

ANUARIO 40

del Centro de Estudios Martianos

2017

Directora

Ana Sánchez Collazo

Coordinador académico

David Leyva González

Edición

Ela López Ugarte

Diseño de perfil, de cubierta y realización

Ileana Fernández Alfonso

Corrección

Regina Arango Echevarría

Ilustración de cubierta

Ernesto García Peña

Consejo editorial

Silvia Águila Fonseca

Ibrahim Hidalgo Paz

David Leyva González

Ela López Ugarte

Pedro Pablo Rodríguez

Ana Sánchez Collazo

Carmen Suárez León

Marlene Vázquez Pérez



Inscrita en el Sistema de Publicaciones Seriadas Científico-Tecnológicas, del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medioambiente (CITMA). Registro 545507

El *Anuario del Centro de Estudios Martianos* es la publicación científica de esta institución certificada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medioambiente (CITMA). Divulga los más recientes estudios académicos de investigadores martianos en Cuba y en otras partes del mundo.

Disponible en el *Portal José Martí*: www.josemarti.cu

Cada trabajo expone la opinión de su autor. El *Anuario* se reserva el derecho de expresar sus propios criterios en notas editoriales. La publicación de los textos recibidos será determinada por el Consejo Editorial. Los autores de los artículos aceptados deberán otorgar la primacía editorial. No se evalúan originales no solicitados.

La impresión de este número ha sido posible gracias a la contribución del Fondo de Desarrollo de la Educación y la Cultura.

© Centro de Estudios Martianos, 2017

ISSN: 0864-1358

ISBN: 978-959-271-281-2



Presidente honorario: Cintio Vitier †

Directora: Ana Sánchez Collazo

Vicedirector: María Elena Segura Suárez

María Caridad Pacheco González

Directora de Publicaciones: Silvia Águila Fonseca

CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS

Calzada 807, esquina a 4,

El Vedado, CP 10400

La Habana, Cuba

Telf. / fax: (53)78333721

E-mail: cem@josemarti.co.cu

editorial@josemarti.co.cu

www.josemarti.cu

Sumario

| | |
|--------------|---|
| Presentación | 9 |
|--------------|---|

Otros textos de José Martí

| | |
|---|----|
| La prensa cubana como reservorio inexplorado de la obra martiana: nueve artículos recuperados | 11 |
|---|----|

RICARDO LUIS HERNÁNDEZ OTERO

| | |
|--------------------------------------|----|
| Nota | 11 |
| El plátano y su cultivo | 15 |
| El telégrafo bajo tierra | 18 |
| El sol verde de los Andes | 19 |
| Las llaves de la Bastilla en América | 21 |
| Adelantos de la América Latina | 21 |
| [De los hijos de Vanderbilt...] | 22 |
| [Está rodando ya...] | 22 |
| Un museo americano | 23 |
| El negro Rafael | 25 |

Del XL aniversario del Centro de Estudios Martianos

RAÚL CASTRO RUZ

| | |
|---|----|
| Carta de felicitación al Centro de Estudios Martianos | 27 |
|---|----|

ANA SÁNCHEZ COLLAZO

| | |
|--|----|
| Una institución de academia y Revolución | 28 |
|--|----|

IBRAHIM HIDALGO PAZ

| | |
|--------------------------------------|----|
| Breves palabras en el 40 aniversario | 32 |
|--------------------------------------|----|

| | |
|---|----|
| DAVID LEYVA GONZÁLEZ | |
| El dilema laboral de la juventud y el Centro de Estudios Martianos | 35 |

Del Coloquio Internacional *José Martí y el Caribe*

| | |
|--|-----|
| CARLOS E. BOJÓRQUEZ URZAIZ | |
| Periplo de José Martí por Yucatán y apreciación del pueblo maya. Conferencia inaugural | 38 |
| MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ | |
| Las <i>Escenas norteamericanas</i> de José Martí y su alerta a las “islas dolorosas del mar” | 49 |
| RODOLFO SARRACINO | |
| José Martí y su estrategia para la liberación de Cuba y las Antillas hispanas | 59 |
| OSMAR SÁNCHEZ AGUILERA | |
| El Diario-ideario, o los diarios, de sí, con los otros: de Monte Cristi a Dos Ríos | 70 |
| CARMEN MARÍA TORRES RUISÁNCHEZ | |
| En busca del mapa poético martiano en los <i>Diarios de campaña</i> | 83 |
| MARÍA ANTONIA BORROTO TRUJILLO | |
| Bordan la arena sutilísimos encajes... | 94 |
| JORGE A. CAPOTE ABREU | |
| Un caribeño a las orillas del Cantábrico. Impronta de José Martí en Santander | 106 |
| OLGA MARÍA RODRÍGUEZ BOLUFÉ | |
| Martí revisitado por la mirada del joven arte cubano de los años 80 y 90. Los casos de Juan Francisco Elso Padilla y Sandra Ramos | 118 |

| | |
|---|-----|
| PAUL ESTRADA | |
| Reflexiones sobre el antillanismo de Martí (y el de Betances, <i>El Antillano</i>). | |
| Conferencia de clausura | 133 |

A 140 años de la llegada de Martí a Guatemala

| | |
|--|-----|
| MAYRA BEATRIZ MARTÍNEZ | |
| Hermanos en Guatemala. | |
| Anuencias efímeras, fraternidades indelebles | 144 |
| ANETTE MARÍA JIMÉNEZ MARATA | |
| De Izabal a Zacapa. Pensamiento lingüístico en el diario de José Martí en Guatemala | 160 |
| RANDY SABORIT MORA | |
| <i>El Porvenir</i> saluda a la <i>Revista Guatemalteca</i> | 170 |

A 135 años de la publicación de *Ismaelillo*

| | |
|--|-----|
| CARMEN SUÁREZ LEÓN | |
| Sobre los lectores de <i>Ismaelillo</i> | 178 |
| CARIDAD ATENCIO | |
| Contribuciones al estudio del <i>Ismaelillo</i> de Cintio Vitier y Ángel Augier | 182 |
| LOURDES OCAMPO ANDINA | |
| Análisis genético crítico de "Musa traviesa" | 186 |

Hart en la memoria

| | |
|--|-----|
| CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS | |
| Necesario recordatorio | 192 |
| MIGUEL DÍAZ-CANEL | |
| Hart: batallador intelectual y político incansable. | |
| Discurso | 193 |

MANUEL LÓPEZ OLIVA
Boceto para un cubano necesario 196

ARMANDO HART DÁVALOS
“A propósito de los 80 años de Fidel Castro”.
José Martí: la tradición ética
de la nación cubana 198

Homenaje

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ
Ser tratado como seres humanos.
Fidel, humanista martiano 201

Juan Marinello, martiano fino
y penetrante 207

CARMEN SUÁREZ LEÓN
Para recordar a Salvador 214

Estudios y aproximaciones

IBRAHIM HIDALGO PAZ
Partido Revolucionario Cubano:
guerra y revolución 216

JUAN JOSÉ ORTEGA PAREDES
José Martí: su concepto de democracia
en el Partido Revolucionario Cubano 224

LUIS ÁLVAREZ ÁLVAREZ / NADIEZDA PROENZA RUIZ
La construcción de una imagen:
Nueva York en las crónicas martianas 234

LAURA LOMAS
“El negro es tan capaz como el blanco”.
José Martí, *Pachín* Marín, Lucy Parsons
y la política de la diáspora hispanoamericana
en Nueva York a finales del siglo XIX 248

| | | |
|---|--|-------|
| YISEL BERNARDES MARTÍNEZ | | |
| La imagen de Edison | | |
| desde una crónica martiana | | 267 |
| ALEJANDRO HERRERA MORENO | | |
| Fuentes y enfoques del periodismo martiano: | | |
| la anécdota de León XIII | | 286 |
| SONNIA MORO | | |
| Una mirada martiana a propósito de los 160 años | | |
| del nacimiento de Rafael Díaz Albertini | | 291 |
| MALENA BALBOA PEREIRA | | |
| Martí desde la gráfica. Aproximaciones | | 300 |
| Vigencias | | |
| | | <hr/> |
| Por las puertas de Salvador Arias | | 310 |
| ALEJANDRO HERRERA MORENO | | |
| Nota | | 310 |
| SALVADOR ARIAS | | |
| La revista | | 313 |
| | | |
| Recordando conmemoraciones de centenario: | | |
| Leonardo Padura sobre <i>Ismaelillo</i> , de José Martí | | 317 |
| MARÍA DEL CARMEN RUISÁNCHEZ REGALADO | | |
| Nota | | 317 |
| LEONARDO PADURA FUENTES | | |
| <i>Ismaelillo</i> : palabra en el tiempo | | 320 |
| | | |
| Aporte a la comprensión del pensamiento | | |
| martiano sobre el equilibrio del mundo | | 329 |
| RUBÉN JAVIER PÉREZ BUSQUETS | | |
| Nota | | 329 |
| JOSÉ LUCIANO FRANCO | | |
| Martí en las Antillas | | 330 |

Publicaciones

- ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR
Presentando una gran obra de Paul Estrade 339
- PATRICIA PÉREZ PÉREZ
Nueva edición francesa de *José Martí: 1853-1895. Los fundamentos de la democracia en América Latina*, de Paul Estrade 343
- IBRAHIM HIDALGO PAZ
Algunas observaciones sobre *Al sol voy. Atisbos a la política martiana*, de Pedro Pablo Rodríguez 350
- PEDRO PABLO RODRÍGUEZ
Para *Anuario del Centro de Estudios Martianos. Aproximaciones globales a Martí* 353
- MARÍA CARIDAD PACHECO GONZÁLEZ
Nueva edición de *José Martí, forjador de pueblos* 357
- LUZ MERINO ACOSTA
Notas de un poeta al pie de los cuadros 360
- MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ
De la escritura rota y restos de la memoria. Apuntes en hojas sueltas de José Martí, de Caridad Atencio 365
- MARÍA ELENA CAPÓ ORTEGA
Regresa Tu frente por sobre mi frente loca. Percepciones inquietantes de mujer, de Mayra Beatriz Martínez 368
- DAVID LEYVA GONZÁLEZ
Secretos filológicos detrás de textos martianos 371
- MILENA GUILARTE SÁEZ
Todo lo olvida Nueva York en un instante. Escritos sobre el nacimiento de la cultura de consumo (1881-1891) 374

Bibliografía

ARACELI GARCÍA CARRANZA
Bibliografía martiana (2016) 377

Sección constante 408

Cuarenta años del *Anuario del Centro de Estudios Martianos*

ANDRÍA ALONSO REYES
Índice (2008-2017) 427

Presentación

Nuestra publicación llega a su cuarenta aniversario. Años de arduo trabajo y dedicación. Mas, dos nombres destacan por sobre otros: Araceli García Carranza y Ela López Ugarte. Ambas han prestado sin pausa su talento a la revista. Es mucha la gratitud de los investigadores martianos hacia ellas.

Tristes y gratos acontecimientos se entremezclan en este 2017. La sentida pérdida, en el mes de noviembre, del doctor Armando Hart, figura cimera de la educación y cultura cubanas, y el recordatorio de ilustres admiradores de Martí ya fallecidos: Fidel Castro, Juan Marinello y Salvador Arias.

Pero este también ha sido un año de grandes regocijos. El incansable investigador Ricardo Luis Hernández Otero rescata nueve textos no incluidos en *Obras completas*: pequeñas crónicas y artículos sacados de *El Economista Americano* y reproducidos en periódicos cubanos del XIX.

El Centro de Estudios Martianos, igualmente en esta efeméride, recibió la sorpresa de una carta de felicitación del presidente de los Consejos de Estado y de Ministros y primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, general de Ejército Raúl Castro Ruz; y recogemos, además, los tres discursos realizados en aquella velada de celebración.

El lector percibirá el alto rigor de los estudios presentados al Coloquio Internacional *José Martí y el Caribe* y las conferencias de apertura y clausura de dos distinguidos invitados extranjeros: el mexicano Carlos Bojórquez Urzaiz y el francés Paul Estrade.

Como ha sido una constante en estos últimos años, se podrán encontrar una serie de *dossiers* relacionados con textos, períodos de vida y labores de José Martí. Excelentes análisis sobre los 140 años de la llegada del poeta a Guatemala y los 135 de la publicación de *Ismaelillo*.

La sección “Estudios y aproximaciones” está encabezada por el ensayo de Ibrahim Hidalgo Paz sobre el Partido Revolucionario Cubano, en el aniversario 125 de su fundación. Recopilamos, además, sugerentes ensayos sobre las *Escenas norteamericanas*.

En “Vigencias” rescatamos textos de Salvador Arias, de Leonardo Padura (cuando iniciaba su afamada carrera de escritor en el *Caimán Barbudo*) y del imprescindible historiador José Luciano Franco.

Nueve libros son reseñados en “Publicaciones”, y uno de ellos: *José Martí. Los fundamentos de la democracia en Latinoamérica*, de Paul Estrade, cuenta con los comentarios de Roberto Fernández Retamar y de Patricia Pérez Pérez, presentadores en español y en francés del importante libro.

Araceli García Carranza nos facilita la bibliografía martiana del año 2016, Andria Alonso Reyes el índice de los *Anuarios* en el período 2008-2017, mientras Mariana Pérez Ruiz recopiló las principales noticias en la “Sección constante”.

Tras cuatro décadas cada vez más nos cuesta compilar y reproducir tantos escritos sobre José Martí. Este cubano universal continúa siendo estudiado en todas partes y hacia todas partes sigue yendo el encanto de su prosa y pensamiento.

La prensa cubana como reservorio inexplorado de la obra martiana: nueve artículos recuperados

NOTA

Contrariamente a lo sostenido hasta el presente por muchos (por no decir todos los) estudiosos de su quehacer vital y creativo, cada día son más numerosas las evidencias de que Martí, en vida, no era un desconocido en su patria, aun cuando no escribiese de modo frecuente para publicaciones de la isla. Un proyecto de investigación personal en curso al respecto está aportando innúmeras pruebas de que a más de comentarse con asiduidad en la prensa sus trabajos y sus actividades, incluidas las de carácter político y revolucionario de orientación separatista y antimperialista, se reproducían textos tomados en lo fundamental de *La América* y de *El Economista Americano*. Como antecedente remoto de dicho proyecto, en la entrega anterior del *Anuario*¹ se ofreció un inexplicablemente obviado texto martiano desconocido, con aparición original en aquella última publicación, recuperado gracias a su reproducción en la revista *La Ofrenda de Oro* y del cual este presentador había dado noticia hace más de cuatro décadas en el *Anuario L/L* del Instituto de Literatura y Lingüística.

Dos nuevos textos de 1886

Ahora se brinda la oportunidad de volver sobre el asunto para divulgar otros trabajos suyos desconocidos, publicados en 1886 como reproducciones, en diferentes periódicos del país (no solo de La

¹ Véase Ricardo Luis Hernández Otero: "Otro texto rescatado de *El Economista Americano* (1886)", en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, no. 39, 2016, pp. 9-12; el texto de Martí en las pp. 12-16, su facsímil en las pp. 17-19.

Habana), pero sin consignar explícitamente su autoría, aunque sí el título de las dos publicaciones de donde habían sido tomados, ambas con nutrida producción martiana en sus páginas. En primer lugar se presenta “El plátano y su cultivo”, hallado en el número de *El Asimilista*, diario político habanero, correspondiente al 20 de julio de 1886, tampoco firmado pero sí con definición de su proveniencia de *La América*. El tema del artículo fue abordado por Martí en más de una ocasión. Aunque ya para 1886 sus colaboraciones en *La América* parecían haber menguado, aunque no desaparecido (en la prensa de 1887 se han hallado evidencias de colaboraciones firmadas en entregas de ese año, entre ellas la hasta hoy inencontrable y muy buscada crónica “El Dorador de Rembrandt”), su autoría es inobjetable. Basta no más comenzar a leerlo para darse cuenta de ello: “El plátano, siempre rico y solicitado, es ahora fruto de moda. Las tierras del trópico no producen frutas, sino néctares; y los extranjeros que las gustan quedan, como si comieran manjares mágicos, encadenados a ellas”. Queda la duda de si en la fuente original apareció o no bajo su nombre.

El segundo, “El telégrafo bajo tierra”, lo reprodujo de *El Economista Americano* el periódico *El Pueblo*, de Puerto Príncipe, en su edición del 21 de agosto de 1886, también sin la indicación del nombre del autor ni la fecha precisa de su publicación original. Aquí la atribución es menos controversial, pues aunque apenas se han conservado íntegramente dos ejemplares de *El Economista Americano*,² en ambos podía leerse que “Responde por lo escrito en este número José Martí”, expresión que se supone apareciese siempre.

Frecuente presencia martiana en el *Diario de Matanzas*: siete nuevos textos

Continuando las búsquedas sobre la presencia martiana en la prensa habanera de 1886, y habiendo hallado un texto de *El Economista*

² Uno de noviembre de 1886 y el otro de octubre de 1888. Este último, conservado en la Biblioteca Nacional José Martí, no se localiza ya allí. El de 1886 fue descubierto por Jorge Camacho en el Instituto Iberoamericano de Berlín y su contenido íntegro, con un estudio preliminar, reproducido en su libro *El poeta en el mercado de Nueva York. Nuevas crónicas de José Martí en EL ECONOMISTA AMERICANO* (Columbia, Carolina del Sur, Editorial Caligrama, 2016).

Americano reproducido ese año en un diario de Puerto Príncipe, decidí ampliar las pesquisas a los periódicos del interior del país de los cuales se conservan ejemplares en las dos principales bibliotecas de La Habana: la Nacional José Martí y la del Instituto de Literatura y Lingüística, más rica esta por razones obvias.³ Del fichaje exhaustivo de títulos entre 1875 y 1895 en esta última, destacó de inmediato el *Diario de Matanzas*, que llamó la atención por haber tenido, entre sus primeros directores, a Rafael María de Mendive. Presentado como “Periódico político, literario y de intereses generales”, su primer número apareció el 1.º de octubre de 1878, bajo la dirección de Bernabé Maydagan, a quien sucedió Mendive a partir del 18 de diciembre de ese año (cuando ya Martí se hallaba en La Habana) y hasta el 13 de marzo del siguiente (meses antes de que el Apóstol fuese nuevamente deportado a España). Entre enero y marzo de 1879, o sea cuando todavía Mendive era su director (y aún después, pero en ese mes), hay varias referencias al activo quehacer cultural de Martí, sobre todo en lo concerniente a su participación en actividades promovidas por el Liceo de Guanabacoa, informaciones que no reseñamos en esta ocasión para no alejarnos demasiado del objeto de estas notas.

De la revisión de los numerosos ejemplares encuadernados y en bastante buen estado del *Diario de Matanzas* correspondientes a los años 1878-1879, 1882-1884, 1886-1888,⁴ puede desprenderse la conclusión inicial de que esta parece haber sido la publicación cubana de la isla que más textos de Martí reprodujo en la década de 1880, con un total de diez, siete de ellos completamente desconocidos hasta el presente. Los tres ya incluidos en las *Obras completas* son los titulados: “El camino de buques del capitán Eads”,⁵ “Nuevo

³ Atesora los valiosos fondos de la Biblioteca de la Sociedad Económica de Amigos del País, fundada en 1793, primera de carácter público en Cuba (condición que aún ostenta) y estimada la más importante de las instituciones de su tipo en nuestro país hasta bien entrado el siglo xx. Sus colecciones de prensa cubana de las épocas colonial y republicana son las más amplias que se conocen, y en el caso de algunos títulos, las únicas conservadas.

⁴ Han quedado pendientes de revisión los años 1880-1881, de los que, aunque recogidos en los ficheros, no han aparecido los volúmenes en los almacenes. De 1885 no existen ejemplares.

⁵ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana (obra en curso), 2011, t. 18, p. 103. [En lo sucesivo, OCEC. (N. de la E.)]

aparato eléctrico. Alarma de incendios”⁶ y “La Casa Blanca”,⁷ todos de *La América* (agosto y septiembre de 1883, y abril de 1884) y reproducidos en las entregas del 31 de agosto y 25 de octubre de 1883 y del 1ro. de mayo de 1884, respectivamente.

De los desconocidos que se presentan ahora, cronológicamente corresponde el primer lugar a “El sol verde de los Andes” y “Las llaves de la Bastilla en América” (publicados ambos en la sección “Variedades” del 8 de abril de 1884 y pertenecientes, aunque no se exprese, a *La América*); le sigue “Adelantos de la América Latina”, breve texto del cual no se indica autor pero sí la fuente originaria (*El Economista Americano*) y que vio la luz en el número del 8 de julio de 1886. En 1887 se reprodujeron “[De los hijos de Vanderbilt...]” y “[Está rodando ya...]” (ambos el 4 de octubre y presumiblemente de *El Economista Americano*), así como “Un museo americano” (5 de octubre, con indicación de su fuente: *El Economista Americano*); mientras que al año siguiente apareció “El negro Rafael” (1ro. de abril, igualmente de *El Economista Americano*). Este último lo he localizado también, sin indicación de autor ni publicación de origen, en *El Escolar Mexicano* (1ro. de julio de 1888, página 8, donde se dice que ha sido tomado de la *Gaceta Oficial de Morelia*) y en *La Enseñanza Primaria* (1ro. de julio de 1907), ambas de México. La búsqueda online en la Hemeroteca Nacional Digital de México arroja otras numerosas referencias a este destacado maestro boricua del que en varias ocasiones escribiera Martí, pero en publicaciones del siglo xx con acceso restringido, lo que ha impedido saber si se trata de nuevas reproducciones del texto martiano o de otro tipo de alusiones a él. El bello artículo “El negro Rafael” ya está siendo procesado para su inclusión en el tomo correspondiente a 1888 de la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí. Ya entregada esta nota, he localizado una nueva reproducción del texto en *La Voz del Guaso* (Guantánamo, 14 de abril de 1888, p. 2), con las ligeras variantes que en notas al pie del artículo se indican.

Aunque ninguno de los nuevos textos aportados en esta ocasión apareció reproducido en su momento con la firma de José Martí, como en la mayoría de los casos sí se indicaban fuentes originales en las cuales su presencia era entonces bien explícita, no se ha estimado necesario aludir a las características de forma y contenido

⁶ OCEC, t. 18, pp. 131-132.

⁷ OCEC, t. 19, pp. 155-157.

que aseguran la pertenencia de todos a la pluma de Martí. Debe tenerse en cuenta que los editores de las publicaciones que los reproducían en Cuba sí conocían que el autor de los textos era José Martí.

La rápida primera revisión del *Diario de Matanzas* que tan buenos resultados ha arrojado, deberá ser seguida por otra más detenida que rastree con cuidado su sección de "Variedades", donde aparecen muchas informaciones breves sobre cuestiones de índole científico-técnica y cultural, por ejemplo, del tipo de las recogidas tanto en *La América* como en *El Economista Americano* y en las cuales no siempre puede distinguirse a simple vista la impronta martiana. Mientras llega la oportunidad de adentrarse de nuevo en las valiosas páginas del *Diario de Matanzas*, en las cuales otros muchos textos —y no solo de Martí— despertaron interés, queden los lectores del *Anuario* con estas nueve joyas del quehacer escritural martiano hasta el presente completamente desconocidas.

RICARDO LUIS HERNÁNDEZ OTERO

Investigador y profesor.
Colaborador del Centro de Estudios Martianos.

1

El plátano y su cultivo*

El plátano, siempre rico y solicitado, es ahora fruto de moda. Las tierras del trópico no producen frutas, sino néctares; y los extranjeros que las gustan quedan, como si comieran manjares mágicos, encadenados a ellas.

Pocos años hace, era maravilloso hallar en un mercado de Nueva York un buen racimo de plátanos: ahora no hay esquina de la ciudad sin puesto de ellos, ni puesto sin su grupo constante de compradores. Banqueros y recaderos se detienen a la par en el

* Tanto este como los restantes textos martianos que se presentan han sido localizados en colecciones de la Biblioteca Fernando Ortiz del Instituto de Literatura y Lingüística José Antonio Portuondo Valdor, a cuyas solícitas técnicas se agradece por la esmerada atención. En la edición de los textos martianos se ha modernizado la ortografía y subsanado las erratas evidentes.

puestecillo donde la belfuda irlandesa o el italiano de ardientes ojos, negro bigote y continente lánguido, venden, a centavo, si está ya muy maduro, o a dos y a tres centavos, cada plátano aromoso, que el recadero y el banquero, camino de su recado y de su banco, descascaran en plena calle con esmero y saborean con visible deleite. Que en esta tierra ni llevar bultos por las calles, ni ir mordiendo entre negocio y negocio un plátano o una manzana, deshonra a nadie. El más sublime caballero carga muy orondo un tiesto de flores. Se ha de recordar siempre a Peter Cooper, que bajó de su coche a medio día en calle concurrida, para ayudar a su cochero a componer un tirante roto. Y a Foster, hoy Ministro, que asistió a la inauguración del Puente de Brooklyn con un sombrero hongo. Y al Presidente Arthur, que usó durante toda la fiesta de un abanico de cartón, anuncio de una mueblería, que halló en su asiento.

De modo que, como el plátano está en boga, y se le anuncian mercado creciente y años buenos, que no debieran desperdiciar los países que están a la puerta de este, y como hechos para vaciar en él sus frutos,—viene a punto que hablemos de cómo se han de cuidar la tierra y la planta para que cuelguen sin tropiezo y con abundancia de la *Musa paradisiaco* o la *Musa Sapientium* o la *regia rumphlos* opulentos racimos.

Tierras altas no convienen al plátano, que se da ya mal a los 500 metros: llanos y valles le están bien, y suelo rico y húmedo; pero no ensopado, ni de decante difícil e imperfecto: húmedo no más. Padre es el sol, y madre el agua, de esta fruta.

Ya se sabe cómo se la propaga y se planta: por cepas. Buen tiempo para las siembras es un poco antes de las lluvias. Se limpia bien de yerbas el terreno, que no hay que dar a las yerbas lo que ha de ir al plátano: terreno mal limpio, da fruto escaso y enfermizo. Bueno es remover bien con la azada hasta unos 30 centímetros, la capa de la tierra en que se ha de hacer la siembra, o por lo menos, los lugares en que se va a plantar la cepa. Entre pie y pie se han de dejar siempre dos metros, y más, cuando el terreno sea abundante. De los muchos tallos que a poco coronan cada pie, solo se conservan seis o siete: muchas matas harían floja la fruta y flacos los racimos. Concentrar; en siembras, como en ideas, como en actos políticos, es el modo de producir bien. Cuando se ha limpiado la tierra con esmero, y se han podado de la mata los tallos inútiles, apenas da que hacer el plátano, salvo que hay que cuidar de agruparle la tierra al pie. En las tierras ardientes, como en el litoral del mar de las Antillas,

el plátano florece nueve meses después de la siembra, y el dulce fruto tarda unos tres meses desde que asoma en su lindo cogollo morado hasta que madura. Mientras más alto y menos caliente vaya siendo el terreno, más tarda en florecer y fructificar.

No bien ha dado el fruto el plátano se desprende de las hojas amarillas y mustias, que caen al empuje de las verdes y tiernas hojas nuevas que se adelantan del seno de la tierra, como mensajeras de su amor, a recibir al sol. Todavía no ha acabado de dar una cosecha, y ya está la mata preparando otra. La misma mata ofrece con frecuencia, junto al fruto aún no maduro, las flores que anuncian el fruto venidero, y los retoños que antes de un año florecerán y fructificarán; ¡a un tiempo pueden verse brotar de la misma planta tres cosechas!

El plátano, generoso, exige menos gastos y cuidados que otra planta alguna. Ni con las más crueles secas padece tanto como las demás plantas, porque sus muchas y candentes hojas oponen saludable obstáculo a la evaporación de la humedad de la tierra: donde parece el cielo azul bruñido, la tierra lava luciente, y las plantas sin agua enfermos sedientos, el plátano puede conservar aun cierta humedad en la tierra que lo rodea, y ostenta cada mañana blando y como regalo el espacio cubierto por sus hojas. Las hojas del plátano, de amplio, sensible y licuoso tejido, se refrescan, durante las noches estrelladas, en algunos grados menos que los de la temperatura del ambiente; condensan entonces el vapor acuoso contenido en la atmósfera, y vierten al pie de la planta el agua en que el vapor condensado se deshace.

Y ¡cuán rico es el plátano, que da mejor fruto mientras más húmedo sea el suelo, y menos cercanas estén las matas!—No es solo el pan pródigo del campesino, ni la fruta fragante que los hombres de todos los climas saborean con delicia:—es el almidón, que abunda en el plátano verde; es el azúcar en la fruta madura: es la potasa, rico sedimento de su cáscara quemada; es la fibra, a que ya tantos industriales inquietos buscan definitiva aplicación: en pasta para papel, en que pueden trocarse fácilmente sus esponjosas hojas.

Siémbrese, pues, sin miedo, una planta que es hoy fuente segura de riqueza, sobre todo [roto: ¿en los países?] vecinos a los Estados Unidos:—Y ha de ser útil siempre.

(*La América*)

2

El telégrafo bajo tierra

Va a realizarse por fin en New York esta reforma: los alambres del telégrafo van a ser colocados bajo tierra. La comisión oficial nombrada para el estudio del proyecto lo considera inmediatamente realizable, y ha otorgado ya la concesión para los trabajos de prueba, con las líneas de una vasta sección de la ciudad, tan afeada hoy por los desgarrados postes del telégrafo, que quitan su limpieza a las calles, y a los edificios cercanos sus proporciones y su hermosura. Parecerá nueva la ciudad cuando la desembaracen de esa red de acero. Cota de malla es hoy la parte baja de la ciudad, por tantos alambres como la cruzan en todas direcciones, sostenidos por mástiles enormes blanqueados o parduzcos, que yerguen su fealdad frente a palacios de labrada terracota y de pulido mármol. Ha de saberse que la belleza es un elemento de vida en las naciones. La armonía y elegancia que se ven afuera, penetran en el espíritu y se reflejan en sus actos, así como tuerce y malea estos el espectáculo de la fealdad, extravagancia y desorden.

Se ha de favorecer la conservación de la belleza en todas las manifestaciones de lo racional, y en los edificios lo mismo que en los hombres.

Un rico banquero de New York que trabajó un tiempo como obrero en las calles y comió en tina de lata,—Roswell Flower,—ha dado con ocasión de esta reforma un excelente ejemplo. En las últimas elecciones de Gobernador del Estado era candidato de los demócratas, y muy popular, pero fue vencido por el Gobernador actual, que sabe halagar más que él: vence el que halaga. Flower, lastimado con justicia, se negó a aceptar la candidatura para Vice-Gobernador; pero dijo que cuando el Estado lo necesitara le serviría gratuitamente. Sucedió que el estado necesitó de él, como persona a quien no puede ponerse tacha, para que presidiese los trabajos de enterrar los alambres telegráficos; y aunque el nombramiento le vino cuando se preparaba a salir de la ciudad, obedeció Flower, y sacrificó al cumplimiento de su deber permaneciendo en New York, los planes que tenía ya hechos de un delicioso viaje de estío. Sencillez es que tiene su importancia, porque cada cual vive exclusivamente para

su goce, y no se sirve generalmente a la patria, sino cuando va en ello vanidad o provecho, o no choca el servicio con los goces y el egoísmo.

(*El Economista Americano*)

El Pueblo, Puerto Príncipe, 21 de agosto de 1886, p. 3.

3

El sol verde de los Andes

En otro artículo, y porque hace alusión a nuestras tierras y algo que se insertó ya en *La América*, publicamos lo que Flammarion escribe acerca del fenómeno solar recientemente observado en lo que se refiere al continente americano.

En un libro recientemente escrito, cuenta el Sr. Edward Whymper, que en el año de 1880 anduvo explorando los Andes, como observó en ellos un extraordinario sol verde, después de una erupción del Cotopaxi. Piensa Whymper que lo que él vio tiene especial importancia, ahora que en libros y periódicos todos los días se lee que las brillantes y variadas puestas del sol que en casi toda la tierra han estado siendo causa de comentario y maravilla, se deben a la infusión en la atmósfera del polvo volcánico y las cenizas lanzados de Krakatoa en agosto último.

Se recuerda a propósito de esto que el anciano Flibert White decía en 1783, año famoso por las erupciones de los volcanes de Islandia, “que el sol al medio día lucía en Inglaterra negro como la luna nublada, y vertía una luz ferruginosa sobre la tierra y los pisos de las casas, siendo lo más extraño que al salir y al ponerse el sol se volvió rojo como sangre, y cárdeno”.

Todo eso parece que demuestra que en tiempos de erupciones formidables, en que la atmósfera se llena de polvo volcánico, el sol se colora, o el espacio lleno de esas sustancias que son luz en el polvo, torna a los rayos del sol todos los colores del iris, y rica y diversamente se matiza. ¿Es que el sol se colora, o que por estar lleno de gérmenes de iris el espacio, aparece a cada espectador que ve el sol de frente, coloreado? Como en la altura el sol oscurece el espacio que le cerca, y el aire lleno de gérmenes de color no da sobre

fondo de luz, estos no se divisan, donde no tienen tras sí dado nuestro punto de vista, foco de luz que los esmalte.

A lo que dice el anciano White del año de los volcanes de Islandia, oponen los que no apoyan la teoría del polvo volcánico la falta absoluta de esta clase de puestas de sol en el año 1875, en que no hubo soles verdes ni rojos, aunque fue el año de la erupción extraordinaria del Tombolo, que fue tal que Lyell dice de ella que las cenizas y escoria que lanzó el volcán hubieran bastado para hacer las eminencias iguales al Monte Blanc: y en 1815 no hay en los registros meteorológicos nota de cambios solares.¹

El *Herald* de N. York, que tiene buen meteorólogo, o tempólogo, como lo llama ahora en un curioso neologismo, no niega que el polvo volcánico pueda causar soles rojos y verdes; pero opina que no porque los haya han de atribuirse al polvo volcánico; sobre todo cuando por las grandes nevadas y tormentas tremendas en tierra y mar en enero y febrero, es posible que el estado higrométrico de la atmósfera, con un exceso de vapor acuoso al norte y al sur del Ecuador, haya producido esos brillantes fenómenos solares, conmovedores, en fuerza de ser bellos.

Diario de Matanzas, 8 de abril de 1884, p. 2, sección "Variedades".

¹ El topónimo Tombolo existe, pero no referido a un volcán, sino a un pequeño pueblo de Italia. Al parecer, en este párrafo hay dos erratas: en realidad Martí debió estar escribiendo sobre el volcán Tambora, también conocido como Tamboro (ubicado en Sumbawa, una de las Islas Menores de la Sonda, Indonesia), el cual tuvo una devastadora erupción en abril de 1815 (estimada la más potente explosión volcánica de la historia), provocadora de decenas de miles de muertos (por acción directa e indirecta) en la isla y notables efectos secundarios a nivel planetario, entre ellos cambios climatológicos tales que motivaron que 1816 fuese llamado "el año sin verano", y que, como reflejo artístico de los mismos, según sugieren fuentes consultadas, se crearan grandes pinturas de atardeceres y cielos tempestuosos (del inglés Turner, entre otros) y, en los alrededores del lago Ginebra (Suiza), obras emblemáticas de la literatura gótica (como *Frankenstein* y *El Vampiro*, de Mary Shelley y Polidori, respectivamente) y el poema *La oscuridad*, de Byron. Se agradece al amigo Diego del Pozo, profesor en Towson University, Baltimore, Maryland, por las pistas iniciales para el esclarecimiento de este asunto.

4

Las llaves de la Bastilla en América

Thomas Payne, el atrabiliario, abandonado, vicioso y admirable autor de la *Edad de la Razón*, libro a que debieron tanto, en su época de revuelta y formación, los Estados Unidos, estaba, según parece, en Francia, y en la Bastilla acaso, a donde el fervor de su alma debió llevarlo, cuando las llaves de la prisión quedaron en su poder; pero quedaron. Payne las regaló a Lafayette, y Lafayette las trajo a los Estados Unidos, y las regaló a Washington,—a lo que cuentan que Payne dijo: “Puesto que los principios de América abrieron la Bastilla, las llaves vienen a su lugar natural, después de todo”.

El caso es curioso, y la frase merece recordarse, por más que, a poco que se piensa, de Alemania y sus teólogos rebeldes de que los ingleses y franceses fueron copia, y en los Enciclopedistas y los que le precedieron y en los Carranza y los Servet, y en el curso regular de espíritu humano, se ve que la frase es más brillante que exacta.

Diario de Matanzas, 8 de abril de 1884, p. 2, sección “Variedades”.

5

Adelantos de la América Latina*

Es muy común oír a caballeros que no piensan, o quieren llegar de un salto al cielo, que la América Latina no progresa. Bien: aquí están los números: en 13 años de 1870 a 1883 *casi ha doblado* el comercio de los países españoles de América; ha aumentado un 43%. En 1870, su comercio total llegó a \$700.000,000; en 1883, el total del comercio en el año fue \$1.104,000. Y esto con guerras, con revoluciones, con el conflicto religioso que llevamos como un puñal en el costado, y con ese otro conflicto mayor entre la educación meramente literaria de nuestras clases directoras, y el brío original con que procuran satisfacer sus necesidades presentes y sus derechos los hombres

* El texto martiano viene precedido de la siguiente nota: “Del último número de *El Economista Americano*, de New York, reproducimos el siguiente suelto:”

nuevos de esta época sin cauces. Universidad contra verdad: espíritu de ciudad, de familia, de religión, de casta, contra el espíritu nacional heterogéneo, que es, y busca modo de ser, y se impone, por más fuerte y por más justo.

Pero a pesar de esto, crecemos a razón de 10?% cada trece años; en otros trece años, 1883 a 1896, habremos crecido, sin necesidad de tutelas, ni alianzas, ni tratados gargantuescos, a razón de 100%.

Diario de Matanzas, 8 de julio de 1886, p. 2.

6

[De los hijos de Vanderbilt...]

De los hijos de Vanderbilt, el menor parece amigo apasionado del estudio. Tendrá apenas veinte, y ya va a regalar a New York una biblioteca circulante, como otra que regaló, con hermoso edificio [palabras ilegibles] estadista alemán Ottendorfer. Las grandes bibliotecas, Astor y Lenox, abiertas solo en las horas de lujo, apenas son visitadas por autores en busca de libros de consulta: por mujeres que escriben, sin el ahogo del hombre, para los semanarios y revistas; y por extranjeros desocupados. En el invierno pasado, los 250 mil libros de Astor tuvieron apenas 100,000 lectores; mientras que en los 25,000 libros de la biblioteca Cooper, más piadosa y nutrida de libros de hoy, leyeron más de 200 mil. Ese mismo hijo de Vanderbilt aprendió cuando niño a impresor, y con sus amigos, escribía, imprimía, y editaba como empresa propia, un semanario que parecía salido de las mejores prensas. Tienta el oficio de cajista.

Diario de Matanzas, 4 de octubre de 1887, p. 2, sección "Variedades".

7

[Está rodando ya...]

Está rodando ya por una de las vías aéreas de New York el motor eléctrico de Stephen D. Field, más ligero, económico y activo que los que se conocen hasta ahora; acaso reemplace en las líneas de la

vía aérea a la locomotora de vapor, humeante y fragorosa. El motor se desliza, blandamente, y va de camino, con el carro a cuestas, evocando a su paso el respeto y misterio. El tren anda, sin máquina visible. Cada carro va sobre su motor, de unas nueve toneladas de peso, el cual recibe la fuerza por una rueda que corre sobre un tercer riel, cargado de la electricidad de que se surten los receptáculos almacenados en la estación central, más sencillos y enérgicos que los dinamos antiguos.

Diario de Matanzas, 4 de octubre de 1887, p. 2, sección "Variedades".

8

Un museo americano

En la ciudad nueva de la Plata, República Argentina, nacida ayer y ya hoy morada de cuarenta mil habitantes, acaba de levantarse un edificio que fuera honor del pueblo más culto, un *Museo Paleontológico*, digno por su extensión colosal y plan grandioso de hospedar aquellos fósiles gigantes. Quieren los bellos pórticos magníficas fachadas: los grandes corazones, estímulo y empleo para su grandeza: los caracteres extraordinarios sucesos que los revelen en toda su hermosura: y aquellos huesos, arcos y columnas de un mundo caído, quieren espacio, elevación, orden y luz monumentales. Pues, ahora que comienza a entenderse la divinidad de la naturaleza, y a surgir del culto apasionado de ella una nueva religión, más armónica y serena que las antiguas, ¿cuáles, sino esos, son los templos nuevos?

No cuando en salas lóbregas, sin marco propio para su majestad, se amontonan sobre tablones roídos de polilla osamentas mal juntas, sino cuando, como en La Plata, el edificio mismo se va desenvolviendo, sobre su planta elíptica de ocho cuadras, con arte igual al que muestra en sus lances y mutaciones la existencia. Lo informe primero, luego lo más moldeado, luego las formas toscas y gigantescas que al desprenderse de monte y mar tomó la vida. Poner el pie en la primera sala es como ponerlo en el umbral del mundo: de allí las salas [¿crecen?], cada cual con su pueblo misterioso, tal como uno tras otro, y acaso uno de otro, fueron, apareciendo sobre la tierra: allí la luz, como testigo eterno y evangelio de ventura, dice

a voces al hombre, cayendo sobre él como cayó sobre aquellos cadáveres, que el fin es la belleza, y él inmortal, y la vida algo más que borrasca, y plato de odio, y horrenda pesadilla: allí la voz adquiere con el eco, imponente vigor y resonancia: “parece—dice una hermosa descripción de un diario argentino—que aquellos enormes megaterios y mastodontes se apoderasen de la voz y la insuflasen con su aliento de titanes para hacerla circular por la bóveda elíptica del claustro: hay allí un olor a eternidad que sobrecoge”.

Allí están en el primer salón las muestras de la tierra primitiva, apenas se secó sobre ella el mar caótico; los saurios formidables y el suelo mesozoico en que vivían; los fósiles primarios y las piedras multiformes que parecen quebradas por el esfuerzo de sus dorsos, al abrirse paso hacia aquellos cielos turbios; por un fémur se ve que una de aquellas osamentas debió medir de quince a diecisiete metros. En la segunda sala están los montes vivos: el megaterio de vértebra troncal; el mastodonte de muelas tuberculares; el único toxodonte conocido, con los dientes combos; el guanaco, ya noble y ligero; el caballo fósil, el calidoterio, el milodonte, el lostodonte, un carapacho de glyptodon de diente estriado, todo hallado en aquella pampa que la naturaleza juzgó digna de guardar, en letras de hueso, su primera historia. Después de la tercera y cuarta salas, con formas ya más finas y breves, de osos, tigres y roedores, preparan seis salas más, donde se irá viendo por qué grados fue afinándose, concentrándose y desviándose la vida desde la época del glyptodon y la ballena fósil hasta el período cuaternario. En el duodécimo salón, junto a la colección graduada de vertebrados, donde se nota el prurito espontáneo de la naturaleza por perfeccionar su forma, se exhibe, como elocuente testimonio de la identidad del mundo y esencial unidad de sus razas, un rico acopio de útiles, adornos y armas de América, de la pampa casi todas, semejantes, cuando no iguales, a las que, no solo en la misma época, sino en el mismo grado de civilización de épocas distintas, han trabajado los hombres en pueblos que no tuvieron más comunión ostensible con los de artes afines que aquella madre naturaleza que a todos por igual [¿inspira?]-con sus modelos, líneas y combinaciones permanentes,—trazos que por asemejarse a su original inmutable, parecen llevados en viajes inverosímiles de un mundo a otro por sobre mares vírgenes o hielos cegadores.

Los dos salones últimos, con sus cien esqueletos allí juntos para el estudio comparado de la antropología, ponen ante los ojos la semejanza cercana del hombre al antroipoide, y las variedades de este y del hombre mismo, por donde Darwin, saltando de la semejanza a la derivación sin tener en cuenta el desarrollo aparejado de lo intelectual y lo corpóreo, pudo pensar que el hombre vino, en lo animal al menos, del perfeccionamiento natural del bruto que parece antecederle inmediatamente en la escala de la vida. Como flores de hueso adornan aquella cátedra muda donde enseñan los siglos, ochocientos cráneos.

Y al decir adiós a las salas solemnes, donde de tanto testimonio mortal surge una penetrante luz de aurora, salta a los ojos el mérito de la fábrica en que en límite estrecho parecen aquellos mundos desvanecidos dormir con natural reposo. Medallones cavados en el techo aguardan los bustos de los hombres que han visto mejor en los talleres hostiles de la tierra; y las pinturas que adornan la grave rotonda de dos pisos que sigue al peristilo bello, no son copias tibias de mitos académicos o deidades paganas, sino aquellos ríos por donde navegan plantas fuertes que pretenden sustentar a un hombre, aquella cumbre por donde, bronce vivo, pasó San Martín cuando iba a libertar a un pueblo.

(*El Economista Americano*)

Diario de Matanzas, 5 de octubre de 1887, p. 2.

9

El negro Rafael

Revisando periódicos de la isla de Puerto Rico—la tierra infeliz donde aún somete el gobierno a tortura a los hombres,—hallamos en un mismo número de *Puerto Rico Ilustrado*, dos retratos: uno es el del cura Cayetano Galeote, que asesinó al obispo de Madrid: el otro es el del “Maestro Rafael”, el negro de alma angélica que por incontrastable vocación consagró toda su vida a la enseñanza. Ni Vijil del Perú, ni Varela del Uruguay, ni Luz Caballero de Cuba tenían en el rostro más bondad, con ser educadores eximios, que la que revela el rostro de este amable negro. Los ojos llenos de piedad

miran debajo de sus finas cejas blancas. Ennoblecen la cara, de óvalo perfecto, una leve barba canosa. Un gorro, semejante a la mitra de los obispos armenios, ciñe la bella cabeza. La camisa, de tela burda, deja ver buena parte del cuello.

Cuando ya Rafael Cordero tenía veinte años, en 1810, no había escuelas públicas en Puerto Rico, ni corría de cuenta del gobierno enseñar a leer y escribir a una colonia que tenía más de ciento cincuenta mil habitantes. Rafael era tabaquero de oficio; pero como de adentro oía la voz que le mandaba enseñar, abrió escuela gratuita, y desde su tablero de hacer tabacos, mientras juntaba la tripa y extendía la hoja daba clase de lectura, escritura y doctrina religiosa a los niños blancos y negros, ricos o pobres, que rodeaban su mesa de trabajo. Y murió de 78 años, enseñando. Cuando acababa su tarea de tabaquero, salía a hacer visitas por las casas, donde oían siempre con cariño las palabras discretas y elocuentes con que exhortaba a los padres a mirar por la educación de los hijos. Y¹ tenía tal manera de tratar a los niños, que los más callejeros oían sin mofa las razones con que les convidaba a aprender con él la letra y la cartilla. Coronó su vida cuando la Sociedad Económica le dio en premio de su virtud cien pesos, y él no los empleó en agrados propios,² sino que con la mitad vistió y calzó a los niños más pobres de su escuela, y repartió un domingo la otra mitad entre los pobres del pueblo, rodeado de sus alumnos. Pestalozzi no hizo más. Cuando murió Rafael, sus discípulos blancos y negros, lo llevaron en hombros, y acompañó su féretro todo lo que tenía de honrado Puerto Rico. Un hombre así salva una ciudad. No hay que preguntar, cuando se ven esas cosas, como es la luz de las estrellas.

(*El Economista Americano*)

Diario de Matanzas, 1ro. de abril de 1888, p. 2.

¹ En la versión de *La Voz del Guaso*, sin la "Y" al comienzo de cláusula.

² Ídem, punto y coma en lugar de coma.

DEL XL ANIVERSARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS*

REPUBLICA DE CUBA

PRESIDENTE DE LOS CONSEJOS DE ESTADO Y DE MINISTROS

*La Habana, 19 de octubre de 2017
"Año 59 de la Revolución"*

Estimados compañeros del Centro de Estudios Martianos:

Al celebrar este año el cuarenta aniversario del Centro de Estudios Martianos y en el contexto de la Conferencia "José Martí y la cultura cubana", les transmito mi felicitación a ustedes y a todos aquellos que desde esta institución han puesto su empeño durante las últimas cuatro décadas en el estudio y difusión de la obra del Héroe Nacional de Cuba.

El pensamiento y el ejemplo de José Martí nos siguen guiando, al igual que en el asalto al Cuartel Moncada y en cada una de las batallas libradas por nuestro pueblo. Mucho ha contribuido el Centro de Estudios Martianos a extender entre nosotros una comprensión cabal y más profunda del legado del Apóstol.

Un fuerte abrazo,



Raúl Castro Ruz

* Sección dedicada a celebrar el cuadragésimo aniversario de la fundación del CEM, por lo que damos a conocer el facsímil de la carta de felicitación enviada por el presidente de los Consejos de Estado y de Ministros y primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, Raúl Castro Ruz, las palabras de la doctora Ana Sánchez Collazo, directora de la institución, y las de nuestros investigadores, el doctor Ibrahim Hidalgo Paz y el licenciado David Leyva González. El acto tuvo lugar en la sede del Centro, en La Habana, el 19 de julio de 2017. (N. de la E.)

Una institución de academia y Revolución

ANA SÁNCHEZ COLLAZO

Profesora e investigadora.

Directora del Centro de Estudios Martianos.

Nos reunimos hoy con vivo regocijo, para celebrar este nuevo aniversario del Centro de Estudios Martianos. Cuatro décadas han pasado desde aquel 19 de julio del año 1977, en que abrió sus puertas para cumplir con el compromiso histórico que reclamara Julio Antonio Mella desde 1926 cuando manifestó: “Martí —su obra— necesita un crítico serio, desvinculado de los intereses de la burguesía cubana, ya retardataria, que diga el valor de su obra revolucionaria considerándola en el momento histórico en que actuó”¹.

Es así que nuestro querido Armando Hart Dávalos, ministro de Cultura en aquellos años, propuso su fundación, considerando, además, que José Martí fue el autor intelectual del ataque al cuartel Moncada y el inspirador y guía del pueblo cubano en su lucha por la definitiva liberación nacional. Y por ello, desde su condición de presidente del Consejo de Estado y de Ministros, nuestro invicto Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, aprueba el Decreto No. 1 de 1977 creándolo y definiendo su misión y funciones.

El Centro de Estudios Martianos ha venido cumpliendo la tarea encomendada en la profundización del estudio de la vida, la obra y el pensamiento de José Martí, su divulgación y promoción de publicaciones, el auspicio de conferencias, eventos científicos, seminarios y otras actividades relacionadas con este cometido.

¹ Julio Antonio Mella: “Glosas al pensamiento de José Martí”, en *Siete enfoques marxistas sobre José Martí*, La Habana, Centro de Estudios Martianos / Editora Política, 1978, p. 12.

El Apóstol de la independencia de Cuba nos enseñó que “lo que fue está en lo que es” y en este día de recuento no puede faltar un sentido homenaje a aquellos que dejaron su impronta en el devenir de nuestra institución, aunque por la ley de la vida ya no están entre nosotros: Cintio Vitier, nuestro presidente de honor; José Cantón Navarro, Ángel Augier, José Antonio Portuondo, Julio Le Riverend, Josefina García Carranza, Francisco Noa, Ramón de Armas, Alfonso Herrera Franyutti, Salvador Arias García y Nydia Sarabia.

Cuatro décadas de entrega y consagración en las que se ha trabajado por la consecución de los objetivos propuestos en el decreto inaugural partiendo de un legado cultural heredado de los estudiosos del pensamiento martiano e incrementando el diario bregar, no obstante las dificultades propias del injusto, desmedido y extemporáneo bloqueo, para mostrar en la actualidad cuán fecunda es la interpretación y el sentir de sus creadores que no han sido defraudados en la concepción de su propósito fundacional por todos y cada uno de los miembros de esta inmensa familia que con su esfuerzo cotidiano pone de manifiesto su fervor martiano.

Nos satisface sobremanera pertenecer a este experimentado colectivo, cuyos continuos saltos cualitativos en el desarrollo profesional de sus investigadores y especialistas, ha hecho posible el cumplimiento de las tareas que en sus inicios parecía obra de gigantes y que hoy con sano orgullo referimos:

- Entre las investigaciones más relevantes de la historia científica del Centro de Estudios Martianos se encuentra la edición crítica de la *Obras completas* de José Martí. Hoy contamos con 27 tomos impresos y la pesquisa ha avanzado hasta el tomo 33; además de los primeros 17 cuadernos de apuntes, compilados en 3 tomos, de un total de 22.
- También se destaca el trabajo del colectivo de Historia del Partido Revolucionario Cubano cuyas tareas científicas avanzan de acuerdo al cronograma, y el Equipo de Estudios Literarios que desempeña una meritoria labor por la cantidad de artículos y libros publicados, además de cumplir con sus compromisos en el trabajo de investigación.
- Nuestra Editorial ha consolidado su quehacer. Contamos con los 39 números impresos del *Anuario del Centro de Estudios*

Martianos, revista científica de esta institución certificada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medioambiente, y en proceso editorial su próxima entrega correspondiente al año 2018. Así como, más de 300 títulos agrupados en diferentes colecciones.

- El *Portal José Martí* arribó este año a su décimo aniversario, y por su nivel de actualización y contenido se ha mantenido entre los primeros lugares del ciberespacio, exponiendo y defendiendo de esta manera el legado martiano desde nuestras posiciones ideológicas.
- Nuestra Biblioteca Especializada, en la búsqueda constante de bibliografía activa y pasiva de José Martí, atesora más de 23 850 documentos y trabaja sistemáticamente por la restauración de los que constituyen el patrimonio martiano; sus especialistas han realizado decenas de bibliografías martianas de importantes estudiosos de la obra del Maestro; complementan investigaciones temáticas y divulgan los resultados en eventos nacionales e internacionales.
- La subdirección de Relaciones Internacionales, docencia y promoción se destaca por un sostenido y eficiente trabajo en todas sus esferas.

El Centro por su sistemático y fructífero trabajo ha alcanzado importantes reconocimientos, entre los que se destacan:

- El certificado de la inscripción del Fondo José Martí en la memoria del mundo, otorgado por la UNESCO en 2005.
- Orden Félix Varela conferida por el Consejo de Estado en 2007.
- El premio de la Academia de Ciencias de Cuba en 2011.
- Premio especial del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) por el impacto social alcanzado por los 20 primeros tomos de la edición crítica de la *Obras completas* de José Martí en 2012.
- Distinción La Utilidad de la Virtud entregada por la Sociedad Cultural José Martí en 2012.
- Premio Joven Patria dado por el Movimiento Juvenil Martiano en 2013.
- Además, en los últimos nueve años, nuestra institución ha recibido el reconocimiento de Centro Destacado en el Tra-

bajo Científico, otorgado por la delegación del CITMA provincial.

Pero lo más importante son los retos que hoy tiene el Centro de Estudios Martianos:

- 1ro. Mantener los resultados del trabajo con la requerida calidad, así como incrementar su impacto en la sociedad.
- 2do. Fortalecer el vínculo laboral con las Cátedras Martianas de las universidades cubanas y de la red internacional.
- 3ro. Atendiendo al momento histórico que estamos viviendo, signado por la profunda guerra de pensamiento que se nos hace, debemos trabajar para, desde la academia, encontrar las vías idóneas que acerquen el legado martiano a las nuevas generaciones.

Como señaló Cintio Vitier: “en la hora actual de Cuba sabemos que nuestra verdadera fortaleza está en asumir nuestra historia, y que el escudo invulnerable de nuestra historia se llama José Martí”.²

Y José Martí preconizó: “Merecer la confianza no es más que el deber de continuar mereciéndola”,³ por lo que continuaremos trabajando con el orgullo de la confianza ganada y el deber cumplido a través de estos cuarenta años de ininterrumpido trabajo, inspirados en el pensamiento martiano, en Fidel, en Raúl y en los principios ineludibles de nuestra Revolución.

El Centro de Estudios Martianos seguirá siendo un poderoso ariete y una formidable trinchera de ideas.

Gracias a todo el colectivo de trabajadores del CEM por su sentido de pertenencia, por su apoyo, y gracias a todas las celebridades, instituciones, por tendernos sus manos, siempre que los convocamos.

¡Gracias a todos!

² Cintio Vitier: “Martí en la hora actual de Cuba”, en *Juventud Rebelde*, La Habana, 18 de septiembre de 1994.

³ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 1, p. 151.

Breves palabras en el 40 aniversario

IBRAHIM HIDALGO PAZ

Historiador. Dirige el Equipo de Investigaciones Históricas
del Centro de Estudios Martianos.

Conmemoramos hoy el cuarenta aniversario de la creación del Centro de Estudios Martianos. La benevolencia de mis colegas, y los treintaisiete años de labor ininterrumpida en nuestra institución me han hecho acreedor de la oportunidad de expresarles la significación que para mí ha tenido esta trayectoria de más de siete lustros dedicados al estudio y la divulgación científica de la obra y el ejemplo de José Martí.

En aras de la brevedad a que debo reducir mis palabras, omito muchos nombres de colegas sin los cuales hubiera sido imposible desarrollarme como investigador y, lo más importante, como ser humano. Solo haré excepción con unos pocos de quienes ya no despliegan su actividad vital pero que, cuando les fue posible, no escatimaron su tiempo para ayudarme a sobrepasar los momentos iniciales de esta gran aventura intelectual en la que aún me encuentro; nos encontramos muchos. Cuando traspuse la puerta del salón donde radicaba el Centro, en 1980, tenía la seguridad de poder contar con el apoyo, entre otros, de Cintio Vitier, a quien conocía de la Sala Martí de la Biblioteca Nacional. Tanto él como varios poetas, ensayistas, historiadores y politólogos —Julio Le Riverend, Ángel Augier, José Cantón Navarro, Ramón de Armas— contribuyeron con indicaciones bibliográficas y oportunas críticas a que venciera las deficiencias más notables de mis métodos de trabajo y de exposición. A todos ellos, y a los que aún continúan en el gran colectivo de trabajo martiano haciendo viable mi superación, les expreso el más profundo agradecimiento.

Cada uno de nosotros tuvo una vía, una motivación, una o varias razones para el acercamiento a la obra martiana. En mi caso, como era común en nuestro país, sentí la admiración hacia José Martí

inculcada por los maestros de la escuela primaria. Desde entonces tuve la oportunidad de contar con profesores que no solamente citaban los textos del Apóstol, sino apelaban a sus pensamientos revolucionarios para incentivar el patriotismo de sus alumnos. Y, al igual que muchos adolescentes y jóvenes de la segunda mitad del siglo xx, me impactaron la acción y las palabras del abogado Fidel Castro, quien puso de manifiesto en el juicio por los sucesos del 26 de Julio, así como en *La historia me absolverá*, su vocación martiana. Después de la victoria de Enero de 1959, el Comandante en Jefe devino en maestro de política popular, a través de la radio y la televisión, con sus esclarecedoras intervenciones que nos mantenían durante horas escuchando argumentos, razonamientos, ideas, informaciones e interpretaciones del acontecer del país, en las cuales afloraban las lecciones del Apóstol.

Eran los años en que la Revolución se ganaba cada día en la mente y los corazones de las amplias masas mediante el diálogo, el debate, pues el pensamiento de todos debía confluir, por *auténtico convencimiento*, en los propósitos que la inmensa mayoría había hecho suyos. No se nos decía “cree”, sino “lee”, y de las imprentas salían libros, folletos, revistas y periódicos en los cuales la polémica era parte de la vida cotidiana. El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha cabalgaba junto a José Martí, pues “los locos somos cuerdos”, y desde entonces estamos convencidos de que es posible construir un mundo mejor, no con la repetición de frases huecas, sino por la disposición de “apearnos de la fantasía y echar pie a tierra” con quienes trabajamos, estudiamos, y defendemos la obra creada con el esfuerzo común. “Con todos, y para el bien de todos” no fue ni es una consigna demagógica, sino la síntesis de un programa de profundas transformaciones que aún no se han alcanzado.

Para contribuir a lograrlas trabajamos en el Centro de Estudios Martianos, donde radica un colectivo en el que está presente el respeto, mucho más que la tolerancia, a las ideas disímiles, expuestas de diversos modos, pues cada ser humano es capaz de generar conocimientos acertados o erróneos, y nadie tiene derecho a menospreciar o excluir a quien exprese una interpretación equivocada, pues esta puede rectificarse mediante el debate, la demostración argumentada. Por el contrario, difícilísimas de superar son las mentalidades sumisas, fruto de criterios reprimidos en embrión por quienes lanzan anatemas en lugar de abrir espacios para el diálogo franco. Hermanados por el ideal martiano, de cada confrontación

salimos enriquecidos, con el agradecimiento hacia quien nos rectificó un concepto, nos sugirió una palabra, o nos hizo cambiar la totalidad de un texto. Estas son las bases de la verdadera unidad de pensamiento, “que de ningún modo quiere decir la servidumbre de la opinión”; abrimos amplias avenidas para dar cauce a las ideas creadoras, sin imposiciones solo favorecedoras al alejamiento de quienes coincidimos en los objetivos esenciales.

A esto aspiramos para la sociedad cubana, pues la advertencia de Fidel en el año 2005 debe ser una referencia constante. Dijo, entonces: “Este país puede autodestruirse por sí mismo; esta Revolución puede destruirse, los que no pueden destruirla hoy son ellos [los imperialistas]; nosotros sí, y sería culpa nuestra”. Estas palabras coinciden con las de Martí, escritas en circunstancias apremiantes para el inicio de la guerra independentista, en 1894, cuando expresó: “Solo la revolución—y nadie fuera de ella—puede dañarse a sí misma. [...//] Los únicos que tendrían en Cuba poder contra la revolución, serían los cubanos indecisos,—o los traidores.—” En el Centro de Estudios Martianos no hay indecisos, y mucho menos traidores. Aquí estamos, como en 1977, como en 1989, como siempre. Aquí nadie deserta del deber, nadie teme al sacrificio. Aquí no se hacen concesiones para obtener beneficios, ni negamos nuestro antimperialismo ante las circunstancias cambiantes, ni aplazamos la defensa de la idea y la acción martianas de fundar una república democrática, equitativa y justa.

Continuamos estudiando la obra de Martí, sus ideas y su voluntad creadora, porque entendemos que en estos convulsos años que marcan el inicio del siglo XXI, el Apóstol tiene mucho que hacer todavía. Cierto que no solo con la concepción martiana interpretaremos y modificaremos el mundo en que vivimos, pero sin ella será más difícil alcanzar la práctica democrática, la equidad, la solidaridad humana tan necesarias en estos tiempos de degradación de los sentimientos, de violencia criminal, de intimidación como práctica para imponer un grupo de opiniones sobre otras, unas creencias sobre otras. Para contribuir a la emancipación humana estamos aquí, para servir a la patria, para prevenir, alertar, y combatir.

¡Felicidades a todos, en los primeros cuarenta años del Centro de Estudios Martianos!

¡Muchas gracias!

El dilema laboral de la juventud y el Centro de Estudios Martianos

DAVID LEYVA GONZÁLEZ

Investigador y ensayista. Dirige el Equipo de Estudios Literarios del Centro de Estudios Martianos.

Estimado público, a petición de nuestra Directora debo hablarles en representación de los trabajadores bisoños del Centro. Hace ya tiempo dejé de estar dentro del grupo de los de menos edad, pero, si insisten en verme como veinteañero, acepto gustoso el ofrecimiento. A mi parecer son disímiles las problemáticas de la juventud del presente y por esto es necesario que una institución como la nuestra, que estudia y divulga la obra de José Martí —por demás, el autor del legendario discurso “Los pinos nuevos”—, mantenga como estrategia la aceptación de estudiantes egresados de la universidad.

Desde la segunda mitad del siglo XIX se develaron los principales conflictos de las sociedades modernas. El modelo del mundo occidental mostró sus grandes ventajas y peligros. Nunca será ocioso buscar, en los intelectuales de aquella centuria, los desequilibrios y pugnas del ser humano contemporáneo. Charles Baudelaire, Karl Marx, Walt Whitman o el propio José Martí vivieron con lucidez en grandes ciudades y describieron en francés, alemán, inglés y español los injustos roces de clases, razas, generaciones y religiones que habría de padecer la humanidad dirigida por burgueses aristocráticos declarados o encubiertos.

Para nadie es un secreto que la juventud es el músculo y el ímpetu de los pueblos y que las naciones envejecidas y desestimuladas están condenadas a la ruina. Mientras más trabas se les ponga a los jóvenes en el acceso al conocimiento y a los puestos laborales, más rígidos y lentos se vuelven los países y se pierde en los mismos la capacidad de renovación y relevo.

Martí, por ejemplo, no solo criticó la disparidad generada por los monopolios y el gran capital, sino también condenó las discriminaciones originadas en el interior de los centros de trabajo, fenómeno

tan visible en la actualidad como el hecho del aumento de la edad de retiro o el alto porcentaje de los muy jóvenes dentro de la clase desempleada del mundo. En 1883, al analizar el problema obrero en los Estados Unidos planteó:

Egoístas y tiránicos los gremios, niegan a los hombres nuevos, de su misma clase y familias, el derecho de aprender los oficios en que ellos trabajan; solo permiten aprendices en el número en que necesitan de ellos, más como bestiecillas de carga que como alumnos inteligentes; se rebelan contra las leyes mismas de la naturaleza; no quieren que haya obreros nuevos, para que no les hagan competencia en sus oficios: si a despecho de ellos, los jóvenes aprenden sus oficios,—se coaligan contra los jóvenes, y les prohíben trabajar en ninguno de los lugares donde trabajan los miembros de los gremios, que amenazando huelga, o de otra manera más violenta, consiguen que el empleador despida al “nuevo” o que este se retire atribulado.¹

En este solemne acto que hoy nos reúne, celebramos los cuarenta años de un centro de trabajo, específicamente del Centro de Estudios Martianos. Como es obvio, no podría hablar de sus orígenes, pero sí podría afirmar que en estos últimos doce años, la dirección del mismo ha mostrado una actitud comprensiva y realista hacia el trabajador más joven. Casi tozudamente ha mantenido su confianza en ellos en contra de no pocos sinsabores y actitudes egoístas. Sería una verdadera locura pensar que un recién graduado podría igualarse a un investigador experimentado, pero considero aún más demente el exceso de paternalismo o la indiferencia. A veces una sencilla conversación, o un simple consejo pueden ser más necesarios que la realización de un frío informe estadístico.

Los paradigmas de la cultura cubana deben enseñarnos a no caer en el conformismo educativo; pues fue un joven Martí quien pudo escribir en inglés impecable el texto “Vindicación de Cuba”; o el mismo que pudo discursar en el contexto de la Conferencia Monetaria Internacional de Washington. Y hablamos del hijo de un celador y un ama de casa que en coyunturas aún más difíciles que esta, porque ni siquiera se tenía independencia patria, se propuso

¹ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2011, t. 18, pp. 246-247.

y convenció a muchos de salvar un país. Esta misión de salvamento nunca concluye y como el mundo se hace cada vez más profesional y competitivo no debemos cejar en la formación cultural de nuestra juventud.

Personalmente, le debo mucho al Centro de Estudios Martianos. Comencé en el cotejo de textos en el Departamento de Edición Crítica de las *Obras completas* de José Martí: la impresión de leer publicaciones como *El Partido Liberal* de México, *La Nación* de Buenos Aires o los números originales de *La Edad de Oro*. Pude desarrollar mis propias investigaciones y conferencias en el Equipo de Estudios Literarios y, más recientemente, la coordinación académica del *Anuario*. En todos los casos nunca me ha faltado la palabra de estímulo, la recomendación sincera y el reto a mejorar cada día. Mis deseos, entonces, de larga vida a esta institución y mi anhelo de que nunca se pierda en ella la comunión y aprendizaje entre generaciones.

¡Muchas gracias!

Periplo de José Martí por Yucatán y apreciación del pueblo maya

Conferencia inaugural

CARLOS E. BOJÓRQUEZ URZAIZ

Profesor de la Universidad Autónoma de Yucatán, México.

En una carta dirigida a Manuel Mercado del 20 de abril de 1878, José Martí describió la angustia que su temprano peregrinar por varios países le estaba ocasionando. Entonces escribió lo siguiente: “¡Pero es duro, es muy duro, vagar así de tierra en tierra, con tanta angustia en el alma, y tanto amor no entendido en el corazón!”¹

Esta suerte de congoja, cuyas palabras apenas nos acercan al acento que alcanzará su vida consagrada a la revolución, era resultado de su posición independentista en la Cuba colonial que desde muy joven lo había confinado al destierro, con necesidades de viajar o avvicinarse en España, Estados Unidos, México y Guatemala en poco menos de una década. Tal estado de incertidumbre, de vaivenes y de lucha sin tregua, no puede sino mirarse como la nota dominante que caracterizó la vida de Martí que se corrobora continuando la lectura de la citada carta dirigida a Mercado desde Guatemala, donde reveló que estaba considerando salir de ese país y la posibilidad de trasladarse a Honduras, dado que planeaba

* Entre los días 17 y 19 de mayo de 2017 sesionó este evento en la sede del Centro de Estudios Martianos. Del quehacer de sus jornadas ofrecemos una muestra representativa, así como, en nuestra “Sección constante”, damos una referencia ampliada al respecto. (*N. de la E.*)

¹ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 20, p. 49. [En lo sucesivo, *OC. (N. de la E.)*].

hablar con su ministro de Educación para tratar de conseguir un trabajo en la enseñanza, o acaso dirigirse a Perú, porque, según dijo: “Allí tengo fe, por quien soy, por quien son ellos”.²

Sin embargo, ante la reiterada solicitud de su esposa Carmen Zayas Bazán, decidió regresar a Cuba haciendo escala en Honduras, para desembarcar más tarde en La Habana, donde tenía lugar el interregno de paz entre las dos guerras independentistas, la llamada Paz de Zanjón, etapa en la que Martí se proponía concluir un libro sobre la “la historia de los primeros años de nuestras Revoluciones”.³

A los fines de esta conferencia, interesa examinar algunos pasajes de la historia de José Martí en México y Guatemala, puesto que su análisis ayudará a explicar el rápido ascenso que experimentó su ideario relacionado con la población indígena que conocerá de primera mano a partir de 1875. Antes de su arribo a México, en Cuba y España, sus referentes y menciones de los pueblos originarios se circunscriben al conocimiento de la figura del presidente Benito Juárez, de cuya grandeza supo desde su adolescencia a través de su mentor Manuel Mendive, quien incluso le dedicó unos versos publicados en 1874, probablemente leídos por Martí.⁴

Conviene acentuar, igualmente, que el liberalismo juarista gozaba de plena autoridad moral durante su arribo a México, con Miguel Lerdo de Tejada en la presidencia, y que junto al reencuentro con su familia, que en la víspera había dejado La Habana para reunirse con él después de varios años, fueron algunos de los factores definitivos para que José Martí determinase asentarse en la Ciudad de México en febrero de 1875. En aquellos momentos, la memoria del presidente Juárez, fallecido apenas tres años antes, estaba completamente viva en el pensamiento del Apóstol cubano, representándola en su ideario como el paradigma de las posibilidades que tendría México con la inclusión de los indígenas en su proyecto de nación. En uno de los “Boletines” que empezó a publicar en la *Revista Universal*, de octubre de 1875, donde examinaba

² Ídem.

³ OC, t. 20, p. 54.

⁴ José Martí: *El día de Juárez. Edición crítica*, investigación, presentación y estudio complementario de Pedro Pablo Rodríguez, con las contribuciones de Alfonso Herrera Franyutti, Carlos Bojórquez Urzaiz y Marta Cruz, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2006, pp. 29 y 30 (nota 1).

una ley educativa basada en principios que consideró fundamentales, resume la primera visión de los pueblos originarios que se estaba formando: “un indio que sabe leer”, recalcó Martí, “puede ser Benito Juárez; un indio que no ha ido a la escuela, llevará perpetuamente en cuerpo raquíutico un espíritu dormido”.⁵

Poco después, el 14 de enero de 1876, escribió otro artículo con el título: “La civilización de los indígenas”, donde expresa ideas parecidas a las anteriores de la siguiente manera:

Somos a la par miserables y opulentos; hombres y bestias; literatos en las ciudades, y casi salvajes en los pueblos: las naciones no se constituyen con semejante falta de armonía entre sus elementos [...] // Nada de esto diríamos, [...] si no hubiese entre nosotros una criminal indiferencia hacia una raza que es todavía una esperanza, pero que pudiera llegar a anonadarnos con su enorme peso. Instruida, será una grandeza; y torpe, es una gran rémora.⁶

Aquellos párrafos parecen inclinarse aún por el carácter civilizador del modelo educativo occidental, si bien atisba rasgos que después florecen plenamente en su ideario, como el potencial del indio y la necesidad de armonía entre los elementos que constituyen una nación. Pero la vida de Martí en México, que va de febrero de 1875 a enero de 1877, resulta fértil y fundacional, sobre todo en cuanto a la producción de ideas reflejadas en su escritura periodística y literaria. En este sentido, deseo subrayar dos aspectos cardinales de su pensamiento, formulados antes de que dejara México con destino a Guatemala, por las tribulaciones que vislumbraba en el Plan de Tuxtepec de Porfirio Díaz.⁷ Estos aspectos son, a saber: el primer bosquejo que hace de su noción de identidad latinoamericana y del Caribe, expresada en la crítica al drama del poeta yucateco José Peón Contreras, *Hasta el cielo*, donde apuntó: “Si Europa fuera el

⁵ OC, t. 6, pp. 351 y 352. [Ver también en *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2009 (obra en curso), t. 2, p. 210. En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

⁶ OCEC, t. 2, p. 266.

⁷ Al respecto conviene leer el artículo de Martí intitulado “La situación”, publicado en *El Federalista*, México, 10 de diciembre de 1876. OCEC, t. 2, p. 295.

cerebro, nuestra América sería el corazón”;⁸ un texto anunciador en el que comienza a dimensionar la unidad continental de lo diverso, escrito a la luz de los contrastes que en 1891 presentará como una idea afinada e inclusiva a través del ensayo “Nuestra América”. El otro aspecto a considerar son los conceptos anotados en un artículo con el que Martí se despidió de México, decepcionado acaso de su liberalismo y publicado con el insinuante título “Extranjero”, donde se autodefine como sigue: “Y así, allá como aquí, donde yo vaya como donde estoy, en tanto dure mi peregrinación por la ancha tierra,—para la lisonja siempre extranjero; para el peligro, siempre ciudadano”.⁹

Estas palabras resumían un importante acento de su voz como ciudadano protagonista y observador de los lugares que recorre y describe en América Latina y el Caribe, diferenciada radicalmente de las palabras que pronuncia en los Estados Unidos de Norteamérica donde en ningún momento parece adjudicarse un tono que no sea el de extranjero o miembro de una minoría en desventaja.¹⁰

Estos dos ángulos del ideario martiano acuñados en México, resultan imprescindibles para tratar de comprender el cambio fundamental que el Apóstol observa en su visión de los indígenas en Guatemala. En este país, el indígena iletrado, el que no había ido a la escuela, deja de ser rémora y juega un papel definitivo en devenir históricos, como se aprecia en un artículo publicado en el periódico guatemalteco *El Progreso*, de 22 de abril de 1877, a un mes de su arribo a esta nación, procedente de Progreso, Yucatán. Con el título “Los Códigos nuevos”, deja ver una nueva visión a partir de su experiencia maya:

Interrumpida por la conquista la obra natural y majestuosa de la civilización americana, se creó con el advenimiento de los europeos un pueblo extraño, no español, porque la savia nueva rechaza el cuerpo viejo; no indígena, porque se ha sufrido la injerencia de una civilización devastadora, dos palabras que, siendo un antagonismo, constituyen un proceso; se creó un pueblo

⁸ OC, t. 6, p. 423. [OCEC, t. 3, p. 158]

⁹ OCEC, t. 2, p. 300. Esta frase pudiera ser referencial del primero de sus *Versos sencillos* (1891): “Yo vengo de todas partes, / Y hacia todas partes voy”.

¹⁰ Marlen A. Domínguez Hernández: “Martí emigrado: la voz de los otros”, en Héctor Hernández Pardo y Carlos E. Bojórquez Urzaiz: *Por el equilibrio del mundo. (Memorias)*, t. VII, pp. 141 y 142.

mestizo en la forma, que con la reconquista de su libertad, des-
 envuelve y restaura su alma propia.¹¹

Por lo demás, acerca de Chacmool, la bella efigie maya que Augustus Le Plongeon descubrió en Yucatán hacia 1875, y que Martí observó y examinó en Mérida en 1877, la describió como el símbolo del despertar de los pueblos indígenas, una nueva mirada que fue construyendo a partir de su contacto con el pueblo y las antigüedades mayas, donde Chacmool llegó a representar, según apuntó, la “tragedia simbólica de los tiempos presentes. // Espíritu del país, dormido aparentemente, pero capaz por su propia energía, de surgir y obrar en un momento crítico. / Síntesis de la civilización Americana”.¹²

Dado que Martí no publicó nada referente a los pueblos originarios entre su salida de Veracruz, el 2 de enero de 1877, y los primeros días del mes de abril del mismo año, cuando se estableció en Guatemala, es necesario preguntarnos por sus experiencias en esa brevísima línea biográfica de casi tres meses. ¿Qué habrá ocurrido en su entorno que produjo el cambio de visiones sobre los pueblos originarios de las que estamos dando cuenta? Roberto Fernández Retamar¹³ y Cintio Vitier¹⁴ coinciden en considerar la vida guatemalteca de José Martí como una etapa de “revelación de *nuestra América*”. Pero junto con esta etapa de posiciones nuevas, en nuestra opinión es necesario explorar los pormenores del paso de José Martí por Yucatán y el ambiente que rodeó esta escala en Mérida y su vida guatemalteca, puesto que por esos caminos quizás se puedan encontrar claves para comprender las ideas inclusivas de los pueblos originarios en su pensamiento que lo llevaron a escribir años después: “Y hasta que no se haga andar al indio,—no comenzará a andar bien la América”.¹⁵

Para contribuir a entender mejor la etapa de revelación de *nuestra América*, hemos venido indagando los detalles del paso de José

¹¹ OC, t. 7, p. 98. [OCEC, t. 5, p. 89]

¹² OC, t. 21, p. 359.

¹³ Roberto Fernández Retamar, “Martí y la revelación de Nuestra América”, prólogo de José Martí: *Nuestra América*, La Habana, Casa de las Américas, 1974.

¹⁴ Cintio Vitier: *Temas martianos. Segunda serie*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 1982, p. 75. [El Centro de Estudios Martianos publicó en 2011 la segunda edición de esta obra (*N. de la E.*)]

¹⁵ OC, t. 8, p. 337. [OCEC, t. 19, p. 121]

Martí por Yucatán, su interacción y sus apuntes sobre los mayas de esta península, puesto que están relacionados temporal, geográficamente y culturalmente con su vida y su escritura guatemaltecas.

En principio, debe precisarse que José Martí estuvo tres veces en Yucatán, en 1875, 1876 y 1877, si bien en esta ocasión trataremos la visita de este último año. En tal sentido, al desembarcar Martí en Progreso, el 28 de febrero de 1877, procedente de La Habana,¹⁶ había transcurrido poco tiempo desde la expropiación de Chacmool, ejecutada contra Augustus Le Plongeon en el año de 1876¹⁷ por el gobierno de Yucatán, para ser trasladado a la ciudad de Mérida bajo resguardo de Juan Peón Contreras, director del Museo Yucateco, a quien el 1.º de febrero de 1877 asignaron guardias y recursos para transportar ese hermoso monolito desde Pisté, un poblado cercano a Chichén Itzá, donde lo mantuvieron escondido después de su hallazgo el explorador y su esposa la fotógrafa Alice Dixon.¹⁸

Debido a su enorme peso, Chacmool tuvo que ser tirado en una carreta por ciento cincuenta hombres de procedencia maya a lo largo del camino de Pisté a Mérida. Durante el trayecto se realizó un primer homenaje en la ciudad de Izamal, a donde llegó el 26 de febrero 1877, de modo que el arribo del contingente que trasladaba el Chacmool a la capital yucateca, demoró cerca de un mes.¹⁹ Las celebraciones en Izamal contaron entre sus actividades con la declamación de la *Oda a Chacmool*, compuesta por el patriota cubano Rodolfo Menéndez, así como un discurso alusivo a cargo de su hermano Antonio Menéndez, quienes pasaban su destierro en ese lugar como educadores.²⁰ Esta *Oda*, compuesta por Rodolfo Menéndez,

¹⁶ OC, t. 20, pp. 26-27.

¹⁷ Lawrence G. Desmond y Phyllis M. Messenger: *A Dream of Maya. Augustus and Alice Le Plongeon in Nineteenth-Century Yucatán*, New México, Ed. University of New México Press, 1989, pp. 41-42.

¹⁸ Juan Peón Contreras: "Historia del descubrimiento del primer Chacmool". Informe de la Memoria presentada al Congreso de la Unión por el secretario de Fomento, Vicente Riva Palacio. La parte medular de este Informe puede hallarse en el Apéndice 1 de César Macazaga Ordoño: *Chacmool: el señor de nuestro sustento*, México, Ed. Innovación S.A., 1985, pp. 73-76.

¹⁹ Ídem.

²⁰ Para el poema a Chacmool ver: Rodolfo Menéndez de la Peña: "Chacmool". Composición leída en la recepción de la estatua, el 26 de febrero de 1877, en *Izamal*, Imprenta de P. Bolio. Y para los festejos de recepción

fue la primera lectura interpretativa de Chacmool, incluso previa al informe que entregó al gobierno Juan Peón Contreras.

En Mérida y en otros lugares como Progreso, los deseos de conocer la belleza de Chacmool eran estimulados mediante notas periodísticas que señalaban los lugares por donde transitaba la delegación dirigida por Peón Contreras. El 28 de febrero, en tanto José Martí escribía una carta desde Progreso a Manuel Mercado en la que le anunciaba que al día siguiente saldría para Mérida, el *Periódico Oficial* publicó una *Gacetilla* cuyos párrafos alusivos a Chacmool posiblemente fueron leídos por el Apóstol cubano.²¹

De los anteriores hechos deriva que el 1ro. de marzo de 1877, cuando Martí viajó de Progreso a Mérida,²² su llegada a esta ciudad coincidiera con la apertura de los festejos que ese mismo día iniciaban, a través del recibimiento e instalación de la efigie maya en un céntrico cruzamiento de esta ciudad. Si bien no se puede precisar la hora en que José Martí llegó a Mérida, es seguro que le tocó vivir el regocijo imperante en la ciudad, envuelta en los homenajes por la expropiación de Chacmool, que fue instalado sobre un templete donde Martí lo contempló detenidamente, escuchando las explicaciones de Juan Peón Contreras y Rodolfo Menéndez. La prensa describió prolíficamente los homenajes del 1ro. de marzo de 1877 que indudablemente fue leída por Martí.²³

Más que el esplendor de aquellos festejos que intentaban reanimar algunas glorias de la civilización prehispánica en un sociedad ofuscada por el racismo y la llamada guerra de castas, resulta evidente que el impacto que causó en José Martí el Chacmool fue profundo, expresado en el autorretrato que se hizo con el cuerpo de la efigie, donde él mismo se representa como Chacmool, con la misma significación anotada en sus apuntes, es decir, como *Síntesis de la civilización Americana*.

Hay que apuntar, sin embargo, este viaje de Martí a Yucatán fue circunstancial, ya que las causas que lo originaron se relacionan sobre todo con el encuentro con su padre, sus hermanas y sobrinos, con quienes había acordado reunirse en Mérida, antes de que retornaran a La Habana. El propio Martí pensaba originalmente embar-

en Izamal ver: José Esquivel Pren: *Historia de la literatura en Yucatán*, México, Ed. Universidad de Yucatán, 1975, t. 5, pp. 34-35.

²¹ *Periódico Oficial de Yucatán*, México, 28 de febrero de 1877, p. 1.

²² OC, t. 20, pp. 26-27.

²³ *Periódico Oficial de Yucatán*, México, 2 de marzo de 1877.

carse en Progreso tan pronto hubiera un navío que lo trasladara a Guatemala, pero quizás tuvo que ajustar el tiempo que inicialmente había previsto permanecer en Mérida, pues si bien en su carta a Mercado de 28 de febrero de 1877 expresó que su visita sería de cinco días, posiblemente haya tenido que extenderla por más tiempo esperando a su familia, o a una embarcación que lo transportara. Algunas referencias apuntan en esta dirección, ya que por un lado están las notas que él mismo escribió durante el trayecto de su viaje de Progreso a Guatemala, donde registró que el 26 de marzo se encontraba en Zacapa, un poblado guatemalteco,²⁴ de manera que si consideramos que sus escalas en Holbox, Contoy e Isla Mujeres²⁵ ocuparon cuando menos seis días, la estancia del Apóstol cubano en Yucatán se extendería del 28 de febrero al 20 de marzo, aproximadamente.²⁶ Este cálculo coincide con las noticias que dio doña Leonor Pérez de Martí en una carta de 22 de abril de 1877, dirigida a la esposa de Manuel Mercado, donde indica que ocho días antes le habían informado acerca del traslado del Apóstol de Progreso a Isla Mujeres en una barcaza.²⁷

Durante la ampliación de su visita, que incluye un viaje a Uxmal, el ambiente con el que interactuó José Martí en Yucatán combinaba la alegría por la exhibición de Chacmool, valorado como “el tesoro arqueológico más notable, descubierto hasta hoy en Yucatán”,²⁸ con discusiones sobre la cultura maya, cuyas expresiones vivas trataban de desligar de la antigua civilización, habida cuenta que la Guerra de Castas, iniciada en 1847, mantenía en zozobra a los criollos yucatecos.²⁹

²⁴ OC, t. 19, p. 44. [OCEC, t. 5, p. 52]

²⁵ OC, t. 19, pp. 29-39. [OCEC, t. 5, pp. 40-50]

²⁶ Un poco antes de que José Martí tomara esta ruta, Augustus y Alice Le Plongeon, ocuparon diez días en realizar el trayecto Progreso-Isla Mujeres, con algunas paradas intermedias, que al parecer Martí también realizó. Ver: Alice Dixon Le Plongeon: *Aquí y allá en Yucatán*, México, Ed. Conaculta, 2001, p. 18.

²⁷ Carlos Ripoll: *La boda de José Martí*. Carta contenida en la nota 11 de este estudio. Disponible en <http://eddosrios.org/marti/Article-15/boda.htm>

²⁸ Juan Peón Contreras: “Historia del descubrimiento del primer Chacmool”, en ob. cit., pp. 73-76.

²⁹ Para un análisis de los cambios en la opinión intelectual yucateca sobre los mayas antes y después de la guerra de castas ver: Carmen Morales Valderrama: *Los indígenas de Yucatán. A través de historiadores, viajeros y anticuarios del siglo XIX*, Mérida, Ed. Maldonado, 1987.

En este entorno se inscribe la visita de Martí a Uxmal, que según el recorrido hecho poco antes por Le Plongeon, resultaba uno de los sitios arqueológicos más accesibles desde Mérida, y por la circunstancia de que la hacienda donde se hallaban estas ruinas había pertenecido o era propiedad del señor Simón Peón, un pariente cercano de Juan y José Peón Contreras amigos cercanos de Martí.

Distantes del regocijo que imperaba en Mérida, Augustus y Alice Le Plongeon abandonaron la capital yucateca, desalentados a causa de la decisión de confiscarles la escultura maya, que consideraban de su propiedad por haberla descubierto. Pero la negativa de Lerdo de Tejada a su solicitud para trasladar el Chacmool a Filadelfia, ocasionó que en el mes de julio de 1876 esta pareja de exploradores navegara durante diez días de Progreso a Isla Mujeres, donde un poco más tarde los conoció José Martí, después de haber atravesado las costas yucatecas, visitando exactamente los mismos lugares que el matrimonio de exploradores había recorrido.

Con el propósito de comprender mejor algunos momentos y causas que originaron el cambio de visión de los indígenas en Martí, como rémora si eran iletrados, que inicialmente tuvo en México, al elevado concepto con que los describe en los "Códigos nuevos" o en sus apuntes de Chacmool, puede ser útil contrastar los textos de Martí sobre Holbox, Contoy e Isla Mujeres, con las anotaciones que sobre los mismos lugares escribió unos meses antes Alice Le Plongeon, puesto que se trata de dos percepciones sobre una misma esfera geográfica y cultural, que de manera decisiva revelarán los efectos que en Martí tuvo su contacto directo con Chacmool y las cuestiones de su entorno en Mérida, así como con los mayas vivos con los que trató en su travesía de la costa maya peninsular.³⁰ En Holbox, por ejemplo, donde la señora Le Plongeon arribó indispueta por los mareos que provoca navegar, subrayó la que consideró una insolencia de sus habitantes mayas del lugar al apuntar: "y los indolentes nativos se negaron rotundamente a llevar agua a la balandra, a pesar de que nos habíamos detenido expresamente para eso".

Por su parte, José Martí resume en breves frases la vida de la pequeña isla Holbox como sigue: "la mayor riqueza allí posible, una casa en el puentecillo y una o dos canoas. Así se reúne en una misma mano al productor, al consignatario y al comerciante".

³⁰ Para efectuar este cotejo ver: Alice Dixon Le Plongeon: *Aquí y allá en Yucatán*, ob. cit., así como: OC, t. 19, pp. 23-39.

En sus anotaciones sobre Isla Mujeres, destaca el empleo que Martí hace de palabras mayas, como *boxkuzt*, para referirse al tabaco negro, y su acercamiento a versiones populares de toponimias mayas de Cozumel y Catoche, narradas por un viejo habitante de la región:

Y si el viajero es avaricioso de noticias [apunta Martí], y pregunta por qué Catoche se llama Catoche, el mismo viejecillo, que acaba de ofrecerle asiento en una hamaca de henequén, le dirá tal vez que como los españoles preguntasen a los indios el nombre de aquella extraña tierra, estos, confiados y benévolo, les dijeron: *Kox-otox*, ven a mi casa:—Ay! y fueron!³¹

José Martí, sin dejar de comparar la belleza de Chichén Itzá y Uxmal con la de Tulum, lugar que erróneamente llama Tulina, se acerca a las actualidades etnográficas de este lugar al señalar que: “frente a Cozumel, los indios, más que bárbaros, tímidos del trato rudo de los blancos, ocupan y hacen inaccesible la antigua ciudad”,³² con lo que introduce un tema incluido en los textos de ambos, pero percibido desde incomparables visiones: la Guerra de Castas. Respecto a los rebeldes mayas de Tulum, Martí los describe como opositores al trato rudo de los blancos, en tanto Alice Le Plongeon anota: “Desembarcar en Tulum puede costar la vida, porque los nativos son sumamente hostiles y es necesario estar siempre alerta y listo para huir o luchar”.

El complicado conflicto de la llamada Guerra de Castas que asediaba a los criollos con quienes Martí había tratado en Mérida, es reseñado por el cubano en unos párrafos que envuelven parte del dramatismo de esta insurrección: “entristecida la familia de un vecino”, señala Martí en Isla Mujeres, “porque han llevado al hijo de la casa a ser soldado, han recibido noticia de que el bravo Kem, jefe de la tribu alzada, que es un tanto su tío o menos pariente, se promete librarlo de entre la turba de cartucheras”.³³

El servicio militar forzoso de mayas pacíficos impuesto por los yucatecos para combatir a los mayas rebeldes en esa guerra,³⁴ cuyas

³¹ OCEC, t. 5, pp. 43-44.

³² *Ibidem*, pp. 44-45.

³³ *Ibidem*, p. 45.

³⁴ Carlos E. Bojórquez Urzaiz: “Estructura agraria y maíz a partir de la Guerra de Castas”, en *Revista de la Universidad de Yucatán*, Mérida, Yucatán, México, no. 20, noviembre-diciembre, 1978, pp. 15-35.

secuelas sacudían a los habitantes de Isla Mujeres, y la bravura del rebelde Bernabé Kem, conocido por la valentía con que peleaba,³⁵ parecen pasajes etnográficos incorporados por Martí a su noción general de la cultura maya en Guatemala, que no es otra que la heredera de la gran civilización precolombina, cuya situación de opresión los obligaba a inconformarse frente a la hegemonía impuesta a partir de la época colonial.

El trayecto de Progreso a Guatemala, la continua interacción con los mayas, resultaron determinantes para que Martí entrara en la etapa de “revelación de *nuestra América*” que Roberto Fernández Retamar y Cintio Vitier descubren en su escritura y nociones. De ese largo recorrido de Yucatán a Guatemala, el Apóstol escribió más tarde: “Oímos hablar la lengua maya como de un documento antiguo, de una civilización muerta [...]. Pero es de saber que la lengua maya se habla aún en toda su pureza [...] como si viviera en los tiempos de Chilam-Balam”.³⁶

Las modificaciones categóricas en las nociones sobre los pueblos originarios observados por Martí en el área maya de Yucatán y Guatemala fueron decisivas en su ideario, y como representando la centralidad de estos en los incas, escribió en el ensayo “*Nuestra América*”: “La historia de América, de los incas a acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia”, con lo cual proyecta destrabar el aldeanismo, el desarraigo y el colonialismo cultural que pesa sobre nuestros países, ya que sin dejo de dudas concluyó diciendo: “injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas”. Bajo esa mirada liberadora e incluyente, asigna universalidad a las culturas y los pueblos originarios, y esperanzado en el papel que en su proyecto tiene la educación, pronunció: “La universidad europea ha de ceder a la universidad americana”.³⁷

³⁵ Nelson Reed: *La guerra de castas de Yucatán*, México, Ed. Era, 1971, p. 189.

³⁶ OCEC, t. 12, p. 201.

³⁷ OC, t. 6, 18. [Ver también en *Nuestra América. Edición crítica*, investigación, presentación y notas de Cintio Vitier, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010, p. 10. (N. de la E.)]

Las Escenas norteamericanas de José Martí y su alerta a las “islas dolorosas del mar”

MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ

Profesora y ensayista.
Investigadora del Centro de Estudios Martianos.

El cubano José Martí escribió, durante casi tres lustros, y desde la ciudad de Nueva York, el mejor periodismo en lengua española de todo el siglo XIX —y yo diría que no ha sido superado por ninguno de sus similares del XX y aún del XXI. Su valía se debe no solo a la calidad literaria indudable, y a su reconocido aporte a la fundación del modernismo hispanoamericano. A esa trascendencia contribuye también su labor de alerta a *nuestra América*, dentro de la cual tiene un lugar destacado su preocupación en torno a Cuba y al ámbito antillano.

Esa nota de prevención se centra, por supuesto, en el examen acucioso del carácter hegemónico de la política norteamericana y en los peligros que para nuestra área geográfica y cultural significaba la vecindad con el “gigante de las siete leguas”.¹

Martí se preocupa desde muy temprano por estas cuestiones. A este asunto se han dedicado numerosos estudios, pero deseo abordarlo ahora atendiendo a la construcción del discurso, a la organización enunciativa propiamente dicha, y a otras marcas textuales, que vienen a funcionar como resortes comunicativos eficaces para preparar al lector latinoamericano en aras del futuro enfrentamiento con el coloso del Norte.

En este sentido, las *Escenas norteamericanas* resultan obligado espacio de referencia. Las más conocidas son las que dedicó a la Conferencia Panamericana en 1889. Sin embargo, desde mucho antes, en sus textos para *La Opinión Nacional*, de Caracas, *La Nación*,

¹ José Martí: *Nuestra América. Edición crítica*, investigación, presentación y notas de Cintio Vitier, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010, p. 7.

de Buenos Aires, y para otros diarios del continente, aparece la nota de alarma, matizada por consejos prácticos, en aras de prever el peligro y la necesidad de prepararnos para la defensa de nuestras culturas y soberanías nacionales. Lo que Ivan A. Schulman ha denominado *discurso del deseo*, en tanto avizora y plantea un proyecto de futuro viable, a mediano y largo plazo, para las jóvenes repúblicas americanas, y *discurso informativo*, para referirse a las interioridades de la vida estadounidense,² coexiste con un modo de expresión que he definido como *discurso de la alerta*. Con ello me refiero al empleo de un conjunto de recursos expresivos, que abarca desde la aplicación de definidos signos de puntuación; el uso consciente de palabras cuidadosamente elegidas para explotar al máximo todas sus posibilidades semánticas; la construcción gramatical de las oraciones, insistiendo, según el caso, en determinado tipo de ellas y no en otros, también factibles, pero no adecuados a la intencionalidad ideológica subyacente; hasta la introducción de imágenes poéticas y formas narrativas y descriptivas que se concretan en el suspenso y la sorpresa para ofrecer, finalmente, la verdad iluminadora.³

Ese modo de decir se proyecta, fundamentalmente, en dos direcciones: una se detiene a develar las interioridades de la sociedad norteamericana en toda su diversidad. La otra, ahonda en las relaciones del país vecino con la América hispana, así como los peligros que amenazan a esta por las intenciones expansionistas de aquel, cada vez más evidentes. De ellas hubo muestras contundentes en la guerra con México, y en la intromisión de los Estados Unidos en conflictos regionales nuestros como la Guerra del Pacífico, por ejemplo.

La consecución práctica de este *discurso de la alerta* es el resultado de una estrategia comunicativa consciente, muy bien pensada, como lo expresa en carta a su amigo mexicano Manuel Mercado, fechada el 13 de noviembre de 1884. En esa misiva le solicita ayuda para publicar sus crónicas en el *Diario Oficial* azteca, pues considera importante difundir en México todo tipo de información respecto

² Ivan A. Schulman: "Textualizaciones sociales y culturales del proyecto moderno martiano: las crónicas norteamericanas", en José Martí: *En los Estados Unidos. Periodismo de 1881 a 1892*, edición crítica, coordinación de Roberto Fernández Retamar y Pedro Pablo Rodríguez, La Habana, Casa de las Américas, 2003, pp. 1884-1885.

³ Véase Marlene Vázquez Pérez: *La vigilia perpetua: Martí en Nueva York*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010, p. 18.

al país norteño, y se muestra dispuesto a ajustar sus trabajos al perfil del rotativo. Escribió entonces: "Ya sé que no es de amenidades ni literaturas el *Diario Oficial*: ni sienta bien como lugar de expresión de opiniones extremas, que yo cercenaría, y haría de modo que los lectores las dedujesen por sí".⁴

Dos años después inicia gestiones que sí fructificaron, para dar a conocer sus crónicas en *El Partido Liberal*, como venía haciéndolo desde años atrás en otros diarios del continente. Era importante para él asegurarse un nuevo medio de subsistencia; pero la razón mayor, sin lugar a duda, era emprender en México, más amenazado desde el Norte por la comunidad de fronteras, la misma labor de prevención que hacía en el cono Sur. Otra vez confiaría a Mercado la concertación de su contrato con el periódico y así le expondría sus razones: "¡con qué gozo no me pondría yo a la faena, en mis trabajos para México!—y, fuera de toda necesidad mía personal, ¡qué falta hace allá, de mí y de todos, un estudio constante de todas las cosas, vías y tendencias de este pueblo, capaz, a pesar de su fuerza, de ser evitado, como se evita una estocada mortal, por la habilidad que no posee!".⁵

En su primera crónica de 1885 para *La Nación* se refiere, entre una multitud de asuntos, a la expansión mercantil de Estados Unidos a merced de la firma de tratados comerciales leoninos con otros territorios. Expresa así respecto al entorno caribeño y centroamericano:

A estos tratados se juntan [...]; y el que acaban de firmar los Estados Unidos con Santo Domingo, en virtud del cual, como en el tratado con Cuba y Puerto Rico, cuanto acá sobra, y no tiene por lo caro donde venderse, allá entrará sin derechos, como acá las azúcares. Y vendrán los Estados Unidos a ser, como que les tendrán toda su hacienda, los señores pacíficos y proveedores forzosos de todas las Antillas.—Y como sin querella con Francia e Inglaterra no hubieran podido poner estorbo al canal del Istmo de Panamá, por donde querían, como quien aprieta a su seno con un brazo, abarcar esta parte de arriba de nuestra América,

⁴ José Martí: *Correspondencia a Manuel Mercado*, compilación y notas de Marisela del Pino y Pedro Pablo Rodríguez, introducción de Cintio Vitier, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2003, p. 159. En lo sucesivo, los destaques son míos (MVP).

⁵ *Ibidem*, p. 179.

intentan ahora, con *asentimiento improvisador* acaso de nuestra propia gente, pasar el brazo por el corazón de la América Central.⁶

En su serie de crónicas en torno al general Grant, ya gravemente enfermo, y en la semblanza biográfica que le dedicara a raíz de su muerte, no omite su llamado de alerta en torno a sus queridas islas. Dice así cuando caracteriza la política exterior del primer período presidencial del General:

Estimulado en su necesidad de expansión y marcha, y en acuerdo con su desconocimiento del espíritu y forma de las leyes, manda a su secretario privado, so pretexto de reconocer la bahía de Samaná, a celebrar, sin intervención de la autoridad diplomática legítima, un tratado de anexión con el gobierno de Santo Domingo, contra el que Sumner, en el Senado protesta con indignación, tanto por la violenta manera con que en él aparece sometido a la voluntad de un deseador poderoso, un pueblo débil, como por el peligro que corren las instituciones republicanas con un gobernante que usurpa a la nación sus facultades legítimas, y para obtener el reconocimiento de su usurpación en el Senado y en la Casa de Representantes, entra en tratos bochornosos con miembros de uno y otra, y promete en la sombra su apoyo a proyectos reprobables a cambio del voto de sus cómplices en favor del proyecto de anexión y la manera de tratarla; y era lo mísero de este caso, no solo que el pueblo que mantiene sobre la tierra la eficacia de la libertad quisiese violar, como en realidad violaba, la ajena en un pueblo gallardo, aunque pequeño; sino que con gran razón se sospechaba que una camarilla de especuladores, valiéndose del espíritu de acometimiento y conquista que conocían en Grant sus familiares, le había inspirado la idea de la anexión, para repartirse luego entre sí; y fuera de él, sus provechos.⁷

Unas líneas más abajo en este propio texto dirá de Grant que su condición de *héroe negociante* lo llevó a curiosear por Cuba y México,

⁶ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2008 (obra en curso), t. 22, p. 24. [En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

⁷ OCEC, t. 22, pp. 186-187.

viaje que haría en 1881. Al respecto dice Emma E. Brown que este viaje “también ayudó a establecer ciertos tratados comerciales ventajosos para nuestro país”.⁸ Martí, en su veloz proceso de traducción, lectura crítico-creativa y creación cronística, subvirtió el sentido de la afirmación de Brown, pues si era beneficioso para Estados Unidos, era perjudicial para nuestros países, y por tanto, el hecho dotaba al General de un halo anti-heroico y acentuaba su faceta agresiva e imperial.⁹

Pero volvamos al meollo del asunto que nos interesa, es decir, la alerta respecto a los peligros que amenazaban a las Antillas desde el Norte, expuestos en los ejemplos ya citados. En ellos se refiere Martí al PROYECTO DE ANEXIÓN DE REPÚBLICA DOMINICANA, cuya historia referiremos brevemente: a mediados de 1869, el presidente Ulysses S. Grant envió a su secretario privado, Orville Babcock, como agente confidencial a Santo Domingo a entrevistarse con el ministro dominicano de Relaciones Exteriores para proponerle la anexión de su país. El enviado regresó a Washington con un proyecto de anexión aprobado por el presidente dominicano Buenaventura Báez, a cambio de un millón de dólares y el Tratado de anexión fue firmado en la capital dominicana el 29 de noviembre de 1869, aunque, finalmente, el Senado estadounidense lo rechazó en julio de 1871.¹⁰ Un precedente de esta naturaleza, aunque no se materializara totalmente en su momento, era visto por el cubano previsor como una suerte de espada de Damocles, para siempre pendiente sobre sus islas antillanas.

Una estrategia defensiva, muy personal de José Martí, fue difundir entre la emigración determinados textos de interés, alertando sobre el futuro de las relaciones entre los Estados Unidos y nuestros países. En noviembre de 1885 vio la luz “El general Grant”, aparecido en el periódico bonaerense *La Nación* el 27 de septiembre de ese año y posteriormente en *El Avisador Cubano*, de Nueva York. En aquella ocasión escribió Enrique Trujillo en la sección “Ecos de casa”

⁸ Emma E. Brown: *Life of Ulysses S. Grant*, Boston, D. Lothrop and Company, 1885, p. 276.

⁹ Véase Marlene Vázquez Pérez: *La crónica y su taller de escritura: “El general Grant”, de José Martí*. Tesis en opción al grado de doctora en Ciencias Literarias, Universidad de La Habana, 2015, capítulo II, pp. 68-69 (inédito).

¹⁰ OCEC, t. 22, p. 341. Nota final “Proyecto de anexión de República Dominicana”.

una nota titulada “José Martí”, donde declaraba que su periódico reproducía lo publicado en el diario bonaerense y concluía reconociendo los méritos del biógrafo y de la semblanza:

En *La Nación*, periódico diario de Buenos Aires y uno de los de mayor tamaño e importancia en el mundo, hemos tenido el gusto de leer un trabajo interesantísimo sobre el general Grant debido a la pluma del tan celebrado orador y escritor José Martí, nuestro querido compatriota, que reside en esta ciudad. // La vida del general Grant y la influencia que tuvo en los destinos de su patria, es asunto que viene siendo objeto de grandes comentarios, y mucho más desde que ocurrió su muerte [hace] ahora pocos meses. // El trabajo de Martí es uno de los más notables que se han escrito con relación a ese personaje, que fue una mezcla de valor e ignorancia, de gloria y de fortuna, de grandeza y de miserias, de satisfacciones y de amarguras. // Martí ha estudiado profundamente al hombre modesto que acarreo leña y que guio a un ejército formidable, presentándolo después como instrumento casi ciego de una fracción que le hacía presidir “desordenadamente su República”, hasta que seguido de su pueblo lo deja depositado en la tumba del Parque de *Riverside*. Ni el más insignificante detalle de la vida de Grant relacionado con las cosas públicas, omite su distinguido biógrafo, y con un estilo brillante, engalanado con magníficos pensamientos y haciendo juiciosas consideraciones, despierta en el ánimo del lector utilísimas enseñanzas. // Considerando nosotros, que los de nuestro semanario, tendrán con su lectura gratísima complacencia, empezamos a reproducirlo desde este número.¹¹

La difusión, entonces, de “El general Grant” en dicho órgano de prensa, así como la inclusión de la nota de Trujillo en la sección “Ecos de casa” —probablemente la más leída del rotativo por esos emigrados, añorantes del aire de la patria—, no fue una publicación más del texto antológico: merece toda la atención y habla de su voluntad de alertar a sus amadas islas respecto de aquel hombre imperial, que deseó profundamente apoderarse de más de una, y

¹¹ *El Avisador Cubano*, Nueva York, a. I, no. 25, 18 de noviembre de 1885.

del que escribió alguna vez: "Grant es el espíritu norteamericano.—Por donde él va, va su pueblo. Lo concreta: por eso lo guía".¹²

Estos antecedentes manifiestos de anexionismo en las esferas gubernamentales estadounidenses le enturbian el ánimo a Martí y le aguzan su preocupación sobre todo a finales de la década del 80. El 19 de febrero de 1889 le dice a Manuel Mercado:

tengo el espíritu como mortal, por las serias noticias que ya salen a luz sobre el modo peligroso y altanero con que este país se propone tratar a los nuestros,¹³—por los planes que veo que tienden, en lo privado y en lo público, para adelantar injustamente su poder en los pueblos españoles de América,—y por la declaración, ya casi oficial, de que intentan proponer a España la compra de Cuba. [...] Lo que sí le he de asegurar, porque en el mundo he aprendido al menos la justicia, y la belleza de la moderación,—es que ni abiertamente, ni con disimulos hábiles, dejaré que esta pena mía afee mis comentarios sobre los sucesos de esta tierra, que en lo que hace a nuestros países no presentaré de mi boca, ni para atizar odios, sino tales como ellos mismos se vayan presentando, y aun omitiendo muchos, porque habría razón para justa alarma si se dijese todos. Hasta órgano castellano han creado ya aquí para la defensa de estas ideas entre nuestra propia gente. Pero en lo que escribo tengo por regla lo que la prudencia permite decir donde se haya de leer, y el callar al público lo que solo llega a mí en privado. ¡Cuánto habría de hacer en esto! ¡Qué habilidad, qué sutil y constante vigilancia no se necesita para aprovechar todos los momentos favorables, e impedir que esas ideas tomen demasiado cuerpo! ¡Qué periódico en inglés, moderado y activo, no habría publicado yo, si no fuera esta idea con mis medios un verdadero sueño! Porque lo doloroso es que veo de todas partes la agresión, y de ninguna la resistencia. Y aun me sorprende tener noticia de la amistad íntima de los mismos encargados de velar por nuestras tierras, con algunos de los más enérgicos en propagar, y en costear la propagación, de las doctrinas que les son contrarias! La acometida

¹² OCEC, t. 19, p. 24.

¹³ Tachado a continuación: "y." A finales de este año 1889 se celebraría el Congreso de Washington, y ya en estos momentos debían estar circulando rumores e información oficial al respecto.

va a ser muy vigorosa. Y no veo la defensa. Ni entre mis mismos cubanos la veo, y aun son ellos los que, llevados de un amor ciego a la libertad, se prestan a servir de instrumentos a los que solo saben desdeñarlos.¹⁴

Apenas un mes después, y a través de la prensa neoyorquina, participaría en una ardua batalla política en la lengua del contrario: publicaría, el 25 de marzo de 1889, su carta al director del *Evening Post*, conocida como “Vindicación de Cuba”. Era su respuesta moderada y enérgica a la campaña difamatoria contra la isla iniciada en el rotativo filadelfiano *The Manufacturer* días antes, en la que se trataba a los cubanos como un pueblo “inferior”, inútil, cobarde, perezoso y otros calificativos afines. Aunque en su escrito Martí habla de Cuba, la respuesta tiene una resonancia continental, pues del mismo jaez eran opiniones similares que en otros momentos habían circulado en torno a México y que él había combatido con firmeza. Hay que decir también que el 3 de abril siguiente ya circulaba en español el folleto *Cuba y los Estados Unidos*, con su respuesta y los textos difamatorios, dirigido a la comunidad hispanohablante asentada en territorio norteamericano, con lo cual se aseguraba que los afectados por la indigna campaña mediática, para decirlo con palabras de hoy, tuvieran acceso a toda la información posible y tomaran conciencia de la gravedad del asunto.

Tal vez sea en sus crónicas sobre la Conferencia Panamericana de 1889 donde mejor aflore, por lo explícita, la nota de prevención respecto a *nuestra América*, y dentro de ella, al entorno antillano. El auge del anexionismo entre muchos latinoamericanos y en las esferas gubernamentales y de poder económico estadounidense lo lleva a comentar lo que al respecto publican los diarios más notables en la época de la Conferencia, pero también a recordar sucesos históricos del pasado reciente que resultaban aleccionadores, cuando se les miraba con los ojos de 1889. Así escribe en una de sus crónicas de entonces:

Walker fue a Nicaragua por los Estados Unidos; por los Estados Unidos, fue López a Cuba. Y ahora cuando ya no hay esclavitud con que excusarse, está en pie la Liga de Anexión; habla Allen de ayudar a la de Cuba; va Douglas a procurar la de Haití y

¹⁴ José Martí: *Correspondencia a Manuel Mercado*, ob. cit., pp. 294-295.

Santo Domingo; tantea Palmer la venta de Cuba en Madrid; fomentan en las Antillas la anexión con raíces en Washington, los diarios vendidos de Centroamérica; y en las Antillas menores, dan cuenta incesante los diarios del norte, del progreso de la idea anexionista.¹⁵

La conmovedora nota autorreferencial con que alude a su presencia e incidencia entre los delegados al congreso de Washington —lo cual condujo en gran medida al fracaso de las tentativas de dominación en aquel momento— presente en la última crónica de esa serie, da idea de su preocupación por el destino de Cuba, y por extensión, de las Antillas. Luego de describir el brindis de despedida a los delegados latinoamericanos, “aleccionados” y alegres por la victoria, escribe Martí el siguiente párrafo:

Un americano sin patria, hijo infeliz de una tierra que no ha sabido aún inspirar compasión a las repúblicas de que es centinela natural, y parte indispensable, veía, acaso con lágrimas, aquel arrebatado de nobleza. Las repúblicas, compadecidas, se volvieron al rincón del hombre infeliz, y brindaron por el americano sin patria. Lo que tomaron unos a piedad y otros a profecía.¹⁶

Tal vez sean más ilustrativas, por estar escritas con la sinceridad de la confianza que propicia la carta personal, estas palabras dirigidas a Serafín Bello, en que expone toda su alarma por el cariz que han ido tomando las relaciones entre las Antillas y los Estados Unidos:

Llegó ciertamente para este país, apurado por el proteccionismo, la hora de sacar a plaza su agresión latente, y como ni sobre México ni sobre el Canadá se atreve a poner los ojos, los pone sobre las islas del Pacífico y sobre las Antillas, sobre nosotros. Podríamos impedirlo, con habilidad y recursos; que los arranques y la claridad de juicio, pueden, con buen manejo, vencer a la fuerza. En la soledad en que me veo—porque cual más cual menos

¹⁵ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1971, t. 6, p. 62. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

¹⁶ OC, t. 6, p. 102.

espera lo que abomino—lo he de impedir, he de implorar, estoy implorando, pongo al servicio de mi patria en el silencio todo el crédito que he podido irle dando en esas tierras hermanas a mi nombre.¹⁷

Todas esas referencias a Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo, presentes en las *Escenas norteamericanas*, que solo hemos visto aquí someramente en aras de la brevedad, son el antecedente obligado de muchos textos memorables publicados posteriormente en *Patria* respecto a “las tres Antillas hermanas, que han de salvarse juntas, o juntas han de perecer”.¹⁸ Forman parte también del formidable “taller de escritura”, asentado en un proceso de lectura crítico-creativa de la prensa estadounidense, traducción simultánea para su propio consumo y reelaboración poética, donde cuajó y se desarrolló, a lo largo de casi quince años, su conciencia del papel trascendental de nuestra área en la arena internacional, que luego expresara en su carta a Federico Enríquez y Carvajal, conocida como su testamento antillanista: “Las Antillas libres salvarán la independencia de nuestra América, y el honor ya dudoso y lastimado de la América inglesa, y acaso acelerarán y fijarán el equilibrio del mundo”.¹⁹

Hoy, ante la amenaza hegemónica y descabellada del gigante norteamericano, siempre al acecho de cualquier oportunidad de intromisión en nuestros asuntos regionales, sigue siendo válido aquel llamado de Martí, expresado en ese propio documento: “Hagamos por sobre la mar, a sangre y a cariño, lo que por el fondo de la mar hace la cordillera de fuego andino”.²⁰

¹⁷ OC, t. 1, p. 255.

¹⁸ OC, t. 4 p. 407.

¹⁹ OC, t. 4, p. 111.

²⁰ *Ibidem*, p. 112.

José Martí y su estrategia para la liberación de Cuba y las Antillas hispanas

RODOLFO SARRACINO

Historiador.

Investigador del Centro de Estudios Martianos.

Es evidente en la documentación disponible para los investigadores que desde muy temprano en su estancia neoyorquina, al acometer su labor de corresponsal de dos grandes periódicos latinoamericanos, *La Nación*, de Buenos Aires, y *El Partido Liberal*, de México, Martí logró penetrar en la sombría realidad de la sociedad estadounidense.

En el plano interno, tal vez la más perturbadora de sus experiencias iniciales con el sistema político estadounidense, a solo un año de haberse establecido en Nueva York, fue el asesinato del presidente James A. Garfield. Recién electo, hombre de profunda vocación reformista, héroe de la Guerra de Secesión, que ya era amado por su pueblo porque libraba una lucha sin cuartel contra la corrupción y los grupos de presión dentro de su propio partido, fue arteramente asesinado.

Martí se preguntaba si la víctima habría sido objeto de una conspiración. Sus dudas, por cierto, clásicas en los anales de las fiscalías de todos los tiempos y países: ¿a quién favorecía la muerte de Garfield? E insistía:

¿Qué lazo singular ha venido a unir a un mismo tiempo el resultado de los insanos y desmesurados apetitos del asesino, y el interés de un partido político [...] ¿Qué sutil veneno no se habrá tal vez vertido por hábiles manos en el espíritu de este criminal,

conocido y servidor de todos aquellos en quienes caería irremediablemente la herencia del poder, si muere Garfield?¹

Un análisis minucioso indujo a Martí, y a muchos de sus lectores convencidos por su lógica implacable, a sospechar nada menos que de James G. Blaine, el propio secretario de Estado del presidente; de Roscoe Conkling, senador y *boss* del Partido Republicano en Nueva York, y del vicepresidente, Allan Chester Arthur, trío bien conocido por su falta de escrúpulos en el manejo de los asuntos partidistas y del Estado, y del general Sherman, jefe del ejército, y héroe de la Guerra de Secesión.

Fue este, por cierto, uno de los primeros choques de Martí con James G. Blaine, a quien se enfrentaría durante la Conferencia Internacional Americana y la Conferencia Monetaria Internacional, en 1889 y 1890, respectivamente.

Después de la muerte de Garfield, Martí se consagró a profundizar su visión crítica de Estados Unidos. Observó de cerca la vida de los obreros y los desposeídos de la gran ciudad y sus alrededores, de las regiones y centros urbanos que visitaba en sus actividades revolucionarias y a cuyas reuniones ocasionalmente asistió. Con ellos conversaba y escuchaba sus opiniones sobre todo cuanto acontecía en el país. Leía incansablemente lo que de política y cultura se publicaba en Nueva York, y lo que llegaba del exterior, en su casa, en las bibliotecas, a veces ante los anaqueles de las librerías y en los puestos de periódicos, y lo registraba todo en su memoria prodigiosa.

Otro de los hechos internos de mayor influjo en los juicios martianos del sistema político norteamericano fue el que en mayo de 1886 llevó a la horca a tres anarquistas alemanes y un estadounidense. En el curso de los acontecimientos Martí pudo comprender cabalmente el poder de la prensa plutocrática en la formación de los criterios de las masas. Sintió en su propia carne el efecto de la propaganda antiobrera, que caracterizaba, con una visión falsa y sectaria, a los militantes y dirigentes de esa clase como asesinos inescrupulosos. Añádase la permanente política sangrienta y represiva de

¹ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2004 (obra en curso), t. 9, p. 17. [En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

las instituciones republicanas de la alta burguesía contra la clase obrera, que luchaba por sus justas reivindicaciones.

Estos y otros hechos violentos llevaron a Martí a comprender, desde épocas tempranas de sus días en Nueva York, el mal estructural de la sociedad norteamericana y de su sistema político, al comprobar que donde hay injusticia, represión violenta de clases, discriminación racial, asesinatos políticos, incluso magnicidios impunes, corrupción generalizada e indetenible, dentro y fuera del gobierno; donde se experimenta, en fin, una crisis moral y ética permanente, no puede existir una política exterior de principios, mucho menos de respeto por los derechos de los pueblos, sobre todo de los más débiles, y por el cumplimiento de las reglas internacionales de igualdad entre los Estados y otros principios de la convivencia entre naciones. Se trata de una verdad irrefutable que aún en nuestros días no se comprende cabalmente en Estados Unidos. Para Martí ese enorme país no podía ser un modelo político y social para Cuba.

Es por otra parte indudable que al asumir la dirección del Partido Revolucionario Cubano, en abril de 1892, José Martí se enfrentaba, en su voluntad de llevar a cabo una revolución que liberase a Cuba del dominio español, a un cuadro estratégico en extremo complejo. Entre los problemas más apremiantes se hallaba la realidad de la correlación continental de fuerzas: con aproximadamente dos millones de habitantes, las dos islas antillanas, Cuba y Puerto Rico, unidas en la lucha por su independencia, difícilmente habrían podido sobrevivir sin apoyo internacional ante la anunciada expansión territorial estadounidense. Algunas cifras elementales lo evidencian: veinticinco años después de la Guerra de Secesión, la potencia emergente del Norte contaba con más de sesenta millones de habitantes, alrededor de ocho millones de kilómetros cuadrados de territorio y una industria pesada y de armamentos, situada al este del país, capaz de armar a un número de hombres imposible de aproximar siquiera por los pueblos de las Antillas hispanas. Era evidente que Estados Unidos se había convertido en el enemigo más peligroso de las aspiraciones libertarias del pueblo cubano, tal como Martí las concebía, y de hecho de todos los pueblos hispanoamericanos.

No es que Martí ignorase, al proyectar la *guerra necesaria*, los graves obstáculos a los que la revolución debía enfrentarse. Por el contrario, con notable antelación reflexionó acerca de alternativas

concretas, bien pensadas, que debían contribuir al triunfo del pueblo cubano. Bastaría evocar el comentario que escribiera en 1887, cuando trabajaba en la firma francesa Lyon and Company, que aparece en uno de sus fragmentos sobre una información del vicecónsul francés, que habría hallado un “paso transcontinental” capaz, con pocas inversiones, de atravesar el continente suramericano del océano Pacífico al Atlántico. De inmediato la firma británica de minería Great Zaruma Mining Company, inició negociaciones para adquirir el derecho a su futuro desarrollo y explotación. Sorprende el alto grado de previsión de Martí, sobre este acontecimiento que sus notas evidencian:

lo que otros ven como un peligro, yo lo veo como una salvaguardia: mientras llegamos a ser bastante fuertes para defendernos por nosotros mismos, nuestra salvación, y la garantía de nuestra independencia, están en el equilibrio de potencias extranjeras rivales.—Allá, muy en lo futuro, para cuando estemos completamente desenvueltos, corremos el riesgo de que se combinen en nuestra contra las naciones rivales, pero afines,— (Inglaterra, Estados Unidos): de aquí que la política extranjera de la América Central y Meridional haya de tender a la creación de intereses extranjeros,—de naciones diversas y desemejantes, y de intereses encontrados,—en nuestros diferentes países, sin dar ocasión de preponderancia definitiva a ninguna aunque es obvio que ha de haber, y en ocasiones ha de convenir que haya, una preponderancia aparente y accidental, de algún poder que acaso deba ser siempre un poder europeo.²

A estas realidades, presagiadas por Martí y raramente publicadas, debe añadirse que en esas circunstancias la unidad y el respaldo potencial de la América española a Cuba eran entonces de la mayor importancia. Pero la América Latina permanecía a su vez, como hasta el día de hoy, profundamente dividida: la monarquía brasileña era movida por su dependencia económica de Estados Unidos y su emulación con la Argentina por la supremacía en la subregión, cuando esta tenía aún pendiente con Brasil el diferendo territorial al borde la guerra de los más de cincuenta mil kilómetros

² José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 22, p. 118. [En lo sucesivo, OC. (*N. de la E.*)]

cuadrados de Misiones, en tanto que la monarquía brasileña luchaba por asegurar un acuerdo político-militar con la ya poderosa nación del Norte y con Chile, que disputaba con la Argentina el territorio de la Patagonia.

Por aquellos días Brasil poseía algo más de la mitad del territorio de todo el hemisferio y la mayoría de su población. Desde antes de 1880 su política exterior se proponía la unidad estratégica con Estados Unidos, principal mercado para sus exportaciones, especialmente para su enorme cosecha de café. Su justificación era el temor a una alianza de países hispanoamericanos en el Cono Sur bajo liderazgo argentino, dirigida contra sus intereses. Y para Estados Unidos, como ha afirmado el brillante historiador brasileño, Helio Jaguaribe “esa relación especial con Brasil constituía una forma de romper la potencial unidad latinoamericana y vaciar las relaciones hemisféricas en el formato de un panamericanismo bajo la hegemonía norteamericana”. Por cierto, ese entendimiento subsistió incluso indirectamente en el plano militar durante casi todo el siglo xx, particularmente durante las dictaduras militares.

La Argentina, por su parte, mantenía relaciones financieras y comerciales preferenciales con Europa, precisamente con Inglaterra y Alemania, cuyos bancos le suministraban créditos en condiciones mucho más favorables que los norteamericanos y los productos industriales imprescindibles para su desarrollo diversificado. De Alemania obtenía además armas modernas. España, a su vez, le autorizó una corriente permanente de emigrados “latinos” blancos, a los que el gobierno argentino asignó la estratégica misión de suministrar los recursos humanos imprescindibles para garantizar el desarrollo permanente de su economía en general y en particular la de las Pampas.

Al producirse en 1889 el golpe de Estado del general Deodoro de Fonseca en Brasil, en el curso de la Conferencia Internacional Americana, durante unos pocos días Martí, y otros miembros de las delegaciones latinoamericanas a ese evento especularon acerca de un posible cambio en la política exterior brasileña, que, sin embargo, no tuvo lugar. Por el contrario, uno de los políticos más brillantes de la monarquía, José Maria da Silva Paranhos, barón de Rio Branco, fue eventualmente designado ministro de Relaciones Exteriores de la nueva república militar, que nació tarada por la alianza con Estados Unidos, similar a la que tratara de lograr Pedro II.

En el propio año, un brillante historiador naval estadounidense, entonces capitán de navío, y posteriormente almirante, Alfred Thayer Mahan, presentó en varias de las grandes ciudades estadounidenses, incluyendo la capital, una obra devenida clásica: *La importancia del poder naval en la historia*. El control de los mares era para él la clave para la expansión prevista de Estados Unidos y el aumento consiguiente de su comercio con el mundo, según explicó en artículos posteriores. Era, supuestamente, la clave de un futuro para el pueblo estadounidense sin crisis de sobreproducción y desempleo que ya asolaban a la economía norteamericana.

El tema central de la obra era el ejemplo del Reino Unido, por aquellos días considerado, según Mahan, el enemigo potencial más peligroso de Estados Unidos, con el que, por cierto, recomendaba un entendimiento político, que, tal como Martí previó, tuvo lugar a fines del siglo XIX.

En 1890, el oficial estadounidense publicó un revelador texto en la revista norteamericana *Atlantic Monthly*, "The United States looking outward" ("Los Estados Unidos observan el exterior") en el que analizaba la importancia estratégica de las Antillas. En una palabra, el historiador y capitán de la marina planteaba abiertamente que las islas de las Antillas Mayores, particularmente Cuba, debían estar bajo el "control" de Estados Unidos, a fin de asegurar la protección de un canal interoceánico que ya era público que el imperio naciente se proponía construir en el istmo, en Panamá o Nicaragua. Específicamente, Mahan se refirió al Paso de los Vientos, en la costa oriental de Cuba, la vía más corta hacia el canal planeado, cuya construcción, según afirmaba, no podría iniciarse sin el "control" estadounidense de sus aproches, mediante la edificación de un sistema de bases en ambas costas del citado Paso. El punto clave de su política expansionista antillana era, pues, Cuba.

Sus ideas recibieron amplio apoyo en el Congreso presentadas por el joven y ambicioso político conservador, Henry Cabot Lodge y Teodoro Roosevelt, su dilecto amigo, líder republicano, vicepresidente y después presidente, compañero profesor suyo en la Escuela Naval de Anápolis, hasta que el Canal se convirtió, en un objetivo priorizado del gobierno yanqui. Todo esto se ventiló con amplitud en la prensa y es virtualmente imposible que el Apóstol lo ignorase. Al iniciarse la Conferencia Internacional Americana, Martí escribió para el diario argentino *La Nación*, en un artículo publicado el 20 de diciembre de 1889, que la conferencia

mostraría “a quienes defienden la independencia de la América española, donde está el equilibrio del mundo”.³ Nunca antes Martí había mencionado públicamente ese principio, tan antiguo como la humanidad, pero a partir de ese momento lo reiteró en todos los documentos programáticos de la revolución, vinculado siempre a la necesidad de unidad entre los pueblos hispanoamericanos. A Gonzalo de Quesada le decía en carta fechada en Nueva York el 29 de octubre de 1887: “De los pueblos de Hispano América, ya lo sabemos todo: allí [está...] nuestra libertad”.⁴

El gobierno estadounidense, por su parte, no perdía tiempo. Con la asistencia de un grupo de cubanos anexionistas en la Conferencia inició sus gestiones ante el gobierno español en su cuarto intento de adquirir la Isla. Pero España se negó una vez más a la venta. Martí comprendió que debía acelerar su proyecto revolucionario con una guerra sorpresiva y fulminante, que permitiera establecer en Cuba, después del triunfo, un equilibrio en las Antillas hispanas para detener momentánea o permanentemente la expansión de Estados Unidos en el Caribe, mediante la unidad de Cuba, Puerto Rico, y Santo Domingo. En este recuento no podía faltar Haití, históricamente identificado con los intereses de las Antillas españolas. Esos países, con el apoyo de otros hispanoamericanos: Argentina, México, además de varios centroamericanos de origen hispano, y el de las dos potencias europeas mencionadas, en aquellos días de lo que hoy llamaríamos “multipolaridad económica, política y militar”, también experimentaban fuertes contradicciones con el emergente imperio norteamericano.

Todo indica que Martí logró receptividad a sus principios estratégicos en Roque Sáenz Peña, jefe de la delegación argentina a la Conferencia Internacional Americana en Washington, y candidato, hasta ese momento no anunciado, a la presidencia del país. Y, después de concluida la conferencia, en el brevísimo intervalo de poco más de un mes en que esta personalidad fungió como titular de relaciones exteriores, insistió en nombrarlo cónsul en Nueva York, con responsabilidades equivalentes en la práctica a las de cónsul general.

La noticia de su nombramiento en octubre de 1890 y también de Paraguay —ya desde 1887 era cónsul de Uruguay— indicaba que el

³ OC, t. 6, pp. 62-63.

⁴ OC, t. 1, p. 250.

dirigente y líder conocido de una revolución en una posesión colonial de España, amiga de la Argentina, era el nuevo cónsul del gobierno de ese país en la mayor ciudad de Estados Unidos. Que la potente nación porteña respaldara la lucha de los cubanos por su independencia no podía ser una noticia grata para el gobierno hispano y menos aún para el de Estados Unidos.

Una vez nombrado, la primera acción política de Martí fue dirigirse a los miembros del Club Crepúsculo de Nueva York en una cena en la que se le dio ingreso a esa institución, que lo puso en contacto con prominentes intelectuales, empresarios multimillonarios y militares de alta graduación, casi todos de ideas liberales, críticos del rumbo imperial que tomaba Estados Unidos. Al ser admitido como asociado, Martí les transmitió un mensaje que era a todas luces una respuesta a las autoridades y prensa que participaban en el creciente debate en torno al "control" de Cuba y otros países del Caribe y de la América continental. Un fragmento de su discurso, desconocido u olvidado, pronunciado originalmente en inglés, fue publicado en español en octubre del propio año en el periódico *El Porvenir* de Nueva York:

Se hablaba entonces, y aún puede ser que se hable hoy, entre políticos ignorantes y adementados, de la intrusión disimulada, con estos o aquellos pretextos plausibles, de estas fuerzas del Norte en los pueblos meritorios, laboriosos, ascendentes, de la América española; de la intrusión, so nombre de la libertad, en la libertad ajena, que es delito que no se ha de cometer, porque hartos saben los que en ella viven que, a vueltas con sus elementos heterogéneos, lo que triunfa aquí al fin y al cabo es la gran conciencia nacional, que no permite ya semejante mancha. Pero si esa unión violenta de que suelen hablar, una que otra vez, los políticos adementados e ignorantes, no ha de realizarse ciertamente, por la nobleza de la tierra que la habría de imponer, y la de las tierras que la habrían de resistir, hay otra unión simpática y posible, tan apetecible del lado de acá de la frontera, como del lado de allá, y es la que no puede dejar de nacer del trato mutuo, despreocupado y justiciero de los hombres de una zona con los hombres de la otra, de los hombres de veras, cordiales y cultos, como esta asamblea de cabezas firmes y espíritus amantes de la

justicia, ante quienes depone el extranjero humilde su corazón agradecido.⁵

Era un mensaje breve, como exigían las reglas del Club, pero de obvio contenido antimperialista, a todas luces una respuesta al proyecto anexionista de Mahan y del grupo de congresistas republicanos conservadores que lo apoyaban. Fue recibido con aplausos y abrazos por los asistentes. Calificar de dementes e ignorantes a un influyente oficial naval y a políticos conservadores norteamericanos, empeñados en intervenir en los países de América hispana, ante un auditorio tan variado como poderoso, ocasión en que Martí, sin mencionar a Cuba, hablaba como representante de tres Estados sudamericanos, evidenciaba un grado considerable de audacia, entre otras razones porque su cargo consular presuponía instrucciones de sus gobiernos en temas que se vinculaban a las relaciones bilaterales de dichos países con Estados Unidos, lo cual, por cierto, aún no nos ha sido posible confirmar.

Martí aceptó la invitación a incorporarse a la membresía del Club, que en verdad era una especie de caja de resonancia nacional incontrolada en cuyas filas militaban intelectuales de la talla de Walt Whitman, Mark Twain, Mark Derkham, el magnate del acero y multimillonario, Andrew Carnegie, y otros. En esa ocasión Martí ensayaba la aplicación del principio del equilibrio en la política interna de Estados Unidos que suponía un comercio sin imposiciones imperialistas. Lamentablemente, su importante labor consular, con las ventajas de mayores recursos y libertad de movimiento en todo el territorio del país, se vio abruptamente terminada quince meses después de su designación argentina. El 10 de octubre de 1891 en ocasión de su discurso por el 10 de octubre en Hardman Hall, Nueva York, el ministro extraordinario y plenipotenciario español protestó ante Vicente G. Quesada, ministro de la Argentina. Y como resultado de esta acción, Martí se vio obligado a renunciar a su cargo el 11 de octubre en medio de un escándalo instigado por la Embajada de España y organizado por la prensa neoyorquina.

Quesada fue felicitado en una florida carta del monarca español por haber puesto fin a la carrera consular de Martí. Y el gobierno

⁵ José Martí: *Obras completas. Nuevos materiales*, La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1973, t. 28, p. 340.

argentino lo premió con una nueva designación diplomática, esta vez en la capital del decadente imperio español.

En cuanto a Brasil, el proverbial sentido común de Martí le impidió realizar acción alguna, salvo aplicar su conocido principio del silencio total —nada de periodismo crítico o de otra índole. Es cierto que el líder cubano mencionó poco al gran país del Sur en los 28 tomos de sus *Obras completas*, tanto en los artículos como en su correspondencia. Dejó incluso de utilizar el término “América Latina” y la frase “unidad de América Latina”. La de Martí era la “América de habla castellana”, o “la América Hispana”, o la “América española”. En realidad, tener a Estados Unidos como enemigo potencial al norte era una perspectiva sumamente azarosa. Pero habría sido irracional provocar al sur al formidable aliado de Estados Unidos.

Su objetivo central, concebido con el mayor realismo, fue, pues, hacer todo lo posible por asegurar la independencia de Cuba, que debía lograrse en la futura *guerra necesaria* con el apoyo directo o indirecto de varios países, vale reiterar, las potencias europeas dispuestas a defender en Cuba sus propios intereses estratégicos, comerciales e inversionistas. En primer término Inglaterra, que ya hemos visto que en aquellos días era la potencia europea de mayor presencia y poder en América Latina, con fuertes lazos con Argentina y numerosas contradicciones con Estados Unidos.

En segundo lugar se hallaba Alemania, bajo la astuta dirección del fundador de la unidad alemana, Otto von Bismarck, quien, hasta 1890, año de su retiro, sostuvo desde principios de la década del 80, incidentes navales con Estados Unidos por el control de varias islas estratégicas del Pacífico y que incluso soñó con desviar la emigración alemana hacia Cuba. A los vicecónsules de ambos países Martí envió sendas cartas desde las cercanías de Guantánamo, pocos días antes de su muerte, que despertaron interés en ambas cancillerías. Descubiertas por los investigadores, el alemán Martin Franzbach, y el inglés Christopher Hull, ambos publicaron las positivas reacciones oficiales a ellas.⁶

En general, los planes de Martí incluían alcanzar un objetivo primario, la confirmación del apoyo argentino, y por esa vía el de Inglaterra y Alemania: La Argentina había hecho de sus intereses

⁶ Documentos que pueden consultarse en la Biblioteca Especializada del Centro de Estudios Martianos. (*N. de la E.*)

exportadores de carne vacuna y granos, y la obtención de líneas de crédito importantes de Inglaterra, una ventaja importante para su tasa de crecimiento económico, en esos días la más alta de toda la América Latina.

La reunión de Martí con Estanislao Zeballos, embajador argentino en Washington a fines de 1894, poco después de su fructífera entrevista con Porfirio Díaz en México, hecho desconocido en Cuba hasta hace poco, indicaba, a pesar de la desaparición momentánea de Roque Sáenz Peña del escenario político argentino, un alto nivel en las relaciones del líder cubano con ese país, lo que habría sido fundamental en una etapa más avanzada del proceso revolucionario. Conviene subrayar que las investigaciones sobre este documento no han concluido.

Contra México y América Central crecían las protestas estadounidenses por sus concesiones mineras cada vez mayores a Alemania, Inglaterra y Francia. Hasta la muerte de Martí, la aproximación, estrictamente táctica, de una Cuba independiente a esas potencias europeas —con excepción de Francia—, figuró en sus planes.

Es cierto, finalmente, que Martí no pudo ver materializada su estrategia. Con la intervención estadounidense en la guerra de independencia de Cuba y la complicidad de autonomistas y anexionistas infiltrados en el nuevo gobierno de Cuba, desaparecieron las aspiraciones martianas al equilibrio internacional que podría haberse alcanzado si, unido al triunfo de los patriotas cubanos en el campo de batalla, Martí hubiera sobrevivido. Pero ni Bolívar “aró en el mar”, ni Martí sacrificó su preciosa vida en vano. Hoy renace la lucha de los pueblos en nuestro hemisferio, a pesar del asedio de la ultraderecha y sus tutores estadounidenses, por establecer en *nuestra América* la unidad y la integración en la economía, y sobre todo en el plano más universal de la solidaridad y la cultura humanista.

La Habana, 22 de agosto de 2017

El Diario-ideario, o los diarios, de sí, con los otros: de Monte Cristi a Dos Ríos

OSMAR SÁNCHEZ AGUILERA

Profesor-investigador, Tecnológico de Monterrey,
Escuela de Humanidades y Educación, campus Ciudad de México.

*A mi querida Beatriz Maggi, La Maggi, por su magisterio y su
confianza, ahora que no sabrá de mi agradecimiento nunca más.*

De inmediato no sabría si atribuirlo a algún mérito intrínseco de ese documento, ciertamente, enorme, o al dato aparentemente azaroso de la ubicación del mismo en la trayectoria vital de su autor, o, abriendo aún más el foco, al efecto inductivo de la obra (imagen también) restante suya sobre ese texto en particular, pero si en uno solo de los muchos textos de él pudiera comprimirse a todo José Martí, porque lo contiene en cifra, tanto al que fue como al que él quiso legar a partir de ese otro, así en su arista intelectual como en la física, ese sería, sin duda alguna, su Diario de campaña. O sus Diarios de campaña, más bien: el de Haití-Santo Domingo (anotado entre el 14 de febrero y el 8 de abril de 1895) y el de Cuba (desde el 9 de abril al 17 de mayo). En ellos, como quizá en ningún otro texto suyo por separado, se encuentra, cifrada, su summa, o la summa que fue en sí mismo José Martí.¹

No ha de extrañar entonces que sus Diarios de campaña puedan pensarse también como idearios, como repositorios no pasivos ni planos del ideario vital, si bien político en primer plano, acorde con

¹ “En esas palabras en acción que son los Diarios de campaña concentró el sentido de su condición humana, literaria y vital”, ha observado con acierto Carmen Ochando Aymerich. Cf. “El último silencio. (En torno a la *Literatura de campaña*)”, en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, no. 18, 1995-1996, p. 71. Ese “sentido” sería parte de la summa esbozada, según la entiendo.

las circunstancias de su realización, de su autor. Diario: ideario. Tal asociación quizá no singularice tanto a ese documento como los medios empleados ahí para lograrla; a saber: el despliegue de unas muy meritorias habilidades narrativas (superiores, con mucho, a las mostradas en su única novela) y la multiplicidad de voces (acentos, entonaciones, puntos de vista) que conforman el entramado de un tipo de textos que, como el diario personal, se esperaría, porque así ha solido comportarse, muy centrado en una sola voz, de la que puede incluso llegar a depender en exclusiva. La combinación de tales medios (pequeños relatos, relaciones de confirmación o contraste entre ellos, puestas en abismo, manejo de las voces —a veces simultáneas y en diversos planos—) aporta bastante singularidad a estos Diarios y al ideario consiguiente, que así resulta escenificado, revivido, ante cada nuevo lector, en vez de cristalizado de una vez por todas, a modo de resumen. No menciono todos los medios actuantes, desde luego, sino los que sostienen más ese efecto, sin ser, tal vez, muy evidentes. Aunque difícilmente dissociables entre sí, toda vez que las voces, múltiples o no, interesan de lleno la función narradora del relato, es la plurivocidad lo que quisiera focalizar en una nota, como lo va a ser esta, asaz breve.

Caracterizado el diario, en términos teóricos, como “usually a personal and more or less intimate record of events and thoughts kept by an individual”,² o como un “género histórico autobiográfico cuyo autor y narrador (y si, es íntimo y particular también destinatario) anota los acontecimientos relevantes de cada día durante un cierto tiempo”,³ tenemos que en el caso de los Diarios finales de José Martí ese tipo de texto tiende a cargarse más hacia el registro de la interacción de su emisor-autor implícito con los otros (seres humanos, objetos, palabras, voces, paisajes) que a las reflexiones o ensoñaciones del estar de ese emisor-autor a solas. Como si, deslumbrado quien narra, su ‘yo’ tendiera a disolverse o transfundirse en la comunión con esos otros seres que lo confirman a él ya por el solo hecho de estar ahí, en un mismo espacio, junto a él, donde, de manera directa o indirecta, él los ha convocado.

² *A Handbook to Literature*, C. Hugh Holman and William Harmon, McMillan Publishing Company-New York, USA, 1992, Sixth Edition, p. 136.

³ *Diccionario de términos literarios*, Ana María Platas Tasende, Madrid, Espasa, 2000, p. 214.

Singular aspecto es ese en el perfil narrativo e ideológico de un diario personal. Según lo intuyo, semejante plurivocidad resulta crucial como vehículo y cifra de la propuesta martiana concentrada en esos Diarios, por el lado político y también el literario, si es que procediera a esa altura de su trayectoria y en circunstancias tan excepcionales seguir (o intentar seguir) distinguiendo entre ambos. Es un hecho que si bien la preocupación de índole política que orienta y rige ese documento empieza por poner a prueba a la voluntad estética, no conlleva un obstáculo insalvable para esta, que entonces termina por acrecentarse. Indicio de lo cual es que la saturada carga política e histórico-política de ellos no haya impedido percibir valores literarios muy depurados en ellos, desde el célebre dictum lezamiano “el más grande poema escrito por un cubano”.⁴

⁴ Ningún otro texto martiano, en verso o en prosa, parece haber estimulado tanto el asombro y la proverbial capacidad asociativa y fabuladora de José Lezama Lima como los Diarios de campaña. Cf. JLL: “La poesía se apodera de la sacralidad”, en *Martí en Lezama*, compilación y presentación de Cintio Vitier, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2001, pp. 70-71. Luego de tan resonante dictamen se entendería que apenas se escuchara la idea de que las “páginas de[] diario son en realidad trozos de memorable, maestra literatura”. Pero, acaso más penetrante en esa dirección es que quien alcanza semejantes cotos de literatura (o de literariedad) en circunstancias tan excepcionales desde todo punto de vista no lo hace porque lo busque, no porque lo rija ese principio: “Martí no pretende hacer gran literatura, es evidente, pero no puede evitarlo: según va a la muerte, la expedición guerrillera es su camino de perfección literaria”. Así de integradas terminan dándose o confirmando en él esas dos dimensiones. Cf. Guillermo Cabrera Infante: “Un diario que dura más de cien años”, prólogo a José Martí, *Diarios*, Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores, Barcelona, 1997, pp. 16-17 (énfasis mío). // Desde otro recorrido analítico y argumentativo, Carlos Javier Morales coincide en el relieve que alcanza ahí la inextricable relación existente entre esas dos dimensiones: el “proyecto político cubano e hispanoamericano, que los *Diarios* no nos permiten conocer en sus principios e implicaciones teóricas, solo se hace realidad viva y vivida precisamente en los *Diarios*. Es aquí donde su ideal político-social se hace pura *mímesis* o representación vital compartible por todos los lectores. Es aquí donde la literatura es solo literatura, en su más alto y noble sentido”. Cf. C. J. Morales: “Los diarios de José Martí como fragmentos de un todo inabarcable”, en *El diario como forma de escritura y pensamiento en el mundo contemporáneo*, eds. Luisa Paz Rodríguez Suárez

Don Jacinto, Nené (“la madraza del poblado”),⁵ Don Jesús, Cefarina Chaves, el general Candelario Lozano, “un haitiano viejo y harapiento” (p. 27), Manuelico (hijo del cubano establecido en Santiago de los Caballeros Manuel Boitel), el cónsul dominicano, el general Corona, Nephtalí Reyes, Monsieur Lespinasse (“el castizo” pretencioso), el barbero Martínez, el timonel que presencia junto al viajero la ceremonia vudú, el médico o “mediquín” cubano Salcedo, el “cincuentón” haitiano que lo guía hacia Fort Liberté, “un campesino dominguero” (p. 41) que se baja de su burro para ayudar a Martí, son, entre otros, personajes cuyas voces (palabras sueltas, frases, breves disertaciones) pueden escucharse, junto a la del autor y filtradas por este, en el Diario de Monte Cristi a Cabo Haitiano.

Marcos del Rosario, Juan Telesforo Rodríguez (alias “Jaragüita”), el Sargento “Puerto Rico”, las mambisas Caridad Pérez y Piñó y Caridad Estrada, Isidro, Luis González, un sobrino de Luis que ha desertado de tropas enemigas, otro sobrino de Luis que prefiere no sumarse a las tropas insurrectas, un “viejo barbón y barrigudo” (p. 78), un “muchachón agraciado de San Antonio”, los que “envían de regalo una gallina al ‘General Matías’” (p. 81) [en vez de a “Martí”, conmovedoramente], Victoriano Garzón, el colombiano Antonio Suárez, el hijo menor de Thoreau, Masabó, Antonio Maceo, Zefí, Narciso Moncada, Ricardo Sartorius, campesinos que despiden a los expedicionarios con el exhorto “¡Dios los lleve con bien, mis hermanos!” (p. 96), un “mayaricero” que ofrece su testimonio directo sobre el desenlace del encuentro entre Antonio Maceo y Arsenio Martínez Campos en Mangos de Baraguá, Plutarco Artigas, Miró [Argenter], “una vieja ciega”, el capitán Pacheco, el general Bellito, el cabo español José Gómez, Rosalío, la campesina viuda que mandó a la guerra a su único hijo, son, entre otros, personajes cuyas voces (palabras sueltas, frases, breves disertaciones) quedaron registradas, junto a la del autor y filtradas por este, en el Diario de Cabo Haitiano a Dos Ríos.

y David Pérez Chico, España, Institución “Fernando el Católico”-Universidad de Zaragoza, 2011, p. 177.

⁵ José Martí: *Diarios de campaña. Edición anotada*, investigación y apéndices de Mayra Beatriz Martínez, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2014, p. 21. En lo sucesivo las remisiones a ese documento martiano se atenderán a esa edición, por lo que me limitaré a poner al final de cada una y entre paréntesis el número de la página donde aparecen.

La plurivocidad, entonces, es un principio compartido, si bien de diverso modo y en distinto grado, en uno y otro Diario.

Personaje de presencia muy relevante en ambos como lo es el Mayor General Máximo Gómez cuenta con bastante voz propia en uno y otro registro. Como la de los otros personajes-con-voz, su voz puede ser reproducida en discurso directo (las más) o indirecto, pero, a diferencia de las de esos otros-con-voz, la suya tiene un mayor número de modulaciones o tonos, acorde con la variedad incomparablemente más grande de situaciones de la vida en campaña en las que él interviene y —acaso más importante— que suscitan el interés de su principal compañero y autor de esos Diarios. Al máximo líder militar de esa guerra recién iniciada (“el General”, “el viejo”) se le escucha (/registra) lo mismo en el cierre de los juicios de guerra a Masabó y a “La Brujita”, que contando anécdotas sobre Carlos Manuel de Céspedes; lo mismo dirigiéndose a Martí en la difícil reunión sostenida en la finca La Mejorana, o exclamando nostálgico ante la inminente visión del río Cauto, que aportando paremias, como cuando afirma que “el caballo se baña en su propio sudor”, la cual Martí interpreta como “toda una teoría del esfuerzo humano, y de la salud y necesidad de él” (p. 20).

Caso distinto del tratamiento de la plurivocidad distintiva de esos Diarios son las frecuentes aportaciones sobre los usos medicinales de plantas, insectos o desechos animales comunes en las zonas rurales de Santo Domingo, Haití y, sobre todo, Cuba por las que avanza el grupo del que forma parte el emisor-autor de los Diarios, las cuales se citan entrecomilladas, en la voz de sus correspondientes emisores, pero sin especificar los nombres o alguna seña identificadora de quienes las enuncian, como si se tratara de un saber tradicional compartido por los habitantes de esas regiones, que solo se actualiza en la voz de uno u otro miembro de esas comunidades que funge así como vocero.

En cambio, las paremias, aunque de autoría colectiva, tienden a quedar más asociadas con nombres individuales, acaso por la necesidad de presentarlas siempre junto con la situación que motivó su empleo, en aras de su mejor comprensión: por ejemplo, “cada peje en su agua”, le dice a su esposa (“una señorona de campo, de sortija en el guante, y pendientes y sombrilla”, p. 20) el marido doblemente contrariado ante el fallido matrimonio de su hija con “un musié de letras inútiles” (p. 20), a pesar de haber prevenido cuando correspondía a su esposa. Un ejemplo más del uso de paremia-en-

situación viene dado, curiosamente, por otro casamiento con letrado, pero, como si fuera la madre quien con su propia actuación pudiera orientar la manera de pensar de la hija casadera, la emprendedora y hacendosa Ceferina Chaves que ha propiciado ese casamiento “no abandonará el trabajo productivo, ni el orgullo de él”. Explicación que se redondea con una paremia de matriz más antigua: “El sillón, junto al pilón. En la sala porcelanas, y al conuco por las mañanas” (p. 30).

¿Por qué ese interés en registrar tantas voces, incluso con sus correspondientes nombres o señas mínimas de identificación? ¿Quiénes son las fuentes de esas voces (otras que las del autor) conformadoras del entramado temático y entonacional de esos Diarios? ¿Cuáles serían los criterios de su selección, las maneras de registrarlas o de insertarlas, etc.? ¿Qué implicaciones ideológicas y políticas, más que literarias, tiene la presencia misma de todas esas voces en un diario personal?

Por los nombres mencionados poco antes puede empezar a responderse que Martí no registra únicamente las voces que coincidan con su personal punto de vista, si bien sería comprensible que la audición de alguna resonancia de (o coincidencia con) este entre personas humildes, retraídas del gran mundo y sin mayor relación con la cultura libresca, pudiera hacerlo sentir más atraído por las voces de tales personas. Como muestra de que el viajero, líder político y escritor no se constriñe en el registro de voces a las que lo amplifican bastaría recordar que de Masabó, mambí condenado a muerte por robo y violación, se citan sus últimas palabras a punto de ser fusilado: “¿Cómo me pongo, Coronel? De frente o de espalda?” (p. 87). Culminación del digno tratamiento dado al protagonista de uno de los episodios más concisos e impresionantes, aun para su autor, del Diario de Cabo Haitiano a Dos Ríos. O que del barbero Martínez, en Cabo Haitiano, se registran palabras condenatorias de España (“la más mala nación que hay en el mundo”, p. 47) que incluso contrarían las que Martí ha expresado en documentos privados y públicos de ese mismo año.⁶ O que la visión de la mujer

⁶ Adicionalmente, al respecto convendría recordar una de las tantas observaciones finas de Ezequiel Martínez Estrada en torno a los Diarios de campaña: en ellos Martí “va depurándose de cuanto pudo haber de agresivo en su prédica y en su tarea de organizar una guerra sin cuartel, una guerra santa sin odio y con amor”. Cf. EME: “Prólogo” a José Martí, *Diario de campaña*, ordenación y pról. EME, [La Habana], Editora

manifestada por el general Corona en su amplia disertación no se corresponde en absoluto con la sostenida por el autor de ese Diario dentro de él y fuera, en varias de las cartas paralelas al Diario de Monte Cristi a Cabo Haitiano que él escribe a cada una de las hijas de su compañera Carmen Miyares. Cuando se cae en cuenta de que ellas dos, María y Carmen Mantilla, figuran como destinatarias explícitas de ese mismo Diario, vuelve a hacerse notar que el criterio para el registro de voces no es el de la coincidencia o la ortofonía con el punto de vista del autor, pues entonces este no hubiera concedido tanto espacio a las palabras de ese patriota dominicano en lo que respecta a su visión de la mujer.⁷

Nada equiparable es ese trato concedido al popular, machista y patriótico general Corona, aun cuando el emisor-autor no compartiera todo el basamento de sus juicios, al que le otorga a otros personajes de los que parece discrepar más bien por considerarlos pretenciosos o artificiales, cuyas voces/puntos de vista no reproduce en discurso directo. Así, por ejemplo, el “musié de letras inútiles, un orador castelaruno y poeta zorrillesco, una ‘luz increada’, y una ‘sed de ideal inextinguible’” (p. 20), tal vez el único personaje en los dos Diarios tratado con abierta rispidez, incluso con algún dejo

del Consejo Nacional de Cultura-Casa de las Américas-Editorial Nacional de Cuba, 1962, p. 13.

⁷ Caer de suyo, a la luz de esos pasajes recién comentados, lo problemático que resulta afirmar, aun si se tratara de una frase hecha, que Martí *pone* en boca o en el habla de otros “lo que debe ser dicho”. ¿“Lo que debe ser dicho” según el autor de los Diarios? ¿Así de monológico? ¿Deberían ser dichas, de acuerdo con eso, la violencia verbal, o las palabras que de algún modo enaltecen a un violador? Y luego, ¿todo eso que supuestamente “debe ser dicho” tendría que aparecer en otras voces y no en la del emisor-autor? Por demostrable que pueda ser la presencia de una dosis básica de ficción en los Diarios —así fuera solamente por tratarse de representación mediante el lenguaje, apoyada a su vez en la fragilidad de la memoria—, es sabido que los personajes y situaciones asentados en esos textos pre-existieron a estos. Especialmente en el Diario cubano, testimonios de otros compañeros de Martí en aquellos días permiten verificar que la mucha curiosidad, la capacidad de escucha y la actitud de asombro o deslumbramiento mostradas por el líder político y escritor con respecto a cuanto sucedía a su alrededor se acompañaron de un prurito de documentación fiel. Cf. Linet Cums Yumar: “El goce desdibujado de la reconciliación: el *Diario de campaña* de José Martí”, en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, no. 38, 2015, p. 107.

sarcástico, como si le hubiera reencarnado a uno de los criollos exóticos o sietemesinos que fustigara Martí en su ensayo “Nuestra América”.⁸ O aquel “mocete blancucho, de barbija, bigotín y bubones” (p. 38) que no disimula su alto aprecio de la aristocracia con la que al parecer asocia a Martí —por el color de su tez, sus modales y su buen francés— (“¡Oh, monsieur: l’aristocratie est toujours bien reçue!”), ni su menosprecio del país del que sería originario (“no hay que esperar nada de Haití”, p. 39). Otra reencarnación del tipo de personaje rechazado en “Nuestra América” (y de ella). Muestra adicional de que la actitud de abierto rechazo hacia personajes va asociada siempre en ese Diario con la artificiosidad que el emisor-autor percibe en estos la aporta un comentario muy elocuente de suyo: “En Goethe, y mucho más lejos, en la Antología Griega,—y en la poesía oceánica, como los pantunes, se encuentran los ritorneles, refranes y estrambotes que tiene la gente novelera, y de cultura de alfiler, como cosa muy contemporánea” (pp. 43-44). Importa reparar en que todos esos ejemplos corresponden al primer Diario, misceláneo, ciertamente, y de mayor calado caribeño, en comparación con el segundo, el centrado en Cuba.

No deja de ser sintomático acerca de la postura que rige uno y otro Diario —si bien más notable en el primero— que el mismo viajero que tan receptivo se ha mostrado a la “filosofía natural” inscrita en “máximas finas” (p. 19) y en otras expresiones populares rechace, por considerarlos falsos o pretenciosos, a más de dañinos, a quienes presumen de portar la sabiduría acreditada como tal en circuitos letrados preferentemente de otras regiones, con menosprecio de aquella otra. Estos, en ese aspecto, son opuestos a él, que, disponiendo de un enorme caudal de cultura libresca, ilustrada en su mismo recorrido por las páginas de ese Diario, mira y registra con simpatía las referidas muestras de cultura correspondiente a “los pobres de la tierra”.

Si en un solo episodio se concentraran la gran competencia cultural-libresca y el alto aprecio de culturas subalternas por parte del emisor-protagonista del primer Diario, ese es el del donoso

⁸ En la asociación intertextual con el ensayo “Nuestra América” a propósito del tratamiento dado por Martí a ese personaje coincido con Mónica del Valle Idárraga (“El negro haitiano y el vudú en el Diario de Montecristi a Cabo Haitiano de José Martí”, en *Revista Brasileira do Caribe* [Universidad Federal de Goiás], vol. XVII, no. 33, julio-diciembre, 2016, p. 63).

escrutinio que el viajero y narrador practica en la biblioteca de Ulpiano Dellundé. Durante esos días iniciales de marzo en los que Martí estuvo escondido en la casa de este compatriota suyo asentado en Haití, a la vez que se conduce con mucha desenvoltura en el registro y evaluación de varios de los libros ahí resguardados, llega a esbozar toda una reivindicación de las culturas originarias de América Latina, a las que termina retrayendo el origen del mérito que un autor francés habría intentado escamotearle a Benjamín Franklin para gloria de Francia. Siguiendo la lógica argumentativa del autor de *Origins des découverts attribuées aux modernes* (1776), que remonta a “una persona fidedigna” la fuente del dato clave para el referido intento de escamoteo, Martí introduce “lo que me dijo en Belize la mujer de Le Plongeon, del que se quiso llevar de Yucatán las ruinas de los Mayas, donde se ve, en una de las piedras pintadas de un friso, a un hombre sentado, de cuya boca india sale un rayo, y otro hombre frente a él, a quien da el rayo en la boca” (p. 43). En la misma lógica de ese autor francés extremada por Martí sería más demostrable remontar el origen del pararrayos a los mayas que a los franceses. A propósito del manejo de las voces, conviene reparar en que ahí el emisor-autor del Diario ha apelado a las razones dadas a él por una persona pocos años antes para refutar una explicación hallada por él en un libro del siglo XVIII; y en que un diálogo sucedido en inglés se usa para respaldar la refutación a un libro en francés; y en que se apela a la voz recordada para enmendar la letra recién leída.

Y con la misma resolución con que Martí reivindica de ese modo a los indios, o a los campesinos mediante el registro sensible y respetuoso de sus saberes y creencias, e incluso la actuación de la mujer por el continuo ejercicio de una ética del cuidado que no está reñida con la valentía y el arrojo, va a reivindicar también al negro. A este respecto ha podido concluirse que “la visión que Martí construye de Haití y de sus habitantes y de otros caribeños negros, todos invariablemente humildes, contrasta profundamente con la visión construida y difundida por viajeros y franceses para esta misma época, para quienes en Haití campeaba la barbarie”.⁹ Evidencia de

⁹ Mónica del Valle Idárraga: Ob. cit., p. 66. Ahí mismo ella sostiene que “cada detalle de este diario funciona como una refutación pública del terror al negro por la vía etnográfica. Esto es más potente en la medida en que es el testimonio de un blanco, precisamente desde Haití, el lugar

lo extendido que está “el terror al negro” es que también en Cuba se le haya intentado instrumentalizar como argumento contra la guerra independentista, ya no en la primera mitad del siglo XIX, sino a finales de ese siglo; y, por supuesto, en Europa.¹⁰

En torno a las preguntas que han guiado este acercamiento a los Diarios finales de Martí, como era de suponer, no han faltado los lectores que, habiendo reparado también en la peculiaridad que conlleva tal número de voces en un diario personal, se hubieran animado a responderlas. Posiblemente en eso mismo pensara, por ejemplo, Esperanza López Parada, cuando señaló que:

Martí parece dispuesto a colocarse en el segundo plano que le permita la neutralidad del observador, alguien cuya intervención en la guerra se entiende y se vive como un no intervenir. Diluye entonces su protagonismo, se escamotea del discurso y lo cede, en cambio al heroísmo de los demás, a su filosofía, su justicia y sus arranques vitales. El diario no es tal, sino un retrato, un fresco de la realidad cubana en guerra.¹¹

O Susana Zanetti, cuando advirtió un “diseño del “nosotros” cubano en [el] último diario [de Martí]”.¹² Observación interesante, que, según la entiendo, habría que diferenciar de la percepción generalizada de que en los Diarios, y sobre todo en el cubano, la función enunciadora se apoya en el ‘nosotros’ mucho más que en el ‘yo’. Pues tal percepción en torno a los usos de esos dos pronombres

al que ese miedo se asoció por todo el Caribe y las Américas desde el siglo XIX” (p. 56).

¹⁰ Como bien lo resume Susana Zanetti, “un enjambre de múltiples anécdotas, de voces, dichos y tonos de quienes se incorporan a la pelea desde historias, condiciones y lugares diferentes *tiene en negros y mulatos un componente mayoritario y altamente valorado*”. (SZ: “La conmemoración de las independencias hispanoamericanas en José Martí: el intelectual moderno y la guerra”, en *Revista de Filosofía y Teoría Política* [Universidad Nacional de La Plata], no. 41, 2010, p. 239; énfasis mío).

¹¹ E. López Parada: “*Con todo el solo sobre el papel*: Los diarios de José Martí y la suerte contemporánea del género”, en *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 1999, no. 28, p. 939. A propósito de “la neutralidad del observador” no sobraría añadir que se trata de un observador que se sabe observado y actúa (/se representa) en consecuencia de la imagen que desea legar de sí.

¹² *Ibidem*, p. 238.

personales en los Diarios, de base eminentemente gramatical, parece pasar por alto que, primero, con tantos personajes-con-voz o parlantes, el 'yo' no es, no puede ser, exclusivo de su emisor-autor; y, segundo, el 'nosotros' varía en su alcance referencial, de modo que aun el emisor-autor pudiera a veces no estar incluido en el radio de ese pronombre.

Para notar esas fluctuaciones en el alcance referencial del 'nosotros', bastará reparar en que su empleo durante las primeras entradas del "último diario", desde que zarpa el Nordstrand ("nos embarcamos", p. 65) hasta el día 13, o sea, la primera semana de establecimiento en Cuba, ese pronombre, de uso entonces muy abundante, remite a los seis expedicionarios, y solo a ellos, aun cuando hayan empezado a interactuar con campesinos, prácticos y otros lugareños. Todavía el día 13 es muy evidente esa referencialidad ceñida a los expedicionarios: "Por una conversación de Blas supo Ruen que habíamos llegado, y manda a ver, a unírseos. Decidimos ir a encontrar a Ruen al Sao del Nejesial.—Saldremos por la mañana" (p. 68). Y aun el 14, "Día mambí", el 'nosotros' sigue focalizándolos de preferencia a ellos, sea como grupo objeto de agasajos, sea como dúo contraído a Martí y a Máximo Gómez en tanto líderes-voceros ("En la nueva avanzada: volvemos a hablar", p. 69). Ya el 15 aparece una primera marca gramatical del 'nosotros' que no incluye al emisor-autor del Diario: "¿Nos permite [hablar] a los 3 solos?", le dice el máximo líder militar de esa guerra, para sostener una conversación con otros oficiales en la que Martí no puede estar, aunque, como se sabrá luego, será en torno a él: además de acreditarlo como Delegado del Partido Revolucionario Cubano, acuerdan nombrarlo Mayor General.¹³ Un primer uso del 'nosotros' que no incluye como actores a ninguno de los seis expedicionarios asoma el 19 de abril, en una historia de la guerra anterior (1868-1878) que ha contado Máximo Gómez y Martí sintetiza, en flagrante palimpsesto (con voz y letra): "Vuelve [Caridad Estrada], llama a su gente, entierran al marido, manda por Boza: ¡vean lo que me han hecho! Salta la tropa: ¡queremos ir a encontrar a ese capitán!" (p. 72).

Pero ningún ejemplo más ilustrativo tal vez de las fluctuaciones de la referencialidad del 'nosotros' en el Diario cubano que la

¹³ Ese es de los acontecimientos de la vida en campaña que ameritaría estudio aparte por contar con otra versión, aunque esta vez sea del propio autor en su correspondencia epistolar.

inclusión en él de un soldado español, el granadino José Gómez, en la entrada correspondiente al 14 de mayo, cuando este relata por qué decidió desertar de las tropas que lo trajeron a Cuba y pasarse a las tropas mambisas en ese mayo de 1895 (p. 105). Si en lo referido a la visión del negro ha podido afirmarse que el Diario de Monte Cristi a Cabo Haitiano “funciona como una coda narrativa al *Manifiesto de Montecristi*”,¹⁴ otro tanto podría sostenerse del Diario de Cabo Haitiano a Dos Ríos en lo concerniente a la visión del español presentada en ese mismo *Manifiesto*.

Mayra Beatriz Martínez, acaso la lectora de esos Diarios que más contribuciones ha hecho a su esclarecimiento en los últimos veinte años, ya desde sus diversas ediciones, ha señalado varias funciones a la plurivocidad distintiva de esos textos, como “la recuperación de detalles del acervo tradicional” y el “rescate de un buen número de sagas humildes y desconocidas o de detalles “menores” poco atendidos”;¹⁵ mientras que a los relatos en que tal multiplicidad de voces se realiza les atribuye la significación de modificar la historia establecida y democratizar el discurso.

En su estudio-epílogo a su edición anotada de los *Diarios de campaña*, luego de reconstruir la trayectoria de Martí como escritor de literatura de viajes, concluye que

Recuperar las voces de aquellos hombres y mujeres naturales que va conociendo, procedentes de los espacios étnicos marginados de su Isla, como también de los entornos caribeños que conocen de su tránsito de entonces; abrir su relato al dialogismo desde los propios escenarios de donde ellos provienen, a nuestro juicio representaba a esa altura una especie de puesta en práctica de los métodos y principios a que El Delegado aspiraba para su república soñada.¹⁶

“Con todos y para el bien de todos”, “Con los pobres de la tierra / Quiero yo mi suerte echar”, “De pensamiento es la guerra mayor que se nos hace: ganémosla a pensamiento”... Varias son, y válidas todas, las frases sentenciosas de Martí correspondientes a 1895 a las

¹⁴ Mónica María del Valle Idárraga: Ob. cit., p. 72.

¹⁵ MBM: “Martí en sus Diarios [...]: las voces que lo acompañan”, en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, no. 38, 2005, p. 101.

¹⁶ MBM: “Las historias que glosan la Historia”, en José Martí: *Diarios de campaña*, ob. cit., p. 177.

que podría acudirse, y a veces se ha acudido, para explicar el rasgo de sus Diarios finales que más me ha interesado en este acercamiento: la plurivocidad en un diario personal, el manejo de esas voces, el significado simbólico de las fluctuaciones de su 'nosotros'. Una más acude ahora para ayudar a entender esa y otras singularidades de ese documento, tal vez incluso con una mayor acuidad: "mi nombre [...] solo vale por ser hoy el de mi patria".¹⁷ Nombre: identidad: figuración. Todo en sentido inverso. Plural la patria; singular el individuo. Dilusión del 'yo' único, en favor del 'nosotros'. Quien enuncia esos Diarios —en especial, el último—, más que un sujeto individual, sería entonces un sujeto colectivo: la patria. Martí: patria. Eso explicaría la multiplicidad de voces registradas, todas 'yo', a la vez que, entre todas, un cambiante 'nosotros'. Como si la patria se escribiera a sí misma, su historia en marcha, por intermedio de ese vocero suyo primero en la distancia que luego ha devenido escribano y soldado de ella in situ. Así se explicaría la plurivocidad de un documento en principio individual: el diario (e ideario) personal es también el de la patria en campaña.

¹⁷ Así se despide José Martí de su amigo dominicano Federico Henríquez y Carvajal en carta fechada en Montecristi el 25 de marzo de 1895. (José Martí: *Epistolario*, compilación, ordenación cronológica y notas de Luis García Pascual y Enrique H. Moreno Pla, prólogo de Juan Marinello, La Habana, Centro de Estudios Martianos / Editorial de Ciencias Sociales, 1993, t. V, p. 118).

En busca del mapa poético martiano en los *Diarios de campaña*

CARMEN MARÍA TORRES RUISÁNCHEZ

Profesora de la Facultad de Artes y Letras,
Universidad de La Habana.

*El poema está en la naturaleza, madre de senos pródigos,
esposa que jamás desama, oráculo que siempre responde,
poeta de mil lenguas, maga que hace entender lo que no dice,
consoladora que fortifica y embalsama.*

JOSÉ MARTÍ (1882)

A lo largo de su extensa obra, así como de su vida, José Martí fue dejando para las generaciones una larga estela de pistas que nos construyen hoy su imaginario, su poética, su ética, su espíritu todo. Hay en esto, inevitablemente, una raíz que nutre el Ser martiano: la poesía. Varios poemas, de los más íntimos, esos que aparecen en la colección sin terminar de los *Versos libres*, están dedicados a ella, extraña entidad de la que por momentos se siente esclavo, amante, admirador, hijo, en una relación profunda y cambiante. Pero en sus escritos de diversa índole como cartas, crónicas, discursos, hasta notas, encontramos el espíritu poético que implica una manera de ver el mundo, de sentirlo, de sufrirlo y de comprenderlo y convivir con él.

En su artículo “La prosa poemática en Martí”, Fina García Marruz explica un fenómeno interesante cuando dice: “El hecho de que haya que acudir a la prosa para dar una idea cabal del Martí poeta ya está señalando esa insuficiencia que él vio siempre en la poesía de rimas y medidas para abarcar, en toda su complejidad y pujanza, a la vida en torno, a la que creyó siempre ‘el único asunto legítimo de la poesía moderna’”.¹

¹ Fina García Marruz: “La prosa poemática en Martí”, en *Temas martianos*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2011, p. 279.

Y es que considera la estudiosa que en Martí hay una extensión de los límites de lo poético. Cuando ella sopesa los aportes que España y Estados Unidos han hecho al verbo del maestro, considera que las Antillas, por su parte, le dan la música; podríamos pensar quizás en esa música que no se puede lograr a través de las formas convencionales de la poesía. Para dicha música es vital su puntuación personalísima, donde, según Marruz, “cada signo adquiere un valor expresivo, no ya simplemente gramatical, de primer orden”.²

Pero por otra parte, la investigadora advierte dos caracteres constantes en esta prosa reverberante de poesía: “la preeminencia de lo plástico sobre lo discursivo” y “la autonomía de la imagen”.³ Cuando Mayra Beatriz Martínez nos habla de la presencia de una “lógica lírica transculturadora”, como mecanismo para la vía de acceso al poeta Martí en los *Diarios...*, identifica diversas estrategias narrativas que además no le son nuevas al escritor, pues las ha venido ensayando desde antes en todo su trabajo como periodista;⁴ para García Marruz, durante la estancia en Nueva York, en la escritura de las *Escenas*, “se revela, mejor que en el teatro o en la novela misma, el dramaturgo y el novelista que había en Martí”.⁵

La imbricación de poesía y prosa que se ha advertido en su periodismo y en su novela, alcanza en los *Diarios...* una dimensión única. El viaje, la premura que empuja a la síntesis, las profundas implicaciones emotivas, la sedimentación y madurez de su espíritu artístico, logran sacar a la luz verdaderas joyas líricas en fuerte cercanía con cierto género que produce una de las paradojas literarias de la modernidad: el poema en prosa.

El romanticismo propicia la experimentación con formas nuevas, en Francia Rousseau y Chateaubriand son prosistas y grandes precursores del movimiento, que en dicho contexto tiene como obras centrales la novela *Aurelia* y las narraciones fantásticas de Charles Nodier. Al decir de Octavio Paz, el poema en prosa es una de las grandes creaciones de la lírica en este país, ya que “realiza efectivamente la aspiración romántica de mezclar la prosa y la

² *Ibíd.*, p. 306.

³ *Ibíd.*, p. 282.

⁴ Véase Mayra Beatriz Martínez: “Las historias que glosan la Historia”, epílogo de José Martí: *Diarios de campaña*, edición anotada, investigación y apéndices de Mayra Beatriz Martínez, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2014.

⁵ Fina García Marruz: *Ob. cit.*, p. 286.

poesía”.⁶ El poema en prosa es considerado a la vez como el “género modernista por excelencia” por ser “la culminación lógica del concepto de la prosa como arte”.⁷

Enrique Anderson Imbert lo llama “antología de imágenes que valen por sí mismas”,⁸ cercano a la idea de Leonore Gale cuando lo define como “momento autónomo de lirismo”;⁹ “idealidad como aspiración a la síntesis”, según Pedro Aullón de Haro.¹⁰ Utrera Torremocha reúne criterios de varios estudiosos y concluye que junto a la necesaria brevedad y autonomía, intensidad y concentración que caracterizan a las creaciones del nuevo género, para sus creadores resulta esencial la importancia del “ritmo como expresión de la naturaleza en profunda analogía con el ser humano” y añade: “El ritmo personal, en correspondencia con el ritmo íntimo y secreto de la naturaleza, se convierte en la verdadera y original fuente de poesía”.¹¹

Cuando Martí nos habla de los versos de Pedro Castera, en época tan temprana como la década de los años 70, considera la música más bella que la poesía porque “las notas son menos limitadas que las rimas”,¹² pero cuando enuncia la famosa frase de que “Poetas, músicos y pintores, son esencia igual en formas distintas”, continúa diciendo que es tarea de todos ellos “traer a la tierra las armonías que vagan en el espacio de los cielos, y las concepciones impalpables que se agitan en los espacios del espíritu”.¹³

Lo impalpable, la armonía de contrarios que pesa tanto en la estética y estilística martianas, alcanzan realización única en el momento vital de escritura de los *Diarios*... Martí es en este caso un

⁶ Octavio Paz: *Los hijos del limo*, Barcelona, Ed. Seix Barral, 1990, pp. 99-100.

⁷ Leonore Gale: “Rubén Darío y el poema en prosa modernista”, en José Olivio Jiménez: *Estudios críticos sobre la prosa modernista hispanoamericana*, Nueva York, Eliseo Torres & Sons, 1975, p. 173.

⁸ Citado por L. Gale en Leonore Gale: Ob. cit., p. 186.

⁹ Leonore Gale: Ob. cit., p. 174.

¹⁰ Pedro Aullón de Haro: “Teoría del poema en prosa” Disponible en: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/7129/1/POEMA_EN_PROSA.pdf, p. 4.

¹¹ María Victoria Utrera Torremocha: *Teoría del poema en prosa*, España, Universidad de Sevilla, 1999, p. 42.

¹² José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010 (obra en curso), t. 3, p. 100. [En lo sucesivo, OCEC. (*N. de la E.*)]

¹³ OCEC, t. 3, p. 159.

hijo pródigo que regresa a casa, pero por la vía del contacto directo con la naturaleza, la madre, la esposa, la musa. Visualiza hasta lo hondo del alma de los seres con los que se cruza, mira sus esencias como leer en agua cristalina. Y para expresar todo esto emplea mecanismos presentes en las dos actitudes formales que la crítica especializada ve dentro del desarrollo del poema en prosa, una que explota la organización artística, donde priman las llamadas “pinturas literarias”, en las que se funde anécdota y reflexión, y otra, donde están presentes la libertad expresiva, la subjetividad y visiones extrañas en vínculo con relatos de hechos diarios, costumbrismo, simbolismo, multiplicidad de voces con registro estilístico propio que rompen con lo monológico. Ambas variantes podemos encontrarlas en los *Diarios de campaña*.

Sin embargo, cuando Utrera Torremocha habla sobre el poema en prosa modernista y sobre Rubén Darío, dice que Martí nunca escribió textos adscribibles al nuevo género, ya que era un escritor que no podía evitar el impulso natural de “contar”.¹⁴

Los *Diarios...*, por su parte, se insertan en una tradición literaria muy antigua como es la escritura de viajes. Según Beatriz Colombi, “viajar y narrar aparecen como dos acciones estrechamente relacionadas entre sí”.¹⁵ Desde la mirada de hoy, los relatos de viajes son “textos amorfos difíciles de clasificar” y han llegado a considerarse como una “encrucijada de los discursos modernos”.¹⁶

La literatura de viajes, además de variada, resulta ser poco convencional y emplea procedimientos más cercanos a la ficción que a la ciencia, por su capacidad para “construir representaciones culturales convincentes” y generar cierta “actitud textual”, por lo que un estudioso como César Aira llama a sus creaciones “ready made narrativos”.¹⁷ Son por lo general relatos de un cambio, con argumento guiado por la síntesis, donde encontramos valoración del espacio y construcción del mismo, por lo que las estructuras narrativas funcionan como organizadoras del discurso al modo de “mapa” en el que están presentes dos componentes esenciales: descripción y digresión. Pero cuando un investigador como Percy Adams insiste

¹⁴ María Victoria Utrera Torremocha: Ob. cit., p. 218.

¹⁵ Beatriz Colombi Nicolía: “El viaje y su relato”, en *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, México, no. 43, 2006, p. 11.

¹⁶ Véase Beatriz Colombi Nicolía: Ob. cit.

¹⁷ Véase César Aira: “Exotismo”, en *Boletín 3*, del Grupo de Estudios de Teoría Literaria de Rosario, UNR, septiembre 1993, pp. 73-79.

en la presencia dentro del relato de viajes de un “argumento controlado por una tesis” nos habla de la necesidad de los lectores de descubrir el argumento oculto.¹⁸

Los hoy llamados *Diarios de campaña* de José Martí conservan su dedicatoria inicial donde encontramos un claro propósito: “Mis niñas—: // Por las fechas arreglen esos apuntes, que escribí para ustedes, con los que les mandé antes.—No fueron escritos sino para probarles que día por día, a caballo y en la mar, y en las más grandes angustias que pueda pasar hombre, iba pensando en ustedes.—”¹⁹

Nosotros, lectores de hoy, no estamos incluidos en esta dedicatoria, estamos en presencia de un texto íntimo, desgaje de las entrañas, como los cuadernos de poesía. Tampoco en ningún lugar del *Diario* se interpela a un receptor ideal, ni se menciona, al menos una vez más, a “Mis niñas”, pero sí hay algo claro, el propósito primero y único es probar que en todo tiempo y espacio y penurias del viaje, el espíritu va con ellas. Para un apasionado de la obra de Martí, es fácil encontrar similitudes con la dedicatoria al *Ismaelillo*, donde su autor defiende la autenticidad de expresión y sentimiento, en su afán de “pintar”, o el necesario prólogo a sus otros dos poemarios, donde defiende a los que “son como son” y “a nadie pidió prestados” (*Versos libres*), o donde habla de los que le “salieron del corazón” (*Versos sencillos*). Quizás lo que más nos ayude en este caso es la declaración que antecede a los *Versos sencillos* cuando su escritor declara: “amo la sencillez, y creo en la necesidad de poner el sentimiento en formas llanas y sinceras”.²⁰ Esto sin dudas es lo que encontramos en los *Diarios...*, la trasmisión del más puro pensamiento y sentimiento a ciertos seres que posiblemente hayan disfrutado por más tiempo de forma directa de esas interioridades de alma; el cumplimiento o no del superobjetivo comunicativo, es necesario preguntarlo a “mis niñas”. Nosotros, por nuestra parte, podemos hacer otras asociaciones y llegar a identificar las pistas del mapa de su poesía en el hermoso campo de los *Diarios...*

Para Martí, el poema está en el hombre, en la naturaleza. Jacques Brosse nos dice que en épocas pasadas “todo viaje se desarrollaba en dos dimensiones, una vertical, hoy diríamos subjetiva, y otra

¹⁸ Véase Percy G. Adams: *Travel literature and the evolution of the novel*, Lexington, The University Press of Kentucky, 1983.

¹⁹ José Martí: *Diarios de campaña*, ob. cit., p. 17.

²⁰ OCEC, t. 14, p. 298.

horizontal, situada en el espacio terrestre, objetiva”, y seguidamente nos advierte que “no debe olvidarse que esta ambigüedad, que para los modernos es un vicio, era para los contemporáneos lo que prestaba al viaje su verdadero sentido”.²¹ Las implicaciones sagradas para árabes o peregrinos estaban profundamente ligadas a esta noción de viaje.

Desde la mirada contemporánea, los *Diarios...* de Martí alcanzan dimensiones tal vez insospechadas para su creador. Desde las primeras palabras, luego de la dedicatoria, encontramos tres directrices importantes para el “mapa”: el paisaje, entidad inmensa y potente: la naturaleza; los seres a su paso, espíritus libres: el hombre; y la palabra constructora de ambos: “Del viaje, ahora que escribo, mientras mis compañeros sestean, en la casa pura de Nicolás Ramírez, solo resaltan en mi memoria unos cuantos árboles,—unos cuantos caracteres, de hombre o de mujer,—unas cuantas frases”.²²

Cuando nos adentramos en la lectura de los *Diarios...*, llegamos a sentir que todo se convierte en paisaje, en pequeños e intensos cuadros en esas directrices apuntadas. Estas primeras palabras pudieran considerarse una especie de declaración poética de sus memorias escritas, y aun cuando no sea del todo consciente por parte de su creador, comprobamos que ciertamente las piezas de remembranzas que integran sus escritos en los *Diarios...* están muy cercanas a las llamadas “pinturas literarias”, que unen anécdota y reflexión, de Aloysius Bertrand en la colección que inaugura el género del poema en prosa llamado *Gaspar de la noche*.

La reconstrucción de lo vivido se lleva a cabo justamente a través del recuerdo, y es que los diarios de viaje son en gran parte constancias de la memoria. Las transformaciones del narrador de Martí, dentro del corpus discursivo que para Mayra Beatriz Martínez engloba todos los textos que escribió acerca de sus diferentes estancias en varios países, coinciden con los cambios que sufre el tipo de narrador decimonónico al perder cada vez más la objetividad a medida que va tomando protagonismo la subjetividad. Muchos ven una línea interrumpida en la tradición narrativa francesa desde los inicios de siglo hasta la obra de Marcel Proust, el gran reconstructor

²¹ Jacques Brosse: “El viajero y su búsqueda”, en *El Correo (Diarios de viaje)*, París, a. XL, no. 4, abril, 1987, p. 6.

²² José Martí: *Diarios de campaña*, ob. cit., p. 19.

de la memoria a partir de los sentidos, los mismos sentidos a los que le canta Baudelaire en los inicios de la poesía moderna.

Las semblanzas que aparecen reiteradamente en los *Diarios...* están armadas por la descripción física en fuerte relación con las características espirituales, a veces dadas a partir de acciones. Lo físico y lo psicológico para Martí tienen valor indivisible, y quien más puede hablar de dichos personajes, no son más que ellos mismos, su palabra viva. Mayra Beatriz Martínez advierte cómo el narrador de los textos del Martí viajero va cambiando a medida que avanza el aprendizaje que hace de *nuestra América*. El “viajero ilustrado” se transforma en curioso, luego “huésped”, “justo”, y observador cordial; va perdiendo la postura de *magister dixit* para muchas veces llegar a ceder la voz a sujetos marginados, iletrados, a tal punto que casi se anula su postura anterior. La polifonía, los saltos temporales, la irrupción de estilo indirecto dentro del directo y la combinación del recurso de la caja china, son estrategias narrativas advertidas por la investigadora en los *Diarios...*, que aparecen en profunda relación con la transformación del narrador y las implicaciones que de ello interpreta.²³

La polifonía es uno de los elementos que interviene dentro del poema en prosa de Baudelaire para romper con lo típicamente monológico de la lírica. El costumbrismo se enlaza con la mirada metafórica para dialogar con el entorno. En el caso de los *Diarios de campaña* martianos, no solo la voz, sino la caracterización de la palabra ajena, se convierte en criterio central de los cuadros que logra el viajero sobre su entorno: junto a las peculiares intervenciones de los personajes, tratando todo el tiempo de mantener la norma propia de ellos, como “utedes me dipensen”.²⁴ Encontramos los demás ingredientes: Victoriano tiene “palabra revuelta e intensa”;²⁵ Quintín “mirada baja y la palabra poca”, de Deodato Carvajal dice que su “palabra, por afinarse, se revuelve”; Narciso Moncada es “verboso y fornido”, para más tarde agregar “en verbo de licor; no gasto nada”.²⁶

En el primer *Diario*, las descripciones comienzan por lo físico y luego van tomando implicaciones psicológicas en vínculo con

²³ Véase Mayra Beatriz Martínez: “Las historias que glosan la Historia”, en *Diarios de campaña*, ob. cit.

²⁴ José Martí: *Diarios de campaña*, ob. cit., p. 21.

²⁵ *Ibidem*, p. 81.

²⁶ *Ibidem*, p. 92.

flachazos de actitudes o acciones de los retratados, pero ya en el segundo, a medida que avanzan las caracterizaciones se funden más lo físico y lo psicológico, que van entrelazados y marcados por la subjetividad del emisor (“ojos fogozos” de Victoriano, “ojos sonrientes”, “rostro espacioso y sereno” de Luis). A los personajes de su tierra los cala hondo. En estos casos el valor de la alternidad tiene más peso aun para la construcción poética, se condensa en mayor medida la síntesis (claramente provocadas por la prontitud y peores condiciones para la escritura) donde la enumeración funciona como estrategia dentro de los valores narrativos advertidos por Martínez, pero a la vez es uno de los recursos más importantes dentro del poema en prosa de tipo artístico.

A ello se suma la mencionada “puntuación personalísima”, con el uso de los dos puntos y el guion que apoyan la yuxtaposición de ideas, donde están elididos muchas veces los conectores sintácticos; la causalidad, la adversativa, está dada por la semántica, que irrumpe con pausas inesperadas de la hilación de la frase. Los verbos van cobrando más fuerza que las descripciones, la condensación hace que el texto gane en profundidad metafórica, como en la imagen con que cierra la visión de la mujer de Rosalío: “Aquí tienen a mi señora’, dice el marido fiel, y con orgullo: y allí está, en su túnico morado, pie sin medias en la pantufla de flores, la linda andaluza, subida a un poyo, pilando el café. En casco tiene alzado el cabello por detrás, y de allí le cuelga en cauda: se le ve sonrisa y pena”.²⁷

Otro camino poético interesante en los *Diarios*... lo constituyen los minicuentos. En ocasiones están en función de las semblanzas, pero en otras son cuadros más cargados de acción. En el primer *Diario*, el narrador da más rienda suelta a lo narrativo, en el segundo es más conciso.

Los ejemplos que más sobresalen son las pequeñas historias insertadas en discursos mayores como la de Toño, “de ojos grises, amenazantes y misteriosos”, y la del médico cubano Salcedo. Los dos forman parte de un texto más grande donde se puede advertir una estructura cíclica: al inicio, la frase “allí vive Toño” guarda relación con “allí trabaja”, marcando un discurso que internamente también presenta repeticiones.

²⁷ *Ibíd.*, p. 103.

Allí vive “Toño” Calderón, de gran fama de guapo, que cuando pasé la primera vez, en su tiempo de Comandante de armas, me hizo apeaar, a las pocas palabras, del arrenquín en que ya me iba a Montecristi, y me dio su caballo melado, el caballo que a nadie había dado a montar, “el caballo que ese hombre quiere más que a su mujer”: “Toño” de ojos grises, amenazantes y misteriosos, de sonrisa ingenua y ansiosa, de paso velado y cabellos lacios y revueltos”. // Allí trabaja, como a nado y sin rumbo, el cubano Salcedo, médico sin diploma,—“mediquín, como decimos en Cuba”,—azorado en su soledad moral; azotado, en su tenacidad inútil; vencido, con su alma suave, es estos rincones, de charlatán y puño: la vida, como los niños, maltrata a quien la teme,—y respeta y obedece a quien se le encara: Salcedo, sin queja ni lisonja,—porque me oye decir que vengo con los pantalones deshechos,—me trae los mejores suyos, de dril fino azul, con un remiendo honroso: me deslía con su mano, largamente, una dosis de antipirina: y al abrazarme, se pega a mi corazón.²⁸

Diferente y especial es el caso del texto autónomo sobre el Domingo de Ramos, verdadera joya. Se recrea toda una anécdota donde la perspectiva del narrador sujeto está en función de dar la semblanza de un predicador. El ambiente del contexto narrativo al inicio se transforma luego para dar la recepción del discurso escuchado por el predicador y más tarde muta la voz de nuevo y la perspectiva inicial del narrador. Es posible figurarnos la escena en nuestra mente tal como un cuadro, plásticamente. Están presentes las reflexiones de lengua, ritmo, a la vez que se emplea cierta cadencia en el discurso. A pesar de que podemos identificar en este “relato” un principio, un desarrollo y un fin, falta el cambio, el conflicto narrativo, es más el retrato de una mirada cómplice.

Por último, encontramos los textos más cercanos al poema en prosa, con visiones de la naturaleza que deslumbran al amante de la poesía. La luz se califica como “bien de alma, suave y profundo, aquella claridad”, la naturaleza se personifica: “el seibo, que en alto cielo abre los fuertes brazos”,²⁹ fragmento que cierra con la visión extraña del dibujo del personaje que el propio narrador pinta en un papel con dos cabezas.

²⁸ *Ibidem*, pp. 32-33.

²⁹ *Ibidem*, p. 27.

A este texto le sigue la recreación de un sueño (manuelico con los gallos), o la "fiesta de sol", gran acuarela de sensaciones y acciones donde no prima lo narrativo sino la intención de presentar cuadros del entorno donde la luz, el verde, las representaciones fugaces de los personajes se vuelven protagonistas.

Pero sin dudas los más logrados como pinturas únicas son algunos a los que podríamos ponerle hasta título: "Los ojos luminosos de Auguste Etienne" (con el contraste especial, que se repite al inicio y al final, de "alrededor, fango, y selva sola"³⁰), de marcado simbolismo; el "canto del mar" (con intervención de personajes, voz, ideas de sus creencias, repeticiones de palabras, referencia a la música de la naturaleza: "como en ropa de música se siente envuelto el cuerpo"³¹); y el muy sentido cuadro de "David, de las islas turcas", "creciéndonos", al que "le reían los ojos, sinceros y grandes" y al que "en la nariz, franca y chata, le jugaba la luz".³²

En el segundo *Diario* hay muchas semblanzas, pero se siente más la vibra de la poesía por la emoción, cuando nos dice: "vamos haciendo almas"³³ o "cariñosas las estrellas, a las 3 de la madrugada".³⁴ El cuadro más impactante quizás de este *Diario* es "Masabó", porque el narrador, con el juego de voces, logra en extremada síntesis, la contradictoria imagen de un hombre valiente y brutal:

Se va Bryson. Poco después, el consejo de guerra de Masabó. Violó y robó. Rafael preside, y Mariano acusa. Masabó, sombrío, niega: rostro brutal. Su defensor invoca nuestra llegada, y pide merced. A muerte. Cuando leían la sentencia, al fondo, del gentío, un hombre pela una caña. Gómez arenga: "Este hombre no es nuestro compañero: es un vil gusano", Masabó, que no se ha temblado, alza con odio los ojos hacia él. Las fuerzas, en gran silencio, oyen y aplauden: "¡Qué viva!". Y mientras ordenan la marcha, en pie queda Masabó; sin que se le caigan los ojos ni en la caja del cuerpo se vea miedo: los pantalones, anchos y ligeros, le vuelan sin cesar, como a un viento rápido. Al fin van, la caballería, el reo, la fuerza entera, a un bajo cercano; al sol. Grave momento, el de la fuerza callada, apiñada. Suenan los tiros, y

³⁰ *Ibíd.*, p. 42.

³¹ *Ibíd.*, p. 48.

³² *Ibíd.*, pp. 57-58.

³³ *Ibíd.*, p. 72.

³⁴ *Ibíd.*, p. 80.

otro más, y otro de remate. Masabó ha muerto valiente. “¿Cómo me pongo, Coronel? De frente o de espalda?”. “De frente”. En la pelea era bravo.³⁵

No podríamos decir, en conclusión, que existe un puro mapa poético en la obra de José Martí, ya que en ella encontramos continuamente que se interceptan líneas de creación. En sus textos podemos cruzar caminos varios una y otra vez que funcionan como estrategias, que si en el periodismo se usaban con ciertos fines comunicativos, que de alguna manera se encuentran también en su novela lírica, en el discurso de los *Diarios de campaña* aparecen en su más alto poder de concentración y síntesis. Es por ello que en la prosa de Martí la imbricación entre poesía y narrativa está sustentada sobre la unión de estrategias poéticas y narrativas que cimantan la clave de su poética-estilística, porque nos dan la llave de un espíritu que se deja leer, que se construye a partir de la palabra y por demás vuelve creación, *poiesis*, todo lo que atraviesa su mirada.

Dentro de las ideas paradójicas que engendró la modernidad, quizás fue la fusión de poesía y prosa una de las que más riquezas engendró en el campo de las artes literarias, pero sobre todo, al romper barreras, le abrió caminos insospechados a la lírica para colarse irremediabilmente en casi todos los géneros, inundó otros lenguajes, incluso aquellos que hasta el momento se creían sus antípodas; pero esas inundaciones llegaron a convertirla en protagonista, para luego devolverle sus valores primigenios, los que había perdido en el encartonamiento y las reglas de los estudiosos. Y a ello Martí cedió no solo un grano de arena, sino que edificó una montaña, como cuando nos dice: “Donde yo encuentro poesía mayor es en los libros de ciencia, en la vida del mundo, en el orden del mundo, en el fondo del mar, en la verdad y música del árbol, y su fuerza y amores, en lo alto del cielo, con sus familias de estrellas”.³⁶

³⁵ *Ibidem*, p. 87.

³⁶ JM: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 20, p. 218.

Bordan la arena sutilísimos encajes...

MARÍA ANTONIA BORROTO TRUJILLO

Profesora en la filial camagüeyana
de la Universidad de las Artes.

Son los cangrejos, que trabajan; pueblo cangrejero, le llama, y se admira el viajero de “la perfección y simetría de esas largas y trenzadas huellas”, “nimia belleza”,¹ la de esos sutilísimos encajes, hechos durante las noches. Nimia y percedera, pero no inútil, como no lo es jamás la belleza. El viajero lo sabe, este que llega a tierras del Caribe dejando atrás “las iras de los hombres”.²

Llega a esta paz siendo muy joven, pero habiendo sufrido ya penas sin nombre: “Venía yo de La Habana, herido de fiebre y de cansancio; aquí cobro pulmones nuevos, pienso virilmente y ando firme. De aquí en canoa a Isla de Mujeres; luego, en cayuco, a Belice; en lancha, a Izabal; a caballo, a Guatemala. Hago lo que debo, y amo a una mujer;—luego soy fuerte”, según le confiesa a su entrañable Manuel Mercado el 28 de febrero de 1877.³ Ha arribado a Isla Pro-

¹ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos (obra en curso), 2009, t. 5, p. 40. [En lo sucesivo, OCEC. (N. de la E.)]

² OCEC, t. 5, p. 35.

³ OCEC, t. 5, p. 29. Alfonso Herrera Franyutti explica en *Martí en México. Recuerdos de una época* (México, tercera edición, Senado de la República, Mesa Directiva LX Legislatura, 2007) que en Isla Mujeres “espera la llegada del *Ebro*, a bordo del cual viaja su familia; don Mariano, y sus hermanas Leonor, Amelia, Carmen, y los dos hijos de Leonor, Alfredo y Oscar, este último nacido en México” (p. 222). Su estancia en estas islas está marcada por sucesos familiares de gran valor: la llegada del *Ebro* no significa solo “abrazar al viejo y sus hermanas”, con ellos recibe, además, “carta de su prometida y del padre de Carmen concediéndole la mano de su hija. Pocas horas más tarde, en el barco, tiene lugar la triste despedida, de la cual escribirá años más tarde en uno de sus cuadernos de apuntes: “Momentos supremos de mi vida [...] El beso de

greso con un sentido moral claro y definido, y mira el paisaje, el natural y el de los hombres, desde su personal perspectiva, en una contemplación activa, que se detiene en los rostros y las costumbres, en la floresta y el mar, sobre todo en este último, único que antecede en majestuosidad, según él, al propio ser humano.

Las primeras imágenes de la tierra promisoría son siempre desde el mar, perspectiva que hoy nos resulta inusitada, pues casi siempre nos aproximamos a lo ignoto desde el aire. Solemos estar ajenos al suave balanceo que también hace oscilar la costa y verlo todo a través de una bruma, como si el paisaje fuera de juguete. Llegar era en Martí volver a “nuestros inmaculados días azules”, a

esos juguetillos de madera que labran y pintan en sus horas de ocio los labriegos de la opaca Alemania. Eso es desde lejos Curazao: una caja de casas de juguete. Las fortalezas de piedra; parecen de cartón. Los arbolillos, escuetos y quejumbrosos, se asemejan a aquellos desdichados palillos pardos, coronados por verdes virutillas. Y el mismo amarillo suelo semeja el papel amarillo y áspero en que yacen casas, árboles, pastoras, campesinos y corderos”.⁴

Allí llega el 16 de enero de 1881 procedente de Nueva York y con destino a La Guaira.

Sería interesante revisar las variaciones en nuestro periodismo de ese roce de la vista, caricioso y angustiante, del paisaje visto en lontananza. Hay un párrafo delicioso de Alejo Carpentier, quien al volver a Cuba en 1939, refiere la sorpresa de una europea que viene en el mismo barco al ver los castillos habaneros. En la pregunta “pero, ¿son de verdad?”, ingenua en principio, puede uno percibir gestos de desasosiego, expresado al modo infantil, frente a lo ajeno. O del regreso a lo propio cuando se ha contemplado lo ajeno, este reencuentro consigo mismo que es la vuelta al paisaje de antaño. O a un paisaje que se superpone al propio, como ese Belén evocado por Martí, pero que en la experiencia “real” —y acoto el adjetivo— se transforma: los corderos se convierten en burros, “como el lugar,

papá, al salir para Guatemala, en el vapor” (p. 223). Desde Isla Progreso “escribe a su futuro suegro conmovedora carta y le hace por primera vez confidente de sus dudas y angustias familiares” (ídem).

⁴ OCEC, t. 8, p. 13.

amarillosos". ¿Y las pastoras?, se pregunta para contestar enseguida: "Las pastoras son aquí mulatas anémicas, negras informes, viejas harapientas que ahúman a la orilla de la ría sardinas secas".⁵

No hay tal transformación, por supuesto, el asunto es todavía más complejo. También Carpentier, otro viajero singular, lo enuncia: en "la gran sabana" quiso dar cuenta del paisaje americano y, al hacerlo, advirtió que aun cuando su deseo era describir la exultante emoción frente a un panorama nunca antes visto, la escritura se desplegaba desde la mirada y emoción que él poseía, de antemano, gracias a la literatura. Y no solo por el hecho de tener que servirse de palabras, lo que supone una síntesis en el sentido, una suerte de intelectualización que, a fin de cuentas, solo permite resaltar unos pocos aspectos de lo contemplado y de la emoción del ser que contempla; no, no era solo eso: es que ya el hecho mismo de mirar estaba condicionado por una experiencia cultural. Por tal razón, la palabra "real" siempre debe ser escrita con cautela, pues tan intensa y vívida puede parecer la experiencia literaria como esta que involucra los sentidos. El viaje, es por tanto, una suerte de anagnórisis. He ahí una de las razones por las que Francis Bacon recomendaba a los jóvenes no emprender periplo alguno sin tener nociones previas del lugar que habrían de visitar, pues de lo contrario los ojos no sabrían dónde detenerse, ni los oídos a qué prestar atención, ni siquiera el gusto, el olfato y el tacto —supuestamente los más indóciles— aprehenderían cabalmente las nuevas experiencias.

Por eso, reitero, sería interesante constatar la recurrencia entre nosotros de esa sensación del viajero que, por primera vez, puede dar testimonio del paisaje visitado. En ese gesto, aparentemente inocente, subyace la cifra de lo que somos como región, de nuestra insularidad y de ese otear el horizonte a la espera de la llegada de forasteros, la provisionalidad de nuestra existencia o, por el contrario, la búsqueda de un puerto seguro. Y el mar, siempre el mar, límite natural, invitación al viaje o, por el contrario, profundidad abisal que semeja las negruras del alma humana, o en cambio, su paz y sosiego.

Tampoco hemos hecho el inventario de las referencias a esa inmensidad azul, presencia tan anhelada en mi mediterránea ciudad y que tal vez aquí, en esta apurada Habana, ya sea una suerte de lugar común, algo en lo que ni siquiera se repara. Pues bien, en

⁵ *Ibidem*, p. 14.

Martí, como en los modernistas, el mar obliga a reflexiones muy serias: “Mido yo mi grandeza por la de los océanos irritados”.⁶ Puede, por tanto, conllevar a una comparación con la naturaleza humana:

Después del mar, lo más admirable de la creación es un hombre. Él nace como arroyo murmurante, crece airoso y gallardo como abierto río, y luego—a modo de gigante que dilata sus pulmones, se encrespa ciego, y se calma generoso—¡genio espléndido de veras, que sacude sobre los hombros tan regio manto azul, que hunde los pies monstruosos en rocas transparentes y corales; genio híbrido y extraño que cuando se mueve se llama tormenta, y cuando reposa noche de luna en el océano, lluvia de plata, y plática de estrellas sobre el mar!—.⁷

Quien escribe esto también ha vivido la tormenta. En Isla Mujeres⁸ evoca la que presenciara a bordo del Celtic, cuando se dirigía, entre el 2 y el 14 de enero de 1875, de Liverpool a Nueva York:

Nunca sentí terror ante tan grandes luchas; antes, ardorosas las fauces, bien firmes en las órbitas mis ojos, rey también entre tanta majestad, sentía hercúleas mis espaldas. Un religioso espíritu me transportaba; afán de batallar me poseía, hogar mío creía yo aquel espacio negro y barco hondo, y regocijado como un niño, adoraba aquel peligro, que al fin me conmovía; y miraba al cielo alto, que es mi manera de postrarme de rodillas.—¡Qué desdén luego en mis ojos para todo el que no amaba conmigo la tormenta! Verdad que nunca oí manera de rugir más formidable. ¡Pueril lenguaje fuera comparado al de las ondas atlánticas airadas, el de una selva de leones desatada sobre árabes temerosos en impenetrable noche oscura!⁹

Pero al mar, en calma, resulta imposible mirarlo y no pensar. No se trata de un mero gesto contemplativo, pues permite una expansión de las capacidades mentales, como afirma tres años después en Curazao:

⁶ OCEC, t. 5, p. 35.

⁷ *Ibidem*.

⁸ Nos aclara en nota al pie (OCEC, t. 5, p. 35, nota 14).

⁹ *Ibidem*, pp. 35-36.

Convida aquella calma,—semejante a la que se gozaría en un cementerio de ricos, cruzado de vez en cuando por vaporosa e inspiradora forma blanca,—a esos dulces deleites de la mente,—al interior, profundo examen, que es la hora de preñez del pensamiento,—y a ese placer divino de ver surgir, de nuestro espíritu agitado, hijos animados, pensamientos brillantes y veloces, crecientes por su propio empuje, más rápidos en su propio movimiento,—como las ondas de los ríos,—como el impulso de las ruedas. Pensar es desencadenar. Es sentarse en sí mismo, a ver volar, como de entre senos de nubes, bandadas de pájaros.—Noble tarea—¡pensar!—.¹⁰

Y en ese reconocimiento del sujeto, tanto en los elementos, en su calma y su fuerza, como en las personas que habitan la región, está presente el juicio moral. Pensar es juzgar. Lo hace respecto a las relaciones que establecen hombres y féminas en Isla Mujeres, y exclama con énfasis: “Oh! Las hijas sin padre, los padres que abandonan, y los desventurados pueblos sin sentido moral, sin concepto de honradez y sin criterio”.¹¹

Aquí reposa mi alma...

El alma se expansiona en medio de tanta soledad, según afirma en Isla Progreso:

Aquí sobre esta arena menudísima, tormento de los pies y blanca muerte de las olas, tapizada de conchas quebradizas, salpicada de bohíos de lindo techo de trenzadas pencas, esmaltada de indígenas robustas, aquí entre estos hombres descuidados, entre estas calles informes, sobre esta arena agradecida que no sofoca con su ardor al extranjero que la pisa, aquí reposa mi alma, señora de su fatiga, contenta con la serenidad de esta grandeza, poblada y consolada en medio de esta muelle soledad.¹²

Pero aun así, se percibe ajeno al paraje: tal vez por eso puede reconocerlo mejor: “En mí, el fuego de la impaciencia lanzaría, roto

¹⁰ OCEC, t. 8, pp. 19-20.

¹¹ OCEC, t. 5, p. 46.

¹² OCEC, t. 5, p. 34.

mi cráneo al mes de aquella vida sin cielo de alma; sin besos de mujer, sin trabajo, sin gloria y sin amor”.¹³

En Isla Mujeres conoce a otro viajero, a quien considera “emigrado de sí mismo”.¹⁴ La imagen es fortísima, pero es la que conviene a un “erudito americano, un poco hierólogo, un poco arqueólogo, locuaz y avaricioso, industrial de la ciencia, que la ha estudiado para hacer comercio de ella”. Es la primera referencia a Augustus Le Plongeon (1825-1908), autor junto a su esposa Alice Dixon Le Plongeon de un rico registro fotográfico de las ruinas arqueológicas y los glifos de la escritura maya, y quien ganó gran reputación al descubrir las ruinas de Chichén Itzá, donde en 1879 halló la escultura conocida como Chac Mool. Más adelante, Martí volverá a hablar del anticuario. También se referirá a la escultura, seguirá lo que la prensa diga al respecto e, incluso, se verá a sí mismo en esa actitud; pero este joven que conoce a Le Plongeon está lejos, a la altura de 1877, de imaginar. No ha escrito esa otra visión, la más conocida, del arqueólogo, publicada el 8 de noviembre de 1881: “un anciano activo y revoltoso, que se está haciendo notorio por la buena fortuna con que persigue y descubre ruinas de monumentos y estatuas de los mayas en Yucatán, y por el indiscreto lenguaje y exagerada ambición que acompañan a sus descubrimientos”.¹⁵

De momento, en 1877 y en Isla Mujeres, nos da un testimonio penetrante de las luchas internas del explorador, del largo bregar que ha sido su vida:

Cuando lo veo cubierto,—no debo decir coronado,—de canas; cuando me pregunto cómo esos pies desnudos han venido a ser cimientto errante y vagabundo de un alumno de la universidad de Montpellier; cuando leo en la miseria y descuido de esta vida, y en esta vejez sin gloria y sin apoyo, un secreto culpable y doloroso, pienso que, puesto que ese hombre no es un emigrado político, debe ser un emigrado de sí mismo. A esa edad no se pasea la miseria por ignotas tierras; cuando se está contento de su pasado, se habla de él; cuando no se habla de él, es porque su recuerdo pesa y avergüenza. ¡Ay! infeliz del viejo que no ha cumplido el precepto del árabe: este hombre no ha hecho un libro,

¹³ OCEC, t. 5, p. 43.

¹⁴ *Ibidem*, p. 41.

¹⁵ OCEC, t. 12, p. 22.

no ha plantado un árbol, no ha curado un hijo. Ha visto, sin embargo, el cielo rojo del Egipto; ha recordado a Volney ante las ruinas elocuentes de otra edad; ha subido en Canarias a la meseta azufrada del Teide; reculó espantado en Orizaba ante el peligro grandioso del ferrocarril de Veracruz a México; ha pisado humildemente durante diez años la árida y destrozada tierra yucateca; hizo en Madrid la vida de estudiante de provincia, vio en Londres el cetro nuevo de 1832; y hoy ha llegado, con dos reales fuertes españoles, un violín roto y dos libros mugrientos a esta tierra de Chipre, bella y nueva, donde las chozas limpias se levantan a la sombra de los poblados cocoteros.¹⁶

Hacer un libro, plantar un árbol, crear un hijo: suma de la realización humana. Es muy interesante la mención de este refrán, del que reconoce su origen árabe —en muchos sitios se le atribuye al propio Martí, quien lo hizo suyo más de una vez—, usado como reproche a Le Plongeon. Poco tiempo después, volverá a referirse a esa posibilidad de realización en una visión utópica de la que quiere ser parte. Es en Caracas, en su discurso en el Club de Comercio, el 21 de marzo de 1881:

Y vi entonces, desde estos vastos valles, un espectáculo futuro, en que yo quiero, o caer o tomar parte.—Vi hervir las fuerzas de la tierra;—y cubrirse como de humeantes delfines, de alegres barcos los bullentes ríos; y tenderse los bosques por la tierra, para dar paso a esa gran conquistadora que gime, vuela y brama;—y verdear las faldas de los montes, ni con el verde oscuro de la selva, sino con el claro verde de la hacienda próspera;—y sobre la meseta vi erguirse el pueblo;—y en los puertos, como bandadas de mariposas, vi flamear, en mástiles delgados, alegres y numerosísimas banderas;—y vi, puestos al servicio de los hombres, el agua del río, la entraña de la tierra, el fuego del volcán.—// Los rostros no estaban macilentos, sino jubilosos; cada hombre, como cada árabe, había plantado un árbol, escrito un libro, creado un hijo; la inmensa tierra nueva, ebria de gozo de que sus hijos la hubiesen al fin adivinado, sonreía; todas las ropas eran blancas; y un suave sol de enero doraba blandamente aquel paisaje.¹⁷

¹⁶ Ídem.

¹⁷ OCEC, t. 8, p. 25.

Cintio Vitier, en su diálogo con Daisaku Ikeda, ve en ese fragmento un espíritu “no menos visionario y dantesco” que el apreciado por su interlocutor en *El presidio político en Cuba*, “aunque en la cuerda paradisíaca”.¹⁸ Por tanto, resulta muy significativa la recurrencia del proverbio árabe, signo de la realización humana que, obviamente, también quería para sí el entonces muy joven orador y escritor.

Vicente Mansur Mota explica que el susodicho refrán es la adaptación de un relato profético de Mujámmad (Mahoma), mensajero del Islam, y transmitido también por Muslim, Abu Daud y otros narradores: “La recompensa de todo trabajo que realiza el ser humano, finaliza cuando este muere, excepto tres cosas: una limosna continua, un saber o un conocimiento beneficioso y un hijo piadoso que pide por él, cuando este esté en la tumba”.¹⁹ Recordemos también que en el Islam, “todo buen trabajo que el musulmán lleva a cabo, Alá se lo recompensará el día del Juicio, ya que como él mismo dice en el Sagrado Corán: “Quien haya hecho el peso de un átomo de bien, lo verá”.²⁰

No puedo detenerme en las profundas implicaciones que tiene, por tanto, el reiterado uso de esta sentencia en la obra martiana, muy en particular en estas obras de juventud, pero debo al menos hacer notar que, aplicado a Le Plongeon, puede resultar, incluso, más demoledor que las palabras posteriores referidas al explorador, con mucha más circulación entre nosotros. Me refiero, claro está, a las publicadas en 1881, en la “Sección constante”, citadas por mí hace apenas unos instantes. Estas primeras, escritas en el entorno de Isla Mujeres —y no para ser inmediatamente publicadas, ni para circular en un medio de masas—, son de un trascendentalismo que permite avizorar la propia pasión martiana: el no querer para sí un destino semejante, ni ser nunca “un emigrado de sí mismo”.

Pero el viajero, que no ha querido averiguar más de Le Plongeon, o lo que es igual “ahondar más las heridas” de este hombre de “cara rugosa” y “conversación amena”, tampoco puede, tras el perturbador encuentro, pasear a su sabor por ese pueblo de pescadores,

¹⁸ Daisaku Ikeda y Cintio Vitier: *Diálogo sobre José Martí, el Apóstol de Cuba*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2015.

¹⁹ Vicente Mansur Mota: “Escribir un libro, plantar un árbol y tener un hijo (origen)”. Disponible en: <http://zanzamweb.blogspot.com/2009/04/escribir-un-libro-plantar-un-arbol-y.html> (Recuperado el 3 de mayo de 2017).

²⁰ Ídem.

trazado a cordel, “sin una creencia que no sea una superstición, sin una aspiración, sin un respeto, [donde] los hombres emigran o hacen contrabando; los marineros canarios, que azotan estos mares en busca del carnudo mero, entretienen los amantes ocios de estas mujeres bondadosas, dotadas de afabilidad extrema, inteligencia natural y gran ternura”.²¹

Volvamos, de momento, al discurso en el Club de Caracas, donde otras nociones conectan con estas páginas sobre el Caribe. La visión utópica expresada en 1881 entraña un paisaje cultivado. Creo conveniente tener a la mano cierta idea de Thomas Mann —“naturaleza y cultura, no es contradicción; lo segundo es el ennoblecimiento y no la negación de la primera”²²— para comprender mejor este fragmento, donde la visión utópica incluye los “humeantes delfines” en los ríos, la “conquistadora que gime, vuela y brama” acercando a los hombres, “alegres y numerosísimas banderas” en el puerto y, rematando la imagen promisoría: “puestos al servicio de los hombres, el agua del río, la entraña de la tierra, el fuego del volcán”. El verde en el sueño no es el del bosque inculto, sino el de “la hacienda próspera”. Puede decir esto quien, apenas unos años antes, refiere que Isla Mujeres

es tierra, sin embargo, miserable; sus hijos no han sabido aprovechar tan raras ventajas, tan productivo suelo, tan amable clima, y, sin comercio, sin tráfico siquiera, sin estímulo, sin necesidades, sin empleo, la raquílica población amengua, y los naturales del país, que en él han llegado a avanzada edad, emigran.—La Isla de Mujeres, dotada de mejor bahía, está al menos segura de que no faltará un viajero sediento que contemple gustoso cómo trepa por el tronco resbaladizo el indio armado de cuchillo que va a arrancar el cocotero su pesado y abastecido racimo verde.²³

Pero hay, en estas imágenes del Caribe, otra que resulta poco menos que insólita: la súbita mención de la inmoralidad de los Estados Unidos, cuya salvación resulta imposible porque “esta luz de siglos” que es al arte “le ha sido negada”.

²¹ OCEC, t. 5, p. 42.

²² Thomas Mann: *Goethe y Tolstoi. Acerca del problema de la humanidad*, traducción directa del alemán por Sara C. Roll, Ediciones Argentinas Cóndor, [s.a.], pp. 31-32.

²³ OCEC, t. 5, p. 44.

El tamaño es la única grandeza de esa tierra. ¡Qué mucho, si nunca mayor nube de ambiciones cayó sobre mayor extensión de tierra virgen! Se acabarán las fuentes, se secarán los ríos, se cerrarán los mercados ¿qué quedará después al mundo de esa colosal grandeza pasajera? El ejemplo de la actividad, que si ha asombrado tanto a la tierra, aplicado a la tierra, debe salvarla y equipararla al cielo, cuando anime con igual empuje las naves veleras de las aguas, y las salvadoras realidades del espíritu.²⁴

Se pregunta con razón Herrera Franyuti “¿qué misterio se encierra en esa descripción? ¿Qué fue lo que ocasionó esta visión fantasmagórica en medio de la placidez del paisaje de Progreso?”.²⁵

Cotejemos, entonces, la sutil relación entre la realista y lamentable imagen de la vida en Progreso, esta de los Estados Unidos —miserable también, pero de otro tipo de pobreza, esa que impide, incluso, la salvación—, y el paisaje utópico, posible no ya por la mera expansión económica o por la modernización —expresada soberbiamente en la movilidad y trasiego que suponen vapores y locomotoras, abiertos a todos los confines del mundo—, sino en la “compensación y conciliación de las fuerzas vitales”, la que José Martí ha reconocido como fin último de la vida precisamente en el propio 1875 al hablar de la poesía en un texto dedicado a Heberto Rodríguez.

Su visita a estas islas redondea tales pensamientos suyos. En Isla Mujeres, por ejemplo, también tiene la certeza de la muerte, no con tono lúgubre, sino profundo sentido ético, afianzado en estrictas nociones del bien y del mal, y la certidumbre de que no es el final: “Mientras la muerte es más natural, es más bella. La muerte solitaria es imponente; la muerte urbana, es ridícula. Sonriente y tranquilo, limpio y blanco, he ahí en esas tumbas incorrectas el cementerio verdadero. ¡Ay de las almas sino han podido presentarse a lo Eterno revestidas de igual blancura!”.²⁶

No mira Isla Mujeres ni el resto de los parajes del Caribe con ojos de costumbrista, ni es el texto resultante adecuado a esa clasificación, o lo es siempre y cuando nos atengamos a una definición del costumbrismo muy amplia, no circunscrita únicamente a los autores

²⁴ OCEC, t. 5, p. 37.

²⁵ Alfonso Herrera Franyutti: Ob. cit., p. 226.

²⁶ OCEC, t. 5, pp. 40-41.

que entre las décadas del 30 y del 60, y hasta un poco después, nos legaron páginas donde exploraron zonas geográficas, costumbres y tradiciones de esta Isla, y hasta esas ridiculeces de que está llena la vida social. Martí los leyó y ensalzó. Precisamente en la *Revista Universal* escribió, en 1875 y 1876, sus páginas de elogio de José María de Cárdenas y Rodríguez (*Jeremías de Docaransa*), José Victoriano y Luis Victoriano Betancourt; fecundos en la gracia, les llamó, al tiempo que ponderó la calidad de sus prosas y sus habilidades como observadores de la realidad.

Pero él se distingue no tanto por la gravedad con que mira el entorno —no nos dejemos engañar, que el humor puede ser muy amargo, o tener sus raíces en una desesperanza abisal—, no, es la tesitura misma la que cambia: este mirarse a sí mismo mientras contempla en derredor suyo. Recordemos que en carta a Manuel Mercado, fechada en Isla Progreso el 28 de febrero de 1877, asegura que escribe “al correr de la pluma, un libro de pensamiento y narración. Más que lo que veo, cuento lo que pienso”.²⁷ Páginas, en fin, en las que, como muy bien afirma Herrera Franyutti, “va desplegando toda la euforia de su alma poética”.²⁸ Hay un profundo aliento moral en ellas, como ya dije, pero está también ese nuevo estilo para la crónica. Advierto el tono aforístico y la personalísima puntuación que los críticos han definido como rasgos de su periodismo. Pero, sobre todo, esa conmiseración al mirar en derredor suyo. Hasta el gesto de desaprobación es suave y delicado. Todo se amansa allí, aunque, por otra parte, advierta los contrastes, pues “en aquellas clarísimas tierras, deben oscurecerse más las manchas”.²⁹

Pero allí también “el alma, pudorosa, guarda sus más íntimas, y graves, y deleitosas confidencias, para esta hora sabrosa, en que, no temerosa ya de que la vean, se sale desnuda del cuerpo, a resarcirse y fortalecerse en el espectáculo y goce del alma universal, flotante en la onda de aire, palpitante en el éter, benéfica y sonora”.³⁰ Así dice en Curazao, pues aunque el paisaje le interesa, y mucho, hay otra vivencia de la que dar cuenta. Una vivencia íntima, de hombre, aunque joven, ya cansado, deseoso de vida y actividad, y,

²⁷ OCEC, t. 5, p. 29.

²⁸ Alfonso Herrera Franyutti: Ob. cit., p. 225.

²⁹ OCEC, t. 5, p. 41.

³⁰ OCEC, t. 8, p. 17.

al mismo tiempo, de ese reposo que permite pensar, expansionarse, darse a lo Otro.

Todo eso es el Caribe en Martí. Él mismo es caribe, muy caribe, para usar —tan del gusto de García Márquez—, como adjetivo el nombre de la región, fenómeno lingüístico revelador de que una misma sensibilidad nos une, motivada por la insularidad, las migraciones —hacia y desde nuestras tierras, escala para muchos en sus travesías no solo físicas, sino esencialmente espirituales—, una activa y movable frontera para las lenguas, irreductibles a las normas metropolitanas, germen de idiomas nuevos.

El viajero vislumbra estos rasgos, da cuenta de ellos. Mientras, él mismo es el resultado, suma admirable, de todos ellos.

Un caribeño a las orillas del Cantábrico. Impronta de José Martí en Santander

JORGE A. CAPOTE ABREU

Profesor jubilado de la Universidad de Cantabria.

Muchos son los hitos históricos que unen a Santander con La Habana. De una forma u otra me fui acercando a ellos durante años, y con particular interés al paso de José Martí por la ciudad en 1879, cuando su segunda deportación o expatriación forzosa. Aún persisten signos de su impronta y testimonios de las huellas de aquel joven del “movimiento del criollismo separatista”, como le calificaba un historiador de la época. Su breve estancia, que habría de inspirar a Martí, entre otros textos, unas bellas impresiones sobre su visión de Santander, no fue efímera: irradió al resto de su obra. Este hecho no pasaba de ser para mí de interés cultural y afectivo, hasta que la doctora Marlene Vázquez Pérez, investigadora del Centro de Estudios Martianos (CEM), me exhortó a que convirtiera esas impresiones personales en un proyecto de indagación que recogiera los datos hallados y vivencias tenidas. Por ello aproveché la oportunidad del Coloquio Internacional *José Martí y el Caribe*, para presentar este anticipo de los principales puntos en que actualmente trabajo, en colaboración con diferentes instituciones cántabras y el CEM.

Desde hace algunos años, por mi residencia en la ciudad de Santander, donde ejercía mi trabajo de profesor titular en la Universidad de Cantabria, hasta mi jubilación, percibía la importancia que tuvo en la vida y desarrollo de esta ciudad la influencia y vínculos con La Habana, y con todo lo proveniente de Cuba. Los efectos de los primeros intercambios comerciales de la colonia con Norteamérica, provocó a la urbe española la pérdida de la hegemonía que ejercían sus productos sobre la isla, en especial las harinas

que embarcaba a Cuba, forzada a recibirlas, y de los azúcares que de esta le llegaban¹..., “la situación de Cuba iba cercenando con implacables consecuencias, las exportaciones que fueron la gloria básica de los negociantes durante muchos decenios”,² al decir de José Simón Cabarga. Aquí sentían “*El Espíritu del Siglo*”, como el gran proyecto de los Estados Unidos sobre “nuestra” preciosa antilla..., y se preguntaban, según la misma fuente: “¿Quién medita un momento sobre esa nación, fuerte desde su nacimiento, arrogante y atrevida desde su independencia, infatuada con su propia grandeza y enloquecida con sus pretensiones, y no se estremece con un fuerte sacudimiento de horror mezclado con la ira y el temor de una pérdida asaz fatal para nuestra España?”.³

En Santander se daba seguimiento y se vigilaban las cotidianas circunstancias de la vida y hechos de Cuba, al extremo de que:

el 2 de marzo de 1878, un día de júbilo en Santander, el repique de campanas anunció la confirmación oficial de la pacificación de Cuba. Los gigantones, recorren la ciudad, las colgaduras adornan los balcones y las bandas de música alegran las calles con sus marchas. Se relataban en la prensa local los ataques del “cabecilla” Maceo o Vicente García a pueblos y ejército.⁴

Los vapores correo que semanalmente venían de Cuba eran sinónimo de esperanzas, de obtención de alimentos, trabajo y de noticias... Se esperaban, se conjuraban anécdotas y se pronosticaban cifras... En ellos viajaron, además de los pasajeros de primera clase —industriales o políticos que regresaban de las misiones oficiales a la Isla—, los de segunda, generalmente familiares de emigrados, oficiales, sargentos y soldados, que en centenares retornaban de Cuba, tras concluir sus servicios, enfermos o heridos en combate. Ello obligó a establecer un sistema de asistencia de la Cruz Roja de

¹ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2007 (obra en curso), t. 11, p. 28. [En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

² José Simón Cabarga: *Santander en el siglo de los pronunciamientos y las guerras civiles*, Santander, Institución Cultural de Cantabria, 1972, p. 246.

³ Ídem.

⁴ Ídem.

entonces, algo poco común, y a crear capacidades de hospitalización provisional en la ciudad para ellos, con sus repercusiones en la búsqueda de puestos de trabajo y vinculación de sus historias, avatares y anécdotas de su paso por Cuba a la memoria colectiva. Así se iban enraizando aún más, si cabía, los lazos afectivos de la isla con los santanderinos de todos los niveles. Por miles en 1878 y decenas de miles al final de la guerra en 1898 (cerca de doscientos mil entre licenciados, mutilados o enfermos), los desmovilizados del ejército habían pasado por los centros provisionales de hospitalización en Santander, lo que llevó a la concesión del título, que hoy aparece en el escudo de la ciudad "SIEMPRE BENÉFICA", para su honra por Real Decreto.

En la cárcel en que estuvo Martí, en 1879, Santa María la Egipciaca, además de decenas de deportados/presos con anterioridad,

nueve meses más tarde, en otra expedición y a bordo del Ciudad de Cádiz, llegaban entre sesenta y seis cubanos deportados, los hermanos de los cabecillas Maceo y Guillermon, que hicieron su estancia en el horrendo caserón panóptico de Santa María Egipciaca. "Repartieron abundancia de pesetas entre los presos y pobres que se hallaban en aquel establecimiento penal", informaría lacónicamente un gacetillero.⁵



⁵ *Ibíd.*, p. 383.

El Proyecto de Investigación *La huella de José Martí en Santander*

El Proyecto de Investigación *La huella de José Martí en Santander*, que ha servido de base a la ponencia presentada en este Coloquio, cuenta con tres puntos nodales: el primero, *La Habana de 1879*, su situación socio política, las circunstancias que circundaron la prisión y deportación de Martí, las condiciones de su encarcelamiento y la despedida por amigos y compañeros de lucha en el momento de ser conducido al vapor correo Alfonso XII en el puerto de La Habana. El segundo, *Las condiciones de vida de Martí durante la travesía a bordo del Alfonso XII* y sus relaciones con los 574 viajeros que de una forma u otra compartían los espacios del barco. El tercero se refiere a *La ciudad a la que llegó el 11 de octubre de 1879, Santander, España*.

Cada uno de estos tres puntos nodales: *La Habana de 1879*, *Travesía en el Alfonso XII* y el *Santander de 1879*, son los objetivos que se corresponden con las partes o bloques en los que se ha estructurado el estudio, proporcionándoles el contenido inicialmente concebido, pero permitiendo los ajustes respectivos que los investigadores participantes o colaboradores crean necesarios para lograr el mayor y mejor resultado.

Encauzar la participación de las instituciones cántabras en el proyecto y coordinar asimismo la de los investigadores-colaboradores son las tareas más apremiantes en las que actualmente se trabaja, a la vez que se conciertan otras actividades.

En la parte correspondiente al Santander de 1879, se estudia y acopia toda la información disponible sobre la vida económica, características urbanísticas y arquitectónicas de la ciudad en la última mitad del siglo XIX. Cultura, política, religión. Instituciones culturales, asociaciones y personalidades más notables de las artes y las letras, publicaciones periódicas, hojas literarias, etc. Se intenta precisar nombres y todos los datos posibles sobre las personas que tuvieron contacto con Martí mientras permaneció en la ciudad. La pesquisa abarca, entre otras cuestiones de interés, desde el gobernador y su casa, el alcaide de Sta. María Egipcíaca, que fue cortés con Martí; un señor Maza, que lo atendió, hasta el cónsul mexicano, Agustín Lozano, y su domicilio, el cual fue visitado por Martí.

Aprovechar el fondo del Centro de Documentación de la Imagen de Santander (CDIS) y su incorporación como entidad colaboradora,

para la obtención de fotografías, mapas y otros documentos gráficos, es de gran ayuda. Incluir la información que se tenga sobre el lugar donde residió en esos días, los sitios que frecuentaba y las posibles puertas que le abrieran sus padrinos montañeses; así como continuar indagando en ese sentido, es otro de nuestros propósitos.

Igualmente se trabaja en los aspectos vinculados con el nodo de *Travesía en el Alfonso XII*, para precisar y definir todos los datos posibles sobre el capitán de este primer vapor correo, así como sobre todas las personas y personalidades locales que tuvieron contactos y relaciones con Martí durante la travesía.

Ya se sabe que Martí, con veintiséis años, y sobre sus espaldas una anterior deportación en 1871, así como años de duro exilio, comparte espacio en el vapor correo Alfonso XII con 574 pasajeros y varios centenares de oficiales, sargentos y soldados del ejército español repatriados, unos enfermos o heridos, otros de regreso tras concluir su servicio militar.



En sus primeras impresiones del viaje, recogidas en una carta que escribe a Miguel F. Viondi desde Santander, el 13 de octubre de 1879, destaca: “No pudo serme menos desagradable la navegación. Del Capitán [Eugenio Bayona], hombre entero y simpático; del Sobrecargo, Leandro Viniegra, generoso espíritu venido a este empleo

después de recias tormentas en la vida,—*recibí incesantes y no comunes muestras de celosa consideración*".⁶

Más abajo distingue a los cubanos del resto de los pasajeros:

"Tres cubanos, Roa [Ramón]—con su fidelísima memoria de cosas pasadas y su leal conducta para conmigo,—un joven Ojea y Cárdenas, bueno y fiel, y Luis Díaz, un estimable y juicioso matancero, *fueron mis únicos compañeros de viaje*. En la Cárcel, sin cesar los vi a mi lado.—Hoy, al fin, luego de haber demorado dos días su viaje en espera de resolución de Madrid sobre mí,—se han ido los tres.—Muy especialmente se ocuparon a bordo de evitarme impresiones penosas,—que para mí no lo hubieran sido,—y no lo fueron—al llegar a tierra.—Solicitado desde el primer instante en que el vapor que traía a médicos y carabineros atracó junto al nuestro, por un Inspector de Policía,—fui llevado a la casa del Gobernador.—Creo que anduvo perplejo; pero, si bien recomendándome especialmente, me envió a la Cárcel.⁷—Tuve dentro de ella, por bondades del curioso Alcaide, cuanto bienestar y libertad eran posibles.—Estuviera aún allí; y lo daría por bien empleado, porque así pude conocer a tres infelices cubanos—enviados de Sancti Spíritus en silencio por el vapor anterior,—y aliviar en algo su mala fortuna.—Dignos, puros y fuertes.—Ya no tienen frío".⁸

Acerca de la vinculación del diputado a las Cortes de España en 1876 y 1879 por Laredo (Santander),⁹ Ladislao Setién, con Martí, y su intervención para lograr su libertad se tienen algunos datos

⁶ OCEC, t. 6, p. 117. Los destaques en las citas martianas son del autor. (*N. de la E.*)

⁷ Cárcel Santa María Egipcíaca - Casa de Recogidas de Santa María Egipcíaca, construida en el siglo xviii por Rafael Tomás Menéndez de Luarca y Queipo de Llano, tercer obispo de Santander. Era una casa destinada a recoger a mujeres sin recursos, prostitutas, delincuentes, etc. El edificio tuvo ese uso hasta 1819, año en el que se convirtió en cárcel hasta inicios del siglo xx, cuando se construyó la Prisión Provincial que hasta hace pocos años estuvo en la calle Alta. Además de los restos visibles, se sospecha que pueda haber más restos enterrados. Disponible en: <https://escenasdesantander.blogspot.com.es>

⁸ OCEC, t. 6, pp. 117-118.

⁹ Se posee una valiosa información facilitada por los Archivos del Congreso de los Diputados de Madrid con datos (sin imágenes) de Ladislao

aislados, como el relato que de ello hace el cubano en la propia carta a Viondi, donde precisa:

Debo mi libertad, amigo mío, a un hombre generoso.—Grandes cosas estoy obligado a hacer, puesto que grandes bondades tengo que pagar. Cuando me quedé solo,—cuando ya no alcanzaba a ver a aquel generoso bote, cargado de almas virtuosas, vi cerca de mí a un anciano, de mirada tiernísima y manso aspecto,— y dije, señalándolo, a los que estaban a mi lado:—‘*Aquel hombre debe tener un alma evangélica*’.—A ese hombre debo hoy mi libertad: Ladislao Setién se llama, y es diputado a Cortes por Laredo, un distrito de esta provincia.¹⁰

Otras bondades puso el azar en el camino del desterrado. A ellas se refiere un artículo publicado en la revista *Bohemia* en el año del centenario martiano, y cuya localización agradezco al investigador del CEM Enrique López Mesa:

Una feliz circunstancia para el poeta cubano fue la de vivir en Santander doña Carmen Vázquez Aguirre, hija de doña Marcelina Aguirre, dama astillerense que tuvo en sus brazos en la pila bautismal a José Julián Martí, hijo de españoles. Los buenos oficios de doña Carmen (casada con Jerónimo Pérez de Regules), cerca del gobernador civil de Santander, permitió a Martí hospedarse en su casa en la plazuela de Pombo, pues de otra manera su destino hubiera sido la prisión preventiva o una libertad vigilada en tanto se destinara residencia en la metrópoli. Y allí permaneció Martí dos o tres días, hasta su marcha a Madrid.¹¹

La breve estadía habría de inspirar a Martí unas bellas impresiones sobre su visión de Santander.¹² En realidad fueron más los días que permaneció en esta ciudad, pues Setién logra su liberación

Setién y su trabajo, recogidos en los Diarios de las Cortes en ambas legislaturas.

¹⁰ OCEC, t. 6, p. 118.

¹¹ Este sentimental episodio está narrado por Agustín Pérez de Regules en una crónica publicada, a instancias de Jorge Mañach, por la revista *Bohemia*, La Habana, 19 de abril de 1953.

¹² José Simón Cabarga: *Santander en el siglo de los pronunciamientos y las guerras civiles*, ob. cit., p. 382.

el 13 de octubre y el 22 del mismo mes, de 1879, se le entrega el permiso —pasaporte— para viajar a Madrid.

Hoy nuestro trabajo se centra en estudiar todos los documentos relacionados con esta estancia, los lugares visitados y sus impresiones plasmadas en el artículo escrito en Nueva York en diciembre de 1881 y publicado en *La Opinión Nacional* de Caracas en enero de 1882, del que destacamos algunas pinceladas:

- “Hay al norte de España un pueblo de gente recia, como nor-teña y laboriosa, que por una parte extiende al borde de la mar un amplio muelle y elegantes casas [...]: es Santander”.
- “En Santander, que vive de las harinas que embarca a Cuba, forzada a recibirlas, y de los azúcares que de Cuba le llegan”.
- “En Santander, como mieses que van a ser segadas, o corderillos que triscan inocentes, camino de la casa de morir, embárcanse en vía de América niñuelos sonrosados que parten con la venia de padres ignorantes, o con anhelo de escapar a las quintas venideras, o deslumbrados por las promesas criminales de los agentes, camino de aquel El Dorado”.
- “En Santander, salió de manos del pulcro hablista y batallador católico Pereda, armado con todos sus arreos de pelear, contra los hijos del siglo, el brioso justador y celebrado hombre de letras Menéndez y Pelayo”.
- “De Santander, son las bandadas de mujeres trabajadoras que con el agua a la rodilla, cargan o descargan de los buques haces de bacalao que manejan diestramente; las hermosas aguadoras, que sin más sostén que su linda cabeza, mantienen en alto el grueso cántaro, caminito de la fuente”.¹³

Hermosas estampas de la ciudad de Santander que expone Martí, en emotiva evocación de su estancia y de las que señalamos, para no hacer excesivamente extenso este trabajo, las más significativas:

- “la alameda melancólica,¹⁴ cuyos árboles pujantes se alzan y juntan con majestuosa bóveda, cual si con ellos hubiese querido hacer naturaleza excelso templo”.

¹³ OCEC, t. 11, pp. 28 y 29, respectivamente.

¹⁴ Se refiere a la actual Alameda de Oviedo.

- “y el bullicioso *Sardinero*, lindo pueblo de baños, con sus alegres damas veraniegas que parecen sueños o magas marinas, vestidas no de trajes ligeros, sino de las espumas de la mar”.¹⁵

Muchos son los lugares del Santander actual que mantienen las huellas del paso de Martí por esta ciudad, con los cambios que la propia evolución urbanística ha obligado y las mutaciones exigidas por los imperativos de las transformaciones sociopolíticas y económicas, pero que aún mantienen vivos los signos básicos que reseñara el Apóstol en sus apuntes y posteriores artículos desde Nueva York.

Empecemos por el Café Suizo, que hasta finales del XIX estuvo emplazado donde Martí lo conoció y frecuentó, y del que dijo: “y de más exaltado vocerío en el café Suizo, donde discuten los provincianos españoles como en la plaza pública los griegos, ya los merecimientos del torero, ya la gracia de la actriz, ya la virtud de la dama, ya los precios del mercado, ya los riesgos y la política de la nación”.¹⁶ Hoy continúa brindando los servicios con el mismo espíritu comercial, pero ubicado en el actual Paseo de Pereda, antiguo Paseo de La Ribera.

Del Santander de entonces Martí relata muchos hechos y experiencias, como cuando anota en uno de sus Cuadernos de apuntes “Al subir a mi casa vi a un niño que me recordó el mío. Lo acaricié, me incliné a besarlo. El niño sonreía, y la madre me dijo brutalmente:—¡Vaya, vaya señuritu! Está bunitu,¹⁷ eh? Está bunitu? Ea! ¡Pus vaya para arriba! Y yo, en tanto, tenía llenos de ardientísimas lágrimas los ojos y de suave perfume el corazón”.¹⁸ Esos hechos deben haber ocurrido en los soportales de los Arcos de Botín, en la entonces Plaza de la Libertad, hoy Plaza de Pombo, donde vivía su madrina doña Marcelina Aguirre y su hija Carmen, en el actual número 21 de la calle Hernán Cortés. Allí fue donde Martí residió hasta salir con el salvoconducto hacia Madrid el 23 de octubre de 1879.

¹⁵ OCEC, t. 11, p. 29.

¹⁶ *Ibidem*, pp. 28-29.

¹⁷ Terminaciones en ‘u’ del uso del *bable* asturiano o acepciones montañesas de entonces...Ver en José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 21, p. 114.

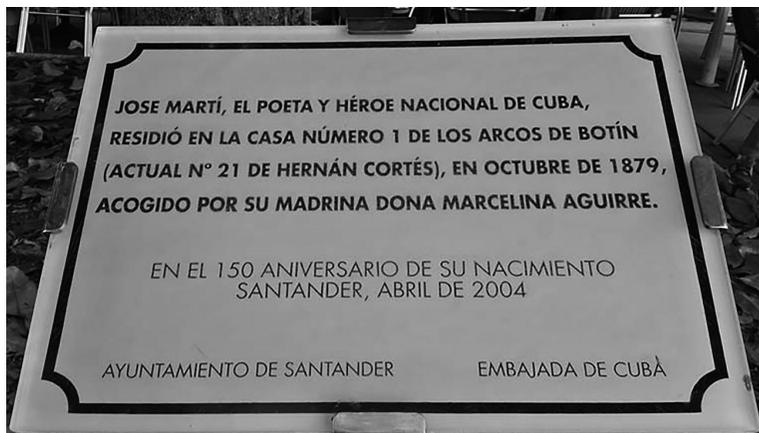
¹⁸ *Ídem*.



Martí habla de las “*animadas contiendas en las lujosas casas de la plaza de la Libertad*”,¹⁹ palacetes que aún conservan su señorial presencia, aunque en el presente sus usos sean más de asociaciones e instituciones culturales, como el Club de Regatas, en lo que fue el palacete de don Juan Pombo en el lado oeste de la Plaza o los llamados Arcos de Botín, de familias acaudaladas de entonces...



¹⁹ OCEC, t. 11, p. 29.



La calle San Francisco, una de las más conocidas del casco antiguo de Santander, Martí la describe como “la pintoresca y embaldosada calle San Francisco”,²⁰ cuyas características de traza y edificatorias nos han llegado con igual distinción hasta hoy.



²⁰ Ídem.

Muchos son los hechos que enlazan a la ciudad de Santander con Martí y con Cuba, una relación fluida durante siglos que superó la distancia geográfica de miles de kilómetros, como ya se ha visto.

Hay muchísimas anécdotas y relatos que circulan oralmente entre los santanderinos sobre Cuba, los cubanos, sus ciudades y pueblos... Me sorprendió un día una señora que al saber que era cubano me preguntó si conocía Manicaragua, pues su familia había tratado a un militar desmovilizado, a su regreso a la patria, herido en esa región de Cuba.

Los santanderinos no olvidan que una de las primeras dotaciones del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Santander vino de La Habana.

La ciudad de Santander ha estado marcada por grandes desgracias de carácter accidental, como lo fue la explosión del vapor Cabo Machichaco, en noviembre de 1893, con cientos de muertos y heridos, y el incendio de febrero de 1941 que devastó el casco histórico, supuso que quedasen sin vivienda aproximadamente un 10% de los santanderinos y un buen porcentaje de ellos perdiese sus negocios y empresas. Esta catástrofe marcó el planeamiento urbano de la ciudad y la vida de sus habitantes.

Hay muchas huellas de la relación afectiva entre cántabros y cubanos, pero sin duda las de mayor importancia se refieren a la impronta de Martí en Santander, las que irán aflorando en la medida en que se avance en el Proyecto de Investigación.

No quiero terminar estas notas sin reflejar una de las más emocionantes anécdotas vividas, cuando una cántabra o montañesa, como le gustaba que le llamara, de más de sesenta años entonces, me dijo hace tiempo: *"Jorge, como no voy a amar a Cuba, si mi primera muñeca vino de allá"*.

Sirvan estas notas apresuradas como llamada de atención sobre un tema poco estudiado dentro de la biografía del prócer cubano, y de las relaciones culturales y los puentes afectivos entre el Cantábrico y el Caribe. Para concluir el estudio propuesto, de lo que estas líneas constituyen solo sus pasos iniciales, falta mucho por andar, y la colaboración de cualquier investigador o aficionado a la historia será bien recibida.

Martí revisitado por la mirada del joven arte cubano de los años 80 y 90. Los casos de Juan Francisco Elsa Padilla y Sandra Ramos

OLGA MARÍA RODRÍGUEZ BOLUFÉ

Profesora de la Universidad Iberoamericana.
Ciudad de México.

La plástica cubana experimentó a inicios de los años 80 una profunda transformación en su lenguaje formal y conceptual, que respondió a una lógica interna del objeto artístico y a condiciones socioculturales del contexto cubano, que a su vez propiciaron el surgimiento de nuevas actitudes ante el arte y ante la creación.

Se produjo un proceso de autoconciencia que se vinculaba con la herencia de la vanguardia histórica cubana por la función social del arte inserto en un proyecto de democratización cultural que se había convertido en epicentro de resistencia en las coordenadas del Tercer Mundo.

Los artistas cubanos de la plástica, que ya desde 1981 con la exposición *Volumen I* venían demostrando síntomas de una renaciente fuerza en la indagación de nuevos temas, y que hacían propuestas desprejuiciadas y revolucionarias, avizoraron tempranamente muchas de las consecuencias de los cambios sociales que la nueva realidad imponía.

La calidad de las obras, la seriedad de los proyectos, la novedosa introducción de lenguajes y técnicas, la sólida preparación teórica y la relevancia simbólica de las llamadas *generaciones de los 80 y los 90*, hizo acreedores a sus protagonistas de un reconocimiento internacional significativo, hecho que también se ha mantenido en los años que corren.

A ello contribuyó que el proyecto pedagógico de las artes plásticas convirtió los espacios de clases y talleres en centros de discusión y participación que asumieron al artista como activador del diálogo directo con la cotidianidad.

La intención de estos artistas era concebir un arte nacional informado, no aislado, pero a partir de respuestas cubanas a los movimientos internacionales, un poco rememorando aquella actitud de apropiación que latía en los movimientos modernos de los años 20 en Latinoamérica. De este modo fue posible que la apropiación fuera original, nutriéndose de sus vivencias como creadores y como cubanos.

Las manifestaciones plásticas de la década del 80 reflejaron las consecuencias de un intercambio sociocultural mucho más dinámico y abierto, que permitió ampliar y reorientar los patrones de referencia en cuanto a información teórica y visual. Se produjo entonces una síntesis entre lo popular local y lo "culto", a lo que contribuyó la procedencia de estratos populares (generalmente de zonas rurales del interior de Cuba, o barrios antiguamente marginales) de la mayor parte de los nuevos artistas: "Provistos de una completa formación profesional y al unísono portadores del folclore vivo de sus medios, ellos están generalizando una obra 'cultá' (no 'primitiva', popular ni naif) en cuya constitución interviene, desde dentro, la cultura vernácula".¹

Se trató de una década imprescindible para la historia del arte cubano, que irradiaría sus frutos de manera significativa al contexto plástico contemporáneo de Latinoamérica en tanto expresión de los tiempos nuevos, esos a los que los artistas de hoy, como expresara el intelectual cubano Juan Marinello hace veinte años, deben ser "fieramente leales ya que toda novedad es legítima y necesaria siempre que traduzca un mensaje que toque nuestra inquietud y nuestra esperanza".²

Desde el punto de vista temático sobresalieron reflexiones en torno a problemas internos y externos de la existencia humana, la ciencia, preocupaciones filosóficas, la revalorización de tradiciones

¹ Gerardo Mosquera: "El nuevo arte de la Revolución", en *Unión*, La Habana, no. 13, a. IV, 1991, p. 19.

² Juan Marinello: "Palabras de una exposición de plástica juvenil", en *Comentarios al arte*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1983, p. 108.

no solo nacionales, sino caribeñas y latinoamericanas, con énfasis en las afro e indoamericanas que se intentaban reactualizar para orientar una interpretación del mundo con un sentido contemporáneo.

Entre los artistas cubanos de la plástica más sobresalientes de estas generaciones se encuentra: Juan Francisco Elso Padilla (1956-1988), uno de los seleccionados en el presente ensayo para reconocer el legado martiano como parte de las intenciones de revisitación a la historia desde una perspectiva profundamente humanista.

Desde los inicios de su carrera profesional, se integró al proceso de renovación de la plástica cubana de principios de los 80. Elso ya entonces apuntaba una personalidad artística que asumía aspectos del *land art* y del *arte povera*, al utilizar materiales naturales como la madera, las fibras, o el barro en la concepción de instalaciones y objetos cargados de simbolismo que se vinculaban al mundo de las culturas antiguas de Mesoamérica. Elso asumió con pasión y compromiso aquel legado martiano de que “la historia de América, de los incas a acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra”.³

Su primera exposición personal, *Tierra, maíz y vida*, de 1982, en la galería de la Casa de la Cultura de Plaza, en La Habana, mostraba su temprana necesidad por indagar en los componentes sígnicos de las antiguas culturas mesoamericanas.⁴ En una instalación con forma piramidal, y usando textos y sonidos con canciones de indios bari, Elso utilizó materiales orgánicos, terracota, maíz, madera y yute como estrategia ideoestética que aludía a las relaciones culturales de los antiguos desde una mirada contemporánea.

Si Juan Francisco apeló a los llamados “materiales pobres” fue, por un lado, debido a la escasez de recursos en la isla y las dificul-

³ José Martí: “Nuestra América”, publicado en *La Revista Ilustrada de Nueva York*, Estados Unidos, el 1ro. de enero de 1891, y en *El Partido Liberal*, México, el 30 de enero de 1891. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20140310040752/14Marti.pdf> (Consultado el 14 de abril de 2017). [Puede verse también en la edición crítica del ensayo realizada por Cintio Vitier y publicada por el Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2010. Las citas pertenecientes al ensayo martiano se han cotejado por esta última edición. En lo sucesivo, NAEC. (N. de la E.)]

⁴ Cfr. Olga María Rodríguez Bolufé: *Ojos que ven, corazón que siente: arte cubano en México (1985-1996)*, México, Universidad Iberoamericana, 2007.

tades burocráticas para conseguirlos, pero, por otro lado, el uso de fibras, tierra y pigmentos naturales coincidió con los intereses antropológicos del artista y con buena parte de los movimientos de arte contemporáneo que se estaban desarrollando a nivel internacional. Así fue madurando una conciencia del significado intrínseco del material, que articulaba con el interés por dotar al objeto de una historia, de una idea, de un carácter connotativo. En este sentido, Elso expresaba: "Busco las relaciones, las relaciones políticas de los objetos y los materiales".⁵ Sin embargo, no se trataba del uso de un material natural cualquiera, sino que en su proceso de diálogo y reconocimiento de los niveles místicos o simbólicos de los mismos, el autor fue definiendo una poética de obra viva, que articulaba, de forma precisa, la selección y el empleo de determinado material, en función de una dimensión discursiva previamente estudiada, que consiguió potenciar las metáforas subyacentes en los propios materiales. Gerardo Mosquera comenta: "El aspecto 'pobre' o 'primitivo' de las piezas resulta engañoso. Hay una técnica de la materia natural que da lugar a una estética muy singular del arte y permite una compleja codificación de sentido".⁶

Es importante también mencionar que Juan inició su trabajo como docente, a finales de los años 70, en la escuela formadora de maestros Salvador Allende; después, en 1980, prosiguió en la escuela vocacional Vladimir Ilich Lenin, y tuvo uno de sus momentos más fecundos en 1982, cuando se integró al cuerpo académico de la Escuela Elemental de Artes Plásticas 20 de Octubre. Allí pudo estimular el trabajo en grupos y la investigación, fomentar la crítica honesta y la actitud creativa y reflexiva hacia la vida, para mostrar a sus alumnos al artista como ser ético, que aprende con su trabajo y consigue conectarse con su contexto y su espiritualidad. Elso asumía el rol que Martí proponía para la educación del hombre nuevo de América Latina: "Hombres vivos, hombres directos, hombres independientes, hombres amantes! Eso han de hacer las escuelas, que ahora no hacen eso".⁷

⁵ Testimonio de Juan Francisco Elso en Rachel Weiss: "Elso y su tiempo", en *Por América. La obra de Juan Francisco Elso*, México, IIE-UNAM, 2000, p. 30.

⁶ Gerardo Mosquera: "Presentación", Catálogo de la exposición *Ante América*, Colombia, Banco de la República/Biblioteca Luis Ángel Arango, 1992, p. 81.

⁷ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2012 (obra en curso), t. 24, p. 233. [En los casos posibles,

En esta etapa como docente, Juan Francisco quedó impactado por el quehacer de Ana Mendieta, artista cubano-americana impulsora del feminismo y el *performance*, y especialmente por su trabajo en la isla, en la zona de Jaruco; al mismo tiempo se producía su primer contacto con el libro *El monte*, de Lydia Cabrera, con lo que se abría a sus ojos el descubrimiento de las culturas afrocubanas y aborígenes de América.

Elso había identificado en la antropología, la arqueología, la historia de las religiones y la mitología un rumbo que le tentaba, y, por eso, leía las “novelas antropológicas” del escritor mexicano Carlos Castaneda, a la vez que encontraba en *El monte* motivaciones que propiciaban la ampliación de su visión ética del mundo, y que lo conducían necesariamente a revisar también textos de psicología. De ese modo, se adentró en las obras de Mircea Eliade, Marie Louise von Franz, Fernando Ortiz, Claude Lévi-Strauss, James Frazer, Juan José Arrom, y el mexicano Alfredo López Austin, entre muchos autores que ansiaba conocer lo más pronto posible. Pero sin dudas, uno de los que más le motivó en este proceso formativo fue José Martí.

En 1984, Juan Francisco Elso, participó en la *I Bienal de La Habana* con una obra titulada *El monte*, en la cual utilizaba su propia silueta con detalles simbólicos como varillas, con lo que ya se evidenciaba más plenamente su interés por la santería. Esto abrió una nueva brecha para las búsquedas del artista. La mitología yoruba, de gran riqueza filosófica y valores poéticos, constituye un sólido cuerpo de ideas sobre la creación del mundo. Le tomó tiempo entender el significado de lo sustancial en esas culturas, en oposición al estereotipo, fue entonces que se produjo un proceso de desmitificación de las culturas antiguas que trajo como consecuencia un aprovechamiento al máximo, llegando a convertirse en parte integrante de sus obras posteriores. En este proceso, el legado martiano en sus investigaciones sobre las culturas americanas tuvo un rol sumamente significativo y aportador para el joven artista. Fue una pieza de gran significación para su carrera, en la cual convertía los frágiles materiales, poderosamente cargados de misticismo, en protagonistas que hablaban por sí mismos, a la vez que remitía al libro de Lydia Cabrera, a la pintura de Wifredo Lam y a sus propias experiencias espirituales en ese año.

las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

Y es que justo cuando produjo esta pieza, en 1983, Juan Francisco se iniciaba en la santería,⁸ animado por su amigo y colega Ricardo Rodríguez Brey, y por su necesidad de realización como ser humano y como artista. Esta circunstancia devino posteriormente en lo que Gerardo Mosquera ha definido como “un emplazamiento de lo religioso dentro de lo artístico, la readecuación del arte como experiencia místico-existencial, el basamento interior en intuiciones del mundo no occidentales desde un parentesco cultural y la construcción de una espiritualidad trascendental”.⁹ De este modo, Elso transitaba de su conocimiento erudito libresco a la experiencia real, a la confrontación con la vitalidad del culto en su entorno personal y colectivo.

Mientras, proseguía trabajando con sus alumnos en la concepción de instalaciones innovadoras con el uso de pigmentos naturales, y presentó una propuesta para el Salón de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) titulada *Noche, día*, instalación que ubicaba sobre el suelo dos círculos calendáricos de piedra y lodo con fragmentos de diversos materiales. Debajo de las piezas colocó semillas que correspondían a las épocas del año en que son sembradas, las cuales germinaron y provocaron que la pieza se renovara y cobrara vida al llenarse de retoños. Al igual que en la obra donde utilizaba el maíz, el artista cubano proponía reflejar la relación que existía entre la agricultura y los movimientos cósmicos con los significados simbólicos para los hombres americanos de la antigüedad.

En 1986, Elso presentó en la Casa de la Cultura de Plaza la exposición personal *Ensayo sobre América*, donde el hombre americano se enfrentaba a un mundo mítico. Fue así que, ante su necesidad de

⁸ Uno de los cultos afrocubanos, de origen yoruba, que llegó a Cuba con los esclavos traídos de la zona sur de África, en especial de Nigeria y el Congo, desde el siglo xvii. Su reacomodo a las condiciones de subsistencia generó un proceso sincrético en el que sus divinidades eran representadas en imágenes del culto religioso católico, y esto devino en una transculturación, de acuerdo con la definición de Fernando Ortiz, en cuanto creación de un nuevo fenómeno cultural. Cfr. Fernando Ortiz: *Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar*, Santa Clara, Cuba, Dirección de Publicaciones-Universidad Central de Las Villas, 1963; Lázara Menéndez: *Estudios afrocubanos*, Universidad de La Habana, 1991.

⁹ Gerardo Mosquera: “Arte y religión en Elso”, en *Por América...*, ob. cit., p. 87.

descubrir los mitos de la cultura continental americana, optó por un acercamiento íntimo y profundo, en actitud desafiante y provocadora: “actuar como el creador de las culturas antiguas y populares que pone poderes y signos en los objetos y sabe que su creación es una sustancia mágica y mítica”.¹⁰ El joven creador cubano estaba asumiendo la representación de valores éticos en una concepción de artefacto simbólico, desde la articulación y construcción de un corpus teórico-reflexivo que se concretaba en una obra resultante de este proceso, y en consecuencia, evocadora ella misma de significados y de imaginarios colectivos. Asumía, como postulaba Martí, que “el primer deber de un hombre de estos días, es ser un hombre de su tiempo”.¹¹

En especial, la instalación *La fuerza del guerrero* partía del concepto que daba título a la pieza para detonar, cual artefacto, metáforas y narraciones acerca de la historia misma de América. Como refiere Gerardo Mosquera:

Se trata de una obra mayor, una de las más bellas utopías estéticas que se hayan hecho sobre el continente. El guerrero actúa allí a modo de un condensador que toma de lo alto la energía de los héroes culturales americanos, tanto históricos como míticos (Bolívar, Martí, Mackandal, la Pachan Mama, el Che, Quetzalcóatl) para traspasarla a la geografía del continente, en una imagen donde participan elementos indo y afroamericanos, del catolicismo popular, históricos, políticos, creencias vernáculas, etcétera.¹²

Y fue entonces cuando se produjo el primer viaje a México para Juan Francisco Elso Padilla, invitado junto con otros artistas latinoamericanos para participar en la muestra *Ejes constantes. Raíces culturales*, que se expondría en la Galería Alternativa, de la capital. Lo acompañaron sus dos grandes amigos cubanos, los pintores José Bedia y Ricardo Rodríguez Brey, compañeros de generación de *Volumen I*, y que igualmente compartían con Elso esa vertiente de búsquedas antropológicas y míticas, y su adhesión a la santería.

¹⁰ Gerardo Mosquera: “Última conversación con Elso”, en *Revolución y Cultura*, La Habana, no. 5, mayo de 1989, p. 22.

¹¹ OCEC, t. 5, p. 83.

¹² Gerardo Mosquera: “Arte y religión en Elso”, en *Por América...*, ob. cit., p. 76.

Para Elso, al igual que para Martí, su encuentro con México fue trascendental. La posibilidad de entrar en contacto directo con una cultura que había estudiado, de manera sistemática, desde sus años de estudiante partiendo del estímulo que los textos martianos le generaron, posibilitó la concreción de muchos de sus intereses como artista-investigador. Viene entonces a colación aquella frase martiana contenida en "Nuestra América": "Los pueblos que no se conocen, han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos".¹³

De hecho, las experiencias vividas en este país constituyeron el complemento perfecto para la realización de las propuestas conceptuales de Elso, a fin de cuentas el arte era "un largo proceso de aprehensión del mundo y de mí mismo como parte de él; más importante que las obras en sí son los procesos y las iluminaciones, que actúan como aprendizaje casi místico y forman mi actitud ante la vida".¹⁴

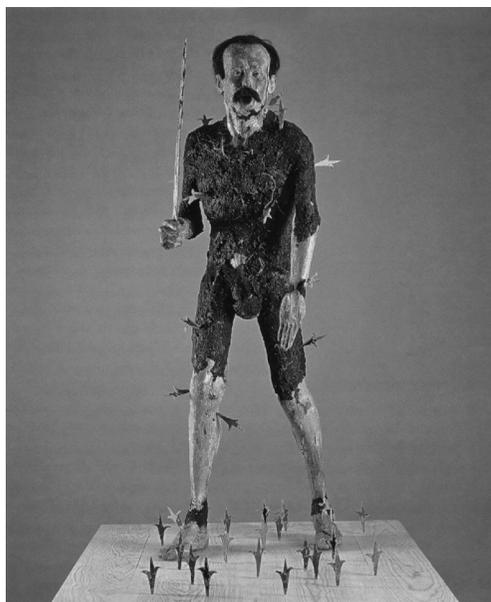
La integración de las experiencias de Elso con la santería cubana y con la memoria viva de los ritos que pervivían en México, trajo como resultado la creación, en 1986, de una de sus obras más memorables: *Por América*, síntesis de sus experiencias en la penetración de dos universos míticos. La selección de la figura de Martí como alusión al hombre americano contribuyó a develar esa profunda carga espiritual que irradia la pieza. Elso decía que había retomado las estrategias de los imagineros de la época colonial, que redundaban en un fuerte impacto dramático a nivel sensorial. Esto se intensificó al cubrir la escultura parcialmente con lodo y con una especie de dardos verdes y rojos que Orlando Hernández ha identificado con la sangre derramada por la agresión y el retoño del renacimiento y la fertilidad.¹⁵ Aquel Martí vulnerable y estoico transmitía un profundo concepto humanista y para nada retórico en el tratamiento del héroe; sin perder su poder, incitaba a cierto respeto reverencial junto a una empatía inquietante.

Cuando Elso estuvo en México apenas tenía completa la cabeza de Martí. La artista mexicana Magali Lara, quien fuera su esposa

¹³ NAEC, p. 7.

¹⁴ Juan Francisco Elso: "Catálogo", en *Por América*, Museo de Arte Carrillo Gil, México, febrero-marzo, 1990, p. 2.

¹⁵ Orlando Hernández: "Mapa (incompleto) de *Por América*", en *Por América...*, ob. cit., pp. 199-240.



por aquellos años, recuerda que “él pensaba en Martí, sintiéndose similar a él en su dilema de sentirse obligado a enfrentar su destino, al sentimiento de que su vida ya no estaba más en sus manos”.¹⁶ Antes de que él retornara a Cuba conversaban de Martí como el hombre que tuvo que enfrentarse a dolorosas decisiones en su vida, que casi murió obligado por luchar en una guerra en la que creía, pero para la cual no estaba preparado. Y de ese modo, ella se iba involucrando en su proceso creador, iba reconociendo fragmentos de la historia de Cuba que había leído con anterioridad, pero que él le transmitía de forma sentida y como una honda reflexión desde los acontecimientos que habían rodeado la vida de Martí entrelazados con su propia vida.

No es de extrañar el fuerte impacto que causó la obra entre los asistentes a la *II Bienal de La Habana*. Y tampoco es de extrañar que se detonaran diversas interpretaciones, tanto a nivel político como religioso, más aún al conocerse que la pieza había sido preparada a la manera de los ritos de la santería, y que el artista cubano había

¹⁶ Testimonio de Magali Lara enviado a la autora por correo electrónico, publicado en Olga María Rodríguez Bolufé: “Magali Lara y Juan Francisco Elso Padilla: el hallazgo compartido”, Dina Comisarenco (coord.), en *Codo a codo: parejas de artistas en México*, México, Universidad Iberoamericana, 2013, p. 342.

integrado su propia sangre y objetos personales, suyos y de Magalli, para que tuviera vida propia.¹⁷ Con lo que esta pieza se asume, más allá del simbolismo histórico-artístico, desde un concepto vital.

Por América trascendió cual símbolo de esa tierra que a pesar de los dardos se empeña en seguir en pie, forzosamente, herida, como la concibiera Martí: “en qué patria puede tener un hombre más orgullo que en nuestras repúblicas dolorosas de América, levantadas entre las masas mudas de indios, al ruido de pelea del libro con el cirial, sobre los brazos sangrientos de un centenar de apóstoles?”.¹⁸ La referencia al Martí de Elso, llega como parte de uno de sus momentos creadores más interesantes y sólidos. Aquella figura doliente y ensangrentada conseguía levantarse contra las dificultades y obstáculos que los dardos sugerían. Con un pleno sentido de pertenencia y compromiso ético, el artista iba sustentando el concepto martiano de la cultura *nuestroamericana*, especialmente en su pertinencia ético-social, que testimoniaba también afectaciones vitales.

La propuesta de Elso Padilla se inscribe en la noción de artefacto simbólico y alcanza trascendencia como tal al rebasar lo representacional para adscribirse al alcance de significados que articulan, con enorme vigencia, el legado martiano sobre *nuestra América*. De ahí su repercusión y su permanencia como referente esencial en la producción artística latinoamericana y caribeña contemporánea.

Pasemos ahora al estudio de la obra de Sandra Ramos (1969), quien, en la década de los 90, también revisitó la figura de José Martí en buena parte de su producción gráfica. Para contextualizar esta etapa, habrá que considerar que la nueva promoción de artistas de la plástica egresados de las escuelas de arte conservaba el espíritu de vanguardia y solidaridad grupal de sus predecesores y proseguía con la postura crítica y el carácter conceptual en las obras.

La preocupación por los temas de la realidad circundante relacionados con el arte, la religión, la política, la ideología, la moral, el sexo, la ecología y la migración, fueron el eje de las poéticas de los jóvenes artistas, con análisis reflexivos mediante el lenguaje de los signos, los símbolos y las parábolas.

La década del 90 se inició en el panorama plástico cubano con una distinción: la recuperación del prestigio internacional del

¹⁷ Rachel Weiss: “La órbita de Martí”, en *Por América...*, ob. cit., p. 174.

¹⁸ NAEC, p. 8.

grabado, una manifestación, que no obstante haberse trabajado en las décadas anteriores, se había mantenido un tanto rezagada ante el fuerte impacto de la pintura y las instalaciones. Nuevos grabadores surgieron de las promociones de los 90 del Instituto Superior de Arte, pronto se insertaron en el ámbito expositivo nacional, obtuvieron reconocimientos de forma sistemática y se dieron a conocer a nivel internacional, mereciendo premios y distinciones que llamaron poderosamente la atención sobre la calidad y la novedad de técnicas y lenguajes empleados, sobresaliendo nuevos métodos como el grabado sobre plástico o acetato junto a los ya tradicionales de la xilografía y la litografía. También estos grabadores acudieron a México, un país que nuevamente se convertía en plaza importante para dar a conocer sus obras al contexto artístico del continente.

Sandra Ramos ha sido una de las figuras más relevantes surgidas en el contexto del arte cubano de los 90, y su mayor éxito lo obtuvo de inicio con el grabado, tanto a nivel nacional como internacional, aunque posteriormente se volcó al lenguaje de la instalación. Comenzó sus estudios en la Escuela Elemental de Artes Plásticas de La Habana, donde culminó en 1984 para continuar en la Academia de San Alejandro durante cuatro años. Posteriormente, se matriculó en el Instituto Superior de Arte de La Habana donde se especializó en grabado hasta graduarse en 1993.

Ya desde 1988 Sandra se había vinculado sistemáticamente al medio expositivo de la capital de Cuba y se había ido destacando en el manejo del grabado, por lo que recibió varios lauros, entre los que sobresalieron los otorgados en el concurso de grabado *La joven estampa*, auspiciado por la Casa de las Américas en La Habana.

En junio de 1993, Sandra concretó su primera exposición personal en el Centro de Desarrollo de las Artes Visuales de La Habana con el título *Manera de matar las soledades*. Se trataba de diecinueve calcografías a color de un formato que oscilaba entre 50 y 39 cm y 60 x 50 cm. Sorprendía, en virtud de la tradicional manera de valorar a los grabadores, su interés por priorizar el tema, en este caso la migración, una zona hasta entonces omitida del debate ideológico público y más aún del campo artístico tan lacerado por ese fenómeno.

Las obras transpiraban cierto aliento de ingenuidad a partir del tratamiento del dibujo, siguiendo las convenciones usuales de la representación infantil. También Sandra incluía simbolismos me-

diante personajes paradigmáticos como el “Bobo de Abela”¹⁹ o *Alicia en el País de las Maravillas*, con lo que lograba un sugerente efecto de intertextualidad. Reforzaba la información visual la inserción de textos como elemento expresivo que pulsaba la subjetividad del espectador.

La joven grabadora asumía aspectos de la realidad cubana como la historia local, las tradiciones, los símbolos de identidad nacional y los relacionaba con la propaganda turística que enfocaba estos elementos con un sentido pintoresquista y trivial. En las palabras al catálogo de esa exposición, comentaba la filósofa Guadalupe Álvarez:

Despejadas de retórica ideológica, estas obras se revelan en toda su carga existencial, en una tesitura propiamente humana pero con la fuerza de su contextualidad [...]. Es un llamado a pintar la vida con colores menos definitivos que el blanco y el negro, con ello ejerce una terapia social de choque para contrarrestar los efectos de la comunicación constante a una transparencia y una incondicionalidad bastante problemáticas en las condiciones actuales.²⁰

Con algunas piezas de las presentadas en esta exposición, Sandra obtuvo premios en el concurso internacional *La joven estampa* de Casa de las Américas y en el *Encuentro de Grabado* de 1993.

En diciembre de 1993, Sandra visitó México por primera vez y expuso en la Galería Nina Menocal de la capital una muestra personal titulada *Con mi cruz auestas*, la misma que daría a conocer a principios del año siguiente en el Centro Cultural José Martí de esa ciudad latinoamericana y que la propia artista consideró como un homenaje al Héroe Nacional de Cuba.

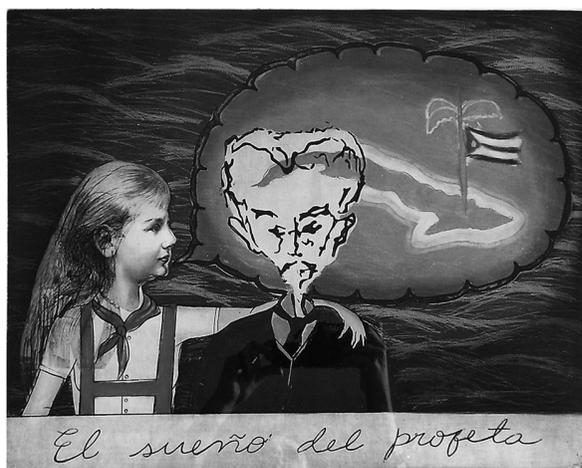
Explicaba la joven grabadora que en varias de sus obras se apropiaba de versos de José Martí (*Cuba y la noche: Dos patrias tengo yo*, *Cuba y la noche*, óleo/tela, e *Y en los montes, montes soy*, díptico, caligrafía a color) al usarlos como título y texto dentro de la propia composición para acentuar la idea de la nacionalidad como elemento

¹⁹ Personaje surgido en la prensa cubana en los años 30 para comentar los males de la Cuba de entonces.

²⁰ Guadalupe Álvarez: Palabras al catálogo *Manera de matar las soledades*, La Habana, Centro de Desarrollo de las Artes Visuales, junio de 1993, p. 2.

intrínseco e inseparable de cualquier ser humano: “En estos tres autorretratos mi figura metamorfoseada en isla, lomas, palmas, expresa sentimientos comunes de amor a la patria y el sentido de pertenencia a un espacio tanto geográfico como humano [...]. También [...] trato de establecer una reflexión sobre la crisis de valores que se está generando en nuestro país”.²¹

En obras como *El sueño del profeta*, Sandra se representaba de niña dialogando con Martí; solucionaba la figura del héroe con el propio autorretrato que este realizara y el sueño se convertía en la isla verde. Estas piezas, junto a otras como *Seremos como el Che*, *Bajo el hechizo de la palma*, *La anunciación*, *Con mi cruz a cuestas*, entre otras, llamaban la atención acerca de la manipulación e implantación de ideales o patrones de conducta.



En lo formal, las calcografías de Sandra denotaban una gran apariencia pictórica, el manejo de la técnica era impecable y el acabado riguroso, todo lo cual otorgaba a esta obra una destacada calidad estética, característica muy propia de la nueva generación de artistas que surgían en la década de los 90.

Sandra dibuja con plumón, sin hacer casi nunca bocetos previos. Su método es crear durante el proceso de realización de la

²¹ Sandra Ramos: *Testimonios*, México, DF, enero de 1994. (Material mimeografiado).

pieza y gusta de enfatizar determinados detalles que pudieran parecer, a simple vista, insignificantes. Igualmente, la artista cubana logra aportar una apariencia pictórica a sus grabados, elemento que la distingue de las últimas generaciones de grabadores en la isla.

Se ha ubicado su obra en una línea de feminismo social por proyectar sus vivencias, sentimientos íntimos y su propio cuerpo hacia una proyección más amplia de problemas sociales, políticos y culturales. Refuerza esta idea la constante presencia de un rostro que se identifica con la artista a manera de autorretrato, pero que en realidad está inspirado en un grabado del siglo XIX, este rostro puede personificar la isla o la bandera, lo que evidencia los lazos emocionales que unen a la artista con su país.

Las obras presentadas en la Galería Nina Menocal de la Ciudad de México, estaban divididas por series: diecinueve calcografías con *collage* integraban *Manera de matar las soledades*, seis calcografías de pequeño formato conformaban *El último de los viajes* y dos óleos sobre tela: *Cuba y la noche* y *Emigrante*, constituían la serie que daba nombre a la exposición.

En esa ocasión, la importante historiadora y crítica de arte Raquel Tibol dedicó un artículo en la revista *Proceso* a valorar la producción presentada en México por Sandra Ramos. Concluía la notable historiadora: "La obra que Sandra Ramos exhibió en la Galería Nina Menocal demuestra que siguen surgiendo en Cuba artistas con una fuerte vocación por desmenuzar a través de imágenes, con audacia e inventiva, su difícil y específica realidad".²²

La *V Bienal de La Habana*, celebrada entre el 7 de mayo y el 30 de junio de 1994, abordó como una de sus temáticas centrales las migraciones. La obra presentada por Sandra Ramos logró un efecto impactante que la convirtió de inmediato en una figura de primera línea del interés de la crítica de arte internacional.

Las instalaciones de Sandra se ubicaron en el Castillo de los Tres Reyes del Morro, fortaleza de la época colonial que resguarda a la bahía de La Habana. Se trataba de una serie de diez maletas abiertas pintadas en su interior con óleo y gran detallismo, todas se reunían con un título: *Migraciones*, las cuales conseguían crear un resultado dramático de amplia profundidad lírica.

²² Raquel Tibol: "Migraciones y soledades de Sandra Ramos", en *Proceso*, México, 17 de enero de 1994, p. 64.

Cada maleta desarrollaba un aspecto diferente relacionado con la tragedia de los migrantes con cierto sentimiento de intimidad. Aquellas piezas revelaban los sueños de las aspiraciones materiales del imaginario cubano, los nuevos personajes surgidos durante la crisis junto a símbolos del llamado “sueño americano”, como la leyendaria Coca Cola. Pero también la joven artista insertaba aquellos referentes a la memoria afectiva del cubano: el uniforme escolar, la bandera, y nuevamente, el rostro de José Martí. De este modo, el contrapunto que sugería los dilemas existenciales del migrante conseguía un lazo comunicativo inmediato con el espectador.

Los dos artistas cubanos abordados en este ensayo, nos permiten reconocer la pervivencia de legado martiano como referente esencial en sus propuestas. Martí como portador de valores de eticidad, humanismo e identidad latinoamericana y caribeña, es asumido en sus obras como ejemplo fehaciente de la consistencia y trascendencia de un legado que permanece vivo en la sensibilidad de cada uno de los creadores seleccionados para este análisis.

Reflexiones sobre el antillanismo de Martí (y el de Betances, *El Antillano*)

Conferencia de clausura

PAUL ESTRADE

Historiador y profesor Emérito de la Universidad de París VIII.

Decidida a última hora, mi presencia en este querido Centro de Estudios Martianos no obedece por supuesto a la casualidad. Tampoco mi intervención en la clausura del evento. Derivan de la amistosa invitación que me cursó la doctora Ana Sánchez Collazo en nombre del Centro de Estudios Martianos. Les agradezco el honor y el privilegio que acaban de brindarme, una vez más, esta eficiente y muy estimada directora, y estos compañeros-acompañantes de cuatro decenios de intercambios fraternales. Pero ante ustedes, que han reflexionado con sabiduría sobre *José Martí y el Caribe*, debo confesar mi perturbación por la presión que sentí desde que recibí la carta que me ha traído aquí. No podía sino aceptar el reto que implicaba dicha generosa invitación, pero, dado el breve tiempo disponible para preparar esta conferencia, enfrascado como estaba en urgentes tareas relacionadas con el rescate de la figura del doctor Betances, cuyas *Obras completas* en quince volúmenes van saliendo este año en Puerto Rico, ¿cómo iba a cumplir a cabalidad con lo pedido?

Estas circunstancias no excusarán las deficiencias de su servidor, pero les explicarán dos aspectos de estas reflexiones. Uno, el por qué me limito a unas generalidades, de índole más bien histórica, en la línea del “pensar histórico” enseñado por Pierre Vilar, ahorrándoles citas y referencias a los textos martianos básicos que

ustedes conocen al dedillo.¹ Dos, el por qué van unidos en estas reflexiones el Cubano, quien aquilataba en el Puertorriqueño un “alma vasta y amante, asilo puro de la grandeza y el honor de América”;² y *El Antillano*, Betances, quien consideraba a Martí como “el gran apóstol, el gran organizador, el maestro de maestros, poeta y hombre de acción”.³

Las Antillas y no (todavía) el Caribe

Al parecer, nunca Martí evocó a Betances bajo su emblemático y conocido seudónimo de El Antillano. Sin embargo, lo tuvo por antillano, lo mismo que a Hostos y a sí mismo, conforme con la opinión prevaleciente entre los patriotas cubanos y puertorriqueños a principios de los años 90, una opinión que recogió y ratificó con toda intención en *Patria*.⁴

Al parecer también, ni el uno ni el otro designaron lo que hoy llamamos comúnmente el Caribe de esta manera u otra afín. Ignoran el concepto que en rigor no se usaba aún, y hablan, como los contemporáneos, fuesen europeos o americanos, de las Antillas. Entonces el Caribe solo se refería al Mar Caribe, nombre que se le daba a veces al mar de las Antillas. El Caribe aludía al mar, no a las islas, ni *a fortiori* a las zonas continentales costeras.

Heredan del lenguaje de la colonización el concepto y el vocablo de Antillas, igual que los de América. Sin cambios substanciales en la realidad colonial, sin conciencia y voluntad descolonizadoras, no pueden surgir una idea y un nombre sustitutivos.⁵ No obstante, en la línea del criollismo protonacional de mediados del siglo XIX, no vacilan en decir Borinquen y no Puerto Rico, Quisqueya y no Santo

¹ En lo esencial sus artículos de *Patria* en 1892-93 y sus cartas y manifiestos de marzo de 1895.

² José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2002, t. 6, p. 217. [En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

³ Discurso del 24 de febrero de 1896, París, restaurante Marguery, en Ramón Emeterio Betances: *Obras completas*, San Juan, Ediciones Puerto, t. IV, p. 8.

⁴ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 7, pp. 301-302. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

⁵ Utilizo adrede el vocabulario de Arturo Ardao: *Génesis de la idea y el nombre de América latina*, Caracas, 1980.

Domingo, dándole así a cada una de las islas antillanas (o porción de isla) un nombre indígena, al estilo de lo que la historia tenía ya registrada con los nombres admitidos de Cuba(nacán), Haití y Jamaica. Ese uso, más corriente y deliberado en Betances y Hostos que en Martí, es un modo de poner en tela de juicio la estructura mental colonial, y es a la vez la reconstrucción de un pasado común con proyección de futuro.

Al ser circunscritas las Antillas a las islas principales del archipiélago, no incluyen, en el pensamiento de los mencionados próceres antillanos, las islas unidas a un territorio continental limítrofe ni, desde luego, las fachadas marítimas, abiertas al Golfo, que dependían de un Estado americano independiente (México, Colombia, Venezuela) o de una potencia colonial europea (Honduras británica). Fuera de la fenecida isla Hispaniola —repartida entre los dos únicos Estados independientes de la región, de una independencia amenazada y frágil, precisemos—, todas aquellas islas e islotes son posesiones coloniales, aisladas y rivales. Huelga insistir en la división e incompreensión que reinan, entretenidas desde arriba, entre ellas. En las mismas Antillas españolas, la debilidad, hasta la ausencia, de lazos administrativos, económicos, comerciales, humanos, culturales, evidencia la dislocación de lo que no se concibe en tanto que conjunto. El plural se impone —las Antillas— no solo por el número de sus componentes, sino también por la falta de vínculos aglutinadores entre sí. Más se parecen a las Filipinas que al Japón.

Ninguna de aquellas islas e islotes pertenece antes de 1898 a los Estados Unidos.⁶ Desde Washington, en tiempos de Blaine y McKinley, las Antillas están consideradas por separado, en función de lo que se le puede arrebatar —puerto, bahía, base, territorio— a Haití, a la República Dominicana o a cada una de las potencias europeas allí afincadas. No hay necesidad ni urgencia de formular anticipadamente un concepto abarcador. Además, hay prudencia en acatar el *diktat* lingüístico de los imperialistas británicos. Llamaban West Indies a sus posesiones antillanas, pues vale, momentáneamente por lo menos. Martí y Betances no opinaban así. Tampoco Nicolás Guillén, cuando más tarde, al final de un famoso poemario

⁶ No es sino en 1917 cuando, al comprar a Dinamarca, Santo Tomás, Santa Cruz, etc., los Estados Unidos adquieren las más de las Islas Vírgenes y se convierten en potencia antillana, aunque desde principios de siglo, con su presencia militar y política en Cuba y Puerto Rico ya lo eran de hecho.

panfletario, zanjó el debate: "West Indies, en inglés. En castellano, / las Antillas".⁷

El papel primordial que los imperialistas estadounidenses, tras el almirante Mahan, otorgaron al dominio de los mares por su flota mercante y militar y en especial al control del Mar Caribe; su hegemonía aplastante en todos los terrenos, incluso en la expansión de sus modos de vida y expresión; el fracaso del ensayo neocolonial de agrupación regional dentro de la "West Indies Federation" (1958-62); la independencia de la mayor parte de las Antillas británicas en los años 70, conducen al relevo de "West Indies" por "Caribbean" en el léxico anglo-americano, mientras en el léxico hispano se impone el concepto de Caribe, en gran medida como consecuencia de la Revolución Cubana y su repercusión en la región.⁸ Solos, o casi solos, los francófonos siguen mencionando "les Antilles", o bien, adaptándose a la corriente, "les Caraïbes", pero casi siempre valiéndose del plural porque sigue imperando en ellos la imagen de la enraizada diversidad de las mismas. Se concibe el Caribe como parte intrínseca pero singular de Latinoamérica. Se empieza a añadir con frecuencia crecida, al concepto de América Latina, el de Caribe. Betances y Martí se habían adelantado en esa evolución. Más allá de la sujeción, fragmentación, disolución y al cabo absorción de las Antillas, ambos vieron en ellas, una vez libres y unidas, una fuerza regional con potencialidades capaces de asegurar la independencia de Latinoamérica y contribuir al equilibrio mundial.

La liberación de las Antillas como culminación de la liberación de América

Ambos líderes independentistas compartieron las miras y las luchas bolivarianas por la total liberación de las naciones sometidas al yugo colonial español, y por la unión estrecha de las repúblicas americanas nacidas a raíz de esa ruptura. Ambos fueron admiradores fervorosos de Simón Bolívar al que descubrieron realmente al arribar a Venezuela, el puertorriqueño en 1869 y el cubano en 1881, aunque habían empezado a combatir por la independencia nacional años atrás, el puertorriqueño hacia 1858, el cubano en 1869.

⁷ *West Indies Ltd*, 1934.

⁸ Se publican las revistas *Caribbean Studies/Estudios del Caribe* (San Juan, 1961), *Caribe* (San Juan, 1980), *Anales del Caribe* (La Habana, 1981), *Del Caribe* (Santiago de Cuba, 1983), etc.

Completar la obra inconclusa del ilustre caraqueño por medio de la liberación de Puerto Rico y de Cuba fue para ambos una cuestión de “Patria o Muerte”.

Ahora bien, sus caminos, por convergentes que resultaran al final, no fueron paralelos. Trataremos de aclarar el asunto tomando en consideración las condiciones de su formación. Les separan al inicio una diferencia generacional, una diferencia ambiental, una diferencia de práctica revolucionaria, una diferencia de estrategia política.

Betances le lleva a Martí veintiséis años. Si, de acuerdo con lo que dijo el caborrojeño, él comenzó a luchar por la liberación de su isla en 1848, eso significa que veinte años, por lo menos, corren entre la incorporación de uno y de otro al combate patriótico.

En el interín (1848-1868), Betances no se ha cruzado de brazos. El abolicionista radical, el conspirador impenitente, como consecuencia de su audaz propaganda y de su subterránea actividad subversiva, ha sufrido el destierro en tres oportunidades (1858, 1864, 1867). El médico de Mayagüez ha apoyado en 1864 el movimiento de la Restauración dominicana contra el ejército español. Pero, sobre todo, a partir de 1867 ha sido el organizador y el alma del Grito de Lares (23 de septiembre de 1868). Es decir que, cuando en enero de 1869 el estudiante José Martí irrumpe en la prensa habanera, en defensa de Yara contra Madrid, Betances es considerado ya como el jefe de la Revolución de Puerto Rico, tanto por sus partidarios como por sus enemigos.

Entre ellos, la segunda diferencia —a la que arriba calificamos de ambiental— es el escenario de su formación. Betances ha vivido en Francia, siendo alumno en un colegio de Tolosa y estudiante en la Facultad de Medicina y Cirugía de París. Allí se ha codeado con otros antillanos, especialmente cubanos, que solían juntarse a la hora de solazarse y también a la hora de expresar solidariamente sus sentimientos patrióticos. No queda documentado que Pepe Martí adquiriera una experiencia similar en los colegios habaneros. Además, en su errático exilio, le tocó a Betances residir por meses y a veces por años en la República Dominicana, en Haití, en Santo Tomás, antes de fijarse de nuevo y para siempre en París (1872). En Venezuela halló refugio en una ocasión pero no pudo quedarse. Al revés, el joven Martí estuvo instalado por una temporada larga, de cuatro años en total, en las tierras centroamericanas de México, Guatemala y Venezuela (1875-1881). No puso pie en las islas antillanas

sino a partir de 1892, cuando por las necesidades de la guerra próxima, recorrió durante cuatro viajes, escalonados de 1892 a 1895, la República Dominicana, Haití y Jamaica. Resumiendo, Betances tuvo primero una experiencia antillana (antes que latinoamericana) y Martí una experiencia latinoamericana (antes que antillana).

No se trata tan solo de su convivencia en pueblos de costumbres y mentalidades distintas, sino también de su participación en movimientos revolucionarios disímiles desde la raíz. Es verdad que de cierto modo la preparación de los Gritos de Lares y de Yara se gestó en el seno de la Sociedad Republicana de Cuba y Puerto Rico en Nueva York, como es conocido que, en la Guerra de los Diez Años, los mambises cubanos recibieron de inmediato el refuerzo de soldados dominicanos, y que una primera fraternidad antillana cuajó en la manigua. Pero es verdad también que los documentos de la Revolución firmados por Céspedes o por miembros del Gobierno en armas y la Asamblea de representantes no hacen referencia a las demás Antillas, ni siquiera a Puerto Rico, ni tratan de involucrarlas en la contienda antiesclavista e independentista. Mientras que en el proceso emancipador puertorriqueño, encabezado por el pequeño Comité que preside Betances, los lazos entre rebeldes dominicanos y puertorriqueños, ya existentes entre 1863 y 1865, son constantes, estrechos, consubstanciales y se establecen en nombre de la hermandad antillana, solidaria ante el enemigo común: el colonialismo español. Se ha conjeturado a veces que el tamaño exiguo de Puerto Rico, junto al fracaso del alzamiento de Lares y a la ausencia desesperante de un brote revolucionario ulterior, puede dar la llave del porqué fueron los puertorriqueños, Betances y Hostos en primera fila, quienes levantaron con mayor precocidad, más insistencia y mejores argumentos la idea de la posibilidad y necesidad de una unión antillana.

La unión de las Antillas libres como baluarte de la independencia latinoamericana

Obviamente si Betances y los demás antillanistas puertorriqueños se aferran a esa idea, es que observan que su isla no puede liberarse por sí sola de España, de igual forma que Haití y la República Dominicana no podrán sustraerse a la codicia extranjera sin unirse en el seno de una reagrupación antillana autónoma, condición previa e insoslayable de su liberación, y condición de su supervivencia como entidad libre y soberana. Enfocan la cuestión de la libertad de

las Antillas desde una perspectiva fundamentalmente antillana. La tajante consigna que Betances enarbola en Port-au-Prince en 1870 lo traduce. En eco a la trillada fórmula monroísta “la América para los americanos”, y oponiéndose a todas luces a ella, propone esta, novedosa: “Las Antillas para los hijos de las Antillas”.⁹ Dicho así, el antillanismo de Betances no es el de la debilidad inconfesa; es la conciencia del cúmulo de obstáculos erguidos en el camino de cada una de las Antillas colonizadas o mal descolonizadas; es la conciencia de la responsabilidad que les incumbe a las Antillas al ocupar la primera línea de defensa de la América Latina frente al “minotauro americano”. Lo que Hostos plantea nítidamente en 1873 al presidente del Perú: “la independencia de Cuba y Puerto Rico ha de servir, debe servir, puede servir al porvenir de la América Latina”.¹⁰

Martí, tan claro sino más que los dos puertorriqueños en esto, lo expone repetidas veces luego de su estudio de 1892 sobre “las Antillas y Baldorioty de Castro”. “Las Antillas”, escribe entonces, “las tres islas [...] como tres guardianes de la América cordial y verdadera, [...] las tres vigías de la América hospitalaria y durable”.¹¹

La unión de las Antillas, vista como imprescindible para la liberación y consolidación de la independencia de Cuba y Puerto Rico, ya en el pensamiento y la estrategia de Betances antes de 1868,¹² se convierte antes de 1895, ampliada a todas las Antillas, en factor decisivo de la defensa de *nuestra América* en el pensamiento y la estrategia de Martí y Betances, plenamente acordes. Betances incluyó desde el inicio a la República Dominicana en sus planes antillanistas, no solo para combatir juntos a España sino para precaverse juntos contra la anexión a Estados Unidos, urdida por el caudillo Báez. No

⁹ Discurso en una logia masónica de la capital haitiana, en Ramón Emeterio Betances, ob. cit., t. IV, p. 118.

¹⁰ Eugenio María de Hostos: *Obras*, La Habana, Casa de las Américas, 1976, p. 97.

¹¹ *OC*, t. 4, pp. 405 y 406.

¹² Véanse al respecto sus hojas clandestinas de 1864 y las conclusiones de sus manifiestos de 1867: “¡Cubanos y puertorriqueños, unid vuestros esfuerzos, trabajad de concierto, somos hermanos, somos uno en la desgracia, seamos uno también en la Revolución y en la Independencia de Cuba. Así podremos formar mañana la confederación de las Antillas!”; “¡Viva Puerto Rico libre! ¡Viva Cuba independiente! ¡Viva el pueblo de las Antillas!”, en Ramón Emeterio Betances: Ob. cit., t. IV, pp. 59 y 62, respectivamente.

tardó en incluir a Haití con esta misma preocupación y, además, por principio, para combatir los prejuicios racistas y hacer que se reconozca debidamente el aporte histórico de la primera república negra, desgraciadamente olvidada, e incluso excluida, desde el congreso de Panamá por las repúblicas blancas hispanoamericanas.

José Martí les asigna a las Antillas un puesto decisivo en la suerte futura de *nuestra América*, lo que ningún estudioso de Martí ignora, y lo que se ha vuelto a examinar en este coloquio con mentes frescas y ojos nuevos. No deseo desarrollar el tema, sino recordar lo escrito por Salvador Morales en su introducción a los textos martianos de contenido antillanista: “el antillanismo de Martí es la médula de una conducta, de unas ideas y de una práctica genuinamente antimperialista”.¹³ En efecto, ¿cómo apreciar de otro modo estas líneas suyas redactadas en 1894?

En el fiel de América están las Antillas, que serían, si esclavas, mero pontón de la guerra de una república imperial [...], mero fortín de la Roma americana;— y si libres [...] serían en el continente la garantía del equilibrio, la de la independencia para la América española aún amenazada y la del honor para la gran república del Norte.¹⁴

El mismo análisis, la misma obsesión y la misma determinación asoman en sus declaraciones y cartas relevantes de 1895.

La solidaridad antillana tal y como la practicaron Martí y Betances

Lejos de ser una postura, una filosofía o una doctrina, el antillanismo de fines del siglo XIX es la comprensión de una realidad, una profesión de fe y, por lo tanto, un compromiso militante. Si el antillanismo ha sido expuesto entonces por unos contados intelectuales, cientos, miles tal vez, de combatientes dominicanos y puertorriqueños lo han puesto en práctica a lo largo de las guerras de independencia de Cuba. Fuera o no la unión antillana su ideal (para Máximo Gómez, sí que lo era), han hecho de la solidaridad antillana una realidad incontrovertible y gloriosa a la vez.

¹³ Salvador Morales: “Introducción” a José Martí: *Sobre las Antillas*, La Habana, Centro de Estudios Martianos / Casa de las Américas, 1981, p. 23.

¹⁴ OC, t. 3, p. 142.

Así lo había entendido Betances a principios de los años 60 al darles una mano en la clandestinidad a los patriotas dominicanos. Sin entrar en detalles, vale la pena subrayar cómo, después de Lares, el desterrado de París se hizo el defensor acérrimo de Haití, el activo agente diplomático de la República Dominicana en tiempos de Luperón y Meriño, y el incansable delegado de la Revolución cubana, primero en Haití y después en Francia durante más de veinticinco años. "El Antillano" no usurpó su apodo: lo avala su historial.

El acercamiento de Martí al antillanismo, me permite repetirlo, es tardío pero sus convicciones antillanistas no son menos profundas que las de Hostos y Betances. Me atrevo a decir que aparecen más dinámicas, al arrancar a las Antillas de su ghetto marginal y al propulsarlas en la esfera geopolítica mundial. La creación del Partido Revolucionario Cubano proclama en 1892 la voluntad martiana de asociar de entrada a Puerto Rico en la lucha emancipadora común. La fundación pronta de varios clubes revolucionarios donde cubanos y puertorriqueños fraternizan transforma el propósito en hecho. La presencia de Sotero Figueroa en la redacción de *Patria* ensancha la cooperación entre patriotas de una y otra isla. Nunca como en 1892 Martí dedica tanto espacio y tanta ternura para evocar a Puerto Rico. Entonces es cuando habla, como si siempre fuese natural en su discurso, de las Antillas y de los antillanos, cuando apenas utilizaba dichos conceptos y vocablos antes de 1889.

Precisamente, es la conferencia panamericana la que marca un cambio visible en la estrategia martiana, respecto al papel de las Antillas en la reafirmación de la independencia de *nuestra América*. La amenaza imperialista es patente a sus ojos, y las Antillas están amenazadas de anexión más que cualquiera otra parte del continente. Pero Martí se da cuenta, durante las conferencias de Washington, que la conciencia del peligro sigue muy débil en muchos gobiernos bastante versátiles. Teme que la solidaridad de las repúblicas latinoamericanas para con Cuba y Puerto Rico sea floja frente a España, que la aspiración a la unidad latinoamericana sea insuficiente para oponerse al gigante del Norte. Si la salvación no puede venir de inmediato de una reacción fuerte y unánime de *nuestra América*, por lo menos, pensará Martí, las Antillas unidas y libres se salvarán a sí mismas, y ayudarán a salvar la América Latina.¹⁵

¹⁵ Opinión sustentada por el investigador puertorriqueño Antonio Gaztambide Géigel en *Tan lejos de Dios...*, San Juan, Callejón, 2006, capítulo II, pp. 59-100.

Betances (y Hostos) concibieron esa anhelada unión bajo la forma de la llamada Confederación antillana. Hablamos de “forma” aunque no precisaron su configuración. Su espíritu y su extensión, sí. El núcleo central debían constituirlo lógicamente, por su peso y su afinidad, Cuba, Puerto Rico y la República dominicana, las tres hermanas de las Antillas hispánicas. A ese polo debía agregársele, en pie de igualdad, Haití. Betances no vacilaba en incluir también a Jamaica, entonces colonia inglesa, especulando con la benevolencia (interesada) del gobierno de Londres. “El Antillano” consideraba que en esas condiciones, las Antillas menores acabarían a la larga por integrar la Confederación, expresión política de la nación antillana en formación.

Para Martí, el estratega revolucionario de los años 92-95, los contornos del conjunto antillano contemplado se confunden con los de Betances, sin restricción alguna ni reivindicaciones prematuras. Al regresar a Nueva York, en octubre de 1892, cuenta cómo “nos hemos sentido como unos con los dominicanos y haitianos y jamaquinos”.¹⁶ Al reseñar la inauguración de la Liga Antillana de Nueva York, evoca cómo allí “la pasión de la libertad [...] juntaba como en familia a las almas enérgicas de Cuba y de Puerto Rico, de Jamaica y de Santa Cruz”.¹⁷ Notemos que, al igual que Betances, Martí no se mete en precisar y menudear cómo las Antillas menores podrían ser partícipes del proyecto antillano. Todas eran piezas de los imperios coloniales europeos; la sagacidad recomendaba no erizar a Gran Bretaña, Francia y Holanda, cuya neutralidad hacía falta mantener, en vísperas de posibles conflictos bélicos, Estados Unidos *versus* España; Estados Unidos *versus* Gran Bretaña. Notemos también que el concepto martiano de *nuestra América*, más amplio y cómodo que el de “América Latina”, incorporaba ipso facto la población negra y mulata, de habla inglesa, holandesa o francesa, de las Antillas no hispanas, sin necesidad de rodeos ni reparos.

Martí se interesa más en el espíritu que le da vida a la unión antillana que a la forma concreta que ella adopte. Tratándose de la unión latinoamericana, abrigaba la misma idea. Los reproches velados que dirigió a Bolívar y San Martín, en cuanto a la construcción rígida de una estructura continental supra-estatal, podrían aplicarse a la Confederación antillana acariciada por Betances y Hostos.

¹⁶ OC, t. 2, p. 174.

¹⁷ OC, t. 5, p. 323.

Él se contentó con evocar “la creación de un archipiélago libre”. Está convencido de que “los pueblos no se unen sino con lazos de fraternidad y de amor”.¹⁸ Estos sentimientos dan la tónica de sus escritos sobre las Antillas. Nacen de los contactos personales —cordiales y fraternos— que estableció a partir de 1892 durante sus giras de propaganda, efectuadas por las islas antillanas. Ese mundo inhabitual al que va descubriendo (incluso el campo oriental desconocido del habanero) le enternece, le abre el corazón y le infunde optimismo. Merced a esa experiencia las Antillas entran definitivamente en la reorganización justa y racional del mundo por la que lucha.¹⁹

En este día recordatorio y en este lugar martiano, quiero reafirmar en nombre de ustedes: ¡Viva el Caribe unido y rebelde! ¡Viva Oscar López libre! ¡Sea libre la patria de Betances! ¡Viva Cuba, faro del Caribe! ¡Somos Fidel! ¡Seamos Martí!

¹⁸ OCEC, t. 1, p. 106.

¹⁹ Desarrollamos este punto de vista en el coloquio-homenaje a Jean Lamoire: “Un projet martinien en marche: l’incorporation des Antilles à l’Amérique Latine indépendante”, en *Cuba dans les Amériques – Relire José Martí au seuil du XXI^e siècle*, Pessac, Presses Universitaires de Bordeaux, 2015, pp. 335-346.

Hermanos en Guatemala. Anuencias efímeras, fraternidades indelebles

MAYRA BEATRIZ MARTÍNEZ

Profesora y ensayista. Investigadora
del Centro de Estudios Martianos.

No pienso que sea la única en preguntarme cómo Martí —desde sus primeros viajes a las repúblicas nustramericanas— pudo insertarse tan rápidamente en las sociedades de esos países, encontrar trabajo, ser recibido y llegar a hacer amistad con muchas de las personalidades más ilustres, en las distintas esferas intelectuales. Hacia el final de su vida resulta muy fácil responder que ello ocurría a partir del prestigio que había alcanzado. Pero esa explicación no se ajusta demasiado respecto a sus viajes y estancias juveniles como las de México (1875-1877) o de Guatemala (1877-1878) —que será justo la que nos ocupe—. Creo que podemos asir un hilo que ha de permitirnos rastrear, dentro de la urdimbre de relaciones que estableciera el joven abogado Pepe, aquellas que le facilitaron, con cierta seguridad, saltar de México a Guatemala e integrarse social y profesionalmente de inmediato. En buena medida parece haber dependido de su membresía masónica, de su filiación a esa fraternidad universal donde se está obligado, por juramento iniciático, a prestar ayuda a sus hermanos. Se adscribiera Martí o no a logias concretas, fuera de su estadía en España entre 1871 y 1874, está documentado que recibió ese apoyo en momentos difíciles, además de que buena parte de la ética masónica y la praxis consecuente lo acompañaron de por vida.

Según asegura el ex gran maestro de la Gran Logia Masónica de Guatemala Joaquín Álvarez de Oviedo, Martí conoció en México, en 1876, nada menos que a Miguel García Granados, durante una

breve estancia que allí tuvo quien ya fuera, por ese entonces expresidente. Coincidieron en la legación guatemalteca que dirigía Ramón Uriarte¹ —con quien, se dice, Pepe había establecido relación personal previa. Y García Granados, que había sido el primer mandatario en el período de la llamada Reforma Liberal, era masón —según asegura en entrevista el propio Álvarez de Oviedo² y otras fuentes—³. De manera que pudo, no solo alimentar en Pepe el deseo de conocer su país, sino que debió, posteriormente, ponerlo directamente en relación con los hombres de pensamiento y acción más avanzados: abrirle puertas tanto en la esfera gubernamental como en el mundo intelectual. Visitar habitualmente la casa del expresidente, hombre culto y de refinadas lecturas, y participar de sus famosas tertulias; deambular junto a él por las luminosas calles de Guatemala de la Asunción y acompañarlo en sus encuentros con amigos y antiguos compañeros de armas, debió conectarlo de inmediato con escritores, artistas, pedagogos, abogados, científicos..., muchos de los cuales compartían no solo las ideas liberales sino la pertenencia masónica. Eran los mismos fundadores y miembros de las más relevantes asociaciones, instituciones educativas y/o publicaciones del momento.

No obstante, había llegado portando otras recomendaciones valiosas. Juan Ramón Uriarte, ya mencionado —abogado, escritor, diplomático y político, en aquel tiempo ministro plenipotenciario guatemalteco en México (1874-1879)—, le había proporcionado cartas que, con seguridad, también le permitieron establecer vínculos con personalidades importantes: Martí alude al hecho en misiva a Mercado de 1.º de enero de 1877.⁴ Marco Vinicio Mejía, recuerda,

¹ Joaquín Álvarez de Oviedo: *Recopilación de trazados masónicos*, Guatemala, Ediciones Santillana, 2006, p. 524.

² Entrevista concedida por Joaquín Álvarez de Oviedo a la autora el 18 de mayo de 2016.

³ Por ejemplo, Mejía se basa para afirmarlo en “Desde la República Federal hasta 1898”, tomo IV de la *Historia general de Guatemala* (Marco Vinicio Mejía: “Masonería y krausismo en la ‘revelación’ guatemalteca de José Martí”, en *130 años de Martí en Guatemala*, Guatemala, armar Editores, 2009, p. 142).

⁴ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2001 (obra en curso), t. 5, p. 14. [En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

asimismo, lo que afirmara Fermín Valdés Domínguez en su *Diario de soldado*, respecto a que durante la breve estancia que tuvo Martí en Cuba, en 1877, “Bernardo Valdés [en realidad debió ser Mariano Domínguez y Salvajarregui, sacerdote guatemalteco que oficiaba en Cuba y quien, se dice, fue padre carnal de los hermanos Valdés-Domínguez]⁵ le extendió una carta de presentación para su amigo y compatriota Justo Rufino Barrios”.⁶ Barrios había sustituido a García Granados en el gobierno y representaba un sector mucho más radical —“brutal” e “inclemente”, podría mejor calificarse— del liberalismo guatemalteco, afincado en —justificado por— los principios positivistas.

Existe la opinión extendida de que un motivo definitorio para el traslado y asiento, no solo de Martí sino de otros cubanos patriotas en Guatemala, había sido el reconocimiento de parte del gobierno del presidente Barrios, mediante decreto de 6 de abril de 1875, de la república de Cuba en Armas como “libre, soberana e independiente”, el cual, por cierto, no fue el único ni el primero en Latinoamérica. Mejía recuerda que Perú lo había hecho desde 1869.⁷ Evidentemente, por esa razón, al analizar la posibilidad de establecerse en otro sitio una vez que abandonara Guatemala, confesaría a Manuel A. Mercado a la altura del 20 de abril de 1878: “buscaré medio de ir al Perú.—Allí tengo fe, por *quien soy*, por *quien son ellos*, y por *la clase de cartas y de informes con que seré allí presentado*”.⁸ Es una enigmática redacción, que sugiere la posibilidad de que se estuviera refiriendo, justamente, a las eventuales recomendaciones que podrían extenderle sus hermanos masones.

Lo cierto es que en Guatemala encontró, además, a otros notables emigrados de la isla. Entre ellos, sobresalían masones bayameses vinculados a la contienda de los Diez Años, quienes lo recibieron con los brazos abiertos: José Joaquín Palma, y los hermanos José María y Manuel José Izaguirre.⁹

⁵ García Pascual refiere esta “versión de viejos historiadores”. (Luis García Pascual: *Entorno martiano*, La Habana, Casa Editora Abril, 2003, p. 254).

⁶ Marco Vinicio Mejía: *Guatemala en José Martí*, Guatemala, Editorial Guatemala, 2014, p. 48.

⁷ *Ibidem*, pp. 36 y 39.

⁸ OCEC, t. 5, p. 308. [Los destaques siempre serán de la autora]

⁹ V. Ángel Luis Vázquez Rondón: “La masonería bayamesa en la formación de la nacionalidad cubana”, en *Crisol*, Bayamo, Cuba, 2016. Disponible en: <http://www.patgr.cult.cu/index.php>

De los Izaguirre —incluidas sus dos hermanas—, evidentemente José María le resultó más entrañable. Le proporcionaría primer alojamiento y trabajo como maestro, rápidamente, en la Escuela Normal Central para Varones —de la que era director-fundador—. Tal cual su hermano Manuel José, había pertenecido a la logia Caballero de Buena Fe, en Manzanillo.¹⁰ Martí mantendría relaciones con él a lo largo de toda la vida. A la altura de 1894, le escribiría evidenciando los hondos lazos mantenidos, en momentos en que Izaguirre, no obstante estar muy escaso de recursos, se ofrece para colaborar con la preparación de su *guerra necesaria*: “pocas cosas de tan sencilla belleza recuerdo como una carta que Vd. me escribió [...] insinuándome con delicadeza de hermano el placer que tendría en serme útil”.¹¹

José Joaquín Palma (1844-1911), más joven, poeta, periodista y también bayamés y masón,¹² había sido alumno de Izaguirre en Cuba y, como él, participó en la Guerra de los Diez Años. En 1877, emigra a Guatemala donde, amén de ser bien acogido por Barrios, frecuenta la casa de los García Granados. Martí siempre destacó la eticidad como rasgo principal de su carácter lo que resulta congruente con los principios que debía ostentar todo miembro de la fraternidad. Le expresaría en carta que serviría de introducción al libro *Poesías* de Palma, aparecido en 1882: “Tú eres honrado, crees en la vida futura”;¹³ y, todavía en 1894, desde *Patria*, opinaba: “José Joaquín Palma, el poeta cubano que solo ama a los justos”.¹⁴

Fue natural, asimismo, la afectuosa afinidad que distinguiría sus contactos con el general García Granados y su familia. El ex-presidente era representativo de posturas tildadas de moderadas dentro del liberalismo guatemalteco, ajenas a los desmanes que poco a poco comenzarían a caracterizar el mandato de Barrios. Comerciante, buen orador, García Granados había sido la cabeza

¹⁰ V. Francisco J. Ponte Domínguez: *La masonería en la independencia de Cuba*, La Habana, Editorial Modas Magacine, 1954. También lo testimonia en entrevista Álvarez de Oviedo y es registrado por Vázquez Rondón (ob. cit.).

¹¹ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 3, p. 192. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

¹² Filiación referida por Álvarez de Oviedo, en entrevista, y Vázquez Rondón (ob. cit.).

¹³ OCEC, t. 5, p. 321.

¹⁴ OC, t. 8, p. 256.

inicial de la Reforma Liberal. Durante su gobierno, entre otras medidas, suprimió la censura a la prensa, expulsó a los jesuitas, creó escuelas y la bandera y el escudo de la nación. A pesar de haber sido militar, representaba el prototipo del político civilista y de pensamiento. Para el joven abogado cubano, resultó un mecenas perfecto. “hombre de libros y de espada, revolucionario en el campo y la tribuna”,¹⁵ diría de él en su monografía *Guatemala*, donde especificaría más, revelando detalles de su relación cercana con el prócer: “Miguel García Granados. Ajedrecista y estratégico, enamorado de César y concurrente asiduo al café de la Regencia, la observación y la atención son condiciones dominantes en el general guatemalteco”.¹⁶

Justo Rufino Barrios, escribano público de oficio, a pesar de las notables diferencias con su antecesor en la presidencia, de inicio, tampoco debió parecerle mal a nuestro viajero, quien estuviera empeñado entonces, sobre todo, en hallar un futuro más provisorio: Barrios había instituido, al principio, una política de relativa continuidad con lo hecho por García Granados, lo que siguió propiciando la llegada de emigrados, muchos de ellos tanto liberales como masones. García Granados restableció la libertad de imprenta, mientras —estando Martí en el país—, Barrios emitió un decreto que abolía la censura y reconocía el derecho ciudadano para criticar o manifestar su opinión al respecto de los actos gubernamentales y la conducta de los funcionarios de Estado —lo cual no debió ser muy respetado en la práctica, en particular en su caso—, amén de establecer la escuela primaria obligatoria y gratuita.¹⁷

Fueron medidas que dinamizaron la vida guatemalteca. Como Marta Casaús apunta, “la formación de asociaciones, clubs, logias masónicas [...] generarán opinión pública y consensos entre diferentes elites intelectuales y políticas [...] se podría analizar como un espacio vertebrador de la sociedad civil, un ámbito generador

¹⁵ OCEC, t. 5, p. 247.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 275.

¹⁷ V. Regina Fuentes Oliva: “Una aproximación al ambiente intelectual guatemalteco de la Reforma Liberal, a través de la sociedad Literaria El Porvenir”, en *Boletín AFEHC*, no. 41, 2009. Disponible en: <http://afehc-historia-centroamericana.org/>

de opinión pública que va conformando una nueva comunidad de ciudadanos”.¹⁸

A Martí, desde luego, le entusiasmaría semejante proceso y desde *Guatemala* lo comenta suficientemente. En el siguiente fragmento, por ejemplo, describe la situación —y obsérvese la coincidencia con el enfoque actual referido antes—: “Tienen ahora activas sociedades [...]. Discuten, proponen, reglamentan, eligen por sufragio, gustan de ver reunidas a las gentes, dan veladas. Estos ejercicios de palabra, de discusión, de sociabilidad, fortalecen el carácter, mejoran las uniones, acentúan la cultura”.¹⁹

Semejante coyuntura propició, a más largo plazo, la reinstalación de logias masónicas que, supuestamente, no existían durante la estancia martiana; es decir, entre 1877 y 1878. Masones había, desde luego, dentro de esta efervescente sociedad: fundamentalmente adscritos a templos de Costa Rica y México, pero que no dejaban de constituir, por reconocimiento recíproco, una verdadera, aunque no regularizada, “comunidad masónica” amplia. Al menos, como afirma Ricardo Martínez Esquivel, “el entorno guatemalteco ofreció las condiciones necesarias para el establecimiento de *una sociedad de ideas masónica* [...]. Hablamos de reformas liberales, por lo que no podemos olvidar que durante el siglo XIX en Centroamérica el desenvolvimiento de la masonería va a ser completamente paralelo al del liberalismo”.²⁰

En particular, hay un hecho que vincula la etapa de gobierno de Barrios —y, grosso modo, la Reforma Liberal guatemalteca— a la institución fraternal: se ha considerado, tradicionalmente, que la primera logia masónica en Guatemala, fue establecida apenas trece días después de que García Granados le traspasara la presidencia a Barrios —lo cual denota que era un proceso que se había iniciado

¹⁸ Marta Casaús Arzú: “La creación de nuevos espacios públicos a principios del siglo XX”, en Marta Casaús Arzú y Teresa García Giráldez: *Las redes intelectuales centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales 1820-1920*, Guatemala, F & G editores, 2005, p. 71.

¹⁹ OCEC, t. 5, p. 277.

²⁰ Ricardo Martínez Esquivel: “Un estudio comparado del establecimiento de logias masónicas en Costa Rica y Guatemala (1865-1903)”, en *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, número especial, 2008, pp. 2371-2372. Disponible en: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>

desde su mandato—: fue la Hiram no. 19, la cual abriría sus puertas en enero de 1874 y se dice que las cierra en 1875.²¹ En consecuencia, ello apoya el criterio de que en la etapa de presencia martiana ningún templo levantaba sus columnas allí.

Sin embargo, en un boletín emitido por el Supremo Consejo Confederado del Grado 33 para la América Central se mencionan datos interesantes: la Hiram no. 19 se fundó “bajo la tolerante protección del *Señor Presidente* del Poder Ejecutivo de Guatemala, General de División don Justo Rufino Barrios, desde la fecha de su solemne instalación *hasta el año 1878*”.²² Uno: este documento interno masónico no identifica a Barrios como masón —lo cual sería inaceptable caso de que él lo fuera y ostentara cargos dentro de la fraternidad, como suele afirmarse—. Otro: extiende la vida de la logia hasta 1878 —por lo que los últimos momentos de su existencia debieron coincidir con la estancia de nuestro viajero—. ¿Quiénes fueron sus miembros? ¿Cuáles pudieron tener relación directa con Pepe? Son asuntos que demandan investigación.

A pesar de la creencia extendida, no encuentro referencia a alguna prueba documental de la filiación de Barrios. Hallo que lo aseguran, sin indicar fuentes, Martínez Esquivel²³ y Marco Vinicio Mejía en un texto de 2009 —donde, incluso, menciona su iniciación en Chiapas—,²⁴ aunque el propio Mejía lo negaría rotundamente en

²¹ Rafael Obregón señala que había sido organizada desde 1873 (Ricardo Martínez Esquivel: Ob. cit., p. 2366). Pudo organizarse en el transcurso de 1874 —cuando aún gobernaba García Granados— y abrir sus puertas a inicios del año siguiente —con Barrios en el poder—. Sin embargo, otros aseguran que la primera logia había sido establecida en 1870, por F. E. Asturias, F. C. Castañeda y Juan F. Rodríguez y auspiciada por la Gran Logia de Colón, con sede en La Habana (Biblioteca de la Gran Logia de la Isla de Cuba: *Constitución del Supremo Consejo de Colón y de sus Cuerpos Subordinados. Rito Escocés Antiguo y Aceptado* (cit. por Ricardo Martínez Esquivel: Ob. cit., p. 2366).

²² *Boletín extraordinario No. 9*, Supremo Consejo Confederado del Grado 33 para la América Central, Guatemala, 1948, p. 17, cit. por Marco Vinicio Mejía: *Guatemala en José Martí*, ob. cit., 2014, p. 126.

²³ Martínez Esquivel: Ob. cit., p. 2373. Se asegura, asimismo, en “Francmasonería en Costa Rica”, Fundación Wikipedia. Disponible en: <https://es.wikipedia.org>.

²⁴ Marco Vinicio Mejía: “Masonería y krausismo en la ‘revelación guatemalteca’ de José Martí”, en ob. cit., p. 146.

texto de 2014.²⁵ El ex gran maestro de la Gran Logia de Guatemala, Joaquín Álvarez de Oviedo —cuyo libro *Recopilación de trazados masónicos* hemos citado—, nos manifestó su seguridad, en cambio, de que es un error generalizado.

No deja de resultar curioso, empero que el *staff* del gobierno de Barrios siempre estuviera integrado por una significativa cantidad de masones. En la época de la estancia martiana, en su gabinete de seis ministros, al menos, tres eran masones reconocidos: los de Relaciones Exteriores —Joaquín Macal—,²⁶ de Instrucción Pública —Lorenzo Montúfar—²⁷ y de Hacienda —José Antonio Salazar—,²⁸ los dos primeros, en particular, muy relacionados con Martí.

Fue muy visible el nexo entre liberales y masones; y, por otra parte, resultaba lógico. Al decir de Torres Cuevas en un análisis sobre la situación en nuestro continente, la doctrina de la institución masónica hacía que sus miembros sintieran “el deber de luchar por el mejoramiento humano, social y nacional”.²⁹ A su manera, el propio Martí lo había expresado públicamente un año antes de su arribo a Guatemala, desde las páginas de la mexicana *Revista Universal*: “La masonería no es más que una forma activa del pensamiento liberal”.³⁰ Y tanto se cumplía eso en el contexto guatemalteco que, en la “Historia de la expulsión de los padres de la Compañía de Jesús de Guatemala en septiembre de 1871”, de P. Pérez, se menciona la Reforma Liberal como “Revolución Masónico-liberal

²⁵ Marco Vinicio Mejía: *Guatemala en José Martí*, ob. cit., p. 126.

²⁶ Filiación respaldada por Álvarez de Oviedo, en entrevista, Roberto Armando Valdés Valle (V. “Origen, miembros y primeras acciones de la masonería en El Salvador”, en *REHMLAC*, no. 1, 2009. Disponible en: www.rehmlac.com) y Martínez Esquivel (ob. cit., p. 2361).

²⁷ Filiación respaldada por Álvarez de Oviedo, en entrevista, Valdés Valle (V. “Origen, miembros y primeras acciones de la masonería en El Salvador”, en ob. cit.) y Martínez Esquivel (ob. cit., p. 2361).

²⁸ Jurisconsulto, diplomático, fundador de *La Revista del Foro* (1875). Masón según entrevista a Álvarez de Oviedo, Valdés Valle (V. “Origen, miembros y primeras acciones de la masonería en El Salvador”, ob. cit.) y Martínez Esquivel (ob. cit., p. 2361).

²⁹ Eduardo Torres Cuevas: *Historia de la masonería cubana. Seis ensayos*, La Habana, Ediciones Imagen Contemporánea, Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz, 2004, p. 191.

³⁰ OCEC, t. 2, p. 271.

de 1871”;³¹ y Bernardino Llorca considera el gobierno establecido en la nación centroamericana entre los que se han calificado como “sectarios de los masones”.³²

Detengámonos solo un momento para recordar qué relaciones tuvieron, al menos, dos de los ministros antes mencionados con nuestro emigrado.

Con Lorenzo Montúfar y Rivera —abogado, político, orador e historiador—, parece haber iniciado una rápida comunicación, cercana y cordial. Montúfar había sido, ya en esa época, fundador de la logia La Caridad no. 40 en Costa Rica (1965) y del Supremo Consejo Centroamericano (1871) con sede en San José, Costa Rica, y su labor se acrecentó hasta convertirse en una de las figuras más destacadas del mundo masónico centroamericano en general. Martí expresó, en particular, su admiración por el papel que desempeñó en la concepción y establecimiento del Código Civil, en las páginas de *Guatemala*. Montúfar le había ofrecido colaboración profesional con lo que se ganó su aprecio y, en consecuencia, escribe a Manuel Mercado: “Montúfar, que es una hermosa inteligencia [...], me provee ganoso de libros históricos y literarios, y ha querido espontáneamente presidir mi examen; se me quiso revalidar mi título sin este”.³³ Debieron alternar, con frecuencia, en las actividades de la sociedad El Porvenir.

Sin embargo, a la altura de marzo de 1878, manifestaría al propio Mercado un tajante cambio de opinión, ante actitudes de quien calificara entonces como “abdomenudo y entonado ministro”: “Mientras más de cerca toco las cosas políticas, más repugnancia me inspiran. Montúfar ha contribuido a desacreditar a Uriarte porque desea ocupar su lugar.—Yo lo siento porque Uriarte me hizo bien”.³⁴ Esta desilusión, desde luego, no ocurriría solo ante la traición de Montúfar a elementales principios éticos —respecto a lo cual

³¹ Cit. por José Cal Montoya: “Los jesuitas en el mundo hispánico”, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España. Disponible en: http://www.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/Los_jesuitas_en_el_Mundo_Hispanico.pdf

³² Bernardino Llorca: *Historia de la Iglesia Católica*, t. IV, a. 1953, pp. 525 y ss, en Aníbal A. Rottjer: “Expansión masónica en el resto de Europa y América”, en *La masonería en la Argentina y en el mundo*. Disponible en: http://www.maalla.es/Libros_Masoneria_en_el_mundo.pdf

³³ OCEC, t. 5, p. 86.

³⁴ OCEC, t. 5, p. 233.

Martí fuera siempre inflexible—, sino frente actitudes semejantes adoptadas por otros de sus hermanos, como se verá.

Por su parte, Joaquín Macal también debió brindarle, de inicio, su auxilio. Sobre él escribiría, asimismo, a su amigo mexicano Mercado: “me ha acogido paternalmente, merced a Uriarte: es muy entusiasta, y piensa en mí más que yo mismo”.³⁵

Los tres masones mencionados, que fueran integrantes del aparato de gobierno —incluido Salazar —, amén de ocupar cargos oficiales, estaban muy vinculados a la vida intelectual y, por supuesto, a las instituciones y asociaciones con que también Martí interactuó; quizá, hasta contribuyeron a su acceso a algunas de ellas.

¿Cuáles fueron esas instituciones y asociaciones relevantes y cuáles de sus hermanos masones pertenecían a ellas?

En primer término, desde luego, la Sociedad Literaria *El Porvenir*, con la que mayor vínculos tuvo y cuyo objetivo era crear lo que llamaron una “literatura nacional”,³⁶ propósito que entroncaba muy directamente con los intereses que Martí estaba expresando, incluso desde las propias páginas del periódico homónimo de las instituciones.³⁷ Se sintió privilegiado por ser aceptado entre sus miembros y porque ellos solicitaran su participación como orador en el acto de inauguración de sus jornadas artístico-literarias, que tuvo lugar el 25 de julio de 1877 en el espléndido Teatro Nacional. Comentaría en carta a Valero Pujol: “Me invitó *El Porvenir*,—honra que no olvidaré,—a hablar en su primera velada”.³⁸ Un artículo referido a su proyecto de “*Revista Guatemalteca*”, publicado el 5 de abril de 1878 en *El Porvenir* y firmado por D.E. —posible Domingo Estrada—, lo menciona como vicepresidente de la asociación, pero, como lleva fecha al pie “Marzo 29”, puede colegirse que, al menos, Martí desempeñaba el cargo desde ese mes anterior.³⁹

Regina Fuentes Oliva afirma, significativamente, que *El Porvenir* “contó con el apoyo económico y logístico del gobierno del general Justo Rufino Barrios”; “todos los representantes del gobierno eran automáticamente miembros honorarios de ella”. Revisando la primera entrega de *El Porvenir*, lo hallamos expresado en el editorial

³⁵ OCEC, t. 5, p. 86.

³⁶ Regina Fuentes Oliva: Ob. cit.

³⁷ OCEC, t. 5, pp. 224-229.

³⁸ OCEC, t. 5, p. 189.

³⁹ D.E.: “*La Revista Guatemalteca*”, en *El Porvenir*, Guatemala, 5 de abril de 1878, t. I, no. 22, p. 342.

homónimo: eran miembros honorarios el “Sr. Presidente y sus ministros”, entre otros ciudadanos y ciudadanas notables.⁴⁰ No puede resultarnos eso tan extraño en la medida que, según la propia Fuentes Oliva, “este grupo de intelectuales orgánicos [...] construyeron, desde arriba, una nación ladina, elitista y occidental”,⁴¹ que era la máxima aspiración liberal. Allí mismo, por cierto, en la larga lista de “socios asistentes” hallamos a Martí.

Reconocidos masones integrados a la Sociedad Literaria El Porvenir y a su publicación fueron José Ignacio Gómez —poeta, traductor, periodista, diplomático y catedrático salvadoreño; dirigió el diario *El Pensamiento* y fundó *La Civilización* con la ayuda de Valero Pujol, también masón—,⁴² Manuel María Herrera —coronel, secretario de Estado en el Despacho de Fomento (1876-1883) y miembro de la Junta de Gobierno de la Sociedad Económica de Amigos del País—,⁴³ y Francisco C. Castañeda —periodista y también fundador de publicaciones—.⁴⁴ No quisiera dejar de mencionar otros a quienes Álvarez de Oviedo identificara como masones, pero acerca de los cuales no he hallado confirmación en otras fuentes. Serían personalidades muy vinculadas a Martí: Antonio Batres Jáuregui —abogado, escritor, docente universitario, diplomático e historiador, quien también fuera ministro de Relaciones Exteriores durante el gobierno de Barrios—, Francisco Lainfiesta —poeta, político y periodista; miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País—, Salvador Falla —abogado y escritor de origen nicaragüense; presidente de la Sociedad Literaria El Porvenir entre 1878-1879— y Guillermo Hall.

La otra institución descollante entre las del período fue, sin dudas, la Sociedad Económica Amigos del País, de la cual era dirigente

⁴⁰ “El Porvenir”, en *El Porvenir*, Guatemala, mayo 20 de 1877, t. I, no. 1, p. 1.

⁴¹ Regina Fuentes Oliva: Ob. cit.

⁴² Afiliado a la Logia Masónica del Vínculo Fraternal (Guatemala, 1877), según Carlos Cañas-Dinarte (*Diccionario escolar de autores salvadoreños*, San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos, 1998, p. 214).

⁴³ Masón según Álvarez de Oviedo. Valdés Valle informa que su nombre aparece asentado en el Registro Masónico del Supremo Consejo Centro-Americano (“Elementos para la discusión sobre masonería, política y secularización en la Centroamérica del siglo xix”, en *REHMLAC*, v. 2, no. 2, dic. 2010-abril 2011, p. 77). Disponible en www.rehmlac.com

⁴⁴ Aunque Martínez Esquivel lo menciona como fundador de la primera logia en Guatemala, en 1870 (Ricardo Martínez Esquivel: Ob. cit., p. 2366), otras fuentes dicen que se inició con posterioridad.

García Granados y colaborador de su publicación. Evidentemente, Martí la visitaba junto al general —describe con agrado detalles significativos de su edificación sede—⁴⁵ y apreciaba en mucho su labor, tanto o más que el de otras instituciones culturales o educativas. En *Guatemala*, en particular, manifestaría su entusiasmo por ver en ellas materializado el vínculo entre ciencia y mejoramiento humano, de la mano del trabajo incesante y la virtud.⁴⁶ Eran principios —con raíces evidentes en las doctrinas masónicas— que consideraría finalmente traicionados en el curso de la transformación económica que se vivía en la Guatemala de Barrios. En notas inconclusas que han sido tituladas “Los disturbios de la América Central”, correspondientes a los inicios de los 80, meditaba al respecto:

Barrios es un hombre astuto y fuerte que desprecia a los hombres, que los hace azotar; que gobierna por el terror—pero que comprende que debe disimular esas maldades, con las exigencias de una revolución popular contra el antiguo régimen oligárquico [...] Ha sabido hacerse servir por los aristócratas a quienes ha azotado, y abandonar a aquellos de sus amigos que no han querido ayudarlo hasta el final.⁴⁷

Y con esta apreciación final, cabría presumir una alusión a la actitud que el dictador tomara ante García Granados.

No podría negarse que el apoyo de Barrios al asociacionismo corrió paralelo al impulso de procesos modernizadores en múltiples esferas, aunque sin reparar en costos esenciales —humanos, culturales, medioambientales...—. Fue fiel representante de la pequeña burguesía agraria, que controlaba el poder económico y, en general, de la línea liberal extrema, totalmente identificada con el pragmatismo y los ideales positivistas.⁴⁸

⁴⁵ “La de estantes de ídolos, la de patio muy bello, la de salón del Renacimiento, con sus columnas de gigantes”. (OCEC, t. 5, p. 277)

⁴⁶ Allí, asume la ciencia como “revelación de las potencias de la naturaleza” y “nueva religión” relacionada con el alcance de “la virtud por el patriotismo, el convencimiento y el trabajo”. (Ibíd., p. 243)

⁴⁷ OCEC, t. 13, pp. 194-195.

⁴⁸ V. Marco Vinicio Mejía: “José Martí en la tierra de los falsos liberales”, ponencia presentada a la VI Conferencia Científica *José Martí y los*

Imposible pasar por alto los diferendos martianos con hermanos de quienes había recibido atenciones fraternas, justamente, por no contradecir los nefastos designios presidenciales. Tal fue el caso de Valero Pujol, quien llega a censurar a Martí por la manera en que analizara la sociedad del país en *Guatemala*, a lo que Martí responde en carta enérgica y memorable, donde, sin embargo, no deja de manifestar agradecimiento —“Vd. me ha hecho mucho bien”,⁴⁹ le dice.

Hallamos evidencias —apreciaciones directas o indirectas, que van apareciendo en sus textos de la época— de cómo va creciendo, durante su propia estancia, un parte agua notable entre el pensamiento y la acción de algunos liberales masones con quienes convive, y el pensamiento y la acción martianos. Su progresivo desacuerdo se alimentaría de dudas y, cada vez más, de certezas.

Cabe recordar, como factor determinante, la inestabilidad política generada por las propias diferencias de proyección ideológica dentro del mismo liberalismo guatemalteco. El distingo más notable era, desde luego, entre las posiciones de los liberales vinculados a la producción agrícola y el comercio, enfrascados en una carrera por el desarrollo a ultranza —enérgicamente defendidos por Barrios—, y las de la intelectualidad de ideas más moderadas y humanistas —aunque dentro de ella solían solaparse, también, actitudes de sobrevivencia y conductas genuflexas ante el *crescendo* del despotismo gubernamental.

Martí se queja en misiva a Manuel Mercado ya de noviembre de 1877: “Usted y yo tenemos decidido que el poder en las repúblicas solo debe estar en manos de los hombres civiles. Los sables, cortan.—Los fracs, apenas pueden hacer látigos de sus cortos faldones”.⁵⁰ Dictadura y sumisión, no es lo que puede admitir dentro del estatuto republicano a que aspirara. No en balde, unos siete años después, Martí concluiría que García Granados, aquel “anciano ilustre”, había sido el “verdadero jefe” del partido liberal.⁵¹ Para él, Barrios y sus partidarios traicionaron la ideología; eran “falsos liberales”, como los califica Mejía. Compartimos su opinión:

desafíos del siglo XXI para Centroamérica y el Caribe, Guatemala, USAC, 2009. [Inédita]

⁴⁹ OCEC, t. 5, p. 192.

⁵⁰ OCEC, t. 5, p. 186.

⁵¹ OCEC, t. 13, p. 194.

El liberalismo de Martí era una contraposición al orden colonial español vigente en el Caribe, que advertía los peligros del expansionismo estadounidense. En cambio, Barrios impulsaba un liberalismo para constituir un orden neo-colonial de dominación [...] En Martí, el acento estaba puesto en la libertad como sinónimo de independencia, mientras en Barrios el liberalismo se dirigió a la conservación de un nuevo orden también excluyente.⁵²

Excluyente, en particular, de los indígenas, quienes representaron, quizás, el motivo de discrepancia mayor. Porque si bien Barrios y sus acólitos los consideraban, mayormente, como fuerza de trabajo —educables solo para poder cumplir mejor su función—, tampoco los intelectuales del círculo de relaciones martianas abogaban por la legitimación plena de sus derechos: aspiraban a que se latinizaran, a que aceptaran una educación y un modo de vida occidentales, lo cual creían la única vía para su “progreso”. Y, en uno y otro grupo, había hermanos masones.

La problemática de la discriminación y expoliación indígena fue tabú, silenciada, en publicaciones donde colaboraban muchos de los liberales y masones más revolucionarios e ilustrados, quienes decían condenar todo tipo de esclavitud o despotismo. Teresa García Giráldez afirma que “la ‘nación cívica’ incluyente dio paso a la ‘nación civilizada’ excluyente de los elementos que no se adaptaran a ella”.⁵³ Por ejemplo, no existió en las páginas de *El Porvenir* —que se vanagloriaba de ser una publicación abarcadora de los más diversos temas de literatura, ciencias y artes— debate alguno sobre la situación o la cultura de los pueblos originarios ni su posible participación en aquella nación “elitista y occidental”.

Existía, pues, una discrepancia sustancial —que se ahondaría cada vez más— en torno al concepto de libertad, respeto y real justicia social entre los masones y, en general, la mayoría de los afiliados a la Sociedad Literaria *El Porvenir*, los miembros de la Sociedad Económica Amigos del País y el resto de las instituciones de tendencia liberal instauradas, respecto al pensamiento de Martí en esos momentos. Aunque se hallaba, evidentemente, en período de choque entre sus presupuestos de joven ilustrado y la realidad

⁵² Marco Vinicio Mejía: “José Martí en la tierra de los falsos liberales”, en ob. cit.

⁵³ Cit. por Regina Fuentes Oliva: Ob. cit.

distinta nustramericana, no pudo ignorar cómo las comunidades indígenas eran, ante sus propios ojos, forzadas a entregar parte de sus ancestrales tierras comunales y proporcionar trabajadores temporales a los hacendados, tras la promulgación —el mismo año de su arribo— del Reglamento de Jornaleros, que resucitó el mandamiento colonial como una suerte de rediviva esclavitud. Quizás no lo entendiera como hecho injusto inicialmente —llega hasta a justificarlo en *Guatemala*—, pero elementos suficientes demuestran los arranques de su preocupación.

Sus inquietudes se espejean muy pronto en el enfoque que da a la obra con que, supuestamente, en cambio, debía homenajear el día de la independencia nacional, escrita a pedido del gobierno: en “Patria y libertad. Drama indio” —y obsérvese la sugerente contraposición dentro de su propio título: la patria y la libertad de los unos como drama para los otros— incluye la presencia y el conflicto de las masas indígenas que tratan de ser enfajadas según los moldes de la nueva república. Introduce parlamentos condenatorios a todo tipo de opresión —de notable sabor masónico, por demás—, y, en específico, reivindicadores de los derechos sociales de los pueblos originarios y de su capacidad legítima de rebelarse para conseguirlos. Incluso, da voz a una serie de personajes indígenas inteligentes e insumisos: El Indio, Coana e Indiana.

Otra de sus figuras, Don Pedro —basada en el prócer histórico de la independencia centroamericana Pedro Molina; blanco e ilustrado—, expresa con firmeza el sesgo antidiscriminatorio que el autor intenta imprimir a su pieza y la creencia en la virtud como referente mayor: “El hombre justo nuestro hermano sea”.⁵⁴ Coincidentemente, en ese año de 1877, Barrios había sofocado de forma violenta un motín de indígenas en Sacapulas —departamento de Quiché—, que defendían sus tierras comunales; así que era ese un tema muy motivador y candente. Estas revueltas, de existencia verídica, desmienten, por otra parte, la creencia en torno a la naturaleza mansa y servil del indígena, su poca iniciativa e inteligencia limitada, y justifican plenamente la trama y el carácter rebelde y digno que Martí concibe para sus personajes —que algunos autores han considerado exagerados y/o ajenos a la realidad.

Martí se iba colocando un paso adelante respecto a sus hermanos. Excepción hecha, acaso, en cuanto a Batres Jáuregui. Coincidió con

⁵⁴ OCEC, t. 5, p. 119.

Martí, al menos, en su visibilización de la situación de los indígenas. Muy temprano, Martí reconocería ese nexo entre ellos. En su “Sección constante” de *La Opinión Nacional*, con fecha 17 de febrero de 1882, escribe: “Antonio Batres [...] es un hombre joven, estudioso e investigador, movido del anhelo de poner en acuerdo íntimo y amorosa relación a todos los pueblos de su raza”.⁵⁵ Significativamente, es quien conservaría en su poder el original de “Patria y libertad”, como le advierte Martí a su albacea literario Gonzalo de Quesada en su llamado testamento literario. Esta obra teatral, en específico, representa una de las primeras muestras concretas del viraje capital y definitivo de su perspectiva, de su posicionamiento ante el indígena, que diera inicio en territorio guatemalteco. También se patentizaría, poco después de concluir su pieza, en la antes citada misiva a Valero Pujol de noviembre de 1877, donde negaría la existencia real de las independencias —idea esencial, que resurgiría con madurez rotunda en su ensayo “Nuestra América” catorce años más tarde—. Diría entonces a Valero: “Volví los ojos hacia los pobres indios, tan aptos para todo y tan destituidos de todo [...]. La manera de celebrar la independencia no es, a mi juicio, engañarse sobre su significación, sino completarla”.⁵⁶

Al cabo, él también se vería excluido. Cuenta a Mercado, el 20 de abril de 1878, cómo “por resortes y causas” desconocidas le “han cerrado a principios de año [...] el camino que a fines del año pasado me mostraron tan abierto”. Pero no le eran tan “desconocidas” las razones. Le explicaría: “Molestaban mi voz, mis principios, mi entereza, mi convicción—revelada en sencillos hechos—de que puede vivirse en un país, enseñando y pensando, sin viciar el alma y pervertir el carácter en la innoble corte hecha a un hombre torpe y brusco.—”.⁵⁷

Fue así que, obligado por circunstancias adversas, incompatibles con su rectitud proverbial, y ya con dolor de hijo, debió, una vez más, partir.

⁵⁵ OCEC, t. 12, p. 211. Como en otras ocasiones, atribuía al término “raza” la connotación de “pueblo”.

⁵⁶ OCEC, t. 5, p. 190.

⁵⁷ OCEC, t. 5, pp. 306 y 307.

De Izabal a Zacapa. Pensamiento lingüístico en el diario de José Martí en Guatemala

ANETTE MARÍA JIMÉNEZ MARATA

Filóloga. Editora del Instituto Cubano
de Investigación Cultural Juan Marinello, La Habana.

Desde el mismo siglo XIX hasta nuestros días muchos han sido los estudiosos que han profundizado en las peculiaridades de la lengua en Martí. Pueden citarse, como ejemplos, Miguel de Unamuno, Rubén Darío, Gabriela Mistral, Herminio Almendros y Andrés Iduarte. En Cuba numerosos intelectuales también han dejado escritos sus criterios acerca de la originalidad martiana en el uso del idioma, entre ellos están: Juan Marinello, Medardo Vitier, Cintio Vitier, Fina García Marruz, Luis Álvarez Álvarez, Marlen Domínguez, Ana María González y Maritza Carrillo (estas tres últimas han desarrollado, como profesoras de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, una ingente labor de investigación y difusión del manejo peculiarísimo del idioma español que hizo el Maestro).

La literatura de viaje supone, tanto para el autor como para el lector, entrar en contacto con otras culturas, hábitos, costumbres, lenguas y/o variantes diastráticas o diatópicas de un mismo idioma. Dada la estrecha relación entre cultura y lenguaje, y debido a la genialidad intelectual de Martí, sus diarios constituyen un abanico de historia, evocaciones íntimas e influencias culturales y lingüísticas de muy diversa índole.

Entre las múltiples facetas del Apóstol, puede hablarse, sin temor a yerro, de un Martí lingüista, por cuanto se entiende como tal al estudioso y conocedor de las lenguas, y no existen dudas de que José Martí lo fue. Su sensibilidad lingüística está presente, de ma-

nera explícita, en muchos de sus textos, entre los que pueden citarse artículos, ensayos, cartas, sus traducciones y adaptaciones del inglés y francés, así como en sus diarios. En estos últimos Martí describe, interpreta y conceptualiza diferentes términos que va hallando a su paso y detalla las nuevas acepciones o matices semánticos que adquieren las palabras o sintagmas, según varían las competencias culturales y sociolingüísticas de los hablantes.

Su amor por los idiomas y la vocación lingüística de investigar y descifrar el origen de vocablos y locuciones, quedan expresadas en el siguiente fragmento: “no hay placer como este de saber de dónde viene cada palabra que se usa y a cuánto alcanza; ni hay nada mejor para agrandar y robustecer la mente que el estudio esmerado y la aplicación oportuna del lenguaje”¹.

El vasto conocimiento de diferentes lenguas (inglés, francés, alemán, italiano y de la literatura más representativa de cada uno de ellos), unido a su profunda comprensión de la cultura grecolatina no creó en el Apóstol una mirada de superioridad, frente al corpus lingüístico originario de América, ni frente a los registros populares con los que tuvo contacto.

Por el contrario, la dicotomía ideológica civilización *vs.* barbarie (expuesta por Faustino Sarmiento en *Facundo*), que él mismo deconstruyó en su preclaro ensayo “Nuestra América” posee, en su obra, también un alcance lingüístico, habida cuenta de que las lenguas constituían para Martí un patrimonio cultural, símbolo de la identidad de los pueblos y como tal debían ser valoradas y difundidas (sin que su origen geográfico o socio-histórico las sobrestimara y/o demeritara).

Así se constata en su diario “De Izabal a Zacapa” (escrito del 26 al 29 de mayo de 1877), del cual lamentablemente solo se conservan unas pocas páginas. Estos apuntes que, en su opinión, constituyen solamente “un libro de casa” sobre su viaje en mula por esas regiones guatemaltecas, “un librito de comedor” que no ha de salir “más allá del cuarto alto”, es, sin embargo, una pormenorizada descripción

¹ José Martí: “Prólogo a *El poema del Niágara*”, de Juan Antonio Pérez Bonalde, en *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 7, pp. 223-238. [También puede verse en *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2003 (obra en curso), t. 8, p. 156. Ambas ediciones se identifican por sus siglas, OC y OCEC, según corresponda. En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta última edición. (N. de la E.)]

de los paisajes, personas, costumbres, modos de vestir, de comer y de hablar que el Apóstol conoció en esa fecha, en Guatemala.

El diario es concebido por Jean-Philippe Miraux como una de las formas de la autobiografía, junto con las memorias, los recuerdos, etc. El teórico lo define así:

El diario enlaza el hilo de la existencia; no recompone el curso de una vida, no es una anamnesis (una evocación voluntaria del pasado), sino el paciente y meticuloso inventario de una vida día a día. No va desde el presente al pasado, sino que se realiza en el instante de la enunciación más o menos instantánea; incluso, si bien emplea la mediación de la escritura, arraiga en la inmediatez.²

En estas páginas, dedicadas a los hermanos Fermín y Eusebio Valdés Domínguez, el Maestro relata, con minuciosidad, todo cuanto ve, escucha y percibe en su viaje con destino a Zacapa. Estas narraciones, a veces inacabadas por la premura de las circunstancias, poseen la marca de la crónica y también de la evocación poética que provoca en el autor el contacto con la naturaleza americana.

En tanto discurso íntimo con valores históricos, sociales y lingüísticos, este texto posee un valor añadido: el hecho de que su autor va detallando, de modo simultáneo o al menos inmediato a los hechos, términos y usos de la lengua propios de la región guatemalteca que va explorando.

La observación de las actividades cotidianas de los pobladores en esta zona motiva a Martí a incluir explicaciones lexicales y morfosintácticas en su narración. Ejemplo de las primeras es el siguiente fragmento: “Anda a trancos, bebe agua en todos los ríos, come *totopoxte* sin cesar, ayuda a cargar y descargar a su marido, y se prepara a *apencar* el frijolar,³—que es tanto como sacar los frijoles de sus vainas”.⁴

El recurso del paralelismo sintáctico que empleará el Héroe Nacional de Cuba en varios de sus textos posteriores, entre ellos, *La Edad de Oro*, aquí aparece fusionado con acotaciones de tipo lexical,

² Jean-Philippe Miraux, citado en María Fernanda Pampín: “Los Diarios de Martí y el hombre natural”, en *Temas*, La Habana, no. 57, enero-marzo, 2009, p. 105.

³ OCEC, t. 5, p. 54

⁴ Ídem.

como puede apreciarse en: “Él tiene buenas vacas de leche; él ha abandonado la galera para provecho de las arrias; él mata *coches*, que así llaman por acá a los puercos [...]. Habla a través de la *manaca*, palma de hojas soberbias cuyos pedúnculos arrancan de la tierra, y que cubre en estas casas de campo techos y paredes”.⁵

Los apuntes y comentarios martianos sobre las acepciones de un vocablo se entremezclan con su vocación de neólogo, a saber: la capacidad que tiene para usar con libertad determinados morfemas ya existentes en la lengua y crear con ellos una nueva palabra. En este caso, Martí se apropia del sufijo *-or* para crear el vocablo “enfermador”, que posee un valor enfático acerca de la calidad del alimento que le ofrecen: “Sébase en breve que husmeado por un *coche*, maullado por un gato, y vigilado por un *chucho*, nombre aquí unánime de perro, comí al fin un enfermizo, y enfermador, plato de frijoles sazonado con humo”.⁶

Otras veces Martí emplea determinados sufijos y siguiendo la lógica de la etimología, crea nuevos significantes. Así, por ejemplo, con el sufijo *-ado*, que indica “ semejanza o con apariencia de”, el poeta y periodista origina la palabra “abarrilado” (“la criada rolliza, de cuerpo abarrilado”).⁷ En ese mismo párrafo el Maestro hace uso del sufijo *-esco*, que significa “propio de” para fundar el término “idolesco”, con el cual define el rostro de la criada.

Para Domínguez, en el estilo martiano:

cabe destacar la preferencia por el prefijo *-a* y sus variantes, y *-en*, cargados de resonancias expresivas que se emparentan con los modos campesinos y coloquiales de América. Ej: *entraban* (de trabar), pero el recurso más abundante parece ser la sufijación. Con este procedimiento de enriquecimiento léxico se construyen especialmente adjetivos, sustantivos y verbos —en ese orden—, que sobresalen por su eficacia y novedad.⁸

⁵ *Ibidem*, p. 57.

⁶ *Ídem*.

⁷ *Ibidem*, p. 65.

⁸ Marlen Domínguez y Ana María González: “Perspectiva lingüística y filológica en las investigaciones sobre José Martí”. Disponible en: <http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/26/00/13dominguez.pdf>, pp. 148-149.

En “De Izabal a Zacapa” encontramos un ejemplo del empleo martiano del prefijo *-a*, precisamente con el propósito estilístico de transmitir la variación diatópica de la lengua española (la variante “urbana”, de la que Martí era portador, frente a la variante “rural”, con la cual entró en contacto en esta área de Guatemala). Veamos cómo lo enuncia el Maestro: “Y como yo hablo de prisa, y me falta el diente, y mal me avengo a *acampesinar* mi lengua ciudadana, sucede que muy a menudo me interrumpen o responden con: “—Ay! //—Qué me manda? //—Qué manda? //—Qué me dice?”⁹

Camino de Gualán, el viajero se detiene a describir la geografía del lugar y entrelaza, en un mismo párrafo, la creación de un neologismo (el término “esqueletosa” viene a enfatizar la naturaleza árida e infecunda de este sitio), con una generalización de carácter filosófico¹⁰ que cobra autonomía semántica, incluso si lo extraemos de su contexto: “fatiga y disgusta esta vegetación esqueletosa, que no ha muerto pero que duerme; así cansa y abruma el cuerpo al alma en ocio. La vida es el constante empleo; el agrandamiento por el roce; el obstáculo, jamás la caída, a no ser victoriosa y gloriosa; la obra permanente; el ir, triunfo eterno, montaña arriba, roca adelante”.¹¹

No escapan tampoco al oído suspicaz de Martí los rasgos morfosintácticos de la variante del español en Guatemala, muchos de los cuales son retratados, con fidelidad, en los diálogos incluidos en este diario. Nótese en el siguiente ejemplo cómo el periodista capta y refleja palabras del español de Centroamérica (cholludo, del verbo chollar),¹² conjugaciones verbales propias de esta área y fraseologismos característicos del contexto socio-cultural que él estaba visitando:

—¡Anda, cholludo! ¿Qué aflicción te pueden causar aquellos tormentos que siempre los habéis pasado? // Y luego, malhumo-

⁹ OCEC, t. 5, pp. 66-67.

¹⁰ Las generalizaciones de corte filosófico forman parte del estilo martiano. Años más tarde, el Apóstol las emplearía para sintetizar postulados éticos y estéticos que le interesaba enfatizar en la revista que dedicó a los niños de América: *La Edad de Oro*. Véanse, por ejemplo, los artículos “Tres héroes”, “El padre Las Casas” y “Las ruinas indias”.

¹¹ OCEC, t. 5, p. 60.

¹² El término ‘chollar’ se emplea en Guatemala, Nicaragua, El Salvador, y es sinónimo de rozar.

rado con las perezas de las bestias:—Venite, Lola, y háblale a la mula. [...] // Hablamos de Gualán, y supe que hay tres ricos en el pueblo,—y como yo le pregunté por sus nombres, la m En cursivas en el texto de Martí ujer suspende la obra de tijera, y mirándome con una fijeza igual a su vivacidad: // —¿Qué me manda? me dice de una manera tan abreviada y rápida, que un oído no habituado no la entendería.— // Este—¿qué me manda, o qué manda?—vale lo mismo que el *bueno eh* español, que el ¡Señor! servil, que el *plait-il* francés, que el estirado *Sir* británico. Equivale al ¡ay! que a cada instante grazna mi arriero.—Y como yo hablo de prisa, y me falta el diente, y mal me avengo a acampesinar mi lengua ciudadana, sucede que muy a menudo me interrumpen o responden con: // —Ay! // —Qué me manda? // —Qué manda? // —Qué me dice?¹³

El Apóstol realiza una observación de carácter sintáctico, y establece una comparación del “¿qué me manda?” guatemalteco, con sus frases homólogas en el español de otras regiones, el inglés y el francés. Al reproducir el diálogo que sostiene con la mujer, el poeta deja que sea el propio personaje quien se caracterice, a través de los rasgos sociolingüísticos de su discurso.

El Maestro observa, describe y comenta fenómenos lingüísticos peculiares de la región, que llaman su atención. Sin embargo, nunca juzga, nunca su mirada citadina subvalora o estigmatiza los usos y significados que adquieren las palabras en esta tierra centroamericana.

Estas “monótonas historias”, tal y como califica Martí sus apuntes de viaje, aunque tienen un estilo sintético, de períodos cortos, también poseen el mérito de abarcar muestras del lenguaje extraverbal de algunos de los personajes con los que el poeta se encuentra en su trayecto. Veamos el fragmento que lo evidencia: “Y un honroso detalle. Di a la hostelera dos reales, que es aquí el tipo mayor de esta clase campestre de festines, y ella movía la cabeza; como quien quiere más. Más le daba y seguía moviendo el tocado casi griego, aquí único y unánime.— // —No, dijo al fin; no quiero quitarle a mi señor más que real y medio”.¹⁴

¹³ OCEC, t. 5, pp. 60-61 y 66-67.

¹⁴ *Ibidem*, p. 64.

El Apóstol detiene su atención en uno de los componentes extra-verbales de la comunicación, a saber, el lenguaje gestual de la hostelería, el cual subraya y anticipa lo que ella expresa después verbalmente.

Más adelante transcribe una muestra del habla popular de un vecino de la zona. El diálogo, tal y como lo refleja Martí, permite conocer vocablos, formas de tratamiento y construcciones sintácticas propias del registro popular de la lengua. Nótese, en el siguiente fragmento, cómo el notable periodista preserva en la escritura el sonido de las palabras, y así traslada la riqueza de matices de la oralidad a sus páginas:

—Acuérdese, señor! mi gallo estaba despichado, plenamente despichado, mi señor; cuando que viene el otro, que era un gallo de Cobán, un animal florido, de lo que hay de grande, mi señor; le da un pechazo al zambo, y acuérdese que dio mi gallo un grito, dio un volío, sin na'a de vuelta de gato, y de un tiro, de un tiro solito, lo rajó. // —¡Ah, qué gallo galano! //—Pero acuérdese que le entra una devanazón, y fue volteando hasta la cerca de ño Chepillo, y cuando lo vine a alzar, ¡acuérdese qué pena! se había degollado por la navaja, mi señor. //—Eso fue que no lo amarró bien el señor Catalino Mañar. //—No, mi señor, que yo lo recuré, y quedé que lo amarrara mi compadre. Pero acuérdese! que allá tengo en Santiago un pollo jiro, y el sábado lo voy a traer al desafío con la gallina blanca cobanera; porque mi pollo tiene once alzas, mi señor, y con ese todo gallo es temagá.¹⁵

La intención del Maestro es reflejar la realidad regional de esta zona, por donde transita con destino a Zacapa. En este sentido, en sus observaciones y descripciones de corte antropológico le otorga al lenguaje, como símbolo cultural e identitario, la misma importancia que poseen otras esferas de la vida, como las actividades económicas y culturales diarias, el vestuario, los hábitos sociales, las costumbres culinarias, etc. En "De Izabal a Zacapa" se respetan los rasgos tipológicos del habla popular: no se modifican, no se alteran, no se acomodan a los fines "literarios" de su autor, no se intercalan formas, imágenes o expresiones del propio lenguaje de Martí, a todas luces más refinado y culto.

¹⁵ *Ibidem*, pp. 67-68.

Así, por ejemplo, en el nivel fonológico el Apóstol refleja la pérdida del fonema /d/ en “volío” y “na’a” y la omisión de determinadas sílabas intermedias (“recuré” por “recuperé”). En el nivel morfológico aparece el apócope de determinadas formas de tratamiento (“ño Chepillo”, por “señor Chepillo”), mientras que en el lexical se aprecia la inclusión de palabras propias de este contexto sociolingüístico y cultural (“jiro”, “temagá”). Por su parte, en el nivel sintáctico, podemos mencionar la reiteración enfática de determinado vocablo para llamar la atención del interlocutor (véase la repetición del término “acuértese”, con este el hablante logra mantener la atención de su escucha) y el empleo frecuente del “que”, en función de conjunción, con el cual el hablante vincula los temas que va abordando, y de esta manera no pierde el hilo de la conversación.

En el capítulo IX del diario, su autor hace uso de pronombres personales y conjugaciones verbales (en ejemplos que evidencian su variación en distintos contextos sociolingüísticos), para subrayar las diferencias socioculturales existentes entre él y los moradores de la zona: “cada clase humana tiene su lenguaje [...]. Yo no taño guitarra, ni mezclo el vos y el tú;—ni digo *acotate* por acuéstate, ni me zampo leguas como ciruelas, ni sé tejer la pita, ni embarrar un rancho, ni limpiar un cañal, ni siquiera tomar aguardiente!”¹⁶

En este mismo capítulo Martí contrapone, a la pregunta de un personaje que introduce el término “humar”, la observación lingüo-estilística que abunda en el significado del vocablo, y que además aporta información sobre el uso que en esas tierras poseen las construcciones sintácticas “¿no sabe?” y “mi señor”. Veamos el fragmento:

—No sabe *humar* cigarro, mi señor? // *Humar* aquí es: fumar, logicismo que me reconcilia definitivamente con los ojos verdes de la hurtadora de mi tigre. Un lenguaje singular revela un espíritu recto. Los pueblos de lengua sobria, aquellos pueblos de semilla y de raíz, como gastaban poco en lengua, gastaban mucho en natural grandeza.—Las exuberancias se corresponden, y a la de los afectos, imbuidos por los sentidos, completa la del lenguaje, permitido por las ignorancias.— // El *¿no sabe?* vale tanto como *¿no tiene V. costumbre?* Lo cual, si un tanto raro, no deja de ser lógico. // Y el *mi señor* en boca de mujer: por fuerza

¹⁶ *Ibidem*, p. 74.

servil, sería indigno, pero como es hospitalario, es oído como una tierna palabra fraternal.¹⁷

Ya casi al finalizar estas páginas, en uno de los diálogos de Martí con Aniceto (un habitante de la zona que lo guía en su viaje en mula), el Maestro hace referencia al término “pisto” y al significado que adquiere en este contexto sociocultural. A diferencia de otros casos, donde el Apóstol realiza la observación lingüística en un lenguaje más recto y lineal, aquí nos encontramos con una definición de corte más poético, en la cual se explota el carácter traslaticio y simbólico del lenguaje. Veamos el fragmento:

—¿Por qué regañabas ahora a Lola? //—Porque se desmontó a descansar, y se dejó el atado del *pisto*. // Y el *pisto* no es el guisado aragonés, ni la menuda ensalada madrileña, ni el cerro estrecho donde se aprende, con angustias de vacío que yo me sé, la equitación.—// Por el *pisto* azota los caminos el arriero; por el *pisto* se ha vuelto rudo el del Roblar; el *pisto* es esa plata u oro, que ahoga tantas acciones admirables y mata en flor tantos espíritus grandiosos.—¿Sabes qué es *pisto*?¹⁸

De manera general, los ejemplos citados constatan que en su diario (texto marcado por la premura de las circunstancias), José Martí incluye, en la descripción pormenorizada de los paisajes naturales y las actividades cotidianas de sus pobladores, profundas observaciones de carácter lingüístico que van, desde la creación de neologismos, el comentario oportuno acerca del uso de determinado vocablo, la explicación semántica de varios sintagmas hasta la transcripción literal de diálogos, en los que el Maestro preserva la huella de la oralidad, con lo cual pueden identificarse rasgos peculiares del registro popular de la lengua.

Este es un texto que pone en evidencia la singularidad lingüística del Apóstol. El presente estudio solo se ha centrado en las ideas y pronunciamientos que, sobre la lengua, expresó Martí en su diario. No obstante, estas páginas escritas en tierras guatemaltecas aún atesoran mucha información para el estudioso que desee profundizar, por ejemplo, en la complejidad sintáctica martiana, en su

¹⁷ *Ibidem*, pp. 76-77.

¹⁸ *Ibidem*, p. 79.

original uso de los signos de puntuación o en la adecuación al receptor.

La estancia en Guatemala le fortaleció a Martí su pensamiento americanista y su ideario anticolonialista y de inclusión social. El diario, desde la visión del Apóstol, deja ser una autobiografía centrada en el "yo" para convertirse en un espejo de personajes, realidades y circunstancias "colectivas". En estas páginas de carácter íntimo, el Maestro retrata a la gente humilde que encuentra a su paso y refleja y comenta, pero nunca juzga, fenómenos del habla popular de esos pobladores.

"De Izabal a Zacapa" evidencia, en consonancia con la prolífica obra que nos legó su autor, que en José Martí su quehacer lingüístico forma parte orgánica y coherente de su labor política.

El Porvenir saluda a la Revista Guatemalteca

RANDY SABORIT MORA

Periodista y profesor de la Facultad de Comunicación
de la Universidad de La Habana.

El Porvenir, periódico quincenal de la Sociedad Literaria de igual nombre, saludó a la *Revista Guatemalteca*, ideada por José Martí en Guatemala. Tomando como referencia el prospecto de esta publicación, el bisemanal anunció el 24 de marzo de 1878: “Martí se propone dar a luz un nuevo periódico, con el laudable y generoso pensamiento de exhibir a nuestro país y hacerlo conocer por las naciones extranjeras”¹

En el artículo titulado “La *Revista Guatemalteca*” se subrayan los méritos del poeta que había llegado a la Ciudad de Guatemala en abril de 1877 como un extranjero desconocido. Tal elogio fue publicado en el número 21 de *El Porvenir*.²

“Martí subió a nuestra tribuna, se exhibió en nuestra prensa y pudimos calificarlo ya: lo encontramos rico de ideas y rico de palabras, dotado de generosos sentimientos y lleno de precoz erudición, activo y amable, inteligente y bueno”, dice la nota firmada por D.E., iniciales que no se sabe a ciencia cierta a quién podrían corresponder.

Al joven de veinticinco años, que fungía como vicepresidente de la Sociedad Literaria *El Porvenir*, comenzaron por apreciarlo y terminaron queriéndolo. “Le tendimos efusivamente una mano que él estrechó con gratitud. Desde entonces es guatemalteco y guatemalteco de corazón; ninguno se entusiasma más con el progreso de nuestra patria, ninguno sueña más sobre su porvenir.

El rotativo celebró, además, que el graduado en España de Filosofía y Letras y Derecho Civil y Canónico estudiara —con empeño

¹ Se actualiza la ortografía en todas las citas tomadas de *El Porvenir*. (N. de la E.)

² Atesorado en la Hemeroteca Nacional de Guatemala.

y cariño— los elementos y necesidades de la denominada tierra del quetzal y que comprendiera la importancia de propagar sus adelantos en el extranjero.

En el mensaje de salutación a la *Revista Guatemalteca* se admite que los nacionales precisaban conocer sobre los inventos, los libros, los más recientes avances de las artes y las ciencias, el movimiento intelectual americano y europeo, así como escuchar las palabras de la civilización.

“Martí se propone llenar con su periódico, en cuanto le sea posible, esta necesidad cuya satisfacción reclama, con imperio, nuestro modo de ser. Trabajaré laboriosamente y nosotros recogeremos los frutos de su estudio”.

La *Revista Guatemalteca*, que Martí quiso publicar el 15 de abril de 1878, nunca vio la luz. Sin embargo, en el tomo 5 de la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí se acota que “Libros nuevos” y “Guatemala en París” fueron artículos supuestamente concebidos para difundirse en sus páginas.

Consideramos que este texto (“Libros nuevos”) fue escrito a fines de 1877 o principios de 1878, para la *Revista Guatemalteca*, pues su enfoque coincide con los propósitos anunciados por Martí en el prospecto de esta publicación [...]. Además, todos los libros comentados fueron publicados en 1877 y hay varias referencias en el texto a lugares de la Ciudad de Guatemala.³

En otra nota al pie se lee que el artículo “Guatemala en París” “parece haber sido escrito con motivo de la Exposición de París de 1878 [...] para la *Revista Guatemalteca*”.⁴

Así comienza el segundo de los trabajos periodísticos citados: “Sonrisas de incredulidad acompañaron su anuncio, el pensamiento de presentar a Guatemala en la Exposición que actualmente da celos a Viena y Philadelphia, y trae de fiesta a París”.⁵

Sobre la feria expositiva que tuvo lugar en la capital francesa en 1878, notificada en la prensa guatemalteca de entonces, el periodis-

³ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2011, t. 5, p. 294. [En lo sucesivo, OCEC. (*N. de la E.*)]

⁴ *Ibidem*, p. 302.

⁵ *Ídem*.

ta cubano expresó que los incrédulos se preguntaban: “¿qué enviaremos? ¿Maíz de fuego y panela? ¿Cacao y harina de salsa?”.⁶

Aunque no hubiera habido más que eso, explica Martí, “se hubiera debido enviar; pero se ha enviado más que eso. Por centenares se cuentan los objetos que Guatemala, gracias a la decisión del Gobierno y al celo de la Sociedad Económica, presenta en París”.⁷ En “Libros nuevos” volcó ideas de valor ético, político y filosófico como estas:

La *Revista* cree que los libros sirven para cerrar las heridas que las armas abren; que sirven para construir pueblos con los escombros que la piqueta revolucionaria ha echado a tierra; que encienden lo escondido [...].—Los libros consuelan, calman, preparan, enriquecen y redimen. Redimir es otra manera de enriquecer con monedas que se cambian en el cielo: cielo es el puro fin de las almas que puramente obraron.—Leer es una manera de crecer, de mejorar la fortuna, de mejorar el alma.⁸

Para auscultar la personalidad del escritor y político cubano resulta imprescindible zambullirse en sus epístolas. Todas ofrecen pistas respecto a su manera de pensar y sentir, pero en las enviadas a su amigo mexicano Manuel Mercado saltan a la vista sus dilemas existenciales.

En alusión a la *Revista Guatemalteca* le dijo a Mercado el 30 de marzo de 1878 que había tenido que enfrentarse a los muros mentales interpuestos por personas de escasa inteligencia: “Voy a publicar aquí un periódico [...]. Donde hay muchas cabezas salientes, no llama la atención una cabeza más,—pero donde hay pocas que sobresalgan, vastas llanuras sin montes, una cabeza saliente es un crimen”.⁹

En otra misiva al intelectual mexicano, fechada el 20 de abril de 1878, le explicó que en Guatemala molestaba su voz, sus principios, entereza y convicción. Seguidamente le comunicó que ya no publicaba su periódico (*Revista Guatemalteca*): “recibido con ira por los más, y por los menos con amor”.¹⁰

⁶ Ídem.

⁷ Ídem.

⁸ OCEC, t. 5, p. 295.

⁹ OCEC, t. 5, p. 289.

¹⁰ OCEC, t. 5, p. 308.

¿Qué mal les he hecho [a los guatemaltecos]? Explicar Filosofía con sentido, a par que nuevo, medurado; explicar Literatura; dar conferencias sobre el estado actual de las Ciencias Naturales; publicar un libro en que con amor y calor, para ellos nuevos revelo sus riquezas desconocidas; escribir un drama sobre su independencia, el día mismo en que me lo pidieron, y anunciar un periódico en que intentaba hablar aquí de Europa y hablar a Europa de ellos.¹¹

Al informarle que buscaría la posibilidad de salir rumbo a Honduras, el poeta se desahogó: “¡Pero es duro, es muy duro, vagar así de tierra en tierra, con tanta angustia en el alma, y tanto amor no entendido en el corazón!”¹²

Propósitos

Tres años antes de que Martí publicara en Caracas los dos números de su *Revista Venezolana* (1881) había proyectado la *Revista Guatemalteca*. “Responde la ‘Revista’ a mi deseo de dar a conocer cuánto Guatemala produce y puede producir, y de hacer generales las noticias de letras y ciencias, artes e industrias, privilegio hoy del escaso número de afortunados a quienes es fácil saborear las excelentes revistas europeas”.¹³

El periodista, que conocía el espíritu de Europa y el de América, pretendía compartir con el lector europeo y americano las maravillas naturales y grandezas guatemaltecas. Se proponía enamorar al público hablando de las riquezas de Guatemala.

“¿Se ha dicho bien a los viajeros cuánto hay aquí que admirar; a los poetas cuánto hermoso espectáculo; a los industriales, cuánto campo nuevo, a los agricultores, cuánta olvidada tierra pudieran explotar en Guatemala?”¹⁴ se preguntaba.

“Contendrá, pues, mi periódico, en cada uno de sus números, descripciones—más útiles que pintorescas—de las comarcas de la República; estudio de sus frutos y sobre su aplicación; remembranzas de muertos ilustres, y de obras notables que enorgullecen al

¹¹ *Ibidem*, p. 306.

¹² *Ibidem*, p. 308.

¹³ *Ibidem*, p. 291.

¹⁴ *Ibidem*, p. 292.

país”¹⁵ sintetizó quien deseaba poner a Guatemala ante los ojos, y Europa a la mano.

En el ensayo *Guatemala* y el drama indio *Patria y Libertad* el agudo observador hizo explícita su admiración por la belleza natural y tradición cultural de ese país.

En el referido ensayo, publicado como un libro, Martí confesó que el pueblo guatemalteco lo hizo maestro que era hacerlo creador. Dos meses después de su llegada a esa tierra de volcanes y lagos, el joven de veinticuatro años recibió una nota oficial que lo acreditaba como profesor de la Universidad de Guatemala.

“Señor Don José Martí”, así comenzaba la misiva mediante la cual el presidente Justo Rufino Barrios lo nombraba “catedrático de Literatura francesa, inglesa, italiana y alemana y de Historia de la Filosofía, con la dotación de sesenta pesos mensuales, que se pagarán del Tesoro Universitario de esta capital”.¹⁶

La nota, que llevaba el membrete de la “Secretaría de Instrucción Pública de Guatemala”, fue rubricada por el Sr. General Presidente y Montúfar. En el propio año 1877 sus alumnos de la Universidad de Guatemala le enviaron un mensaje de felicitación por la calidad de sus conferencias.

La Universidad de Guatemala se ha vestido con todas las galas de su ciencia para colocarnos al frente de sus cátedras de literatura extranjera y de historia de la filosofía [...] Pero si nosotros debemos ser el fondo de ese cuadro, si nos toca ser pálido celaje de una lontananza desconocida, tenue línea de horizontes indecisos [...] estamos bien, y podemos pagar al catedrático con lo poco que valemos, desposeídos, todo lo que le debemos como maestro.¹⁷

Vos nos transportáis, Señor —expresaron sus estudiantes en la nota—, a las edades antiguas en que las letras tejían guirnaldas para sus Mecenas. “En el desarrollo espléndido de la democracia, en las asombrosas conquistas de la civilización, el cetro del mundo ha de empuñarlo la inteligencia”.¹⁸

¹⁵ *Ibidem*, p. 293.

¹⁶ Luis García Pascual: *Destinatario José Martí*, La Habana, Casa Editora Abril, segunda edición corregida y ampliada, 2005, p. 44.

¹⁷ *Ibidem* p. 45.

¹⁸ *Ídem*.

Los jóvenes de entonces destacaron la influencia que ejerció Martí en las personalidades morales de ellos. Y pronosticaron que su laurel, emblema de la ciencia y el talento, no se marchitaría jamás.

Cuando os contemplamos desde la tribuna de la cátedra, como el águila sobre altísima roca, cuando aparecía una mirada al comenzar a hablar como buscando amplitud para el vuelo de inspiración y llenáis el ámbito con vuestra palabra prestigiosa, dotada de maravillosos encantos, vemos en vuestros discursos arrebatadores una predestinación a la celebridad del genio capaz de producirlos.¹⁹

Los deslumbrados educandos afirmaron que Martí bañaba su palabra en la luz de los cielos. Dijeron que su discurso los hacía sentirse electrizados, al tiempo que estallaban “en la conmoción incontenible que causa la admiración por la elocuencia, ante cuyo poder se postra el alma, la voluntad renuncia su albedrío y solo siente el corazón de la dicha en la esclavitud de todo el ser”.²⁰

No somos nosotros, advirtieron, sino la historia de las letras americanas la que os discernirá el lauro que merecéis y que tenéis ya conquistado en el tribunal augusto de todas las conciencias ya ilustradas. Y no se equivocaron.

Sin embargo, no solo aplausos recibió Martí en tierra guatemalteca. Algunos intentaron burlarse de sus dotes oratorias al calificarlo de “Doctor Torrente”, según se recoge en sueltos que circularon en la capital guatemalteca en noviembre de 1877.

Nadie recuerda los nombres de aquellos que intentaron desprestigiar al Maestro delante de sus discípulos o simpatizantes. Y mientras esos permanecen sepultados en el olvido, generaciones y generaciones de intelectuales o lectores aficionados siguen constatando que el verbo de José Martí electriza.

¹⁹ Ídem.

²⁰ Ídem.

Anexo

Transcripción del artículo “La Revista Guatemalteca”, publicado en *El Porvenir*

José Martí, el joven ilustrado vice-presidente de *El Porvenir*, se propone establecer un periódico mensual, cuyo prospecto ha visto ya la luz pública.

Hace pocos meses llegó Martí a esta capital: era para nosotros un extranjero y un desconocido, pero, como aquel filósofo griego, podía haber dicho que todo su caudal lo llevaba consigo. Subió a nuestra tribuna, se exhibió en nuestra prensa y pudimos calificarlo ya: lo encontramos rico de ideas y rico de palabras, dotado de generosos sentimientos y lleno de precoz erudición, activo y amable, inteligente y bueno. Entonces comenzamos por apreciarlo y concluimos por quererlo. Le tendimos efusivamente una mano que él estrechó con gratitud. Desde entonces es guatemalteco y guatemalteco de corazón; ninguno se entusiasma más con el progreso de nuestra patria, ninguno sueña más sobre su porvenir.

José Martí ha llegado a un país de rica fauna, de pintoresca flora, de majestuosos y profundos ríos, de árboles que elevan sus altas copas hasta besar con ellas la silueta de las nubes, de tierra feracísima, en cuyas entrañas se opera la gestación de oro, y sobre cuya superficie se levanta la caña de azúcar y el cafeto; ha estudiado con empeño y más aun, con cariño, nuestros elementos y nuestras necesidades y ha comprendido que de muy poco sirve que nuestra patria dé pasos avanzados en la senda del progreso, si estos pasos no resuenan más allá de nuestras fronteras; que de muy poco sirve que la naturaleza nos haya dotado con tan pródiga mano si todos nuestros gérmenes de vida permanecen ocultos e inexplorados en el seno de la tierra. Por eso Martí se propone dar a luz un nuevo periódico, con el laudable y generoso pensamiento de exhibir a nuestro país y hacerlo conocer por las naciones extranjeras.

Pero también nosotros necesitamos que no sean desconocidos los inventos que se imaginen, los libros que se escriban, los más recientes progresos de las artes y las ciencias; necesitamos estar al tanto del movimiento intelectual americano y europeo, necesitamos escuchar las últimas palabras de la civilización. Martí se propone llenar con su periódico, en cuanto le sea posible, esta necesidad cuya

satisfacción reclama con imperio nuestro modo de ser. Trabajaré laboriosamente y nosotros recogeremos los frutos de su estudio. “La empresa es vasta, nos ha dicho; por eso la he aceptado; por eso y porque es útil”.

En este gran siglo, en que cada hombre es un luchador y cada inteligencia un obrero, a los periódicos está encomendada una tarea importantísima: ellos tienen que ser los activos misioneros, encargados de repartir todos los días y a todos los pueblos la comunión sagrada de la idea. Esos efímeros pedazos de papel, que una chispa puede consumir y la mano de un niño romper, son los zapadores de la humanidad; esos infusorios construyen continentes.

El primer número de “*La Revista Guatemalteca*” verá la luz pública el 15 del entrante abril (1878); *El Porvenir* saludará su aparición con fraternal afecto.

D. E.

“*La Revista Guatemalteca*”, en *El Porvenir*, Ciudad de Guatemala, 24 de marzo de 1878.

Sobre los lectores de *Ismaelillo*

CARMEN SUÁREZ LEÓN

Poetisa, traductora y ensayista. Investigadora
del Centro de Estudios Martianos.

No pocas veces, leyendo los versos de *Ismaelillo*, me he puesto a considerar quiénes han sido los receptores de este poemario durante toda su navegación histórica. Cuál sería el lector en que Martí pensó al escribirlo, y cuál el comportamiento real de su horizonte de lectura a través del tiempo en estos 135 años que celebramos hoy. Claro que la primera certeza evidente es que el poeta pensaba en su hijo y que en un prólogo inolvidable le dedica su obra, pero por entonces Pepito tenía cuatro años y seguramente no sabría leer y si sabía algo de letras, no era como para ser un lector efectivo de esos versos. Su prólogo es pues una saeta lanzada al futuro para hacer diana en el corazón de su hijo. Pero en ese mismo prólogo se lee “si alguien te dice que estas páginas se parecen a otras páginas”,¹ declaración que implica a los otros receptores posibles, así como todas las cartas en las que Martí envía su libro a amigos y familiares, y donde expresa que se trata de una historia de amor paternal y de que le complace mucho dar a conocer a su hijo.

Pero más allá de las expectativas del autor, que pueden resultar o no en la práctica, pienso que podemos establecer algunos momentos a lo largo del tiempo que muestran claramente cómo se comporta la recepción de esta obra maestra que en 1882 anuncia la entrada en la modernidad de la literatura en lengua española.

Se puede establecer un primer momento de incomprensión. Algunos amigos felicitan a Martí tímidamente, y otros le manifiestan de algún modo su desacuerdo o su asombro ante unos versos llenos de esdrújulas, con unas sonoridades extrañas y difíciles,

¹ José Martí: Prólogo a *Ismaelillo*, en *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2007, t. 14, p. 17.

violentamente coloreado, con imágenes rarísimas y con un ritmo desusado dentro de un molde tradicional, y existe un testimonio excepcional que ha llegado hasta nosotros. Martí le envía a Vidal Morales y Morales, amigo cubano, su libro y este se lo da a Carlos Navarrete y Romay, abogado culto y crítico literario que había publicado sus versos en París, y conocía el movimiento reciente de la cultura europea. Sin embargo, remite el libro a Vidal y le escribe: “le devuelvo el *Ismaelillo* por si otro amigo quiere descifrarlo [...] No puedo juzgar lo que no entiendo”, y más adelante insiste: “versifica con mucha soltura y ciertamente produce cierta música que embelena: desgraciadamente, parece que andando el tiempo habrá ‘poesía del porvenir’, de difícil comprensión en las primeras lecturas. Puede ser que Martí sea el precursor del Wagner literario”.²

Es francamente sorprendente esta declaración por su lucidez y su honestidad. Navarrete manifiesta su incapacidad para criticar el libro, pero no lo descarta, sino que reconoce una sonoridad inusitada, una dificultad que respondía a una poética nueva, nada menos que futura, y lo asocia con Wagner, que será el músico emblemático de los simbolistas de fin de siglo. Es extraordinario que en La Habana, recién publicado el poemario, un cubano haya sugerido esa modernidad, que se abrió paso tan dificultosamente entre la crítica. Pero Martí, con toda la modestia con la que propone entonces a sus amistades esas florecillas de sus versos, cuya sencillez parece avergonzarlo, sabe finalmente de lo que se trata, porque se lo dedica a su amigo argentino con estas palabras y en noviembre de 1893: “A Carlos Aldao—para de aquí a unos cuantos años—su amigo José Martí”.³

De modo que a lo largo de su vida Martí va sembrando su *Ismaelillo* aquí o allá, pero lo que enfrentó fue una incomprensión inicial que solo años después fue superada. Leemos en *La saga crítica de ISMAELILLO*, de Caridad Atencio,⁴ que luego de entrado el siglo XX se pueden establecer claramente dos períodos en la difusión editorial del libro, uno que cubre la seudorrepública, en el que el poemario

² Citado por Enrique H. Moreno Pla en su: “*Ismaelillo* en La Habana”, en *Patria*, La Habana, a. XXII, no. 8, p. 5, 1966.

³ José Martí: “En un ejemplar de *Ismaelillo*”, en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, no. 13, 1990, p. 9.

⁴ Caridad Atencio: “Sobre las ediciones de *Ismaelillo* en Cuba y en el extranjero”, en su: *La saga crítica de ISMAELILLO*, La Habana, Editorial José Martí, 2008, pp. 15-17.

se publica formando parte de las *Obras completas* de José Martí y uno que llega a nuestros días, en el que se comienza a editar de forma independiente, o en libros que reúnen su poesía.

Estos dos períodos reflejarían a su vez un segundo y un tercer momento en el comportamiento de su lectura. Sin embargo, más allá de que algunos hombres cultos o críticos informados reconocieran el valor literario de esos versos en los años republicanos, el hecho de que el texto estuviera anclado en los tomos de su obra completa, impedía una divulgación que permitiera usos extensos en el campo pedagógico y en el de las mayorías de lectores, en especial, dentro del segmento compuesto por niños y jóvenes. Esta es una primera dificultad, y la segunda es que se trata de una escritura que ofrece resistencia, en tanto presenta un alto nivel de condensación poética, plagado de símbolos y de imágenes visionarias, esa es la “musa nueva” que solo se irá imponiendo al avanzar la primera mitad el siglo xx. Se trata de un lenguaje nuevo vinculado a la velocidad del mundo moderno, al cine, a la complejidad de la tecnología y de la ciencia. *Ismaelillo* es una avanzada muy temprana de las grandes escrituras del siglo xx.

Después de 1959, se multiplica la publicación de las obras de José Martí y entonces se hacen ediciones del poemario bellamente ilustradas por excelentes artistas, el Ministerio de Educación comienza a hacer un uso pedagógico intenso de estos poemas, los críticos los trabajan y los difunden, los creadores incorporan versos y personajes martianos a sus obras, suben a las tablas y se entretejen en canciones y obras literarias, lo cual significará al fin un amplio reconocimiento de esta joya literaria, fundadora de la escritura modernista en Hispanoamérica.

Pero finalmente, ¿cuál es el lector de *Ismaelillo*? ¿Se trata de un libro infantil? Ya se ha escrito sobre este problema, y se escribirá, porque es tema complejo, como el de toda la recepción de la obra de José Martí que es un clásico de la lengua española. Solo puedo comentar mis ideas, y me parece ver y sentir en estos versos una multiplicidad de registros dentro de esa poética única de Martí; hay versos capaces de registrar una enorme popularidad, como es el caso de “Mi caballero” o de “Un príncipe enano”, que suenan como juguetes y llaman a la diversión, o versos de lectura difícil como pueden ser los dos poemas clave, si puedo decirlo así, de esta obra: “Tábanos fieros” y “Musa traviesa”, que nos dan en un vértigo de imágenes visionarias toda una ética y toda una poética.

Martí dedica *Ismaelillo* a su hijo de un modo entrañable, y sabe que le rinde homenaje con un monumento poético, hecho con versos nuevos, en una lengua original, vuelta a recrear con los recursos más recientes de la poesía y con una sentimentalidad, para decirlo con una palabra muy suya,⁵ de escritor hispanoamericano, dirigidos a muchos lectores posibles y entre todos ellos, a los niños y a los poetas, que los pueden leer con asombro todos los días, y cada vez, interminablemente, sorprenderlos con todo su raro esplendor.

⁵ En sus días de estudiante de filosofía escribe: “*Sentimentalidad*: palabra mía: que en la observación de la naturaleza he creído necesaria y he usado, con esta propia fuerza de invención y sentido propio que su individual inteligencia da—en todas sus operaciones racionales—al individuo”. José Martí: *Cuadernos de apuntes*, en *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 21, p. 49.

Contribuciones al estudio del *Ismaelillo* de Cintio Vitier y Ángel Augier

CARIDAD ATENCIO

Poetisa y ensayista.
Investigadora del Centro de Estudios Martianos.

En 1969 aparecen dos valiosos trabajos sobre el poemario que nos ocupa. Ellos son el ensayo de Cintio Vitier “Traslucos de *Ismaelillo*”¹ y el trabajo de Ángel Augier “Introducción a *Ismaelillo*”. El estudio de Cintio, escrito en 1967, pretendía “situar el librito en su contexto espiritual y abrir algunas perspectivas al trasluz del texto mismo”.² En tal sentido fundamenta cómo el cuaderno trasciende al propio modernismo:

Cuando decimos fidelidad la referimos en este caso, más aún que a las creencias sintetizadas en la dedicatoria de *Ismaelillo*, en primer término a la vida misma [...] porque a través del tejido simbólico que enlaza el título con la profusión de metáforas que hacen el texto de *Ismaelillo*, ciertamente este libro “está escrito en la realidad”: no se aparta de ella para entrar en un reino artístico autónomo, según la tendencia general del modernismo, sino que, más cerca en esto y en tantas cosas de poetas posteriores como Vallejo y la Mistral, más cerca de la mejor poesía de hoy, y, creemos, de mañana, no pierde nunca el vínculo entrañable con la realidad, con la situación vital de donde los versos han nacido. La vida, por el contrario, se traspone en símbolos por el exceso mismo que hay en ella. La catarsis metafórica no se verifica para

¹ Cintio Vitier: “Traslucos de *Ismaelillo*” en *Temas martianos*, La Habana, Sala Martí, Biblioteca Nacional de Cuba, 1969, pp. 141-151. [Ver también en la segunda edición (2011) del Centro de Estudios Martianos, pp. 179-192. (*N. de la E.*)]

² *Ibíd.*, p. 150.

olvidar ni superar lo vivido, sino justamente para afrontarlo a su mayor autenticidad.³

El preclaro ensayista profundiza también en el asunto o sustento contextual del libro, y seguidamente procede a unir atisbos en la obra de Martí para explicarse el por qué del título. De todo lo cual deriva que “Ismael, de cuya educación tan poco sabemos por el texto del Génesis, convirtiose para Martí, en un paradigma ideal de la revelación madre-hijo, quien sabe por qué intuiciones imaginativas, a las que tal vez no fueron ajenos algunos de los muchos cuadros pintados sobre el tema”.⁴ Resume también de forma convincente y original las características del estilo del libro donde “los versos nacen de una especie de ternura visionaria, y el orgullo de padre devuelve a Martí a la humildad de poeta, consciente de la originalidad como un deber”.⁵ También afirma que los sustantivos se emplean como ávidas concentraciones simbólicas y los adjetivos en perenne función de expresionismo pictórico. A la naturaleza del pensamiento poético de Martí dedica razonamientos memorables que nos van a servir como cierre en nuestras aseveraciones sobre el ensayo:

¿Cómo puede uno estar “espantado de todo” y tener “fe en el mejoramiento humano”? El pensamiento de Martí no sigue los pasos de una lógica dialéctica. Gusta y necesita de los saltos en el vacío, emparentados con el grito inmortal de Tertuliano: “lo creo porque es imposible”. Su credo tiene tres dimensiones: una social (“el mejoramiento humano”), otra religiosa (“la vida futura”) y otra moral (“la utilidad de la virtud”). Las tres están vinculadas por un dinamismo de futuridad que late, como vimos, en la idea misma del “hijo”: no solo antídoto, por su inocencia, contra el veneno del mundo, sino también, en cuanto esa inocencia es fuerza germinal de la vida, impulsora del futuro [...] Frenado por esas contracorrientes, su dinamismo expresivo (el de Martí) se hace más complejo y agónico, más fiel por lo tanto a una realidad espiritual que se define por sus contradicciones, de las que el

³ *Ibidem*, p. 142.

⁴ *Ibidem*, p. 143.

⁵ El considerar a la originalidad como un deber es característica que traspassa también al resto de los poemarios de Martí.

hijo carnal es el eje dramático y el hijo “visto” por la poesía quiere ser el conjurador supremo. Esa conjuración por el hijo se presenta bajo dos aspectos discernibles pero íntimamente ligados. Un Arte poética y una Ética, concentradas principalmente en los dos poemas centrales del libro: “Musa traviesa” y “Tábanos fieros”.

Ya hacia el fin sugiere zonas de posterior estudio en el poemario, como la estructura de “Penachos vívidos”, la cual está constituida, según hemos probado, por un encabalgamiento de símiles que viene manifestándose desde su poesía de formación, y que tendrá su forma más depurada en las zonas de densidad literaria que Martí alcanza en los *Versos libres*. En el ensayo se desata la voz madura y múltiple del escritor, su concentrada, honda y estremecida sapiencia.

El ensayo de Ángel Augier⁶ se propone “conocer los orígenes” (del libro) “rastrear las circunstancias que le dieron vida, que hicieron posible esa obra de tan alta calidad humana”.⁷ Augier nos describe el contexto en que nacen estos versos, los avatares de la vida de Martí, debatido entre el amor a la patria y a su familia. Y se muestra particularmente interesado en definir cuándo se conciben los poemas, por eso somete a estudio el cuaderno de apuntes número 4, donde aparecen los dos únicos manuscritos de los poemas del *Ismaelillo*. A continuación cita el siguiente apunte íntimamente relacionado con los presupuestos éticos del poemario: “Ea, a escribir. Pero si alguna vez has de mover la pluma en defensa de alguna injusticia, o en servicio de tu ambición, o de algún malvado, séquese ahora mismo tu manecita blanca, y quédese tu pluma sobre el papel convertida en piedra, y vuele de tus labios, como una mariposa

⁶ “Introducción a *Ismaelillo*” en *Anuario Martiano*, La Habana, no. 1, Sala Martí de la Biblioteca Nacional de Cuba, 1969, pp. 167-205. Igualmente publicado como prólogo a la edición crítica y facsimilar de *Ismaelillo*, en 1976, de la Editorial Arte y Literatura, y como ensayo en *Acción y poesía en José Martí*, La Habana, Centro de Estudios Martianos y Editorial Letras Cubanas, 1982 y en *Letras. Cultura en Cuba*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación en 1997, pp. 260-322. Las páginas que se citan en este trabajo pertenecen a esta última edición.

⁷ *Ibidem*, p. 43.

avergonzada, la palabra de vida”.⁸ Supimos por nuestra búsqueda y análisis que estas ideas aparecen en el poema “Mi reyecillo”.⁹

Prosigue entonces Augier haciendo una cuidadosa referencia a los intertextos: fragmentos de cartas referidas al poemario, que Martí envía y recibe, y profundizando en peculiaridades métricas y estróficas del cuaderno, así como en sus innovaciones de poética. Se refiere a las “imágenes brillantes” y los “giros dinámicos”, a los contrastes cromáticos simbólicos y a que en el libro predomina el estilo verbal, exigido por la acción que caracteriza algunos poemas del libro. Maravillado por la variedad que alcanzan en él los arranques heredianos, recurso del cual no tiene total conciencia Augier en aquel momento, los describe, pero no los identifica. Se refiere asimismo a la recurrencia de epítetos en el cuaderno, a la adjetivación libre, ágil y desenfadada y la opone a los clichés románticos, pero no se profundiza mucho más. Profundiza sí entonces en los neologismos, los asonantes raros y arcaísmos, así como en ciertas licencias poéticas.

⁸ José Martí: *Cuadernos de apuntes*, en *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 21, p. 167.

⁹ José Martí: *Poesía completa. Edición crítica*, en dos tomos, La Habana, Centro de Estudios Martianos y Editorial Letras Cubanas, t. I, 1985, p. 29.

Análisis genético crítico de “Musa traviesa”

LOURDES OCAMPO ANDINA

Profesora e investigadora del Centro de Estudios Martianos.

El análisis genético crítico de una obra literaria da cuenta del proceso escritural a que un determinado escritor la somete antes de ser publicada. Para ello se necesita disponer del material prerredaccional y redaccional, además del texto definitivo. José Martí atesora los manuscritos redaccionales y prerredaccionales de gran parte de su obra, por ello constituye un valioso material de estudio. *Ismaelillo*, uno de sus poemarios, conserva dos versiones manuscritas, una en cuadernos de apuntes —que no incluye todos los poemas y un pase en limpio en un cuaderno específico solo para ellos, así como la versión impresa cuidada por su autor, hasta en los más ínfimos detalles.

“Musa traviesa” tiene dos versiones, con diecisiete variaciones léxicas respecto al impreso. Se estructura en cuatro partes que representan los cuatro momentos de la creación poética tal y como los concibe Martí; el poema reflexiona sobre la escritura poética y la función de la poesía: la primera parte corresponde a un sueño, o más bien una ensoñación del momento de inspiración; la segunda, el instante de gozo, de ascensión a un universo superior: el literario; luego ocurre el encuentro con la Sustancia poética, con el Amor, encarnado en el Cupido romano y en su hijo, para culminar con una meditación sobre la muerte y la resurrección.

No se propone el autor sustituir la figura real del hijo por la literaria como forma de compensación, sino que la recrea poéticamente. Conceptos, textos e imágenes religiosas tradicionales, como la “Salve”, que refiere la vida como valle de lágrimas, o Jacob y su escala, están en función de expresar la correspondencia espiritual entre el padre y el hijo, quien a su vez simboliza la inspiración poética. Su unión equivale a una mutua resurrección,

entendida como la fusión del alma y el cuerpo. La relación creador-criatura constituye una alegoría de la creación literaria que da origen al Conocimiento Supremo, único capaz de llegar al Amor universal, según los filósofos románticos alemanes, de quien es deudor.

El poema comienza con una identificación musa-hijo-inspiración poética: le llama "diablillo con alas de ángel", en una clara antítesis el diablo, el diminutivo matiza el carácter perverso del diablo, que es también un ángel, y, por cierto, el más bello de todos; su diablillo tiene alas de ángel, se conjugan la picardía del diablo y la pureza del ángel, lo que rememora la imagen tradicional del romano Cupido, en una síntesis simbólica, característica del estilo martiano.

Comienza acto seguido la explicación o recreación del proceso de ensoñación, anterior a la escritura, la fuente de donde brotan las imágenes: sube al cielo y baja a los mares y a las profundidades de la tierra, obsérvese la utilización constante de imágenes bipolares: diablo/ángel, alto/bajo. Todo su viaje se realiza, hasta ahora, con un objetivo: encontrar la luz madre: el amanecer, la salida del sol, que tiñe de rosa los cielos e ilumina todos los rincones de la tierra y la vida del hombre.

En estos versos podemos advertir ciertas vacilaciones en la escritura. La versión de la edición príncipe dice: "Y con ella es la oscura / Vida, radiante", sin embargo en el manuscrito se lee "—Y con ella matizo / La vida infame", palabra última tachada sin variantes. Prefirió el apelativo 'oscura' en lugar de 'infame', pues la oscuridad sugiere no solo falta de actividad, de brillo, sino también los desconocimientos del hombre sobre su entorno y futuro; mientras que la palabra infame tiene un marcado carácter peyorativo y pesimista.

Con los dos versos siguientes ocurre similar situación. La edición príncipe: "Y a mis ojos los antros / Son nidos de ángeles!", se reitera como versión final del manuscrito, cuya primera transcripción dice: "Y enrojeczo y azuloso / Corruptas carnes", con lo que el sentido se modifica considerablemente. La luz, en esta última, implica ver positivamente lo negativo, encontrar qué valores porta, sin embargo, en la desechada da colores tenues a lo muerto, los revive con inocencia, pero la alusión se torna indirecta.

El poema continúa con la misión de los hombres en la tierra, en la que el dolor y el sufrimiento, con un marcado cariz cristiano, cobran protagonismo en la vida terrenal; el encargo se relaciona

directamente con los versos de una de las más populares oraciones cristianas a la virgen María, la “Salve”:

*A ti clamamos los desterrados hijos de Eva.
A ti suspiramos gimiendo y llorando
En este valle de lágrimas.*

El hombre se encuentra en similar valle de lágrimas, su vida igualmente es un sufrimiento, dice el poema martiano:

*Pues ¿no saben los hombres
Qué encargo traen?
¡Rasgarse el bravo pecho,
Vaciar su sangre,
Y andar, andar heridos
Muy largo el valle,
Roto el cuerpo en harapos,
Los pies en carne,
Hasta dar sonriendo
— ¡No en tierra! — exánimes!*

El dolor, como la única vía para purgar los pecados del hombre, conduce a la plenitud, no tiene un valor negativo, sino que lleva a la iluminación espiritual y a la contemplación futura de una vida plena: “Y entonces sus talleres / La luz les abre”.

El dolor no es solamente un acto de generosidad cosmológica que vierte sus frutos sobre el resto del mundo. Su valor sacrificial permite a este mártir viviente alcanzar una purificación progresiva y acceder así a una perfección cada vez mayor, que conlleva, en última instancia, la máxima felicidad, tanto para el individuo que sufre como para la totalidad del universo.¹

El segundo momento del texto se refiere a la traducción de sus ensueños e imágenes. Es un instante de plenitud y felicidad:

¹ Carlos Javier Morales: *La poética de José Martí en su contexto*, Madrid, Editorial Verbum, 1993, p. 48.

*De mis sueños desciendo, –
Volando vanse,
Y en papel amarillo
Cuento el viaje.
Contándolo me inunda
Un gozo grave.*

La escritura le llena de una alegría que remite a los gozos cristianos y sacros, significación que se refuerza por un símil: "Cual si mi alma por (1ra. versión: hostia) mirra / (1ra. versión: Al cielo alzase) Vertiese al aire", que, como vemos, tiene dos versiones, ambas relacionadas con los ritos católicos, la primera, con cargas visuales, remite al pensamiento y a la abstracción; la hostia constituye un alimento ritual, el pan sin levadura que sustenta el alma, y que al consagrarla, o sea, convertirla en cuerpo de Dios, el sacerdote (o el poeta) la levanta al cielo en un acto sagrado; la segunda y última versión remite al olfato, al potente olor de la mirra, resina con grandes poderes curativos, uno de los presentes de los Reyes Magos al niño Jesús. Por medio de la poesía el poeta se vuelve gigante, con "fuerzas de Atlante"; ya transformado en sacerdote, tiene la capacidad de alcanzar el Amor pleno.

En la representación del Amor hay una fusión simbólica, por un lado la referencia implícita y explícita a su propio hijo, y, por otro, el dios Cupido-Eros. El amor hace su entrada triunfal, el Sol y la luz le anteceden, así como el viento y la dispersión que lleva consigo un pequeño infante; compara el espacio en que se desarrolla la escena con las alas dispersas que flotan en el ambiente tras una pelea de mariposas, en una posible alusión a otro cuaderno "Polvo de alas de una gran mariposa", o como su antecedente, el caso es que rememora la ligereza de las alas y su sensualidad.

Unos versos muy interesantes sirven de puente entre la escritura y la llegada del Amor al poeta: "Un carcax con mis plumas / Fabrica y átase", las ideas, las palabras, salen del papel en que están escritas y se elevan al cielo, como águilas. Ella ahora se transforma en cárcel.

El niño, como símbolo de amor, cabalga en el lomo de un incubable, y el hecho se presenta como un pequeño divertimento, contrario al momento que da cuenta en "Nené traviesa" de *La Edad de Oro*, porque aquí representa una esencia única que va sobre la

sabiduría y el conocimiento, ambas necesarias para que pueda llegarse más a la contemplación del Bien Supremo. Sin embargo, el Dios Amor busca refugio en los brazos del poeta, en la poesía, y le transforma la vida a este: “Por cauce nuevo / Mi vida lance”, para conducirlo a la pureza suprema, en la que prima la risa, la alegría y la inocencia.

Culmina el texto con una reflexión sobre la muerte y la resurrección: “Hijo soy de mi hijo! / Él me rehace”. La vida se inmortaliza, no porque el espíritu resucite, ni porque se encarne en otro cuerpo, sino por la continuidad padre-hijo, aspecto que guarda una estrecha relación con el poema “Canto de otoño”, de *Versos libres*. Este poema precisamente canta al ocaso de la vida y reflexiona trágicamente sobre el destino del hombre, su función y trascendencia, al igual que el que nos ocupa; se distinguen en el punto de vista del poeta, uno lleno de esperanzas en el futuro y el otro marcado por un tono pesimista.

La trascendencia del hombre se enfoca hacia dos caminos diferentes, nunca contradictorios: una material —su descendencia— y otra espiritual —la vida más allá de la muerte, representada como la “dama oscura”, mujer más bella que tiende amorosos brazos, que esquivará hasta cumplir con su cometido: “el padre / No ha de morir hasta que a la ardua lucha / Rico de todas armas lance al hijo!—”. El hombre tiene la misión de reconquistar la armonía perdida, con el empleo del amor, del dolor y de la poesía; en ellos confía para la conciliación de voluntades opuestas y en la paz social que de ellas resulta, además ha de vencer las congénitas resistencias de su egoísmo y la debilidad de su espíritu en la lucha por el bien.

En “Musa traviesa” triunfa el amor que lleva al hombre a la contemplación del Bien supremo y a la restauración de la Armonía universal. El poeta alcanza la vida eterna en la figura del hijo; sabe que no puede ahorrarle los sufrimientos ni el dolor, porque con ellos le ahorra también los momentos virtuosos y los gozos:

*Pudiera yo, hijo mío
Quebrando el arte
Universal, muriendo
Mis años dándote
Envejecerte súbito,
La vida ahorrarte!—*

*Mas no! que no verías
En horas graves
Entrar el sol al alma*

La luz, la inocencia y la risa es lo que caracteriza el punto de vista del poema, así como de los restantes del poemario. Constituyen una pausada reflexión sobre la vida, la escritura y su función, así como la plasmación de la concepción filosófica y poética de su autor.

Necesario recordatorio

Las revoluciones sociales son muestra de una complejidad. Entrelazado de sucesos —a veces controlables, otras incontrolables— en pos de edificar un cambio de realidad. Cúmulo de ideas que quiere materializarse en hechos, en ocasiones de forma correcta o incorrecta. De ahí que para los ejecutores de tamaña empresa, el escudo ético, resulta de vital importancia. Cuando este se pierde aun lo logrado se resquebraja. La Revolución Cubana, rica en material simbólico, empezó a fraguarse a los cien años del natalicio de José Martí, uno de los seres más virtuosos nacidos en nuestra patria. Por tanto, lo más humano ocurrido en Cuba luego de la victoria de 1959 recuerda ese pensamiento amoroso de Martí por esta porción de suelo, lado a lado con los pobres de la tierra. Armando Hart Dávalos fue uno de los jóvenes que arriesgó su vida por un destino mejor, luego del golpe de Estado de 1952. Pero, unido a su acción revolucionaria estaba su constante esfuerzo intelectual. Se podría decir que retomó la matriz de la filosofía electiva cubana del siglo XIX en los momentos más cruciales del siglo XX cubano. El estandarte de la educación de José de la Luz y Caballero y Enrique José Varona fue asumido por él en una de las hazañas más bellas recogidas por la historia nacional: la campaña de alfabetización. Mientras que el espíritu conciliador e inclusivo de Martí, emergió en uno de los períodos más difíciles vividos por la intelectualidad artística: la creación del Ministerio de Cultura, 1976, para poco a poco ir remendando errores del Consejo Nacional de Cultura sucedidos en el quinquenio anterior. Como ministro, potenció, además, la creación de instituciones que todavía mantienen vigencia y utilidad: los Centros Wifredo Lam y Juan Marinello, la Fundación Carpentier o el Centro de Estudios Martianos. Para nuestra publicación es de vital importancia recordar su nombre y su legado. Rescatamos entonces las palabras del vicepresidente Miguel Díaz-Canel, las del pintor Manuel López Oliva y un texto del propio Hart donde se sintetiza una de las constantes de su pensamiento: el basamento de la ética para el desarrollo cultural y político de Cuba.

CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS

Hart: batallador intelectual y político incansable

Discurso*

MIGUEL DÍAZ-CANEL

Primer Vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros de Cuba.

Compañero General de Ejército Raúl Castro Ruz.

Eloísa y familiares de Hart.

Compañeras y compañeros:

Nos hemos reunido en las últimas horas en esta institución para rendir tributo a una de las figuras esenciales de la Revolución Cubana.

El brillante intelectual y revolucionario Armando Hart Dávalos deja a las presentes y futuras generaciones un extraordinario ejemplo de lealtad, espíritu de sacrificio, firmeza y apego absoluto a los principios.

La trayectoria de Hart al servicio de Cuba se inició desde su temprana juventud, en la denuncia contra los gobiernos corruptos de Grau y de Prío. El sentido martiano de la ética guió invariablemente su conducta, siempre transparente, siempre implacable frente a quienes usaban la patria como pedestal.

De ahí que se opusiera de manera resuelta al cuartelazo del 10 de marzo de 1952 y enfrentara desde entonces a la tiranía batistiana. Fue miembro de la Dirección Nacional del Movimiento 26 de Julio y participó activamente, junto a Frank País, Haydée y Vilma, en el alzamiento del 30 de noviembre de 1956, en Santiago de Cuba, en apoyo al desembarco del Granma.

Dotado de una gran valentía personal, sufrió persecuciones y cárcel. Llegó a ser Coordinador Nacional del Movimiento 26 de

* Pronunciado durante la despedida de duelo del intelectual y revolucionario Armando Hart Dávalos.

Julio. El triunfo de la Revolución lo sorprende en el Presidio Modelo de Isla de Pinos.

Hart fue un verdadero fundador. Como ministro de Educación del primer gabinete revolucionario, dirigió la Campaña de Alfabetización y la admirable obra educacional y cultural que transformó a nuestro país en aquellos años inaugurales.

Una década después, asumió la dirección del recién creado Ministerio de Cultura, desde donde rectificó errores y distorsiones, restauró la comunicación con la vanguardia intelectual, impulsó la enseñanza artística y diseñó un sistema institucional que convirtió al pueblo en protagonista de los procesos culturales.

Hay que resaltar dentro de su fecunda vida las importantes responsabilidades que desempeñó como integrante de la dirección de nuestro Partido.

En su última etapa de trabajo, se entregó a una de sus pasiones centrales: el estudio y la difusión de la vida y la obra de José Martí. Estaba convencido de que en Martí el ideario cubano de la emancipación, la justicia y el antimperialismo, había alcanzado su punto más alto.

Al propio tiempo, guiado por Fidel, comprendió y supo defender la articulación orgánica entre el pensamiento martiano y el marxista.

El martiano Hart se convirtió en un ferviente fidelista. Desde que conoció a Fidel, lo siguió incondicionalmente. Fue un estudioso permanente de su acción y sus ideas.

Entre ellas, de un principio cardinal de Fidel: la preservación de la unidad. Hart repetía que al clásico proverbio de "divide y vencerás" había que oponer el martiano y fidelista "unir para vencer". Esto era la base de lo que llamó "el arte de hacer política", algo que aplicaba con particular interés en su diálogo con los jóvenes.

Desarrolló una notable labor ensayística y en el campo del periodismo. Algunos de sus libros fueron en su momento aportes muy novedosos en materia de política cultural y de la gestación de una nueva conciencia en el socialismo.

Hoy siguen siendo una referencia obligada. Fue justo y hermoso el homenaje que recibió en la pasada Feria del Libro, cuando llegaron a manos de los lectores numerosos materiales inéditos de su autoría. A lo largo de este evento se constató el cariño y la admiración que siente y seguirá sintiendo el pueblo cubano por Hart.

Hasta el último de sus días fue un batallador intelectual y político incansable. Encaró de forma admirable el golpe moral que sufrió la izquierda tras el derrumbe del socialismo en Europa y trabajó arduamente para crear, ante la barbarie, un frente internacional de ideas, fidelista, martiano y marxista.

Agradecemos, en nombre de la familia y de la dirección de nuestro Partido y Gobierno, la presencia de ustedes aquí y las muchas expresiones de solidaridad y afecto recibidas desde que se difundió la noticia.

“La muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida”.

A esta frase de Martí, Hart añadiría: “Hasta la victoria siempre”.

La Habana, 27 de noviembre de 2017.

Tomado de: digital@juventudrebelde.cu

Boceto para un cubano necesario

MANUEL LÓPEZ OLIVA

Artista de la plástica, crítico de arte y ensayista.

Dura noticia la desaparición de un hombre vertical, íntegro y capaz de Cuba. Los que estuvimos alguna vez cerca de Armando Hart Dávalos, durante alguna de las funciones que desempeñó en la construcción de formas estatales nuevas para la nación, podemos dar fe de su eticidad, sentido profundo de la responsabilidad y capacidad para fundar caminos con la participación mancomunada de hombres prácticos y hombres de pensamiento. La historia cubana de los últimos sesenta y tantos años transcurridos, si es exacta en su expresión, tendrá que contarle entre los individuos que con más sentido patriótico, unitario, progresista, culto y honesto se dieron a la tarea humanista derivada de sus ideales y enfoques sobre la sociedad y el modo de ser de los ciudadanos.

Hart no imponía esquemas ni trillaba convenciones. Hart procedía con el tino y la inteligencia que nace de escuchar a los especialistas y creer en la superior efectividad de la reflexión colectiva de legítimo nivel. Su acertada elección de los equipos interdisciplinarios y los consejos asesores, tanto en estudios especiales sobre temas que trascendían lo operativo para estructurar programas de esencias, como en la gestión ejecutiva ministerial, lo convirtieron en guía del modo de trabajar en aspectos que abarcan esferas tan complejas como la ideológica y sectores como el educacional y el cultural.

Antidogmático por naturaleza, distante de las inútiles egolatrías que generan beneficios para los mediocres y los oportunistas, sumamente recto y flexible a la vez, martiano y marxista desde sus interrogaciones personales, interesado en desatar siempre los nudos estériles que la incultura temerosa suele imponerle al arte y a las letras, persona decente y laboriosa, Armando Hart logró abrir cauce al difícil equilibrio institucional entre los principios de conciencia

y la libertad creadora, entre la ruta de la justicia y el valor de la belleza, entre las necesidades de nuestro país y la asimilación del desarrollo universal. Ese credo fecundo del profesional del Derecho que fue, lo expandió en las distintas tareas que tuvo que enfrentar, en el diálogo que abrió entre intelectuales y estadistas, así como en su confianza y espíritu renovador evidenciados al situar a gente joven en cargos directivos.

Alguna vez habrá que caracterizar y valorar, con análisis precisos, lo que fue su ser y hacer para el bien de la patria y las complejidades de la cultura. Ahora, honrémosle.

Tomado de la revista digital *La Jiribilla*. Disponible en: <http://lajiribilla.cu/articulo/>

“A propósito de los 80 años de Fidel Castro”

José Martí: la tradición ética de la nación cubana

ARMANDO HART Dávalos

Director de la Oficina del Programa Martiano.

El punto de partida de la cultura cubana está en la ética como principio rector de la política y que nos conduce a destacar el papel de la educación en el desarrollo y fortaleza de la civilización. Eso se traduce en la correspondencia entre el decir y el hacer, en la honestidad como norma de conducta ciudadana, en la toma de partido por los desposeídos no solo de Cuba sino a escala universal.

Fueron precisamente los educadores, el presbítero Félix Varela, independentista consecuente y José de la Luz y Caballero, fundador de la escuela cubana quienes incorporaron como elementos forjadores de la nación los principios éticos, morales y espirituales que nos venían de la mejor tradición del cristianismo. La sensibilidad cristiana en su expresión cubana se observa en su forma más elevada y consecuente en José Martí. Él dijo: “En la cruz murió el hombre en un día: pero se ha de aprender a morir en la cruz todos los días”¹. Ello brindó al pensamiento cubano un rechazo a toda visión dogmática.

Esto se deriva de la circunstancia de que la cultura nacional surgió en combate contra la injusticia, la esclavitud y a favor de la independencia nacional. Recordemos que Luz y Caballero postuló que la justicia era el sol del mundo moral. Obviamente, una cultura

¹ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 1, p. 28.

que nació y se desarrolló en relación con el enfrentamiento consecuente con la injusticia adquiriría una singular fuerza ética.

Nuestra cultura ética parte de la mejor tradición intelectual y política del siglo XIX cubano, cuyo más alto exponente fue José Martí. En los numerosos aforismos de Luz y Caballero y en toda la prédica martiana están presentes con fuerza los principios éticos que rigen el patrimonio espiritual de la nación cubana. José de la Luz y Caballero señaló en uno de sus numerosos aforismos que instruir puede cualquiera, educar solo quien sea un evangelio vivo. Años más tarde, José Martí, continuador de esa línea de pensamiento pedagógico precisó que: instrucción no es lo mismo que educación: aquella se refiere al pensamiento, y esta principalmente a los sentimientos, y añadió que “el pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos, en la instrucción del pensamiento, y en la dirección de los sentimientos”.² Ambas figuras reflejan lo que ha sido una orientación clave de la pedagogía cubana, concebir la escuela en el contexto más amplio de la sociedad para poder contribuir de modo eficaz al objetivo de preparar al hombre para la vida y ponerlo en consonancia con su pueblo y con su tiempo.

De las aulas del colegio El Salvador se fueron los jóvenes a la manigua a pelear por la independencia de Cuba asumiendo un compromiso ético con los intereses de la población trabajadora y explotada del país y del mundo. Recuérdese que Martí echó su suerte con los pobres no solamente de Cuba, sino de todo el orbe. Esto fue lo que permitió también a Fidel Castro, a principios de la Revolución, decir: “Quien traiciona al pobre, traiciona a Cristo”.

Fue Martí quien postuló que a partir de la experiencia de la educación se pueden formar buenos ciudadanos. Este es un aspecto básico de los programas martianos y fidelistas. Fueron los pedagogos y maestros los que sembraron las semillas de la unión estrecha, presente en nuestras luchas por la independencia, entre el pensamiento más avanzado del mundo de entonces y el combate para poner fin a la tragedia de la esclavitud y de la dominación colonial. Esta comunión de ideas y sentimientos estaba y está en la existencia misma de la nación.

El pensamiento político y social cubano de la primera mitad del siglo XX estuvo muy influido por esa tradición anterior. La lucha por el adcentamiento de la vida política, contra el robo de los fondos

² José Martí: Ob. cit., t. 19, p. 376.

públicos que tuvo como consigna Vergüenza contra Dinero marcó el nacimiento a la vida política de Fidel Castro y la generación del Centenario. En las condiciones de corrupción que prevalecen en la política en diversos países de América Latina, estas banderas toman una importancia de enorme significación. Así también lo confirma el proceso cubano que condujo a la victoria socialista.

Los principios éticos, como puede apreciarse están presentes desde los tiempos del Moncada como fuerza esencial de la revolución en el medio siglo concluido. El genio y la originalidad de Fidel Castro consistieron en llevar al terreno de los hechos estos métodos y principios que, en esencia, significan relacionar dialécticamente las ideas del socialismo con la tradición ética de la nación cubana.

Ética y justicia social constituyen, pues, la principal necesidad ideológica de Cuba, América y el mundo.

Tomado de www.bdigital.unal.edu.co.

Goliardos. Revista Estudiantil de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional de Colombia, no. XI, a. XIII, 2006. Disponible en: <https://dokumen.tips/documents/revista-goliardos-no-xi-2006-ano-xviii.html>

Ser tratado como seres humanos. Fidel, humanista martiano

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

Historiador. Dirige el Equipo de Edición Crítica
del Centro de Estudios Martianos.

Son numerosas las referencias de quienes trataron con frecuencia a Fidel o de quienes compartieron con él, ya fuera a solas o en grupos, acerca de su constante preocupación por atender los más diversos asuntos propios de esas personas o de cualquiera otra relacionada con él o con su trabajo. Tales testimonios rememoran ejemplos y momentos diversos, desde los preparativos para el asalto al cuartel Moncada hasta sus años finales, cuando su vida pública se redujo notablemente.

No deja de admirar cómo un líder político que alcanzó dimensiones de talla universal, y que manifestó sistemáticamente estar muy atento a los grandes problemas de la humanidad contemporánea, no dejara de tener sus sentidos enfocados también hacia una multitud de asuntos de su propio país y de sus conciudadanos, a menudo con sus nombres y apellidos. Es cierto que ya como jefe de Estado dispuso de un aparato de apoyo y de colaboradores, casi siempre imbuidos de similares anchas preocupaciones humanistas. Basta recordar a Celia Sánchez Manduley, quien desde los días de

* El *Anuario del Centro de Estudios Martianos* dedica esta sección a tres genuinos martianos. Contentiva de la conferencia pronunciada por el doctor Pedro Pablo Rodríguez con motivo de conmemorar el primer aniversario de la desaparición física de nuestro Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, de las palabras proferidas al cumplirse cuarenta años del deceso de Juan Marinello y las de la doctora Carmen Suárez León a la memoria de Salvador Arias García, recientemente fallecido. (*N de la E.*)

la Sierra Maestra y hasta su deceso fue su más sensible y eficaz asistente, cuya lealtad y perspicaz ojo crítico le mantenían al tanto de lo que pensaban y sentían hasta los cubanos más humildes y sufridos.

Mas no caben dudas de que la personalidad de Fidel justamente exigía semejante contacto, directo y sistemático por sí mismo, y también por parte de quienes le rodeaban o ejercían cualquier función en nombre de la Revolución. Por eso prácticamente no ha quedado rincón de Cuba, centro de trabajo, escuela, hospital, campo deportivo, que él no visitara y hablara con quienes allí residían, estudiaban o laboraban. Por eso no exageran aquellos que atribuyen a su gestión personal, a su atento seguimiento, la obra de la que forman parte o en la que están involucrados de una manera u otra, y que es parte de su trayectoria personal, la de cada uno de ellos. Por eso inculcó en el modo de ser del cubano actual lo mismo defender con las armas la independencia de Angola y contribuir al fin del *apartheid*, que enseñar a leer y escribir en Nicaragua, que volcar todo tipo de solidaridad activa a Venezuela, que brindar asistencia médica por Latinoamérica, África, Asia, las islas del Océano Pacífico. Por eso asombraba su conocimiento al detalle de tantos asuntos del país y del mundo, su insistente manera de preguntar lo mismo a los más altos responsables que a los más sencillos participantes de una obra cualquiera.

¿Ilimitado afán de saber? Probablemente. Pero, aún más, fue de esos individuos a los que nada humano, incluida cada persona, les es ajeno. Su personalidad, para realizarse a plenitud, requería de esos saberes, de esos contactos y de ese compartir que fundamentaban su acción, sus pretensiones, sus deseos, su impulso para luchar por el mejoramiento de los seres humanos y de las sociedades.

Ese original y maduro concepto de Revolución que nos entregó tras su larga experiencia de liderazgo político, revela en más de uno de los rasgos de su definición la impronta martiana de su pensamiento. Afirmar que el trato entre los seres humanos en medio de la Revolución ha de sustentarse en la propia condición humana fue planteo del Maestro y modo habitual de ejercer su práctica en todos los campos.

Fidel se aleja de los esquemas sociológicos y teóricos para conceptualizar la Revolución, y como Martí, no la expresa solo como un gran movimiento social, sino que la conduce también hacia el individuo. A veces se ha argüido que en la vorágine de los procesos

revolucionarios, como importantes momentos transformadores que impulsan y movilizan a grandes masas y requieren de choques y rupturas hondas que se hacen sentir en los más diversos órdenes, no cabe el individuo. Hay quien ha dicho, incluso desde posiciones consideradas marxistas, que el individuo es sustituido por la masa. La frase que comento de Fidel es la del verdadero humanista: la Revolución —la del socialismo, explícito yo— requiere de un trato entre las personas como seres humanos, de cada cual hacia los demás. Ahí radicaría una de las diferencias esenciales con el capitalismo, que no es solo un sistema económico y social sino toda una cultura, un modo de ver, sentir y vivir principalmente para sí.

Por tanto, para Fidel, la Revolución tiene que cambiar las relaciones sociales hasta en el plano interpersonal. Y quien lea y estudie el pensamiento de Martí comprende de inmediato que él también partía de semejante punto para fundamentar su idea de la república nueva cubana, antillana, que sería distinta a las repúblicas oligárquicas del continente en las que se mantuvieron las antiguas estructuras económicas y sociales de la colonia, así como su cultura, su modo de ser y de pensar excluyente de las grandes mayorías. La república martiana, con base en las grandes mayorías, habría de alcanzar toda la justicia y no solo una parte de ella, como le escribió el Maestro a Antonio Maceo. Y por eso proclamó Martí que la ley primera de esa república sería el culto a la dignidad plena del hombre.

Aunque implícito, es evidente el sentido ético en la idea de Fidel, pues se pide el respeto recíproco a la condición humana en el trato dentro de la Revolución. Y sabemos que esa condición no era para Martí un concepto hueco, como tampoco lo fue para Fidel. Ser tratado como ser humano significa tener acceso al trabajo, a la educación, a la salud, a la cultura artística, etc. En dos palabras, desarrollar y potenciar las capacidades, los sentimientos, la vida espiritual y los requerimientos materiales básicos como vivienda y alimentación entre otros. Si el trato respeta esa condición humana, respeta la integridad de las personas, y se contribuye así a su desenvolvimiento y mejoría, se logran entonces la justicia y la dignidad.

Por consiguiente, Fidel se integra al procedimiento del pensar martiano que no estableció una oposición entre individuo, sociedad y naturaleza, sino que fueron vistos todos por el Maestro como una unidad posible de alcanzar o, mejor, de recuperar. Fidel evade la dicotomía individuo-sociedad: la Revolución necesita comprender

que la sociedad no es una simple suma de individuos, pero que sin estos no se puede hablar de aquella. Y ello es revolucionario porque es una manera diferente de plantearse el asunto y, a la vez, requisito imprescindible para llegar a una sociedad más justa, más digna. Hacer revolución significa, pues, cambiar la sociedad y dentro de ello a las personas. Y ese cambio ha de encaminarse hacia la justicia, hacia la dignidad.

Estoy convencido de que más allá de cualquier doctrina filosófica y que cualquier ideología este sentido ético en la idea expresada por Fidel, como en todas las de ese tipo, es consecuencia de su aprehensión del pensamiento martiano. Es sabido que desde joven, a tenor con lo que ocurría entre las ideas más avanzadas en la Cuba de entonces, Fidel estudió los textos de Martí, costumbre que a todas luces mantuvo a lo largo de su existencia, como se desprende de sus constantes referencias a ideas y frases de esos escritos ante los más disímiles temas y situaciones.

En verdad, el componente ético es característica singular del pensamiento fidelista. Por lo general sus planteos se sostienen en criterios morales, ya sea en sus señalamientos negativos hacia el capitalismo como en sus fundamentaciones de la necesidad de la Revolución y en la defensa de la obra de esta. Varias veces insistió en señalar que los seres humanos no se podían concebir como entes que seguían tras una zanahoria, al igual que uno de los caballos de batalla de su pensar fue la consideración del peso de la conciencia en la actuación humana y en el desarrollo de la Revolución. Por eso llamaba a crear conciencia, a que la Revolución no preparase robots o máquinas que obedeciesen a mandos, sino a personas capaces de entender y explicarse sus actos, y de decidir por sí su adscripción a las tareas de la Revolución. Conciencia y principios fueron temas del ideario fidelista y puntales, sin duda alguna, para su concepto de Revolución y de los seres humanos que esta debía ir formando.

Lo interesante de tales pronunciamientos es que, además de afincarse en palabras denotativas de valores (honra, decoro, dignidad, el bien), suelen referirse en términos afirmativos a actitudes, a conductas —bien sociales, bien individuales—, que convierte en ejemplos por seguir. Tal es el caso de la presente idea a que me refiero, cuyo sentido ético se expresa como el enunciado de un deber ser dentro de la Revolución a partir del empleo de verbos en infinitivo: ser tratado y tratar a los demás como seres humanos. Esa es tanto una aspiración como un imperativo para el quehacer de la

Revolución. Apartarse de ambos sería para Fidel una manera de alejarse de la Revolución.

El sentido tan ampliamente inclusivo de esta idea complementa, a mi juicio, la teoría y la práctica de la lucha de clases. Claro que hay sectores sociales, las clases sociales, que explican en diferentes formaciones sociales las diferencias entre los seres humanos como oprimidos y opresores, ya sean amos y esclavos, siervos y señores, burgueses y proletarios, al decir de Carlos Marx. Y, obviamente, una revolución ha de quebrar las bases de esas dominaciones, de la hegemonía que se ejerce mediante el control sobre los medios de producción.

Mas hace tiempo sabemos que las hegemonías no se sustentan solamente en el empleo de la coerción económica y la fuerza represiva. Al dominado se le educa para aceptar esa dominación como algo natural, y en muchos casos en la creencia de que él puede ascender a las filas de los dominadores. El capitalismo contemporáneo ha refinado el sentido de la hegemonía al punto de que hasta los sueños, las esperanzas tienden a conformarse como parte de la aceptación del funcionamiento de ese sistema. De hecho se está robando la condición humana de los individuos y se manipula su inconsciente. Así, aunque no lo parezca se deteriora la condición humana.

La idea de Fidel que comentamos, inseparable para su verdadera comprensión del conjunto conceptual de Revolución expresado por él, se asienta justamente en la necesidad del reconocimiento por esta de la importancia de cada individuo y de la exigencia del respeto hacia él y de él para los demás. Ello, desde luego presupone una sociedad en que no prevalezcan las hegemonías y que permanezca alerta para que estas no resurjan por alguna vía, pues ello abriría brechas en ese camino del trato entre seres humanos.

El concepto de Revolución de Fidel ha de entenderse como un deber ser, como una aspiración permanente. La historia nos ha enseñado que no hay procesos sociales irreversibles como el mismo Fidel advirtió, y que no solo los enemigos pueden cambiar los rumbos de los procesos revolucionarios, sino que dentro de estos se pueden formar las fuerzas que los conduzcan a su fin. Che Guevara nos lo dijo hace muchos años al advertir que el socialismo no se podía construir con las armas melladas del capitalismo. Fidel nos agrega que tampoco se puede avanzar por un camino diferente al del capitalismo fuera de su concepto de Revolución.

Martí enseñó a los cubanos de su época, y nos dejó sus palabras y su ejemplo, en la idea de que la república nueva se iba formando desde la lucha por la independencia: el espíritu patriótico la impulsaba, pero para trabajar unidos se necesitaba el Partido Revolucionario Cubano, dentro del cual, en acuerdo con sus propósitos y estructura fijados en las Bases, se iban creando los rasgos y el espíritu de esa república que sería una profunda revolución contra la dominación política hispánica y contra la hegemonía de una mentalidad, de una cultura de vida moldeada por cuatro siglos de colonialismo y esclavitud. Por eso, frente a la colonia con pocos y para el bien de unos pocos, habló Martí de una república con todos y para el bien de todos. Y por eso también cuidó que desde su gestación la república evitara los males derivados de aquella sociedad tradicional y que la guerra liberadora se hiciese con espíritu y métodos republicanos.

La diferente sociedad que deseamos hoy será consecuencia de un proceso histórico cuyo desenvolvimiento no puede ser espontáneo ni dejado a la buena voluntad de los que así lo queremos. Si pretendemos que la nuestra continúe siendo revolucionaria, es decir, fuera de los patrones del capitalismo hoy dominante en el mundo y que de su seno no nazcan y crezcan sus enterradores, atendamos al concepto fidelista de revolución. La corrupción y el oportunismo se aprovechan de todo resquicio que se les deje. La mentalidad del capitalismo es ínsita a la sociedad mundial contemporánea. La fuerza de la Revolución no está solo en su capacidad de romper el bloqueo económico y en la necesaria elevación de los niveles de vida del cubano. Es decisivo que este continúe sintiéndose revolucionario y actuando como tal, y que continúe asumiendo la ética humanista y de servicio de Martí. Y para ello es imprescindible aplicar el principio incluido por Fidel en su concepto de Revolución: ser tratado y tratar a los demás como seres humanos.

23 de noviembre de 2017

Juan Marinello, martiano fino y penetrante

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

Historiador. Dirige el Equipo de Edición Crítica del Centro de Estudios Martianos.

El pasado 27 de marzo se cumplieron cuarenta años del fallecimiento de Juan Marinello Vidaurreta, a solo cuatro meses de la fundación de nuestro Centro de Estudios Martianos, cuya dirección ya le había sido asignada.

Varias razones seguramente influyeron en esa decisión que no pudo ser ejecutada. Su larga militancia revolucionaria, el reconocimiento dentro y fuera de Cuba a su labor intelectual, el respeto que siempre logró imponer entre los que discreparon de sus criterios ideológicos y estéticos, incluso la amistad sincera que depositó en muchos que se ubicaron en campos políticos opuestos, estoy seguro que fueron consideraciones que se manejaron entonces. Mas, sin duda alguna, su dedicación a la obra de José Martí tiene que haber sido el punto central para pensar adjudicarle semejante responsabilidad.

No se equivocaban quienes se inclinaron hacia él, ya que en el campo de los estudios martianos nadie podía discutirle un puesto entre los más destacados estudiosos de la obra del Maestro durante el siglo xx. Figurar en ese grupo no fue regalo inmerecido que le otorgaron varias generaciones cubanas, sino comprensión, por encima de todo tipo de banderías, de que su aporte a la bibliografía pasiva martiana, además de elevada en cantidad de títulos, es insoslayable a la hora de examinar la obra literaria, las ideas del pensador y el liderazgo político del cubano mayor.

A los veintisiete años de edad, Marinello nos entregó su primer acercamiento a Martí. Se trata del breve texto titulado "El homenaje", publicado en el *Diario de la Marina* el 28 de enero de 1926. Allí pedía que al recordarse a Martí se pasase del "discurso emocionado"

a “la plática fina y penetrante”, y que igualmente se divulgasen sus virtudes y “las normas directrices de sus concepciones políticas”.

Se iniciaba así una línea por la que Marinello transitaría una y otra vez durante su larga ejecutoria intelectual y ciudadana que repetidamente buscó entregar esa plática fina y penetrante, de la que, no obstante, nunca desapareció la emoción para acercar a sus lectores y oyentes a Martí como paradigma ético, político y literario.

No es casual que sus dos aportes más significativos sobre la obra del Maestro sean, a mi juicio, sus dos ediciones de la creación poética martiana: la juvenil, de 1928 (*Poesías de Martí*, La Habana, Cultural SA.); y la madura, de 1973 (*Poesía mayor*, La Habana, Instituto Cubano del Libro). Ese interés por el poeta marcaría la mirada marinelliana, quien por ello entregó sus observaciones más perspicaces e innovadoras precisamente en torno a ese costado de la escritura martiana. Pienso, por ejemplo, en ensayos tan significativos en su momento y aún para la crítica literaria actual como “Españolidad literaria de José Martí” (1942), “El caso literario de José Martí” (1954) y “Caminos en la lengua de Martí” (1956) —todos incluidos en las dos compilaciones tituladas *Once ensayos martianos* y *Dieciocho ensayos martianos*— y pienso, además, en ese libro quizás ahora poco leído y nunca justipreciado en su real alcance que se titula *José Martí, escritor americano*, cuya primera edición fue en 1958 por la editorial mexicana Grijalbo.

Para cualquier estudioso de los escritos de Marinello, resalta en primer lugar su condición de ensayista, género en el que se distinguió por su lengua culta, su argumentación cuidada y la expresión de ideas propias. Hasta *José Martí, escritor americano* puede considerarse un extenso ensayo o la suma de varios. Mas, cuando se revisa a fondo al crítico se comprende que sus prólogos, y en especial su abundantísima obra periodística, junto al sabor característico del ensayo, son piezas que forman parte valiosa de su creación y que en innumerables casos exponen elementos significativos de su pensamiento.

En la bibliografía de Marinello, editada por la *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* en su número de septiembre-diciembre de 1974, aparecen cerca de dos mil fichas de publicaciones periódicas, mientras que en su bibliografía martiana, con ciento cincuenta entradas, publicada aparte en el *Anuario Martiano* número 6 de la Sala Martí de la Biblioteca Nacional, ciento veintiséis fichas corresponden a publicaciones periódicas.

Curiosamente, la mayoría de ellas se refieren a temas que podríamos estimar tienen que ver con la obra política del Maestro. Dadas las características de tales publicaciones, sus análisis están frecuentemente relacionados con asuntos de actualidad, motivados, casi siempre, por algún debate del momento. Ello podría hacer pensar que los juicios emitidos son también pasajeros, como lo fueron muchos de los sucesos a cuyo calor fueron redactados. Sin embargo, no ocurre así, pues nuestro autor, aun cuando hablase del Maestro en función de un problema coyuntural, siempre trató de explicar el porqué de la trascendencia martiana. Dicho de otro modo: Marinello fue un permanente defensor de la vigencia de Martí como político.

Así, sus textos versan sustancialmente sobre tres cuestiones, a saber: primero, las relaciones entre el proyecto de Martí y el pensamiento marxista; segundo, la significación del pensamiento martiano para la república neocolonial; y, tercero, la presencia de ese pensamiento en la Revolución Cubana.

El primer aspecto fue abordado por él durante los años 30 y 40 del pasado siglo y también después de 1959.

Es conocido que el marxismo se convirtió en un ingrediente importante de la conciencia social cubana durante la tercera década del siglo anterior. En virtud del vertiginoso crecimiento de la dependencia del país con respecto a los centros del capital financiero estadounidense, con su inevitable secuela de subdesarrollo; y de la importancia estratégica del proletariado en la estructura de clases, la revolución del 30 ocurrió con un auge de las ideas antimperialistas y un ávido interés por el conocimiento de la teoría del socialismo científico. La crisis del sistema dependiente cubano condujo a que primara la opinión de la necesidad de renovar la vida del país. Unos, por las reformas; otros, por la revolución, para todos era claro que la isla marchaba por mal camino. Por eso, en el plano ideológico, fue común ir a beber experiencias en las tradiciones libertadoras y nacionalistas del siglo XIX, y de modo especial en la personalidad revolucionaria de José Martí.

Juan Marinello fue actor de esos episodios, en los que tomó parte activa como militante del primer partido marxista-leninista, luego de un tránsito previo por otras corrientes filosóficas. Ya a mediados del decenio de los 30 se pueden apreciar las categorías marxistas en sus análisis, y desde ellas intentó asumir a Martí. Fue

aquel un proceso complicado, no exento de juicios que él mismo se encargaría posteriormente de afinar.

En un debate en 1935 con Juan del Camino en la revista *Repertorio Americano*, de San José de Costa Rica, Marinello vio cuestionados algunos de sus juicios en una comparación entre Martí y Lenin, en la que sobreponía a este último sobre aquel como la personalidad válida para la lucha revolucionaria de entonces. Lo valioso del debate es que le permitió corregir algunas de sus expresiones y fue certero ante un problema central de método: las ideas responden al nivel del desarrollo social. Y ello le ayudó a evitar el infantilismo de querer forzar o exigir al Maestro una visión marxista de los problemas cubanos, idea que precisó todavía más en 1940, en su carta prólogo al libro *Ideas sociales y económicas de José Martí*, de Antonio Martínez Bello, quien sostenía la tesis de que hubo una postura marxista en Martí.

En los escritos de esos años nuestro autor reitera tres puntos esenciales: que el sentido político de la obra martiana sobrepasa sus supuestos filosóficos; que la naturaleza de Martí como político estuvo condicionada por las circunstancias sociales en que se desarrolló, y que hay cercanía entre Martí y el socialismo científico en la medida en que aquel tomó partido al lado de las clases explotadas de la sociedad colonial, aunque comprendió que su tarea histórica inmediata no era luchar por resolver las contradicciones internas entre las clases sociales.

Desde tal perspectiva, Marinello fue progresivamente perfeccionando su valoración acerca de la pertinencia del proyecto martiano para los tiempos que se vivían. Todavía a principios de los años 40 insistía en que las soluciones martianas, dados los cambios de la época histórica, no eran exactamente ajustables a aquel presente; pero a la vez insistía en lo siguiente: "Y su innegable grandeza ha de medirse en razón de la etapa en que vivió y de la obra que fue en su tiempo realizable".

No puedo menos que compartir semejante aserto en cuanto a la grandeza de Martí.

En una conferencia pronunciada en la provincia de Oriente en 1947, Marinello desarrolla estas ideas sobre la vigencia martiana:

Cuando en términos generales, es el caso de la previsión martiana, la palabra política alude a cuestiones todavía no resueltas y cuya presencia inquieta a los mejores observadores y militan-

tes de nuestro día, está bien claro que hay en esa palabra sustancia viva y pensamiento útil. Lo singular e inesperado está en que el propio Martí, con una anchura de entendimiento político solo posible en hombre de sus cualidades, nos marcó el camino infalible: la estimación continua de los cambios inevitables.¹

En la misma conferencia de 1947, Marinello apunta aspectos que movieron la preocupación del Maestro hacia el futuro cubano y que no se realizaron después del 20 de mayo de 1902.

Según nuestro autor, Martí consideraba como necesidad primera la unidad trascendente de los cubanos y, por tanto, se opuso a la división racial. En cuanto a la religión, dice Marinello que en Martí no hubo “ni ataque a la religión por sí misma, ni tibieza para señalar y combatir a quienes usan la religión para el avance de corrientes regresivas”. En cuanto a la educación, señaló Martí la necesidad de una enseñanza laica, limpia de europeísmos y retoricismos, útil y científica, y que estuviese “trenzada” con las más trascendentes cuestiones americanas. También apunta Marinello que Martí “clamó por una República que pusiese en primer término la protección al campesino y la seguridad del abastecimiento propio” como una forma de salir del monocultivo.

En este texto, Marinello valora el antimperialismo martiano como elemento relevante para sostener la tesis de la vigencia martiana. Considera al Maestro, junto a Maceo, como “los únicos libertadores americanos que penetran el significado económico de la soberanía”. Para ellos Cuba debe ser libre para ser rica: debe ser independiente para regir sus fuentes económicas y para defenderla de penetraciones poderosas y deformadoras.

Ese lugar cimero que va dando Marinello al antimperialismo martiano, culmina su proceso de examen de la vigencia martiana. Obsérvese que su análisis marxista se profundiza: Marinello entiende a Martí como expresión de determinada clase social —la pequeña burguesía liberal— que existía en condiciones muy particulares en la Cuba de finales del siglo XIX y que tanto el antimperialismo como el acercamiento a los trabajadores en Martí son fundamentos de su radicalismo político, de su comprensión dialéctica de la política, que no responde a los supuestos liberales.

¹ Juan Marinello: “Martí, constructor de la república”, en *Magazine de Hoy*, La Habana, 8 de junio de 1947, pp. 4-5.

El ejemplo de su obra política y de su pensamiento ha constituido experiencia válida para la Revolución Cubana. Es claro entonces que la confirmación de sus ideas por la práctica social, llevó a Marinello, durante los últimos años de su vida, a insistir con renovados bríos en el tema de la vigencia martiana. Puede afirmarse incluso, que la necesidad de hacer comprensible este fenómeno le condujo a producir los textos más completos que escribió sobre el asunto en cuestión.

En la revista *Cuba Socialista* Marinello señala, a través de los acápites en que divide el artículo, los aspectos observados por Martí y solucionados por la Revolución:

- a. Libertad real y soberanía verdadera.
- b. Liberación económica.
- c. “Cambios fundamentales”, como el combate contra la concentración capitalista y contra el latifundismo, el monocultivo y el monomercado; el entendimiento de la agricultura como “fundamento del desarrollo económico y del bienestar colectivo”; el desarrollo industrial para el avance latinoamericano; la diversificación de mercados y la eliminación de las diferencias económicas monstruosas.
- d. La unión con América Latina.
- e. La preocupación por la educación y la cultura populares.
- f. El avance democrático y el cese de la discriminación racial.
- g. El respeto a la creencia religiosa, pero la no afiliación a la religión como institución.
- h. La solidaridad con los pueblos y la lucha por la paz.

Por eso, con plena honestidad, Marinello se plantea la siguiente interrogante: “¿Cómo ocurre que un pensador de reiterados pronunciamientos idealistas pueda llegar a ser, como lo es, inspirador y guía de una revolución que se afina en los criterios del marxismo leninismo?”² Y se responde del modo siguiente en un trabajo fundamental titulado “Fuentes y raíces del pensamiento antimperialista de José Martí”, que presentó al Coloquio de Burdeos en 1972.

Allí señala la respuesta en el antimperialismo, una de cuyas fuentes entiende es la comprensión íntima por Martí de la realidad

² Juan Marinello: “Indagaciones en torno a Martí”, en *Boletín UNESCO*, Bourdeaux, mar.-abr. de 1974.

estadounidense finisecular, en la que descubrió que el racismo era empleado por el poder económico. También considera como otra fuente para el antimperialismo martiano, la postura del Maestro ante las relaciones económicas entre Estados Unidos y América Latina.

Durante su vejez, Juan Marinello dio una sana muestra de frescura intelectual al abordar nuevos temas en el análisis del problema que le preocupó durante cuarenta años: la vigencia de José Martí. Así nos dijo en un Seminario Nacional Juvenil de Estudios Martianos: “Es erróneo sin duda imaginar la postura de un hombre fuera del medio y la época en que se formó y actuó; pero no lo es relacionar lo esencial de su pensamiento con el tiempo que le ha seguido”.

La obra martiana de Juan Marinello merece nuestra atención y, sobre todo, que aprendamos de él su honestidad intelectual, su capacidad de perfeccionar sus ideas y de enriquecerlas según las nuevas circunstancias, y, sobre todo, de contribuir a formar nuestro Martí, el revolucionario pleno y ejemplar.

16 de mayo de 2017

Para recordar a Salvador*

CARMEN SUÁREZ LEÓN

Poetisa, traductora y ensayista.
Investigadora del Centro de Estudios Martianos.

Recordar en el umbral de este coloquio al doctor en Ciencias Filológicas Salvador Arias García, cuya pérdida física hemos padecido hace unas pocas semanas, es para todos nosotros en el Centro de Estudios Martianos un acto de amor y de respeto.

Fue uno de los críticos e investigadores más notables de su generación, y uno de los estudiosos ineludibles a la hora de realizar estudios de literatura cubana. Primero como miembro de las milicias bancarias, luego como artillero del Batallón 182, participó en movilizaciones y actividades de defensa de la patria en aquellos años iniciales de la Revolución. Pertenece a la primera generación de estudiosos formado en las aulas de la Universidad revolucionaria, en la Escuela de Artes y Letras, donde desarrolló actividades de dirigente estudiantil de la Federación Estudiantil Universitaria.

Su obra es internacionalmente conocida, y fue uno de los investigadores que, junto a José Antonio Portuondo, elaboró durante años el diccionario de la literatura cubana y luego se desempeñó como responsable del primer tomo de la *Historia de la literatura cubana*. Bastarían estas obras de la Academia de Ciencias de Cuba para garantizar la solvencia y el prestigio profesional de Salvador Arias. Pero ostenta, además, una larga relación de publicaciones de libros y ensayos que han contribuido a la formación de varias generaciones de maestros y estudiosos de Cuba y el mundo, así como una rica docencia, que dentro de sus estudios martianos, especializado de manera puntual en *La Edad de Oro*, ha ofrecido cursos de honda repercusión en Cuba y en el extranjero. Debe decirse también que llevó a cabo el proyecto de edición crítica de *La Edad de Oro*, de José

* Palabras pronunciadas por la autora en la sesión inicial del Coloquio Internacional *José Martí y el Caribe*, efectuado en el Centro de Estudios Martianos, La Habana, 17 de mayo de 2017. (N. de la E.)

Martí, publicada ya en CD Rom. Desde el año 1971 trabajó como investigador hasta su muerte.

No se trata de hacer hoy su elogio académico, sino de evocar al hombre estudioso y de poderosa vocación de servicio que fue durante toda su vida; la labor pedagógica que llevó a cabo es enorme y los maestros cubanos se han apoyado durante décadas en sus investigaciones sobre la literatura cubana, y muchos lo consultaron para sus trabajos de grado, sus tesinas y sus tesis.

Cuando alguien le decía a Salvador Arias que estaba estudiando un tema de la literatura cubana y se quejaba de las búsquedas angustiosas que estaba realizando, él se aparecía con diez o doce citas de las fuentes más inaccesibles, cuando con una sola ya uno hubiera estado tan contento como si hubiese llovido vino. Y si se trataba de estudiantes, les presentaba una bibliografía que ellos necesitarían muchísimas horas para localizar, o entre comentarios, y como quien no quiere la cosa, comenzaba a hacer conexiones de las que el novato no tenía ni la menor idea, y si era inteligente las apuntaba porque ya le habían abierto un camino. Pero además, todo eso lo condimentaba con explicaciones contextuales e interculturales, apoyadas en la música, o en grabados e imágenes de época, y la mención de revistas deliciosas que se están deshaciendo en la Biblioteca Nacional, aunque ahora su director está realizando una hermosa labor de rescate.

Lo que quiero agradecer y celebrar con estas líneas es la hermosa ejecutoria de un buen amigo, un amigo fiel y generoso, quiero agradecer y celebrar su don pedagógico y esa sabiduría que alimentaba y salpicaba a todo el que le pasaba por los alrededores. Todos nosotros, los que hemos recorrido un tramo de la vida con él, lo llevaremos en el corazón, con cariño y agradecimiento porque acompañamos a un hombre sabio y honrado, y sus libros quedan aquí en la biblioteca para los que están ahora y los que vendrán luego.

¡Gracias!

Partido Revolucionario Cubano: guerra y revolución**

IBRAHIM HIDALGO PAZ

Historiador. Dirige el Equipo de Investigaciones Históricas
del Centro de Estudios Martianos.

Durante doce años insistió José Martí ante los independentistas cubanos sobre la necesidad de utilizar adecuados métodos de dirección para organizar una nueva guerra contra el colonialismo español que oprimía a su patria. Otro hubiera desistido ante las incomprensiones, las dudas acerca de sus propósitos y hasta acusaciones que lo situaron, en determinados momentos, al margen de las actividades del movimiento insurreccional. La trayectoria hacia el liderazgo estuvo plagada de notables obstáculos, vencidos por la convicción de la certeza de sus concepciones revolucionarias, formadas en el estudio de la realidad pasada y presente de su país, de los otros pueblos del continente americano y del mundo, así como de la práctica conspirativa y organizativa, uno de cuyos momentos principales se halla en la etapa previa al estallido de la llamada Guerra Chiquita y hasta el final de esta, en 1880.

* Con motivo del 125 aniversario de la fundación del Partido Revolucionario Cubano, encabezamos esta sección con el presente trabajo y el subsiguiente, de Juan José Ortega Paredes, que abordan específicamente la temática enunciada. (*N. de la E.*)

** Conferencia impartida en la sesión solemne dedicada a la conmemoración del 10 de abril de 1892, efectuada en el Centro de Estudios Martianos, el día 10 de abril de 2017. (Para la redacción de este breve texto he utilizado fragmentos, sintetizados, de los estudios “El Partido Revolucionario Cubano: guerra y democracia” y “Democracia y participación popular en la República martiana”, que se hallan en mi libro *Partido Revolucionario Cubano: independencia y democracia*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010 [segunda edición: 2011]).

En los textos martianos de este año, motivados por las relaciones con el mayor general Calixto García y los demás miembros del Comité Revolucionario Cubano radicado en Nueva York, encontramos la expresión de ideas fundamentales que desarrollaría en el transcurso de más de una década. El joven revolucionario valoró la experiencia del fracaso de las dos guerras contra el colonialismo español, las cuales no habían logrado fusionar a los elementos que en Cuba y en el extranjero coincidían en los objetivos propuestos. Los factores disgregadores eran más poderosos que los aglutinadores. De una forma u otra, hacían su labor corrosiva el enfrentamiento entre veteranos de la guerra y de la emigración, el racismo, el autoritarismo, la pasividad de los derrotistas y la labor desmovilizadora de anexionistas y autonomistas.

Desde el final de aquellas contiendas bélicas, Martí había apelado a todos los recursos a su alcance —discursos, entrevistas, cartas, llamamientos, artículos en la prensa, conversaciones personales— para demostrar que la base del éxito de una nueva tentativa se hallaba no solo en la acertada estrategia militar, aunque la encabezaran los más dignos y experimentados veteranos, sino en vencer los escollos dentro del propio pueblo al que debía apelarse para su realización. Era condición primera lograr la unidad de todas las fuerzas del país, sin exclusión alguna, salvo de quienes se apartaran por soberbia o intereses materiales. Urgía deshacer cuanto aislara al que pensaba que la dirección debía estar exclusivamente en manos militares del que también erróneamente creía más acertada la conducción solamente por civiles; al combatiente de la manigua del que permaneció en las emigraciones, al que se hallaba fuera de la Isla de quien se encontraba en su interior, de los residentes en una región u otra del territorio patrio, a la nueva generación de la formada en la Década Heroica, al propietario del obrero, al blanco del negro, a los cubanos de los españoles honestos.¹

Estos propósitos, que hoy aparecen ante nosotros con el peso de verdades irrefutables, no eran compartidos por la generalidad de quienes en Cuba y el exterior mantenían vivo el ideal independentista en los inicios de la década de los años '80. Martí no se amilanó; por el contrario, las objeciones a sus criterios sirvieron de acicate

¹ Ver Paul Estrade: "José Martí: una estrategia de unión patriótica y democrática", en su *José Martí, militante y estrategia*, La Habana, Centro de Estudios Martianos / Editorial de Ciencias Sociales, 1983, pp. 66-87.

para profundizar en sus argumentos y divulgarlos de modo adecuado. Comprendía la dificultad de su aceptación por una mayoría patriótica que durante años consideró indispensable poseer experiencia militar, adquirida en los campos insurrectos, para trazar rumbos y llevar adelante los propósitos independentistas. Martí carecía de ella, pues no pudo incorporarse a las filas mambisas durante la Guerra de los Diez Años ni a la continuación de esta, aunque en ambas estuvo involucrado, y en la última se destacó como conspirador en La Habana y organizador en la emigración neoyorquina. Tales méritos no fueron suficientes para que prevalecieran sus criterios acerca de la necesaria labor organizativa y preparación político-ideológica como condiciones previas de un nuevo intento armado.

Pero la realidad demostró la certeza del joven revolucionario. Al insistir en métodos carentes de los requisitos en los cuales él insistía, hubo pérdidas humanas valiosas, como las de Carlos Agüero, Ramón Leocadio Bonachea, Limbano Sánchez y los combatientes que los acompañaron en las expediciones de 1884 y 1885; paralelamente, fracasaron las labores de los mayores generales Máximo Gómez y Antonio Maceo al frente del Plan de San Pedro Sula, iniciado en 1884 y concluido sin éxito en 1886, y del que Martí se separó en los momentos iniciales, al considerar insuficiente su sustentación política y cuestionar los métodos empleados por ambos militares.

La voz del Apóstol volvió a escucharse en público a partir de 1887, cuando parecía despejada un tanto la visión de múltiples sectores patrióticos acerca de la necesidad de buscar nuevas vías organizativas. Quien ya era conocido como el Maestro —por su labor docente, ejercida con magisterio ético— tampoco logró entonces la total aceptación de sus planes. En 1882 había realizado un prematuro intento, cuando recabó colaboración, con la finalidad de oponer las ideas independentistas radicales a quienes “favorecen vehementemente la anexión de Cuba a los Estados Unidos”.² Cinco años después realizó un nuevo esfuerzo, junto a un grupo de seguidores, quienes lo eligieron presidente de la denominada Comisión Ejecutiva, de fugaz trayectoria, al obtener solo muestras de adhesión de los principales jefes militares, pero sin compromisos decisivos en las tareas emprendidas.

² José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010 (obra en curso), t. 17, p. 328. [En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

Durante ese período, la capacidad analítica de José Martí —cuyo pensamiento se hallaba en continuo desarrollo— había alcanzado un enriquecimiento y profundidad notables, asombroso aún para quienes lo estudiamos actualmente. No escapaba al político previsor que la guerra contra España debía proponerse la liberación de sus últimas posesiones en América, Cuba y Puerto Rico, acontecimiento que trascendería el marco de los campos de batalla para insertarse en una convulsa situación internacional, cuando las potencias del orbe aspiraban a hacerse fuertes en diversas zonas del planeta, en pugna con sus competidoras. La liberación de las dos islas, por tanto, debía contar con el apoyo de los pueblos de todo el continente, a los que alertaba, mediante su labor periodística, sobre los riesgos de la política expansionista de los Estados Unidos. La independencia de Cuba constituía el único modo de alcanzar una nación soberana, que haría posible el enfrentamiento a la previsible injerencia del poder avasallador del vecino imperial del Norte.

El propósito martiano incluía, además del éxito de la guerra necesaria contra el enemigo colonial, un complejo proyecto fundacional de alcance antillano y proyecciones continentales, dentro de un mundo convulso en el que se enfrentaban potencias avariciosas, cuyos designios podrían romper el equilibrio planetario, como ocurrió cuando habían transcurrido menos de tres lustros del siglo xx. La garantía de supervivencia de la nación cubana, una vez lograda la derrota del colonialismo español, estaría sustentada en la cohesión interna de los elementos disímiles que la componían. Esta constituía el cimiento de su concepción de la unidad patriótica y revolucionaria, elemento esencial del proyecto a llevar a cabo.³

Para alcanzar la unidad era —y es— necesario ganar el pensamiento y los sentimientos patrióticos de todos los sectores de la población, incluso de quienes no coincidían plenamente con la totalidad de los enunciados del proyecto inicial. Así lo había expresado en 1880, en su memorable “Lectura en Steck Hall”, cuando dirigió la palabra a quienes confiaban en los objetivos de la guerra, sino también a los vacilantes, a “los que dudan”, a “perezosos y

³ Ver P. Estrade: “José Martí: una estrategia de unión patriótica y revolucionaria”, en ob. cit., pp. 58-60; y Pedro Pablo Rodríguez: “La idea de liberación nacional en José Martí”, en *Anuario Martiano*, La Habana, Sala Martí, Biblioteca Nacional de Cuba, 1972, no. 4, pp. 189-202.

cansados”, e incluso llamó “al honor severamente a los que han desertado su bandera”.⁴ Una de las condiciones del éxito es el logro de la “unidad de pensamiento”, pero esta de ningún modo quiere decir “la servidumbre de la opinión”, por lo que Martí no aspiraba “a una unanimidad imposible en un pueblo compuesto de distintos factores, y en la misma naturaleza humana”,⁵ sino a propiciar la coincidencia en medio de la diversidad de matices propia de toda mentalidad creadora, sin imponer límites absurdos que causarían el alejamiento de quienes coincidían en el objetivo irrenunciable: “Lo que se ha de preguntar no es si piensan como nosotros; [...] sino si sirven a la patria [...] con aquel estudio de los componentes del país y el modo de allegarlos en vez de dividirlos [...]!”.⁶

El Apóstol incrementó entonces la labor de convencimiento, de modo que la mayoría de la población conociera y compartiera la nueva concepción revolucionaria, y se abriera cauce el razonamiento: “Un pueblo, antes de ser llamado a guerra, tiene que saber tras de qué va, y adónde va, y qué le ha de venir después”.⁷ Condición trascendental, pues las características de la república futura eran del todo novedosas, una forma de organización social diferente a las que existían en su época, una sociedad a la que “no ha llegado aún, en la faz toda del mundo, el género humano”.⁸

El mejoramiento de este solo puede alcanzarse mediante “el pleno goce individual de los derechos legítimos del hombre”,⁹ con lo cual se fortalecería la nación frente a quienes aspiran a sustituir a los mandatarios, a continuar la mala tradición de despreciar las necesidades y opiniones de las mayorías y a generalizar la desconfianza paralizante desde posiciones autocráticas y dogmáticas. Un efecto nocivo ocasionaría asumir modos elitistas de establecer las relaciones entre dirigentes y dirigidos, con la primacía de la burocratización, la excesiva centralización y formalismos conducentes a la parálisis del flujo de interrogantes y respuestas, preocupaciones

⁴ OCEC, t. 6, p. 133.

⁵ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 1, p. 424. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

⁶ OCEC, t. 27, p. 18.

⁷ OC, t. 1, p. 186.

⁸ OC, t. 3, pp. 304-305.

⁹ OC, t. 3, p. 139. En otra ocasión el Apóstol expresó: “Solo el ejercicio general del derecho libra a los pueblos del dominio de los ambiciosos” (OCEC, t. 17, p. 161).

y soluciones, con total alejamiento de las palpitaciones contradictorias de la vida real, lo que provoca la marginación y el retraimiento de las masas en la práctica cotidiana, ámbito donde se forman realmente los ciudadanos. El Maestro advirtió sobre este negativo fenómeno y sus consecuencias, y llamó a “echar pie a tierra con la patria revuelta”.¹⁰

En Martí es constante la preocupación para que se viabilizaran el diálogo y el debate, e insistía en el respeto a las opiniones diferentes: “El respeto a la libertad y al pensamiento ajenos, aun del ente más infeliz, es en mí fanatismo”.¹¹ La patria libre no podría existir mientras continuara maniatado el pensamiento de los ciudadanos. Desacertaba quien excluyera a los que concibieran las soluciones con tibieza, o con ansias desenfrenadas, pues no se trataba de imponer un modo de razonar, sino de servir a la patria con el estudio adecuado de los elementos que la componen. Con las capacidades y limitaciones que la caractericen, cada persona puede formarse un juicio, y debe encomiarse la honradez de expresarlo con franqueza, sin temor al error, pues este puede rectificarse. Deshonesto es el que “desee para su pueblo una generación de hipócritas y de egoístas”,¹² incapaces o temerosos de decir lo que sienten y piensan, con la mente puesta en sus intereses personales, sin tener en cuenta los de la colectividad a que se deben. La participación, el diálogo, el intercambio sincero de puntos de vista, propicia soluciones mejores que las que elucubra una sola mente. A la diversidad de opiniones no temía el Maestro, sino a la falta de ellas, muestra de pobreza espiritual y sumisión, con las que no se forjan naciones fuertes, sino colectividades aborregadas.

Tales opiniones sobre las complejas tareas organizativas de la guerra futura y de la República nueva ganaban adeptos hacia el principio de la década de los años ‘90. Fue entonces cuando el mayor general Antonio Maceo realizó el intento de promover la guerra desde el interior del territorio cubano. Valiéndose de un pretexto familiar logró el acceso al suelo patrio y, con su atracción personal y el prestigio alcanzado por sus ideas y sus glorias militares, logró iniciar una conspiración que, descubierta por las autoridades

¹⁰ OC, t. 3, p. 140.

¹¹ OC, t. 3, p. 166.

¹² OCEC, t. 6, p. 139. Ver Discurso en conmemoración del 10 de Octubre de 1868 en Masonic Temple, Nueva York, 10 de octubre de 1887. OCEC, t. 27, pp. 13-25.

ibéricas, determinó la expulsión del Héroe de Baraguá con el consiguiente fracaso del propósito insurreccional.

José Martí y otros muchos independentistas conocieron del hecho y reafirmaron la convicción de organizar sobre bases nuevas las fuerzas dispuestas a luchar contra el colonialismo. Entre estas, en primer lugar, se hallaba la implementación de métodos de dirección que superaran las principales contradicciones existentes. Debía crearse una organización político-militar capaz de vincular a todos los dispuestos a enfrentar y vencer la dominación foránea, y a fundar una sociedad diametralmente distinta a la que se heredaría del coloniaje.

Eran objetivos esenciales de la nueva organización preparar la guerra independentista y, a la vez, crear las condiciones político-ideológicas que garantizaran el espíritu y la práctica democráticos de la república que surgiría de la contienda bélica. No eran procesos sucesivos, sino se realizarían paralelamente hasta alcanzar la ansiada libertad, y con ella las condiciones propicias para la emancipación humana. El Apóstol no establecía una separación entre ambos momentos, pues para él “la política, o arte de ordenar los elementos de un pueblo para la victoria, es la primer necesidad de las guerras que quieren vencer”; dijo, de modo conciso: “La guerra es un procedimiento político”; y concluyó: “Preparar la guerra, es guerra”.¹³

A esta labor se constreñiría el Partido, a organizar la contienda bélica, no a dirigirla. Tal precisión de sus funciones ratificaba el desinterés con que sus miembros se entregaban a la lucha independentista. Martí expresó que “la misión previa y transitoria” del Partido Revolucionario cesaría “el día en que ponga en Cuba su parte de la guerra”.¹⁴ El país se daría sus propios jefes e instituciones, y sería el gobierno elegido en la tierra insurrecta el encargado de guiar a los patriotas, cuando el aparato partidista asumiría las tareas de auxiliar a la autoridad suprema de la isla en armas, que se ca-

¹³ Los fragmentos citados se encuentran en *OC*, t. 4, p. 303; t. 1, p. 317 y en José Martí: *Epistolario*, compilación, ordenación cronológica y notas de Luis García Pascual y Enrique H. Moreno Pla, prólogo de Juan Marinello, La Habana, Centro de Estudios Martianos / Editorial de Ciencias Sociales, 1993, t. III, p. 114, respectivamente.

¹⁴ *OC*, t. 2, p. 275.

racterizaría por su “respetable representación republicana”, garantía de la “plena libertad en el ejército”.¹⁵

La doble función del Partido Revolucionario Cubano, política y militar, puede apreciarse en las *Bases*, documento programático que consta de ocho artículos, en los cuales se hace el llamado a la guerra, o se mencionan las características de esta, en siete ocasiones: ordenar “la guerra en Cuba”, “guerra generosa y breve”, “guerra de espíritu y métodos republicanos”, “la guerra que se ha de hacer”, “triunfo rápido de la guerra”, “recursos continuos y numerosos para la guerra”, acelerar “el éxito de la guerra”. En los propios artículos queda expuesta la finalidad de la contienda, “encaminada a asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla”, dirigida a fundar “una nación capaz de asegurar la dicha de sus hijos”, asumir “los deberes difíciles que su situación geográfica le señala”, y desarrollar “un pueblo nuevo y de sincera democracia”, “para el decoro y bien de todos los cubanos”, abrir “el país inmediatamente a la actividad diversa de sus habitantes”, y alcanzar “la fundación de la nueva República indispensable al equilibrio americano”.¹⁶

La adhesión a estos documentos fundacionales no se hizo esperar. Los clubes ya existentes y los de nueva creación le dieron su apoyo, y el 10 de abril de 1892 fue proclamada la nueva organización, que encabezaría José Martí desde entonces y hasta el momento de su primer y único combate armado. Solo contaba con cuarentaidós años, suficientes para crear una obra que trascendió su época y se proyecta hacia el futuro. Lo había avizorado, y hoy sus palabras tienen la fuerza de un compromiso: “Nosotros somos espuela, látigo, realidad, vigía, consuelo. Nosotros unimos lo que otros dividen. Nosotros no morimos. ¡Nosotros somos las reservas de la patria!”.¹⁷

¹⁵ OC, t. 4, p. 169.

¹⁶ Los fragmentos citados en el párrafo han sido tomados de OC, t. 1, pp. 279-280.

¹⁷ OC, t. 4, p. 232.

José Martí: su concepto de democracia en el Partido Revolucionario Cubano*

JUAN JOSÉ ORTEGA PAREDES

Profesor en las Universidades Veritas y de Costa Rica.

El 10 de abril de 1892, después de luchar durante más de una década por la unidad del movimiento independentista cubano, José Martí proclama la constitución del Partido Revolucionario Cubano (PRC), concebido por él como el instrumento político necesario para emprender todas las acciones que condujeran a instaurar, en la isla de Cuba, “una república justa” “con todos y para el bien de todos”.¹ Desde el 5 de enero de 1892, las agrupaciones patrióticas que ya existían y las que se iban constituyendo entre los cubanos y puertorriqueños emigrados, fueron aprobando las *Bases y Estatutos* redactados por Martí. Estas agrupaciones, juntas, fueron dando vida y fundando, desde abajo, el partido de la revolución martiana.

Claro, que para establecer la república había antes que conquistar la independencia de España. Por eso, el objetivo estratégico principal del PRC, de acuerdo con lo que establecía el primer artículo de sus *Bases*, era “lograr con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la isla de Cuba y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico”.²

La lucha por la independencia no tenía sentido para Martí, si la guerra, que necesariamente habría de emprenderse para alcanzarla, no se caracterizaba por su brevedad, generosidad, y no se hacía

* Estudio publicado originalmente en la *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica* y reproducido bajo permiso del autor en esta entrega del *Anuario del Centro de Estudios Martianos*. (N. de la E.)

¹ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 1, p. 272. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

² OC, t. 1, p. 279.

“como mero instrumento del gobierno popular y preparación franca y desinteresada de la República”.³

La preocupación martiana de que la guerra de independencia de Cuba no condujera a los yerros y obstáculos en que habían caído las nuevas repúblicas americanas: el caudillismo, el poder personalista, la perpetuación del “espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia”⁴ está muy presente en la letra y la acción del PRC hasta la muerte de Martí.

Por eso una y otra vez insiste el Maestro en dos ideas, sintetizadas en los verbos *ordenar* y *fundar*. *Ordenar*, para él significaba darle orden y forma a la guerra, prepararla material e ideológicamente, de manera que en su transcurso se crearan los cimientos para “asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla” (artículo 2 de las *Bases*). *Fundar*, es un verbo muy repetido en el articulado de las *Bases*, pues para Martí era vital romper con las viejas formas que habían conducido a la desunión y al fracaso de los elementos patrióticos, a la frustración de los pueblos del continente, y también era fundamental para él aportar nuevas ideas, nuevos métodos, dar rienda suelta a la iniciativa, particularmente del pueblo, para crear, por una guerra de *espíritu y métodos republicanos*, “una nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala” (artículo 3).⁵

Los *adjetivos* que usa Martí en el texto tienen una función especial: no son simples calificativos, más bien constituyen elementos *definidores de un concepto*. Esta observación ha sido reiterada por más de un estudioso de estos documentos martianos. La *nueva* república tendrá que ser original en el sentido de propia, de autóctona, y también en el sentido de distinta, de novedosa, de negación dialéctica de los modelos que hasta ese entonces se habían puesto en práctica.

Este modo fundador de pensar es el que intenta estimular Martí en sus compatriotas. La actitud fundadora es un rasgo esencial del decir y el hacer del Maestro en el PRC. El Partido Revolucionario Cubano tiene un carácter fundador: en sí mismo es una novedad y constituye uno de los medios a través de los cuales se hace

³ OC, t. 1, p. 272.

⁴ OC, t. 1, p. 279.

⁵ Ídem.

realidad el pensamiento —también fundador— de Martí. La mutua condicionalidad de los conceptos *guerra* y *república* —aunque este último aparezca dibujado en los calificativos de la sociedad futura, que en este documento y en otros trabajos de Martí es denominada de muy diversa forma— es una de las conclusiones inevitables de una lectura reflexiva de los artículos de las *Bases del Partido Revolucionario Cubano*. Se insiste una y otra vez en las *Bases* —y en buena parte de los escritos martianos posteriores que se refieren al tema— en la idea de que el germen de la república ha de ponerse *en* la guerra, de que la república debe prepararse *desde* la guerra y de que la guerra se hará *para* la república.

La preparación, de modo que resulte exitosa la guerra, y la fundación de la *nueva* república, son los objetivos programáticos básicos del Partido Revolucionario Cubano.

En las *Bases* se insiste reiteradamente en la idea de que el germen de la sociedad futura, de la república, debe sembrarse y estar ya en la guerra. Ciertos elementos se emplean en este documento para presentar el proyecto social a que aspiraba el pueblo cubano —proyecto que, dicho sea de paso, logró el consenso y la integración unitaria de las fuerzas independentistas— una vez alcanzado el triunfo en la guerra. Se trata de lograr “la felicidad de los habitantes de la Isla”, “una nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos”, “un pueblo nuevo y de sincera democracia”, “la patria libre”, “la patria una, cordial y sagaz”. En la guerra deben ir ya en germen “las instituciones que después de ella se funden”, debe plantarse el árbol de “la nueva República indispensable al equilibrio americano”.

La intención de Martí de imprimir un carácter marcadamente democrático a la toma de las grandes decisiones de la Revolución, las decisiones estratégicas, está presente en dos procesos iniciales determinantes: su nombramiento como Delegado del Partido Revolucionario Cubano y la elección de Máximo Gómez como General en Jefe del *nuevo* Ejército Libertador, según la consulta realizada por el Partido entre los combatientes de las guerras independentistas cubanas radicados en la emigración, en un momento difícil de arranque, que como él mismo señala en la comunicación que le envía a Gómez el 13 de setiembre de 1892, cuando no tenía “más remuneración para ofrecerle que el placer del sacrificio y la ingratitud probable de los hombres”.⁶

⁶ OC, t. 2, pp. 162-163.

Iniciada la guerra con la creación del PRC. —en el sentido de su ordenamiento, de su preparación— es legítimo considerar que en el Partido Revolucionario Cubano Martí comienza a ensayar, a pequeña escala, los principios democráticos que aspiraba rigieran en la futura República.

Dice Martí en la carta a Gómez antes mencionada: “Entiende el Partido que está ya en guerra, así como que *estamos ya en república*, y procura sin ostentación ni intransigencia innecesaria, ser fiel a la una y a la otra”.⁷

La idea de que en el accionar del PRC se aprecia la “visión embrionaria de la república” martiana —como ha afirmado más de una vez la profesora e investigadora de este tema Diana Abad⁸— es muy válida. El propio Martí la expresa en la primera oración de la carta que escribe a Gómez y ya señalamos: “El Partido Revolucionario Cubano, que *continúa, con su mismo espíritu de redención y equidad, la República* donde acreditó Vd. su pericia y su valor, [...] viene hoy a rogar a Vd., [...] que ayude a la revolución [...] a organizar dentro y fuera de la Isla el ejército libertador”.⁹

Así también es recogida esta idea en un artículo publicado en *Patria* el 16 de abril de 1892: “el Partido Revolucionario existe, con *una organización en que se combinan la república democrática y la acción enérgica*, para concertar con las islas el modo oportuno de fomentar y ayudar sin violencia ni premura la guerra incontrastable”.¹⁰

Si bien es cierto que Martí no dejó un programa constitucional ni detalló las formas y mecanismos que se establecerían en la nueva república que se proponía *fundar*, sino más bien insistió en “lo que no debía ser” esa república; un elemento básico para *delinear* la república martiana, su concepto de democracia republicana, hay que buscarlo, precisamente, en el PRC.

En algunas oportunidades y particularmente en las *Bases del Partido Revolucionario Cubano*, Martí emplea la expresión “sincera democracia” para indicar el principio rector de las relaciones entre los cubanos en la nueva sociedad por fundar. El adjetivo “sincera”

⁷ *Ibíd.*, p. 162. En lo sucesivo, el destaque en las citas martianas es de JJOP.

⁸ Ver Diana Abad: “El Partido Revolucionario Cubano: organización, funcionamiento y democracia”, en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, La Habana, no. 4, 1984.

⁹ OC, t. 2, pp. 160-161.

¹⁰ OC, t. 1, p. 390.

nos lleva inmediatamente a hacer un contraste con la idea de “falsa democracia”, de “democracia de palabra”, o “democracia no verdadera”. Este parece ser el concepto que tenía Martí sobre los métodos que imperaban en las sociedades y movimientos políticos que se proclamaban democráticos en la época.

La experiencia puesta en práctica en el PRC para elegir sus representantes y tomar decisiones y, en general, los métodos empleados en su funcionamiento, pueden contribuir a desentrañar la imagen del mecanismo democrático que se establecería en la república soñada por Martí, que como señalamos, ya se perfila en la actuación, es decir en la práctica del propio partido.

Algunos de los lineamientos en que se sustentó la democracia en el PRC están establecidos en el documento rector de su actuación, es decir, en los *Estatutos secretos* o reglamento del Partido Revolucionario Cubano, aunque muchos de los principios que en él se proclaman, son con posterioridad explicados y enriquecidos en otros documentos de Martí y del partido (entre los cuales corresponde un lugar relevante a su correspondencia como Delegado y a una buena parte de los artículos de fondo publicados por él en *Patria*). Es de justicia decir, no obstante, que este enriquecimiento se observaba, sobre todo, en la actuación personal y en la vida práctica de su jefe y creador ejemplar: José Martí.

Uno de los primeros asuntos por destacar es que el fundamento de la autoridad del partido radica en sus bases, en el “pueblo cubano libre” (tal y como decía en su citada carta a Gómez) y especialmente en la emigración, que es un elemento importante de ese pueblo, es decir, es “cuanto hay de visible” de él.

La creación del partido constituye un acto racional, colectivo y democrático. Sus *Bases y Estatutos* son discutidos y aprobados minuciosamente, artículo por artículo, por cada una de las organizaciones o clubes revolucionarios de la emigración, que al aprobarlos, van conformando la base y autoridad real del PRC. La membresía determina con su voto la creación o no del partido, de modo que este nace de abajo hacia arriba.

El PRC no es una suma de individuos que actúan aisladamente —como era práctica habitual en instituciones políticas homólogas de la época—, sino que lo constituye el conjunto de las asociaciones que lo integran. Ello queda explícitamente señalado en el artículo 1 de los *Estatutos*, el cual expresa que el partido “se compone de

todas las asociaciones organizadas de cubanos independientes que acepten su programa y cumplan con los deberes impuestos en él".¹¹

La organización revolucionaria respeta y fomenta "la constitución original y libre de las emigraciones locales";¹² su estructura parte de las formas organizativas de base que la emigración se dio históricamente a sí misma.

La estructura del partido es simple. En la base: los clubes; como intermediarios entre estos y la cúspide del partido: los Cuerpos de Consejo (al que pertenecen todos los presidentes de las asociaciones de una localidad); y arriba, solo el Tesorero y el Delegado —este último— centraliza las funciones ejecutivas. Es curioso que, según el reglamento, al Delegado le asisten tan solo deberes, y el nombre que la máxima figura partidaria recibe responde a la idea de Martí de que en este único hombre, el pueblo delega cumplir un mandato expresamente recogido en el programa del partido, de modo que pueda exigírsele más directamente responsabilidad por la realización de su cometido.

El carácter popular del partido —demostración de que para esta fecha los sectores populares desplazan a la burguesía terrateniente de la dirección del movimiento revolucionario independentista— no está expresado solamente en la composición del partido. Su fuerza numérica principal radica en los trabajadores emigrados, negros y blancos, hombres y mujeres humildes; a él se integran también sectores representativos de la pequeña burguesía y capas medias de la población cubana de la emigración, del campesinado y también, contados elementos de la clase burguesa-terrateniente rica, aunque como clase esta última no actúa en la gestión partidaria con la consecuencia, firmeza y vigor que sostienen las clases desposeídas de los medios de producción. Además, es popular el partido por los objetivos e ideales que se propone construir, cuyo esbozo ya ha sido realizado en los primeros párrafos de este trabajo.

Una peculiaridad importante del Partido Revolucionario Cubano —para el nivel alcanzado y el carácter adoptado por el movimiento patriótico cubano— es que logra establecer una igualdad efectiva de sus distintos componentes en la toma de decisiones del quehacer partidista. Se consigue, en este plano, la igualdad de todos los cubanos (más específicamente, independentistas) sin distinciones

¹¹ OC, t. 1, p. 281.

¹² OC, t. 1, p. 272.

de raza, sexo, credo, procedencia social, origen nacional o biografía. Se alcanza la igualdad de todas las asociaciones o clubes, y se iguala o reconoce igual relevancia a todas las localidades.

Otro indicador de la democracia imperante en el PRC es la autonomía y la libertad de iniciativa con que actúan los clubes y Cuerpos de Consejo para asuntos propios. Explica Martí al presidente del club José María Heredia de Kingston, Jamaica:

Sin fin fijo, no hay plan fijo, sin plan fijo es muy dudoso el éxito de una revolución. Una vez fijados por la discusión y el voto de los revolucionarios activos de los Clubs el espíritu y fines del Partido Revolucionario Cubano, que es en lo que cabe la deliberación, lo único que queda por hacer es ejecutar, sin confusión y sin pérdida de tiempo, los mandatos expresos en los acuerdos fundamentales del Partido.¹³

Y en otra carta indica: “Una de las bases del buen gobierno, y de las garantías de satisfacción entre los que contribuyen a él, es la independencia interior de sus organizaciones, ajustables, así a lo particular y local, en todo aquello en que ni en espíritu ni en métodos choque con los fines precisos para que las organizaciones estén constituidas”.¹⁴

De este modo también se respetaba la constitución original y libre de las emigraciones locales, que representaba un aspecto novedoso en la organización del movimiento revolucionario cubano.

El carácter electivo de los dirigentes del partido y los propios mecanismos para su elección, son un indicador básico del original sistema democrático establecido en el PRC y una valiosa fuente para entender la visión martiana de estos procesos ya en la futura república.

En cada club se eligen juntas directivas —cuya estructura queda al criterio del club—, las cuales son votadas anual o semestralmente, según el reglamento propio de cada asociación. En los Cuerpos de Consejo —constituidos por todos los presidentes de clubes de una localidad— se elige un presidente y un secretario. Para todo el partido, o al máximo nivel del partido, se eligen un tesorero y un delegado, anualmente.

¹³ OC, t. 1, pp. 459-460.

¹⁴ OC, t. 1, p. 443.

Particularmente, en relación con el delegado, que es la máxima dirección ejecutiva del partido, hay ciertas cuestiones interesantes que merecen destacarse. El delegado funciona de hecho como una dirección unipersonal con deberes y responsabilidades concretas, lo cual constituye una garantía del cumplimiento de la *misión* delegada. Es electo por las bases en su conjunto, lo que significa que la dirección revolucionaria en su máxima instancia, emana *directamente* de su propia base constitutiva, lo cual es expresión de una forma de democracia directa. Este mecanismo representa otra de las novedades que introduce Martí en el movimiento revolucionario cubano, y es un asunto sobre el que valdría la pena reflexionar más profundamente en otra ocasión.

Es interesante el procedimiento que se utiliza para seleccionar al delegado y al tesorero. Para ser electos, cada uno de estos dirigentes debe obtener la mayoría en tres niveles: primero, en la asociación o club (en cada uno particularmente); luego, en cada Cuerpo de Consejo, y por último, en el ámbito de todo el partido, es decir, hay que ganar la mayoría en cada club, en cada Cuerpo de Consejo y la mayoría de localidades.

El delegado puede ser revocado o depuesto. La iniciativa partirá de los Cuerpos de Consejo, en cuyo seno se adoptará la decisión por mayoría, pero será necesaria la unanimidad del conjunto de Cuerpos de Consejo. Es curioso que para este caso, la propuesta se valora en el Cuerpo de Consejo, lo que no excluye que se haya hecho anteriormente en el club, y se decide por el voto unánime de los Cuerpos de Consejo, que son el eslabón intermedio, los que más directa comunicación mantienen con el delegado y de cuyo voto (como nivel, como conjunto) resulta la elección, sin que explícitamente se requiera una consulta a la base. Tal referéndum ocuparía más tiempo y complejidad que al nivel en que se estatuyó. Para delegar autoridad se parte de la base y se exige mayoría; mientras que para deponerla no se le consulta, pero sí es necesaria la unanimidad de sus representantes. Esta traba del mecanismo de revocación pareciera tener su explicación en la complejidad y cautela con la que debía afrontarse el ordenamiento de la guerra, misión que tenía que excluir que fuera depuesto un líder que estuviera cumpliendo su tarea, por intrigas y celos, como había ocurrido muchas veces en la historia de la humanidad y, en particular, en la historia latinoamericana.

En este mecanismo se aprecia una constante del pensamiento martiano y es su concepto de *equilibrio*: si bien una consulta masiva pudiera demorar la toma de decisión en un asunto tan crucial y delicado para todos como el ordenamiento de la guerra, se simplifica el mecanismo, pero tampoco es un mecanismo de aplicación ligera.

Ni los presidentes (de club o Cuerpo de Consejo) ni el delegado tienen sustituto ni pueden ser sustituidos por otros cargos; no tienen segundos ni sustitutos reglamentarios. La lógica es que *no pueden tenerlos*, pues la representación otorgada se diluiría en más de una persona y perdería fuerza y efectividad la necesariamente individual responsabilidad en estos asuntos inequívocos. En caso de vacante, hay que proceder a una nueva elección.

Está determinado el mecanismo de rendición de cuentas, muy importante para que el representante no olvide en quién recae realmente la autoridad. Este mecanismo se complementa con el de revocatoria de mandato, al que ya se hizo referencia en párrafos anteriores. Los *Estatutos* obligan, particularmente, al delegado y al tesorero a rendir cuenta anual, con un mes por lo menos de antelación a las elecciones, de los fondos que ha recibido y de su empleo, una vía efectiva para garantizar la honestidad en el manejo de los recursos públicos. El delegado debe, además, dar parte frecuentemente a los Cuerpos de Consejo de su actuación y explicar a sus miembros cuanto requieran conocer sobre el espíritu y los métodos que usa para cumplir su encargo.

Por último, debe subrayarse la participación personal, directa, del delegado en las sesiones y actividades de los clubes y cuerpos de consejo de las distintas localidades. Este es un asunto que no está explícitamente estatuido, pero constituyó un mecanismo práctico enriquecedor de la vinculación delegado-bases. Representa un principio democrático insoslayable e importante, que garantiza la influencia recíproca del delegado y los miembros del partido, y su papel de dirigente y conductor del pueblo hacia los fines propuestos. El concepto de democracia aplicado por Martí en el Partido Revolucionario Cubano, es consecuente con las ideas más radicales de los pensadores liberales que formularon la idea del gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

La participación del pueblo en una democracia, según el decir y el hacer de Martí, no debía limitarse simplemente a votar para elegir representantes, sino que comprendía otros principios como el

involucramiento en la toma de las decisiones estratégicas (pues en las decisiones tácticas los representantes tenían discrecionalidad), la rendición de cuentas y el control del cumplimiento de los mandatos asignados a los elegidos, la revocatoria del mandato cuando no se cumpliera con el encargo, la actuación directa en la elección de la figura máxima del gobierno, y el contacto permanente entre los elegidos y los electores.

El poder, en el concepto de democracia de Martí, resulta tener un carácter horizontal, en oposición al tradicional poder vertical que aún hoy rige. De manera que el sentido revolucionario de ese concepto todavía tiene mucho que ofrecernos de cara al futuro.

La “creación ejemplar” de Martí, como denomina al Partido Revolucionario Cubano ese gran martiano que fue Juan Marinello,¹⁵ puede resultarnos una guía más útil hoy, si tratamos de explicárnosla en los conceptos de su contexto, de su tiempo, y si extraemos de ellos las experiencias que, sin duda, con creatividad, autoctonía y espíritu fundador —como era propio de Martí— nos pueden estimular la reflexión con el ánimo de realizar las transformaciones que requieren nuestras sociedades con vistas a avanzar en la justicia y el desarrollo material sostenible.

¹⁵ Ver Juan Marinello: “El Partido Revolucionario Cubano: creación ejemplar de José Martí”, en *Dieciocho ensayos martianos*, La Habana, Centro de Estudios Martianos / Editora Política, 1980.

La construcción de una imagen: Nueva York en las crónicas martianas

LUIS ÁLVAREZ ÁLVAREZ

Poeta y ensayista. Profesor Emérito de la Universidad de las Artes,
Camagüey, Cuba

NADIEZDA PROENZA RUIZ

Profesora de la Universidad de Camagüey, Cuba.

La espaciología literaria es una de las más recientes disciplinas filológicas. Los fundamentos teóricos del tratamiento categorial del espacio en la literatura han sido tratados particularmente por Gaston Bachelard, Michel Foucault, Janusz Slawinski, Iuri Lotman, Boris Uspenski, Michel de Certeau, Maurice Blanchot y Michel Butor, entre otros.

En el caso de América Latina, luego de muchas décadas de mirada puesta en el espacio agrario —tendencia que, iniciada en el romanticismo, tendrá un intenso resurgir en la novela de la tierra del siglo xx—, el modernismo significó una nueva territorialización de la construcción del espacio literario. Gustavo Remedi incluso ha tenido la agudeza de indicar que no solo se trata de una reorientación del territorio espacial, sino sobre todo de una nueva manera de enfocar el análisis cultural:

Como si esto fuera poco, en la medida en que las culturas urbanas, las culturas nacionales y las culturas continentales tienden a mutar, transformándose en culturas post-urbanas, en culturas de bloques regionales y en la cultura global/transnacional, ello hace aún más necesario visualizar la estructura y funcionamiento

de lo que Pierre Bourdieu llama “el campo de la producción cultural”¹.

En Cuba es una disciplina que ha sido muy poco trabajada, aunque pueden señalarse en particular las investigaciones de Olga García Yero o Marilé Ruiz Prado. Por lo demás, prácticamente no ha sido ejercida en el análisis de autores del siglo XIX. Y sin embargo es una urgencia en los estudios latinoamericanos contemporáneos. Como señalara en su día la destacada ensayista Mabel Moraña, la oleada del modernismo se relacionó directamente con un impulso al desarrollo urbano en nuestros países.

José Martí, desde luego, reflejó de manera muy personal ese nuevo interés literario por el espacio urbano y se observa en su obra un especialísimo talento en la configuración de una imagen tanto de ciertas zonas de América Latina, como en particular México, como de los Estados Unidos. En este último caso, desde luego, destaca de manera notable su construcción literaria de una imagen de Nueva York.

Su retrato de la gran ciudad configura no tanto una descripción, cuanto una percepción de la urbe —entre narrativa y ensayística— de índole ética, política y cultural. Desde lo que para un lector ingenuo parecería simplemente una escenografía del fondo espacial urbano, con su imagen de la ciudad neoyorquina Martí cala hondo en cuestiones de vital importancia para el conocimiento de la psicología social estadounidense, del sistema político y clasista del país, de la conformación demográfica y cultural.

Ya desde un texto temprano —su carta a Bartolomé Mitre y Vedia del 19 de diciembre de 1882— Martí parecería develar el método con el cual se aproxima a la realidad citadina de lo que habría de ser, andando el tiempo, la Gran Manzana:

poner los ojos limpios de prejuicios en todos los campos, y el oído a los diversos vientos, y luego, de bien henchido el juicio de pareceres distintos e impresiones, dejarlos hervir, y dar de sí la

¹ Gustavo Remedi: “*Ciudad letrada*: Ángel Rama y la especialización del análisis cultural”. Disponible en: <http://www.henciclopedia.org.uy/autores/Remedi/ciudadletrada.htm>. Visitado el 23 de septiembre del 2015.

esencia [...]. De mí, no pongo más que mi amor a la expansión—y mi horror al encarcelamiento del espíritu humano. Sobre este eje, todo aquello gira.²

En una palabra, el método martiano de construir un espacio literario urbano consiste, en esencia, en un *modo abierto de recepción* a lo que, algunas décadas después el grupo de historiadores franceses agrupados alrededor de la revista *Annales* llamaría estudio de mentalidades.

La ciudad es un espacio resultante de la intervención humana, donde se incrementa sus significaciones más allá de las paramétricamente arquitectónicas para convertirse en una proyección espacial de las relaciones sociales. Por ello la construcción de una imagen de Nueva York, desde los textos martianos, se sustenta en la visualización de esta como ciudad habitada, transida por sus peculiaridades sociodemográficas —el drama de la inmigración al que hace referencia tantas veces el Apóstol—, por su papel fundamental en la economía bursátil estadounidense y sus desmanes políticos. Sobre ello expresa: “para entender a este país no solo hay que mirar a las ciudades con sus palacios de pórfido y su animada maravilla, sino a esas costumbres y extrañezas”.³ De hecho no es la delineación arquitectónica la clave de lectura que Martí emplea para la apropiación de este espacio urbano literario.

Es necesario dejar sentada una verdad: *el Nueva York martiano no es arquitectónico en su esencia profunda*. Alguna vez detiene su perspectiva en un escorzo de edificio —su imagen de la Bolsa o de ciertas librerías, por ejemplo—, pero ello siempre es una excepción. A lo largo de sus crónicas son pocas las descripciones detalladas de las calles y edificios que conforman la ciudad, y mucho menos la presentación de una arquitectura per se, puesto que la percepción de Nueva York está fundamentalmente vinculada con un propósito fundamental dirigido a sus lectores potenciales de *nuestra América*: visualizar intensamente una ciudad en gestación, hogar de los

² José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 9, p. 17. [Ver también en *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010 (obra en curso), t. 17, p. 354. Ambas ediciones se identifican por sus siglas, OC y OCEC, según corresponda. En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta última edición. (*N. de la E.*)

³ OC, t. 11, p. 30. [OCEC, t. 24, p. 158]

obreros —a veces conmovedores, siempre dignos— e inmigrantes desarraigados, espacio de una aspiración por la libertad. Existen ejemplos aislados de textos altamente descriptivos como es su detalladísima crónica sobre el puente de Brooklyn⁴ o su pormenorizada presentación de la casa plena de maravillas donde habita Vanderbilt, pero no es esta su principal intención. Para Martí, la composición arquitectónica está enlazada a un propósito ideológico, y en ese sentido hace un llamado: “La libertad debiera ya tener su arquitectura”.⁵

Un primer acercamiento a Nueva York la devela como una “ciudad grande”,⁶ “inmensa”,⁷ monumental, plagada “de luengas avenidas”,⁸ “altísimas casas”,⁹ “inmensos hoteles”,¹⁰ espaciosas galerías, “grandiosas escuelas de artes y oficios”¹¹ y “calles populosas”.¹² Su perspectiva es delinear una urbe plena de modernidad, desde la presencia de aquellos “mil carros y mil vías que atraviesan, como venas de hierro”,¹³ al espacio ciudadano, o la “red de alambre que hace trezado techo a las calles vecinas a la Bolsa”.¹⁴ Martí llega a denominarla “ciudad de ciudades [...] donde [...] hierven juntas todas las corrientes de la vida moderna”.¹⁵ Pero esta impresión primera, epidérmica, iría dejando lugar a penetraciones más inquietantes.

En los textos martianos la impronta modernista no puede desligarse de la percepción del espacio neoyorquino, un espacio marcado por el dinamismo constructivo, por la vida agitada de las grandes ciudades, por el estrépito y el bullicio de las fábricas y el comercio, que anteceden a esa visión de jungla de concreto que terminará por instaurarse en el siglo xx. Martí presenta a Nueva

⁴ En estudios realizados a dicha crónica, los investigadores Amarilis Echemendía e Iván Vila sugieren —con gran inteligencia y saber arquitectónico e ingenieril— la posibilidad de que Martí hubiera consultado el libro o diario de construcción de la obra.

⁵ *Ibidem*, p. 202. [OCEC, t. 26, p. 109]

⁶ OC, t. 9, p. 392. [OCEC, t. 17, p. 69]

⁷ *Ibidem*, p. 101 [OCEC, t. 9, p. 113]

⁸ *Ibidem*, p. 81. [OCEC, t. 9, p. 97]

⁹ OC, t. 10, p. 80. [OCEC, t. 17, p. 240]

¹⁰ OC, t. 10, p. 102. [OCEC, t. 17, p. 254]

¹¹ OC, t. 11, p. 183.

¹² OC, t. 9, p. 199. [OCEC, t. 9, p. 201]

¹³ OC, t. 9, p. 128. [OCEC, t. 9, p. 138]

¹⁴ OC, t. 9, p. 42. [OCEC, t. 9, p. 32]

¹⁵ OC, t. 9, p. 334. [OCEC, t. 9, p. 24]

York como una “ciudad monstruosa”,¹⁶ de ferrocarriles como boas repletas y con calles ruidosas, pero que sigue resultando una ciudad en ciernes, un proyecto a medias donde el acto de construir es incesante: “se construye de noche y de día: a los trabajadores diurnos, suceden los nocturnos”.¹⁷ Esto lleva al cronista a trazar una imagen que tiene de epopeya y de relato de Edgar Allan Poe: “New York va siendo a modo de vorágine”.¹⁸

Por tanto, Martí distingue dos facetas fundamentales del espacio urbano de Nueva York, que él presenta a sus lectores hispanoamericanos no como modelo, sino como espacio de modernidad desmesurada y de terribles contrastes: por un lado la búsqueda permanente de la grandeza —en particular económica, funcional—; por el otro la instalación de un *ritmo de existencia que parecía devorar, cuando no derruir, toda la tradición humana precedente*. Es fascinante que Martí haya intuido de manera tan nítida que terminaba una época para toda la humanidad, y se iniciaba la era en que vivimos, la de las megalópolis de altísimo desarrollo y ausencia desgarradora de valores, de comunicación humana y de certeza en la tradición. De hecho, el cronista cubano compara la vida en la metrópoli neoyorquina con la de otras urbes igualmente presurosas —“la vida en Venecia es una góndola; en París, un carruaje dorado; en Madrid, un ramo de flores; en New York, una locomotora de penacho humeante y entrañas encendidas”.¹⁹ El contraste es casi agresivo: pero no nos engañemos; la locomotora es, a lo largo de la obra de Martí, un símbolo personal del progreso. Incluso en un momento dado recordaba que, luego de haber pronunciado uno de sus célebres discursos, el pintor mexicano Alamilla le entregó una caricatura de su acto tribunicio: era una locomotora.

No existe espacio para el letargo o el descanso, pues la época naciente insta a la innovación, a dar de sí, a ser más que hombres, Ícaros; el problema estaba en que Martí sabía, y lo hizo notar, que por momento se quería una paradoja imposible: un Ícaro mecánico y no espiritual. Es innecesario recordar aquí otro símbolo martiano característico: el ala como hálito esencial poético y humano. Hay algo de devorador en esa imagen del progreso que domina el espacio

¹⁶ OC, t. 9, p. 42. [OCEC, t. 9, p. 32]

¹⁷ *Ibidem*, p. 45. [*Ibidem*, p. 36]

¹⁸ OC, t. 9, p. 388. [OCEC, t. 17, p. 65]

¹⁹ OC, t. 9, p. 443. [OCEC, t. 17, p. 118]

de Nueva York, pero Martí no escatima en perpetuarles a sus lectores latinoamericanos una visión crítica del progreso indiscriminado: “Ni paz, ni entreacto, ni reposo, ni sueño. La mente, aturdida, continúa su labor en las horas de noche dentro del cráneo iluminado. Se siente en las fauces, polvo; en la mente, trastorno; en el corazón, anhelo”.²⁰ La vida cotidiana, por tanto, es un contraste permanente con la intimidad del ser, con su ilusión de crecimiento verdadero del espíritu.

Este carácter vertiginoso neoyorquino, que evidencia Martí, tiene su síntesis cuando proyecta a dicha urbe como ciudad del Trabajo. En múltiples ocasiones así la denomina nuestro Apóstol, y desde esta arista engrandece el alma ciudadana de la ciudad, ya sea cuando se refiere a la impresionante expansión urbana o al triunfo electoral de un candidato del pueblo trabajador, pero más cuando la equipara con los hombres que la habitan. José Martí dota a la metrópoli neoyorquina de la capacidad, casi mágica, de sacar “a cada aurora debajo de las alas palacios descomunales y opulentos”.²¹ También presenta a Nueva York como el lugar donde es posible elegir para un cargo político a un hombre del trabajo, pues la concibe como una urbe cuyos epítetos mayores son “hija de hechos y capaz de ellos”²² y “ciudad de gente nacida de sí misma”.²³

En Nueva York se instaura, desde la visión del trabajo, una percepción engrandecedora de los pueblos, un lenguaje universal que dota a la ciudad de una condición aglutinadora de grandeza. Tierra donde “el trabajo es ley. Y quien no lo tiene, lo finge—de vergüenza de parecer que no lo tiene”.²⁴ Será el trabajo el vínculo unificador de las múltiples etnias inmigradas que conforman la populosa Nueva York, aspecto visible en la crónica que Martí dedica al *Labor Day*, cuando enuncia: “Babel es la tierra toda: solo que ya no se confunden las lenguas”.²⁵ Pero no se olvide: en la *Biblia*, Babel fue obra de orgullo, y su falsa integración de soberbia y dominio terminó en la incomunicación como castigo. Hay, en esta imagen enraizada en el Antiguo Testamento, una percepción sutilísima y ominosa sobre el futuro real de lo humano en la megalópolis.

²⁰ Ídem en ambas ediciones. La cursiva es de los autores.

²¹ OC, t. 9, p. 414. [OCEC, t. 17, p. 96]

²² OC, t. 11, p. 96. [OCEC, t. 24, p. 257]

²³ OC, t. 10, p. 121. [OCEC, t. 17, p. 272]

²⁴ OC, t. 9, p. 393. [OCEC, t. 17, p. 70]

²⁵ OC, t. 10, p. 81. [OCEC, t. 17, p. 241]

Resalta, en dicho texto, que Martí identifique el trabajo y la marcha de hombres humildes con la luz, pues “en las calles y plazas por donde había de pasar la procesión [...] y en todas aquellas almas tan a menudo acongojadas, todo era sol. [...] Sol hubiera habido, aunque el del cielo se hubiera entoldado”.²⁶ La alegría y el regocijo de saberse honesto es brillantez, y de esa luminosidad estaba plagado el primer *Labor Day* neoyorquino. Esta visión de hombres iluminados encandila al lector desde el proyecto martiano, asentado en la igualdad como factor esencial: “De luz se han de hacer los hombres, y deben dar luz”.²⁷

Para Martí, la laboriosidad es el arma de los nuevos tiempos, y eso constituye uno de los subtemas fundamentales del espacio literario sobre la ciudad: son las delgadas columnas de vapor las nuevas lanzas, así como ruido de vapor será el reclamo al trabajo. “Cuernos, caracoles y campanas han llamado hasta ahora los hombres al trabajo: ahora los llama el pito de vapor [...]: y el hombre se pone en pie, contento, como si hubiese sentido sobre el hombro una mano de luz”.²⁸ Por ello, en sus *Escenas norteamericanas*, hallan lugar especial los héroes humildes del laboreo.

No solo mira Martí los suntuosos espacios de la Quinta Avenida y Wall Street, también centra su mirada en otros más lóbregos y desatendidos. En ese sentido, el retrato neoyorquino se recrudece al establecer un paralelismo entre las zonas de luz y sombras de la ciudad. Como toda gran urbe, el Nueva York de la segunda mitad del XIX tiene sitios de gran pobreza, donde habitan, mayoritariamente, los hombres que la edifican y la engrandecen: Martí no los ignora y recupera, al trazar su imagen, mucho del tono de elevada emotividad romántica, de tonante admonición veterotestamentaria que había marcado *El presidio político en Cuba*. Se muestra la ciudad como barbarie de la civilización, zona deshumanizada, porque acumula en “barrios sombríos donde las almas saben de angustia”,²⁹ donde es el “aire mefítico y nauseabundo”³⁰ y “las casas de pobres [...] parecen nidales de gusanos”.³¹ Desde esta perspectiva, al mirar estremecido esas zonas vitales de la metrópoli neoyorquina, acentúa

²⁶ *Ibidem*, p. 78. [*Ibidem*, p. 237]

²⁷ *OC*, t. 4, p. 379.

²⁸ *OC*, t. 10, pp. 81-82. [*OCEC*, t. 17, p. 140]

²⁹ *OC*, t. 11, p. 143. [*OCEC*, t. 25, p. 65]

³⁰ *OC*, t. 9, p. 124. [*OCEC*, t. 9, p. 134]

³¹ *OC*, t. 9, p. 114. [*OCEC*, t. 9, p. 125]

su carácter ignominioso, pues contrapone a los vastos, suntuosos, colosales, luminosos espacios de los potentados neoyorquinos, los fétidos, estrechos, oscuros y míseros barrios de los trabajadores, donde son “el aseo y la luz del sol, para ellos desusada elegancia”.³²

La construcción literaria del ámbito urbano de Nueva York, a lo largo de las distintas crónicas en que aparece trazado, se proyecta, en su conjunto, como un retrato ético de la ciudad de mayor modernidad en el hemisferio. Nuestro Apóstol subraya para el lector latinoamericano el brutal contraste de funcional belleza y abrumadora explotación; directamente reclama la necesidad de construir claro para los más pobres, luz para los iluminados por el trabajo, puesto que “de vivir en las sombras llegan a sentirla en el alma”. Con mayor urgencia exige “no acumular las gentes artesanas en pocilgas inmensas, sino hacer barrios sanos, alegres, rientes, elegantes y luminosos [...]: pues sin ver hermosura ¿quién sintió bondad?”.³³ Y a partir de este pedido Martí cala en otros errores —profundos y singularmente ocultos— de la ciudad: aquellas vecindades torvas son los renglones torcidos de la escritura urbana, y por ende, los mayores fallos de la sociedad estadounidense.

Resulta importante destacar que, al menos en seis de sus crónicas donde el tema de la construcción del espacio literario neoyorquino, Martí reitera esta exigencia de construcción limpia para los menos privilegiados, y la brinda, no ya como necesidad de bienestar, sino como solución ante los problemas sociales americanos:

se quieren legislar las formas del mal, y curarlo en sus manifestaciones; cuando en lo que hay que curarlo es en su base, la cual está en el enlodamiento, agusanamiento y podredumbre en que viven las gentes bajas de las grandes poblaciones, y de cuya miseria [...] pueden sin duda ayudar mucho a sacarles las casas limpias, artísticas, luminosas y aireadas que con razón se trata de dar a los trabajadores, por cuanto el espíritu humano tiene tendencia natural a la bondad y a la cultura, y en presencia de lo alto, se alza, y en la de lo limpio, se limpia.³⁴

³² OC, t. 9, p. 390. [OCEC, t. 17, p. 67]

³³ Ídem en ambas ediciones.

³⁴ OC, t. 15, p. 390. [OCEC, t. 19, pp. 149-150]

Martí exige desde el estandarte de la igualdad entre los hombres y alude a la educación, otra postura esencial en su proyecto político:

mientras haya un hombre que duerma en el fango, ¿cómo debe haber otro que duerma en cama de oro? Séquense en las ciudades los barrios fétidos [...] ¿Cómo se piden, de atmósfera miasmática, almas claras? El alma, que desde su aposento desaseado no ve más que lobreguez, se vuelve torva. Cada casa limpia y ventilada es una escuela.³⁵

Por ello, desde la podredumbre moral, desde la condición de espacio indiferente ante las pobrezas humanas, Nueva York resulta trazada, en su correlato literario, como una ciudad a la vez pujante y enferma, pues la presencia de estas barriadas miserables dota a la urbe con un aspecto decadente. El cronista utiliza adjetivaciones que conjugan semánticamente una visión grotesca de la ciudad, como si fuera un urbano Dr. Jekyll, avecindado en Quinta Avenida, quien en realidad esconde a un alienado Mr. Hyde en “casucones de mugrosa madera, o de ladrillo despintado y roído, que a ambos lados de estrechas callejas, parecen dientes careados y rotos en encías en ruinas”.³⁶

Las crónicas sobre Nueva York constituyen una zona literaria donde lo espacial se transforma en un instrumento de análisis, en un discurso entre literario y pictórico que revela, con una fuerza inusitada, al Martí sutil, pero aleccionador; directo como siempre, pero lleno de infinitos y sorprendentes subtextos. La comprensión de la construcción del espacio literario en el Apóstol es, a nuestro juicio, un camino esencial para profundizar en su genial y refinadísima prosa, pero sobre todo en su pensamiento ético. Si bien en una de sus *Escenas norteamericanas* alabó el toque de gigantismo y éxito tangible inherente a todo lo hecho en la ciudad, advierte que la mirada sobre la realidad estadounidense tiene que ser mesurada e inquisitiva, en un mensaje de total clarividencia para los latinoamericanos, de quienes aspira que aprendan de las equivocaciones que la ciudad comete. Para el Apóstol, la actitud neoyorquina de ignorar sus zonas de pobreza es un acto sacrílego ante lo sagrado de la patria, “pues si hay miserias y pequeñeces en la tierra propia,

³⁵ OC, t. 10, p. 146. [OCEC, t. 22, p. 16]

³⁶ OC, t. 10, p. 112. [OCEC, t. 17, p. 263]

desertarlas es simplemente una infamia, y la verdadera superioridad no consiste en huir de ellas, ¡sino en ponerse a vencerlas!”.³⁷

El culto al éxito impregna a Nueva York de un hálito de indolencia ante las desgracias humanas, perfectamente declarado en las crónicas martianas, pues instituye a la ciudad como un espacio dicotómico: “De desolación y espanto fue la escena en el incendio de la Cuarta Avenida; de gala y de colores la hubo en el rico hotel que ostenta la Quinta”.³⁸ No es literatura ese contraste: es meditación de conciencia. En textos posteriores evidencia tan singular simultaneidad de eventos antinómicos: “Huelgas de un lado [...]. Y de otro lado, los *snow shoers*, los andadores en el hielo del Canadá, con sus vestidos pintorescos”.³⁹ Avanzada su estancia en la metrópoli norteamericana, aquilata el motivo que lleva a este paralelismo: “Así Nueva York [...] distrae sus alarmas y pesares con bailes, fiestas extrañas y novedades estupendas”.⁴⁰

Martí convierte en componente del espacio de la ciudad la apatía neoyorquina ante las desdichas ajenas en su crónica sobre las catastróficas inundaciones del río Ohio; mientras el luto inunda el país, Nueva York, centro económico, presta atención al Congreso y el proyecto de reformas del arancel de aduanas. La ciudad, “que no quiere saber que se viene del llanto”,⁴¹ no escucha. Condensa el cronista la imagen de urbe desalmada cuando enuncia: “New York, con el ruido de la fragua de oro, no oye aún el clamoreo. Estas grandes ciudades bursátiles tienen la prisa, el fervor, la absorción, la indiferencia de las mesas de juego”.⁴² Es, simplemente, la expresión de que la esencia de una ciudad, cualquiera de ellas, es de carácter ético y humano antes que edilicio.

Si bien Martí reverencia la perseverancia laboral del pueblo norteamericano, critica sutilmente la cofradía pecuniaria que se establece en la sicología social: “Ver condes, y vizcondes y marqueses enajena de gozo a los buenos neoyorquinos”.⁴³ Esta percepción, delineada inicialmente en 1881 en una de sus crónicas, se condensa incisivamente solo dos años después, cuando expresa: “De sus ge-

³⁷ OC, t. 10, p. 298. [OCEC, t. 23, p. 14]

³⁸ OC, t. 9, p. 80. [OCEC, t. 9, p. 96]

³⁹ OC, t. 11, pp. 163-164. [OCEC, t. 25, p. 179]

⁴⁰ Ídem en ambas ediciones.

⁴¹ OC, t. 9, p. 444. [OCEC, t. 17, p. 119]

⁴² OC, t. 9, p. 353. [OCEC, t. 17, p. 43]

⁴³ OC, t. 9, p. 80. [OCEC, t. 9, p. 97]

nerales se envanecía Roma: y los Estados Unidos de sus ricos”.⁴⁴ No es una frase que pueda ser comprendida sin un contexto fundamental de la época, que había vuelto una y otra vez sobre la herencia romana —Mancini, con su configuración del concepto moderno de *nación*; los independentistas italianos, con la defensa de su unidad cultural e histórica—. Una de las obras historiográficas consideradas canónicas en el siglo XIX era *Historia de Roma*, de 1856, que habría de alcanzar en 1902 uno de los primeros Premios Nobel. Y su autor, Theodor Mommsen, publicaba justo entre 1871 y 1883, su monumental *Derecho constitucional romano*. Roma, pues, en la crónica martiana, no es una referencia erudita: es una consonancia con la atmósfera intelectual de su época. Y el contraste entre Roma y Nueva York que Martí establece en la cita anterior tiene un filo profundamente cortante.

Luego, en crónica fechada el 7 de junio de 1884, revela abrumadoramente el impulso mayor que mueve a la frenética locomotora de fauces humeantes que es la existencia en Nueva York, a la vez que advierte:

en este pueblo de niños educados en la regata funesta por la riqueza en que sin sueño y sin día de fiesta forcejea la nación; y de hombres desvalidos cuya existencia entera [...] pasa en el combate por asegurarse el bienestar, que para luego en el constante susto de perderlo, o en el vicio censurable de acrecentarlo,—en este pueblo revuelto, suntuoso y enorme, la vida no es más que la conquista de la fortuna: esta es la enfermedad de su grandeza. [...] Los que imiten a este pueblo grandioso, cuiden de no caer en ella. Sin razonable prosperidad, la vida, para el común de las gentes, es amarga; pero es un cáncer sin los goces del espíritu.⁴⁵

La estancia norteamericana de nuestro Apóstol madura una perspicaz comprensión de los perfiles y problemas de la sociedad estadounidense, hecho que lo lleva a reiterar en 1885:

En lo que peca, en lo que yerra, en lo que tropieza, es necesario estudiar a este pueblo, para no tropezar como él [...]. No hay que ver solo a las cifras de afuera; sino que levantarlas, y ver, sin

⁴⁴ OC, t. 9, p. 392. [OCEC, t. 17, p. 70]

⁴⁵ OC, t. 10, pp. 62-63. [OCEC, t. 17, p. 228]

deslumbrarse, a las entrañas de ellas. Gran pueblo es este, y el único donde el hombre puede serlo; pero a fuerza de enorgullirse de su prosperidad y andar siempre alcanzado para mantener sus apetitos, cae en un pigmeísmo moral, en un envenenamiento del juicio, en una culpable adoración de todo éxito.⁴⁶

Tamaño devoción al triunfo se convierte en estandarte para la caleidoscópica población que nutre la ciudad. La metrópoli neoyorquina, plena de inmigrantes ansiosos de bienestar, es concebida por Martí como un “pandemónium de razas”.⁴⁷ Por sus parques, avenidas y fábricas desfilan irlandeses, alemanes, suecos, italianos, malteses, polacos, escoceses, turcos..., que transfiguran el espacio urbano más que ciudad en una nación. Y de esa variedad de emigrados Martí registra una carencia, la de la patria, y vincula la existencia en ciudades populosas y variopintas a la soledad: “Algo falta, que refrene. En este pueblo de gente emigrada, falta el aire de la patria, que serena. En este pueblo vasto de gente aislada y encerrada en sí, falta el trato frecuente, la comunicación íntima, la práctica y fe en la amistad, las enérgicas raíces del corazón, que sujetan y renuevan la vida”.⁴⁸

Retorna Martí a la condición enaltecedora del trabajo que, unido a la categoría de oprimido, constituye raíz común a todos los expatriados. Se erige Nueva York “a pesar de su rudeza, [como] la casa hospitalaria de los oprimidos”.⁴⁹ La urbe cosmopolita se transfigura en refugio para el peregrino trabajador y desde esta savia nutritiva va a conformarse gradualmente, a través del tamiz neoyorquino, el mito del trabajador americano:

En otros lugares, lo traído de Europa [...] predomina en el movimiento obrero, y lo mancha y afea: pero en New York, como dondequiera que hay trabajadores [...], se nota que el alzamiento viene de lo hondo de la conciencia nacional, y que la pasión y la voluntad de vencer están ya, para no dejar de estar, en el trabajador americano.⁵⁰

⁴⁶ OC, t. 10, p. 299. [OCEC, t. 23, p. 15]

⁴⁷ OC, t. 10, p. 116. [OCEC, t. 17, p. 267]

⁴⁸ OC, t. 10, p. 226. [OCEC, t. 22, p. 98]

⁴⁹ OC, t. 11, p. 104. [OCEC, t. 24, p. 297]

⁵⁰ OC, t. 10, p. 446. [OCEC, t. 23, p. 151]

Nueva York, la ciudad del trabajo, será también, desde octubre de 1886, el hogar de la Estatua de la Libertad. Martí le dedica a su llegada una crónica, plena de imágenes engrandecedoras. Todo en la ciudad está envuelto con un hálito etéreo, la libertad tiene en el acto de volar su más contundente representación, y desde esta aserción presenta el espacio neoyorquino: “Como palomas iban apiñándose los vapores curiosos en torno a la figura [...]. Había un rumor de nido. Como alas desprendidas salían de los vapores llamaradas de música. [...] // Parecía que las almas se abrían, y volaban a abrigarse en los pliegues de su túnica [...], a posarse en sus hombros”.⁵¹

El arribo de la estatua remarca simbólicamente una especie aliento esperanzador que parece recorrer el espacio de la ciudad. Las multitudes que se aglomeraron para su inauguración celebraron “el monumento [...] porque en él les parece que se levantan y recorren a sí propios”.⁵² Debido a que Martí considera a la Libertad como la “madre del mundo nuevo”,⁵³ en Nueva York se van a instaurar los tiempos modernos. El movimiento obrero será catalizador de esta transformación, la plaza de la Unión (*Union Square*) el centro rutilante de estas luchas. Allí, en medio de los reclamos proletarios presenciados por Martí, y por mediación de la luz, arcilla moldeadora de los hombres del trabajo, se creará una nueva época:

En la plaza de la Unión hay grandes árboles, y de encima de todos ellos, como un cesto de lunas llenas suspendido en los aires, se vierte por entre las hojas, dibujando en la tierra fantásticos bordados, una atrevida claridad de mundo nuevo. Apiñados en ella, removiéndose, cuchicheando, ondeando, oleando, parecía aquella muchedumbre de gente ciclópea, la gran taza encendida donde se transforma en una noche luminosa, el universo.⁵⁴

Hay una esperanza, al menos estatuaría.

La ciudad de Nueva York, como espacio habitado por la voluntad creadora de los trabajadores, se alza por encima de su visión de urbe avasalladora, deshumanizada, cosmopolita, suntuosa para cimen-

⁵¹ OC, t. 11, p. 109. [OCEC, t. 24, p. 302]

⁵² *Ibidem*, p. 104. [*Ibidem*, p. 297]

⁵³ OC, t. 9, p. 423. [OCEC, t. 18, p. 32]

⁵⁴ OC, t. 10, pp. 446-447. [OCEC, t. 23, pp. 157-158]

tarse como la metrópoli del trabajo, hogar de los oprimidos, fragua libertaria y, desde las palabras de Martí, “ciudad monumental y benemérita, donde se amasan panes gigantescos, de que comen en paz todos los hombres; y donde, como en cimientos dignos de él, se asienta, coreado por voces de taller, concierto de labradores y ruidos de alba colosal,—¡el mundo nuevo!”.⁵⁵

La espaciología literaria tiene aún mucho que indagar en los textos martianos. Así veríamos que el Maestro configura el espacio urbano como entramado de múltiples factores: librerías y conmemoraciones públicas, atmósferas de opresión y construcción a toda costa de ideales. Si nos detenemos un segundo en los índices de su obra más condensada, *La Edad de Oro*, veremos que se levanta desde una concepción tan fuerte del espacio, el real y el ideal, como si esperara, y así sigue siendo nuestra esperanza, que fuera, más que una revista, un mapa para el presente y el futuro de las nuevas generaciones de americanos.

⁵⁵ OC, t. 9, p. 350. [OCEC, t. 17, p. 41]

“El negro es tan capaz como el blanco”. José Martí, Pachín Marín, Lucy Parsons y la política de la diáspora hispanoamericana en Nueva York a finales del siglo XIX

LAURA LOMAS

Profesora de la Universidad de Rutgers,
Newark, Nueva Jersey, Estados Unidos.

In Memoriam Michael Brown, Eric Garner, Tameer Rice, y miles de víctimas de miembros de la policía estadounidense.

I wear an iron ring, and I have to do iron deeds [...]. No suffering as the black men in my country.¹

JOSÉ MARTÍ

¿Y los negros? ¿Quién que ha visto azotar a un negro no se considera para siempre su deudor? Yo lo vi, lo vi cuando era niño y todavía no se me ha apagado en las mejillas la vergüenza.²

JOSÉ MARTÍ

En anotaciones en los márgenes de su ejemplar de *Contemporary Socialism* del economista escocés John Rae, el poeta y revolucionario cubano José Martí, entonces residente en Nueva York, afirma que el tema del racismo y la igualdad racial están ausentes en el volumen escrito por Rae y en la obra de los principales pensadores

¹ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 22, p. 108. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

² *Ibidem*, p. 189.

socialistas como Ferdinand Lasalle, Karl Marx, Henry George, y varios anarquistas rusos y socialistas cristianos. Aunque hoy pudiera parecer pedante, el garabato que dice, “el negro es tan capaz como el blanco”, en el año 1887 (fecha en que se editó el ejemplar donde aparece) indica que Martí piensa que todas las personas tienen un valor intrínseco, con cual el color de la piel no tiene que ver. Esta afirmación debe entenderse como una crítica hacia el sistema racial que daba privilegios a los blancos y violencia a los negros en Estados Unidos al fin del siglo decimonónico, y no para sugerir que Martí pensaba que los efectos del racismo ya no requerían desagravios. Tanto la crítica sutil a los socialistas de Europa y Estados Unidos, que no querían reconocer la presencia nefaria del racismo de los blancos, y la crítica de Martí a algunos de su propio movimiento independentista por reproducir preconcepciones raciales anti-negros que derivan de la colonia, indicaban que la crítica hacia el racismo se desarrolló como una característica de un sector de las comunidades de emigrantes caribeños e hispanoamericanos. La crítica hacia las relaciones abusivas entre los blancos y los grupos racializados por su color en el siglo XIX influyó en la definición de *latinidad* en el fin de siglo, como un grupo multirracial, y anti-racista.³

En 1887, año que los historiadores señalan como clave en la radicalización de las ideas de Martí, amplias masas se congregaron alrededor de la líder anarquista, afro-tejana Lucy Eldine González Parsons y el poeta y revolucionario afropuertorriqueño Francisco Gonzalo Pachín Marín Shaw, quienes desempeñaban papeles de liderazgo en defender los derechos laborales y la descolonización del Caribe hispano. Sus ideas y su valentía de Marín y Parsons inspiraron a Martí, ayudando a formar una ideología anti-racista de un sector de los hispanohablantes residentes en Estados Unidos. En este ensayo quiero examinar más de cerca la definición del término “latino” o “latina” que abarca un grupo de origen latinoamericano fuera del lugar de origen, multirracial, de hombres y mujeres muchas veces bilingües que constituyen la minoría más grande de

³ Una versión más amplia de este ensayo salió en el volumen editado por Rodrigo Lazo y Jesse Alemán, *El Latino The Nineteenth Century*, Nueva York, New York University Press, 2016. Estoy agradecida a Ana de Arazoza por su ayuda imprescindible en la traducción; sin embargo todos los errores son míos.

Estados Unidos (a partir del 2000). Examinaremos tres figuras clave del fin de siglo XIX, Martí (cubano), Marín (puertorriqueño) y Parsons (tejana), quienes contribuyeron a la definición y prácticas de *latinidad*.

Lo latinos del siglo XIX experimentaron racismo en la sociedad norteamericana y por lo tanto agarraron consciencia de sí mismos como personas de color. Aunque los movimientos nacionalistas por la descolonización y los movimientos insurgentes de los negros esclavizados se entrelazan en América desde la época de la revolución haitiana, la Guerra de Independencia de las Trece Colonias y las revoluciones en la América hispana resultaron versiones muy desiguales de independencia, en las que la independencia del yugo colonial en realidad no significó libertad para muchas personas, especialmente las que habían vivido en la esclavitud. Estas revoluciones no llegaron a eliminar las desigualdades que resultaron de siglos de este sistema de explotación. Como dijera Martí, el autogobierno resultante en Estados Unidos es “una libertad que bambolea, egoísta e injusta, sobre los hombros de una raza esclava”. Los líderes revolucionarios criollos de ascendencia europea, entre ellos antiguos amos de esclavos, firmaron proclamas idealistas que excluían o devaluaban a las masas trabajadoras de color. Por tanto, el objetivo del racismo de los blancos era dividir y con frecuencia evitar la unidad entre la clase trabajadora multirracial mediante la concesión de la categoría de ciudadano solo a aquellos que se plegaban a las operaciones del sistema de racialización. El eurocentrismo heredado a través de siglos de colonización española hace que sea difícil y a la vez poco probable criticar el sistema racial dominante en Estados Unidos. Al mismo tiempo, los inmigrantes de origen africano en las islas del Caribe hispano y en diversos territorios del nuevo imperio estadounidense sufrieron violencia racial a manos de la policía, la Guardia Civil, u otros cuerpos represivos. La respuesta a la violencia racista y clasista del Estado desarrollaba la consciencia de muchos inmigrantes latinos en el continente a finales del siglo XIX. Con el incremento del terror racial y la expansión imperialista de Estados Unidos, los activistas hispanohablantes de piel oscura (y hasta, a veces, los de la piel cobriza, como Pachín Marín) de las islas y en la diáspora sufrieron la brutalidad de los procesos raciales.

“De gente latina”: latinidad multirracial y antirracista

A finales del siglo XIX, la militancia revolucionaria para acabar con la esclavitud y el coloniaje se convirtió en la característica definitoria de muchos inmigrantes del Caribe hispano. Estos grupos comenzaron a identificarse con el apelativo “gente latina”, término que aparece en la correspondencia de Martí en 1885: “De siete artículos que escribí para un periódico de esta ciudad [es decir Nueva York], pero de gente latina,—hallé que tres eran de cosas mexicanas”.⁴ Así le dice Martí a su amigo e interlocutor, el mexicano y estadista Manuel Mercado, refiriéndose probablemente al periódico *El Latino-Americano*, donde publicó su *Amistad funesta* en 1885, o a *La América*, que fue dirigido por Martí por un tiempo, ambos en Nueva York. La referencia marca un espacio de privilegio (la condición de letrado era más difícil de lograr para las personas de color) y a la vez se refiere a una minoría en los Estados Unidos anglocéntricos. Sin embargo, los que Martí identificaba como gente latina podría incluir también tabaqueros (muchos de los cuales eran de origen africano) que acostumbraban pagar una parte de sus salarios a un “lector” para que leyera revistas y obras literarias mientras torcían tabacos, la ocupación de la mayoría de los inmigrantes hispano caribeños, según afirma Bernardo Vega. En inglés se empleaban otros términos, por ejemplo, “the Latin portion” o “porción latina” de Norteamérica, al igual que en español, por ejemplo “hispanoamericano”, que contrastaban con las denominaciones “sajón”, “anglo”, “estadounidense” o “norteamericano”. Estos términos circularon en publicaciones en inglés y en español como *La América*, *The North American Review*, *La Nación*, o *Patria* para referirse a distintos modos de vestir, estilos, valores, prácticas culturales e ideologías de “latinos” y “saxones” en Esta-

⁴ José Martí: *Epistolario*, compilación, ordenación cronológica y notas de Luis García Pascual y Enrique H. Moreno Pla, prólogo de Juan Marinello, La Habana, Centro de Estudios Martianos / Editorial de Ciencias Sociales, 1993, t. I, p. 299. Cf. *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010 (obra en curso), t. 22, p. 318. [En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

dos Unidos y otros países.⁵ Y por lo tanto lo subraya como antecedente o prototipo de los términos que se usa actualmente para referirse a los latinoamericanos y sus descendientes residentes en territorios que ahora pertenecen a los Estados Unidos.

Las comunidades de inmigrantes hispanos en el área metropolitana de Nueva York y sus alrededores formaron alianzas abarcando clases y colores diferentes en las dos últimas décadas del siglo XIX a pesar de las presiones para que se mantuvieran dentro de los patrones de segregación según el color de la piel. El movimiento social anticolonialista cubano y puertorriqueño se negó a cumplir las leyes oficiales de segregación, cosa que produjo rechazo en Nueva York ya que el tema de la segregación según el color de la piel se estaba abriendo paso en el mundo para convertirse en “el problema de siglo XX”, según la frase de W. E. B. Du Bois. Bernardo Vega, a través del personaje ficticio del tío Antonio, evoca las experiencias de una familia de inmigrantes puertorriqueños en Nueva York a finales del siglo XIX que se niega a ceder ante las presiones y participar en las prácticas de segregación. El tío Antonio recuerda que sus vecinos alemanes e irlandeses cerca de la Calle 88 y Avenida Lexington se quejaban de que “los Vega reciben visitas de negros” y que les habían dicho que “tuvieran más cuidado” con las personas que invitaban a su casa.⁶ Es notable que Vega pinte estas prácticas dentro de una familia puertorriqueña en el siglo XIX, y a la vez, dentro del nuevo imperio de Estados Unidos, donde las prácticas de segregación racial seguían (y siguen) vigentes por muchas décadas.

⁵ En “La verdad sobre los Estados Unidos”, Martí trata las supuestas diferencias entre “latinos” y “sajones” y concluye que no son más que resultados de procesos históricos distintos, y, por lo tanto, no hay diferencias esenciales. Ver Lomas: *Translating Empire: José Martí, Migrant Latino Subjects and American Modernities*, Durham, Duke University Press, 2008, por la citas de estos términos en los periódicos americanos, xii, 92, 217, 232-35, 272-5, 285n. 6, 3335 n.1.

⁶ Estos vecinos “blancos” les habían hecho la vida imposible a los Vega: lanzaban heces en su puerta y los hacían perder el empleo. Sin embargo, la familia de Bernardo continuaron con sus costumbres hasta que se vieron obligados a mudarse a otro lugar. Véase *Memoirs of Bernardo Vega*, trad. Juan Flores, Nueva York, Monthly Review Press, 1984, p. 85. El “Tío Antonio” es un personaje de ficción.

A finales del siglo XIX en Estados Unidos, las políticas de exclusión y el abuso policial y del Estado contra los recién emancipados descendientes de africanos, los braceros de origen asiático contratados (que en realidad eran prácticamente esclavos), incluían también a los indios norteamericanos, a los mexicanos y algunos obreros europeos inmigrantes, especialmente los anarquistas.⁷ La privación de derechos civiles por parte del Estado en Estados Unidos de la post-reconstrucción —desde los linchamientos hasta el castigo capital aplicado mediante procedimientos jurídicos politizados como el juicio a los anarquistas de Chicago (al cual me refiero más adelante)— conformó el surgimiento de una conciencia antirracista opuesta a la supremacía blanca, la expansión angloamericana y las jerarquías concomitantes dentro de los emigrantes. La experiencia de vida en Estados Unidos condujo a que algunos latinoamericanos y caribeños en Nueva York, que podían pasar por blancos y de hecho pasaban por blancos, comenzaran a diferenciarse a sí mismos del grupo blanco privilegiado, porque experimentaron un proceso de “racialización metropolitana”, según el término acuñado por Yolanda Martínez San Miguel para describir las experiencias de marginalización de los afro- caribeños Frantz Fanon y Piri Thomas como minorías en París y Nueva York respectivamente a mediados del siglo XX. Tanto el martiniqueño Fanon como el boricua Thomas aprendieron que su condición de “ciudadanos” no les permitía escapar de ser sujetos de segunda categoría, colonizados y racializados.⁸ Yo hago uso del concepto de Martínez San Miguel dándole un marco histórico más amplio; ya veremos que este proceso de racia-

⁷ Véase el reportaje de Martí sobre el terror racial en la sección “Asesinatos de chinos” de la crónica “El problema industrial en los Estados Unidos”, en *La Nación*, Buenos Aires, 23 de octubre de 1885. OCEC, t. 23, pp. 18-20; “Carta de José Martí”, cuyo último epígrafe dice: “Un pueblo quema a un negro”, en *El Partido Liberal*, México, 5 de marzo de 1892, ver en José Martí: *Otras crónicas de Nueva York*, investigación, introducción e índice de cartas de Ernesto Mejía Sánchez, La Habana, Centro de Estudios Martianos / Editorial de Ciencias Sociales, 1983, pp. 186-189; y en la compilación de la Colección Archivos titulada *José Martí. En los Estados Unidos. Periodismo de 1881 a 1892*, edición crítica, coordinadores Roberto Fernández Retamar y Pedro Pablo Rodríguez, 2003, pp. 1506-1507.

⁸ Yolanda Martínez-San Miguel: *Coloniality of Diasporas*, Nueva York, Palgrave Mac-Millan, 2014, p. 101.

lización metropolitana se desarrolla también en el fin del siglo XIX y está experimentado por personas de distintos tonos de la piel.

El término racialización metropolitana, a finales del siglo XIX, se refiere al proceso por medio del cual los inmigrantes hispanos multirraciales del Caribe y Latinoamérica asentados en Nueva York se percataron de que sus diferencias lingüísticas y su nacionalidad de origen caribeño o latinoamericano les excluían de disfrutar del privilegio de los blancos pudientes, los yanquis, en tanto, se negaran a participar en la negrofobia o a renegar de su nacionalidad de origen, su lengua materna o su compromiso político. De la misma manera que Fanon describe qué es ser registrado como “negro” por primera vez bajo el peso destructivo de la mirada parisina a su llegada a París procedente de Martinica, la conciencia “latina” de finales del siglo XIX surge como respuesta a su racialización dentro de la Norteamérica anglosajona.

Vindicación de la *latinidad*

La vindicación de la latinidad reclama poner fin a la experiencia cotidiana de la discriminación, el desprecio y la exclusión, todo esto por no hablar la lengua inglesa como nativos, por prejuicios contra la piel “oscura” o contra el aspecto “mestizo”, o por estereotipos con respecto a la manera en que los países y pueblos latinoamericanos debían relacionarse con Estados Unidos como país o pueblo sujeto a dominación o anexión. La carta de Martí al editor del *The New York Evening Post*, titulada “Vindicación de Cuba” critica los estereotipos de los cubanos: “No somos los cubanos ese pueblo de vagabundos míseros o pigmeos inmorales que a *The Manufacturer* le place describir”,⁹ y responde con indignación a un escritor anónimo norteamericano quien especula en las páginas de *The Manufacturer* acerca de los peligros de incorporar un millón de negros de Cuba en Estados Unidos en caso de que se produjera la anexión, sobre todo teniendo en cuenta que los cubanos hablaban una versión africanizada del español, lo que provocaría dificultades de idioma “invencibles” para las entidades gubernamentales en la supervisión

⁹ OC, t. 1, p. 237.

del territorio anexo.¹⁰ Martí defiende a los cubanos de la implicación de que ese español cubano africanizado sería necesariamente problemático, a la vez que denuncia la propuesta de anexión. En impecable inglés, la carta de Martí expone argumentos contra la anexión, en parte por las opiniones raciales imperantes en Estados Unidos, según las cuales los cubanos tienen “aversión a todo esfuerzo”, “no se saben valer”, “son perezosos”, o son, según los norteamericanos, “incapacitados por la naturaleza y la experiencia para cumplir con las obligaciones de la ciudadanía de un país grande y libre”.¹¹ Martí rechaza los estereotipos que circulaban en la prensa de Estados Unidos y ofrece un catálogo de los logros de los cubanos, tanto en la isla como en el exilio: en Cayo Hueso, en Filadelfia, en Nueva York, en América y en Europa, a la vez que defiende la guerra por la independencia de Cuba como clave para la abolición de la esclavitud y para “tener a raya, en diez años de esa vida, a un adversario poderoso, que perdió doscientos mil hombres a manos de un pequeño ejército de patriotas, sin más ayuda que la naturaleza!”.¹²

Esta defensa pública de los cubanos en la diáspora y en la isla alude al surgimiento de una formación social transnacional de cubanos que luchan contra los estereotipos derogatorios atribuidos a los de la diáspora latinoamericana, agrupados “junto con los demás pueblos de la América española”.¹³ La carta al editor denuncia la doble vulnerabilidad de los emigrantes cubanos y de los isleños a la invasión y la anexión por parte del imperio estadounidense, “por

¹⁰ El comentario del periódico norteamericano sobre el español africanizado en Cuba reconoce la manera en que la cultura africana marcó desde los inicios a la cultura cubana y caribeña en general, cuando dice *The Manufacturer*: “The difficulties of language would be insurmountable, for the Spanish tongue as spoken on the plantations would be rather harder to learn than that of the Basque provinces. The report of such a committee [on the disenfranchisement of the freedmen in Cuba] would either become a laughing stock or would plunge Congress into dire confusion”. El texto original del *New York Evening Post* aparece reproducido en Martí: *Selected Writings*, ed. y trans. Esther Allen, New York, Penguin, 2002, p. 262. En OC, t. 1, p. 235 está traducido.

¹¹ Esto lo dice Martí a lo largo de toda la obra. Véase OC, t. 1, pp. 238 y 239.

¹² *Ibidem*, p. 240.

¹³ *Ibidem*, p. 237.

el temor justo de otros, de que nuestros muertos, nuestras memorias sagradas, nuestras ruinas empapadas en sangre, no vinieran a ser más que el abono del suelo para el crecimiento de una planta extranjera, o la ocasión de una burla para *The Manufacturer* de Filadelfia".¹⁴ Las vindicaciones de los hispano-caribeños a finales del siglo XIX o la emergente formación de una minoría hispanoamericana socavan los discursos que atribuyen cualidades de ingobernabilidad, indolencia, o afeminamiento, al hecho de ser razas "híbridas" o al mestizaje cultural de los pueblos descendientes de africanos e indígenas de América Latina, el Caribe y sus diásporas.

A pesar de su condición de profesional y de ser hijo de inmigrantes españoles en Cuba, el desacuerdo de Martí hacia los estereotipos que circulaban en la prensa estadounidense también estaba relacionado con encuentros individuales con el desprecio racial o la reacción hacia su cabello oscuro y su condición de hispanohablante, cuyo inglés debía retener un fuerte acento hispano. Como señala el propio Martí en su crónica "Gran exposición de ganado", de 1887, el ambiente de Estados Unidos lo redujo a la condición de animal domesticado al hispanohablante, "acorralado de todas partes por la lengua inglesa". Los cuadernos de notas de Martí y los fragmentos de escritos subrayan la violencia del ambiente anglocentrista. Por ejemplo, Martí recuerda el desprecio con el que lo recibió un empleado de un hotel en Murray Hill en la ciudad de Nueva York cuando preguntó por sus colegas diplomáticos latinoamericanos que se hospedaban en el hotel:

- "¿Conoce V. a un caballero sudamericano, muy alto, que come aquí desde hace un mes?"
- "No sé. Entran y salen. Él no se ha hecho conocer de mí". [...] ¡Y la mirada de desprecio, y el resto de ¡deje en paz al Emperador! con que acompañaba la repuesta! Vive uno en los Estados Unidos como boxeador. Habla esta gente, y parece que le está metiendo a uno el puño debajo de los ojos."¹⁵

Ante el desprecio del empleado del hotel, en el que Martí percibe un trasfondo lingüístico, no es sorpresa que busque un hotel para hispanohablantes, el Hotel América, en donde Martí reclutaba al

¹⁴ *Ibidem*, p. 241.

¹⁵ *OC*, t. 21, p. 399.

gallego para la causa de Cuba. El gallego mambí Félix de los Ríos recuerda su encuentro con Martí en el acogedor espacio del salón de ese hotel, parte del cual era “solo para latinos, aunque no había diferencias en el servicio entre los pisos y el mismo elevador servía a todos los pisos”.¹⁶ La existencia de tales espacios para hispanohablantes y “latinos” que estos acogieron y promovieron, sugiere que el grupo recibió la protección de un enclave étnico donde era posible practicar una subcultura diferente.

Los componentes de 1887, La poesía de Pachín Marín y la radicalización de los afrolatinos

El hecho de que los Estados no pudieran garantizar la igualdad racial en Puerto Rico, Cuba, y Estados Unidos después de la abolición de la esclavitud, ayudó a convencer a los cubanos y puertorriqueños de ascendencia africana para que apoyaran el movimiento revolucionario que se proclamaba antirracista. Si tenemos en cuenta las causas que llevaron a los inmigrantes puertorriqueños a radicarse en Nueva York a finales del siglo XIX, podemos ver la continuidad del abuso por parte del Estado contra las personas racializadas tanto en las colonias españolas como en el mismo Estados Unidos, cosa que Martí parafraseó en 1887 en su crónica “Un drama terrible”, casi completamente dedicada a los mártires anarquistas: “¡América es, pues, lo mismo que Europa!”.¹⁷ Los inmigrantes conservan en la memoria experiencias directas de abusos que recibieron del Estado.

En el contexto colonial de Puerto Rico en particular, la violencia contra los fundadores y miembros del Partido Autonomista que promovía los ideales de la igualdad de razas, obligó a marchar al exilio a algunos puertorriqueños de ascendencia africana que habían luchado entre las comunidades de inmigrantes latinos en Nueva York. Un ejemplo es el destacado poeta, cronista, editor de periódicos y revolucionario de ascendencia africana por sus dos abuelas,

¹⁶ Félix de los Ríos: “El tren de Martí: memorias de un gallego mambí”, en *Yo conocí a Martí*, ed. Carmen Suárez León, Santa Clara, Ediciones Capiro, 1998, pp.152-153.

¹⁷ OC, t. 11, p. 338.

y muy querido miembro de la clase de los “artesanos” y “pardos” que trabajaban como tipógrafos, Francisco Gonzalo *Pachín* Marín, quien se vio obligado a marcharse de Puerto Rico a causa de sus opiniones políticas igualitarias. Marín publicó su segundo libro de poesías, *Mi óbolo*, en 1887, después de participar en la asamblea en que se fundó el Partido Autonomista, y que también fue el año ignominioso de los *compontes*, término que se refiere al “ordenamiento” de la sociedad por medios violentos aplicados por la Guardia Civil durante el gobierno del general Romualdo Palacios. El historiador Jesse Hoffnung-Garskof señala que durante los *compontes*, los que sufrieron abusos y torturas fueron en su mayoría de ascendencia africana:

La Guardia colgó a Victor Honoré, un albañil mulato de Mayagüez, por los brazos y las piernas durante varios días y lo golpearon en el torso. Le fracturaron los dedos a Gil Bones, un sastre mulato [sic] de Ponce. En Guayanilla, a un zapatero lo colgaron por los pies de un poste de telégrafo. A otros de condición social no arribada, por ejemplo, braceros, los colgaron por los testículos o los metieron de cabeza en letrinas. Según un informe de la época, 197 artesanos pardos y morenos fueron arrestados, 130 de los cuales fueron torturados.¹⁸

Hoffnung-Garskof señala que esta experiencia personal produjo un “profundo efecto en el desarrollo político de [Sotero] Figueroa y [*Pachín*] Marín”.¹⁹ Ya en 1874, los artesanos habían condenado la presencia del racismo de los “blancos” contra los “negros”. Una carta anónima dirigida a *El Artesano* de Mayagüez llama la atención de sus lectores hacia la persistente complicidad de la sociedad puertorriqueña con las opiniones racistas: “Todavía florece en nuestra sociedad ese sistema de privilegios que reconoce la supremacía de una raza sobre otra raza”. Cuando Figueroa y Marín llegaron a Nueva York, ambos participaron en las reuniones que condujeron a la fundación del Partido Revolucionario Cubano, en los movimientos laborales y las *sociedades de color*; y ambos contribuyeron a

¹⁸ Jesse Hoffnung-Garskof: “To Abolish the Law of Castes: Meirt, Manhood and the Problem of Colour in the Puerto Rican Liberal Movement, 1887-1892”, en *Social History* 36.3, 2011, pp. 312-342.

¹⁹ Ídem.

fundar un club político para la promoción de la independencia de Puerto Rico. En otras palabras, uno de los efectos de la represión en Puerto Rico fue la radicalización de las comunidades de latinos y en particular de afrolatinos en Nueva York.

En el caso de *Pachín* Marín, a quien llamaban “el Lord Byron negro”, las amenazas de torturas o muerte durante los *compontes* lo impulsaron a abandonar la isla por un período de cinco años durante los cuales desarrolló su actividad política y creativa de manera nómada.²⁰ Durante todos esos años continuó y amplió su poesía revolucionaria y sus actividades periodísticas en República Dominicana, Venezuela, Haití, Martinica, y Nueva York. Marín llegó por primera vez a República Dominicana en 1887. Desde que Marín publicara un editorial crítico sobre el general Ulises Heureaux (*Lilí*), el dictador dominicano obligó a Marín a recorrer las calles de la ciudad encadenado y poco faltó para que mandara a asesinarlo.²¹ Deportado primero a Curazao durante seis días y después a Venezuela en 1889, Marín trabajó como tipógrafo por el día y de noche cultivaba la poesía. Su amigo tipógrafo y compañero de viajes, el afrocolombiano declarado socialista Juan Coronel, comparó su vida con escenas de *La vie bohème* de Henri Murger (1851).²² Marín, su hija Quisqueya, Juan Coronel, Félix Matos Bernier, y Luis Caballer —los dos últimos exiliados puertorriqueños que también contribuyeron a *La Sombra*, un periódico de izquierda en Venezuela— sufrieron prisión y después fueron deportados a Martinica en agosto

²⁰ Véase Bernardo Vega: Ob. cit., p. 128.

²¹ Después de ver la obra de teatro escrita por Marín el 27 de febrero (1888), *Lilí* nombró a Marín director de una escuela en Santiago de los Caballeros, pero este se vio obligado a escapar hacia el exilio poco después. Víctor Coll y Cuchí describe el “macabro espectáculo de este peregrino, sudado, exhausto y encadenado”. (Citado en Patria Figueroa de Cifredo: *Francisco Gonzalo Marín: héroe y poeta*, San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueño, 1967, pp. 44-46).

²² Véase Juan Coronel: *Un peregrino*. Pre-Biblión de Aníbal Esquivia Vásquez, Cartagena, Dirección de Educación Pública de Bolívar, Extensión Cultural, Imprenta Departamental, 1944, p. 302. En este importante documento, Coronel reproduce artículos publicados en *El Obrero*, publicación con la cual contribuyó Marín. En el capítulo sobre el socialismo de sus memorias dice “de hecho me declaré socialista”, (*Peregrino*, p. 324). Véase Lawrence E. Prescott: “A Colombian Pilgrim in the Caribbean: Juan Coronel, alias “Un Peregrino”, en *Crítica Hispánica*, Johnson City, Tennessee 22.1, 2000, pp. 135-147.

de 1890 como consecuencia de las críticas públicas a Raimundo Andueza Palacio, presidente del Partido Liberal de Venezuela.²³ Los viajes de Marín por el Caribe lo llevaron a Santo Tomás y Jamaica antes de regresar a Ponce, donde se unió de nuevo a las protestas y manifestaciones dirigidas por su primo Américo Marín.

Obligado a exiliarse de nuevo en 1891, Marín emigró a Nueva York, en 1893. Después de dos años en Haití, donde fundó el hotel El Internacional y sostuvo correspondencia con combatientes y generales de la guerra de independencia en Cuba, Marín regresó a Nueva York antes de partir hacia los campos de batalla en Cuba. Inspirado por la muerte de su hermano, el tabaquero y militante Wenceslao Marín, y por la del gran estratega de las guerras de independencia de Cuba, Antonio Maceo (el *Titán de Bronce*) y su asistente, el joven Francisco Gómez, Marín se unió a las fuerzas revolucionarias cubanas en la manigua en 1897, donde pereció a causa de la fiebre amarilla. Ya era bardo querido y estrella brillante entre la comunidad latina de Nueva York de finales del siglo XIX.²⁴

Según Bernardo Vega, Marín “un joven mulato de ojos brillantes” fue el primero en saludar a Martí, cuando este bajó del podio en su primera visita a los tabaqueros de Cayo Hueso y Tampa, quienes entusiasmados le habían pedido que hablara. Pachín con frecuencia compartió la palestra con Martí, quien se refirió a su oratoria como “elocuencia elegante y ardiente” y también como “calurosa improvisación”. Destacado guitarrista, Marín hizo gala de talento musical y oratoria en la escuela nocturna La Liga, fundada por Rafael Serra para puertorriqueños y cubanos de ascendencia africana. También trabajó como corresponsal para el periódico de Serra *La Doctrina de*

²³ Véase la denuncia de Marín en su poema titulado “Andueza Palacio”, *En la arena*, Poesías, Manzanillo, Cuba, Editorial el Arte, 1944, p. 102; ya que E. Jorge Quintana ha localizado pruebas documentales en archivo que demuestran que la causa por la cual Marín fue deportado desde Venezuela fue un artículo criticando a Andueza Palacio, y no la crítica de Lili, en “La expulsión de Venezuela de Francisco Gonzalo Marín”, en *Revista 37*, Caracas, 10 de octubre de 1967, pp. 27-32.

²⁴ Según su biógrafo, Patria Figueroa de Cifredo, en el cadáver de Marín se encontró un manuscrito que elogiaba a dos guerreros caídos en la lucha, Antonio Maceo y Francisco Gómez. Véase Pachín Marín Figueroa de Cifredo: *Héroe y poeta*, San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1967.

Martí y formó parte de la Liga Antillana y la Liga de Artesanos, ambas "bastiones del Partido Revolucionario Cubano". Junto con Arturo Schomburg fue miembro fundador del Partido Revolucionario Cubano y secretario del Club Borinqueño y se le acredita como diseñador de la bandera de Puerto Rico.

Su poesía y su prosa reafirman el color oscuro de su piel, que desobedece la presión dominante para "mejorar la raza" o silenciar la raza con el repudio o la eliminación de la negritud mediante el blanqueamiento. Marín denuncia la exclusión y el desprecio con que Estados Unidos y otras sociedades de América y el Caribe tratan a las personas negras, en especial a los poetas como él mismo. Atacó al dictador dominicano, el general Ulises Heureaux, por despreciar su propia condición de negro: "Tirano, entre tú y yo hay una gran diferencia: ambos llevamos sangre africana en las venas: pero tú te avergüenzas de ella y yo no".²⁵ El rechazo de Marín a la negativa de admitir y aceptar la condición de negro o de sentir vergüenza por ello sugiere que Marín a la vez se resiste a aceptar la retórica de "pardismo" que tiende a despreciar la piel más oscura.

La tercera estrofa del poema "Emilia" repite la palabra "negro" como adjetivo que describe el gran dolor del poeta: "Como el negro pesar que me devora / negra es también tu hermosa cabellera".²⁶ La descripción de un pesar "negro" pide al lector deconstruir o desasociar negritud o africanidad con pesar o estupidez. Como dice el personaje, su amada Filena también tiene el cabello y los ojos negros, aunque resulta irónico que su visión esté nublada porque el alma del poeta a la vista de ella es "muda". La condición de negro de Marín, al igual que su vocación como poeta, lo convierte en "agorero pájaro de la noche tenebrosa" en un mundo en el que la razón se ha vuelto delirio, donde el poeta que quiere conocerse a sí mismo vive sin patria, condenado al sueño o la embriaguez.

²⁵ Pachín Marín: "Víctor Hugo", *En la Arena*, ob. cit., p. 60; Pachín Marín: Prefacio a "Emilia", citado en Carlos N. Carrer como, "El heroísmo de Gonzalo Marín en la época de los compontes", en *Puerto Rico Ilustrado* 27.1441 (23 oct. 1937), p. 61; citado en Pachín Marín Figueroa de Cifredo, ob. cit., p. 46.

²⁶ Pachín Marín: "Emilia", *En la Arena*, ob. cit., p. 53.

De los *compontes* a los ahorcamientos de Chicago

El surgimiento de un discurso de *latinidad* en los escritos de Martí y de sus contemporáneos como comunidad de lectores hispanohablantes, además de ser una formación de identidad de clase trabajadora concientizada y subalterna, responde a una coyuntura histórica específica. En 1887, Martí cambia su posición inicial alineada con las principales tendencias dominantes críticas de los anarquistas de Chicago, y reconoce a los líderes anarquistas como víctimas de un sistema judicial injusto con quejas válidas. Algunos de los escritos de Martí sobre los anarquistas de Chicago, sobre todo los publicados en *El Partido Liberal* de México, condenan el abuso desproporcionado contra los manifestantes de inmigrantes, los afro-americanos, asiáticos y amerindios, y reafirma la necesidad de abordar las causas estructurales de la pobreza que denunciaban los cientos de miles de personas movilizadas por aquellos líderes. Las marchas de este movimiento pedían un cambio estructural con el cual llegaban a simpatizar Martí y sus seguidores, en parte porque sentían, en la misma metrópolis, la violencia de la racialización y la explotación que sufrían como trabajadores.

Tanto Pachín Marín como Lucy Parsons impulsaron a Martí a cuestionarse sus propios presupuestos sobre sus privilegios como hombre letrado, y como hijo de españoles. Sus amigos e hispanohablantes de origen africano tuvieron experiencia directa de los múltiples discursos de dominación que los llevaron a esa “triple-consciencia” como americanos, negros y latinos, según la definición del sujeto afro-latino de Juan Flores y Miriam Jiménez Román. Lucy González Parsons, negra bilingüe, hija de madre negra y padre mexicano, ya fue una figura reconocida del mundo de los obreros organizados cuando habló en Clarendon Hall el 16 de octubre de 1887, en Nueva York. Shelly Streeby lee la figura de Parsons como un vínculo clave entre Haymarket en 1887 y la revolución mexicana, es decir, entre anarquistas, socialistas, wobblies, y magonistas. Víctor Valle y Rodolfo D. Torres han señalado la influencia de Parsons sobre Martí en el sentido de que lo motivó a pensar en el potencial del liderazgo de las latinas ya que una mujer de color como Parsons dominaba audiencias de cientos y lideraba marchas de

cuarenta a ochenta decenas de miles de trabajadores. Con la “atrevida claridad de mundo nuevo”, Parsons despierta a Martí porque habla desde su condición de afro-e indio-descendiente, tanto en español como en inglés, y empuja a Martí a radicalizarse, al demostrar la no-universalidad de los derechos del Estado liberal y capitalista en la edad de oro en los Estados Unidos.

El encuentro entre Martí y Parsons crea en aquel una crisis con respecto a sus propios privilegios como hombre y como blanco. Para Martí, Parsons, tan “implacable e inteligente” como su esposo, “habla con feroz energía en las juntas públicas”, como ejemplo del poder persuasivo de una anarquista latina. Quiero sugerir que Parsons ayuda a Martí a atisbar su futuro propio papel como fundador de un movimiento revolucionario en el que los obreros, en mayoría de origen africano, podrían disfrutar igualdad de derechos.

Los adjetivos superlativos que utiliza Martí en su crónica del 7 de noviembre de 1886 en *El Partido Liberal* de México revelan la impresión que causaron las palabras de Lucy Parsons en el líder cubano. Parsons representa la “curiosísima” y dramática prominencia de las mujeres en la vida pública de Estados Unidos. Como señala Parsons en una carta al dirigente sindical Joseph Labadie, el propósito del recorrido que estaba realizando por Cincinnati, Louisville, Cleveland, Nueva York y Pittsburgh era contrarrestar la información errónea sobre los líderes sindicales anarquistas, entre los cuales estaba su esposo Albert Parsons, acusados de haber colocado una bomba en la Plaza del Chicago Haymarket durante una protesta contra la brutalidad policial en mayo de 1886, y a la vez recaudar fondos para pagar a los abogados defensores de los anarquistas. Parsons afirma que los informes de los principales medios de la “prensa monopolista y mentirosa” eran la razón principal por la que la mayoría de las personas pensaba que los anarquistas eran culpables.²⁷ Sorprendentemente, Parsons no suplica clemencia para su esposo, candidato a morir en la horca, ni se presenta como víctima ella misma, sino que denuncia las causas de la desesperación de un grupo de obreros entre los que estaba ella misma. En una “Carta al Editor” del *Columbus Sunday Capital*, Parsons relata que en Columbus (Ohio), la golpearon y la lanzaron a una sucia celda

²⁷ Parsons: “Challenging the Lying Monopolistic Press: A letter to Joseph Labadie”, en *Freedom, Equality and Solidarity: Writings and Speeches 1878-1937*, Chicago, Charles H. Kerr Publishing Company, 2004, pp. 56-67.

en un sótano, negándole acceso a la sala donde ella fue invitada a hacer uso de la palabra. En un ensayo de esa época, "What Anarchy Means", denuncia el sistema de salarios, que "crea hambre en medio de la abundancia y hace que nueve décimas partes de la familia humana sean esclavos".²⁸ En el discurso de Nueva York, explica la visión de los anarquistas sobre el nuevo orden, donde no habría trabajo infantil y critica el excesivo consumo de las mujeres de la élite por el impacto que tiene en los hijos de la clase obrera mayoritaria.

En su comentario sobre la oratoria de Parsons, Martí representa la anarquía —a diferencia de los principales medios periodísticos de Estados Unidos— no como anatema, sino como necesario llamado a la justicia. Legitima la denuncia de Parsons a la injusticia del proceso judicial, que en última instancia iba a llevar su esposo a la horca:

He aquí cómo ella misma describe [la anarquía], con sus propias palabras:

"Pedimos la descentralización del poder en grupos o clases [...]. // No se abochorna de confesar sus hábitos llanos: "Fischer", dice, "estaba entonces tomando cerveza conmigo en un salón cercano. ¿Quién ha dicho en el proceso que vio tirar la bomba, a ninguno de los condenados? ¿Acaso los que van a matar llevan a ver el crimen, como llevó mi marido, a su mujer y a sus hijos?" "¡Ah, la prensa, las clases ricas, el miedo a este levantamiento formidable de nuestra justicia ha falseado la verdad en ese proceso ridículo e inicuo!"²⁹

Las élites económicas habían corrompido la capacidad de la prensa para ofrecer una visión imparcial del juicio. Como buen abogado, Martí contrarresta la versión dominante con una traducción de las palabras de Lucy Parsons acerca de dónde se encontraban los acusados en el momento del incidente y por qué es poco probable

²⁸ Parsons: "What Anarchy Means", *The Advance and Labor Leaf* (March 12, 1887); rpt *Freedom, Equality and Solidarity: Writings and Speeches 1878-1937*, Chicago, Charles H. Kerr Publishing Company, 2004, pp. 57-61.

²⁹ Palabras de Lucy Parsons traducidas por Martí, en *José Martí. En los Estados Unidos...*, ob. cit., pp. 739 y 740, respectivamente. El texto se titula "Correspondencia particular de *El Partido Liberal*", y hay un segundo epígrafe en el sumario que se llama "La 'mulata' Lucy Parsons, mestiza de mexicano e indio". *OCEC*, t. 24, pp. 275 y 277.

que su esposo hubiera participado en la colocación de la bomba en ese momento.

El comentario de Parsons, transcrito por Martí, afirma que la modernidad capitalista, y la industrialización en particular, no ha logrado la liberación de las masas, sobre todo de los obreros, las mujeres y los niños. Parsons ofrece relatos de primera mano acerca de cómo las fábricas incrementaron la miseria de los que tenían que recorrer a pie grandes distancias para ir a trabajar, incluyendo niños. La yuxtaposición de esas experiencias de la clase obrera con las de las mujeres adineradas demuestra que Martí logró valorizar cómo Parsons criticaba la mala distribución de las riquezas, ofreciendo una perspectiva que se puede calificar de feminista:

Cuando habla de la miseria de los obreros halla frases como esta: “Oigo vibrar y palpar las fábricas inmensas; pero sé que hay mujeres que tienen que andar quince millas al día para ganar una miserable pitanza”. “Decid que no es verdad, a los que os dicen que aquí se adelanta. Cuando a mis propios ojos andaban en Chicago descalzos diez mil hijos de obreros, en Washington se presentaba en un baile una señora con todo el vestido lleno de diamantes, que valían \$850 000 y otra llevaba en el pelo \$75 000, y el pelo después de todo no era suyo! No! no es bueno que los ojos de vuestros hijos pierdan su luz puliendo esos diamantes!”.³⁰

Parsons habla con especial simpatía por las mujeres y los niños de la clase obrera, cuya extrema pobreza tiene que ver con la acumulación de riquezas de la élite política y económica. En la crónica de Martí, Lucy Parsons brilla con la habilidad de los grandes oradores que logran dominar en absoluto la atención de la audiencia. La multitud se agolpaba fuera de la sala tratando de entrar y cuando ella apareció todo el mundo se puso de pie. Ella fue capaz de conmover a hombres, mujeres y niños, hacerlos llorar y motivarlos a actuar. “¿Por qué no ha de decirse? Esa mujer habló ayer con todo el brío de los grandes oradores [...]. Cuando acabó de hablar esta mestiza de mexicano e indio, todas las cabezas estaban inclinadas, como cuando se ora, sobre los bancos de la iglesia, y parecía la sala henchida; un campo de espigas encorvadas por el viento”.³¹

³⁰ *Ibidem*, p. 740. [*Ibidem*, pp. 277-278]

³¹ *Ibidem*, p. 739. [*Ibidem*, pp. 276 y 277]

El relato de Martí describe cómo las lágrimas corrían por los rostros de los hombres y cómo las niñas gritaban “¡hurra!” en hombros de sus padres. Nos presenta el asombro de un hombre ante el papel protagónico de esta mujer latina, que rompe con el ideal tradicional de las mujeres caseras destinadas a saciar las necesidades físicas o emocionales de los hombres, apenas cumpliendo su deber mediante la reproducción.³² La descripción de la sala en la que las personas inclinan la cabeza para rezar, o como un campo de trigo que se dobla con la fuerza del viento, atribuye poderes divinos y naturales a esta mestiza. La pregunta retórica de Martí: “¿Por qué no ha de decirse?” reconoce que la crónica martiana sobre la inspirada voz que brotaba de sus “labios llenos” como “globos de fuego” igual a la lava de un volcán, sacudiría a sus lectores de la misma manera que Parsons lo había sacudido a él.³³ La oratoria magistral de Lucy Parsons despierta a Martí y a muchos otros a ir más allá de la reflexión. Para Martí, el encuentro con Parsons sugiere la sorpresa de encontrar a un igual, una colega hispanohablante y maestra.

El fin (oficial) de la esclavitud racial y el surgimiento de la clase trabajadora y de los movimientos antirracistas y antimperialistas constituyen legados perdurables del siglo XIX. También la formación de una *latinidad* multirracial a finales del siglo XIX que se define en contra del monolingüismo, el imperialismo, y el racismo es un legado del siglo XIX. La feminista afro-latina Lucy Parsons y el afropuertorriqueño *Pachín* Marín no vacilaron en criticar la violencia que sufrían como personas de color, como obreros y como súbditos coloniales. Estos dinámicos artesanos de la palabra, valientes oradores y organizadores infatigables, enseñaban a Martí a abordar sus propios puntos ciegos, sobre todo en lo que se refiere a la raza y el género, temas que iba a retomar con mayor vehemencia en los años después de 1887 en, por ejemplo, “Mi raza” (1893). Estos compañeros de lucha ayudan a Martí a inscribir el movimiento multirracial de latinos y latinas radicales como revisión indispensable de los proyectos socialistas y revolucionarios de origen europeo que surgieron en el siglo decimonónico.

³² *Ibidem*, p. 740. [*Ibidem*, p. 278]

³³ *Ibidem*, p. 739. [*Ibidem*, pp. 276 y 277]

La imagen de Edison desde una crónica martiana*

YISEL BERNARDES MARTÍNEZ

Investigadora del Equipo de Edición Crítica
del Centro de Estudios Martianos.

La crónica que Martí dedica a Thomas Alva Edison, publicada en *El Partido Liberal* el 5 de febrero de 1890,¹ perteneciente a uno de los tomos de las *Obras completas. Edición crítica* en fase de investigación y cotejada con el microfilme, nos permite apreciar la originalidad del científico y el hombre. Al analizar la imagen que construye Martí de Edison, llama la atención la relación que establece el genial inventor entre sus creaciones, lo natural y el misterio, ya que el hombre de ciencia tiene también visiones místicas y fantasías, de ahí que haya una vinculación entre Dios con la ciencia, así como entre la poesía y la ciencia, en especial las matemáticas.

En el texto se puede disfrutar a un hombre en el cual se mezcla el científico talentoso, batallador, con el ser humano relajado, de buen humor, ameno y conversador. A través de símbolos, el escritor nos ofrece, de manera original, el valor de la inteligencia y la actitud ética del inventor, y aprovecha la ocasión para darnos lecciones desde la naturaleza. "Los pícaros parece que hieden. Se limpian las botas y usan brillantes en el plastrón, pero hieden",² afirma Martí para también asegurarnos que en la inteligencia asociada con valores esenciales se contiene el aroma de la verdadera vida.

* Una versión reducida de este estudio se publicó en la revista *Honda*, La Habana, no. 42, enero de 2015.

¹ Como ya se mencionó esta crónica aparece publicada en *El Partido Liberal (EPL)*, el 5 de febrero de 1890, pero sin firma, aunque por el estilo se considera indudablemente de Martí. Véase la crónica y las aclaraciones sobre el texto en José Martí: *Otras crónicas de Nueva York*, investigación, introducción e índice de cartas de Ernesto Mejía Sánchez, La Habana, Centro de Estudios Martianos / Editorial de Ciencias Sociales, 1983, pp. 136-140 y p. 258. [En lo sucesivo, *OCNY. (N. de la E.)*]

² *Ibidem*, p. 136.

Pero analicemos desde el inicio la crónica en que Martí le hace un homenaje a este gran científico: “Desde que estuvo Edison en París, se habla más de él. El hombre, misterioso y natural, admira tanto como el inventor”.³

La relación entre el misterio y lo natural se encuentra contenida en la personalidad del científico; porque lo misterioso necesariamente no es sinónimo de recargado, y en la naturaleza hay mucho de mágico y misterioso. El hombre natural, despojado de toda pose, que hasta cuando bromea con cierta posición social, deja ver su autenticidad e irreverencia ante lo banal y artificial de la sociedad, resulta todo un misterio para la mayoría de los hombres que ignoran la capacidad de hallarse en el silencio de lo natural. Por eso, su manera de vivir, su modo de crear, admira tanto como los resultados gloriosos del inventor.

A continuación nos dice Martí que “vive con las manos en lo desconocido, y tiene visiones como las del místico Swedenborg y fantasías como las de Poe o de Quincey”.⁴

El inventor vive con osadía y emoción su existencia, pues busca hallar lo desconocido, su manera de existir es actuando, entrando en el universo de lo desconocido. Sus visiones, salidas de sus intuiciones, son místicas y fantasiosas, pues en todo lo que hace Edison hay ciencia, filosofía y poesía. Se nutre del talento de escritores que admira y también de la creencia de un mundo invisible, su fantasía, que no es igual a irrealidad, sino creencia en un modo especial, resulta como el ideal de concebir para que la humanidad avance y viva mejor.

De ahí que tenga visiones tan originales como las del místico sueco Emanuel Swedenborg, quien nació en 1688 y fue, casi a la vez, científico, teólogo y filósofo. Hizo los planos de un avión, de un submarino, descubrió la función de las glándulas endocrinas, el funcionamiento del cerebro y el cerebelo, y a la edad de cincuenta y seis años se le ocurrió abandonar sus investigaciones científicas para hacerle descubrir a los hombres una espiritualidad racional, pues según afirmaba, Cristo se le había revelado para cumplir la misión de reconducir la religión y la interpretación de las escrituras cristianas. Este escritor, aunque distante en el tiempo físico de Edison, estuvo cerca desde el espíritu. Era tan ocurrente y original, que

³ Ídem.

⁴ Ídem.

ya con menos de diez años de edad buscaba respuestas en temas como la fe, la vida eterna y la sed del alma.

Martí también compara las fantasías de Edison con las de Poe y Quincey. El primero, el estadounidense y también del mundo Edgar Allan Poe, hizo que los mejores artistas utilizaran sus imaginativas obras como base para sus teorías estéticas. El escritor que revolucionó el cuento de terror y creó algunos de los mejores poemas líricos del mundo, influyó en la capacidad imaginativa del inventor que Martí homenajea en esta crónica. También el británico Thomas de Quincey, adicto al opio, rebelde, que rompió con su familia tradicional, huyó y en un palacio vacío fue amparado por una prostituta angelical; el periodista y literato que con su fantasía tan original rompe con la lógica y el buen sentido burgués británico y busca en las drogas un escape al aburrimiento de una inteligencia superdotada.

Por eso, no es de extrañar que Martí nos afirme refiriéndose a Edison que “para este físico, todo átomo tiene alma. Le preguntan por Dios, y dice que casi lo ha visto, ‘casi puede probar la existencia de Dios con la química’”⁵

Edison ve y siente el espíritu en todo, solo que concretiza para ganar en vigor, de ahí que establece su relación con la ciencia y Dios. Su manera de creer y respetar el mundo del espíritu es trabajando, desde lo desconocido que le fascina. A continuación el cronista destaca que “tiene este mecánico, una poesía matemática y formidable”⁶

Recordemos a Martí cuando le escribía a María Mantilla, su niña, desde Cabo Haitiano, el 9 de abril de 1895, que donde él veía poesía mayor era

en los libros de ciencia, en la vida del mundo, en el orden del mundo, en el fondo del mar, en la verdad y música del árbol, y su fuerza y amores, en lo alto del cielo, con sus familias de estrellas,—y en la unidad del universo, que encierra tantas cosas diferentes, y es todo uno, y reposa en la luz de la noche del trabajo productivo del día.⁷

⁵ Ídem.

⁶ Ídem.

⁷ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 20, p. 218. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

Y eso es lo que destaca al periodista del científico, el mérito de crear y pensar con elementos de ciencias; también lo logra con poesía, porque cree en el valor de la fantasía, del misterio y de los pasajes recónditos del alma.

Porque sabe Edison que se lleva en sí todos los dones de la naturaleza, y el deber de cada persona es emplearlo al máximo; cuando observa la auténtica realidad, esa que en ocasiones no podemos apreciar, debido a las contingencias, se descubre los elementos de gradación, como el silencio de los peces, el ruido que hace la bestia en la tierra y el canto del pájaro en el aire. Pero en su actuación confirma que llevamos en sí toda la música del aire, el alboroto y acción de la tierra y el poder y silencio del mar.

Y ese es el poder del ser humano, pues Edison no quiere saber de este dogma ni de aquel, sino de lo esencial de la fe en Dios, que es la claridad que nos conduce, que es la creencia en la comunicación constante y benéfica con lo divino y con lo humano. Y la necesidad de creer en lo que se hace y se piensa y aun para creer en el error, con tal que se crea. ¡Eso sí, creer! Para que emerja la sensibilidad y los hombres no opriman a sus inferiores y no vivan para la mera bestialidad. Este Edison que fuma sin parar contiene la sabiduría humana, cuyos ingredientes esenciales son su talento y voluntad, conjugados con la simpatía de la llaneza y la autoridad de la sensatez. Lo anterior se puede apreciar cuando

un día, de sobremesa, rompe a hablar así, desde la nube de humo: "¡Qué gran cosa sería que el hombre pudiese mandar en sus átomos a voluntad, y que cada átomo fuese de quitar y poner!". Así podría yo, por ejemplo, decir a mi átomo número 4 520: Ve, y sé parte de una rosa por un poco de tiempo: y a cada uno de los átomos lo mandaré a que se hiciese parte de los minerales, de las plantas, de las sustancias todas. Luego, tocando un botón, los átomos volverían a mi cuerpo, con todo lo que hubieran aprendido, y yo sabría el misterio de la piedra, del gusano de luz y de la rosa.⁸

El científico también relajado, de buen humor, después de su sobremesa y disfrutando sus tabacos, habla de aspectos novedosos y hondos, como si se refiriera a temas cotidianos. Y es que él asume

⁸ OCN Y, p. 136.

la cotidianidad de manera especial. En él encontramos una mezcla de voluntad para trabajar, un enorme potencial de creatividad y una armonía entre las fuerzas de tensión y relajación. Por esta razón, logra una existencia fructífera, entretenida, con ilusión hacia la propia vida. Pero siempre es un mundo interior construido por él, desde sus capacidades y voluntad.

En el misterio de la naturaleza que él quisiera conocer brota cierto aliento poético. También esta forma original de ver la realidad natural lleva a interpretar las relaciones entre los organismos entre sí y con el entorno, no regidas por la competencia, sino por el equilibrio en forma de redes complejas de interacciones que comunican los organismos entre sí y con el ambiente. Por eso, Edison quisiera conocer las particularidades de cada elemento natural.

La fantasía de Edison parte de una lógica constructiva. Cuando analizamos en su contenido simbólico algunos de los elementos a que hace referencia, podemos percatarnos de esa lógica. Por ejemplo, la rosa en la poesía encarna todo lo que es superior y refinado. Simboliza la imaginación, la cual precede al tránsito de inspiración a idea madura o fruto. Con este tropo se establece un paralelismo con el ser humano, pues las rosas representan la juventud y la belleza, y son una imagen del aspecto más noble y puro de la vida humana.

Pero Edison quiere embriagarse también con las sustancias de las plantas, de las piedras, del gusano. Y este anhelo, aparentemente un tanto dislocado, de conocer profundamente esos misterios se relaciona también con el hecho de que el hombre, a través de los siglos, le aportó un carácter simbólico a los elementos de la naturaleza.

Por ejemplo, la piedra en su sentido humano puede ser vista como expresión del ser, de la cohesión y la conformidad consigo mismo. Su dureza y duración impresionaron a los hombres quienes vieron en la piedra lo contrario de lo biológico, sometido a las leyes del cambio, la decrepitud y la muerte, pero también lo contrario al polvo, la arena y las piedrecillas, aspectos de la disgregación.

La piedra entera simbolizó la unidad y la fuerza; la piedra rota en muchos fragmentos, el desmembramiento, la disgregación psíquica, la enfermedad, la muerte y la derrota. Las piedras caídas del cielo explicaron el origen de la vida. En los volcanes, el aire se transformaba en fuego, este en agua y el agua en piedra. Por eso, la piedra constituye la primera solidificación del ritmo creador, la

escultura del movimiento esencial. La piedra es la música petrificada de la creación.⁹

Como puede apreciarse, en la crónica el elemento visual es primordial y la imaginación del científico encuentra una instantánea analogía con la manera de pensar del cronista que lo admira.

La realidad tiene para Martí y Edison una doble vertiente: el evidente dominio de la experiencia cotidiana y un orbe espiritual al que llama la realidad espiritual: Esta realidad espiritual forma parte de un mundo ideal que van elaborando por medio de un lenguaje y accionar expresivos. En ambos, en el escritor y el científico, el idealismo adopta la sustancia del realismo.

Y a continuación, Martí al referirse a Edison se pregunta:

¿No es el hombre de las “tres mil” teorías sobre la luz incandescente? ¿No hizo viajar a decenas de hombres por las florestas vírgenes, para encontrar la fibra que da luz? Los átomos, para él, se condensan y coronan en el hombre, que representa la inteligencia total, “porque los átomos, todos, son inteligentes”. ¿Sin inteligencia, producirían con sus conjuntos el color, la forma, el aroma? La vida es aroma. Lo que decae, hiede. Los pícaros parece que hieden. Se limpian las botas y usan brillantes en el plastrón, pero hieden.¹⁰

Martí destaca, de manera sintética y comprensible para un público general, los méritos de Edison y hace hincapié en las teorías sobre la luz incandescente. La luz, que en el universo poético, entre otros significados, entraña una concepción positiva y optimista de la vida, inspirada por la decisión de consagrarse al perfeccionamiento y a la exaltación del género humano.

Por otra parte, el cronista hace referencia a una de las ideas más originales y constructivas de Edison al reafirmar el valor de la inteligencia y sus propiedades como el color, la forma, el aroma. Al valorar el contenido de la inteligencia, Edison y Martí utilizan el aroma como símbolo de vida relacionada con los momentos de esplendor de la existencia humana y los valores éticos y/o conductas

⁹ Para abundar en el estudio de la piedra como símbolo, véase de Marius Schneider: *El origen musical de los animales-símbolos en la mitología y la escultura antiguas*, Barcelona, 1946, así como del mismo autor *La danza de espadas y la tarantela*, Barcelona, 1948.

¹⁰ OCN Y, p. 136.

ante la vida. De esta manera, estamos hablando de un aroma salido de las entrañas en medio del apogeo de las mejores fuerzas para crear y trabajar, y tal parece que la sanidad mental hace que salga del hombre un aroma de vida, agradable porque la picardía, en que se resumen en este contexto todos los antivalores, al decir de Edison, parece que hiede, aunque se limpien las botas y vistan con brillantes. Para el inventor, la decadencia, también moral, está relacionada con el hedor.

A continuación, ambos creadores nos aclaran que, aunque el hombre como especie viva representa la inteligencia total, esta no es un don pasivo sino que “la inteligencia está en nosotros; pero no nos viene de nosotros mismos. La materia no es inerte, ni recibe su fuerza de afuera.—Y estas son las cosas de que habla de sobremesa el inventor del tasímetro, envuelta la cara pálida en la nube de humo”.¹¹

Cuando leemos la crónica apreciamos el contenido de vida de Edison, cómo disfruta queriendo descifrar el misterio de la propia existencia habituándose al trabajo, al orden y belleza. Con el entretenimiento de los dibujos concibe sus inventos casi como jugando y eleva el espíritu con la música, lo ennoblece desde la raíz, con los tonos sentidos compuestos para el arte; porque conoce él de la verdadera grandeza humana y de cómo el hombre es noble, y tiende a lo mejor, y el que conoce lo bello y la moral que viene de él, no puede vivir luego sin moral y belleza.

Más adelante, Martí nos presenta el modo de actuación del científico, porque Edison asume como sentido de su vida y divertimento la creación incesante, y esto lo hace de manera permanente, con emoción.

Porque Edison fuma sin cesar: fuma quince, veinte tabacos al día: cuando no fuma, masca: recostado en una silla, con los pies sobre el respaldo de otra, a la nuca el sombrero de pelo, por el suelo los faldones de la levita negra, cambiándole de color los ojos chispeantes, va dibujando con los mascullones de tabaco en la pared la máquina que inventa.¹²

Con su estilo sintético habitual, Martí nos revela la personalidad de Edison. El hombre irreverente y original salta a la vista, no hay

¹¹ Ídem.

¹² Ídem.

dogmas en el inventor que tiene los ojos chispeantes de la permanente emoción que produce crear. También nos ofrece el modo de trabajar y crear del inventor.

Así, asume su existencia Edison, pues en la posesión de sus valores legítimos, en el apogeo de sus fuerzas y capacidades, este hombre, que fuma, se sienta reposadamente y como quiere, vestido con su sombrero y una larga levita negra, dibuja con los mascullones de su tabaco la máquina que tiene en mente. Se coloca el inventor por siempre en la línea divisoria de la experiencia meramente cotidiana y lo trascendente. En esos ojos que brillan, persiste un anhelo de ir hacia delante en complicidad y lealtad con el futuro, y el desespero desenfrenado de inspiración, libera por completo al inventor de las presiones temporales y hace que el hombre liberado por su capacidad y actividad, construya su propia cotidianidad creadora y entusiasta que lo abalanza hacia su destino. “De pronto, echa por tierra las sillas, y se sienta, sin quitarse el sombrero, a tocar el órgano, en las horas profundas de la noche. Se levanta del órgano, a anotar, con dibujos, la máquina en que piensa”.¹³

Hay una permanente actividad del espíritu en él. Y la música le sirve de inspiración para obtener sus invenciones. Llama la atención su capacidad para concentrarse, pues todo el tiempo, placenteramente, está pensando en crear como sentido que colma su existencia superior.

En la actitud de Edison, se aprecia la creencia martiana de que por el arte se penetra al aliento de la vida misma como esencia que puede llegar hasta lo maravilloso y creador.

Y en las horas profundas de la noche, trabaja, acompañado de la música. Porque en la noche el hombre puede encontrarse mejor, pues no hay interrupciones. De día, nuestros movimientos son más bruscos y hasta para el creador concentrado hay aturdimiento. Por tanto, al tocar el órgano como mero placer que busca la inspiración, lo primero que hace Edison es bajar el ritmo para, poco a poco, escuchar lo que la mente le dicta y anota con dibujos la máquina en que piensa, en ese momento de silencio y encuentro consigo.

Cientos, miles de máquinas. Los cálculos los hace pronto, por métodos suyos. Cuando un novelista lo va a ver, le saca el libro de los dibujos: “¡Aquí tiene mi novela!”. Y le deja el libro en las

¹³ Ídem.

manos: le ha ocurrido una idea, ha recordado la página de un libro, y va a su cuarto de leer, donde mesas, sillas, alfombra, están llenas de libros abiertos. Salta de uno a otro. Lee en todos a la vez. Estudia un asunto, y manda comprar cuanto hay escrito sobre lo que estudia. Resuelve, y olvida.¹⁴

Su agilidad para inventar, la rapidez con que realiza los cálculos, su propio método y el proceso de investigación que lleva a cabo al relacionar lo leído, nos ofrecen una imagen de permanente movimiento. La acumulación de pensamiento que parece confusión, cuando no es más que luminosa brevedad, esos saltos de un libro a otro, y como la mente está entrenada, pensando todo el día en sus proyectos, encuentra pronto la información que necesita. Se la pasa estudiando, pero no se aferra a lo aprendido. Después que estudia un asunto, teniendo en cuenta todos los referentes bibliográficos, resuelve el problema científico y olvida. Porque la principal y mejor capacidad del cerebro es olvidar, no almacenar, pues se corre el riesgo de dogmatizar y llenar de etiquetas y convenciones los razonamientos. El acto de olvidar lo ya resuelto hace que el inventor vaya hacia adelante y deje espacios frescos para su proceso de creación. Su tiempo lo emplea con intensidad y novedad, de él brota un dinamismo interior que siempre lo acompaña.

Cuando el cronista nos regala una imagen del trabajador, podemos disfrutar el trayecto, el contenido sustancial de la cotidianidad de Edison tanto o más que sus logros finales, porque con esa imagen elocuente en que nos pone a Edison a caminar rápido, a sentarse luego irreverentemente, a saltar de un libro a otro, a tocar el órgano, a investigar, a crear con la ayuda de su tabaco, nos da una lección a gritos de cómo debe ser nuestro bregar.

También en esta grata imagen que nos regala el cronista, está contenido el precepto martiano de que el éxito de los hombres no se mide por su éxito inmediato, sino por su éxito definitivo. Tampoco se mide por el dinero que acumularon, sino por el resultado de sus obras.

Pero Martí también nos completa la imagen de Edison, con el hombre amigo, entusiasta, que jamás pierde su condición de muchacho que aprendió a vivir desde abajo.

¹⁴ *Ibidem*, pp. 136-137.

Si algún amigo entra a hora propicia, de levita y sombrero alto se pone a picar chistes, a canturrear, a hablar *yankee* por lo fino: o a bailar el zapateo, sombrero en mano y faldones por el aire, como cuando lo fue a ver Sarah Bernhardt. ¡Siempre el muchacho errante, siempre el telegrafista aprendiz, siempre el que aprendió la vida en lo duro!¹⁵

Se disfruta en este fragmento su alegría para vivir verdaderamente, creando y fantaseando como un niño, sin olvidar sus orígenes humildes que se rebelan en nunca conformarse con sobrevivir. El hombre que no juega con su talento, pues se impone una disciplina esencial del tiempo y de todo, porque el amigo debe llegar “en hora propicia”, espontáneamente bromea, canturrea, baila cuando llegan sus amigos.

Y Martí resalta en Edison su capacidad para no olvidar su esencia y mantener dentro de sí al “muchacho errante”, al “telegrafista aprendiz”, que aprendió la vida a través de un trayecto propio. Y en el aspecto simbólico, una propiedad constante del camino construido con esfuerzo es su dificultad. Recordemos que esta imagen, como símbolo en la literatura, nos plantea entre otras cuestiones que el camino que emprende conscientemente el hombre está construido de acuerdo con una línea de dificultad y peligro siempre crecientes, por eso la superación de los obstáculos resultan una hazaña.

El término es el objetivo del movimiento, donde se encuentran los valores sagrados superiores del mundo, o bien una dificultad (peligro, amenaza), que, luego de ser superada o eliminada, permite el acceso a estos valores. Esta imagen dinámica, ligada a un riesgo máximo, responde al carácter del mundo concebido por la conciencia mitopoética por lo que tiene significación y valor lo que está vinculado a un esfuerzo extremo, a una situación, en la cual tiene lugar el proceso de formación del hombre.

Sin embargo, nos dice Martí que Edison

Se las da ahora de prohombre, desde que vino de París; hace que lo retraten en su biblioteca, de gorro y bata de señor; se sienta, de mucha casaca, en el banquete de los descendientes, de holandeses, porque él también desciende de ellos, y la nobleza lo quiere ir levantando como persona nacional: pero de los ojos

¹⁵ *Ibidem*, p. 137.

inquisidores no se le cae nunca la burla: ¿acaso ven los hombres lo que él ve? ¿qué saben esos, que peroran y que beben? ¡la hora de fumar es la que en los banquetes le place a Edison! Del tabaco negro, negro como la sombra, saca a bocanadas el humo azul.¹⁶

Edison asume las poses sociales con un tono burlón que se revela en "los ojos inquisidores". El hombre que ha trabajado duro y se ha hecho a sí propio en la pobreza desestima a los otros que descienden de la nobleza y solo hablan, beben, comen y andan de fiesta en fiesta, de banquete en banquete. Él sigue la rima y se deja retratar en la biblioteca y se sienta muy bien vestido con estos en los banquetes, pero sabe que la hora de fumar es el mejor momento de estos eventos sociales que él vive y disfruta con burla, manteniendo así cierta distancia para no amenazar sus esencias humanas. Porque conoce muy bien el hombre trabajador que juzgar, hablar en demasía no es nada, que solo la acción es lo que nos precipita en el acto y le otorga sentido a nuestra existencia.

El inventor posee estimación propia y todo aquel que ha transitado por una existencia de sacrificio, esfuerzo y trabajo se burla y escamotea la alta sociedad, nacida de las herencias y/o de cierto destino en que la picardía y la trampa lo acompañan. "¿acaso ven los hombres lo que él ve?". Se interroga Martí, para sugerirnos que Edison, con su sola presencia y sus valores reniega de aquellos que trabajan para tener más que el vecino y/o para cultivar lo grosero y feroz del hombre que niega la condición humana.

Porque Edison resulta un ejemplo de cómo hacer tanto y vivir a poco costo, en albedrío individual, y con tiempo y gusto para las cosas del corazón y de la mente sin contrariar la naturaleza individual, y aun los defectos inevitables, y por tanto necesarios, del carácter de la persona.

La imagen del científico logra completarse mediante los comentarios de sus amigos y con saltos del pasado al presente y/o viceversa.

Sus amigos hablan de su grandeza en las réplicas; de sus juicios breves y originales sobre los hombres; de cuando fue por primer vez a Washington, a pedir privilegio de invención para un aparato de marcar sin demora en los Congresos los síes y los nóes:

¹⁶ Ídem.

de cuando lo despidió por celos el jefe de su oficina, y entró en San Luis, en una mañana de nieve, con el gabán de dril con que venía del Sur: de cuando llegó de telegrafista a Boston, se sentó a recibir mensajes, y cansó al empleado más hábil del telégrafo de New York: de la celeridad con que concibe, el orden con que trabaja, y la infalibilidad con que calcula.¹⁷

Su manera de expresarse, su comportamiento osado, siempre joven, prueba el hábito de pensar en alta voz y de tener al aire libre las ideas, para irlo poniendo, de peldaño en peldaño, porque quien vale por sí y se construye no tiene que salir por el mundo alquilando el lomo o devorando semejantes. Trabajar en lo verdadero, y decir sin miedo lo que se piensa: he ahí las dos raíces que conforman la personalidad de Edison.

Sin embargo, no fue tarea fácil hacerse valer en su oficio de inventor, pues vivió años muy duros en que dedicarse a sus creaciones se hacía muy difícil. Por otra parte, el menor de siete hermanos había nacido con una salud precaria y alrededor de los doce años perdió la audición. Se puso de suerte cuando en 1862 Edison rescató a un niño de tres años de una pista en la cual un furgón estaba a punto de rodar, y el padre, agradecido, le enseñó telegrafía. En ese invierno ejerció como operador de telégrafo y alternaba con su oficio de sobrevivencia la realización de sus experimentos científicos. Entre 1863 y 1867 Edison emigró de ciudad en ciudad para trabajar en lugares que estuvieran disponibles. En 1868 se trasladó a la ciudad de Boston donde laboró en la oficina de Western Union, ahí tuvo la oportunidad de poder concentrarse más tiempo en sus creaciones. Pero ya en enero de 1869 renunció Edison a ese oficio para dedicarse a tiempo completo a sus creaciones y ya en junio, de ese mismo año, tuvo su primer invento para obtener una patente. Edison logró generar un registrador de votos eléctricos, pero molesto por la renuencia de los políticos de utilizar la máquina, decidió que en el futuro no debía perder el tiempo inventando cosas que nadie quería.

De todo lo anterior nos habla también Martí, solo que a modo de síntesis, de las vicisitudes que vivió el científico y de cómo con notable rapidez se sobrepuso y venció a la adversidad. Tal parece que todo lo vivido desde lo humano, le aportó “la celeridad con que

¹⁷ Ídem.

concibe, el orden con que trabaja, y la infalibilidad con que calcula". Por eso jamás pierde tiempo en banalidades, y busca el aislamiento necesario para crear, sin negar el valor de la amistad, a ella le dedica su hora propicia, pero el trabajo necesita de espacios alejados del ruido y el aturdimiento de la vida cotidiana. Entonces Martí al darnos su itinerario, nos comenta:

No le den "sociedades ni músicas", ni le traigan de "esos conversadores asesinos" a quitarle el tiempo: el día es claro, pero es más clara la noche: encaramado en la banqueta, o arrellanado en el sofá a la turca, es su placer mayor ver asomar al alba, como si la hubiera citado a duelo, y aguardase, en una hora de descuido, a arrebatarle el secreto de su luz. ¡Y si hay gusto de rey, luego de una buena noche de trabajo, en ver salir el sol! A las siete tocan a la puerta, y el inventor se echa famélico sobre el almuerzo: tira el sombrero por el aire: se frota contento las manos. ¡Ahora, desde que es persona de París, y anda en comidas de holandeses, ya no pasa tantas noches en vela como antes!¹⁸

El científico para haber realizado esos aportes a la humanidad tuvo que hacer una especie de decantación social; en algún momento precisó negarse asistir a eventos sociales, fiestas que le quitaran concentración, pues la soledad del creador es esencial, sin ella se pierde el talento y la voluntad. Llama la atención el valor que le da a la noche para trabajar, al punto de que la ve clara, porque en esas horas en que se anula la distinción entre los seres humanos, y casi todos están de reposo, él, encaramado en la banqueta, o arrellanado en el sofá, puede crear y después de toda una jornada de actividad continua disfrutar del alba, y sorprenderle con admirar su luz inicial. Hay poesía en este hombre, más bien yace el aliento poético de la naturaleza, porque ve como gusto de rey, luego de intensa labor nocturna, salir el sol, Edison aprecia en la energía del sol físico una intensidad fascinante que se merece admirar después de haber trabajado durante la noche.

Recordemos también en el acto de disfrutar el sol, que nuestra especie se originó en las zonas húmedas del África, al borde de los desiertos y siempre fue un sentimiento de paz y de alivio ver los reflejos del sol sobre una corriente del agua, que nos diera la certeza

¹⁸ Ídem.

de tenerlo allí, disponible para todos. Además de estas explicaciones racionales, se encuentran nuestras vivencias, pues en las sociedades, la vuelta a la naturaleza requiere de un esfuerzo para salir del molde que tenemos impuesto, y he ahí el esfuerzo intencionado que hace el científico para nutrir sus creaciones de esa savia de la naturaleza.

Porque en el apego al sol, también hallamos las raíces primigenias. Por ejemplo, normalmente sonreímos los días soleados y nos invade un cansancio en los huesos cuando llueve. Quizás sería bueno preguntarnos ¿Por qué nos incomoda la lluvia, como a los demás primates? ¿Lo arrastramos desde los tiempos en que temíamos que la lluvia apagara nuestros fuegos y nos dejara a merced de las fieras? ¿O aún tenemos el temor de que la crecida del río se lleve nuestro precario hábitat? Lo cierto es que el sol es un premio, y así lo asume el inventor, que aprecia ese privilegio de verlo nacer con tal sensibilidad.

Y después de una noche intensa de creación, Edison está contento, entusiasmado. Almuerza a las siete, sus hábitos son propios, se alimenta feliz de quien ha cumplido con su deber y lo expresa con su espontaneidad singular; como un muchacho tira el sombrero por el aire, se frota las manos, los movimientos corporales revelan la autenticidad del trabajador, que no ha perdido la frescura de la niñez. Sin embargo, después del mucho trabajo durante largos años, llega el tiempo en que el hombre triunfador y glorioso, como ser humano que es, disfrute de comidas holandesas, y por tanto, debido al ajetreo social pierda un poco de concentración y ya no pase tantas noches en vela como antes.

A veces, después de almorzar, lee un libro de filósofo o de poeta. Los poetas de la esfinge son los que lee él: Emerson, el adivinador: Whitman, el verdadero: ¿no fue Emerson el que dijo, cuarenta años antes del fonógrafo, que ya vendría “quien organizase los ecos?”. [...] Lee poetas ahora Edison, de cuando en cuando, de esos que ven con ojos nuevos, y escriben música extraña y poco oída,—como la que oyó él cuando su primer prueba en el fonógrafo. ¡Entonces no leía poetas Edison, ni sabía de Alutedon!¹⁹

¹⁹ *Ibidem*, pp. 137-138.

Retoma Martí la idea de que después de almorzar, Edison lee algún libro de filósofo o de poeta. Porque el trabajo es continuo y en esas horas en que ya el rendimiento no es tan alto, se puede emplear el tiempo leyendo, nutriéndose de varias fuentes para realizar después en el acto de creación, posibles inferencias, asociaciones, pero eso se logra solo activando continuamente el cerebro con la lectura.

No lee Edison a cualquier poeta. Lee a Emerson, a quien Martí admiró muchísimo y en quien vio tantos puntos de contactos con él. El poeta y filósofo de la naturaleza, el hombre que creyó en el poder del mundo invisible y adivinaba todos los movimientos del espíritu. También lee a Walt Whitman, el poeta irreverente, de un hablar cotidiano, sincero y que se cantó a sí mismo.

El cronista enfatiza en la capacidad de superación de Edison, porque cuando empezó a realizar sus inventos, casi de manera muy empírica y sin ningún recurso material, no leía poetas que ven con ojos nuevos y logran avizorar los inventos científicos del futuro como hizo Emerson cuando se refirió cuarenta años antes al fonógrafo. También lee libros que desarrollen la imaginación como *Helionda*, o aventuras en el sol, publicado en 1855, en el cual Alutedon escolta a Benedict, personaje principal, a su nueva residencia que se encuentra cerca del sol, donde habitan seres de gran sabiduría y belleza. Todo esto lee hace un tiempo Edison para trabajar mejor, inspirándose en escritores, poetas, filósofos. El niño que a los doce años perdió la audición ha crecido no solo en edad, sino humanamente. La pérdida de esa capacidad y otras adversidades le sirvieron para prepararse mejor, pues el no poder escuchar le propició una mayor concentración en sus tareas investigativas, aunque influyó también en su carácter tímido que después hubo de superar, pues se volvió solitario a partir de ese momento.

Y en otro fragmento se recrea Martí en el invento del telégrafo:

Trabajaba de telegrafista; inventó un aparato para repetir, por las marcas del papel, los golpes del receptor, pensaba ya en el telégrafo, y en las vibraciones del sonido: pues “¿por qué, si las marcas del papel vuelven a hacer sonar el martillo del receptor, no han de quedar recogidas, y de sonar otra vez, las vibraciones del diafragma?”. Anhelante, con un compañero descreído, armó un instrumento rudo y habló sobre una tira del papel: “¡Hello!” dijo: ¡y repitió el saludo, como si viniera de muy lejos, la hoja de

papel! A su mecánico se fue enseguida Edison con su dibujo de la máquina de hablar. Cuatro pesos le puso de precio, y se burló el mecánico de él. Edison acababa de contar la primera prueba, estaban él, el compañero Batchelor²⁰ y el mecánico Kruesi.²¹ Un barril de manzanas aportó Batchelor “a que no andaba la cosa”. ¡Se reía el mecánico! Puso Edison en la máquina una hoja de lata, y habló sobre ella. ¡Se reía el mecánico! Volvió Edison a poner la hoja de lata, a que repitiese los sonidos. Echó a andar: ¡y no se rió, el mecánico! Palideció y dio un paso atrás. “También yo me asusté”, dice Edison: “también yo me asusté un poco”. Y Batchelor perdió el barril de manzanas.²²

De manera coloquial, Martí nos ofrece cómo Edison inventa el telégrafo y lo pone a prueba ante sus compañeros. Esta acción trascendental, en la que reluce más bien el genio de la perseverancia, la realiza entre la tensión de probar su descubrimiento y el sentido del humor necesario para afrontar con osadía el miedo a lo desconocido y al posible fracaso. Después de años de trabajo como telegrafista, Edison hace su gran aporte a su oficio y a la humanidad.

Y para resaltar el esfuerzo sostenido del creador para llegar a estos logros, Martí retoma los orígenes del científico:

Aquel inventor, no había ido más que dos meses a la escuela. El padre vive y se anda hoy mismo diez millas diarias, con sus ochenta y cuatro años: pero era hombre de más fuerzas que medios. La madre era maestra, y le enseñó en la casa cuanto sabía. A los doce años, estaba Edison leyendo los *Principios* de Newton. A los doce años, “Madre”, dijo, “soy un bushel de trigo: peso ochenta libras:” y se fue por el mundo, como un bushel de trigo. ¿A qué?²³ A lo primero en que se pudiese trabajar!: A vender diarios en el ferrocarril.²⁴

Como le ocurrió a muchos genios, Edison fue un mal estudiante en sus inicios. En una ocasión un maestro lo llamó “cerebro podrido” y su madre furiosa lo sacó de la escuela para enseñarle en

²⁰ En *EPL*: “Bachelor”. Se refiere a Charles W. Batchelor.

²¹ Se refiere a John Kruesi.

²² *OCNY*, p. 138.

²³ Se añade interrogación.

²⁴ *OCNY*, pp. 138-139.

la casa. Con ella tuvo una especial identificación, muchos años después afirmó con orgullo que su madre “era la realización de mí, tan verdadera, tan segura de mí, y yo sentí que había alguien por quien vivir, alguien que valía la pena no defraudar”.²⁵ A su madre, fue a quien le confesó su decisión de ir por el mundo buscando su sentido de la vida.

En 1859, Edison vendió periódicos y caramelos en el ferrocarril Grand Trunk en Detroit. En el vagón de equipajes creó un laboratorio para sus experimentos de química y una imprenta donde creó el *Grand Trunk Herald*, el primer periódico publicado en un tren. Desde temprana edad se fascinó por las cuestiones relacionadas con la mecánica y los experimentos químicos, así, se fue adentrando en ese mundo, a la par que trabajaba en lo que hubiera para ganarse la vida. Su camino fue intencionalmente complejo, parecido al de la historia mitológica de Teseo y Ariadna con su hilo de guía. Y a continuación Martí se refiere al proceso que vivió Edison en el período que creó el fonógrafo:

De ahí subió a “caballero de la llave”, como se llamaban los telegrafistas. Noches enteras pasaba con un compañero, sirviendo de balde el puesto de un operario que dormía largo la cerveza. Años tardó, practicando e inventando. Imaginó un aparato; con dos registros de Morse²⁶ y una taza de papel, para recibir de prisa y repetir despacio. De ahí paso a paso, llegó “por deducción lógica”, por la idea de las marcas del papel que daban el sonido, a la invención del repetidor automático, que ahorraba los operarios y yerros de la transmisión en cada oficina—llegó a la invención del fonógrafo. Hoy, de privilegios originales, tiene lleno un libro.²⁷

Como puede apreciarse, Martí se entusiasma aún más con este hombre que admira y que de alguna manera se ve en él, cuando habla sobre el fonógrafo. No sin antes, en un solo fragmento sintetizar los apuros que pasó el científico. Llama la atención la perseverancia de Edison, que nunca sirvieron sus intentos fallidos de

²⁵ Consúltense en Internet el sitio about.com “Biografía de inventores famosos”.

²⁶ Samuel Finley Breese Morse.

²⁷ OCNY, p. 139.

científico como indicativo de su autoestima. Él apreció los aparentes fracasos como experiencias productivas que lo llevaban a etapas superiores, y estos le sirvieron de incentivo al trabajo y a la exploración. Edison logró enfrentarse y vencer el miedo a lo desconocido mediante la osadía de probar siempre nuevas experiencias, el rechazo a la rigidez y a los prejuicios.

El científico trató de mantener la mente encendida, y al sentarse en la silla, se sentaba como en un potro. En las noches que pasaba en vela mantenía la cabeza alta con las ideas que chispean, buscando en la soledad nocturna la inspiración para que el fonógrafo recibiera algún día la palabra impaciente.

Recordemos que en 1876 se creó el fonógrafo, el primer aparato capaz de reproducir sonido. Cuando Thomas Alva Edison anunció la invención de su fonógrafo, la pieza interpretada fue *Maryhad a Littlelamb* (*María tuvo un corderito*), el 21 de noviembre de 1877; mostró el dispositivo por primera vez el 29 de noviembre de ese mismo año y lo patentó el 19 de febrero de 1878.

El fonógrafo reproduce el sonido, vierte al papel la frase vigorosa y fresca, la idea sale como se la concibe. Otra ventaja de este aparato consiste en borrar lo escrito y, a su vez, queda el rollo como nuevo.

Entonces, concluye Martí este homenaje al hombre creador y natural como él mismo fue, expresando:

¿Qué no ha inventado él? Desde los alambres de seis mensajes a la vez, desde los aparatos de telegrafía privada,²⁸ desde el motógrafo del teléfono, hasta la subdivisión de la luz eléctrica, que los expertos ingleses habían declarado “imposible” ante la Cámara de los Comunes. Y cuando volvía de Francia, notó que no tenían los marinos modo seguro de tomar el sol en días nublados, calculó unas pocas horas, e inventó un aparato para tomar el sol, haya o no nubes. Y tiene palacio, riqueza, procesos, fama, mujer, y aquel inefable honor con que se empieza a ver el hombre cuando se enorgullece de él su patria.²⁹ Pero deja su alcoba tranquila, para ir a oír ansioso a media noche la voz que lo llama, la voz que en *La Obra* de Zola³⁰ llama al pobre Claudio.³¹

²⁸ Se añade coma.

²⁹ Se añade punto y seguido.

³⁰ Émile Zola.

³¹ OCN Y, pp. 139-140.

Sus inventos, sus aportes científicos a la humanidad son el resultado de una larga técnica de aprendizaje. Como un real esfuerzo por crear un paralelismo entre su crecimiento humano con su actividad científica, pues Edison, junto con el cultivo de su talento y voluntad, logró educar su alma y su espíritu, para así establecer una armoniosa correspondencia entre los sentimientos, constituyente esencial de la moral y su intelecto, cuya esencia es la razón para permitirle un dominio y dirección adecuados del mundo real y una participación perfecta en las jerarquías del universo.

En la crónica se siente cómo el hombre también prestigia a su patria y esta le rinde honores, recordándonos así un fragmento en que Martí afirma que “todo hombre está obligado a honrar con su vida privada, tanto como con la pública, a la patria”.³²

El hombre, que desestimó la vida hipócrita, falsa, y tuvo el valor de asumir sus propios códigos, hermoseó con la virtud del trabajo y venció sus límites; vivió el realismo pleno y verdadero, que es útil y encanta, ese apegado a la naturaleza y a la creación. Por eso, ahora que tiene palacio, riqueza, fama, mujer y honor, deja atrás su alcoba tranquila como símbolo de lo conquistado para ansioso, de noche, escuchar la voz interior que lo llama de nuevo a la creación incesante, a la angustia y emoción de emprender nuevos caminos y dejar atrás lo ya vencido para afrontar otros misterios. Esa voz, que en *La Obra* representa las luchas del pintor Claude Lantier por plasmar en su cuadro una esencia reveladora que refleje su talento y genio, ese afán le cuesta la vida, pues deprimido se suicida; esa es la voz desesperada que escucha Edison, la que llama a la creación, la que lleva al misterio de lo desconocido para que no se inmovilice el genio y prosiga su trayecto, a veces costoso, pero fascinante.

³² OC, t. 22, p. 55.

Fuentes y enfoques del periodismo martiano: la anécdota de León XIII

ALEJANDRO HERRERA MORENO

Vicepresidente de la Fundación Cultural Enrique Loynaz
e investigador de su Sección Martiana,
Santo Domingo, República Dominicana.

En *La Opinión Nacional* del 13 de enero de 1882 estructura Martí su “Sección constante” con cinco noticias de diferente contenido y extensión. La primera explica cómo a través de leyes, vigilancia y creación de reservas forestales se propone la conservación de los bosques de Australia. La segunda informa la muerte del economista francés Joseph-Clement Garnier (1813-1881), director de *El Diario de los Economistas*, y su relevo por el belga Gustave de Molinari (1819-1912). La tercera se traslada a Italia para comentar cómo manejan la economía de la Corte de Saboya el rey Humberto I (1844-1900) y Margarita (1851-1926), la reina consorte. La cuarta trata de la situación política y social en la colonia británica de Malta ante la imposición de la lengua inglesa a los nativos durante el reinado de Victoria I (1819-1901).

La quinta noticia, que es la que ocupa el interés de este reporte, narra un hecho acontecido en Italia durante el pontificado del papa Gregorio XVI (1765-1846), que involucra al entonces cardenal Vincenzo Gioacchino Raffaele Luigi Pecci (1810-1903), quien llegó a ser papa entre 1878 y 1903, bajo el nombre de León XIII. Nuestras búsquedas revelan que la reseña de Martí es una traducción bastante textual de partes del libro *La nuova Italia y los viejos zelotes* de la autoría del polémico teólogo napolitano Carlo María Curci (1810-1891), que aparecen en la *Revista de Edimburgo* de octubre de 1881.¹ La

¹ Art. V. —1. La Nuova Italia ed i Vecchi Zelanti. Del Sac. C. M. Curci. Firenze: 1881. *The Edinburgh Review*, October 1881, no. CCCXVI, pp. 435-466. Disponible en: <https://archive.org/details/edinburghreview154londonuoft>

única adición de Martí es una breve preámbulo que le sirve para poner en contexto la información que va a traducir: “La *Revista de Edimburgo*, que es un periódico antiguo y famoso, que dio por cierto mucho quehacer a Lord Byron e inspiró una de sus más ásperas sátiras, habla así en uno de sus últimos números de León XIII”.² Seguidamente traduce una anécdota, que aparece entre las páginas 439 y 440 del mencionado periódico. En el cuadro 1 mostramos de forma comparativa el texto de Martí y la noticia original.

La referencia a la crítica de *La Revista de Edimburgo*, a la cual Martí alude en su introducción, aparece en uno de sus cuadernos de apuntes: “¿A Byron, no le dijo la *Edinburgh Review* que renunciaría a los versos, que no sabía Ortografía?”.³ También la leemos en “Músicos, poetas y pintores”, traducida de Samuel Smiles: “a los dieciocho años publicó para sus amigos su primer libro de versos: *Horas de ocio*. La *Revista de Edimburgo* habló del libro con desdén, y Byron contestó con su célebre sátira sobre los *Poetas ingleses y los críticos de Escocia*”.⁴ Por otra parte, el hecho de que haya dedicado tan extenso texto a una anécdota que resalta las virtudes de este personaje religioso no es casual. Un mes antes, en una de sus crónicas sobre Italia de *La Opinión Nacional*, en la gala de prelados en el Vaticano, habla con simpatía de León XIII, “el humilde y trémulo anciano” que llegó “sonriendo con tristeza, bendiciendo con afabilidad, mirando con ternura”.⁵ León XIII es considerado un papa progresista por su proyección social. Su *Rerum novarum*, promulgada en mayo de 1891, es la primera encíclica social de la Iglesia católica que trata sobre las condiciones de las clases trabajadoras.

El proyecto *Fuentes y enfoques del periodismo martiano* de la Fundación Cultural Enrique Loynaz en Santo Domingo, tiene como objetivo revelar materiales originales a los cuales accedió Martí para su quehacer periodístico, compararlos con las noticias por él creadas

[Todas las citas en inglés corresponden a esta referencia por lo que solo indicaremos el número de páginas entre corchetes donde corresponda].

² José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2006 (obra en curso), t. 12, p. 136. [En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

³ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 21, p. 426. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

⁴ OC, t. 18, p. 399.

⁵ OCEC, t. 10, pp. 194 y 195, respectivamente.

y establecer generalizaciones sobre el manejo y adaptación de la información, incluida la traducción periodística, de la cual la noticia aquí presentada es un interesante ejemplo.⁶

Cuadro 1. Comparación de textos de la “Sección constante” de enero de 1882 y la *Revista de Edimburgo* de octubre de 1881. (Se han dividido los párrafos para facilitar el cotejo)

| JOSÉ MARTÍ | C. M. CURCI |
|--|---|
| “No se había mostrado hombre débil el cardenal Pecci en las posiciones varias en que había sido colocado. | “In the various positions in which he had been placed, Cardinal Pecci had not shown himself to be a weak man. |
| Dejó a Perugia con la reputación de un administrador vigoroso y enérgico; y se cuenta una anécdota perfectamente auténtica de su conducta como delegado de Benevento, que no le acusa en verdad de poco determinado. | He left Perugia with the reputation of an energetic and vigorous administrator; and a perfectly authentic story is related of his conduct as delegate of Benevento, which assuredly does not represent him as wanting in force of character or determination. |
| Aunque Benevento formaba parte de lo que eran por entonces los Estados de la Iglesia, está completamente incluido en el territorio de Nápoles. | Benevento, although it formed a part of what were then the States of the Church, is wholly enclosed within the territory of Naples. |
| Apartada así de la autoridad central, situada entre los Apeninos, apartada de las grandes vías de comunicación, la pequeña provincia llegó a ser una madriguera de osados bandidos. | Thus cut off from the central authority, situated among the Apenines, and remote from any of the great lines of communication, the little province formed the headquarters of the brigands who infested the neighbouring Roman and Neapolitan territory. |

⁶ Los resultados de este proyecto saldrán próximamente en una obra que pondrá por primera vez ante el lector un enfrentamiento analítico de unos cuarenta textos periodísticos martianos con la contraparte en inglés que le sirvió de fuente. Una recopilación que llama la atención acerca de un campo inexplorado de la investigación martiana y demuestra que el número de páginas traducidas y adaptadas por Martí para su noticiario de literatura, ciencia y técnica, bastarían para pensar en otro volumen de sus *Obras completas*.

| | |
|---|---|
| <p>Era difícil gobernar la comarca: los castellanos del país querían vivir en paz con los salteadores, y más curaban de hacerse sus amigos que de servir la autoridad pontifical encargada de exterminarlos.</p> | <p>The ease with which malefactors could slip across the frontier, as well as the lawless habits and propensities of the feudal nobles of the country, rendered the task of governing it an extremely difficult one. The owners of the castles among the hills found it easier and more profitable to live on good terms with the brigands than to side with the pontifical authority against them.</p> |
| <p>En sus castillos, para los que pedían, apoyados por poderosos amigos en Roma, completa inmunidad, se refugiaban los bandidos como en asilos inviolables.</p> | <p>They audaciously claimed for their fortresses immunity from the authority of the magistrates, and afforded to the brigands an inviolable asylum; and these lawless feudal nobles were supported by very powerful friends at Rome.</p> |
| <p>El delegado obtuvo del Papa, que era entonces Gregorio XVI, un buen jefe de la guardia civil, y del gobierno de Nápoles la certeza de ser bien apoyado en sus medidas.</p> | <p>The new delegate began by obtaining from Gregory XVI, a very capable man as head of the civil force in the province. He then procured from Naples orders to the Neapolitan police authorities on the frontier to support him to the utmost of their power.</p> |
| <p>Armó una fuerza de gendarmes, los envió al castillo del noble más poderoso de los contornos donde había a la sazón varios bandidos asilados, y envió a hondos calabozos a los bandoleros, a quienes sin peligro capturaron los gendarmes.</p> | <p>Thus [p. 439] prepared, he sent a force of gendarmes to one of the hill castles, in which several brigands were known to have taken refuge, seized them, and safely lodged them in prison.</p> |
| <p>Al día siguiente fue a ver al delegado el soberbio noble, lleno de ira. 'Habéis violado mis privilegios'—le decía:—'habéis asaltado mi casa: sabed que hoy mismo me pongo en camino para Roma, y que de allí volveré con el decreto de vuestra destitución'.</p> | <p>The owner of the residence thus violated was one of the most powerful men in the province; and on the morrow he visited the delegate in the city of Benevento, and with extreme anger intimated that he was on his way to Rome, whence he should soon return with an order for Monsignor Pecci's recall.</p> |

| | |
|--|---|
| <p>‘Bien puede ser’,—respondió tranquilamente Pecci;—‘pero eso no será hasta de aquí a tres meses, porque por tres meses, a partir desde ahora mismo, voy a teneros preso, a pan y agua’, Y fue hecho como fue dicho.</p> | <p>‘That you can do, Signor Marchese’, said Pecci quietly, ‘but you must put off your journey for three months, since I am going to put you in prison for that period, during which I shall give you only bread and water’. And he was, to the letter, as good as his word.</p> |
| <p>Gregorio XVI le dio calurosamente las gracias por su energía y bravura: el rey Fernando le llamó a Nápoles a recibir las demostraciones de su aprobación, y Benevento se vio por algún tiempo libre de ladrones. Y nada de eso podría contarse de un gobernador pobre de espíritu”.⁷</p> | <p>He was thanked by Gregory XVI, he was invited to Naples to receive the expression of King Ferdinand’s approbation, and Benevento was for the time cleared of brigands. Assuredly this anecdote is not told of a weak or irresolute governor”. [p. 440]</p> |

⁷ OCEC, t. 12, pp. 136-137.

Una mirada martiana a propósito de los 160 años del nacimiento de Rafael Díaz Albertini

SONNIA MORO

Ensayista e investigadora. Colaboradora
del Centro de Estudios Martianos.

*A la memoria de mi entrañable amigo Salvador Arias, martiano
ejemplar y apasionado por la música.*

José Martí no era músico ni musicólogo, pero sus acertados acercamientos a la música fueron la expresión de su amor por este arte y de haber sido un oyente atento, sensible y desprejuiciado.

Sin embargo, no son muy numerosas las investigaciones acerca de Martí y el arte musical. Por ello se deben reconocer las contribuciones que hicieron a este tema Orlando Martínez, con su libro *Pasión de la música en Martí*,¹ de 1953, y Salvador Arias García —investigador del Centro Estudios Martianos, recientemente fallecido—, quien presentara en 2009, bajo el título de *Martí y la música*,² una compilación de los textos que se habían publicado hasta ese año, precedida de un ensayo de cuarenta páginas, una verdadera joya de síntesis y alto vuelo a la que se debe acudir una y otra vez. En la introducción de su libro, Salvador añora que no se haya indagado ni escrito mucho al respecto, de ahí su esperanza, como es también la mía, de interesar y motivar en un aspecto del quehacer martiano, tan importante, pero a todas luces insuficientemente estudiado.

¹ Orlando Martínez: *Pasión de la música en Martí*, La Habana, Goldáraz, 1953.

² Salvador Arias: *José Martí y la música*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2009. [En 2014, el Centro de Estudios Martianos publicó la primera reimpresión de esta obra. (N. de la E.)]

Es amplio el espectro musical que conoció, conmovió y disfrutó nuestro Martí, que no diferenciaba entre música clásica y popular sino entre la compuesta y ejecutada con talento y sensibilidad y la carente de ello; por lo que gustaba tanto de la música de concierto, sobre todo de las óperas en grandes teatros, como las ejecutadas por sencillos intérpretes populares en circos, parques y alamedas. Fue como en otros espacios de su vida y su obra, adelantado a su época —sin dejar de ser un hombre de su tiempo, de ahí su trascendencia— al vislumbrar el lugar que ocuparían en el siglo xx los músicos afro-norteamericanos en el futuro musical de la nación del Norte; no pasó por alto la riqueza sonora de los campos cubanos y del mar que nos rodea, y llegó a mostrar un respetuoso acercamiento a la música china. Por ello no sería nada audaz aseverar que hubiera sido un oyente desprejuiciado de la vanguardia de la música que hoy en día caracteriza el rico y diverso panorama del siglo xxi.

En su proyecto de una república moral, literatura, artes plásticas, danza y música, eran para Martí instrumentos imprescindibles para la formación de una ciudadanía culta y participante. Aunque no llegó a dejar por escrito de forma sistemática su concepción republicana, a través de toda su obra, en los proyectos no realizados que mencionara en sus Cuadernos de apuntes —como lo fuera la intención de escribir una historia de la música popular en América del Sur— o en la síntesis de su ideario pedagógico recogido en *La Edad de Oro*, podemos deducir la importancia que daba al arte y la literatura en la formación de los futuros hombres y mujeres de *nuestra América*.

Las conocidas y repetidas frases martianas: “La música es la más bella forma de lo bello: [...] // es el hombre escapado de sí mismo”,³ “Posvida: esto nos dice en sus palabras mágicas la música”,⁴ fueron inspiradas por el virtuosismo de un violinista cubano, José White, en las crónicas que escribiera en 1875 cuando se deslumbrara con sus interpretaciones en la ciudad de México:

La música es la más bella forma de lo bello:—arrullar, adormecer, exaltar, gemir, llorar: el alma que se pliega a un arco: el oído que

³ José Martí: *Obras completas. Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2000 (obra en curso), t. 3, p. 62. [En los casos posibles, las citas martianas se han cotejado por esta edición, representada por sus siglas, OCEC. (N. de la E.)]

⁴ OCEC, t. 3, p. 67.

se subyuga, se extasía, se encadena: este pobre ser, germen dormido, de súbito ha sacudido y despertado: esta revelación de lo más puro entre las lobregueces de la vida: esta garantía de lo eterno prometida al espíritu ansioso en el nombre augusto de lo bello:—tanto es esa lengua arrobadora, madre de bellezas, seno de ternuras, vaga como los sueños de las almas, gratísima y suave como un murmullo de libertad y redención. // La música es el hombre escapado de sí mismo: es el ansia de lo ilímite surgida de lo limitado y de lo estrecho: es la armonía necesaria, anuncio de la armonía constante y venidera.⁵

El héroe cubano, apasionado por la música y enamorado del violín, dejó testimonio de otro artista, violinista también, solo recordado en alguna efeméride, así que prácticamente invisibilizado, y que no es otro que Rafael Díaz Albertini, que este 13 de agosto tiene su 160 cumpleaños.



RAFAEL DÍAZ ALBERTINI

Albertini había nacido en La Habana en 1857;⁶ su primer violín le fue regalado antes de ir a la escuela y comienza tempranamente a tomar clases de ese instrumento con el pedagogo español radicado en Cuba, Anselmo López y el belga José Van der Gould. Sus padres, debido a su delicada salud, lo llevan en busca de sanación a los Estados Unidos y a Europa, ocasiones en que recibe clases de afamados músicos, y, finalmente, apoyado por José White —que se afirma junto a Gottschalk,⁷ y lo visitaba en su casa siendo un niño—, ingresa

⁵ OCEC, t. 3, p. 62.

⁶ Ver Radamés Giro: *Diccionario enciclopédico de la música cubana*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2007, t. 2, pp. 19 y 20.

⁷ Primer compositor estadounidense en emplear ritmos y temáticas latinoamericanas y criollas. Una de las causas de esto fue su amistad con Manuel Saumell.

al Conservatorio de París, donde obtiene, como lo habían logrado con anterioridad el propio White y Brindis de Salas, grandes éxitos y reconocimientos, entre ellos el primer premio de esa institución.

Deseo subrayar los sentimientos patrióticos independentistas de este artista a la altura de su talento artístico y su espíritu de cubanía, que despertaron admiración y respeto en José Martí.

La primera referencia que hallamos de este músico en la obra martiana data de 1879. Había llegado Martí procedente de Guatemala, vía Honduras, en agosto del año anterior en el contexto de la Paz del Zanjón, y retomado sus actividades conspirativas revolucionarias, además de incorporarse a la vida cultural de La Habana. Y es así que el 27 de abril de 1879 pronuncia un discurso en el Liceo de Guanabacoa para homenajear a Díaz Albertini. En esa velada estuvo el capitán general de la isla Ramón Blanco, de quien se asegura, comentó al escucharlo, que Martí era un loco peligroso.

Y es que, aunque no se conserva íntegra esa pieza oratoria sino unos apuntes inconclusos, estos atesoran un hondo sentido patriótico y de rebeldía. En ellos se hace referencia a la presencia materna que se vincula sutilmente con los sentimientos hacia la patria esclava, para la que sería la gloria del artista.

Si las crónicas martianas de los conciertos de White en México, cuatro años antes, estaban enfocadas esencialmente en realzar el talento del violinista y a valorar fundamentalmente las interpretaciones de las obras, el deleite que le provocaban, además del halago al talento de un coterráneo, en este discurso el orador vincula estrechamente el hecho artístico y el reconocimiento al talento de un compatriota, casi adolescente, con la patria, pues no deja de mencionar en bellas metáforas el cautiverio de Cuba. Vale la pena volver a repasar algunas frases de estos apuntes:

cuando, como nuncios redentores, como heraldos perpetuos de la eterna y deleitosa vida prometida, vienen al espíritu desdeñoso las glorias de la patria, la fúlgida elocuencia, la remembranza de los buenos, el alma en rimas, que se llama verso;—el alma en espacios, que se llama música;—los lamentos y la bravura, la pasión y la mansedumbre, la majestad y la ternura; ese combate de ondas y de perlas que se libra potentísimamente en las cuerdas de ese mágico violín—, como si de súbito se abrieran en rosales cuajados de rosa todos los jardines;—todos como si a un gesto airado del sol se secasen las aguas azules, y dejaran ver

allá en el fondo de los mares perlados matices, nelumbios de nácar, azucenas gigantescas, blondas de piedra, encajes de colores;—como si amasen a una vez— [...] todas las mujeres de mi patria, como si de súbito a un tiempo mismo surgiese la pasión en todas las cubanas—pasmosa maravilla— [...] como si de súbito iluminase los negros abismos un perpetuo y magnífico relámpago, así al calor de esa gloria, así al poder de ese arco, así al resplandor de esa corona, sobradamente merecida;—sacúdase el espíritu rebelde, despiértense las aves cautivas, irradia fulgor vivísimo la sombra, y en la espléndida atmósfera encendida—con las alas abiertas y potentes, cortan el aire luminoso—como viajeros rápidos de oro, las redimidas águilas soberbias.⁸

Y concluye: “Los hijos trabajan para la madre. Para su patria deben trabajar todos los hombres”.⁹

Eran ambos muy jóvenes entonces: el revolucionario tenía veintiséis años, el violinista veintiuno, y este acercamiento, que pudo profundizarse, fue interrumpido cuando un segundo destierro vuelve a separar a nuestro Héroe Nacional de su adorada Cuba.

Díaz Albertini continuó su triunfal carrera: dio conciertos en La Habana hasta 1881 y después regresó a París, donde fue jurado de los concursos de su conservatorio, en 1885; realizó giras teniendo como pianista acompañante a Camille Saint Saëns, quien le dedicó su *Habanera*; fue artista invitado de la Gewantheus de Leipzig; actuó en un homenaje a Franz Liszt ante el mismo músico húngaro que lo colmó de halagos. Sus giras lo llevaron a Londres, Bélgica, Suiza, y regresó finalmente a la Habana en 1891.

Por su parte, Martí continuó su vida de proscrito, como él mismo la llamó en los únicos versos que escribiera expresamente para que un humilde tabaquero los musicalizara.¹⁰ Y así comenzaban:

*Cuando proscrito en extranjero suelo
La dulce patria de mi amor soñé
Su luz buscaba en el azul del cielo
Y allí su nombre refulgente hallé.*¹¹

⁸ OCEC, t. 6, p. 63.

⁹ *Ibidem*, p. 64.

¹⁰ Esa canción fue conocida en la emigración como *La canción del Delegado*. La música es de Benito O'Halloran.

¹¹ Salvador Arias: *Ob. cit.*, pp. 22-23.

La febril actividad revolucionaria de Martí tiene, en 1892, dos de sus momentos cumbres: la fundación del periódico *Patria*, cuyo primer número ve la luz el 14 de marzo de ese año, y la proclamación del Partido Revolucionario Cubano (PRC) el 10 de abril de 1892. En *Patria*, que no es el órgano del partido, sino que fue al decir de su creador el medio para expresar lo que tienen en el corazón los revolucionarios de Nueva York, siempre hubo un espacio privilegiado para la cultura de la emigración, especialmente para la música. Allí se publicaron las partituras del *Himno de Bayamo* con las dos estrofas que hoy seguimos entonando y la de *La borinqueña*: el himno de los hermanos puertorriqueños. En el número 6 del periódico, con fecha 16 de abril del propio año, encontramos una “Carta de cubanos del Cayo” bajo el encabezamiento de “Albertini”, donde se cuenta del entusiasmo con que allá esperan la visita del violinista.

El violín —dice la misiva— “ha dado gloria a la tierra de los modernos políticos de violín”; recuerda a Brindis de Salas, que de la esclavitud llegó a ser “el coronado de Italia y Alemania”; al “mulato White, de quien dicen que los hombres lloran al oírlo tocar, y le arrojan flores las alemanas, las italianas y las francesas”. A Albertini lo califica como “guerrero indomable de lo prosaico”.

En el número 9, de 7 de mayo del mismo año, en su artículo titulado “En los talleres”, Martí sigue con su bregar para unir a todos los cubanos, diferentes pero enlazados por el ideal independentista a propósito del concierto de Albertini y Cervantes en el Cayo:

Los hombres enteros, los cubanos creadores, los cubanos fundadores suben, orgullosos, las escaleras de los talleres,—como acaban de subir las de los talleres del Cayo nuestros dos grandes músicos, Albertini y Cervantes. [...] Por una víbora que a Cuba le nazca ¡cuánta águila hermosa! [...] // No peligra, no tiene que temer, un pueblo que junta conmovido, que junta espontáneo sus diversos oficios, allí donde los pueblos se elaboran, y se continúan, allí donde los pueblos se maduran y se aseguran; allí donde los pueblos aprenden el hábito y los métodos de crear:—jen los talleres!¹²

¹² José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 4, pp. 398 y 400. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

En otra crónica, con fecha 21 de mayo, describe la actuación de los músicos de la isla en Tampa como si hubiera asistido, pero sabemos que el genio del periodista en repetidas ocasiones logró crear esa ilusión con su modernista escritura. No existe evidencia de que Martí haya estado fuera de Nueva York en ese momento. Es conocido que sus viajes al sur de la Florida tenían mucha repercusión no solo en *Patria* sino también en otra prensa de la emigración. Pero aunque ese reencuentro no haya sido físico, sin lugar a duda se percibe la unión espiritual. Era el llamado de la patria, imposible de no ser escuchado por estos hombres sensibles y cubanos. Y para el creador del PRC, volcado en cuerpo y alma a la organización de la *guerra necesaria*, resultaba imprescindible el aunar las voluntades, incluidas las de los artistas, en pos de su idea.

Fue en este artículo sobre la actuación de Albertini y Cervantes que formulara algunos de sus pensamientos más conocidos y siempre vigentes, que, a veces, al repetirlos fuera de contexto, perdemos algo de su savia inspiradora:

Los hombres van en dos bandos: los que aman y fundan, los que odian y deshacen. Y la pelea del mundo viene a ser la de la dualidad hindú: bien contra mal. Como con el agua fuerte se ha de ir tentando el oro de los hombres. El que ama, es oro. El que ama poco, con trabajo, a regañadientes, contra su propia voluntad, o no ama,—no es oro. Que el amor sea la moda. Que se marque al que no ame, para que la pena lo convierta.¹³

Y continúa diciéndonos, en aras de la necesaria unidad del pueblo cubano:

Unos somos, en los orgullos y en la pena, los de allá y los de acá, como ayer fueron unos en la fiesta de Ibor los cubanos de Tampa, y Albertini y Cervantes. [...] Los obreros del destierro, que adornan sus casas con los retratos del orador, del pensador, del héroe domiciliado en la colonia, aplaudieron, aplaudieron del alma, a los cubanos de la isla. Las flores que premiaron el mérito de los cubanos de la isla, de Albertini y Cervantes, fueron las flores del destierro.¹⁴

¹³ OC, t. 4, p. 413.

¹⁴ *Ibidem*, p. 415.

En esa misma dirección, *Patria*, a través de Martí, nos cuenta una conmovedora anécdota en que un humilde y ya envejecido escenógrafo, Ayala, quien había pintado un telón para ser utilizado en un homenaje que se le tributaría en el Liceo de Tampa, lo regala a los músicos:

Tampa se dispuso a dar en honor de Ayala una función de beneficio. Y Ayala, con meses de tiempo, pintó una obra de empeño, un telón magno: allí todos sus sueños y esperanzas, allí el color de la naturaleza en que vivía, y la vislumbre de esa otra, más bella o fea según nuestra virtud en este mundo, en que después todos hemos de vivir: allí palomas, y flores, y coronas, el corazón entero de su limpia vejez, para su noche heroica, para el beneficio del "viejo", ¡para su beneficio! Y llegaron de Cuba dos desconocidos, dos hombres que asombran y se van, dos músicos que honran al país, Albertini y Cervantes: y Ayala, que no tenía más que dar, se fue a su Liceo, callado y medroso, miró aquel telón suyo, que había de estrenarse en su noche de gloria, el telón en que, por meses, en su sencilla soledad, había ido vaciando el alma buena: y dio a sus dos paisanos su telón de beneficio.¹⁵

La última mención a Albertini en *Patria* es del número 36 del 19 de noviembre de 1893, que evidencia un nuevo viaje del violinista para actuar ante los humildes obreros de Cayo Hueso. Está firmada por "S", quien reconoce no ser cubano, por ello nos inclinamos a pensar que esa inicial corresponde al puertorriqueño, y muy cercano colaborador de Martí, Sotero Figueroa, un cubano de corazón.

Nos dice el autor de la nota: "Vivimos pensando en la patria ausente que deseamos redimir, y solo gozamos en esta triste expatriación cuando vemos la dignidad de nuestro pueblo que se rebela contra la opresión de la metrópoli, cuando vemos al cubano triunfante en las ciencias, en las letras, en el arte".

Y añade: "En sus notas melancólicas Albertini nos traía los gemidos de Cuba querida, en sus arranques enérgicos nos enseñaba el alma criolla que tuvo ocasión de ver en pie y altiva cuando Cayo Hueso entero le vitoreó como honra de la patria".

¹⁵ OC, t. 5, p. 280.

Aún quedan por despejar incógnitas y mucho trabajo por hacer. Por ejemplo, habría que esclarecer lo que motiva la ausencia de referencias a Brindis de Salas en la obra martiana, máxime cuando este se presenta, en 1884, en un concierto en la ciudad de Nueva York. Sabemos la importancia que daba Martí a fortalecer la autoestima de cubanos y cubanas cada vez que algún coterráneo alcanzaba éxitos en cualquiera de las ramas del saber, la literatura o las artes.

Cierto es que no están agotados todos los caminos investigativos, en ciernes están las pesquisas para localizar quizá un familiar de Albertini que conserve la memoria transmitida oralmente por sus antecesores o algún recuerdo, y en este sentido se debe seguir trabajando.

Ha sido esta una primera aproximación, pero no podíamos dejar de intentarla, con motivo del 160 aniversario del nacimiento del artista y por la importancia que tiene seguir las huellas del vínculo martiano con músicos cubanos, además de subrayar la relevancia de los tres grandes violinistas, que, por cierto, en la cuerda del "ajiacó",¹⁶ conceptualizado por don Fernando Ortiz, eran un negro, un mulato y un blanco, que pasearon triunfalmente su arte por el mundo, prueba del rico acervo cultural que heredamos y cultivamos, y que simbolizan ese arcoíris étnico que es una de nuestras fortalezas.

¹⁶ Plato típico de la cocina cubana. Término utilizado por Don Fernando como símil de los muy diversos componentes étnicos y culturales que conforman nuestra identidad.

Martí desde la gráfica. Aproximaciones

MALENA BALBOA PEREIRA

Investigadora del Instituto de Historia de Cuba.

Pero frente a José Martí la situación de los estudiosos era mucho más compleja y difícil.

CINTIO VITIER (*Ese sol del mundo moral*)

Mucho se ha escrito sobre José Martí. En efecto, para los estudiosos de la república neocolonial fue labor ardua. Imposible escapar, aun hoy, de las complejidades que atañen al estudio del hombre y la vigencia de su obra. Como bien apuntó Vitier este empeño no constituye faena “abarcable para un solo investigador”.¹ Quizás por eso, desde los predios de la ciencia histórica, la sociología, la medicina, la literatura o las artes visuales, sorprende lo variopinto de las interpretaciones y la diversidad de propuestas.

No pretenden estas líneas emprender un estudio abarcador y complejo. Máxime si se tiene en cuenta que existen variables que no deben soslayarse desde los formatos en que se producen las obras, los estilos de los autores, el discurso visual que se nos presenta. De igual forma resulta pertinente señalar que difícilmente lo visual pueda tener un sentido único pues toda imagen lleva consigo múltiples interpretaciones.²

¹ Cintio Vitier: *Ese sol del mundo moral*, La Habana, Ediciones Unión, 2008, p. 157. [La primera edición de esta obra, realizada por el Centro de Estudios Martianos, salió a la luz en 2011, posteriormente, en 2015, se publicó su reimpresión. (*N. de la E.*)].

² Relacionado con las pautas metodológicas y el universo de la historia de las imágenes ver de Diego Roldán: “Historia e historiografía de las imágenes, la propaganda y el poder político”, en *Rábida*, Huelva, España, publicación anual, no. 26, 2007. Asimismo puede consultarse: *Imágenes e investigación social*, Fernando Aguado y Lourdes Roca (coordina-

El presente texto esboza ideas sueltas relacionadas con las formas en que la caricatura representó a quien calificamos como el más universal de los cubanos. La fuente principal, una de las publicaciones más prestigiosas de la república neocolonial, la revista *Bohemia*.³ Asimismo se citan algunos ejemplos que en otros formatos y espacios temporales ofrecen coordenadas interesantes sobre las múltiples interpretaciones de la figura martiana. Más que un capricho investigativo acudir a la prensa para el análisis visual de caricaturas, es básico. Si bien no es el único soporte en que se producen lo cierto es que “buena parte de la caricatura cubana ha tenido su salvaguarda visual en las publicaciones periódicas”.⁴ De tal suerte:

El periódico, la revista, el libro, es el terreno donde unos se baten; los laboratorios, las grandes salas blancas, infectas de olor a clínica, son los reductos en que otros también se baten a diario con el dolor y la muerte. Junto a ellos ha surgido inabordable un personaje que ha conquistado honores y distinciones: el dibujante humorístico.⁵

Así se refería Bernardo G. Barros, crítico de arte, al papel del dibujante y del humor gráfico, en los años de la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, el empleo del humor gráfico y en especial de la caricatura no fue exclusivo de este suceso ni del siglo xx. La caricatura política y su inserción en la prensa ofrecen el espacio idóneo para historiar lo cotidiano. La prensa procura un contenido amplio sobre variados y actuales temas y se convierte en elemento divulgador de ideas y concepciones. Dentro de ella la caricatura rescata la quintaesencia de un acontecimiento que, en múltiples ocasiones, no se puede o no se quiere decir a viva voz, ya porque no lo permite el sistema o porque el dibujo se convierte en una forma más directa de transmisión del mensaje.

Este arte tiene la capacidad de encerrar en unos trazos las ideas más completas y complejas que las contenidas en un extenso dis-

dores), México, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, 2005.

³ La Habana, 1910-1933, marzo-junio de 1952.

⁴ Axel Li: *Humor sin lupa*, La Habana, Editorial Unicornio, 2010, p. 60.

⁵ Bernardo G. Barros: “Los humoristas y la guerra”, en *Caricatura y crítica de arte*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2008, pp. 87-88.

curso, por cuanto es capaz de descubrir y sintetizar el lado positivo y negativo de las estructuras sociales; por ello llega a un mayor número de personas y se hace comprensible a los diferentes estratos de la sociedad.

Teniendo en cuenta la posibilidad de fungir como termómetro de la opinión pública, en determinadas circunstancias resultaría pertinente un acercamiento a temas económicos, políticos, culturales a través de la caricatura, siempre desde su sistematización y análisis del contexto coyuntural e histórico donde se desarrolla.

No se trata de pensar en la supremacía exclusiva de la imagen por sobre la palabra escrita sino más bien alcanzar el punto en que somos capaces de interrogar a la imagen misma, qué es lo que quiere al tiempo que se nos muestra como constructora de realidades y no como su reflejo.

En la deformada república neocolonial la resistencia social, cultura incluida, se vislumbró desde las publicaciones de Julio César Gandarilla y Emilio Roig hasta la copla popular, "Clave a Martí", elementos demostrativos de la presencia de una conciencia nacional que se revitalizaba, que nunca desaparecía⁶ y que se reconocía a sí misma desde la otredad y el pleno derecho a la verdadera soberanía.

Diversas fueron las expresiones y las vías mediante las cuales se produjo una apropiación de la figura de José Martí como símbolo. La narrativa, la poesía, la música y la pintura fueron pródigas en ese sentido. Pero, si tuviéramos que verlo desde el prisma del humor gráfico, ¿qué se obtendría?

En la revista *Bohemia*, por ejemplo, podemos encontrar atisbos del "uso" de la imagen martiana en el humor gráfico en momentos complejos de la vida republicana como los años 30 o los momentos posteriores al golpe de Estado del 10 de marzo de 1952 por solo citar algunos.

⁶ Apoyo el criterio sostenido, entre otros, por el investigador Rigoberto Segreo Ricardo en su libro *La virtud doméstica, el sueño imposible de las clases medias cubanas* (Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2016), donde demuestra la presencia de un pensamiento cívico de resistencia, criterio que se contrapone a la idea de hablar de la década del 20 del siglo xx como "despertar" de la conciencia en Cuba, presente lamentablemente en programas de estudio.

Si bien, dentro de las páginas de la revista, la caricatura, en un primer momento (1909-1930),⁷ se registró un predominio de las caricaturas personales, frecuentes para representar figuras notables de la vida artística del país y del extranjero y con fines propagandísticos, en un segundo momento la presencia de la denominada caricatura política⁸ se incrementa, en especial durante la lucha antimachadista.

De poco sirvieron las estrategias para amordazar a la prensa.⁹ Múltiples rotativos desempeñaron un rol importante en la creación de un estado de opinión con respecto a la situación política del país en esos años. En este empeño la caricatura jugó su papel. Junto a los artículos, las notas intencionadas que acompañaron la publicación de cuentos e incluso las partituras de algunas canciones,¹⁰ aparecieron secciones dentro de la revista que dieron lugar protagónico a la caricatura. “El boniato”, una de ellas, satirizaba desde su “portada” el lema del programa gubernamental propuesto por Machado. Nada más sugerente: “*Dirección, administración, redacción, talleres, agua caminos y escuelas; edificio El Boniato*”.

En 1932, otra sección, “Colillas”, mantuvo al lector al tanto del acontecer nacional a través de las caricaturas, pues ella “como los

⁷ Para más información véase: Malena Balboa Pereira: “La crisis del machadato desde la caricatura: humor gráfico en *Bohemia* (1910-1933)”, en *Ventana Sur*, Granma, Cuba, enero-junio de 2008, pp. 19-23.

⁸ Juan Pablo Domínguez plantea en su ensayo “Valoración periodística de la caricatura política” (revista *Comunicología*. Disponible en: <http://revistacomunicologia.org.index>) que Évora Tamayo se refiere indistintamente a la caricatura política como editorial. Carlos Abreu, por su parte, establece que según la finalidad de la caricatura se clasifica en editorial, personal, política, costumbrista y de ilustración. Ver en *Periodismo Iconográfico IX. Revista Latina de Comunicación Social*, no. 42, junio de 2001. Disponible en: <http://www.revistalatinacs.org/2001/latina42jun/43cabreu9.htm>

⁹ Para acercarse al tema de la censura y en general a la relación prensa-poder durante la dictadura de Gerardo Machado puede consultarse el excelente ensayo de Edel Lima Sarmiento *La prensa cubana y el machadato. Un acercamiento a la relación prensa-poder*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2014.

¹⁰ En el número 14, correspondiente al 31 de mayo de 1931, se publicó la partitura de un danzón con el sugerente título de *Cuba tus hijos lloran*.

sesudos artículos de fondo, habla a las masas”.¹¹ Y fue en esta sección donde irrumpió la figura de Martí. Claro está, si hablamos de la conjunción caricatura-Martí, la serie del *Bobo*, de Abela, aparecida en *La Semana*, constituye un ejemplo paradigmático.

Este Bobo, que sabemos que no lo fue tanto, transitó por tres momentos fundamentales: uno [...] de función exclusivamente humorística, un segundo donde coexisten la referencia maliciosa y lo político social [...] y un último momento en el cual el Bobo y sus acompañantes están entregados de lleno a la actividad antimachadista.¹²

Quién no recuerda la imagen de Martí que desde un cuadro colgado en la pared sirve de interlocutor al *Bobo*? O bien la serie “en el cielo” donde el mofletudo personaje dialoga con el Apóstol que en esta ocasión se representa envuelto en una toga, casi etéreo y donde la imagen refuerza su contenido gracias a la leyenda que le acompaña.

Pues en la sección “Colillas” se reiterará este recurso de representación para reforzar la idea de una república, que lejos del ideal martiano de que fuera “con todos, y para el bien de todos” solo era “con todos y para unos cuantos”. En agosto de 1932 encontramos una caricatura donde se muestra un padre que, con fina ironía, le explica al hijo mientras señala un retrato de Martí colgado en la pared, la ausencia de los principios martianos en la república que les tocó vivir:

- Mira hijo este es Martí, el apóstol de las libertades. Su nombre y sus ideales los hemos tenido muy presentes.
- ¿De qué manera papá?
- Figúrate, el Paseo de Martí, la estatua de Martí, el teatro Martí...

En otro momento (julio de 1932) la imagen de Martí, etérea como aquella de la serie del *Bobo*, dialoga nada más y nada menos que

¹¹ Bernardo Barros. *Caricatura y crítica de arte*, selección y prólogo de Jorge Bermúdez, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2008, p. 32.

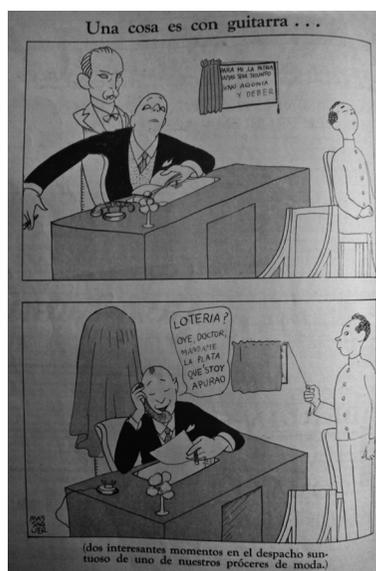
¹² Adelaida de Juan: *La caricatura en la república*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1982, p. 124.



con los espíritus de Gómez y Maceo. Desde el cielo realizan un balance de la república “treinta años después”. De nuevo es un Martí sedente, lejano, imposibilitado ante la realidad y que comenta en tono bajo “que han perdido el tiempo”, mientras la página de la sección parece reforzar la idea cuando en la imagen que le antecede, se destaca un diálogo entre un conferencista y su público. En ella, valiéndose del recurso religioso, se alude a la necesidad de la paciencia para alcanzar un futuro mejor.

En ocasiones, la crítica a los diversos males sociales como la corrupción y la utilización de Martí como mero adorno en los discursos demagógicos estuvo presente. La elegante pluma de Conrado W. Massaguer nos legó para *Bohemia* caricaturas que en 1931 hicieron alusión directa a estos problemas. En ellas Martí no solo será el espectro que se mueve incómodo preguntándose cuándo le dejarán en paz o simplemente ese espíritu que alerta, como aquel que advirtiera al Don Cayetano de Hernández Catá que no vendiera “el pedacito de

patria” que era casi suyo.¹³ Tampoco será una imagen en la pared. Ahora es un busto en un pequeño pedestal, crítica a la interpretación ampulosa de Martí. La imagen está en el despacho de “un prócer de moda”, muestra de la reproducción y utilización de las imágenes para legitimar al poder. La mirada del busto es vigilante, enjuiciadora, pero de nada sirve. A la hora “de la verdad” se cubre con un paño el busto y la tarja que lo acompaña, letra muerta.



Una rápida mirada a las páginas de la revista en los meses posteriores al golpe de Estado del 10 de marzo nos muestra un cambio de soporte a la hora de utilizar la imagen de Martí como elemento legitimador. Se priorizó considerablemente el fotorreportaje. Artículos correspondientes a los meses de marzo, junio y agosto desfilaron por las páginas acompañados, curiosamente, de imágenes que se repetían. “Cuento y recuento”, de Herminio Portel Vilá (23 de marzo), reprodujo parte del reportaje gráfico que se le hiciera a Fulgencio Batista a raíz del golpe de Estado y desde diversos ángulos

¹³ Alfonso Hernández Catá: “Don Cayetano el informal”, en *Mitología de Martí*, Madrid, Renacimiento, 1929.

la composición fotográfica mostraba siempre al General rodeado de acólitos, y de fondo, un cuadro de Martí. Esas imágenes se reiteraron en el artículo de Francisco Ichaso “por qué y para qué somos independientes”.

Al artículo de Rafael Estéger, publicado el 15 de junio, le acompañó un dibujo de Massaguer. Estéger calificó de “sonora parrafada” el Acta de la Comisión Central Pro-monumento a Martí donde se nombraba a Batista “verdadero inspirador e impulsor” de la idea de construir un monumento. Mientras el lector recorre las líneas donde se critica duramente el desinterés estatal por la preservación del legado martiano, la mirada grave de un Martí ocupa toda la atención en un espacio donde solo hay trazos como pinceladas. Pero como bien apunta la historiadora Francisca López “la mirada a la figura del Apóstol tendría nuevos matices y componentes en ocasión de su centenario”.¹⁴

En salto temporal que me permito en estas letras resulta oportuno acercarse al tratamiento que de la imagen del Maestro se realizó después del triunfo de la Revolución. Tras aquel enero de 1959 y de forma gradual coexistieron diversas representaciones de José Martí. Su imagen, como bien apunta el investigador Jorge R. Bermúdez, “se reincorporó de manera orgánica a la imagen de la historia, es decir, a la imagen que todo revolucionario cubano empezó a hacerse de su revolución”.¹⁵ El número del 8 de enero de 1959, correspondiente a la revista *Bohemia*, sería un ejemplo del aporte pionero “de la gráfica de comunicación cubana del período revolucionario al tema martiano”.¹⁶

Y es que las imágenes en general constituyen un medio efectivo para la transmisión de memoria, al tiempo que, a mi juicio, ostentan la atractiva dualidad de legitimar y actualizar, hacer presente al poder o servir como forma de subversión. ¿A fin de cuentas, no vivimos en un mundo con enorme carga visual?

¹⁴ Francisca López Civeira: “José Martí. Uso y símbolo”, en *El Historiador. Revista Cubana de Historia*, La Habana, a. 1, no.1, 2015, tercera época, p. 25.

¹⁵ Jorge R. Bermúdez: “Evolución de la imagen pictórica y gráfica de José Martí”, en *Debates Americanos*, La Habana, enero-diciembre de 1999, p. 52.

¹⁶ Ídem.

Por estos caminos de la mirada, la caricatura trazó sus propios derroteros a la hora de representar al Apóstol. Poco se haría al citar solo un listado de ejemplos sin ofrecer el documento visual que lo constate, pues como bien nos alerta el investigador Axel Li “la caricatura no se entiende del todo sin la presencia gráfica, porque es primero que todo un hecho visual para sus dos públicos: el inmediato y el histórico”.¹⁷

Baste citar como rápida incursión las representaciones de Santiago Armada, Juan David, Carlos Pérez Vidal o la policromada caricatura de Tomás Rodríguez (*Tomy*). A este grupo se puede agregar el trabajo realizado por José Luis Posada para el libro *Martí a flor de labios* donde los “dibujos que fabulan”¹⁸ propician un acercamiento a un Martí bien alejado de la imagen marmórea, perfecta e inalcanzable presentada en otros momentos.

Tal vez eso tengan en común el Martí de Tomy que escribe sentado, ventana abierta, cerca de un retrato del Che o esos otros que desde la pintura nos lo presentan luciendo una camisa blanca o en otras múltiples visiones como diversos los autores. Todos participan (participamos) en la construcción constante de un imaginario colectivo del cual Martí es parte imprescindible.

En medio de la realidad que nos circunda y absorbe, Martí está. En los soportes más disímiles se puede hallar. Las calles de la ciudad invitan, desande un poco. Quizás aún pueda ver en una columna de un portal cualquiera una imagen, quizás hecha con una platilla y pintura en aerosol de un Martí que sorprende y llena de interrogantes a quien se detenga unos segundos. Cabría preguntarse: ¿por qué emplear nuestro más claro símbolo de la libertad y la entereza por antonomasia para expresar un reclamo relacionado con la tecnología? ¿Por qué utilizar como soporte un área de dominio público? ¿Qué intencionalidad poseen los elementos que componen la imagen aparentemente sencilla? ¿Acaso el fin último de su autor(a) fue la completa desmitificación de la figura? No me corresponde enjuiciar lo que veo dentro de alguna categoría artística, si es que corresponde.

¹⁷ Axel Li: Ob. cit., p. 12.

¹⁸ Axel Li: “Martí según Laz”, en *La Jiribilla*, junio de 2009. Disponible en: www.lajiribilla.co.cu



Por mi parte veo en estas imágenes-documentos una invitación a imbricar fuentes disímiles en nuestras investigaciones. Comprender la relación texto-contexto, producción-interpretación es posible también desde el análisis histórico. Sean estas líneas una invitación a recorrer el camino que lleva a descifrar las imágenes, el universo en que se producen, así como la función en sus contextos.

Ya sea en el humor gráfico, cualquier otra manifestación de las artes o cualquier actividad lo cierto es que José Martí, la simbología alrededor de su imagen y su accionar es y será una fuente inagotable para la creación. Qué mejor que un breve testimonio para apuntarlo: “Los demás se pierden. Pasan como la flor del café, que dura tres días. Y a los cuatro se seca. Pero sale el olor. Si usted pasa lo siente. Como ha pasado el tiempo. ¡Carajo, se va el día! Pero Martí queda.”¹⁹

¹⁹ Froilán Escobar: *Martí a flor de labios*, La Habana, Editora Política, 1991, p. 145.

Por las puertas de Salvador Arias

NOTA

En 1981 comencé a participar en los Seminarios Juveniles de Estudios Martianos y seleccioné a *La Edad de Oro* como tema de investigación. Ello me puso inmediatamente en el camino de Salvador Arias. Al principio era solo una referencia bibliográfica, el firmante del prólogo “*La Edad de Oro* noventa años después” que daba magistral inicio a la edición de *Acerca de LA EDAD DE ORO*, que en 1980, para celebrar el nonagésimo aniversario de la revista, publicara el Centro de Estudios Martianos. Un libro fundacional que en su primera página anunciaba modestamente “Selección y prólogo Salvador Arias”, pero... ¡qué prólogo y qué selección! De *La Edad de Oro* —en apretado resumen— enseñaba todo: génesis, publicación, acogida, cese, rescate, resonancia en el pensamiento revolucionario cubano, vigencia. Un encadenamiento de datos, hechos y circunstancias de los avatares de la revista martiana, desde su nacimiento hasta el presente. Su concepción como proyecto orgánico para preparar a la niñez de América; la premisa ética, científica y estética de sus mensajes; su perfil temático; su relevancia ideológica, pedagógica y literaria. Y para complementar su aleccionador preámbulo le seguían los trabajos de una brillante cohorte de investigadores y escritores de Cuba y otros países, que desde la década del 50 habían tenido acercamientos valientes y novedosos a estos textos martianos para la niñez y la juventud. En 1989, en la nueva edición de *Acerca de LA EDAD DE ORO*, que celebraba el centenario, vuelve Salvador con “*La Edad de Oro* cien años después” un prólogo ampliado y enriquecido, al igual que su selección que esta vez abrió espacio a los jóvenes, entre los que me contaba. Así le conocí, un hombre amable y pausado, en cuyos modales se adivinaba inmediatamente al profesor, y de cuyas virtudes poco tengo que decir pues, si ya era demostra-

ción de grandeza compartir su cátedra con los veteranos, qué decir de llamar a los principiantes a acompañarlo.

Sin espacio para hacer una cronología detallada de la continua y edificante obra de Salvador enfocada en *La Edad de Oro* salto al año 2011 para referirme a la edición ampliada de *Glosando LA EDAD DE ORO*, una compilación de artículos breves que había venido publicando en el periódico *Juventud Rebelde* para rescatar algunos “incitantes detalles” que emergían de sus acercamientos a la revista y eran “merecedores de atención por separado”. Sorprendente libro, donde el académico se transforma en periodista. De ahí el lenguaje sencillo y coloquial con títulos que crean una inmediata cercanía: “La boda de Meñique”, “La vestimenta de Bebé”, “El libro de Nené”, “Guarocuya, el reyecito bravo”, “La casa de muñecas de Piedad” y hasta “Playas en Martí”, donde en “preciosa intertextualidad” nos muestra una Pilar vestida de encajes y descalza, que con balde y paleta camina por las playas de Nueva York en las *Escenas norteamericanas* de 1888. Situaciones, acciones y objetos asociados a personajes conocidos, que enganchan al lector para después transportarlo a la profundidad de los mensajes que sus historias encierran. Glosas que van mucho más allá de la profundización didáctica de temas ya tratados, porque hay en este pequeño libro enfoques analíticos de inmenso valor pedagógico. Y como ejemplo: “Estrategias y estructuras en *La Edad de Oro*”, donde Salvador explica cómo se le ofrecen opciones al público infantil para que ejerza su criterio y refuerce su escala de valores a través de oposiciones binarias que son visibles desde los títulos: “Los dos príncipes”, “Los dos ruiseñores” o “Dos milagros”; y que se amplían en sus contenidos: los “dos primos” de “Bebé y el Señor Don Pomposo”; las “dos muñecas” de “La muñeca negra” o las “dos niñas” de “Los zapatos de rosa”. Opciones que “van mucho más allá del maniqueísmo de bueno-malo, pues [...] lo que predominan son los matices y no los contrastes excluyentes”. ¡Qué manera de explicar cómo quería Martí educar a sus lectores en un pensamiento comparativo, dialéctico y flexible ante la vida!

En el año 2012 sale el imprescindible: *Un proyecto martiano esencial: LA EDAD DE ORO*, como “un balance de lo hecho hasta ahora” donde Salvador muestra una vez más su inmensa capacidad de volver a decir con palabras nuevas, o añadir siempre, o regresar a un tema

para desdoblarlo en nuevos e interesantísimos detalles. ¿Cuántos sabían que Martí tenía pensado crear una empresa editorial propia? ¿Alguien conocía los detalles familiares de los Da Costa Gómez a quienes debemos lo que de *La Edad de Oro* se publicó y lo que se dejó de publicar? Con una introducción de repaso y síntesis, y espléndidos ensayos dedicados al pórtico americanista “Los tres héroes”, al romancero popular en “Los dos príncipes”, la universalidad y modernidad de “La Exposición de París”, el modernismo en “Los dos ruseñores” y los cuentos de *La Edad de Oro* esta entrega concluye con un “Breve recuento ante un nuevo siglo” donde el autor, después de haber hecho gala de su profundo conocimiento del tema en una obra madura y contundente, convoca amablemente “a nuevos y amorosos acercamientos a la revista de José Martí”.

Salvador Arias se adentró en las complejidades de *La Edad de Oro*, reveló sus códigos y los expuso a todos en textos claros y profundos, con academicismo y rigor, o con didactismo y toques de simpática cubanía. A quienes veían a *La Edad de Oro* como algo menor en la vastedad de la obra martiana enseñó que en esta, la obra toda de Martí está volcada en temas, reflexiones e ideas, y “a través de los textos de *La Edad de Oro* podemos incursionar en las entretelas del pensamiento y el existir martianos”. Abrió de par en par las puertas de una escuela nueva donde solo demandaba como requisitos de entrada que el alumno pusiera en juego “su capacidad creativa, su inteligencia y su sensibilidad” y desterrara los “procedimientos rutinarios, esquemáticos, burocráticos, aburridos”. Por esas puertas, muchos entramos un día, llenos de ilusiones, y él nos dio la mano al pasar. Hoy, a manera de hijos agradecidos, nos toca pararnos en el umbral a acoger a otros y trabajar por la continuidad de sus enseñanzas. Salvador Arias, compañero de todos, escritor comprometido, martiano genuino de mente y corazón, bajo sus lecciones *La Edad de Oro* se hizo más cercana a sus destinatarios de Cuba y de Hispanoamérica. Gracias a su espléndida obra, la empresa que salió del alma de Martí para que fuera durable y útil, ganó un nuevo y más amplio horizonte en su misión educativa y redentora.

ALEJANDRO HERRERA MORENO

Vicepresidente de la Fundación Cultural Enrique Loynaz en Santo Domingo, República Dominicana, e investigador de su Sección Martiana.

La revista

Salvador Arias

(1935-2017), ensayista y crítico literario.

Martí siempre acarició proyectos de redactar él solo una revista mensual. En octubre 26 de 1888 le confiesa a Enrique Estrázulas:

¿Sabe que ando dando vueltas a la idea, después de dieciocho años de meditarla, de publicar aquí un revista mensual, *El Mes*, o cosa así, toda escrita de mi mano, y completa en cada número, que venga a ser como la historia corriente, y resumen a la vez expedito y crítico, de todo lo culminante y esencial, en política alta, teatro, movimiento de pueblos, ciencias contemporáneas, libros, que pase acá y allá, y dondequiera que de veras viva el mundo? Si es, no será a la loca, sino con esperanza razonable de éxito.¹

Y se entusiasma tanto con la idea, que le pide a Estrázulas que no se la comunique a Tejera, “porque sin querer pudieran salirme al camino con una idea semejante a esta, aunque no con esta misma, los que tienen más dinero que yo, que no tengo más que el que saco a sudor puro de la noria”.²

Otro proyecto que lo atraía, para emplearse “donde pueda ser útil”, era “mi empresa editorial, que preparo tenazmente, y de la que, cuando ascienda a mi plan de libros de educación, hemos de hablar muy de largo”,³ según le decía a Mercado. Esos intereses se enmarcaban dentro del ambicioso proyecto cultural que para Hispanoamérica estaba madurando José Martí. Por eso, cuando su amigo, el rico brasileño Aaron da Costa Gómez le propone la idea de una revista para niños, estaba exactamente preparado para una

¹ José Martí: *Epistolario*, compilación, ordenación cronológica y notas de Luis García Pascual y Enrique H. Moreno Pla, prólogo de Juan Marinello, La Habana, Centro de Estudios Martianos / Editorial de Ciencias Sociales, 1993, t. II, p. 60. [En lo sucesivo, *E. (N. de la E)*]

² Ídem.

³ *E*, t. II, p. 44.

empresa a la cual contribuían también, como hemos visto, factores emocionales nada desdeñables: la ausencia de su hijo Pepe y la presencia de María Mantilla.

Según la propia referencia martiana a Da Costa Gómez, en carta a Manuel Mercado, parece que la amistad con el brasileño databa de su estancia mexicana anterior a 1876, pues cuando le habla del "editor" de *La Edad de Oro*, que "pone en esto un serio capital",⁴ le recuerda que se trata de "aquel caballero modesto que representaba a la Compañía de Seguros de la New York cuando tenía yo la fortuna de estar cerca de Vd., y daba Guasp aquellos dramas de Peón, que no tenían concurrente más asiduo, ni comprador más temprano, que Da Costa Gómez".⁵

Los Da Costa Gómez eran tres hermanos originarios de Brasil, que se dedicaron al comercio en la zona del Caribe, amasando una buena fortuna. Según algunas fuentes, Aaron debe haber coincidido también con Martí en Venezuela, en donde los hermanos hasta le hicieron préstamos al gobierno.⁶ Los Da Costa Gómez poseían barcos para su tráfico comercial, con centro de operaciones en islas caribeñas como Curaçao, St. Thomas y las Islas Vírgenes. Aarón, que vivió y murió soltero, ya en 1886 se encontraba en Nueva York y era propietario de una tipografía que llevaba su nombre —77 Willian St.—, en donde se publicaba la revista *La Ofrenda de Oro*, órgano de la Sociedad de Seguros sobre la vida "La New York Life Insurance Company", la misma que representara en México y que se anuncia en la contraportada de todos los números de *La Edad de Oro*. Desde 1881, Martí estaba colaborando en *La Ofrenda de Oro*. Un cuadro del pintor alemán Edward Magnus titulado *La Edad de*

⁴ E, t. II, p. 117.

⁵ Ídem.

⁶ Es de señalar que Edgardo, un sobrino de Aarón, hijo de su hermano Eduardo, fue a establecerse en Honduras, en donde trabó amistad con exiliados cubanos como Antonio Maceo, Flor Crombet y Eusebio Hernández, hasta el punto de que al estallar la guerra del 95 se incorporó a ella. Fue considerado veterano de la guerra y se casó con una santiaguera. Murió en La Habana en marzo de 1946, atropellado por un tranvía y su hija, Clara D'Acosta Gómez de Llampallas vivía aún en La Habana hacia 1953 (José de J. Nuñez y Domínguez: "Huellas de Martí en América", en *Memoria del Congreso de Escritores Marianos*. Publicación de la Comisión Nacional Organizadora de los Actos y Ediciones del Centenario y el Monumento de Martí, La Habana, 1953, pp. 208-221).

Oro, reproducido en la primera página del número inicial de la revista martiana, había aparecido en el ejemplar de *La Ofrenda...* correspondiente a diciembre 1.º de 1883 y, obviamente, debe ser el origen del nombre de la publicación, que, según Martí, “es título de Da Costa”.⁷ Muy conocida es la causa directa por la cual Martí decide no seguir publicando *La Edad de Oro*, expuesta con claridad en su carta a Manuel Mercado fechada el 26 de noviembre de 1889:

le quiero escribir con sosiego, sobre mí y sobre *La Edad de Oro*, que ha salido de mis manos—a pesar del amor con que la comencé, porque, por creencia o por miedo de comercio, quería el editor que yo hablase del “temor de Dios”, y que el nombre de Dios, y no la tolerancia y el espíritu divino, estuvieran en todos los artículos e historias. ¿Qué se ha de fundar así, en tierras tan trabajadas por la intransigencia religiosa como las nuestras? Ni ofender de propósito el credo dominante, porque fuera abuso de confianza y falta de educación, ni propagar de propósito el credo dominante. [...] Lo humilde del trabajo solo tenía a mis ojos la excusa de estas ideas fundamentales. La precaución del programa, y el singular éxito de crítica del periódico, no me han valido para evitar este choque con las ideas, ocultas hasta ahora, o el interés alarmado del dueño de *La Edad*. Es la primera vez, a pesar de lo penoso de mi vida, que abandono lo que de veras emprendo.⁸

El incidente con Da Costa Gómez surge durante la segunda quincena de octubre, cuando ya debió estar preparado el número de noviembre. El 17 de octubre, al aludir a *La Edad de Oro* entre sus ocupaciones, en carta a Tedín, no parece existir nada que haga presagiar su cese inmediato. Algo ha ocurrido ya el 31 de octubre, cuando en carta a Félix (Sánchez) Iznaga habla “del apuro en que me ha puesto Da Costa, ya arrepentido, pero con quien no veo manera de avenimiento final que me dé derecho para trabajar en la empresa con la misma fe”.⁹ Llama la atención que hable de que Da

⁷ Ídem. Ver además de Ricardo Luis Hernández Otero: “Colaboración martiana en *La Ofrenda de Oro*. (Notas sobre un artículo desconocido de José Martí)”, en *Anuario L/L*, La Habana, 1976, nos. 7-8, pp. 38-67.

⁸ *E*, t. II, p. 163.

⁹ *E*, t. II, p. 147.

Costa está “ya arrepentido”, pero que él ya no tendrá “la misma fe” para seguir trabajando en la empresa.

Sobre el incidente se han formulado algunas preguntas no con respuestas claras, como la que encuentra sorprendente la reacción del editor, al parecer ante un cuarto número que no añadía nada nuevo al contenido ideológico de la revista, la cual no hablaba ni remotamente del “temor de Dios” desde sus mismos inicios.¹⁰ Quizás la reacción de Da Costa se debiera a la acumulación de opiniones de cierto tipo de lectores, económicamente influyentes, habituados a los cánones “morales” de las revistas para niños escritas entonces en español, sobre todos los números de la revista (“miedo de comercio”). También pudiera sorprender que Martí, acostumbrado a esos reparos de editores ante sus textos (recuérdense las peticiones de Mitre sobre suavizar sus críticas a los Estados Unidos en sus crónicas a *La Nación*),¹¹ no hubiese utilizado recursos válidos, que bien sabía manejar, para seguir expresando lo que quería. En el cese de *La Edad de Oro* estamos frente a una actitud radical que trata de preservar la “pureza” de un proyecto cuyos aspectos éticos eran primordiales. Sin embargo, octubre de 1889 supone en Martí, como ya hemos visto, la voluntad expresa de emprender una actividad revolucionaria más directa y perentoria, para lo cual se convertía en necesidad urgente la publicación de un periódico de combativa militancia. Pudiera conjeturarse si, de no haber existido el reparo de Da Costa, hubiera podido seguir Martí dedicándose a la redacción completa, cada mes, de un número de *La Edad de Oro*. Cualquiera que fuese la respuesta tendría relativa importancia, pues en cualquier caso lo que cuenta es que Martí pudo redactar un grupo de textos que sobrepasan lo efímero de una revista para inscribirse hoy entre lo más renovador y vigente escrito en lengua española a finales del siglo XIX.

Tomado de Salvador Arias: *Un proyecto martiano esencial: LA EDAD DE ORO*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2012, pp. 40-44.

¹⁰ Ver al respecto José Fernández Pequeño: “*La Edad de Oro*: reflexiones para una observación y una duda”, en *Acerca de La Edad de Oro*, La Habana, Centro de Estudios Martianos / Editorial Letras Cubanas, 1980, pp. 343-356.

¹¹ *E*, t. I, pp. 256-259.

Recordando conmemoraciones de centenario: Leonardo Padura sobre *Ismaelillo*, de José Martí

NOTA

Pudiéramos llamar a esta reseña “la utilidad de la trascendencia”, ya que se trata de huellas, de marcas indelebles que forman parte de nosotros mismos, privilegiados seres que poseemos legados tales: siempre tendremos a Martí.

Recordamos hoy un artículo de Leonardo Padura aparecido en 1982 en el semanario *El Caimán Barbudo* con motivo de los cien años de la publicación de *Ismaelillo*:

el más vasto empeño de renovación expresiva y conceptual que ser; [porque...] // innecesario [...] sería ahora dedicar un largo comentario a la vitalidad y terrible contemporaneidad de [...] *Ismaelillo*: El solo detalle de que sea aún esencial, impostergable, releer esta obra y detenerse en su estudio y posterior significación, avalan su juvenil y robusta existencia de cien años, los cien años que, por demás, van siendo los más fructíferos y determinantes de la historia y la literatura hispanoamericanas.¹

Llama la atención el tema escogido para el comentario periodístico, más allá de “encargos de trabajo”, ya que el autor no suele publicar estudios acerca del “fundador de nosotros mismos”; sin embargo, en 1982, Padura también se “está fundando”, como escritor, madurando como profesional y como persona, iniciado en el periodismo, en esos —deliciosos y fructíferos para él— años en *El Caimán Barbudo*, como ha afirmado en otras ocasiones; entonces, estudiar a Martí significa un camino iluminado, paradigmático,

¹ Leonardo Padura: “*Ismaelillo*: palabra en el tiempo”, en *El Caimán Barbudo*, La Habana, diciembre de 1982, p. 14.

para un joven que comienza, quien habría de regalarnos después algunas de las más enjundiosas y conmovedoras historias de nuestro país, mediante la “ficción literaria”. Sin embargo, estoy segura de que treinta años más tarde, aunque la esencia de sus valoraciones se mantiene, hay un tema acerca del cual, al menos en matices, ha cambiado su punto de vista: es Carmen, la esposa del poeta, a la que se refiere como que “escamotea el hijo al padre”:² es histórico que regresa con el niño a Cuba, a espaldas de su esposo, mediante “recursos cuestionables”, pero también es cierto que no se puede juzgar a una persona por uno de sus actos, ni separar estos de su tiempo, de su entorno, de su formación, de la visión que tiene del mundo, de la familia, porque de su belleza de alma y no solamente de una mujer bonita y elegante, Martí se enamoró y decidió con ella vivir su vida y fundar su propia familia.

En este artículo periodístico, la paternidad del modernismo como movimiento literario ocupa a Padura, coincidiendo con otros autores en el papel protagónico de José Martí en la savia nueva que se impregna a la poesía, novedosa poética que nace de este lado del Atlántico y muestra al mundo que a pesar de que hace mucho hay del otro lado del mar naciones independientes, recién ahora está naciendo la literatura hispanoamericana porque está naciendo Hispanoamérica. Dulce María Loynaz —refiriéndose a aquella época, en una conferencia pronunciada en la Universidad de Salamanca en 1953, con motivo del centenario del Maestro— afirma que aquí “el que no conspira hace versos, o las dos cosas”³ y ambos coinciden en que *Ismaelillo* resulta la carta de presentación de un movimiento nuevo, escrito por un hombre que prefiere ser “poeta en actos” y no “poeta en versos”, quien “dormía poco”,⁴ según Enrique Loynaz, su compañero de exilio, pero que en ese inconcebible tiempo “robado” a la lucha por la libertad de Cuba, el primero y más grande de sus amores, ese mismo hombre, al decir de Padura, porque “*Ismaelillo* no puede ser el producto paradigmático para unos intereses estéticos que Martí nunca obedeció, sino que creó”.⁵ Según este autor, Martí produce un fruto lleno de semillas fecundas y esto

² *Ibidem*, p. 15.

³ Dulce María Loynaz Muñoz: “Influencia de los poetas cubanos en el modernismo”, en *La palabra en el aire*, Pinar del Río, Cuba, Ediciones Hermanos Loynaz, 2000, p. 79.

⁴ *Ídem*.

⁵ Leonardo Padura: *Ob. cit.*, p. 28.

no es casual, considera que es libre de las influencias de los poetas que ha devorado en la etapa de sus años formativos; “cuenta con el aval de sus doctorados en Derecho y Filosofía y Letras, ha traducido, ha publicado en varios periódicos del Nuevo y del Viejo Continente, ha escrito numerosos poemas y es, definitivamente, dueño de su idioma”.⁶

Está presente en la apreciación del más valioso de nuestros novelistas actuales el conflicto en el que vivió toda su vida José Martí: se refiere a su vocación política como “el elemento capaz de distinguirlo entre los creadores de su época”,⁷ y considera que desde esta posición “es inobjetablemente la voz más alta de la expresión modernista en su dimensión ideológica, pero la menos esteticista y acatadora de formas; por eso en el molde no están su influjo y su novedad: se hallan en el alma desconocida, en el sentimiento inédito y en la expresión singular de poemas”.⁸ Esta vocación política lo llevaba a temer que sus versos fueran a ser conocidos primero que sus actos —se lo escribe a Mercado en ocasión de la publicación de *Ismaelillo*—. Su decisión ante el conflicto versos/actos está tomada desde el mismo momento en que asumió su alma de poeta, sobrepasada siempre por su alma desoldado de la patria; solo teme que la vida no le permita demostrarlo. Triste dilema que lo lleva en algún momento a “rechazar” de alguna manera un pequeño libro nacido del desgarramiento, un fruto tan entrañable, producido por un amor más entrañable aún.

Otro aspecto señalado por Padura, quien ha sabido responder —también desde el desgarramiento— a nuestra plenitud histórica, es cómo Martí “pinta con palabras” para construir su poesía: analiza lo que Martí “confiesa” en su libreta de apuntes: “Me creo, estudio, reconstruyo en mí los colores y el aspecto de lo que tengo que pintar; [...] en poesía, como en pintura: se debe copiar del natural y no hacer las figuras de memoria”,⁹ según el novelista, estos preceptos conforman una expresión modernista: el juego cromático a través de las palabras produce color o luz; estos “instrumentos” graban y determinan, por esa única vía, las características del objeto; este realismo poético conduce el ritmo narrativo y dicta las

⁶ *Ibidem*, p. 14.

⁷ *Ídem*.

⁸ *Ibidem*, p. 28.

⁹ *Ibidem*, p. 14.

posturas políticas y éticas que nuestro Héroe Nacional no podía excluir.

Padura tenía razón, debía ir a Martí, no podía encontrar otro “tutor” para la obra que pensaba llevar a cabo, aunque en esa época ni él mismo pudiera saber su alcance a ciencia cierta: el dolor, “la agonía”, al decir de Cintio Vitier, que caracterizó la vida del Apóstol, era lo más cercano que podía buscar; la Cuba de Padura no es esclava como la de Martí, pero duele, duele por lo que no hemos logrado, por lo que hemos hecho mal, porque a veces nos hemos excedido; sin embargo, conservamos la valentía de mirarnos al espejo, de desandar los caminos, de preservar las utopías originales, lo que logramos de ellas. Padura escribe desde la convicción más profunda, desde los sentimientos más universales: desde el amor, y, sobre todo, desde aquí. Saludemos hoy, en otro siglo, la publicación de un artículo de juventud: se estaba formando para escribir, aprendiendo con Martí, para entregarnos su propia obra, “con amor y escualidez”.

MARÍA DEL CARMEN RUISÁNCHEZ REGALADO

Filóloga. Profesora jubilada de Lingüística.

Ismaelillo: palabra en el tiempo

Leonardo Padura Fuentes

Novelista y periodista.

I

Ismaelillo ha cumplido cien años y otros tantos, con él, el más vasto empeño de renovación expresiva y conceptual que haya sufrido la literatura americana; aquel movimiento “sublime” y a la vez rebelde, típicamente hispanoamericano, aunque de alcance español, que Rubén Darío en varias ocasiones se atribuyó iniciar. Pero, desde ahora no dejo margen a otra posibilidad: el modernismo llegó a los

cien años de la mano del hijo poético más bello y vigoroso de las letras hispanas.

Innecesario, por demostrado, sería ahora dedicar un largo comentario a la vitalidad y terrible contemporaneidad —que siempre pone a prueba a los actuales creadores de versos— de *Ismaelillo*. El solo detalle de que sea aún esencial, imposterizable, releer esta obra y detenerse en su estudio y posterior significación, avalan su juvenil y robusta existencia de cien años, los cien años que, por demás, van siendo los más fructíferos y determinantes de la historia y la literatura hispanoamericana.

Sin embargo, que José Martí y su poemario de 1882 sean los iniciadores de la ruptura con la retórica romántica y a la vez la alborada de la primera expresión libre de una América aún tributaria, aunque culturalmente distinta e irreversible, es una permanente controversia de sucesivas pero de cada vez más confluyentes respuestas, para la crítica de la literatura continental. No pretendo, por supuesto, hacer “las conclusiones del evento”, sino más bien una sucinta reflexión, pequeña para la que el aniversario merece.

II

No es casual que sea en 1882 cuando Martí produzca este fruto lleno de semillas fecundas. El intelectual que entonces escribe ya se ha entregado por completo a la gran causa de su vida, cuenta con el aval de sus doctorados en Derecho y Filosofía y Letras, ha traducido, ha publicado en varios periódicos del Nuevo y del Viejo Continente, ha escrito numerosos poemas y es, definitivamente, dueño de su idioma y libre de las influencias de los muchos autores que ha devorado en sus años formativos. Es notable, además, que a ese año se deban, entre otros, sus artículos sobre Wilde, Emerson y Longfellow, y el inicio de sus colaboraciones con *La Nación*, el importante periódico bonaerense, todo lo que, como bien apunta Roberto Fernández Retamar, indican la madurez de la prosa martiana, la más audaz de su época y la que mayor influencia ejercería entre sus contemporáneos, empezando por el mismo Darío.

El nacimiento de una sensibilidad personal, de un definido y anclar sentido comunicativo —y que luego devendrían carácter “moderno”— en la prosa y el verso martiano tienen un origen lógico y predecible si nos remitimos a sus intereses artísticos, a su formación cultural y, por supuesto, al genio que los alienta. No hay

en Martí un programa artístico único que haga las veces de manifiesto, sino múltiples consideraciones sobre el valor y la función del arte; no obstante, existen en él y en su obra muchos otros factores que superan cualquier declaración de “voluntariedad” artística y que lo conducen a una posición independiente y, por tanto, distinta, que no por casualidad trascendería como los inicios de aquello que sus contemporáneos debían desarrollar en el ciclo histórico de las letras continentales. El sistema literario de Martí es el fruto de su posición vertical ante la vida y ante la creación, las que, como se sabe, son siempre herederas de su aún más vertical posición política: la vida para Martí depende de toda la utilidad social que pueda aportar, y el arte del provecho que ofrece cuando falta el machete —“No es mi espíritu muy dado a esos pacíficos y secundarios placeres”, escribió por esos años sobre la labor estética, y hasta confesó a su amigo Manuel Mercado, a propósito de la edición de *Ismaelillo*: “...como la vida no me ha dado hasta ahora ocasión suficiente para mostrar que soy poeta de actos, tengo miedo que por ir mis versos a ser conocidos antes que mis acciones, vayan las gentes a creer que solo soy, como tantos otros, poeta solo de versos”.

La vocación política de Martí, que es el elemento capaz de distinguirlo entre los creadores de su época, ha permitido el desarrollo de fructíferas polémicas en torno a la filiación modernista del gran escritor cubano, pues lo cierto es que, en la esencia, —incluso del mismo *Ismaelillo*, libro inicial y monotemático, dedicado al amor filial— Martí anda muy por encima de las búsquedas formales, de las exquisiteces importadas que traumatizaron buena parte de la producción de Darío y sus seguidores.

Juan Marinello fue durante mucho tiempo el alentador principal de la superioridad, y por tanto, de la separación martiana, respecto al modernismo. En uno de los pasajes de “Sobre el modernismo. Polémica y definición” (1961) argumentaba magistralmente esta distinción, cuando, refiriéndose a la influencia de la prosa de Martí sobre Darío, escribía: “se trata de una influencia parcial, de esquemas coincidentes a la que escapa siempre la esencia superior (belleza militante) que forma la grandeza literaria de Martí. Por ello hemos dicho y repetimos ahora que nuestro héroe dejó en el modernismo su huella, pero no su medida; su maestría, pero no su magisterio”.

Está absolutamente demostrado que en lo medular José Martí supera todas las posturas sociales del modernismo, incluso, se

opone a varios postulados formales del movimiento —rubendariano, debemos decir desde ahora—, debido a que Martí (volvemos a Marinello): “tiene un concepto político de la lengua, mantiene que esta debe acoger los elementos fecundos, sin renuncia de su básica estructura, a fin de que sea un vehículo de unidad y de lucha para los pueblos hispanoamericanos. Como los modernistas desoyen esa ley, Martí se les enfrenta”.

Sin embargo, los enfrentamientos y la superioridad de Martí sobre la estética modernista subsisten de acuerdo a los valores y características que los estudiosos le quieran asignar al movimiento. Por eso, una redefinición del término modernismo —otra antigua polémica— que tiende a considerarlo como todo un período particularmente fecundo de las letras hispánicas, en el que americanos y españoles cobran por primera vez conciencia de su subdesarrollo para oponerse a él desde muy disímiles posiciones, abre las alas del modernismo a la obra de Miguel de Unamuno, el cronista de la decadencia española y a la figura inmensa de Martí, con lo que no solo se dignifica y mejor caracteriza aquella literatura, sino que ensancha hasta el infinito sus posibilidades ideológicas. También tenemos el hecho nada desdeñable de la mayor experiencia generacional de nuestros escritores, la penetración imperial norteamericana en América Latina, a la que Martí se supo oponer y que Darío, Rodó y otros aquilatarían en sus peligrosas dimensiones, pero desde posturas más endebles. No obstante, ese elemento más que estrofas inusuales y neologismos, acerca a los escritores del momento. Por lo demás, la ausencia de Martí del entorno modernista restaría a este la mejor y más revolucionaria de sus prosas, varios poemas imprescindibles y, sobre todo, la más consecuente posición política, capaz, ella sola, de salvar toda la época. Si atendemos a la mencionada influencia que la prosa martiana ejerció sobre sus contemporáneos, no hay dudas de la ligazón estilística de aquellos con el Maestro, al cual convertían, de hecho y por derecho, en la primera figura del empeño de renovación expresiva que transformó la perspectiva total de la literatura americana de las décadas finiseculares. Esta influencia, que a veces no trascendió a los contenidos, sirvió para unir a los que después de Martí, rompieron lanzas por la expresión propia, remataron al romanticismo ya trasnochado y se dieron a la tarea de buscar un idioma nuevo para el sentimiento nuevo.

Consciente o inconscientemente, los escritores de la época luchan todos dentro de la realidad esbozada, y si la prédica martiana adquiere un carácter directo, ancilar, dirigido a un fin mejor definido de acuerdo a su visión política y a la situación cubana, es también cierto, como afirma Ricardo Gullón, que “el cisne y Versailles y las princesas tienen sentido [...] son armas contra la vulgaridad y la chabacanería del ensoberbecido burgués; no imágenes de una evasión sino elementos para combatir la realidad que se les quería imponer”, pues parece indiscutible que “el amor a la modernidad no es culto a la moda: es voluntad de participación en una plenitud histórica hasta entonces negada a los hispanoamericanos” como ha dicho Octavio Paz.¹

Tal concepción del modernismo debe tomar en cuenta, además, su distinción del bien llamado rubendarismo que fue, según Manuel Pedro González, “la modalidad estética que Rubén Darío cultivó entre 1888 y 1898 [...] cultivada únicamente por escritores y poetas de segunda y tercera fila”, y a la cual sí son inherentes el fetichismo formal, la falta de corazón, el total amaneramiento y hasta la ignorancia política. Y no nos debe extrañar que reuniendo todos estos factores que tanto aclaran la cuestión, el propio Marinello (en una de sus “reservas” de juventud y vida verdadera) escribiera en 1970, refiriéndose a *Ismaelillo*: “Como la influencia espiritual de Martí se sitúa en la ruta de un gran amor, su libro inicial deviene una de las pruebas decisivas para otorgarle el título de gran poeta de la lengua española. El *Ismaelillo*, escribió Pedro Henríquez Ureña —y suscribe Marinello ahora— inicia el modernismo en la lírica americana”.

Ya en el año 1881, mientras concluía este libro, el propio Martí fijaba la esencia del problema cuando reflexionaba: “tenemos alardes y vagidos de literatura propia, y materia prima para ello, y notas sueltas vibrantes y poderosísimas—mas no literatura propia. No hay letras, que son expresión, hasta que no haya esencia que expresar en ellas, ni habrá literatura hispano-americana, hasta que no haya—Hispanoamérica”.

Y con la conciencia hispanoamericana debía surgir, necesariamente, esa voluntad de participación independiente, que nos remi-

¹ Ver Roberto Fernández Retamar: “Modernismo, Noventaiocho, Subdesarrollo”. Edición digital a partir de *Actas del III Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: celebrado en México D.F. del 26-31 de agosto 1968*, México, Asociación Internacional de Hispanistas, El Colegio de México, 1970, pp. 345-353.

te, por otra parte, a lo que José Carlos Mariátegui calificó como los tres períodos de la literatura de un pueblo:

un período colonial, un período cosmopolita, un período nacional. Durante el primer período un pueblo, literariamente, no es sino una colonia... Durante el segundo período, asimila simultáneamente elementos de diversas literaturas extranjeras. En el tercero, alcanza una expresión bien modulada, su propia personalidad y su propio sentimiento.

Es notable que el modernismo, en su devenir intrínseco, significa el tránsito del segundo al tercer estadio y que Martí es el escritor que primero arribó a esa expresión bien modulada, con personalidad y sentimientos propios que son, aún hoy, los de la literatura cubana.

Toda esta problemática nos remite a otro campo fértil y poco roturado: el modernismo es expresión de pueblos libres (aunque dependientes), de pueblos desarrollados pero, a su vez, de naciones al fin, decantadas. Como se sabe, hacia el segundo cuarto del siglo XIX maduran y se concretan las naciones hispanoamericanas, que mucho antes habían cristalizado como nacionalidades y en la mayor parte de los casos, incluso, como estados nacionales. Y esas naciones venían a exigir su primera manifestación literaria, su voz propia —aunque las cuerdas fueran importadas, la lira, y sobre todo, quien la pulsaba y entonaba la melodía, era americano— para expresar sus esperanzas y desconsuelos, sus luchas y sus frustraciones.

III

Ismaelillo es un libro que nace del desgarramiento y el dolor no escondido que producen en Martí la ausencia del hijo que le naciera en noviembre de 1878, y que su esposa Carmen Zayas Bazán, le escamotea, aduciendo la inestabilidad de la vida de quien, antes que padre o esposo, era patriota.

Po eso *Ismaelillo*, además de una fiesta, es una aventura de pudorosas lágrimas, de dolor apenas contenido por un padre que no encuentra en todo el universo un regalo digno de su hijo, ni siquiera aquel puñado de versos dictados por el corazón, y que no alcanzan para reunir todo lo que “*Ismaelillo*” representaba. Y es, también, la letra de un artista sincero que teme mancillar con sus versos la

imagen del hijo, pero también que lo vayan a juzgar “poeta” a él, que se sabe guerrero.

De esas contradicciones nace el libro que abriría la alborada poética americana, y a ellas se deben las distintas interpretaciones (estilísticas y conceptuales) que se desprenden de sus estrofas: la nueva categoría del amor, el sentido moralizante, su lenguaje directo y exento de piruetas innecesarias, la sensibilidad pura y diáfana y, por supuesto, el realismo poético.

Entre las consideraciones del valor lírico del *Ismaelillo* como iniciador del modernismo, poco se ha abundado sobre ese carácter realista que, precisamente, será uno de los rasgos que, por caminos artísticos y de lenguaje lo aproximarán a varios elementos que luego serán típicamente modernistas.

No es casual que en la dedicatoria que abre la edición, el Maestro le diga a su hijo: “Tal como aquí te pinto, tal te han visto mis ojos. Con esos arreos de gala te me has aparecido. Cuando he cesado de verte de una forma, he cesado de pintarte”. Martí confiesa que ha elaborado una semblanza que parte del conocimiento real y deseado de su hijo, visto a través del recuerdo o la afectiva subjetividad paterna. Sin embargo, es una imagen viva y real que, sobre todo, pretende pintar.

En más de una ocasión, el Martí de estos años se refiere a la vinculación entre la plástica y la literatura como elemento indispensable de la creación poética. Entre esos juicios, quisiera destacar algunos: “Necesito ver antes lo que he de escribir” —anotaba en su libreta de apuntes. Me creo, estudio, reconstruyo en mí los colores y el aspecto de lo que tengo que pintar”; o: “Pasa en poesía como en pintura: se debe copiar del natural, y no hacer las figuras de memoria”; y, finalmente, “...es fuerza que se abra paso esta verdad sobre el estilo: el escritor ha de pintar, como el pintor. No hay razón para que uno use diversos colores, y no el otro”.

Estas nociones que se repiten en Martí, unidas a la voluntad de pintar al hijo con colores reales, significativamente lo conducen a una expresión modernista: el juego cromático presente en todo *Ismaelillo*, el gusto por los contrastes y las imágenes dibujadas, los sustantivos que en sí mismos llevan color o luz (el sol, muy presente en el libro, noche, cielo, nácar, y esa nieve, tan modernista), y otros adjetivos que constantemente señalan el color, lo graban y determinan, por esa única vía, las características del objeto.

El realismo poético conduce otras veces al ritmo narrativo que poseen varios pasajes del libro, muy visible en la cuarta estrofa de "Musa traviesa". Y, lógicamente y no en último lugar, el realismo también dicta las posturas políticas y éticas que Martí no podía excluir de un libro que era su hijo, pero que también era Martí completo: en el alma y la estampa.

En el lado expresivo (porque innecesario sería referirnos al empleo de mitos, la raigambre caballeresca y otros aspectos, todos gratos a los modernistas) además del básico empleo de la adjetivación precisa y vigorosa, hay otros rasgos que se repetirán después en la poesía de la época, como el rescate de arcaísmos y sobre todo el empleo de neologismos, términos que bien como licencias poéticas o como palabras de significado más justo que el existente en la norma del momento, son usados por Martí en busca de la claridad expositiva y el ritmo de los versos. No hay en él, sin embargo, la persecución alucinada de palabras raras y novedosas, como en otros sectores de la poesía modernista. Y, finalmente —¿por qué no?—, esa exquisitez idiomática, la finura expresiva innegablemente modernista que escapa a cualquier modelo crítico y que por primera vez brota de *Ismaelillo*.

Pero, de cualquier forma, lo más importante de la obra, lo que determinará no ya su filiación modernista, sino su eterna vitalidad, es la sensibilidad desconocida que brota de sus poemas. Martí llega a ella de forma casi espontánea aunque muy bien delimitada. Hemos visto como se conforma la expresión martiana, pero veamos cómo en la dedicatoria de *Ismaelillo* lo advierte: ("Si alguien te dice que estas páginas se parecen a otras páginas, diles que te amo demasiado para profanarte así"), confiesa que ha hecho una poesía que solo atiende a la comunicación afectiva establecida con su hijo y, por tal, íntimamente individual aunque nada críptica.

A esta esencia creativa deben sumarse otros factores de índole externa y de muy diferentes connotaciones, como las influencias presentes en el libro, remitidas a la lírica hispana de los siglos de oro y no al vencido romanticismo, y el hecho de que el hombre que escribe es, definitivamente, un miembro de la nación cubana, oprimida, "subterránea", por aquel entonces pero irreversible y dotada de una cultura medularmente distinta.

Todo esto lleva a escribir una poesía nueva, cualitativamente superior de la anterior lírica de la lengua y portadora de rasgos y esencias que devendrán modernistas. Porque, además, para saber

lo de modernista que hay en *Ismaelillo*, no debe comparársele con los frutos “clásicos” del movimiento, sino todo lo contrario: ver estos a través de lo inédito y lo novedoso que traspira el poemario martiano. Como obra inicial de un autor complejo y enérgico, y de una época especialmente intensa de la poesía española y americana, *Ismaelillo* no puede ser el producto paradigmático para unos intereses estéticos que Martí nunca obedeció, sino que creó. El Maestro es inobjetablemente la voz más alta de la expresión modernista en su dimensión ideológica, pero la menos esteticista y acatadora de formas; por eso en el molde no están su influjo y su novedad: se hallan en el alma desconocida, en el sentimiento inédito y en la expresión singular de poemas como “Penachos vívidos”, “Valle lozano” y “Rosilla nueva”, muestras del mejor y más auténtico modernismo.

Y, a la muerte de Julián del Casal, ya podía Martí escribir estas palabras capitales: “Es como una familia en América esta generación, que principió por el rebusco imitado y ya está en la elegancia suelta y concisa y en la expresión artística y sincera, breve y tallada del sentimiento personal y del juicio criollo y directo”. Si Martí no atravesó de manera vergonzante una etapa de “rebusco imitado”, no hay dudas de que se siente miembro de la familia literaria que junto a él, estaba en la expresión artística y sincera, en el sentimiento personal y en el juicio criollo y directo. Pero, de cualquier forma, de no haberse creído parte de ella, *Ismaelillo*, por sí solo, lo convertía en el padre mayor... porque *Ismaelillo* fue la palabra que inauguró el horizonte de su tiempo y sigue siendo palabra del tiempo eterno del amor, la poesía y la vida.

Tomado de *El Caimán Barbudo*, La Habana, diciembre, 1982, no. 180, pp. 14-15.

Aporte a la comprensión del pensamiento martiano sobre el equilibrio del mundo

NOTA

“Martí en las Antillas” es un escrito en el cual el profesor José Luciano Franco nos acerca a una de las características fundamentales del pensamiento martiano: su antillanismo. En una época donde no existía un enorme número de investigaciones profundas sobre el tema, el eminente historiador realiza un acertado y esclarecedor análisis sobre la importancia que Martí le otorga a las Antillas en un instante de obvio expansionismo norteamericano sobre los pueblos del sur del Río Bravo. Mediante el estudio de textos del Maestro en los cuales se refiere de manera cariñosa y/o admirable a las Antillas, José Luciano Franco demuestra la importante visión previsora de Martí ante el empuje imperial norteamericano. Para el Apóstol las islas del Caribe, principalmente las hispanas, servían de “atalaya al nuevo continente”;¹ por lo que la independencia de los dos archipiélagos que aún se encontraban bajo el dominio español se volvió un tema de vital urgencia para él. Entendía que era el momento de actuar: España era cada vez más una metrópoli en decadencia, incapaz de hacer frente a la emergente superpotencia; las ideas anexionistas nunca habían dejado de estar presentes y ante el creciente imperialismo del Norte se volvían cada vez más peligrosas; y si Cuba iba a ser independiente, era justo en ese período de transición de poderes en el hemisferio. Las noticias y los escritos de célebres antillanos a los que tuvo acceso Martí le hicieron ser consciente del enorme caudal de orgullo patrio de los pueblos caribeños, incapaces de seguir o de ser nuevamente esclavizados. Luciano Franco esclarece cómo, desde el pensamiento martiano, con la independencia de las Antillas se garantizaba además la libertad y el equilibrio de los pueblos de América del Sur. Así queda expresado por Martí en carta a Federico Henríquez Carvajal poco tiempo antes de partir hacia Cuba desde República Dominicana: “Las Antillas libres salvarán la independencia de nuestra

¹ *Patria*, Nueva York, 19 de marzo de 1892, no. 2, p. 2, col. 1.

América, y el honor ya dudoso y lastimado de la América inglesa, y acaso acelerarán y fijarán el equilibrio del mundo”.²

Resulta interesante ver cómo Luciano Franco destaca la idea del equilibrio en su escrito. No cabe duda de que para Martí este término resultó un anhelo de su vida: la búsqueda de la relación entre los pueblos, sin que uno prevaleciera sobre el otro. Durante sus viajes a las Antillas encuentra personas con esa misma voluntad. Sabe que la tienen por la manera en que lo tratan a él, “el viajero”, el extranjero que recibe la más cordial bienvenida. Sabe asimismo de la fuerza de sus ideales y de su carácter indomable, resueltos a alcanzar o defender su soberanía ante aquellos que abogan por el desequilibrio que les beneficie.

Sí, los desequilibrados existen. José Luciano Franco planteó cómo las Antillas le hacían frente a esta realidad mediante gestos de unidad y cordialidad como la visita de Fidel a Jamaica en 1979. Pero, los desequilibrados aún existen... Hoy más que nunca lo vemos en las campañas presidenciales del vecino del Norte. Cuba, la “atalaya” mayor, sigue en pie ciento veintidós años después en la lucha que Martí vaticinó.

RUBÉN JAVIER PÉREZ BUSQUETS

Investigador del Centro de Estudios Martianos.

Martí en las Antillas

José Luciano Franco

(1891-1989), profesor, investigador y periodista cubano.

Las Islas del inquieto Caribe han ejercido durante siglos la más poderosa atracción sobre la imaginación de los hombres, y a Martí que desde 1870 a 1895 hubo de conocerlas, le sedujo no solo la

² José Martí: *Epistolario*, compilación, ordenación cronológica y notas de Luis García Pascual y Enrique H. Moreno Pla, prólogo de Juan Marinello, La Habana, Centro de Estudios Martianos / Editorial de Ciencias Sociales, 1993, t. V, p. 118.

incomparable belleza de sus paisajes, la fecundidad de la naturaleza, sino que como a tantos economistas, historiadores, geógrafos, las luchas sociales, la producción literaria, el folclor y la tragedia de los pueblos que intentaban como Cuba, librarse de las cadenas coloniales, que hubieron de marcar con huellas indelebles su ruta de incomparable batallador por un destino más humano y justiciero para los hombres y mujeres de *nuestra América*.

En New York, a donde llega Martí el 3 de enero de 1880 y que ha de ser con interrupciones que le imponen sus tareas revolucionarias su residencia habitual, se familiarizó con la obra de Wendell Phillips, el famoso abolicionista cuya vida fue, según expresó Martí en el artículo dedicado a su memoria "ministerio sereno de justicia" y de la extensa labor de Phillips, Martí leyó y releyó el discurso que aquel hubo de pronunciar en Boston en 1861 sobre Toussant Louverture que lo familiariza con la heroica lucha de los esclavos por su libertad y la independencia de su tierra: Haití.

Por esta misma época, ha gozado extraordinariamente con la lectura de la famosa novela histórica *Enriquillo*, a cuyo autor el dominicano Manuel de J. Galván, escribe en 19 de septiembre de 1884: "Leyenda histórica no es eso, sino novísima y encantadora manera de escribir nuestra historia americana".

Y como certeramente comenta Emilio Rodríguez Demorizi en su estudio crítico *Martí en Santo Domingo*, en la memoria tiene Martí el libro de Galván, algunas de cuyas páginas glosa libremente agregándoles mayor acento poético y más desenvuelta fantasía, pues que escribe para los niños, para su deliciosa revista infantil *La Edad de Oro* y evoca las leyendas de la histórica lucha de los taínos de Quisqueya frente a los conquistadores españoles, lo mejor era irse al monte con el valiente Guaroa y con el niño Guarocuya a defenderse con las piedras, a defenderse con el agua, a salvar al reyecito bravo, a Guarocuya.

El desarrollo de la ideología política revolucionaria que abarca todo al ámbito de *nuestra América*, va a tener su verdadero mensaje y contenido al fijar su atención en estas Islas del Caribe oprimidas y explotadas por el colonialismo europeo unas, y otras por la voracidad del insaciable coloso del norte. Y dedica por entero todo el vigor de su genial visión del futuro americano a lograr la unidad de las tres mayores. Pensamiento que bajo el manto de variaciones sobre temas literarios en su inicio, ha de plasmarse con la madurez exigida en verdaderos conceptos revolucionarios, que marcarán una

total transformación del destino histórico de las más afectadas: Cuba y Puerto Rico en primer lugar, y en la próxima e indeclinable tarea, esperando que más tarde habían de seguir el camino de la libertad Jamaica, Martinica y Guadalupe quizás si pensara en la confederación antillana que Eugenio María de Hostos consideraba el ideal a que debían consagrarse los hombres mejores del mediterráneo americano. El crítico literario mejor sería decir revolucionario, lo complementa Martí al comentar en *Patria*, 14 de mayo de 1892 bajo el lema “Las Antillas y Baldorioty Castro”, el homenaje que los puertorriqueños tributaron a su ilustre compatriota en palabras que rebozan la inquietud y el temor al mismo tiempo que esperanzas de un lisonjero porvenir en estos pueblos del Caribe de los pueblos hermanos de este Mediterráneo de América. Y dice:

Ni un átomo de lacayo tuvo en vida el previsor puertorriqueño, el invencible Baldorioty Castro, a quien, en símbolo sagaz, tributaron homenaje ayer, en las fiestas de la heroica ciudad dominicana de Azua, las tres Antillas que han de salvarse juntas, o juntas han de perecer, las tres vigías de la América hospitalaria y durable, las tres hermanas que de siglos atrás se vienen cambiando los hijos y enviándose los libertadores, las tres islas abrazadas de Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo.

Y agrega —evocando las luchas por la independencia dominicana:

Los hombres que en el aniversario de la Puerta del Conde recuerdan cariñosos a “los pueblos de América que aún lloran y suspiran por su libertad”, no dejarán mañana caer el arma que mantenga en Cuba y Puerto Rico la independencia que sin más amigos confesos que los veintinueve de la Filantrópica y la Trinitaria, nació en la Puerta con la bandera de la cruz, el pensamiento de Duarte, al consejo de Sánchez y el ímpetu de Mella, y escribió entre los días decorosos del mundo el veintisiete de febrero.

Para terminar con estos párrafos que fijan con claridad lo que había de ser en días cercanos la razón de sus tareas revolucionarias al formular conclusiones a su artículo “Las Antillas y Baldorioty Castro”,

de hombres reales y originales necesita la América, envenenada ya con tanto injerto; de hombres puros y cordiales necesitan las colonias españolas de América, para purgarlas en la independencia de la soberbia, y los vicios burocráticos de la colonia; de hombres tiernos y creadores necesita el mundo, que con las mieles de su corazón vayan cerrando las heridas que tiene que abrir en el bosque nuevo el hacha.

De los tres pueblos hermanos las tres islas que se han de salvar juntas, o juntas han de perecer, han hecho bien en coronar de flores en las fiestas de Azua, al bueno, puro, al sagaz, al rebelde, al fundador, al americano Román Baldorioty Castro. Pero, tres años antes, había sentido Martí como en carne propia los tortuosos manejos del gobierno de Washington contra las repúblicas de Haití y Santo Domingo, y en carta a *La Nación* de Buenos Aires de 13 de junio de 1889 acusa a los yanquis de haber perturbado a Santo Domingo en venganza da la amistad de los quisqueyanos y el gobierno haitiano con la resurrección súbita de derechos de una empresa caduca a la bahía de Samaná.

En Haití, durante la presidencia de Florvil Hyppolite y, el secretario de relaciones exteriores Antenor Firmin, hubo de enfrentarse a la diplomacia de Washington que reclamaba la devolución de un barco norteamericano capturado durante la guerra civil el 22 de octubre de 1888 saliendo de San Marcos con armas y municiones para los rebeldes, y declarado buena presa. Después de largas negociaciones el barco fue devuelto a los Estados Unidos. Este hecho y la presencia del ministro yanqui Douglas dieron lugar al rumor de que el gobierno haitiano para obtener la benevolencia yanqui estaba dispuesto a ceder la bahía de San Nicolás. Y meses después, como para confirmar el rumor, el almirante Bancroft con una poderosa escuadra apareció en Fort au Prince para negociar la adquisición de la citada bahía. La conmoción popular fue extraordinaria, y con el apoyo del pueblo, el secretario Firmin, hombre culto y diplomático de la escuela europea, logró destruir los siniestros planes norteamericanos. Ante el peligro común, los norteamericanos querían también la bahía de Samaná en Santo Domingo, los gobiernos dominicano y haitiano reanudaron sus relaciones que culminaron en una reunión entre los presidentes de Haití y de Santo Domingo en que se trazaron normas de mutuas garantías y de amistad entre los dos pueblos, lo que enfureció a la cancillería americana y lleva a

Martí a defender a ambos pueblos de la injusta agresión. Martí, al protestar con vigor por las ocultas maquinaciones y el renacimiento de viejos proyectos anexionistas que delataban los viajes del ministro yanqui Douglas a Haití, escribió en 30 de octubre de 1889:

Para Douglas, no son desconocidas aquellas aguas, porque anduvo ya en ellas hace años como comisionado de Grant, cuando el plan de la anexión de Santo Domingo. // A aquellos tiempos ha vuelto Santo Domingo ahora, porque está en el asombro de que los Estados Unidos, donde no hay un solo caobo, hayan Impuesto derechos de entrada a la caoba, que con cueros, azúcar y madera de tinte, es todo lo que mandan al Norte los dominicanos. Entienden en Santo Domingo que no se cumple el tratado inútil que los Estados Unidos celebraron con él sobre azúcar, como que es tanto lo que pueden los azucareros de Luisiana, que el Congreso ha dado como no hecho el tratado de reciprocidad con México, porque con él hubiera entrado el azúcar libre. La diplomacia ajusta el tratado, y el Congreso lo desobedece. Eso entienden, porque hay azúcar en el país, aunque por mantener a precio alto la poca que hay, tenga que pagar el país entero a igual precio toda la que consume.

A los propósitos anexionistas de Washington y a las agresiones económicas, Martí le sale constantemente a combatirlos, y en su correspondencia a *La Nación* escribe en 2 de noviembre de 1889: “el gobierno de Washington se prepara a declarar su posesión de la península de San Nicolás, y acaso, si el ministro Douglas negocia con éxito, su protectorado sobre Haití: Douglas lleva, según rumor no desmentido, el encargo de ver cómo inclina a Santo Domingo al protectorado”.

No se limitaba Martí comenta Rodríguez Demorizi a señalar los problemas del país, también apuntaba el remedio heroico cuya respuesta unánime y viril para lo que todavía había tiempo.

Los peligros [decía] no se han de ver cuando se les tiene encima, sino cuando se los puede evitar. Lo primero en política, es aclarar y prever. Solo una respuesta unánime y viril para la que todavía hay tiempo sin riesgo, puede libertar de una vez a los pueblos españoles de América de la inquietud y perturbación fatales en su hora de desarrollo, en que les tendría sin cesar, con

la complicidad posible de las repúblicas venales o débiles, la política secular y confesa de predominio de un vecino pujante y ambicioso, que no los ha querido fomentar jamás, ni se ha dirigido a ellos sino para impedir su extensión, como en Panamá, o apoderarse de su territorio, como en México, Nicaragua, Santo Domingo, Haití y Cuba, o para cortar con intimidación sus tratos con el resto del universo, como en Colombia, o para obligarlos, como ahora, a comprar lo que no puede vender y confederarse para su dominio.

Su figura genial, lo lleva a consignar en las Bases del Partido Revolucionario Cubano, en que se juntan al Maestro las emigraciones cubanas y puertorriqueñas, que la finalidad del Partido es lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico. Recorre Jamaica, Santo Domingo y Haití, en su grandioso empeño de reunir los pueblos antillanos en una lucha común por la libertad y el progreso de todos los pueblos.

Desde Santiago de los Caballeros, el 13 de septiembre de 1892, Martí se dirige en carta al general Máximo Gómez, pidiéndole se ponga de nuevo al servicio de la revolución cubana. En esa carta —señala nuestro amigo y compañero Emilio Roig de Leuchsenring— no se olvida de expresarle los propósitos que el Partido persigue por la independencia de Cuba y Puerto Rico: asegurar la independencia amenazada de las Antillas y el equilibrio y porvenir de la familia de nuestros pueblos de América, y le agrega “para la libertad y el bienestar de todos sus habitantes, y la independencia definitiva de las Antillas”.

De regreso de su ruta revolucionaria por Centroamérica y las islas antillanas y de las reuniones con Antonio Maceo y Máximo Gómez, en las que el problema antillano ocupa un lugar destacado. Martí, el 17 de abril de 1894, declara:

En el fiel de América están las Antillas, que serían, si esclavas, mero pontón de guerra de una república imperial contra el mundo celoso y superior que se prepara ya a negarle el poder,—mero fortín de la Roma americana;—y si libres—y dignas de serlo por el orden de la libertad equitativa y trabajadora—serían en el continente la garantía del equilibrio, la de la independencia para la América española, aún amenazada.

Para salvar a *nuestra América* del peligro yanqui, y constituir con Cuba y Puerto Rico libres, el núcleo inicial de la descolonización antillana y el valladar a las amenazas del coloso del norte, Martí va a Santo Domingo a reunirse con Máximo Gómez, ya que el viejo general mambí, así como Antonio Maceo, compartirían con él la dirección de una nueva cruzada por la libertad próxima a iniciarse en tierra cubana.

En Montecristi, redacta Martí trascendental documento en que está presente la raíz de su pensamiento revolucionario, preocupado por el porvenir de Las Antillas,

la guerra de independencia de Cuba, nudo del haz de islas donde se ha de cruzar, en plazo de pocos años, el comercio de los continentes, es suceso de gran alcance humano, y servicio oportuno que el heroísmo juicioso de las Antillas presta a la firmeza y trato justo de las naciones americanas y el equilibrio aún vacilante del mundo. Honra y conmueve pensar que cuando cae en tierra de Cuba un guerrero de la independencia, abandonado tal vez por los pueblos incautos o indiferentes a quienes se inmoló, cae por el bien mayor del hombre, la confirmación de la república moral en América, y la creación de un archipiélago libre donde las naciones respetuosas derramen las riquezas que a su paso han de caer sobre el crucero del mundo.

Y como señalara nuestro fraternal compañero Emilio Roig de Leuchsenring en su obra *Martí, síntesis de su vida* el mismo día en que se firmó el *Manifiesto de Montecristi*, escribe a don Federico Henríquez y Carvajal una carta donde señala sus proyecciones americanistas e internacionalistas, y dice: “Las Antillas libres salvarán la independencia de nuestra América, y el honor ya dudoso y lastimado de la América inglesa, y acaso acelerarán y fijarán el equilibrio del mundo”.

El 7 de febrero de 1895 llegan a Montecristi en Santo Domingo, Martí, Mayía Rodríguez y Enrique Collazo a la casa del general Gómez; y desde ese día hasta el de su partida en abril, Martí en sus *Apuntes de Viaje* publicados por Manuel Sanguily y Aristi en 1932 describe con su habitual maestría no solo los paisajes del cibao dominicano y del nordeste de Haití, sino que logra calar muy hondo en las extraordinarias condiciones de fraternidad humana de los

trabajadores y campesinos de los pueblos y aldeas que recorre rumbo a Cuba.

Comenta Isidro Méndez en su estampa del *Nepthali* las impresiones de Martí recogidas en los anales de un viaje. Los días transcurridos entre Santo Domingo y Haití, pese al espionaje y traiciones sufridas, fueron de satisfacción compensadora para su cuerpo y su espíritu: "A mi alrededor", escribe Martí a Guerra y Quesada, "como van viendo, todo se encariña y unifica, y ese es alivio grande". El pueblo de aquellos países fue acogedor, en grado sumo. En caso de los amigos, las amas de mejores reposterías, sus mejores reposterías para el expatriado. Las muchachas para recibirle se tocan adrede las flores, porque saben lo que gustan al caminante ilustre. En los comercios de la ruta no admiten pago de sus refrigerios. Perdido en la selva acude a casa del camino para orientarse. El hogar pobrísimo enternece al Apóstol, y por dejar una pequeñez en pago a su bondad pide agua, y al darle una moneda al que le sirve se le rechaza diciendo, no, dinero no, pequeño libro sí. Un caballero negro, librero a quien envía Martí dos pesos para comprar, se los devuelve con los libros. Un marino que acaba de conocer, David, de las Islas Turcas, le dice adiós llorando, de bruces contra la vela clavado en la botavara.

"Se pasa el río Massacre, y la tierra florece", anota Martí. "Allá las casas caídas y un patio u otro, y el suelo seco, o un golpe de árboles, que rodea al fuerte de Bel Air, de donde partió, cuando la independencia, el disparo que fue a tapar la boca del cañón de Haití". Y anota que al pasar por Ouanamithe, en

el primer caserío haitiano, y ya hay vida y fe, se sale del poblado saludando al cónsul dominicano en Fort Liberté, un brioso mulato de traje azul y sombrero de panamá que guía bien el caballo blanco, sentado en su montura de charol. Y pasan recuas y contrabandistas. Cuando los aranceles son injustos, o rencorosa la ley fronteriza, el contrabando es el derecho de insurrección. En el contrabandista se ve al valiente, que se arriesga; al astuto que engaña al poderoso; al rebelde en quien los demás se ven y admiran. El contrabando viene a ser amado y defendido, como la verdadera justicia. Pasa un haitiano, que va a Dajabón a vender su café: un dominicano se le cruza, que viene a Haití a vender su tabaco de mascar, su afamado andullo.

En Fort Liberté se hospeda Martí en la casa de Nephthali. “No me pregunta quién me envía” y al despedirse al siguiente, relata Martí emocionado, “para el camino me pone Nephthali del queso bueno, y empanadilla y panetela. Y cuando me llevo al buen hombre a un rincón, y le pregunto temeroso lo que le debo, me ase por los brazos, y me mira con reproche: *Comment, frère? On ne parle pas d’argent, avec un frère*. Y me tuvo el estribo, y con sus amigos me siguió a pie, a ponerme en la calzada”.

Santo Domingo y Haití, han puesto en el héroe mayor confianza en su empresa de dar la libertad a Cuba y Puerto Rico y convertir la guirnalda de las islas antillanas en baluarte de la defensa de la América nuestra, cifra y compendio del supremo ideal de las tareas revolucionarias de Martí se encierran en los párrafos de la carta inconclusa a Mercado, escrita en vísperas de su muerte el 18 de mayo de 1895, en el campamento de Dos Ríos:

ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber—puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo, de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan con esa fuerza más sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy y haré es para eso.

La vigencia y enriquecimiento de la visión antillana de Martí —apunta nuestro admirado compañero Roberto Fernández Retamar— ahora que ella aparece más fuerte y viable que nunca en las tareas de fraternal cooperación en las islas del inquieto Caribe, culminan exitosamente en la visita reciente de nuestro máximo líder Fidel Castro al pueblo hermano de Jamaica.

Tomado de *El Caimán Barbudo*, La Habana, julio de 1979, no. 139, pp. 2-3 y 29, respectivamente.

Presentando una gran obra de Paul Estrade

ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR

Poeta, ensayista y Profesor de Mérito de la Universidad de La Habana.
Presidente de la Casa de las Américas, La Habana.

En primer lugar, agradezco a la doctora Ana Sánchez Collazo, actual directora del Centro de Estudios Martianos, que me haya pedido decir estas palabras para presentar la edición cubana de la extraordinaria obra de Paul Estrade *José Martí. Los fundamentos de la democracia en Latinoamérica*.¹

Cuando ambos éramos jóvenes (él más que yo), conocí personalmente a Paul, a quien me unen fuertes lazos intelectuales, políticos y afectivos (por algo me menciona con generosidad entre sus hermanos), así como a su compañera, a quien está bellamente dedicada la obra que hoy se presenta: “A Mouny, alma martiana en joya de París”. Sin embargo, anuncio que mis palabras de ahora no serán muchas, ya que no tiene sentido repetir lo que escribí como prefacio de la primera edición en español de la obra, publicada en España en traducción de Lourdes Arencibia revisada por el autor, y se ha conservado en la edición cubana.

La obra en cuestión, escrita y publicada originalmente en francés, vio la luz primera en París hace treinta años, y acaba de ser editada de nuevo en esa ciudad. Cuenta además, como ya he mencionado, con una edición española y ahora con una cubana. Paul consagró a hacerla quince años de rigurosa investigación universitaria. El resultado de su faena es un texto que no es exagerado llamar clásico en los varios sentidos de la palabra, incluso en el que, prefigurando la teoría de la recepción, le dio Borges.

¹ La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2016.

En la contraportada de la muy reciente nueva edición parisina del libro aparecen estas palabras del profesor Ottmar Ette, de la Universidad de Potsdam:

Esta investigación [de Paul Estrade], rica en datos y basada en una gran suma de estudios detallados, ha impulsado los trabajos sobre las ideas políticas, sociales y económicas del Héroe Nacional de Cuba. La publicación del especialista francés [...] es, sin duda alguna, el estudio más vasto y el mejor documentado que haya sido hecho hasta el presente sobre el tema.

Poco hay que añadir a este acertado juicio. Quienes lean el libro, y ojalá sean muchísimos y muchísimas, encontrarán en él, en efecto, atinadas observaciones, referidas a Martí, sobre sus ideas económicas, sus ideas y sus prácticas sociales, sus ideas y su acción políticas. En todos los casos, Estrade hace gala de una amplísima familiaridad no solo con los textos y el proceder martianos, sino con los múltiples acercamientos que se han hecho a ellos. Y siempre ve dichos textos y dicho proceder en evolución, en creciente radicalización hasta la muerte en combate de Martí con solo cuarenta y dos años.

Quizá los más originales aportes de Estrade en este libro se encuentren a propósito de las ideas económicas del Maestro, por ser las que comparativamente han sido menos estudiadas, y entre las pocas personas que lo han hecho, destaca la compañera Graciela Chailloux.

Corona Estrade sus acercamientos con la idea que da título al libro y es su criterio esencial: los fundamentos, gracias a la brega martiana, de la democracia en Latinoamérica, cuestión capital a la que he dedicado algunas observaciones en el mentado prefacio y, como ya he dicho, no voy a repetir aquí.

Me complace evocar las estrechas relaciones de Estrade con el Centro de Estudios Martianos, el cual ya le había publicado dos libros, y en cuyo *Anuario* se recogen numerosas y sabias colaboraciones suyas: en todos los casos, como es obvio, referidos a Martí. Cabe decir que en cuanto a los materiales, valiosos todos, que el CEM ha dado a conocer, si los más importantes, desde luego, son los de Martí mismo, y en especial los cuantiosos tomos ya aparecidos de la edición crítica de sus *Obras completas* bajo la acertada dirección del compañero Pedro Pablo Rodríguez y con un nutrido

grupo de colaboradores, no creo exagerado afirmar que la obra de Estrade que hoy se presenta es el mejor estudio publicado por el CEM hasta la fecha.

Voy a concluir diciendo que me habría gustado mucho que hubiera conocido este estudio de Estrade el compañero Fidel, quien proclamó desde 1953, y reiteró siempre, que Martí es el autor intelectual de nuestro proceso revolucionario. Pocos años después de creado el Centro de Estudios Martianos, y a solicitud mía, Fidel escribió cálidas palabras sobre la pervivencia de Martí para que aparecieran al frente de la ya nombrada edición crítica de las *Obras completas* martianas, cuando habían comenzado a dirigir dicha edición los entrañables Cintio Vitier y Fina García Marruz. Y no son arbitrarias estas alusiones a Fidel, no solo por tratarse, sin duda alguna, del discípulo genial y el continuador más relevante del Apóstol, sino porque Estrade confiesa en esta obra suya que fue su admiración por la Revolución Cubana (Paul fue durante años presidente de la solidaria Asociación Francia-Cuba) lo que lo llevó a interesarse en el héroe de Dos Ríos. Observación muy comprensible, porque ha sido nuestra Revolución lo que, como ningún otro hecho, atrajo la atención mundial, aún insuficiente, sobre el prodigioso escritor, pensador (y sentidor, habría añadido Unamuno) que echó su suerte “con los pobres de la tierra”, inició el antimperialismo, y con la finalidad de preparar una nueva etapa de la guerra cubana de independencia (abortada por la intervención estadounidense) y sentar las bases del futuro gobierno, plenamente democrático, que él llamó “la República moral en América”, creó el Partido Revolucionario Cubano, del cual afirmó Fidel en 1973 que es “el precedente más honroso y más legítimo del glorioso Partido que hoy dirige nuestra Revolución: el Partido Comunista de Cuba”. Ya en 1968, al conmemorarse el centenario del inicio de la guerra independentista cubana, había dicho Fidel que Martí fue “el más grande pensador político y revolucionario de este continente”. Y en 1983, en las palabras ya mencionadas que escribiera para presentar la edición crítica de las *Obras completas* martianas, añadió Fidel: “Martí es y será guía eterno de nuestro pueblo. Su legado no caducará jamás. En la medida en que avanzamos hacia el porvenir se agiganta la fuerza inspiradora de su espíritu revolucionario, de sus sentimientos de solidaridad hacia los demás pueblos, de sus principios morales profundamente humanos y justicieros”.

Hoy que el autor de esas líneas, al igual que Martí, no está ya entre los vivos, y puesto que no quiso que tras su partida le dedicaran estatuas ni plazas ni calles, mereciéndolo tanto, confiemos en que se consagrarán a su magno y complejo aporte estudios como el que el fraterno Paul Estrade escribió sobre el constante inspirador de Fidel que fue José Martí.

Nueva edición francesa de *José Martí: 1853–1895.* *Los fundamentos de la democracia en América Latina,* de Paul Estrade

PATRICIA PÉREZ PÉREZ

Profesora de la Universidad Católica del Oeste,
Angers, Francia.

Luego de *Severiano de Heredia: Ce mulâtre cubain que Paris fit “maire” et la République, ministre* (2011)¹ Paul Estrade, historiador, investigador incansable y reconocido hispanista francés, acaba de publicar *José Martí: 1853-1895. Los fundamentos de la democracia en América Latina.*²

Este estudio sólido e integral de Paul Estrade, sobre la corta pero intensa vida de la figura histórica anunciada en el título, es indispensable hoy para el conocimiento del gran período de la historia de Hispanoamérica que abarca desde la primera mitad del siglo XIX hasta nuestros días. Centrada en el pensamiento y la acción de José Martí, el más universal de los cubanos, la obra del historiador francés informa a sus lectores acerca de la evolución de las ideas emancipadoras martianas, inseparables del fin de la era colonial, la cual cedió gradualmente paso a la hegemonía estadounidense y al establecimiento de un capitalismo que sigue siendo cada vez más cuestionado en América Latina y en el resto del mundo.

¹ *Severiano de Heredia: Ese mulato cubano que París hizo alcalde y la República Ministro.* (Traducción nuestra)

² París, Les Indes Savantes, 2017. [Las páginas de las citas tomadas de este libro se indicarán en cada caso con un número entre paréntesis. (N. de la E.)]

Este estudio denso y muy bien documentado, responde al deseo de acercar una vez más a los lectores francófonos a una figura tutelar del siglo XIX en América Latina, aún poco conocida en Francia. El prólogo de Sandra Monet Descombey Hernández (discípula de Paul Estrade) recuerda sus ediciones anteriores, cuya primera publicación se agotó en poco tiempo (Éditions Caribéennes, 1987), mientras que la segunda, traducida al español en 2000 (Madrid, Doce Calles), reveló por primera vez esta obra colosal de Paul Estrade al mundo hispanico. Sandra M. D. Hernández, insiste además en el considerable aporte de esta investigación para la difusión internacional del pensamiento y de la obra del héroe nacional José Martí.

Este ensayo de historia política y social de Paul Estrade es mucho más que la reedición de la tesis doctoral que defendiera el autor en el año 1984 en Francia. A 125 años de la creación del Partido Revolucionario Cubano, podemos leerlo más bien como un recordatorio necesario de la ética de José Martí, como una recreación de su pensamiento humanista y de sus ideales de patriotismo y de fraternidad universal, que hoy conservan toda su vigencia y la integridad de sus valores. La cohesión absoluta y vital de la palabra y la acción martianas es así restituida por Paul Estrade en las 709 páginas de este libro, dedicado al análisis de "Sus ideas económicas", "Sus ideas y su práctica sociales", "Sus ideas y acciones políticas". Estrade da cuenta de la trayectoria heroica y revolucionaria de José Martí (1853-1895), quien además de haber sido un pensador, un poeta, un fértil escritor, un simpar cronista, periodista, traductor, excelente orador y político, fue además el primero en sentar las bases para el establecimiento de una verdadera democracia en América Latina.

Desde el prólogo, Paul Estrade detalla las diferentes acciones que denotan el reconocimiento progresivo que alcanzó en Cuba la figura José Martí, en los siglos XIX y XX. Destaca que el primer monumento a la memoria del héroe se erigió en 1905, que la *Revista Martiana* de Arturo R. de Carricarte fue fundada en 1921 o que la primera edición de sus *Obras completas* se publicó en 1936. Recuerda además que fue gracias a la perseverancia de Gonzalo de Quesada y Miranda y de otros martianos progresistas como Manuel Isidro Méndez, Emilio Roig de Leuchsenring, Raúl Roa o Juan Marinello que sus pensamientos y acciones pudieron ser revelados a partir de los años 1930, los que más tarde fueron rescatados por los revolucionarios en su lucha contra Gerardo Machado y por la "Generación del Centenario" (1953), hasta convertirlo en un arma liberadora,

particularmente eficaz contra la dictadura de Fulgencio Batista. Estrade afirma además que la rica bibliografía sobre el inmenso “bosque de papel” que José Martí nos legara sigue siendo incompleta, a pesar del considerable trabajo de recuperación llevado a cabo por sus bibliógrafos cubanos. Algunos documentos y datos se han mantenido inaccesibles para la mayoría de los investigadores martianos, como señala Paul Estrade, por dificultades que emanan del persistente bloqueo y de las injustas sanciones políticas y económicas impuestas a Cuba desde los años 1960. Por lo tanto, fue a partir de la versión de las *Obras completas* de José Martí (la edición crítica estando en proceso editorial), establecida por la Edición Nacional (1963-1973) en 28 volúmenes y sobre otros textos inéditos no incluidos en ella, que Paul Estrade construyó su detallado análisis, el segundo más importante que se ha presentado en una universidad francesa en paralelo con la obra de Jean Lamore sobre el americanismo de José Martí (1983).

Este ensayo no excluye ni al Martí poeta, ni al dramaturgo, ni al novelista, sino que da estricta cuenta del contexto histórico específico en el cual evolucionaron José Martí y sus ideas. El autor subraya además el apego de su estudio al carácter innovador que le inspirara el enfoque de Julio Antonio Mella (1903-1929), crucial para la comprensión de la obra martiana.

La primera parte del libro de Estrade, que se centra en *las ideas económicas* del cubano, revela la íntima relación que hay entre los múltiples desplazamientos del joven Martí exiliado de su patria aún colonia española (por Europa, América Latina y luego en los Estados Unidos) y su posición frente a las reformas liberales emprendidas por los nuevos gobiernos postcoloniales en América. En un inicio, Martí consideró que la introducción de una cierta modernidad era esencial para la transformación de las relaciones sociales en América Latina. Si bien elogió las virtudes del progreso, de la industrialización, de los ferrocarriles para el comercio y para poner fin al aislamiento de los países y las regiones, pronto reconoció que ese modelo de desarrollo no podía alcanzarse si la mayoría de la población se mantenía alejada de tal movimiento de cambio. Para ello, Martí hizo propuestas concretas resumidas por Paul Estrade en su publicación: la distribución de la tierra, el abandono del monocultivo, el desarrollo de una industria nacional, la regulación de las operaciones mineras, la reducción de los impuestos para los productos locales y la regulación de la inmigración europea que privaba

a los indígenas de fuentes de trabajo. Sin embargo, los excesos de los caudillos que conoció en Guatemala y en Venezuela y los males del liberalismo desenfrenado del que fue testigo en los Estados Unidos, lo condujeron gradualmente hacia la expresión de un liberalismo social y a la fuerte radicalización de su pensamiento. Durante su exilio en el norte revuelto que llamó “el monstruo” en una famosa metáfora, se indignaba ante una sociedad en que “la libertad y la democracia no tienen nada que esperar del poder del dinero”³ (p. 116) y donde la especulación bursátil y el poder tiránico de los bancos era un bandolerismo que había que denunciar. Martí entendió que ese modelo no estaba exento de peligros para las relaciones con las repúblicas al sur del Río Bravo, donde el capital monopolista comenzaba ya a propagarse taimadamente a expensas de las soberanías de estos países. Los desiguales acuerdos comerciales condujeron a una “ocupación pacífica de América Central y las islas adyacentes por parte de los Estados Unidos” (p. 150) y socavaron gravemente la libertad de las naciones. Según Paul Estrade, la dependencia comercial dibujaba a grandes trazos una dependencia política que Martí muy pronto comprendió y anunció.

En el campo de lo social, José Martí sigue siendo para Paul Estrade el pensador latinoamericano cuyas ideas fueron las más avanzadas del momento histórico en que vivió. Estas son, según el autor, inseparables de las condiciones mismas de su formación personal. Su discriminación antiesclavista, sus reflexiones sobre la rehabilitación de los indios y la necesidad de brindarles una educación, el reconocimiento de sus aportes culturales y la obligación de garantizarles el acceso a la educación, revelan la posición firme e indignada del cubano, la cual documenta Paul Estrade con detalles en este libro. El activismo social de Martí se define así en su defensa de los desheredados, en su lucha contra la opresión y el desprecio de las minorías culturales. Su humanismo se ve reflejado en la expresión de su fraternidad para con los trabajadores de México y Estados Unidos (hombres, mujeres y niños), o con los tabaqueros de Tampa y Cayo Hueso. La preocupación constante de Martí por la defensa de los “pobres de la tierra”, gracias a su pluma o su palabra exaltada, no significa sin embargo que su espíritu de justicia y de discernimiento se vean disminuidos. Estrade lo muestra tanto como el defensor de las huelgas de los estudiantes de México (mayo de 1875)

³ Todas las citas aparecerán traducidas en lo adelante. Las traducciones son nuestras.

o de los trabajadores sombrereros, como el crítico acerbo de la huelga injusta y abusiva de los tipógrafos de la *Revista Universal* (julio de 1875) o del plan para reiniciar la guerra ideado por Gómez y Maceo. En su calidad de observador crítico de las realidades de su tiempo, Martí condenó todas las formas de violencia innecesaria y su percepción de la legitimidad de la lucha de clases cambió según las circunstancias. Si bien durante un tiempo expresó su rechazo del anarquismo, al que consideraba como un obstáculo para el aprendizaje de la democracia, poco a poco comprendió que es “la sociedad, por su injusticia y su violencia inherentes” la que genera tal radicalidad. Frente al socialismo importado de Europa, también expresó sus reservas. Antes que a esas corrientes de pensamiento, Martí prefería aferrarse a una causa mayor: la de la independencia de su país y la de Puerto Rico, indispensables para salvar a la América mestiza de un drama que él sentía ya muy próximo antes de morir. El análisis crítico que lleva a cabo Paul Estrade, hace resaltar así la principal línea de conducta martiana en materia social: su compromiso con los ideales democráticos de justicia y de respeto a la dignidad plena del Hombre.

Sus ideas y acciones políticas, inseparables de sus aspiraciones socioeconómicas, ocupan un lugar destacado en este volumen. Según Estrade, la política era para Martí “un arte”, “una ciencia” y “una ética”. Si sus opiniones políticas se forjaron durante un breve período (de 1871 a 1895), estas no obedecían a ninguna autoridad, a ninguna moda venida de lejos, sino que evolucionaban de acuerdo con sus propias experiencias de rebelde en Cuba y de proscrito en el exilio. Sus prácticas políticas se articularon entorno a las nociones de Independencia y de República, cuya conjunción y puesta en práctica podían barrer por un lado con los residuos de la colonización, y por otro, con el liberalismo imperante.

Basado en las diversas situaciones políticas que Martí tuvo que afrontar desde su adolescencia en su lucha por la absoluta independencia de Cuba y hasta su muerte, para impedir que *nuestra América* cayese bajo la bota del gigante estadounidense, Paul Estrade elogia la correspondencia total entre el DECIR y el HACER de este revolucionario que predicó continuamente con su ejemplo.

El autor describe la lucha de José Martí por Cuba: su anticolonialismo, su rechazo al caudillismo, el deseo de emancipación incondicional para garantizar el ejercicio de las libertades públicas e individuales, en un país “con todos, y para el bien de todos”, del

cual solo quedaría excluida la oligarquía. Para alcanzar su proyecto de independencia y de república futura (que él quería fuese sin despotismo, laica, justa y moral, con una constitución adecuada y elecciones por sufragio universal...), y para contrarrestar el oportunismo del Partido Autonomista Liberal, del Partido Reformista y de los anexionistas, Martí fundó una nueva organización central con la emigración cubana de Tampa, Cayo Hueso y Nueva York: el Partido Revolucionario Cubano, apoyado más tarde por otros emigrantes cubanos y extranjeros desde países vecinos. Este partido de unión, de ideas y de acción, anticolonial e imperialista, que Paul Estrade considera como “el laboratorio vivo de la emergente democracia latinoamericana”, debía permitir la preparación (incluso en el sentido militar) de la guerra inevitable y ser el garante de la democracia en la nueva “república proyectada”.

El retorno a las formas monárquicas, cesáreas, del poder de Estados Unidos, condujeron a Martí a una ampliación de su lucha en el terreno continental, a raíz de una toma conciencia que tiene su origen en dos conferencias panamericanas en que participó por primera vez como periodista (1889-1890) y luego como diplomático (1891). Fortalecido por esta experiencia, Martí lanzó más que un llamado, un grito en “Nuestra América”, y en “Madre América”, instando a la unidad urgente de las naciones americanas, para enfrentar al imperialismo naciente. El joven luchador aspiraba a consolidar la unión de las Antillas liberadas para asegurar, con sus independencias, la de *nuestra América* y del resto del mundo.

José Martí murió en combate a sus cuarentaidós años sin ver sus planes para Cuba ni para América materializarse. Con sus ideas económicas, sus compromisos sociales y políticos, se convirtió en el diseñador de una democracia cuyo principal pilar es la justicia, ideal que mantiene una influencia considerable en Cuba y en América Latina hasta hoy.

Antes de concluir, Estrade no olvida volver sobre el término “democracia”, utilizado desde el título del libro y que nunca fue definido por Martí, al tiempo que subraya el nuevo significado que el pensamiento y la praxis martianas le imprimieron al mismo. Para el cubano, la democracia se apartaba de los usos demagógicos que históricamente habían servido para los intereses estratégicos de los políticos de todo tipo. Tampoco era aquella que abrazara Alexis de Tocqueville (cuya obra clásica *La democracia en América* sirve de trasfondo al estudio de Estrade) ni la democracia deseada por

Domingo Faustino Sarmiento. La que anhelaba Martí se aleja del modelo liberal de desarrollo del cual se separa definitivamente debido a su naturaleza autoritaria y perjudicial para las capas sociales desfavorecidas y para las independencias nacionales. La democracia, como lo ha dicho Paul Estrade, más que un concepto abstracto en Martí, es un proyecto de acción, una "práctica" y una cuestión que atañe a todos los ciudadanos, es una solución lógica ante imperativos de orden económico, sociopolítico y geopolítico que reflejan su compromiso y constancia en la obtención de una verdadera independencia para Cuba y América. Esta idea de democracia concebida por Martí es también aplicable para los países situados más allá de las fronteras latinoamericanas y es por esa razón que el valor epistémico y fundador que Paul Estrade otorga al pensamiento liberador de Martí, no necesita en nuestra opinión de más argumentos para quedar demostrado.

Algunas observaciones sobre *Al sol voy*. *Atisbos a la política martiana*, de Pedro Pablo Rodríguez

IBRAHIM HIDALGO PAZ

Historiador. Dirige el Equipo de Investigaciones Históricas
del Centro de Estudios Martianos.

La publicación en italiano del libro *Al soy voy. Atisbos a la política martiana*, de Pedro Pablo Rodríguez, debe agradecerse a Edizioni Efestò, así como a Luciano Vasapollo por su labor de coordinación, a Federico Dettori, quien la tradujo y escribió el posfacio, y a Laura Mariottini por revisarla y encargarse del cuidado general de la obra. Esfuerzo loable que reconocemos, en momentos en que se hace cada vez más necesario que la voz y el ejemplo martianos lleguen a un número mayor de personas, pues quienes comienzan el acercamiento al humanismo revolucionario del cubano mayor comprenden la grandeza de su llamado a transformar el mundo mediante una lucha sin odios, en los tiempos actuales, donde la violencia desmedida y criminal parece no hallar límites ni término.

Esta finalidad la cumple la compilación de algunos de los textos de Pedro Pablo Rodríguez, tomados del libro mencionado, aparecido en 2012 con el sello editorial del Centro de Estudios Martianos con el título *Al sol voy. Atisbos a la política martiana*, de donde son tomados los artículos y ensayos que aparecen en la traducción italiana. En el primero de ellos se muestra la profundidad de análisis alcanzada por el autor cuando contaba solo con veinticinco años de edad, pues “José Martí y la idea de la liberación nacional” fue editado por primera vez en la revista *Pensamiento Crítico* de febrero-marzo de 1971. Considero que es lectura obligada para quienes se aproximen al pensamiento político martiano, no solo por sus aportes al estudio del ideario martiano, sino además por sus con-

sideraciones metodológicas; la primera de las cuales es la valoración de la obra escrita por el Maestro como un cuerpo de textos en proceso de desarrollo, mediante su periodización, único modo de apreciar adecuadamente las relaciones de aquellos con las circunstancias históricas del momento cuando los dio a conocer.

Aquel trabajo inicial de Rodríguez expone las bases conceptuales de la estrategia continental de Martí, y da los elementos fundamentales acerca de la organización que le permitiría alcanzar sus propósitos, el Partido Revolucionario Cubano, cuyo programa mínimo iba mucho más allá de preparar la contienda para extirpar el dominio colonialista español, para proyectarse como una guerra de liberación nacional, que haría posible fundar una república democrática, popular, justa.

Temas tan complejos requirieron de Pedro Pablo otros dos ensayos, que recoge el libro que hoy se presenta, en los cuales analiza distintos ángulos de la organización proclamada en 1892. Percibe la necesidad de esclarecer las perspectivas de aquella lucha, y dedica sendos estudios sobre la república y acerca de la nación cubana, objetivos finales y trascendentes de la contienda bélica.

En varios de sus textos, el autor ofrece su visión del líder político inmerso en una tarea aún mayor que la libertad de su patria, al profundizar en las características principales de la estrategia continental elaborada por Martí, quien concibió la liberación de las Antillas hispanas como un primer momento de la tarea magna de alcanzar la segunda independencia de *nuestra América*. También en esta temática, Rodríguez aplica el método de análisis propuesto inicialmente y estudia el progresivo conocimiento por el patriota cubano del país donde se vio obligado a vivir de modo permanente desde 1880, a la vez que la formación de su latinoamericanismo. Son diversos trabajos en los cuales Pedro Pablo analiza el progresivo alejamiento del Maestro del pensamiento liberal prevaliente en la época, hasta llegar a una elaboración conceptual en correspondencia con los objetivos autóctonos de nuestros países, presentados de modo sintético en su estudio “‘Nuestra América’ como programa revolucionario”, dedicado al ensayo cenital martiano de 1891.

De este modo, se hace coherente para el lector el pensamiento antimperialista martiano, parte integrante de la defensa del proyecto de lucha contra el colonialismo y la dependencia política y económica de América Latina y las Antillas, lo que viabiliza, a la

vez, la comprensión del lugar que el Maestro confiere a la independencia de Cuba para el equilibrio del mundo.

El libro de Edizioni Efestò cuenta además con el prólogo de Luciano Vasapollo, un estudio sobre las crónicas martianas, del traductor, Federico Dettori, una biografía esencial de Laura Mariottini, así como una selección de textos imprescindibles de José Martí, en idioma español.

No cabe duda alguna de que esta obra, en manos del lector italiano, será una puerta abierta hacia la comprensión del pensamiento político de José Martí, lo cual, reitero, agradecemos a los gestores de la idea de su publicación y a la editorial que lo ha hecho realidad.

Para *Anuario del Centro de Estudios Martianos*. Aproximaciones globales a Martí

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

Historiador. Dirige el Equipo de Edición Crítica
del Centro de Estudios Martianos.

Creo que muy pocos dudarían de la conciencia que tuvo José Martí de la universalidad de su pensamiento. No podía dejar de ser así en quien tuvo tal anchura de preocupaciones e intenciones que paseó su juicio crítico por su tiempo y por los precedentes, que se interesó por diversas culturas y que, junto a la asimilación del conocimiento científico de los finales de su siglo, no desdeñó los saberes y expresiones de los pobres de la tierra, con los que echó su suerte.

En verdad no han sido frecuentes las personalidades históricas de tamaña amplitud en su relación con el mundo. Por eso a veces los estudiosos de su obra prácticamente lo convertimos en una excepcionalidad de ser humano, cuando quizás lo mejor sería entenderlo dentro de su época, con su gente, y comprender cuáles fueron las condicionantes histórico-sociales con las que tuvo que lidiar.

Tal tipo de estudio es más un desiderátum que una posibilidad de ser alcanzada en corto plazo. Para ello se necesita, al menos, tener un dominio de esa enorme y variada cultura acumulada por Martí, por un lado, y, por otro, un esfuerzo mancomunado de muchos estudiosos del Maestro. Quizás este reto magnífico que él nos dejó nunca se logre a plenitud: ojalá que el esfuerzo de muchos pueda ir dilucidando tan vasto tema.

Hay que reconocer, no obstante, que no estamos en cero: ya se ha avanzado por ese camino y la propia comprensión de su medida así lo indica. La inmensa tarea de la edición crítica de sus obras que ejecuta el Centro de Estudios Martianos, y la apreciación entre sus

estudiosos, compartida cada vez más desde finales del siglo pasado, en cuanto a ese carácter universal de Martí, son ejemplos de ello.

El libro que comento resulta un importante aporte para lo que señalo, como ya se sospecha desde que se lee su título: *José Martí: aproximaciones globales*, de Armando García de la Torre, cubano de nacimiento que imparte clases en el Departamento de Historia de la Universidad de West Indies, en Trinidad y Tobago. La primera edición, en lengua inglesa, fue preparada por la editorial de dicha Universidad en 2015; la presente, en español, por el Centro de Estudios Martianos, antecedida por la de Aduana Vieja, de Valencia, en España.

La obra consta de seis capítulos, cada uno de los cuales brinda un ángulo del tema y, a la vez, lo va enlazando con el anterior y los subsiguientes.

El primer capítulo, “José Martí en la búsqueda del equilibrio del mundo”, permite comprender las tesis principales del autor y la progresión de sus análisis para demostrarlas. Para ello, García de la Torre, comienza por explicar el sentido del criterio martiano de nación, alejado, a su juicio, del de muchos de sus contemporáneos latinoamericanos y que tampoco puede enclaustrarse en los recientes estudios teóricos acerca de los nacionalismos, en muchos casos eurocéntricos y excluyentes, pues tienden a dejar fuera en sus consideraciones las peculiaridades de esas ideas y proyectos en Latinoamérica.

Así, en este apartado se analiza el porqué de la preferencia martiana por el concepto de patria sobre el de nación a la hora de hablar de Cuba y de *nuestra América*. Para De la Torre, tal concepto martiano rebasa los marcos nacionales, regionales y hemisféricos hasta alcanzar una dimensión universal, lo cual señala como el primero de los cinco argumentos principales de su obra.

Requerido seguramente por su vínculo con el Caribe, el autor concluye este capítulo inicial con un epígrafe dedicado a fundamentar que la relación martiana con esa región fue puntal decisivo para su proyecto de buscar un equilibrio de talla mundial desde y a partir de las independencias de Cuba y Puerto Rico.

El segundo argumento es que tal sentido de patria en Martí, a diferencia de los nacionalistas de entonces, no puede identificarse como un grupo homogéneo, étnico, histórico o lingüístico, sino como un ente divino, un “Dios-patria”. El tercero es que semejante idea de divinidad del estado-nación proviene de principios espiri-

tuales recibidos del Oriente, especialmente de nociones hinduistas. El siguiente argumento considera que la liberación de Cuba fue concebida por el Maestro en los términos espirituales antes dichos, mientras que el quinto consiste en la estimación autoral de que Martí debe ser considerado un aliado de la causa panafricana en las Américas dadas sus posiciones radicales para su tiempo contra los racismos y por su labor en pro de los afrodescendientes.

Esta síntesis de su cuerpo argumental nos indica los caminos investigativos y analíticos seguidos por De la Torre, sobre los que descansa el tema central: la necesidad de asumir el examen de la obra y el ideario martiano desde posturas globales, no cerradas a sus entornos geográfico, histórico o emotivo más inmediatos.

En el capítulo II se enfoca cómo Martí comprendió la importancia de atraer a las nuevas generaciones hacia sus puntos de vista y sus objetivos, para lo cual les transmitió valores cívicos a través de narraciones de carácter universal mediante su revista *La Edad de Oro*.

El tercer capítulo rastrea la inspiración hindú en el Maestro, mediante sus criterios acerca del sacrificio como agente purificador del alma, cuya verdadera naturaleza se indica mediante la separación como ilusión. Le sigue el dedicado al estado-nación divino, mientras que el quinto se ocupa de la diáspora africana en la obra martiana. El capítulo final examina la opinión del Maestro acerca del buen gobierno, mediante una revisión de la presencia del general Ulises Grant y de la Guerra Civil de Estados Unidos en su imaginario.

Sé que los asuntos tratados por De la Torre, además del propio ordenamiento dado a su libro, seguramente van a atraer la atención de muchas personas interesadas en Martí, tanto por la novedad de sus planteos como por el esfuerzo de “globalizar” el ideario martiano. Imagino que habrá polemistas que debatirán con algunos de sus puntos de vista y quizás alguien le exija al autor un mayor margen probatorio de sus criterios. De ocurrir así, ello demostraría que este esfuerzo logró mover las ideas dentro del campo de los estudios martianos, algo siempre bienvenido.

Armando de la Torre es, sin duda alguna, osado en sus propósitos y en sus planteos, que no agotan los temas que asume. Quizás lo significativo de esta obra es que nos alerta acerca de aquellos y que, precisamente, nos llama a debatirlos y a reflexionar sobre ellos para así enriquecer nuestra mirada sobre Martí de modo que su ejemplo, la originalidad de sus ideas y de la lógica de su pensar,

más su ética de servicio humanista contribuyan a evadir la crisis civilizatoria que atraviesa la sociedad contemporánea que ya pone en peligro hasta la supervivencia de nuestra especie y de nuestro planeta.

La contribución de este libro de Armando de la Torre resulta aportadora también al necesario debate con ciertas posturas de algunos que se acercan al Maestro con un supuesto afán desacralizador y renovador, que, sin embargo, no oculta la intención de desacreditar su positiva significación creciente para ese combate por la vida y por una humanidad mejor.

Nueva edición de *José Martí, forjador de pueblos*

MARÍA CARIDAD PACHECO GONZÁLEZ

Historiadora. Vicedirectora de Investigaciones
del Centro de Estudios Martianos.

*José Martí, forjador de pueblos*¹ de Ramón de Armas es una semblanza biográfica del Apóstol, en la que se hace evidente el pensamiento político y el humanismo de José Martí y en la que axiomas como “es necesario ir acercando lo que ha de acabar por estar junto”, “Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas” u otras expresiones encuentran sentido exacto y alcance en la forja y lucha de nuestros pueblos, incluso en la actualidad. Desde el título, Martí se imbrica impecablemente en su condición de conductor y forjador, por lo que su muerte física no significa la aniquilación suprema y definitiva, sino todo lo contrario, es continuación y permanencia en la obra de la Revolución Cubana.

Su autor, Ramón de Armas, se graduó de máster en Ciencias Filosóficas en la antigua Unión Soviética, en los primeros años después del triunfo revolucionario. Intelectual de vasta perspectiva, escribió sobre historia de Cuba y pensamiento cubano como profesor de los departamentos de Filosofía y Sociología de la Universidad de La Habana, faena que prosiguió tras su incorporación al Departamento de Investigaciones Histórico-Culturales de la Biblioteca Nacional, donde lo conocí, cuando comenzaba a dar mis primeros pasos en los estudios martianos, y no sin cierta desconfianza de su parte se aventuró a prestarme algunos libros de su biblioteca personal. En verdad, siempre fue muy generoso si se trataba de compartir sus conocimientos y ayudar de manera desinteresada a los jóvenes investigadores que se acercaban a él solicitándole opiniones y consejos, y de esto tengo yo recuerdos imborrables, sobre todo cuando recientemente descubrí no sin asombro que soy fundadora

¹ La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2016.

de los Seminarios Juveniles Martianos, con los que siempre Ramón colaboró. Lo volví a encontrar en el Instituto de Historia de Cuba, donde ya convencido de mi absoluta probidad continuó prestándome libros, sin señales de recelo por su parte. En 1990 comenzó a trabajar como investigador y director del *Anuario* en el Centro de Estudios Martianos, donde continuamos esta relación de compañerismo y amistad entrañable que perduró hasta su prematuro y muy lamentable deceso en 1997.

Acerca del investigador Ramón de Armas, expresó el director de la Biblioteca Nacional José Martí, doctor Eduardo Torres-Cuevas: “la lectura de sus trabajos siempre será obligada fuente para cualquier investigación sobre la calidad intelectual y humana de lo mejor de los hombres y mujeres de un tiempo histórico y creativo irrepetible”. Esta aseveración se cumple de modo estricto en el contenido del libro.

Martí es considerado uno de los pensadores de *nuestra América* más importantes de la segunda mitad del siglo XIX, por su legado literario, por sus ideas acerca de la Revolución social, su concepción anticolonialista y antimperialista, sus principios morales y sus sentimientos de solidaridad hacia los demás pueblos, por lo cual se ha convertido en patrimonio de los cubanos sin excepción, lo mismo de intelectuales como del hombre y la mujer comunes. Desde hace más de un siglo está en el imaginario popular: los escolares cubanos lo recitan de memoria, sobre él se tejen leyendas, cuentos, refranes; ha sido interpretado por artistas de la plástica, por músicos y poetas; ha estado presente en todos los cursos de historia de Cuba, así como en filmes y series televisivas; legiones de especialistas han abordado su obra, aún cuando no se agotan las fuentes de inspiración que significan su vida ejemplar y su quehacer intelectual. ¿Por qué sucede esto? Porque estamos ante un maestro de pensamiento y acción, un artista con talento, pero sobre todo un humanista revolucionario, un pensador que no estuvo encerrado en su gabinete, sino comprometido con su tiempo, sus circunstancias y su patria.

Por eso resulta encomiable la obra del destacado profesor, publicista, editor e historiador Ramón de Armas en su ingente tarea de condensar en muy pocas páginas todo ese universo encerrado en la obra político-literaria del más universal de los cubanos. Él logra traer a un Martí sin fisuras, sin fragmentaciones, en su totalidad trascendente, con una visión holística integral, contextualizada en su tiempo y en su espacio; a un Martí que es maestro de las letras

latinoamericanas dada sus ansias de renovación y modernismo, factores que el poeta nicaragüense Rubén Darío reconoció habían influido en su obra, sin soslayar su condición primaria y fundamental que es la de ser un revolucionario que quiso transformar profundamente su realidad en aras de la justicia social y la dignidad plena del hombre. El hecho de que el artista nunca estuviera separado del político audaz y previsor no es una condición inusitada en Martí, quien para realizar su empresa revolucionaria no escatimó calidad literaria ni consagración incondicional a la Revolución. Entender esta cualidad consustancial en el héroe cubano y reconstruir su vida y obra en una biografía de poca extensión, que no abunda en datos históricos sino que presenta información esencial sobre la personalidad histórica y sus circunstancias, es un mérito indiscutible del autor.

La reflexión en torno a la obra de José Martí y sus aportes desde el presente y hacia el futuro, están vigentes como elemento esencial para comprender y analizar los problemas a los que nos enfrentamos hoy, porque él no solo fue forjador de pueblos, fue iniciador de una época, muchos de cuyos problemas y desafíos aún perduran en nuestro tiempo histórico.

Así, la lectura de *José Martí, forjador de pueblos* no solo resulta provechosa para el lector cubano, sino también para quienes, provenientes de otras naciones, se acercan por primera vez a ese fuego vital del poeta en versos y en actos que fue José Martí, motivo por el cual en años anteriores se ha traducido a otros idiomas, fundamentalmente al inglés.

Enhorabuena a la editorial del Centro de Estudios Martianos, particularmente al trabajo de Silvia Águila, Nuria Pérez, Regina Arango y Luisa González por hacer realidad la tercera edición de esta obra que cuenta con un nuevo y sugerente diseño, así como exhortar a los lectores a disfrutar del inmenso placer de acercarnos a través de una escritura elegante y con solidez expositiva a lo más esencial y perdurable de una vida sin acabamiento como es la del Apóstol de Cuba.

Notas de un poeta al pie de los cuadros*

LUZ MERINO ACOSTA

Profesora de la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana.

Notas de un poeta al pie de los cuadros,¹ de David Leyva González, es, sin lugar a dudas, un exitoso proceso indagatorio que pone en superficie la labor de Martí como cronista de su tiempo, enfocado hacia el comentario artístico. Leyva se propone agrupar el “disperso y enciclopédico número de pintores que mencionara”,² y recorre una amplia coordenada crono tópica entre México, Guatemala, España, los Estados Unidos, Francia.

Doscientas noventa y siete páginas estructuradas en siete segmentos, en las cuales el centro de gravitación lo ocupan las notas del Maestro con un pórtico sobre el origen de la crítica de artes plásticas y un cierre centrado en las alquimias plásticas literarias de José Martí. Mas siempre se aprende, que es lo más importante, se obtiene una experiencia, y la lectura del texto me ha permitido fijar temáticas, reevaluar juicios, obtener información y acercarme un poco más al siempre maestro José Martí.

A lo largo de esta obra se advierte un sentido investigativo apoyado en referencias, la información cruzada de textos y el manejo de una extensa fortuna crítica sobre el tema, así como la búsqueda de alineaciones comparativas como la relación entre Baudelaire y Martí. Igualmente destacable es el análisis del universo visual que enfrenta Martí en España y Francia, así como va construyendo la

* Reseña tomada, por interés del *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, del *Portal José Martí* de nuestra institución. Versión revisada y aprobada por su autora para publicar en esta entrega número 40, de 2017. (N. de la E.)

¹ La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2016.

² David Leyva González: “El escritor ha de pintar, como el pintor”, en *Notas de un poeta al pie de los cuadros*, ob. cit., p. 11.

plataforma que le posibilitará entender, comparar, asociar a la hora de accionar el comentario valorativo en la latitud norteamericana.

Minucioso en la descripción de los acercamientos de Martí hacia los creadores y obras en particular, Leyva se vale de breves núcleos conclusivos al final de los acápite y, en ocasiones, intercalados en el texto. Es muy preciso desde el inicio, y en este sentido se incluye el título, *Notas de un poeta al pie de los cuadros*, o sea, que los juicios de valor y los comentarios deberán ser pensados y analizados por el lector de hoy, desde esta óptica que propone. Para enfatizar la propuesta, ofrece plurales ejemplos de escritores que han abordado el arte por tener un sustrato común.

Martí es un poeta que posee una sensibilidad que le permite apreciar y comentar la producción artística, condición de los escritores y bardos de los siglos XIX y XX en cuanto a ese entrecruzamiento a partir de la escritura, pues la crítica pone en palabras ese lenguaje mudo que es el arte. Martí es un creador que se pronuncia sobre otros creadores (en este caso pintores); Leyva comenta esta relación y la pauta siguiendo una cronología y los diferentes soportes en los que colaboró el crítico.

Los comentarios del investigador ponen de manifiesto la presencia de la crónica como género periodístico y la necesidad de un cierto manejo informativo por parte del Maestro, pues debió abordar disímiles temas inscritos en una malla de sucesos, registros históricos, acontecimientos, en la cual se sitúa el comentario crítico. Y eso es precisamente lo que determina la indagación que Leyva reúne para nosotros; sustrae la crítica, la autonomiza y la recoloca en estas páginas de reciente publicación, lo que viabiliza de manera ordenada asistir a un proceso, levantar y reunir un corpus crítico al colocar una al lado de los otros comentarios críticos de José Martí, lo que le permite brindar al lector no solo una secuencia sino la manera en que el crítico de arte se enfrentó, en diferentes escenarios, a la producción pictórica y los modos y la forma en que la analizó.

Al parecer, lo dominante —como tendencia— en la prensa, cuando Martí escribía, era la categoría de noticia. Se dice que la noticia es la narración de un suceso, de una parcela de la vida individual o colectiva. Debe tenerse en cuenta que no existe un concepto universal de noticia, sino que esta es el fruto de una sociedad muy concreta. Se comprueba que esta información suele salir al otro día del suceso; se notifica aquello que se cree pueda interesar.

El periodista suele diagramar una noticia que no es de utilidad para todos los públicos consumidores de esa prensa, sino para aquellos que tienen interés en conocer sobre el tema. Martí no es un periodista de noticias sino un cronista. Al utilizar la crónica, género selectivo y subjetivo por su naturaleza, que permite al autor una amplia libertad, reajusta una mirada y coloca la opinión, el parecer, como el núcleo duro de su discurso. ¿Qué le provoca la obra a este escritor? Entonces Martí supera el sentido noticioso, reacomoda el concepto de noticia sin dejar de informar, y lo más significativo es cómo desde la columna del periódico se propone entablar un diálogo con el lector.

El Maestro gusta de lo contemporáneo, aunque respeta a determinadas figuras que tiene como paradigma, mas la crónica le provee para expresarse sobre la actualidad: subastas, exposiciones, salones, mercado, comerciante de arte. Se dice que el tiempo es la primera dimensión de la crónica, junto al predominio de la subjetividad. Martí quiere convencer en los comentarios críticos a través de un estilo literario, dar la sensación de una vivencia que conjuga con la información.

En el conjunto de lo escrito se advierte que menciona o se detiene en productores que no trascendieron su horizonte, mas contribuye a darnos un escenario en el cual se mueven diversas fuerzas, un "mural" escritural de la vida artístico cultural en distintos territorios en el denominado cambio de siglo.

Leyva coloca en superficie y valor el respeto de Martí por el arte del pasado consagrado. Su admiración por Murillo y Fortuny, que resultan conexiones constantes en ese uso de la comparación, la oposición y las referencias que suele emplear el Apóstol.

Sabemos que Martí viaja a México y comienza a colaborar en la *Revista Universal* en 1875, tenía entonces veintidós años, ya había estado en España, pero podríamos preguntarnos qué recuerdos tenía de la producción habanera en términos de artes plásticas. No existía en la isla un museo o espacios de visibilidad, solo la Academia de San Alejandro que hacía una única exposición anual; de manera que no podía ser un referente para este joven que se proponía otros ideales. Por ello su estancia en España lo nutrió en conocimiento, le abrió un universo con el cual se sintió vinculado, pero es indiscutible que el encuentro con México resultó significativo. Los fragmentos que consigna y analiza Leyva ponen de manifiesto el choque con una cultura y la necesidad de hacer un arte

americano, legado que tendrá presente la generación de 1920 en Cuba.

Martí es un hombre de su tiempo, que ciertamente vislumbró aspectos que superaron su época, pero está enclavado en un contexto situacional donde corren determinados paradigmas estéticos, ideales artísticos, registros de difusión y miradas críticas. Por su misma juventud es lógico que tome partido en dicho contexto a favor de lo moderno, lo experimental, y que vibre con la nueva manera de hacer arte. Desde la crónica su crítica escolta a un nuevo sentir pictórico.

Para los estudiosos norteamericanos en el denominado Cambio de Siglo en su país, será el impresionismo el discurso que designe lo moderno, mientras que para los europeos será el simbolismo, aunque en España el realismo se mantiene cruzado con el romanticismo y con el uso de la pincelada suelta. Estos discursos diagraman las nuevas fronteras de la modernidad y Martí se sitúa entre todos estos modos y maneras discursivas. Apuesta por lo moderno, concepto que en el horizonte en el cual escribe es un universo cambiante donde concurren y confluyen patrones y estilos plurales, etapa que la define y diseña la diversidad de artistas, estilos y posturas.

Inscrito en esta pluralidad pictórica discursiva se encuentra el concepto de gusto, dado por el sistema de preferencias de ese sujeto, el crítico, que actúa con indicadores estéticos, a lo que se suma el canon de época. En el horizonte de expectativas en el cual discursa Martí hay ideales artísticos y determinados preceptos conformados por el gusto, la opinión y el conocimiento, trilogía esta que le permite, desde el periodismo, ofrecer determinados juicios de valor.

Con esta obra, Leyva aborda una faceta diferente de la labor martiana, tal vez menos difundida o promovida por partes o segmentos; creo que por primera vez es posible acercarse a esta producción cultural de Martí como un corpus. Sabemos que las investigaciones abren ventanas en diversas direcciones y posibilitan al lector, según sus competencias culturales, advertir líneas de desarrollo desde el propio texto. Una de estas líneas podría ser el análisis del lugar que ocupa esta labor de Martí en el conjunto de su obra.

Otra reflexión, desde el texto de Leyva, sería indagar en algunos de los cronistas que coincidieron temporalmente con Martí desde

otros soportes en los Estados Unidos y aquilatar algunas críticas, de manera de poder inscribir a Martí en aquel horizonte informativo cultural.

Pongo en alta estima la contribución que puede hacer el libro de David Leyva a la historiografía de la crítica, al estudio de la propia obra de Martí, e, incluso, al hoy denominado periodismo cultural.

De la escritura rota y restos de la memoria. Apuntes en hojas sueltas de José Martí, de Caridad Atencio

MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ

Profesora y ensayista.
Investigadora del Centro de Estudios Martianos.

Para los lectores asiduos de la poesía cubana de hoy, el nombre de Caridad Atencio es muy conocido. Autora de una obra extensa y original, ya tiene un lugar destacado en nuestras letras contemporáneas. Si a esto sumamos su producción ensayística, su aporte es aún mayor, porque de su labor como investigadora en el Centro de Estudios Martianos, ha ido entregando a las prensas sucesivamente, durante años, varios volúmenes dedicados, en su mayoría, al examen de la lírica martiana, aunque también le haya concedido espacio a las *Escenas norteamericanas* y a la relación entre historia y poesía, entre otros asuntos.

Quien desee emprender el estudio de la producción poética de Martí, tendrá, sin duda, que consultar un libro imprescindible al respecto: *Génesis de la poesía de José Martí*.¹ Con él continúa la autora su extensa nómina de títulos en torno al tema, iniciada poco antes con su breve pero lúcido ensayo *VERSOS SENCILLOS: poesía del metatexto*.²

En esta ocasión, ha publicado, bajo el sello de la Editorial Oriente este título, *De la escritura rota y restos de la memoria. Apuntes en hojas sueltas de José Martí*.³ Es un volumen pequeño por su extensión,

¹ Centro de Estudios Martianos, San José, Costa Rica, EUNED, 2005.

² Premio Calendario, Asociación Hermanos Saíz, 1999.

³ Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2016.

pero de gran valor para investigadores, profesores, y todas aquellas personas que pretendan adentrarse en el proceso de génesis y concepción de la obra de José Martí.

El análisis de los apuntes y fragmentos de la autoría de José Martí es conducido en este ensayo con rigor y maestría, de la mano de una prosa elegante y fluida, que atrapa el interés del lector desde las líneas iniciales. Poetisa ella misma, conoce muy bien los resortes y nutrientes literarios del proceso creador: por eso elige esta zona de la escritura del Maestro, desautorizada por él en su cartatamento a Gonzalo de Quesada para ser publicada, porque en ella se encuentran muchos motivos que luego desarrollaría en piezas más acabadas, sobre todo es sus poemarios *Ismaelillo*, *Versos libres* y *Versos sencillos*; ideas de carácter ético y su vínculo indisoluble con la poética martiana; concepciones de su poética propiamente dicha; confesiones varias, como esa relativa al dolor, que estremece más cuando se sabe escrita en un cuaderno escolar, por un joven: “Yo tengo la fortaleza de la desventura; pero no tengo el arte de la felicidad”.⁴

Adentrarse en las páginas de estos “Apuntes en hojas sueltas” conduce al investigador a la sorpresa, en más de una ocasión. Quien escribe estas líneas trabajaba hace ya algunos años en la edición crítica de una crónica de octubre de 1888, iniciada con el suicidio de un especulador que perdió su fortuna en la bolsa neoyorquina. Allí escribió Martí, con evidente afán didáctico y énfasis ético: “¿Qué más es el azar de la bolsa, que cualquier otro azar? Ver venir la ruleta ¿dónde es oficio de hombre? La ruleta del trigo, que es lo mismo que la otra. Se ha de hacer lo que decía Mondragón el valenciano: ‘El que quiera pan, que lo cave, y mientras más blanco, más hondo’”.⁵ Tratar de hallar información para la entrada del índice de nombres correspondiente a Mondragón fue toda una aventura, y terminamos por donde debíamos haber comenzado, consultando el índice onomástico del tomo 26 de *Obras completas*,⁶ donde se remitía a los volúmenes 2 y 22. En el 2, aparece de nuevo la referencia al mismo asunto, cuando le escribe a Sotero Figueroa: “Pero en república, más que en nada, debía ser verdad lo del valenciano

⁴ José Martí: *Obras completas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, t. 21, p. 75. [En lo sucesivo, OC. (N. de la E.)]

⁵ OC, t. 12, p. 70.

⁶ Edición citada. (N. de la E.)

Mondragón: ‘el que quiera pan, que lo cave; y mientras más blanco, más hondo’. Y así quedo yo; cavando, para todos.—”⁷

En el último, en la sección correspondiente a los “Apuntes en hojas sueltas”, se dice: “No habrá de comer pan sino el que lo cavara,—y mientras más hondo, más blando.—(Mondragón, labriego de Gascajos en Valencia)”.⁸

Esta anécdota personal valida aún más la hipótesis de investigación de Caridad Atencio, de sobra probada en su último libro: en estos apuntes no solo están en ciernes motivos recurrentes de su poesía o de su ética, o claves de su poética y hasta de su propia vida, también existen pistas indispensables para ampliar nuestros conocimientos en torno a toda su obra escrita.

El volumen *De la escritura rota y restos de la memoria. Apuntes en hojas sueltas de José Martí*, está estructurado en cinco partes:

- La poesía en “Apuntes en hojas sueltas”: un acercamiento al tema.
- Deber y vida. Su fundamento en la poética martiana.
- La metáfora de su vida.
- Intertextos y borradores de sus libros de poemas y de algunas otras obras.
- Elementos de la poética martiana en los “Apuntes en hojas sueltas”.

La autora ha consultado además una amplia bibliografía martiana, tanto activa como pasiva, que refuerza teóricamente sus valoraciones. Dejemos entonces, luego de reiterar la invitación a la lectura de este libro, que sea la propia Caridad quien nos revele, a través de sus páginas, la pertinencia de sus motivaciones para escribirlo, y nos hable de sus propósitos y alcances.

⁷ OC, t. 2, p. 404.

⁸ OC, t. 22, p. 159.

Regresa Tu frente por sobre mi frente loca. *Percepciones inquietantes de mujer,* de Mayra Beatriz Martínez*

MARÍA ELENA CAPÓ ORTEGA

Profesora de la Facultad de Artes y Letras
de la Universidad de La Habana.

El examen de algunas zonas de la creación martiana escasamente atendidas ha sido y es tarea esencial de la faena investigativa de Mayra Beatriz Martínez. Quienes hemos seguido con asiduidad la ruta de su quehacer, sabemos que cada uno de los estudios que emprende constituye un laborioso ejercicio de búsqueda, encuentro y revelación de las esencias contenidas en las obras que estudia con pasión, sensibilidad y talento.

Esta vez saludamos la reaparición de su compilación *Tu frente por sobre mi frente loca. Percepciones inquietantes de mujer*.¹ Y es que no se trata de un libro cualquiera. Espera por nuestra atención un conjunto de trabajos del Apóstol que vieron la luz en diferentes espacios geográficos y culturales en la franja temporal comprendida entre 1869 y 1895. Manojó de textos diversos, a través de cuya lectura es posible seguir la ruta de la construcción y reconstrucción de algunas de las principales ideas martianas sobre la mujer.

El propio título del libro, ideado a partir de la colocación de un verso del Héroe de Dos Ríos que se adelanta a una sugestiva frase

* Una versión reducida de este texto fue leída por su autora en la presentación del libro, que tuvo lugar en el habanero Centro de Estudios Martianos, durante las sesiones de la Feria Internacional del Libro, 2017.

¹ Compilación y estudio introductorio de Mayra Beatriz Martínez, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2016.

de Martínez anticipa, tempranamente, algunas promesas que más tarde, ya lo veremos, se convertirán en interesantes hallazgos. El contenido de una "Advertencia" escueta y sustanciosa dirigida a lectoras y lectores expresa la decisión autoral de convertirse en una mediadora eficiente entre el gestor de las creaciones compiladas, las propias obras y sus destinatarios presentes.

Un extenso ensayo introductorio titulado "Las 'no ciudadano': entre la funcionalidad y la inconveniencia" explica y demuestra que, en esta ocasión, la investigación científica ha sido puesta en función de favorecer –tal como se dice de modo explícito– "un mayor entendimiento del desarrollo de la reflexión martiana sobre la mujer".

Dividido en diez epígrafes: "Ángeles, matronas, prostitutas, heroínas...", "Desatando corsés...", "Estereotipos: entre el liberalismo y la utopía", "La rancia estirpe de las Marianas", "Magdalenas, salomés, evas y paisajes simbólicos: del escenario al espacio real", "Nuestras Magdalenas penitentes", "La mujer fatal o la fatalidad de ser mujer", "La duplicidad como patrón estable", "La cosa en sí... para él: espacios femeninos ante la mirada del *voyageur*", "En fin: pre-disponiendo a las/los leyentes". Todos ellos contribuyen a estimular la comprensión, el examen y la valoración de las obras presentadas. La explicación y la argumentación detalladas de las razones que motivaron la selección y el agrupamiento propuesto hablan de la manera en que fue concebido el estudio y orientan la lectura. Un nutrido arsenal de notas al pie complementa con eficacia lo dicho en el cuerpo de este.

La lectura desprejuiciada y atenta de los textos seleccionados contribuye a clarificar mucho más no solo las circunstancias en que se produjeron, sino también algunos de los propósitos fundamentales que animaron a su creador. El contacto con fragmentos y en ocasiones con textos martianos íntegros, pertenecientes a una enorme diversidad de modalidades discursivas –poemas, epístolas, obras teatrales y ensayísticas– permite atisbar no solo a través de la mirada del Maestro, sino también de su compiladora. Desfila ante nuestros ojos una poderosa y humana galería de retratos femeninos. Mujeres cercanas y lejanas. Admiradas, amadas, rechazadas, objetos de deseo, cómplices, acompañantes en las rutas ora espinosas ora felices del cuerpo, de la vida, de la patria. Eso lo percibe quien lee al detectar cómo Martí analiza cuidadosa e intencionalmente los modos de comportamiento individual y social, los roles y las

misiones encomendadas a las féminas que conoció o de las que tuvo noticia.

El ejercicio interpretativo desencadenado se completa y enriquece con los juicios que se harán las personas que accedan al texto. Por eso, la reunión de los materiales presentados adquiere especial significado pues al ser apreciados como un conjunto se favorece la mejor comprensión de algunos de sus principales planteamientos. Ello amplía mucho más el alcance de la compilación y estimula acercamientos futuros.

Conjurar la ocurrencia de lecturas fútiles; alertar en torno a los perjuicios que a la comprensión cabal de obras de nuestra literatura pudieran provocar miradas acríicas, parcelarias o desconocedoras; explorar, apreciar con nuevos ojos, valiéndose de instrumentales múltiples dichas obras, parecen ser algunos de los objetivos del libro que hoy presentamos a ustedes. Para decirlo en las propias palabras de su autora, encontrar el modo más atinado de “salvar lo mejor, lo más avanzado [de la producción de José Martí] e incorporarlo operativamente a cada contemporaneidad y sus contingencias”. Tales propósitos dan también cumplida fe de las preocupaciones de su autora acerca del papel que le corresponde como protagonista, creadora y analista de estos tiempos.

Ojalá que en aras de lograr los propósitos enunciados no se detenga una línea de estudio que habiendo rendido sus primeros frutos en los libros *Martí, eros y mujer (revisitando el canon)* de 2005 y *Martí, eros y mujer (revisitando el canon, otra vez)* de 2014, continúa enriqueciéndose con las contribuciones de la investigadora que con mucho gusto hemos acompañado esta mañana.

Secretos filológicos detrás de textos martianos

DAVID LEYVA GONZÁLEZ

Investigador y ensayista. Dirige el Equipo de Estudios Literarios
del Centro de Estudios Martianos.

El camino de la investigación, como el de la vida, es un recorrido curvo, lleno de altas y bajas: cansancios, estímulos, monotonías y sorpresas. Pero cuando el pensador logra subir la colina coronada por el libro, puede entonces mirar hacia atrás y ver en perspectiva el esfuerzo realizado. Como es natural, todo fruto tiene su costo, ya no seremos igual que antes. Aunque es bueno reconfortarse en lo recorrido, y Marlene Vázquez Pérez, a pesar de la carga que conlleva ser hija, madre y esposa, escala otra nueva elevación en su andar intelectual.

Tiene, por cierto, *De surtidor y forja: la escritura de José Martí como proceso cultural* un acabado lujoso. La combinación especial de la Universidad Nacional Autónoma de México, el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe y el Centro de Estudios Martianos han hecho de esta obra un objeto bello en sí mismo: con profesional diseño de Amaya Vergara, edición y corrección de Linet Cums Yumar, excelente impresión y calidad de papel.

En lo personal, lo que más me ha llamado la atención de este estudio son sus estrategias creativas y su inserción en la carrera de la cultura y el conocimiento. Se trata de siete ensayos que no nacen de kilómetros ceros, sino que la autora quiere hacer entendibles algunas generalizaciones o doctas alabanzas que le hicieron a Martí y nunca antes se habían explicado con la debida minuciosidad.

Por ejemplo, si Miguel de Unamuno expresó que la última carta que el cubano le escribió a su madre era “una de las más grandes y más poéticas oraciones —en ambos sentidos del término oración— que se puede leer en español”, Marlene Vázquez prepara entonces todo un ejército investigativo entorno a esa prestigiosa afirmación. Lo que el poeta español atrapó en una idea, ella lo destraba y lo expande. En primer lugar hace la muestra más representativa y combina el texto

a la madre con la última misiva al hijo. Lanza entonces dos caballerías de informaciones sobre lo conflictivo y doloroso que evidentemente fue la condición de padre e hijo para Martí. Aparece así la victoria de este ensayo: cuánto pesar y desgarramiento acumulado se esconde en estas dos esquelas aparentemente sencillas y tiernas.

Evidentemente, el sol se detenía para el escritor cubano y así sus jornadas se volvían más provechosas y lúcidas. Resulta increíble pensar que dos textos con fines tan diversos como el *Manifiesto de Montecristi* y el mensaje a la madre fueran concebidos el mismo día. En contra del comprensible ritual de Leonor Pérez de quemar las misivas de su hijo, no pudo la madre hacer lo mismo con la última. Martí sabía que ella tenía esa costumbre, pues se lo confesó en epístola de 1881. Quizás por ello concentró todos sus dones poéticos en una oración de despedida imperecedera. Tanto las primeras letras que le escribió siendo un niño como las postreras, en vísperas de dar su vida por Cuba, están acorazadas de un amor tan genuino que prácticamente resulta imposible su destrucción u olvido.

Otro de los estudios de esta obra nace del consejo del periodista y poeta colombiano Adriano Páez, quien en 1881 hiciera la siguiente propuesta: “En el número 64 de *La Pluma* han podido ver nuestros lectores un artículo en que el célebre escritor italiano De Amicis describe a París de noche. Recomendamos que se compare esa pintura con la que hace el señor Martí de Coney Island en Nueva York. Ambas son admirables”. Llega entonces la investigadora en el 2010, rescata el texto de Amicis y, gracias al placer del arte de la literatura comparada, complace ciento veintinueve años después el pedido de la voz autorizada.

Marlene Vázquez tiene el difícil don de trabajar a un mismo tiempo en lo colectivo y en lo particular. Su dedicación en pos de que salga adelante el proyecto de la edición crítica de la obra completa de Martí no hace que descuide su empeño individual como investigadora. Aquellos tomos de las *Escenas norteamericanas* donde ha sido responsable han retribuido directamente en sus ejes temáticos como ensayista y de ahí han salido sus principales campos asociativos. Como ella misma demuestra en uno de estos estudios, Martí se convierte en un originalísimo historiador en lengua española de los Estados Unidos e incluso llega a cimas de prosas poéticas, joyas del modernismo literario como su “Fiestas de la Estatua de la Libertad”. Existe una continua interconexión entre ese sistemático trabajo periodístico de Martí —que le exigía lectura, traducción y recreación— con sus obras más acabadas como escritor:

piénsese, por ejemplo, en lo que hay de su periodismo de los 80 en textos posteriores de depuración artística como el ensayo “Nuestra América” o en el universal poemario *Versos sencillos*.

El libro también constituye toda una clase de lo que se podría llamar el taller escritural martiano para saldar sus compromisos de corresponsal. Gracias a las nuevas posibilidades de documentación vía Internet, y el favor de grandes amigos con buena conectividad, Marlene Vázquez se hace de las fuentes primarias que utilizó Martí para crónicas tan renombradas como “La exhibición de pinturas del ruso Vereschaguin”, que fuera uno de los textos que quiso salvar en su carta testamento-literario a Gonzalo de Quesada. Ocurre entonces el milagro de la llamada genética textual al descubrir de dónde emergen algunas de las ideas, imágenes y acontecimientos de la crónica martiana y la singular manera que tenía el escritor cubano de hacer literatura de lo informativo. Es esta una prueba más de cómo Martí llenaba de plasticidad lo aparentemente sobrio y de fácil descripción, de cómo tomaba los puros hechos en inglés y los reacomodaba con genio de escritor a un texto castizo, de una riqueza lingüística tal que nadie se atrevería a dudar que no fue pensado y escrito en lengua castellana, además de que, para esta crónica, se incorpora la propia experiencia personal ante los cuadros de Vereschaguin, su presencia en la sala cuando el artista ruso le hablara al pragmático auditorio norteamericano y la lectura íntima de las palabras del pintor que aparecen en el catálogo de la exposición de noviembre de 1888 en Nueva York. El estudio enriquece sobremanera lo conocido sobre esta crónica y lo coloca a la par de los ensayos referenciales escritos por Adelaida de Juan y Blas Nabel Pérez.

Al leer los análisis de Marlene Vázquez se percibe el apasionamiento que por momentos alcanza su tono escritural, quizás por esto, aunque no hay un estudio particular en específico, emerge más de una vez a lo largo de sus ejemplificaciones el recuerdo del texto martiano más conocido como “Vindicación de Cuba”, sin dudas, uno de las prosas más enérgicas salidas de su labor periodística para defender el sagrado hecho de la dignidad de nuestro pueblo. La pasión permite realizar brillantes defensas, pero a veces priva de reconocer algunas verdades subyacentes. El Martí que muestra la investigadora en *De surtidor y forja...* está defendido con un entusiasmo semejante, de ahí que el lector que se acerque a estas páginas encontrará sin mella al escritor en su grandeza, en su caudal de talentos e inagotable trascendencia.

Todo lo olvida Nueva York en un instante. Escritos sobre el nacimiento de la cultura de consumo (1881-1891)

MILENA GUILARTE Sáez

Investigadora del Centro de Estudios Martianos.

La letra martiana vuelve a ser fuente contundente para comprender la gestación de fenómenos comunes en nuestros días. La cultura de consumo encuentra referencia embrionaria en la tinta de sus *Escenas norteamericanas*, huellas de su sensible experiencia convertida en textos que han superado el transcurso de los años para alcanzar vigencia con la incursión temática de las que hoy se ocupan las ciencias sociales.

En plataforma electrónica se ha publicado el libro *Todo lo olvida Nueva York en un instante. Escritos sobre el nacimiento de la cultura de consumo (1881-1891)*. El autor, profesor español doctor José Miguel Marinas, comparte el protagonismo con José Martí, de quien selecciona un grupo de sus crónicas periodísticas. A su cargo encontramos también, el estudio introductorio que en este volumen ha decidido publicar, por vez primera, CENALTES Ediciones en la ciudad chilena de Viña del Mar el pasado año 2016 en formato digital, contando, además, con la colaboración española de la Biblioteca Saavedra Fajardo.

Marinas, quien es catedrático de Ética y Filosofía Política de la Universidad Complutense de Madrid, posee una considerable cantidad de títulos donde destacan temas como el psicoanálisis, las comunidades, la cultura de consumo y los estilos de vida en los contextos ciudadanos.

El destacado catedrático, que ha problematizado sobre los orígenes de la cultura de consumo en Nueva York a finales del siglo XIX, en-

cuentra respuestas en una selección de diecinueve crónicas y una carta donde toma partido por la perspectiva del Martí periodista extranjero, declarando, en su estudio introductorio, la utilidad de su propuesta: “el Martí analista de la vida cotidiana requiere tal vez una atención especial en este momento en que la cultura del consumo muestra sus formas más capilares y renovadas de domesticación”.¹

“Nueva York y el instante: el testimonio de Martí. Estudio Introductorio” abre la propuesta de Marinas, donde queda expuesto lo que entiende por cultura del consumo como primicia para ahondar en las interioridades de esta práctica social en el contexto neoyorquino de finales del XIX de la mano de José Martí, a quien considera *descubridor* que desde la observación profunda y moral arroja luz sobre “la aparición de nuevos estilos de vida, nuevos sujetos sociales: el cambio en las mentalidades, el nacimiento de nuevas formas de psiquismo”.²

Constan en la introducción, hilvanados en la misma construcción temática, los siguientes epígrafes: “Entrada en el basar”; “El nuevo rostro de la mercancía: las exposiciones universales en Europa y en América”; “Los nuevos sujetos sociales y el mercado”; “La masa, el instante, la moda” y “Colofón de ida y vuelta”. Textos en los que se valora el estilo escritural del cronista cubano como manifestación de la habilidad mayor de observar y problematizar sobre la dinámica neoyorquina desde la perspectiva crítica, que deja establecido, en la mirada de Marinas, interesante relación entre estilo y método martiano como pautas para el análisis.

En el segundo cuerpo textual están las diecinueve *escenas* que junto a la carta a Bartolomé de Mitre y Vedia ha seleccionado el autor con el objeto de poner a consideración los textos martianos en que ha localizado lo que asume como los orígenes de la cultura de consumo en la urbe neoyorquina del siglo XIX; ello obedece a la intención de “reconstruir” el nacimiento de dicha cultura antes de “la llamada pauta del consumo de masas”, según declara.

Ferias, exposiciones universales, nuevos lugares de ocio, modernización de las costumbres al son de las nuevas mercancías, propaganda, son solo una muestra de los Estados Unidos en las década de los 80 y los 90 registradas por Martí, cuando la conversión en

¹ José Miguel Marinas: “Entrada en el bazar”, en José Martí: *Todo lo olvida Nueva York...*, ob. cit., p. XII.

² *Ibidem*, p. IX.

potencia internacional emprendió caminos por el poderío económico; pero que al interior, fue transformando la relación entre las personas y las cosas, entre la necesidad y el consumo y su incidencia en el nacimiento de una nueva mentalidad que se ha gestado a partir de la visibilización de la mercancía en los espacios públicos y el propio espacio como oferta de recreo.

Se extraña, al empezar de cada crónica, el sumario temático que hubiese ayudado al lector a formarse una idea previa del contenido de las mismas y lo hubiese familiarizado con el contexto en que fueron desarrolladas. Destaca el trabajo del investigador con la obra martiana; Marinas supo hallar entre las disímiles motivaciones del periodista cubano, entre la diversidad temática y rítmica del discurso, aquellos textos en los que, el contenido social, en su sentido más amplio, permite descubrir a un pueblo que se complejiza a partir de los adelantos técnicos, ligados a la producción de mercancías de un lado, y de otro, apareciendo como consumidor sujeto a una nueva concepción que justifica el tener como estatus, donde la brevedad convoca a una seguidilla viciosa.

En efecto, Martí, un *observador convencido de la necesidad de estudiar las raíces de las cosas*, acaso el método martiano para explicarse y traducir a los lectores los acometimientos que, dejando de ser banales, le son entendidos como trascendentes e incluso, deviniendo en tendencia en social. Hay conciencia de lo que se gesta, de la caracterología de la ciudad, de los sucesos que se presentan en las estampas cotidianas o no y que la posteridad entiende como fenómeno.

Oportuna convocatoria a leer *Todo lo olvida Nueva York en un instante. Escritos sobre el nacimiento de la cultura de consumo (1881-1891)*, donde José Miguel Marinas con la selección y estudio introductorio nos regala un enfoque novedoso, no solo por el aprovechamiento temático capaz de despejar el espeso monte del periodismo martiano, sino por el descubrimiento de un tópico que, a través de la visión del Apóstol, está exigiendo en la Cuba de nuestros días un seguimiento riguroso. Mérito a este libro que vuelve los ojos a Martí como fuente importante de su contenido, sus más de trescientas páginas así lo confirman, como avalan por supuesto, la impronta de un valioso autor cuyos conocimientos sociales buscan rastros en el pasado. Sírvanos para dialogar con la actualidad desde la revisita de la obra martiana motivados por la interesante propuesta que José Miguel Marinas nos presenta en esta ocasión.

Bibliografía martiana (2016)

ARACELI GARCÍA CARRANZA

Bibliógrafa e investigadora.
Jefa del Departamento de Investigaciones
de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.

*A la memoria de Cintio Vitier
quien me escogió para que
compilara la bibliografía martiana
a partir de 1969*

Tabla de contenido

| | Asientos bibliográficos |
|--|----------------------------|
| I. Bibliografía activa 2016 | 1-5 |
| II. Bibliografía pasiva 2016 | 6-195 |
| 1. Obras de consulta | 6-8 |
| 2. Datos para su vida | 9-13 |
| 3. Historia y obra política | 14-27 |
| 3.1 Martí en México (1875-1876) | 21 |
| 3.2 Partido Revolucionario Cubano | 22-23 |
| 3.3 Manifiesto de Montecristi | 24-25 |
| 3.4 Muerte de Martí (1895) | 26-27 |
| 4. Martí en el arte, la literatura y el periodismo | 28-42 |
| 4.1 Periodismo | 36 |
| 4.2 Periodismo-crónicas | 37-42 |
| 5. Obra literaria-crítica e interpretación | 43-56 |
| 5.1 Amistad funesta (1875) | 49-52 |
| 5.2 Diarios de campaña (1895) | 53-56 |

| | |
|---|---------|
| 6. Promoción en Cuba | 57-124 |
| 6.1 Casa Natal José Martí | 88-89 |
| 6.2 Conferencia Internacional <i>Con todos</i> <i>y para el bien de todos</i> (2:2016) | 90-103 |
| 6.3 Leer a Martí | 104-105 |
| 6.4 Marcha de las Antorchas | 106-108 |
| 6.5 Memorial José Martí | 109-111 |
| 6.6 Movimiento Juvenil Martiano | 112-116 |
| 6.7 Seminario Juvenil de Estudios Martianos (nacional y provinciales) | 117-119 |
| 6.8 Sociedad Cultural José Martí | 120-122 |
| 6.9 Taller de Pensamiento <i>Martí en Fidel</i> | 123-124 |
| 7. Promoción en el extranjero | 125-128 |
| 8. Relación con ciudades y pueblos | 129-131 |
| 9. Relación con otras figuras y con estudiosos de la obra martiana | 132-147 |
| 10. Sobre libros y otros textos | 148-164 |
| 11. Temas en la obra de José Martí | 165-195 |
| 11.1 Ciencia y poesía | 165 |
| 11.2 Cultura, política y revolución | 166-175 |
| 11.3 Educación | 176 |
| 11.4 Estados Unidos | 177-179 |
| 11.5 Ética | 180 |
| 11.6 Historia | 181 |
| 11.7 Literatura infantil | 182 |
| 11.8 Masonería | 183-184 |
| 11.9 Pensamiento político y revolucionario | 185 |
| 11.10 Raza negra | 186 |
| 11.11 Religión | 187 |
| 11.12 Subversión e historia | 188 |
| 11.13 Traducción y traducciones | 189-190 |
| 11.14 Uso y símbolo | 191 |
| 11.15 Vigencia | 192-195 |
| III. Indización auxiliar | |
| 1. Índice de títulos (remite a la obra activa) | |
| 2. Índice onomástico | |

Abreviaturas utilizadas

| | | | |
|---------|--|-------------|--|
| ALM MAT | <i>Alma Mater</i> (La Habana) | HISTORIADOR | <i>El Historiador.</i> <i>Revista Cubana</i> <i>de Historia</i> (La Habana) |
| AN CEM | <i>Anuario del Centro</i> <i>de Estudios Martianos</i> (La Habana) | HONDA | <i>Honda</i> (La Habana) |
| ARCHI | <i>Archipiélago</i> (México) | JUV REB | <i>Juventud Rebelde</i> (La Habana) |
| BOH | <i>Bohemia</i> (La Habana) | LIBR | <i>Librinsula. Revista</i> <i>digital.</i> (La Habana) |
| CAS AME | <i>Casa de las Américas</i> (La Habana) | ORBE | <i>Orbe</i> (La Habana) |
| CUBARTE | <i>Cubarte. Boletín</i> <i>Cubarte. Portal</i> <i>de la Cultura Cubana.</i> <i>Publicación digital</i> (La Habana) | TEMAS | <i>Temas</i> (La Habana) |
| GRAN | <i>Granma</i> (La Habana) | TRA | <i>Trabajadores</i> (La Habana) |
| | | TRI HAB | <i>Tribuna de La Habana</i> |
| | | VER OLI | <i>Verde Olivo</i> (La Habana) |
| | | VIÑ JOV | <i>Viña Joven</i> (Santiago de Cuba) |

I. Bibliografía activa 2016

2016

- 1 *Obras completas: edición crítica.*—La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2016.— t. 26: il.
Contiene: 1887: Estados Unidos.
- 2 *El Economista Americano en México. Crónicas desconocidas de José Martí /* comp. Jorge Camacho. — Miami: Alexandria Library, Publishing House, 2016.— 119 p.
Contiene: Escribir a escondidas: *El Economista Americano* en la prensa mexicana / Jorge Camacho.— Los textos: Descubrimiento en el Gran Chaco (*Diario del Hogar*, 8 dic., 1885).— La plata mexicana (*Diario del Hogar*, 2 mar., 1886).— Ciudad India. El ferrocarril. Ixtle. En Washington (*Diario del Hogar*, 26 mar., 1886).— Como se ha de tratar a los indios (*El Nacional*, 29 abr., 1886).— Norte-americanos en México (*El Nacional*, 29 abr., 1886).— Huelga en los Estados Unidos (*El Nacional*, 30 abr., 1886).— Boletín Comercial (*El Nacional*, 9 jun., 1886).— *El Economista Americano* (*El Nacional*, 15 jun., 1886).— Los nuevos aranceles mexicanos (*La Convención Radical Obrera*, 10 jul., 1887).— El terremoto

de Charleston (*El Coahuilense*, 27 oct., 1886).— Revista del Mercado (*El Nacional*, 11 febr., 1887).— A la tumba de "H.H" (*La Juventud Literaria*, 9 oct., 1887)

2015

- 3 *El Economista Americano*. "¡Las toman donde las hallan!" Once textos inéditos de José Martí / comp. Jorge Camacho.— Miami: Alexandria Library Publishing House, 2015.— 67 p.: il.

Contiene: La crónica como mercancía: José Martí en *La Estrella de Panamá* / Jorge Camacho.— Los textos: El General Jackson, el culto caballero (*La Estrella de Panamá*, 4 jul. 1885, p. 6).— Baja en el comercio de Estados Unidos (*La Estrella de Panamá*, 3 jul., 1886, p. 2).— No somos periódico de arte (*La Estrella de Panamá*, 31 jul., 1886, p. 3).— Pocas veces causa una catástrofe (*La Estrella de Panamá*, 21 ag., 1886, p. 3).— En New York vivieron largos años (*La Estrella de Panamá*, 18 sept. 1886, p. 1).— La plata en los Estados Unidos (*La Voz de México*, 1 febr., 1887, p. 3).— América se abre. No Bolivia (*La Estrella de Panamá*, 30 abr., 1887, p. 7).— Los chinos (*La Estrella de Panamá*, 8 oct., 1887, p. 1).— Sobre indios (*La Estrella de Panamá*, 22 oct., 1887, p.3).— ¡Pues para ser! (*La Estrella de Panamá*, 22 oct., 1887, p. 1).— Lenguaje digno de América (*La Estrella de Panamá*, 28 abr. 1888, p. 3).— Memorias de Grant / Un Colón sin gloria (*El Telegrama de Panamá*, 3 abr., 1886, p. 3)

- 4 *Ideario pedagógico* / sel. e introd. Herminio Almendros.— La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2015.— 217 p. — (Corcel)

Véase otras ediciones en la Bibliografía anterior (AN CEM no. 39)

- 5 "Juventud e identidad: dos anotaciones inéditas. Nota Lourdes Ocampo Andina". AN CEM (38): 9-11; 2015. ("Otros textos de José Martí")
Contiene: [Prepárese por la liga de los hombres].— [Independiente como un cinocéfalo...]

II. Bibliografía pasiva 2016

1. Obras de consulta

2016

- 6 CARRERAS VARONA, ELOÍSA Y GABRIEL NAVARRETE, COMP. *Adagios martianos*.— La Habana: Crónicas, 2016.— 460 p.: il. Ernesto Mateo Rancaño.
Contiene: Liminares / E. Carreras.— José Martí Apóstol de Cuba y América / A. Hart Dávalos.— Epílogo / A. García Carranza.

2015

- 7 ALONSO REYES, ANDRIA. "Bibliografía martiana de Roberto Fernández Retamar". *AN CEM* (38): 368 — 398; 2015. ("Bibliografía")
- 8 GARCÍA CARRANZA, ARACELI. "Bibliografía martiana" (2014) *AN CEM* (38): 399-434; 2015. ("Bibliografía")

2. Datos para su vida**2016**

- 9 BIANCHI ROSS, CIRO. "La casita de Martí y otros momentos". *JUV REB* 11 sept., 2016: 11. il. (Lectura)
- 10 GONZÁLEZ HIDALGO-GATO, IDANIA Y JORGE JUAN LOZANO ROS. "Bandera, justicia y ley: un dibujo inédito de Martí". *JUV REB* 18 mayo, 2016: 5. il. ("Nacional")
Única vez en que el Apóstol perfiló el pabellón de la Patria.
- 11 MILANÉS, BENITO JOAQUÍN. "El amor de Martí y Carmen Zayas-Bazán se consagró en Acapulco". *ORBE /37*: 16; 13 al 19 de febr., 2016. il.

2015

- 12 José Martí. "Nota: Necrología española de José Martí Ernesto Chávez Álvarez". *AN CEM* (38): 319-323; 2015. ("Vigencias")
Tomado de *Aurora del Yumurí*, Matanzas, 25 de mayo de 1895, p. 2, col. 3-4.
- 13 RODRÍGUEZ, ANTONIO ORLANDO. *Conoce a José Martí* / il. de Pablo De Bella.— [Estados Unidos] Alfaguara; [Santillana USA Publishing Company, Inc., 2015].— s.p.: il. color.— (Personajes del mundo hispánico) (Prisa Ediciones)

3. Historia y obra política**2016**

- 14 TOLEDO SANDE, LUIS. "José Martí contra anexión y anexionismo". *BOH* 108 (2): 9-13; 22 en., 2016. il.
"Y Cuba debe ser libre—de España y de los Estados Unidos", sostuvo el guía fundador.
- 15 _____ "JOSÉ MARTÍ: GUERRA Y PAZ". *CUBARTE* 24 febr., 2016.
<http://www.cubarte.cult.cu>
A propósito del 24 de febrero de 1895.

- 16 VÁZQUEZ PÉREZ, MARLENE. "Vindicación de Cuba: Martí y la campaña mediática estadounidense". *GRAN* 11 abr., 2016: 4. il. ("Nacionales") Carta de José Martí a campaña difamatoria contra Cuba iniciada por *The Manufacturer*, de Filadelfia de la cual se hizo eco el rotativo neoyorquino *The Evening Post*. Esta pasó a la historia como "Vindicación de Cuba".

2015

- 17 FERNÁNDEZ BATISTA, FABIO. "La soledad de Martí". *AN CEM* (38): 34-49; 2015. ("Del Coloquio Internacional *La guerra necesaria: organización e inicio*")
 Contiene: Las entrañas del monstruo.— La aventura de crear.— La necesaria unidad.— Hablando al presente.
- 18 HILDALGO PAZ, IBRAHIM. "24 de febrero de 1895: comienzo de una guerra de alcance universal". *AN CEM* (38): 12-22; 2015. ("Del Coloquio Internacional *La guerra necesaria: organización e inicio*")
- 19 RAMÍREZ GARCÍA, RAFAEL. "Reflexiones acerca de la reunión de La Mejorana". *AN CEM* (38): 251-260; 2015. ("Estudios y aproximaciones")
 Contiene: Introducción.— Las raíces.— ¿Qué se discutió y acordó en La Mejorana?— Impacto en los participantes.— Conclusiones.
- 20 SUÁREZ LEÓN, CARMEN. "El cuaderno de Ocala: Martí, el diálogo y la escucha". *AN CEM* (38): 23-33; 2015. ("Del Coloquio Internacional *La guerra necesaria: organización e inicio*")
 Del Cuaderno de apuntes 17. En plena organización de la guerra.

3.1 Martí en México (1875–1876)

2015

- 21 BEDIA, JOSÉ ANTONIO. "A ciento cuarenta años de Martí en México. Génesis y esbozo de su identidad latinoamericana". *AN CEM* (38): 271-283; 2015. ("Estudios y aproximaciones")
 Contiene: El pueblo, fundamento del gobierno.— La educación, anhelo y utopía.— Economía, vida propia.— El movimiento obrero, sostén del progreso.— El periodismo, la información.— El liberalismo, normas y modelo.— La política, el gobierno popular.— Identidad, el asentamiento de una experiencia.

3.2 Partido Revolucionario Cuba no (1892)

2016

- 22 PACHECO GONZÁLEZ, MARÍA CARIDAD. "El Partido Revolucionario Cubano y su legado". *GRAN* 9 abr., 2016: 4. il. ("Nacionales")

- 23 TOLEDO SANDE, LUIS "CON LA MISIÓN DE SER EL PUEBLO". *BOH* 108 (8): 6-8; 15 abr., 2016. il.
Partido Revolucionario Cubano: siembra fértil de José Martí para su tiempo y para el porvenir.

3.3 *Manifiesto de Montecristi* (1895)

2015

- 24 MARTÍNEZ BELLO, ANTONIO. "El Manifiesto de Montecristi. Nota: El Manifiesto de Montecristi, un evangelio de la guerra", Rubén Javier Pérez Busquets. *AN CEM* (38): 313-318; 2015. ("Vigencias")
Tomado de *Mensuario de Arte, Literatura, Historia y Crítica*. La Habana, febrero de 1950.
- 25 SUÁREZ PÉREZ, EUGENIO. *El Manifiesto de Montecristi*. *HISTORIADOR* 1 (1): [26-32]; 2015. il. ("Construir la historia")

3.4 *Muerte de Martí* (1895)

2016

- 26 FERNÁNDEZ VERDECIA, ARNOLDO Y ANTONIO ISAAC HECHAVARRÍA. "Los días del Apóstol en Remanganaguas". *JUV REB* 19 mayo, 2016: 4. il. ("Nacional")
"En este lugar recibí por primera vez, cristiana sepultura el cadáver de nuestro Martí"

2015

- 27 GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, VALENTÍN Y MANUEL CAPOTE FAJARDO. "El combate de Dos Ríos". *AN CEM* (38): 72-86; 2015. il. ("A 120 años de la muerte de Martí")

4. Martí en el arte, la literatura y el periodismo

2016

- 28 BERMÚDEZ, JORGE R. "El cartel martiano contemporáneo". *CUBARTE* 3 febr., 2016. <http://www.cubarte.cult.cu>
- 29 BORRERO BATISTA, DARCY. "Grandes miniaturas". *GRAN* 9 nov., 2016: 6. ("Culturales")
Sobre la muestra *Honrando al insigne* inaugurada en el Memorial José Martí, del artista plástico Nazario Salazar (Proyecto Cultural Colibrí)
- 30 CARDENAL, ERNESTO. "Con Martí mirando las estrellas". *CAS AME* 58 (284): 99-110; jul.-sept., 2016. ("Letras")

Este texto forma parte de los poemas que han sido añadidos a Canto cósmico.

- 31 MORALES, ARMANDO. "Martí y los títeres en Cuba". *GRAN 29* en., 2016: 10. Il. ("Culturales")
Los cuentos de *La Edad de Oro* en el teatro cubano.
- 32 RAMOS CHIANG, YAMILET. "Una crítica de José Martí: El Cristo de Munkacsy". *VIN JOV 18* (58): 11-14; ag.-dic., 2016. il. ("Artes plásticas")
- 33 RESIK, MAGDA. "José Martí: el camino de ida y regreso desde Estados Unidos". *JUV REB 28* jun., 2016: 5. il. ("Especial")
Emplazarán en el Centro Histórico réplica de la estatua ecuestre de José Martí. Obra de la escultora Anna Hyatt Huntington que se levanta en el Parque New York.
- 34 RIVAS RODRÍGUEZ, JORGE. "La martiana fe de Kamyll". *TRA 25* abr., 2016: 10. il. ("Cultura-Internacionales")
Busto de José Martí en el amplio portal de acceso al Museo de la Revolución. Develaron la obra de Kamyll Bullaudy Pedro Martínez Pirez y Armando Hart Dávalos.

2015

- 35 GONZÁLEZ, REYNALDO. "El *Dos Ríos* de Carlos Enríquez". *AN CEM* (38): 60-62; 2015. il. ("A 120 años de la muerte de Martí")

4.1 Periodismo

2015

- 36 ALBISA NOVO, BENITO. "El periodismo martiano: la Conferencia Internacional Americana". *AN CEM* (38): 303-312; 2015. ("Estudios y aproximaciones")

4.2 Periodismo-crónicas

2016

- 37 GARCÍA, PEDRO ANTONIO. "José Martí. Montecristi, 25 de marzo". *GRAN 25* mar., 2016: [16]. Il.
- 38 LABACENA ROMERO, YUNIEL. "Con el sol del Maestro". *JUV REB 3* dic., 2016:11. ("Especial")
- 39 MILANÉS LEÓN, ENRIQUE. "Otra mano en la mano de Martí", *JUV REB 10* jul., 2016: 5. ("Opinión")
Martí y los niños
- 40 RODRÍGUEZ G., Rosa. "¡A Cuba!" *TRI HAB 27* mar., 2016: [8]. il.

- A propósito del *Manifiesto de Montecristi* firmado el 25 de mar., de 1895.
41 _____ . “Vengo del sol y al sol voy”, *TRI HAB* 22 mayo, 2016: [1]. il.

2015

- 42 FALCÓN, NEIDA LIS Y YUSUAM PALACIOS ORTEGA. “Como dijo [...] ¿Martí?” *ALM MAT* (545): 4-[5]; mayo, 2015. il.
Sobre expresiones sanas en contenido y forma que se le atribuyen a José Martí.

5. Obra literaria—crítica e interpretación

- 43 ARIAS GARCÍA, SALVADOR. “Intimidades musicales en los *Cuadernos de apuntes* de José Martí”, *CUBARTE* 6 abr., 2016. <http://www.cubarte.cult.cu>
44 SUÁREZ LEÓN, CARMEN. “José Martí: descolonización y poesía”. *CUBARTE* 3 febr., 2016. <http://www.cubarte.cult.cu>.

2015

- 45 ARIAS GARCÍA, SALVADOR. “Micaela, el primer poema publicado de José Martí”. *AN CEM* (38): 247-250; 2015. (“Estudios y aproximaciones”)
46 BARRERA, BEATRIZ. “Caballería y Edad de Oro”. *AN CEM* (38): 174-185; 2015. (“Estudios y aproximaciones”)
Contiene: La infancia como Edad de Oro. —El malentendido en torno al oro en el presente siglo. —El paladín de las damas. —Derrota física y triunfo espiritual: la caracterización quijotesca del sujeto lírico. —Esbozo de poética de Don Quijote.
47 GALLUD JARDIEL, ENRIQUE. “José Martí y su teoría poética”. *AN CEM* (38): 186-193; 2015. (“Estudios y aproximaciones”)

2014

- 48 MARTÍNEZ, MAYRA BEATRIZ. *Martí, Eros y mujer* (revisitando el canon otra vez). —La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2014. —190 p. —(Ala y Raíz)

5.1 *Amistad funesta* (1875)

2015

- 49 MATEO PALMER, MARGARITA. “De una novela con arte, *Lucía Jerez* y la narrativa moderna de Hispanoamérica”. *AN CEM* (38): 153-159; 2015. (“A 130 años de la escritura de *Amistad funesta*”).

- 50 MOREJÓN SARDIÑAS, JOSÉ ÁNGEL. "Las referencias culinarias y sus funciones narrativas en *Amistad funesta* o *Lucía Jerez*". *AN CEM* (38): 160-173; 2015. ("A 130 años de la escritura de *Amistad funesta*")
 Contiene: Alimentación y literatura. —Análisis de las referencias culinarias y sus funciones narrativas en la novela.
- 51 PELLICER DOMINGO, ROSA. "José Martí y la novela contemporánea". *AN CEM* (38): 139-152; 215. ("A 130 años de la escritura de *Amistad funesta*")
 Contiene: Los novelistas franceses. —Los novelistas norteamericanos. —Martí traductor.
- 52 PIÑERA, VIRGILIO. "Sobre *Amistad funesta*: Nota Virgilio Piñera y su lectura de *Amistad funesta*". *AN CEM* (38): 324-332; 2015. ("Vigencias")

5.2 *Diarios de campaña* (1895)

2015

- 53 BARBOSA NÚÑEZ, ESTEBAN. "La subversión al discurso en la construcción del espacio en el *Diario de campaña, de Cabo Haitiano a Dos Ríos*". *AN CEM* (38): 128-138; 2015. ("A 120 años de la escritura de los *Diarios de campaña* de Martí")
 Contiene: Introducción. —Literatura de viajes y discurso colonial. —La literatura de viajes y la construcción del espacio colonial. —Más allá del discurso colonial en la construcción del espacio en el *Diario de campaña*. —Conclusiones.
- 54 CUMS YUMAR, LINET. "El goce desdibujado de la reconciliación: el *Diario de campaña* de José Martí". *AN CEM* (38): 103-108; 2015. ("A 120 años de la escritura de los *Diarios de campaña* de Martí")
- 55 FERNÁNDEZ FE, GERARDO. "Fragmentos de Martí". *AN CEM* (38): 109-127; 2015. ("A 120 años de la escritura de los *Diarios de campaña* de Martí")
- 56 MARTÍNEZ, MAYRA BEATRIZ. "Martí en su *Diarios* [...]: las voces que lo acompañan". *AN CEM* (38): 87-108; 2015. ("A 120 años de la escritura de los *Diarios de campaña* de Martí")

6. Promoción en Cuba

2016

- 57 ÁVILA GÓMEZ, GABRIELA Y LAURA BÉCQUER PASEIRO. "Premier canadiense rindió honores a Martí". *GRAN* 16 nov., 2016: 2. il. ("Nacionales")
 Visita de Justin Trudeau

- 58 BARNET, ASTRID. "Del más universal de los cubanos: el honor merecido a nuestros niños y jóvenes". *CUBARTE* 27 en., 2016. <http://www.cubarte.cult.cu>
Concurso Infantil Los niños rinden homenaje a Martí, y Concurso Juvenil Los jóvenes rinden homenaje a Martí.
- 59 CASTRO MEDEL, OSVIEL. "Martí puede llegar a todos". *JUV REB* 23 nov., 2016: [8]
XLII Seminario provincial de estudios martianos, en Bayamo, Granma.
- 60 _____. "Pinos nuevos se inspiran en Martí". *JUV REB* 8 mayo, 2016: 2. il. ("Nacional")
Novecientos mil niños, adolescentes y jóvenes participaron en el concurso de artes plásticas que se premia cada mes de mayo en Jiguaní, localidad cercana a Dos Ríos.
- 61 _____. "Pioneros acamparán junto a Martí en Dos Ríos". *JUV REB* 18 mayo, 2016: [1]. il.
Las nuevas generaciones rinden tributo al Apóstol. Ciento veintiún pioneros destacados esperan en Jiguaní, el 121 aniversario de la caída en combate de José Martí.
- 62 "El día que nació un símbolo por Odalis Riquenes Cutiño, Osviel Castro Medel, Yelandi Milanés, y Aileen Infante Vigil-Escalera". *JUV REB* 20 mayo, 2016: 8. il
Especialmente en Dos Ríos y Santiago de Cuba rinden tributo a José Martí con motivo del 121 aniversario de su caída en combate.
- 63 DIAZ BORRERO, DARELIA. "Evocaciones y compromiso en el escenario de su caída en combate". *GRAN* 20 mayo, 2016: [1]. il.
Acto patriótico militar en Jiguaní. Participaron los ganadores del XXI Salón Nacional La Plástica Infantil *De donde crece la palma*.
- 64 GOMES [sic] BUGALLO, SUSANA. "Coloquio joven sobre un joven". *JUV REB* 18 oct., 2016: [8].
Museo Fragua Martiana celebra sus sesentaicinco años. Se recordará el ciento cuarentaisiete aniversario del encarcelamiento del Apóstol.
- 65 _____. "Estudiosos del Apóstol celebran cumpleaños". *JUV REB* 20 jul., 2016: [8]. il.
El Centro de Estudios Martianos festejó su aniversario treintainueve y los veinticinco años de Pedro Pablo Rodríguez al frente de la edición crítica de las *Obras completas* del Apóstol. Pedro Pablo Rodríguez ofreció conferencia sobre el Comandante en Jefe Fidel Castro, consecuente estudioso de José Martí y el Portal de la institución presentó la aplicación *Fidel por siempre*.
- 66 _____. "El Proyecto José Martí de la UNESCO". *JUV REB* 25 ag., 2016: [8].

Proyecto de solidaridad surgido en la Conferencia Internacional Por el equilibrio del mundo, en 2003. Panel sobre el legado martiano en saludo al Día Mundial de la Filosofía. Informe del doctor Héctor Hernández Pardo, subdirector del Programa Martiano.

- 67 _____ . “Siempre con nuestro Apóstol. *JUV REB* 19 mayo, 2016: [1]. il.
Actividades en ocasión del 121 aniversario de su caída en combate.
- 68 LABRADOR HERRERA, LEIDYS. “Oratoria martiana, un legado para todos los tiempos”. *GRAN* 18 mayo, 2016: 2. (“Nacionales”) III Foro Internacional de Oratoria y Pensamiento Martiano y Latinoamericano, en Las Tunas.
- 69 LEÓN MOYA, HAYDEÉ. “Rememoran el día de la fecha grande”. *JUV REB* 12 abr., 2016: [1]
Acto en Playita de Cajobabo en el 121 aniversario del desembarco de José Martí y Máximo Gómez, el 11 de abril de 1895.
- 70 LUIS GRILLO, MARILYN. “Justin Trudeau rinde homenaje a Martí”. *JUV REB* 16 nov., 2016: 3. (“Internacional”)
- 71 MARRERO YANES, RAQUEL. “El motivo es Martí”, *HONDA* (46): [77]; 2016. (“En casa”)
Sobre el proyecto *José Martí de solidaridad internacional* auspiciado por la UNESCO.
- 72 MERENCIO CAUTÍN, JORGE LUIS. “Periodistas rinden homenaje a José Martí en Playita de Cajobabo”. *GRAN* 7 mar., 2016: 2. il. (“Nacionales”)
Homenaje en Guantánamo.
- 73 _____ . “Rememoran desembarco de Martí y Gómez por Playita”. *GRAN* 12 abr., 2016: [1]. il.
Jóvenes destacados escenifican el desembarco.
- 74 MILANÉS LEÓN, EN RIQUE. “Evo parte de Cuba con José Martí en el pecho”. *JUB REV* 22 mayo, 2016: [1]. il.
Cálida visita del Presidente boliviano. Recibió la Orden José Martí.
- 75 _____ . “Flores de la Pachamama para José Martí”. *JUV REB* 21 mayo, 2016: 4. il. (“Especial”)
“Martiano auténtico, genuino líder de los bolivianos, revolucionario de los que precisa Nuestra América, Evo Morales Ayma rindió homenaje a José Martí”.
- 76 MORENO, YOELVIS LÁZARO. “Con Fidel y con Martí, en lo más alto de Cuba”. *JUV REB* 10 ag., 2016: [1]. il.
La Asociación Hermanos Saíz celebra el 90 cumpleaños de Fidel ante el monumento de José Martí en el Turquino.

- 77 NODA ALONSO, SHEILA. "Homenaje al Maestro". *GRAN* 29 en., 2016: [1]. il. Ofrendas florales de Fidel y Raúl depositadas en el cementerio Santa Ifigenia.
- 78 _____. "Los pioneros entre desfile y asamblea". *GRAN* 26 en., 2016: 2. il. ("Nacionales")
La Organización de Pioneros José Martí en el Desfile Pioneril Martiano. Convocatoria a la Asamblea Nacional de Pioneros.
- 79 PALOMARES CALDERÓN, EDUARDO. "Homenaje a Martí en el aniversario 121 del reinicio de las luchas independentistas". *GRAN* 25 febr., 2016: [1]. il.
- 80 _____. "Homenaje al más universal de los cubanos". *GRAN* 20 mayo, 2016: [1]. il.
Ofrendas florales de Fidel y Raúl a Martí, en el aniversario 121 de su caída en combate. Tributo en el cementerio Santa Ifigenia.
- 81 PERAZA FORTE, IRAMSÝ. "Rindió honores a Martí Primer Ministro de Papúa Nueva Guinea". *GRAN* 23 nov., 2016: 3. ("Nacionales")
Peter O'Neill, depositó ofrenda floral en el monumento a José Martí.
- 82 PERERA NEGRÍN, LINET. "Marcelo Rebelo de Sousa rinde homenaje a José Martí". *GRAN* 27 oct., 2016: 3. il. ("Nacionales")
El presidente de la República Portuguesa homenajeó al Apóstol en el monumento de la Plaza de la Revolución.
- 83 "Recibió Raúl al presidente de la República Socialista de Vietnam". *GRAN* 17 nov., 2016: [1]. il.
Orden José Martí al presidente Troung Tan Sang.
- 84 "Reconocidos intelectuales hablan de Martí y Fidel". *JUV REB* 10 ag., 2016: 8.
En el programa *Mesa Redonda* de la Televisión Cubana.
- 85 RIQUENES CUTIÑO, ODALIS. "Hechos que nos definen como nación". *JUV REB* 25 febr., 2016: [1]. il.
Recuerdan reinicio de nuestra gesta independentista.
- 86 RIVAS RODRÍGUEZ, JORGE. "Renace el Parque José Martí". *TRA* 12 dic., 2016: 10. il. ("Cultura")
En Pinar del Río.

2015

- 87 CANETTI, CECIL. "Sección constante". *AN CEM* (38): 435-445; 2015.
Contiene: Orden José Martí a presidente de Serbia [Tomislav Nikolic]. —Orden José Martí a presidente de Vietnam [Troung Tan Sang]. —Orden José Martí a presidente de Laos [Choummaly Sayasone]. —Del aniversario 162 del natalicio de José Martí: En Cuba, en el CEM. —José Martí en inglés [Esther Allen, notable traductora, visita el CEM].

—El CEM en el Sábado del Libro [*Diarios de campaña*. Edición de Mayra Beatriz Martínez]. —De la Feria del Libro [Programa del CEM como sede de la XXIV Feria Internacional del Libro de La Habana]. —Multimedia sobre José Martí [Por nuestro Apóstol, título de Luis García Pascual dado a conocer por Eusebio Leal Spengler]. —Distingue el CEM a Luis Álvarez Álvarez [Distinción Pensar es Servir]. —Una sesión solemne [120 aniversario de la *guerra necesaria* en la Academia de la Historia de Cuba]. —Homenaje a los Cinco [en el Memorial José Martí, acto presidido por el Dr. Armando Hart Dávalos]. —Día de la Prensa [123 aniversario de la fundación del periódico *Patria*. Acto en el CEM presidido por los Dres. Roberto Fernández Retamar y Armando Hart Dávalos]. —Cumpleaños 80 de Salvador Arias [celebrado en el CEM]. —Traducción de la obra martiana al japonés [por Yasayuki Aoki]. —*Manifiesto de Montecristi* aniversario 120 [en la Sala Bolívar del CEM]. —De todas partes [2ª. ed. de esta obra de Pedro Pablo Rodríguez. Publicada por la Casa de la Cultura Ecuatoriana]. —Coloquio Internacional en el CEM [sobre el 120 aniversario del inicio de la *guerra necesaria*. Acto de apertura presidido por Armando Hart Dávalos]. —Aniversario 120 de la caída en combate. En Cuba. Romerías de Mayo. —Convenio de Intercambio Internacional [entre el CEM y el Consejo de Intercambio Educativo de Estados Unidos]. —Aniversario 38 del CEM. —Martí y los Estados Unidos [conferencia de Pedro Pablo Rodríguez, en el CEM como parte de las actividades del Grupo Interdisciplinario José Martí y su visión de los Estados Unidos de América, a la luz del siglo XXI]. —Martí, cónsul de Argentina [obra de Pedro Pablo Rodríguez presentada en el Ministerio de Relaciones Exteriores]. —Académicos estadounidenses en el CEM [delegación de diversos planteles de la educación superior y de la Asociación Americana de Colegios y Universidades de Estados Unidos]. —Premio para la investigadora Mayra Beatriz Martínez [Gran Premio de la II Edición del Concurso sobre culturas aborígenes]. —Tercer Encuentro de Bibliotecas Especializadas [en el CEM, con la participación de Argentina, Cuba, Chile y Venezuela] —Cursos para estudiantes estadounidenses [en el CEM].

6.1 Casa Natal José Martí

2016

- 88 BARNET, ASTRID. "Martí es el deber de ser útil a los demás". *CUBARTE* 13 abr., 2016. <http://www.cubarte.cult.cu>
Acto por el 54 aniversario de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) presidido por Armando Hart Dávalos. La Casa Natal entregó la meda-

Ila 160 Aniversario a siete jóvenes destacados del Centro de Estudios Martianos, y la Distinción Cultivo una Rosa Blanca a esta institución.

- 89 MADERA IGLESIAS, IRIS L. "Margarita y el Apóstol". *TRI* 15 mayo, 2016: 7. il. ("Cultura")
 "El museo Casa Natal de José Martí distingue el quehacer sociocultural de San Isidro, en La Habana Vieja" Iconografía del inmueble. Impresiones de su veladora Margarita Premier.

6.2 Conferencia Internacional *Con todos y para el bien de todos* (2: 2016)

2016

- 90 [Agencia Cubana de Noticias] "Concluyó en La Habana Conferencia martiana" por ACN. *CUBARTE* 3 febr., 2016. <http://www.cubarte.cult.cu>.
- 91 CÉSPEDES HERNÁNDEZ, LAUREN Y JESÚS JANK CURBELO. "Martí, contraofensiva al dominio cultural". *GRAN* 27 en., 2016: [1], 3. il.
 Continuación de este texto en la p. 3 bajo el título: "Ideología contra la incertidumbre".
 Conferencias magistrales en esta Segunda Conferencia.
- 92 _____. "Martí, la cultura de la izquierda". *GRAN* 29 en., 2016: [1].
 Sobre intervención de José "Pepe" Mujica.
- 93 _____. "Martí, la idea del bien". *GRAN* 26 en., 2016: [1]. il.
 Inauguración de la Segunda Conferencia...
- 94 _____. "Martí y Fidel, continuidad histórica". *GRAN* 28 en., 2016: 3. ("Nacionales").
 De los temas de esta Segunda Conferencia.
- 95 "Con todos y para el bien de todos" por Cubahora. *CUBARTE* 27 en., 2016. <http://www.cubarte.cult.cu>.
- 96 Los días 25, 26, 27 y 28 de enero de 2016... *HONDA* (46): [42]-43; 2016. il. ("Acontecimientos")
 II Conferencia Internacional *Con todos y para el bien de todos*.
- 97 GARCÍA, ALEJANDRA. Presentan multimedia dedicada a José Martí. *GRAN* 19 oct., 2016: 2. ("Nacionales")
 Recoge las memorias de esta Segunda Conferencia Internacional. Presentada por el Centro de Estudios Martianos en coordinación con los Joven Clubs de Computación y otras entidades.
- 98 GARCÍA, PEDRO ANTONIO. "Martí, semilla que germina". *BOH* 108 (3): 40-42; 5 febr., 2016. il.
 Notables conferencias magistrales y excelentes paneles en la Conferencia...

- 99 GÓMES [SIC] BUGALLO, SUSANA. José Martí: la respuesta de Latinoamérica. *JUV REB* 26 en., 2016: [1]. il.
Segunda Conferencia [...] Inauguración con las palabras de Armando Hart Dávalos, director de la Oficina del Programa Martiano, y Miguel Díaz-Canel Bermúdez, miembro del Buró Político del Comité Central del PCC.
- 100 GONZÁLEZ MURGUÍA, FÉLIX. “Un encuentro con las ideas del Apóstol”. *JUV REB* 13 en., 2016: [1]. il.
Jóvenes dialogarán durante la II Conferencia Internacional *Con todos y para el bien de todos*, que sesionará los días 25-28 de este mes en La Habana.
- 101 HART DÁVALOS, ARMANDO. “Saludo del Dr. Armando Hart Dávalos, a la II Conferencia Internacional *Con todos y para el bien de todos*”. *HONDA* (46): [44]; 2016, il. (“Acontecimientos”)
- 102 JANK CURBELO, JESÚS. “José Martí, un debate por la preservación de nuestra especie”. *GRAN* 19 en., 2016: [1]. il.
Héctor Hernández Pardo destacó que el ideario de José Martí puede favorecer el diálogo entre personas de buena voluntad de todo el orbe.
- 103 RODRÍGUEZ GUERRERO, LISSY. “Ética martiana por un mundo mejor”. *GRAN* 25 en., 2016: [1]. il.
Con la conferencia inaugural de Frei Betto se inició esta Segunda Conferencia Internacional.

6.3 Leer a Martí (Concurso)

2016

- 104 ALFONSO RIVAS, LISDANYS. “Anuncian ganadores del concurso Leer a Martí”. *JUV REB* 14 en., 2016: [1]. il.
- 105 VASALLO, ARLETTE Y MARÍA CAMILA MAURY VÁZQUEZ. “Leer a Martí en febrero”. *GRAN* 4 febr., 2016: 6. (“Culturales”)
Diecisiete obras dedicadas a José Martí para la XXV edición de la Feria Internacional del Libro.

6.4 Marcha de las Antorchas

2016

- 106 LABACENA ROMERO, YUNIEL. “Cuba iluminada por la llama martiana”. *JUV REB* 24 en., 2016: [1]. il.
“La marcha [...] se reeditará en la noche del 27 de enero [en La Habana y en todas las provincias del país]”.
- 107 MARRÓN GONZÁLEZ, KARINA. “Los jóvenes marcharon por la Patria”. *GRAN* 28 en., 2016: [1]. il.

Presidió la marcha... el General de Ejército Raúl Castro Ruz.

108 REMEDIOS SEGUÍ, DIANELIS. "Iluminar las calles con luz martiana". *GRAN* 14 en., 2016: [1]. il.

Jóvenes capitalinos marcharán el 27 de enero en homenaje a José Martí en el aniversario 163 de su natalicio.

6.5 Memorial José Martí

2016

109 GÓMES [sic] BUGALLO, SUSANA. "El altar del Apóstol". *JUV REB* 2 febr., 2016: [8]. il.

"Asistió Miguel Díaz-Canel a la celebración de los 20 años del Memorial José Martí. Reconocen a Fidel como su fundador".

110 REMEDIOS SEGUÍ, DIANELIS. "Memorial José Martí cumple su aniversario 20". *GRAN* 20 en., 2016: 2. il. ("Nacionales")

Con motivo de este aniversario se llevarán a cabo disímiles actividades a lo largo de este año.

111 RODRÍGUEZ GUERRERO, LISSY. "Memorial José Martí: fragua de pensamiento y vida". *GRAN* 2 febr., 2016: 2. ("Nacionales")

Acto en conmemoración a los veinte años de esta institución.

6.6 Movimiento Juvenil Martiano

2016

112 DOMÍNGUEZ CRUZ, ANA MARÍA. "Fidel sigue convocando". *JUV REB* 11 ag., 2016: [1]. il.

Envía el Movimiento Juvenil Martiano mensaje al líder histórico de la Revolución.

Ilustra este artículo la obra *Dos viejos amigos* de Kamil Bullaudy.

113 GARCÍA SANTOS, NELSON. "Un equipaje desbordado de identidad". *JUV REB* 12 jul., 2016: [8].

Proyecto Cuba en mi mochila, del Movimiento Juvenil Martiano, en Remedios, Villa Clara.

114 GÓMES [sic] BUGALLO, SUSANA. "Enero trae a Martí". *JUV REB* 7 en., 2016: [1]. il.

Jornada con la luz de tus ideas dedicada al noventa cumpleaños del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Actividades del Movimiento Juvenil Martiano. Jornadas martianas en la Librería Alma Mater. II Conferencia Internacional *Con todos y para el bien de todos*. Diálogos de Generaciones. Rutas del joven Martí. Seminarios Juveniles Martianos.

Actividades de la Organización de Pioneros José Martí. Proyecto Cuba en mi mochila en las universidades de La Habana, Artemisa y Mayabeque.

- 115 HERNÁNDEZ PORTO, YAHILY. "Pedaleando con Martí y Fidel". *JUV REB* 4 ag., 2016: [8]. ("Fidel entre nosotros")
Jóvenes del Movimiento Juvenil Martiano recorrerán la distancia, entre La Habana y Birán, para esperar el cumpleaños noventa de Fidel.
- 116 PALACIOS ORTEGA, YUSUAM. "En la más hermosa, junto a Martí y Fidel nos une la historia". *HONDA* (46): [77]-79; 2016. il. ("En casa")
El Movimiento Juvenil Martiano en la edición 41 del Seminario Nacional Juvenil de Estudios Martianos, dedicado a Fidel.

6.7 Seminario Juvenil de Estudios Martianos (nacional y provinciales)

2016

- 117 CARBALLO HECHEVARRÍA, HÉCTOR. "Haciendo el bien se honra a Martí". *JUV REB* 21 febr., 2016: 4. ("Nacional")
Con un mensaje de Fidel concluyó este sábado en Holguín el XLI Seminario Juvenil Martiano.
- 118 GÓMES [SIC] BUGALLO, SUSANA. "Conocer al Apóstol es ser más libres". *JUV REB* 11 nov., 2016: [1].
Sobre la cuarentaidós edición del Seminario Juvenil de Estudios Martianos.
- 119 VELOZ PLASENCIA, GERMÁN. "En fila con Martí y Fidel". *GRAN* 6 dic., 2016: 2. ("Nacionales")
En Holguín la cuarentaidós edición provincial del Seminario Juvenil de Estudios Martianos

6.8 Sociedad Cultural José Martí

2016

- 120 "Electo René González Schwerert vicepresidente de la Sociedad Cultural José Martí". *JUV REB* 31 mayo, 2016: [8]. il.
- 121 GARZÓN MONTES DE OCA, XIOMARA. "Una filial provincial al servicio de la historia y la cultura". *HONDA* (46): [23]-27; 2016. il. ("Ideas")
Filial de la Sociedad Cultural en Holguín.
- 122 GÓMES [SIC] BUGALLO, SUSANA. "Martianos de cuerpo y alma". *JUV REB* 27 dic., 2016: [1]. il.
Trabajo conjunto entre la Unión de Jóvenes Comunistas y la Sociedad Cultural José Martí. Rubricaron el texto Susely Morfa, secretaria del Comité Nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas, y el doctor Ar-

mando Hart Dávalos, director de la Oficina del Programa Martiano, y presidente de la Sociedad Cultural José Martí.

6.9 Taller de pensamiento *Martí en Fidel*

2016

- 123 BEDEVÍA, ARACELYS. “Celebran Taller de Pensamiento *Martí en Fidel*”. *JUV REB* 13 jul., 2016: 6. (Cultura) (Qué hay de nuevo)
- 124 GÓMES [sic] BUGALLO, SUSANA. “Seducir con la pasión de los grandes”. *JUV REB* 15 jul., 2016: [8]. il.
Taller de pensamiento *Martí en Fidel* celebrado en el Memorial José Martí.

7. Promoción en el extranjero

2016

- 125 CONCEPCIÓN PÉREZ, ELSON. “Martí en México y el mundo”. *GRAN* 27 oct., 2016: [8]. il.
Sesiona XI Consejo Mundial del Proyecto *José Martí de solidaridad internacional*.
- 126 JANÉ CURBELO, JESÚS. “Llevar a todo el mundo el legado de Martí”. *GRAN* 23 sept., 2016: [16].
Sobre el proyecto *José Martí de solidaridad internacional* que presentará la UNESCO el próximo 18 de noviembre.
- 127 “Pasión martiana en festejo por los 80 años de la Confederación de Trabajadores de México”. *JUV REB* 2 mar., 2016: [1]. il.
El Sindicato Industrial Autónomo de Operarios en General de Maquiladoras de Reynosa (SIAMAR) homenajeó al doctor Armando Hart Dávalos. La biblioteca que lleva su nombre tuvo participación especial en los festejos. En nombre del proyecto *Crónicas* la doctora Eloísa Carreras presentó el documental *Los hijos legítimos de Reynosa*.

2015

- 128 CANETTI, CECIL. “Sección constante”. *AN CEM* (38): 436-444; 2015.
Contiene: Del aniversario 162 del natalicio de José Martí: En Alemania, Argentina, Belice, Bolivia, China, Ecuador, Jamaica, Nicaragua, Portugal, República Dominicana, Venezuela. —Se reúne el Consejo Mundial del Proyecto José Martí [en Argentina]. —Aniversario 120 de la caída en combate. En Bolivia, Guinea Ecuatorial, Irlanda, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Popular Democrática de Corea, Siria,

Vietnam. —Una perspectiva intercultural [José Martí, una lectura intercultural de Raúl Fonet Betancourt, obra publicada, en el 2007, por la editorial alemana Trau gott Bautz]. —Homenaje a Martí en Encuentro Internacional de Escritores [en Argentina]. —Cátedra José Martí en Sevilla. —El CEM en el Festival Internacional de la cultura maya.

8. Relación con ciudades y pueblos

2016

- 129 CALZADILLA EXPÓSITO, PEDRO JORGE. “José Martí en el corazón de un pueblo”, *HONDA* (46): [40]-41; 2016. il. (“Ideas”) En San Germán, ciudad cabecera del municipio Urbano Noris: su monumento y programa cultural.
- 130 GARCÍA VIZCAÍNO, YAIMA. “El Abra y sus encantos”. *VER OLI* 57 (6): 27-29; 2016. il. Sobre la Finca El Abra, en Isla de Pinos.

2011

- 131 FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. “Martí y el Caribe”. *ARCHI* 20 (75): 20-26; 2012. il.

9. Relación con otras figuras y con estudiosos de la obra martiana

2016

- 132 GARCÍA, PEDRO ANTONIO. “Eslabón imprescindible entre Martí y Fidel”. *BOH* 108 (8): 9-11; 15 abr., 2016. il. Primer Partido Comunista de Cuba
- 133 GARCÍA MARRUZ, FINA. “Envuelta en su propia alma”. Ent. Mario Cremata Ferrán. *JUV REB* 21 febr., 2016: 8-9. il. (“Especial”) “Ir tras el sendero de Martí, con el pecho abierto; eso aconseja a los jóvenes...”
- 134 GÓMES [SIC] BUGALLO, SUSANA. “Los 95 años de un joven martiano”. *JUV REB* 23 sept., 2016: [8]. Homenaje a Cintio Vitier, en el Centro de Estudios Martianos, por los noventaicinco años de su nacimiento.
- 135 MARRÓN GONZÁLEZ, KARINA. “Víctor Hugo en Martí: un encuentro entre Cuba y Francia”. *GRAN* 28 en., 2016: 7. il. (“Internacionales”)
- 136 MILANÉS LEÓN, ENRIQUE. “Fidel y Martí: las doctrinas del Maestro”. *JUV REB* 29 nov., 2016: 3. il. (“Especial”)

- 137 MILLÁN, MARGARITA. "Donde la libertad reposa: Víctor Hugo y José Martí, dos grandes humanistas del siglo xix". *LIBR* (353) 31 mayo, 2016.
- 138 PARDILLO, MAYRA. "Calla la pluma de Franyutti, el martiano". *ORBE* 9 al 15 abr., 2016: 11. il. ("Cultura")
- 139 PARRA LLORENS, AILIN. "José Martí y Paulo Freire, diálogo y coincidencias". *LIBR* (350) 1 mar., 2015. <http://www.librinsula.bnjm.cu>
- 140 SÁNCHEZ AGUILERA, OSMAR. "Gonzalo de Quesada y Aróstegui, del secretario político al albacea literario". *AN CEM* (38): 50-59; 2015. ("Del Coloquio Internacional *La guerra necesaria: organización e inicio*").
- 141 SAUTIÉ RODRÍGUEZ, MADELEINE. "Una obra para todos". *GRAN* 27 sept., 2016: 4.il. ("Culturales")
Homenaje a Cintio Vitier (1921-2009)

2015

- 142 ESCALONA CHÁDEZ, ISRAEL. "Antonio Maceo y la idea del partido revolucionario: previsiones y aportaciones". *HISTORIADOR* 1 (1): [38]-41; 2015. il. ("Construir la historia")
- 143 BLANCO, MARÍA DEL PILAR. "Martí, Edison y el fonógrafo". *AN CEM* (38): 194-209; 2015. ("Estudios y aproximaciones")
- 144 DOMINGO CUADRIELLO, JORGE. "Pedro Joaquín Ravenet Hechavarría: discípulo, enemigo y admirador de José Martí". *AN CEM* (38): 63-71; 2015. ("A 120 años de la muerte de Martí")
- 145 LEYVA GONZÁLEZ, DAVID. "Miguel de Cervantes y José Martí". *SIE* (21): 32-37; 2015. il. ("El Quijote siempre actual")
- 146 LÓPEZ MESA, ENRIQUE. *Hipótesis sobre un elogio. José Martí y Manuel Zeno Gandía*. —La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2015. —125 p.:il. —(Ala y Raíz)

2009

- 147 LEYVA GONZÁLEZ, DAVID. "Dante Alighieri y José Martí: consonancias textuales". *TEMAS* (58): 95-103; abr.-jun., 2009.

10. Sobre libros y otros textos

2016

- 148 BARNET, ASTRID. "Los escudos invisibles. Un Martí desconocido: un título de necesaria lectura". *LIBR* (354) 340 jun., 2014. <http://www.librinsula.bnjm.cu>
Sobre obra de Raúl Rodríguez La O.
- 149 _____. Presentan nueva edición de *Martí, el Apóstol*, de Jorge Mañach. *LIBR* (357) 6 oct., 2016. <http://www.librinsula.bnjm.cu>

- 150 BELLIDO AGUILERA, ROLANDO. "Indagación amena y provechosa en los *Cuadernos de apuntes*". *LIBR* (355) 4 ag., 2016. <http://www.librinsula.bnjm.cu>
Sobre obra de Carmen Suárez León.
- 151 CASTRO RUZ, FIDEL, PRES. Cuba. "Unas palabras a modo de introducción". *HONDA* (46): [50]; 2016. il. ("Presencia")
Palabras introductorias al primer volumen de las *Obras completas de José Martí* (edición crítica)
- 152 GÓMEZ MARTÍNEZ, ELIEL. "El oro nuevo en el crecimiento local y comunitario". *HONDA* (46): 64-66; 2016. il. ("Páginas nuevas")
Sobre obra de Rolando Bellido Aguilera.
- 153 MARTÍNEZ GONZÁLEZ, LUIS ERNESTO. José Martí y el "segundo prontuario científico" de Paul Bert. *LIBR* (357) 6 oct., 2016. <http://www.librinsula.bnjm.cu>
- 154 PANEQUE, ANGEL R. "Maestros de Martí en Honda". *HONDA* (46): 71-72; 2016. il. ("Páginas nuevas")
Obra de Ángel Ramón Paneque Oliva.
- 155 ROJAS, MARTA. "*Adagios martianos*". *GRAN* 14 nov., 2016: 6. ("Culturales")
Sobre obra homónima de Eloísa Carreras Varona y Gabriel Navarrete Martínez.
- 156 SUÁREZ LEÓN, CARMEN. "Nueva edición de un diálogo entre culturas alrededor de José Martí". *HONDA* (46): [59]-60; 2016. il. ("Páginas nuevas")
Diálogo sobre *José Martí, el Apóstol de Cuba*, por Daisaku Ikeda y Cintio Vitier.

2015

- 157 ALBELO, ISMAEL. "Martí ante la danza: repasando sus glosas al arte de una época". *AN CEM* (38): 344-346; 2015. ("Publicaciones")
Sobre obra homónima de Mayra Beatriz Martínez bajo el sello de la Editorial José Martí.
- 158 ATENCIO, CARIDAD. "De la imaginación en los límites, el grotesco y la búsqueda infinita". *AN CEM* (38): 354-359; 2015. ("Publicaciones")
Sobre la obra *La sinuosa imagen grotesca en José Martí*, de David Leyva González.
- 159 CAPÓ ORTEGA, MARÍA ELENA. "Por primera vez, en Cuba, *José Martí y la novela de la cultura cubana*, de Ana Cairo". *AN CEM* (38): 333-336; 2015. ("Publicaciones")
- 160 CUMS YUMAR, LINET. "Sobre Martí, eros y mujer..." *AN CEM* (38): 337-340; 2015. ("Publicaciones")

- Sobre obra homónima de Mayra Beatriz Martínez.
- 161 FERNÁNDEZ FE, GERARDO. "Animal que escribe". *AN CEM* (38): 341-343; 2015. ("Publicaciones")
Un libro de Orlando González Esteva.
- 162 HIDALGO PAZ, IBRAHIM. "Nuevas entregas de las *Obras completas* de Ramón Emeterio Betances". *AN CEM* (38): 350-353; 2015. ("Publicaciones")
Compilación de Félix Ojeda y Paul Estrade. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Puerto, 2013.
- 163 LESMES ALBIS, MARTA. "De la experiencia ensayística y la integración del análisis en el estudio de la obra martiana". *AN CEM* (38): 347-349; 2015. ("Publicaciones")
Sobre la obra de Caridad Atencio *José Martí: de cómo la poesía encarna en la historia*. (Publicada por el Centro de Estudios Martianos)
- 164 TOLEDO SANDE, LUIS. "José Martí en textos de Jorge Mañach". *AN CEM* (38): 360-367; 2015. ("Publicaciones")
Sobre la obra Jorge Mañach: *Martí en Jorge Mañach*, selección, prólogo y bibliografía de Salvador Arias García.

11. Temas en la obra de José Martí

11.1 Ciencia y poesía

2015

- 165 HERRERA MORENO, ALEJANDRO. "Aguas verdes y azules: poesía y ciencia". *AN CEM* (38): 261-270; ("Estudios y aproximaciones")
Contiene: Introducción. —Acerca de los colores del agua de Walthère Spring.— Comparación de ambas versiones. —A modo de cierre.

11.2 Cultura, política y revolución

2016

- 166 HART DÁVALOS, ARMANDO. "Buscando caminos alternativos" (I-II) *BOH* 108 (14): 14-15. 8 jul., 2016 (15): 20; 22 jul., 2016. il. ("Honda martiana")
De los principios jurídicos de la Revolución cubana.
- 167 _____. "La cultura de José Martí y la identidad nacional". *BOH* 108 (21): 22-23; 14 oct., 2016. il. ("Honda martiana")
- 168 _____. "Los desafíos actuales de la humanidad". *BOH* 108 (22): 18-19; 28 oct., 2016. il. ("Honda martiana")
- 169 _____. "Los dos Estados Unidos". *JUV REB* 26 mar., 2016: 3. ("Suplemento Especial")

A propósito de la visita del presidente de Estados Unidos Barack Obama, a Cuba.

“Mucha razón tenía el Apóstol cuando nos indicó que debíamos aprender a admirar la patria de Lincoln y a la vez repudiar la patria de Cutting...”

170 _____ . “Enseñanzas de nuestra historia” (I-II) *BOH* 108 (16): 22-23; 5 ag., 2016. (17): 18-19; 19 ag., 2016. il. (“Honda martiana”)

171 _____ . “Ética y política en José Martí”. *BOH* 108 (18): 21; 2 sept., 2016. (19): 18-19; 16 sept., 2016. il. (“Honda martiana”)

172 _____ . “Evocando a Córdoba” (I-III) *BOH* 108 (3): 20-21; 5 febr., 2016. (4): 22-23; 19 febr., 2016. (5): 20; 4 mar., 2015. il. (“Honda martiana”)

A propósito de los acontecimientos académicos que tuvieron lugar en la Universidad de Córdoba, en 1918, y su influencia en las ideas socialistas del siglo xx.

173 _____ . “Importancia y vigencia de la juricidad”. *BOH* 108 (20):22-23; 30 sept., 2016. il. (“Honda martiana”)

174 _____ . “Mantener vivas nuestras raíces”. *BOH* 108 (23): 22-23; 11 nov., 2016. il. (“Honda martiana”)

175 _____ . “Por Cuba y los cubanos”. *JUV REB* 13 abr., 2016: 4. Il. (“Generaciones en diálogo”)

Ratifica el pensamiento martiano y fidelista sobre el Partido, alma de la Revolución y celoso guardián de nuestra sagrada memoria histórica.

11.3 Educación

2015

176 DÍAZ PENDÁS, HORACIO. “A 140 años de la publicación de ‘clases orales’ de José Martí”. *HISTORIADOR* 1 (1): [35]-37; 2015. il. (“Construir la historia”)

11.4 Estados Unidos

2016

177 LÓPEZ CIVEIRA, FRANCISCA. “Las elecciones en Estados Unidos vistas por Martí”. *TRA* 7 nov., 2016: 3. il. (“Historia”)

178 RODRÍGUEZ, PEDRO PABLO. “El giro martiano ante Estados Unidos”. *GRAN* 19 mayo, 2016: [8]. il.

“Antes de morir [...] José Martí comprendió la necesidad de la independencia de Cuba y de frenar las intenciones de expansión de los Estados Unidos”.

2015

179 LIMIA DÍAZ, ERNESTO. “Estados Unidos en el prelude de la revolución de 1895”. *HISTORIADOR* 1 (2): 22-[29]; 2015. il.

11.5 Ética

2016

180 BETTO, FREI (CARLOS ALBERTO LIBANIO CHRISTO). “El papel de la ética en las políticas de desarrollo”. Tr. Esther Pérez. *HONDA*. (46): [45]-48; 2016. il. (“Acontecimientos”)
Desafíos éticos de la Revolución cubana. Anexión simbólica.
Palabras pronunciadas en la II Conferencia Internacional *Con todos y para el bien de todos*.

11.6 Historia

2016

181 SUÁREZ SUÁREZ, JUAN RACIEL. “La historia y sus lecciones. Reflexiones desde José Martí”. *HONDA* (46): [33]-35; 2016. (“Ideas”)

11.7 Literatura infantil

2007

182 LÁZARO, GEORGINA. *José* / il. por María Sánchez. —[Estados Unidos]: Lectorum Publications Inc., 2007. —s.p.: il. color. — (Cuando los grandes eran pequeños)
Impreso en Singapur

11.8 Masonería

2015

183 CORTEZ TORRES, MARÍA GUADALUPE. “José Martí en clave masónica”. *AN CEM* (38): 210-227; 2015. (“Estudios y aproximaciones”)
Contiene: Pensando más allá del modernismo literario. —Sobre el autor: hacia el fondo del pensamiento martiano.

- 184 TOLEDO SANDE, LUIS. *Aún algo más sobre ¿Martí masón?*.—Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones Idea, 2015. —193 p.— (Letras de Cuba)

11.9 Pensamiento político y revolucionario

2016

- 185 _____."La impertinencia de 'los americanos'". *BOH* 106 (16): 9-11; 5 ag., 2016. il. ("Pensamiento")

11.10 Raza negra

2016

- 186 MARTÍNEZ TRIAY, ALINA. Martí: "La revolución fue la que devolvió a la humanidad la raza negra". *TRA* 8 febr., 2016: 4. ("Separata Trabajadores")
Sobre texto titulado, "Un plato de lentejas" de José Martí, publicado en el periódico *Patria*, en 1894.

11.11 Religión

2016

- 187 ZALDÍVAR BATISTA, ARIEL Y ALEJANDRO TORRES GÓMEZ DE CÁDIZ HERNÁNDEZ. "Martí y los primeros protestantes cubanos: el proyecto inclusivo". *HONDA* (46): [36]-39; 2016. il. ("Ideas")

11.12 Subversión e historia

2016

- 188 AUTIÉ GONZÁLEZ, JORGE E. "Melodía para oportunistas e indiferentes. La subversión de hoy, la historia no olvidada y José Martí". *VER OLI* 57 (6): 46-48; 2016. il.

11.13 Traducción y traducciones

2015

- 189 VALLEJO, CATHARINA. "José Martí y su transpensamiento de *Ramona* por Helen Hunt Jackson: un diálogo de sustancia y estilo". *AN CEM* (38): 284-302; ("Estudios y aproximaciones")

- 190 VÁZQUEZ PÉREZ, MARLENE. "Traducción, mediación, reescritura. Algunas fuentes en inglés de 'El general Grant' de José Martí". *AN CEM* (38): 228-250; 2015. ("Estudios y aproximaciones")
 Contiene: 1. Precisiones necesarias. —2. Lectura crítico-creativa, traducción y reescritura en las crónicas dedicadas a Ulysses S. Grant. —3. Entre vasos comunicantes: lectura crítico-creativa, traducción, reescritura y creación literaria; —3.1. Casi un prólogo: la crónica "Muerte de Grant". —3.2 Otros nexos textuales y otras voces. El diálogo entre Grant y Martí. — 4. La semblanza mayor: vasos comunicantes con otras fuentes. La prensa y algunas biografías.

11.14 Uso y símbolo

2015

- 191 LÓPEZ CIVEIRA, FRANCISCA. "José Martí: uso y símbolo". *HISTORIADOR* 1 (1): [17]-25; 2015. il. ("Construir la historia").

11.15 Vigencia

2016

- 192 CASTRO RUZ, FIDEL. "El más genial y el más universal de los políticos cubanos". *HONDA* (46): [51]-[53]; 2016. ("Presencia")
 Fragmentos del discurso pronunciado en la velada conmemorativa de los cien años de lucha, el 10 de octubre de 1968. Tomado de *José Martí, el autor intelectual*. Fidel Castro. Editora Política. La Habana, 1963.
- 193 DÍAZ PENDÁS, HORACIO. "José Martí, alma de la patria". Ent. Alina M. Lotti. *TRA* 16 mayo, 2016: 3. il.
 El profesor Díaz Pendás revela la actualidad del pensamiento martiano.
- 194 RODRÍGUEZ, PEDRO PABLO. "Imitemos ¡No! Copiemos ¡No! Creemos". *GRAN* 28 en., 2016: 3. il. ("Nacionales").
 El joven Martí, original y crítico

2015

- 195 HIDALGO PAZ, IBRAHIM. "La unidad necesaria. Retos, escollos y logros". *HISTORIADOR* 1 (1): 4-12; 2015. il. ("Construir la historia").

III. Indización auxiliar

1. Índice de títulos (remite a la obra activa)

A

- "A la tumba de H.H."; 2
 "América se abre. No Bolivia"; 3

B

- "Baja en el comercio de Estados Unidos"; 3
 "Boletín Comercial"; 2

C

- "Los chinos"; 3
 "Ciudad India. El ferrocarril Ixtle. En Washington"; 2
 "Como se ha de tratar a los indios"; 2

D

- "Descubrimiento en el Gran Chaco"; 2

E

- El Economista Americano*; 2
El Economista Americano en México. Crónicas desconocidas de José Martí; 2
El Economista Americano. "¡Las toman donde las hallan!". Once textos inéditos de José Martí; 3
 "En New York vivieron largos años"; 3

G

- "El General Jackson, el culto caballero"; 3

H

- "Huelga en los Estados Unidos"; 2

I

- Ideario pedagógico*; 4

J

- "Juventud e identidad: dos anotaciones inéditas"; 5

L

- "Lenguaje digno de América"; 3

M

- "Memorias de Grant / Un Colón sin gloria"; 3
 Mercado de Nueva York; 2

N

- "No somos periódico de arte"; 3
 "Norte-americanos en México"; 2
 "Los nuevos aranceles mexicanos"; 2

O

- Obras completas*; 1

P

- "La plata en los Estados Unidos"; 3
 "La plata mexicana"; 2
 "Pocas veces causa una catástrofe"; 3
 "¡Pues para ser!"; 3

R

- "Revista del mercado"; 2

S

- "Sobre indios"; 3

T

- "El terremoto de Charleston"; 2

2. Índice onomástico

A

Albelo, Ismael; 157
 Albisa Novo, Benito; 36
 Alfonso Rivas, Lisdanys; 104
 Alighieri, Dante; 147
 Allen Esther; 87
 Almendros Herminio; 4
 Alonso Reyes, Andria; 7
 Álvarez Álvarez, Luis; 87
 Aoki, Yasayuki; 87
 Arias García, Salvador; 43, 45, 87, 164
 Atencio, Caridad; 158, 163
 Autié González, Jorge E.; 188
 Ávila Gómez, Gabriela; 57

B

Barack, Obama, pres. Estados Unidos; 169
 Barbosa Núñez, Esteban; 53
 Barnet, Astrid; 58, 88, 148, 149
 Barrera, Beatriz; 46
 Bécquer Paseiro, Laura; 57
 Bedevía, Aracelys; 123
 Bedia, José Antonio; 21
 Bellido Aguilera, Rolando; 150, 152
 Bermúdez, Jorge R.; 28
 Bert, Paul; 153
 Betto, Frei (Carlos Alberto Libânio Christo); 180
 Bianchi Ross, Ciro; 9
 Blanco, María del Pilar; 143
 Borrero Batista, Darcy; 29
 Bullaudy, Kamyli; 34, 112

C

Cairo Ballester, Ana; 159
 Calzadilla Expósito, Pedro Jorge; 129
 Camacho, Jorge; 2-3
 Canetti, Cecil; 87, 128
 Capote Fajardo, Manuel; 27
 Capó Ortega, María Elena; 159
 Carballo Hechevarría, Héctor; 117

Cardenal, Ernesto; 30
 Carreras Varona, Eloísa; 6, 127, 155
 Castro Medel, Osviel; 59-62
 Castro Ruz, Fidel, pres. Cuba; 76-77, 80, 84, 94, 109, 112, 114-117, 119, 123-124, 132, 136, 151, 192
 Castro Ruz, Raúl, pres. Cuba; 77, 80, 83, 107
 Cervantes Saavedra, Miguel de; 145
 Céspedes Hernández, Lauren; 91-94
 Chávez Álvarez, Ernesto; 12
 Concepción Pérez, Elson; 125
 Cortez Torres, María Guadalupe; 183
 Cremata Ferrán, Mario; 133
 Cums Yumar, Linet; 54, 160
 Cutting, Augusto K.; 169

D

De Bella, Pablo; 13
 Díaz Borrero, Darelía; 63
 Díaz-Canel Bermúdez, Miguel; 99, 109
 Díaz Pendás, Horacio; 176, 193
 Domingo Cuadriello, Jorge; 144
 Domínguez Cruz, Ana María; 112

E

Edison, Thomas Alva; 143
 Enríquez, Carlos; 35
 Escalona Chádez, Israel; 142
 Estrade, Paul; 162

F

Falcón, Neida Lis; 42
 Fernández Batista, Fabio; 17
 Fernández Fe, Gerardo; 55, 161
 Fernández Retamar, Roberto; 7, 87, 131
 Fernández Verdecia, Arnoldo; 26
 Fonet Betancourt, Raúl; 128
 Freire, Paulo; 139

G

Gallud Jardiel, Enrique; 47
 García, Alejandra; 97
 García, Pedro Antonio; 37, 98, 132
 García Carranza, Araceli; 6, 8
 García Marruz, Fina; 133
 García Pascual, Luis; 87
 García Santos, Nelson; 113
 García Vizcaíno, Yaima; 130
 Garzón Montes de Oca, Xiomara; 121
 Gómes [sic] Bugallo, Susana; 64-67, 99, 109, 114, 118, 122, 124, 134
 Gómez Báez, Máximo; 69, 73
 Gómez Martínez, Eliel; 152
 González, Reynaldo; 35
 González Esteva, Orlando; 161
 González Hidalgo-Gato, Idania; 10
 González Murguía, Félix; 100
 González Schwerert, René; 120
 Grant, Ulysses S.; 3, 190
 Gutiérrez Rodríguez, Valentín; 27

H

Hart Dávalos, Armando; 6, 34, 87, 88, 99, 101, 122, 127, 166-175
 Hechavarría, Antonio Isaac; 26
 Hernández Pardo, Héctor; 66, 102
 Hernández Porto, Yahily; 115
 Herrera Franyutti, Alfonso; 138
 Herrera Moreno, Alejandro; 165
 Hidalgo Paz, Ibrahim; 18, 162, 195
 Hugo, Víctor; 135, 137
 Huntington, Anna Hyatt; 33

I

Ikeda, Daisaku; 156
 Infante Vigil-Escalera, Aileen; 62

J

Jackson, General; 3
 Jackson, Helen Hunt; 189

Jané Curbelo, Jesús; 126
 Jank Curbelo, Jesús; 91-94, 102

L

Labacena Romero, Yuniel; 38, 106
 Labrador Herrera, Leydys; 68
 Lázaro, Georgina; 182
 Leal Spengler, Eusebio; 87
 León Moya, Haydeé; 69
 Lesmes Albis, Marta; 163
 Leyva González, David; 145, 147, 158
 Limia Díaz, Ernesto; 179
 López Civeira, Francisca; 177, 191
 López Mesa, Enrique; 146
 Lotti, Alina M.; 193
 Lozano Ros, Jorge Juan; 10
 Luis Grillo, Marelyn; 70

M

Madera Iglesias, Iris L.; 89
 Mañach Robato, Jorge; 149, 164
 Marrero Yanes, Raquel; 71
 Marrón González, Karina; 107, 137
 Martínez, Mayra Beatriz; 48, 56, 87, 157, 160
 Martínez Bello, Antonio; 24
 Martínez González, Luis Ernesto; 153
 Martínez Pirez, Pedro; 34
 Martínez Triay, Alina; 186
 Mateo Palmer, Margarita; 49
 Maury Vázquez, María Camila; 105
 Merencio Cautín, Jorge Luis; 72-73
 Milanés, Benito Joaquín; 11
 Milanés, Yelandi; 62
 Milanés León, Enrique; 39, 74-75, 136
 Milián, Margarita; 137
 Morales, Armando; 31
 Morales Ayma, Evo, pres. Bolivia; 74-75
 Morejón Sardiñas, José Ángel; 50
 Moreno, Yoelvis Lázaro; 76
 Morfa, Susely; 122
 Munkacsy, Michael Lieb; 32

N

Navarrete, Gabriel; 155
 Nikolic, Tomislav, pres. Serbia; 87
 Noda Alonso, Sheila; 77-78

O

Ocampo Andina, Lourdes; 5

Ojeda, Félix; 162
 O'Neill, Peter; 81

P

Pacheco González, María Caridad; 22
 Palacios Ortega, Yusuam; 42, 116
 Palomares Calderón, Eduardo; 79, 80
 Paneque, Ángel R.; 154
 Paneque Oliva, Ángel Ramón; 154
 Pardillo, Mayra; 138
 Parra Llorens, Ailin; 139
 Pellicer Domingo, Rosa; 51
 Peraza Forte, Iramsy; 81
 Perera Negrín, Linet; 82
 Pérez Busquets, Rubén Javier; 24
 Piñera, Virgilio; 52
 Premier, Margarita; 89

Q

Quesada y Aróstegui, Gonzalo de; 140

R

Ramírez García, Rafael; 19
 Ramos Chiang, Yamilet; 32
 Ravenet Hechavarría, Pedro Joaquín; 144
 Rebelo de Souza, Marcelo, pres. Portugal; 82
 Remedios Seguí, Dianelis; 108, 110
 Resik, Magda; 33
 Riquenes Cutiño, Odalis; 62, 85
 Rivas Rodríguez, Jorge; 34, 86
 Rodríguez, Antonio Orlando; 13

Rodríguez, Pedro Pablo; 87, 178, 194
 Rodríguez Bermúdez, Jorge; véase Bermúdez, Jorge R.
 Rodríguez G., Rosa; 40-41
 Rodríguez Guerrero, Lissy; 103, 111
 Rodríguez La O, Raúl; 148
 Rojas, Marta; 155

S

Salazar, Nazario; 29
 Sánchez, María; 182
 Sánchez Aguilera, Osmar; 140
 Sautié Rodríguez, Madeleine; 141
 Sayasone, Choummaly, pres. Laos; 87
 Spring, Walthère; 165
 Suárez León, Carmen; 20, 44, 150, 156
 Suárez Pérez, Eugenio; 25
 Suárez Suárez, Juan Racieli; 181

T

Toledo Sande, Luis; 14-15, 23, 164, 184-185
 Torres Gómez de Cádiz Hernández, Alejandro; 187
 Troung Tan Sang, pres. Vietnam; 83, 87
 Trudeau, Justin, pres. Canadá; 57, 70

V

Vallejo, Catharina; 189
 Vasallo, Arlette; 105
 Vázquez Pérez, Marlene; 16, 190
 Veloz Plasencia, Germán; 119
 Vitier, Cintio; 134, 156

Z

Zaldívar Batista, Ariel; 187
 Zayas-Bazán, Carmen; 11
 Zeno Gandía, Manuel; 146

ORDEN JOSÉ MARTÍ A PRESIDENTE DEL ECUADOR

El presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, General de Ejército Raúl Castro Ruz, impuso la Orden José Martí, máximo galardón que confiere el gobierno cubano, a su homólogo ecuatoriano Rafael Correa, como último acto de reconocimiento por su labor ante el cese de sus funciones como presidente de este hermano país. En el acto solemne que tuvo lugar en el Palacio de la Revolución el pasado 5 de mayo, Homero Acosta expresó que dicha distinción le era entregada en virtud de su vocación de servicio a su pueblo, de su incesante lucha contra el imperialismo, y por sus ingentes esfuerzos por estrechar los vínculos históricos entre ambas naciones, que han tenido en las figuras de José Martí, Antonio Maceo y Eloy Alfaro su más alta expresión, así como la entrañable amistad entre Fidel Castro y el artista de la plástica Oswaldo Guayasamín. Expuso que también es merecedor de esta condecoración por su incesante lucha en favor de las causas del pueblo cubano, tales como la derogación del bloqueo económico impuesto por los Estados Unidos y la defensa de los cinco antiterroristas encarcelados en este país.

DEL 164 ANIVERSARIO DEL NATALICIO DE JOSÉ MARTÍ EN EL CEM

Con el objetivo de homenajear al Apóstol en el aniversario 164 de su natalicio, el Centro de Estudios Martianos desarrolló el 26 de enero una jornada de actividades en la que participaron sus trabajadores y otras personalidades del ámbito de la cultura. En horas de la mañana se realizó una sesión solemne cuya intervención especial corrió a cargo del doctor Pedro Pablo Rodríguez, director general de la edición crítica de las *Obras completas*. En la tarde, se llevó a cabo la entrega de los premios a los ganadores de los concursos infantil y juvenil convocados por el CEM en el 2016 y, por último, se celebró el arribo al décimo aniversario del *Portal José Martí*, a propósito de lo cual la doctora Ana Sánchez Collazo, directora del Centro, hizo entrega, por primera vez, del reconocimiento *Crear es Vencer* a Luis Morera, director del *Portal*, por la eficiente labor desempeñada por el colectivo de trabajadores en la divulgación de la vida y la obra de José Martí y de las actividades que desarrolla el CEM, y otras instituciones, en el ámbito de los estudios martianos en particular, y de la cultura en general.

*POR MARIANA PÉREZ RUIZ: Investigadora del Equipo de Edición Crítica del Centro de Estudios Martianos.

EN MÉXICO

El 164 aniversario del natalicio del Apóstol cubano no pasó por alto en la ciudad capital de Guanajuato donde funcionarios del gobierno municipal y estatal, así como directivos de diversos organismos culturales y representantes de la población local, se dieron cita en torno al monumento de este gran prócer ubicado en el Jardín Reforma del centro histórico de la urbe. Allí hicieron uso de la palabra el secretario del Ayuntamiento, Carlos Torres; el regidor presidente de la Comisión Municipal de Cultura, Adrián Camacho Trejo Luna y el presidente del Congreso Nacional de Patrimonio Mundial de San Miguel de Allende, Adolfo Rubio Salazar, quienes destacaron los vínculos históricos entre ambas naciones a través de la figura de Martí y rememoraron el día en que, en 2001, se develó el monumento al pie del cual se reunían en esta ocasión en el umbral de la celebración del centenario del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre México y Cuba.

PREMIO FÉLIX VARELA A IBRAHIM HIDALGO PAZ

La Sociedad Económica Amigos del País concedió el Premio Félix Varela por la obra de toda la vida al doctor Ibrahim Hidalgo Paz, investigador de nuestro Centro, en virtud de su prolífera obra en el ámbito de los estudios martianos y de sus valiosos aportes al desarrollo de la historiografía cubana.

EL CEM JUNTO A LOS JÓVENES

Especialistas del Centro de Estudios Martianos junto a otros conocedores de la vida y la obra de José Martí participaron con carácter de jurado en la cuadragésimo segunda edición del Seminario Juvenil Martiano que se desarrolló del 19 al 22 de enero en la provincia de Camagüey.

PRESENCIA DEL CEM EN TRINIDAD

Entre los días 19 y 21 de enero se sessionó el VII Simposio *Con todos y para el bien de todos*, organizado por la filial de la Sociedad Cultural José Martí de la ciudad de Trinidad, en Sancti Spíritus. Al evento asistieron destacados investigadores del Centro de Estudios Martianos y del Instituto de Historia de Cuba, quienes con sus intervenciones contribuyeron a la actualización de los profesionales de esta región del país en el conocimiento de la obra del Apóstol cubano y de otros temas de interés de la historia nacional.

DE LA FERIA DEL LIBRO EN EL CEM

Como cada año, el Centro de Estudios Martianos se unió a las actividades del Instituto Cubano del Libro con vistas a la gran fiesta de la lectura, pero esta vez con muchos más motivos para celebrar. Y es que esta nueva edición del evento le fue dedicada al doctor Armando

Hart Dávalos, director de la Oficina del Programa Martiano y presidente de la Sociedad Cultural José Martí. Por tal motivo, nuestra institución organizó una agenda entre cuyas acciones fundamentales estuvo homenajear a este grande de la cultura cubana. Además, el CEM conmemoró el arribo a su cuarenta aniversario, así como los cincuenta años de la fundación del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). El programa para esta feria comenzó el día 10, con la presentación de la multimedia *Hart. Pasión por Cuba*, creada por el Equipo de Desarrollo del Centro de Estudios Martianos y, seguidamente, tuvo lugar el panel *Ecos de la voz del doctor Armando Hart en México* a cargo de invitados de este hermano país que durante mucho tiempo se han vinculado con su obra. El martes 14 le estuvo reservado a la obra editorial del CEM con la realización del panel *La labor editorial del Centro de Estudios Martianos desde su fundación* en el que intervinieron las doctoras Carmen Suárez León y Marlene Vázquez Pérez, investigadoras de nuestro Centro, y la licenciada Silvia Águila Fonseca, directora de Publicaciones. Posteriormente ocurrieron las presentaciones del número 38 del *Anuario* del CEM y el tomo 26 de la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí. La jornada siguiente estuvo conformada por los paneles *ISMAELILLO, entre el modernismo y la modernidad* y *Martí en Fidel*. En el primero de ellos intervinieron la doctora Carmen

Suárez León y las licenciadas Caridad Atencio Mendoza y Lourdes Ocampo Andina y, en el segundo, las doctoras Dolores Guerra y Francisca López Civeira. Entre ambos paneles se conoció la aparición de dos nuevos títulos: *Versos sencillos, edición bilingüe*, a cargo de las licenciadas Lourdes Ocampo y Maia Barreda, y *Tu frente por sobre mi frente loca. Percepciones inquietantes de mujer*, de la autoría de la licenciada Mayra Beatriz Martínez, por la licenciada María Elena Capó. La tarde concluyó con otras novedades literarias. Ellas fueron *José Martí. De surtidor y forja*, de la doctora Marlene Vázquez Pérez, cuya presentación corrió a cargo del licenciado David Leyva González; *Las martiana escrituras*, del doctor Osmar Sánchez Aguilera, comentado por Marlene Vázquez Pérez y *Notas de un poeta al pie de los cuadros*, de David Leyva González, para cuyas palabras introductorias concurren la doctora Luz Merino y la editora del volumen Maia Barreda. El jueves 16, en horas de la mañana, se desarrolló el *Panel por el 50 aniversario de CLACSO*, con las intervenciones de Jorge Hernández, Félix Valdés, María del Carmen Zabala, Mayra Espina y Luis Suárez y, en horas de la tarde, sesionó otro panel-homenaje dedicado al doctor Armando Hart, esta vez integrado por los reconocidos intelectuales martianos Jorge Luis Lozano, Ismael González González y Pedro Pablo Rodríguez. Para el día final se reservó la aparición de nuevas ediciones de obras de José

Martí, entre ellas *La Edad de Oro, Ismaelillo, Cartas a María Mantilla, Testamentos y Nido de ángeles*. También tuvo lugar la disertación, por parte de la doctora María Caridad Pacheco, sobre una redición del título *José Martí. Forjador de pueblos*, del destacado historiador Ramón de Armas y, por último, la Oficina de Asuntos Históricos y el Centro de Superación para la Cultura se unieron a nuestro programa con la presentación del libro *Entre espinas, flores. Anecdotario*, de Carlos Manuel Marchante y del audiovisual *José Martí en la memoria del mundo*, respectivamente.

PREMIO RAMIRO GUERRA A RODOLFO SARRACINO

Durante la Feria Internacional del Libro de La Habana 2017, la Unión de Historiadores de Cuba (UNHIC) le otorgó el Premio de la Crítica *Ramiro Guerra* a Rodolfo Sarracino por su texto *José Martí, nuestra América y el equilibrio internacional*. El acto de entrega del reconocimiento tuvo lugar el 18 de febrero en la Sala Nicolás Guillén, en la fortaleza de San Carlos de la Cabaña.

ISRAEL ORDENEL HEREDIA RECIBE DISTINCIÓN DEL CEM PENSAR ES SERVIR

El Centro de Estudios Martianos honró con su distinción *Pensar es Servir* al pedagogo, doctor en ciencias Israel Ordenel Heredia Rojas, el pasado 1ro. de marzo en acto

efectuado en la Universidad Central de las Villas, por su meritoria labor en el estudio y promoción de la vida y la obra de José Martí. Durante el acto de entrega del reconocimiento el doctor Pedro Pablo Rodríguez resaltó la consagración del profesor Ordenel a la formación de varias generaciones de cubanos en los principios éticos del Apóstol a lo largo de sus cincuenta años de magisterio, no solo desde las aulas, sino también con la creación de una Cátedra Martiana, de la cual es fundador, y que tiene la virtud de haber sido una de las primeras de su tipo en instituciones académicas como esta. Heredia Rojas agradeció la distinción con la expresión de un compromiso eterno con la figura del Maestro.

FALLECE ROBERTO MÁRQUEZ

El pasado 13 de marzo ocurrió el deceso de Roberto Márquez Orozco, quien fuera subdirector de la Oficina del Programa Martiano entre los años 2003 y 2008.

EL CEM CELEBRA EL DÍA DE LA PRENSA CUBANA

El 15 de marzo, en horas de la tarde, los trabajadores del CEM se reunieron junto a otras personalidades del ámbito de los estudios martianos para celebrar el Día de la Prensa Cubana. La apertura del encuentro estuvo a cargo del doctor Pedro Pablo Rodríguez, en cuya intervención habló sobre las

batallas del periodismo de nuestros días e hizo un llamado de atención sobre la necesidad, en la hora actual, de hacer un periodismo como martiano, un “periodismo como misión”. A continuación, la directora, Ana Sánchez Collazo, tuvo palabras de agradecimiento para todos los periodistas presentes en el acto, y para todos aquellos que encaminan sus esfuerzos a realizar un periodismo comprometido, a la altura del legado ético de nuestro Apóstol. Por último, en nombre del colectivo del CEM, hizo entrega del reconocimiento Crear es Vencer a órganos de prensa, programas televisivos y radiales, y periodistas que han mantenido una sostenida y eficaz divulgación de la obra de José Martí y de las actividades que lleva a cabo el Centro en nuestro país y fuera de este.

EL CEM POR MÉXICO

Entre el 16 y el 23 de marzo la doctora Ana Sánchez Collazo, directora del CEM, viajó a la ciudad de Mérida por invitación de los directivos del periódico *Por Esto* para participar en la celebración por el aniversario 26 de dicha publicación periódica. La agenda del evento incluyó la presentación de la multimedia *Martí y Fidel* que recoge las intervenciones del panel dedicado al Comandante en Jefe de la Revolución durante la III Conferencia Internacional *Por el equilibrio del mundo*, acaecida en el Palacio de

Convenciones de La Habana en enero de 2016.

SOBRE LA HISTORIA DE UN CONFLICTO

El Grupo Interdisciplinario del CEM “José Martí y su visión de los Estados Unidos de América”, creado con el objetivo de establecer un espacio para la reflexión y el debate en torno a las relaciones históricas entre nuestro país y el imperio norteamericano desde una perspectiva martiana, sesionó el pasado 23 de marzo, en nuestra institución. En esta ocasión, el doctor Elier Ramírez Cañedo pronunció su conferencia titulada “Documentando los acercamientos Cuba-Estados Unidos”.

ADIÓS PARA UN MARTIANO ESENCIAL

Con inmenso pesar despedimos el pasado 28 de marzo al investigador y profesor de nuestro Centro Salvador Arias García, quien constituyera uno de los pilares fundamentales de los estudios martianos en los temas de arte y literatura. Fruto de su labor creadora, nacieron libros tales como *Martí y la música*, *Un proyecto esencial martiano: LA EDAD DE ORO*, y las compilaciones *Acerca de LA EDAD DE ORO* y *Cartas a jóvenes*, entre otros textos que han aparecido de manera dispersa en numerosos medios. En la presente edición de nuestra publicación dedicamos una sección a homenajearlo.

NUEVO TÍTULO VE LA LUZ

Tarde de novedad literaria fue la del pasado 30 de marzo en que aconteció la presentación del libro *De la escritura rota y restos de la memoria: apuntes en hojas sueltas de José Martí* de la autoría de Caridad Atencio, destacada investigadora de nuestra institución.

POR EL 125 ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DEL PRC

Con motivo del aniversario 125 de la fundación del Partido Revolucionario Cubano por José Martí, el Centro de Estudios Martianos convocó a sus trabajadores y demás interesados a asistir, el pasado 10 de abril, a la sesión solemne dedicada a la fecha, en la cual intervino el doctor Ibrahim Hidalgo Paz con el tema “Guerra y revolución”. Con motivo de dicha conmemoración, la directora del CEM, Ana Sánchez Collazo, hizo entrega del reconocimiento *Crear es Vencer* a la Oficina del Programa Martiano a propósito del 20 aniversario de su creación.

DEBATES POLÍTICOS DE ACTUALIDAD

Como parte del programa de debates que ha llevado a cabo el Grupo Interdisciplinario del CEM, el 13 de abril, en horas de la tarde, el doctor Jorge Hernández, director del Centro de Estudios sobre los Estados Unidos pronunció la conferencia “Actualidad de Estados Unidos y el fenómeno Trump”.

TEMAS DOMINICANOS

El día 24 de abril el Salón Bolívar del Centro de Estudios Martianos fue sede de la conferencia pronunciada por el embajador de República Dominicana en Cuba, Joaquín Gerónimo Berroa, bajo el título “Abril entre dos fuegos”.

EVENTO DE LA RNASEC SESIONA EN EL CEM

El 26 de abril, y con motivo de celebrarse el Día de la Secretaria, se desarrolló en el Centro de Estudios Martianos una jornada de debate en torno a “Habilidades gerenciales y comunicativas en la gestión secretarial” en la cual se repasaron algunas de las ponencias presentadas durante el Taller Nacional que tuvo lugar durante el oncenavo aniversario de la Red Nacional de Asistentes y Secretarías Ejecutivas de Cuba (RNASEC). Como parte del programa del evento se hizo entrega del Premio de la Excelencia en la Gestión Secretarial a algunas personalidades consideradas paradigmas del secretariado cubano. Ellas fueron: Isabel Allende Karam, Graciela Rodríguez (*Chela*), Addys López Abreu, Carmen Alina García Díaz, Emma Rodríguez Muro y María Josefa Urquiaga Linares.

DEVELACIÓN OFICIAL DE IMAGEN DE BETANCES EN EL CEM

El 27 de abril, en horas de la mañana, los investigadores del CEM se dieron cita en el Salón Ramón

Emeterio Betances de la institución para asistir a la instalación oficial de la foto del Padre de la Patria de Puerto Rico que le da nombre. La develación de la imagen fue realizada por la doctora Ana Sánchez Collazo, directora del CEM, y la doctora puertorriqueña Liliana Cotto Morales, socióloga urbana y de movimientos sociales quien, con posterioridad, hizo una presentación del Mapa Biográfico de la Ruta de Betances ideado, producido y preparado por ella, el cual consiste en una multimedia que recrea, en orden cronológico, los lugares que frecuentó el prócer puertorriqueño tanto en su patria como en el exilio francés.

EL CEM DISTINGUE A UN MARTIANO

En horas de la tarde del 27 de abril nuestra institución acogió el acto de entrega de la distinción Pensar es Servir a Carlos Alberto Cremata Malberti, director de la compañía de teatro infantil La Colmenita, por su meritoria labor pedagógica y cultural desarrollada en el trabajo con las jóvenes generaciones desde los fundamentos del pensamiento martiano. Luego de sus palabras de agradecimiento por el galardón, el homenajeado, junto a un grupo de niños que integran la compañía, dio muestras del trabajo que se estaba realizando con vistas a la realización de una obra teatral basada en la vida y la obra de José Martí.

COSTA RICA, POR UNA JUVENTUD MARTIANA

La doctora Carmen Suárez León viajó a Costa Rica en mayo de este año para participar en el V Coloquio Internacional *Salvador Arias: para la niñez y la juventud de nuestra América. José Martí y LA EDAD DE ORO* que tuvo lugar en la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica entre los días 4 y 6, y que, como su título lo indica, contó entre sus objetivos con el de homenajear al recientemente fallecido estudiante de *La Edad de Oro*. La investigadora Suárez León pronunció la conferencia inaugural del evento que tituló "*La Edad de Oro: una empresa editorial martiana*" y, posteriormente, habló sobre "Arte y didáctica: valor pedagógico de *La Edad de Oro*" y "Niños, creación y autoridad en *La Edad de Oro*". De igual manera participó en otras actividades colaterales tales como el panel *Valor pedagógico de LA EDAD DE ORO*, y brindó una charla sobre José Martí y el clásico infantil en el Liceo Nocturno de Puntarenas.

DEL COLOQUIO INTERNACIONAL DEL CEM

Cada año, el Centro de Estudios Martianos convoca a los interesados en el conocimiento de la vida y la obra del Apóstol a participar en su Coloquio Internacional que este año tuvo como tema *José Martí y el Caribe*, y sesionó entre los días 17 y

19 de mayo. El evento contó con un amplio programa de actividades entre las que se encontraron paneles, conferencias magistrales, homenajes, presentaciones de libros y debates en comisiones. En la apertura, la conferencia inaugural estuvo a cargo del doctor Carlos Bójórquez Urzaiz, que versó sobre "El periplo de José Martí por Yucatán en 1877". Luego, el doctor Pedro Pablo Rodríguez tuvo palabras de homenaje para Juan Marinello por los cuarenta años de su fallecimiento y, finalmente, la doctora Carmen Suárez León recordó con sentidísimas palabras al recientemente fallecido investigador de nuestro Centro Salvador Arias García. La tarde fue dedicada al trabajo en comisiones, las cuales continuaron sesionando durante toda la mañana del siguiente día para, en horas de la tarde, dar paso a la presentación de la nueva edición del libro *José Martí: los fundamentos de la democracia en América Latina*, del destacado estudioso martiano francés Paul Estrade, que esta vez estuvo dictada por el doctor Roberto Fernández Retamar. Al concluir, y como cierre de la jornada, sesionó el panel *Martí en Guatemala*, con motivo de conmemorarse 140 años de la llegada de Martí a este país. Los panelistas fueron Juan León, embajador de Guatemala en Cuba; Mayra Beatriz Martínez, investigadora del CEM, y el doctor Elmys Escribano Hervis, profesor de la Universidad de Matanzas. El último día comenzó con el trabajo en comisiones, que se

extendió hasta horas del mediodía, momento en que ocurrieron las exposiciones sobre el tomo 27 de la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí, el número 38 del *Anuario* del CEM, y la nueva entrega de la revista *Honda*. Con posterioridad, todos los participantes en el evento se reunieron en la galería exterior del inmueble para asistir a la imposición de una ofrenda floral ante la estatua *Martí crece*, en conmemoración de la caída en combate en Dos Ríos del Apóstol de la nación cubana y, seguidamente, tuvo lugar la clausura, para la cual el doctor Paul Estrade, historiador y profesor de mérito de la Universidad de París VIII, dictó una conferencia magistral.

HOMENAJE A MARTÍ EN ARGENTINA

El sábado 20 de mayo se desarrolló en la Universidad de Avellaneda una Jornada Martiana en conmemoración de la caída en combate de José Martí, organizada por la Embajada de Cuba en Argentina y la Red Nacional de Cátedras Martianas. El evento estuvo conformado por la presentación del libro *José Martí, cónsul de Argentina. Documentos*, a cargo de Orestes Pérez Pérez, embajador de Cuba, y la realización del panel *El Apóstol cubano en el siglo XXI*, en el que intervinieron Juan Pastor González, coordinador del Programa de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Arturo Jauretche y coordinador de las cátedras martianas; Norberto

Galasso, ensayista e historiador, profesor en la licenciatura de Historia de la UNDAV y Yolanda Machado Rauber, periodista y estudiosa de Martí. La jornada finalizó con la inauguración de la muestra de pintura *José Martí en la plástica cubana*.

EVENTO MARTIANO EN COLOMBIA

El doctor Pedro Pablo Rodríguez, investigador de nuestro Centro, viajó a Colombia para participar en el Segundo Simposio Internacional sobre la obra martiana, convocado por la Universidad Libre de Bogotá y la Biblioteca Luis Ángel Arango. A su cargo tuvo la conferencia inaugural del evento, el día 24 de mayo, la cual versó sobre "Los deberes de Cuba. El proyecto revolucionario de José Martí para Cuba ante la modernidad".

OBRA DE PEDRO PABLO TRADUCIDA AL ITALIANO

El mes de junio se inició en el CEM con la presentación de una nueva edición, en lengua italiana, del libro *"Al sol voy"*. *Atisbos a la política martiana*, del doctor Pedro Pablo Rodríguez. Según Luciano Vasapollo, profesor de la Universidad La Sapienza, de Roma, y director de la revista *Nuestra América*, a cuyo cargo corrieron las palabras iniciales del encuentro, la traducción de este texto constituye un feliz intento por llevar a Europa el conocimiento de los asuntos latinoamericanos a través

del estudio de la obra de uno de los más grandes hombres que ha dado esta tierra. Para ello, explicó, fue necesario agregar al volumen original algunos textos de autoría martiana que contribuyen a ilustrar los temas tratados por Rodríguez López. Además, para evidenciar la vigencia de su juicio político y la coherencia histórica de su legado, nuestro investigador añadió un trabajo sobre el pensamiento martiano en la obra de Fidel Castro. Por su parte, el doctor Ibrahim Hidalgo Paz habló del contenido temático que propone el volumen, e hizo énfasis en la idea martiana de la liberación nacional. Para finalizar, ambos agradecieron a la Universidad de la Sapienza por ayudar a hacer posible el sueño de universalizar a José Martí.

UNA SENSIBLE PÉRDIDA

El pasado 7 de junio falleció en La Habana el destacado historiador Jorge Ibarra. Por la inmensa calidad de obras suyas tales *Ideología mambisa* (1967), *Nación y cultura nacional* (1981); *Un análisis sicosocial del cubano: 1898-1925* (1985); *Cuba: 1898-1921, partidos políticos y clases sociales* (1993) y *Cuba: 1898-1958, estructuras y procesos sociales* (1996), que marcaron hitos en la historiografía cubana, fue merecedor del Premio Nacional de Ciencias Sociales (1996) y del Premio Nacional de Historia (2008), entre otros galardones. En el ámbito de los estudios martianos, se ha vuelto título imprescindible

su libro *José Martí, dirigente político e ideólogo revolucionario*.

EL CEM CONMEMORA LA INDEPENDENCIA DE PARAGUAY

En horas de la mañana del 12 de junio sesionó en el Centro de Estudios Martianos el panel *Martí, cónsul de Paraguay* con el propósito de celebrar un aniversario más de la independencia de este hermano país. El acto contó con las intervenciones del doctor Sergio Guerra Vilaboy, presidente de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe (ADHILAC); Pedro Pablo Rodríguez, investigador del CEM y Bernardino Cano Radil, embajador de esta nación en Cuba.

TARDE DE PREMIACIÓN Y DEBATE

El día 15 de junio el Centro de Estudios Martianos se regocijó con el otorgamiento del Premio a la Excelencia Académica 2017 de la Sección de Relaciones Académicas con Cuba de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA) al doctor Pedro Pablo Rodríguez por su contribución a los estudios sobre Cuba. Luego del acto de premiación, tuvo lugar el panel *El cubano y su nación*, organizado por el Grupo Interdisciplinario del CEM José Martí y su visión de los Estados Unidos de América. En él intervinieron Francisca López Civeira, Luis Fidel Acosta y Fabio Fernández, todos profesores de la Facultad de Historia

de la Universidad de La Habana. La doctora López Civeira habló sobre la visión de la población cubana ante el hecho de la intervención norteamericana en Cuba en 1898 luego del fracaso de las guerras de independencia. El profesor Acosta, disertó sobre la idea de “lo cubano” en la obra del destacado antropólogo Fernando Ortiz y, por último, el profesor Fernández hizo reflexionar sobre los desafíos actuales de la sociedad cubana en el nuevo contexto socioeconómico.

NOVEDADES LITERARIAS EN EL CEM

El pasado 29 de junio el Centro de Estudios Martianos tuvo el placer de acoger la presentación de dos novedades literarias; ellas fueron el nuevo número de la revista *Revolución y Cultura* y el primer volumen del tercer tomo de la colección Cuba, una Cultura de Liberación, titulado *Cubanía vs plattismo*, de la autoría del doctor Armando Hart Dávalos. El encuentro fue presidido por José Ramón Fernández, asesor del Presidente del Consejo de Estado y de Ministros y Armando Hart Dávalos, director de la Oficina del Programa Martiano y presidente de la Sociedad Cultural José Martí, entre otras personalidades de la cultura. La primera intervención de la tarde corrió a cargo de la doctora Luisa Campuzano, quien expuso las principales características y ejes temáticos del nuevo número de esta publicación periódica. A continuación la doctora Eloísa Carreras,

a cuyo cuidado estuvo la selección y prólogo de la antología de textos de Hart propuesta en esta ocasión, se refirió a la naturaleza del volumen, el cual, según expresó, responde a una voluntad de agrupar una serie de trabajos de su autor aparecidos en varios espacios donde se brinda una visión de la identidad cubana desde una perspectiva antimperialista. Seguidamente, el licenciado Helmo Hernández Treto hizo uso de la palabra para disertar sobre la figura de Armando Hart en los marcos de la política cultural de la Revolución Cubana. Para finalizar, René González Barrios hizo entrega a Hart de un reconocimiento que le fuera otorgado por el Centro de Estudios Antonio Maceo.

EDICIONES DEL CEM EN SUS CUATRO DÉCADAS

Como parte del programa de celebración por el cuarenta aniversario del Centro de Estudios Martianos, el 6 de julio tuvo lugar en el Salón Bolívar de la institución la presentación del número 38 del *Anuario* del CEM, la publicación académica más autorizada en el ámbito de los estudios martianos. En esta ocasión, las palabras de salutación al volumen fueron de Ricardo Hernández Otero, antiguo investigador del Instituto de Literatura y Lingüística, quien hizo un bosquejo general de esta entrega del *Anuario*. Después, el investigador de nuestro Centro David Leyva González, a cuyo cargo corre su coordi-

nación académica, abordó con mayor detenimiento algunos de los temas propuestos que podrían resultar de mayor interés, como es el caso del *dossier* dedicado al aniversario de la muerte de José Martí. Para finalizar, la investigadora Carmen Suárez León, bajo cuya tutela estuvo durante muchos años el *Anuario*, hizo un recorrido por la historia de este proyecto editorial y sus secciones permanentes: "Otros textos de José Martí", "Estudios y aproximaciones", "Vigencias", "Publicaciones", "Bibliografía", y "Sección constante". Como cierre de la tarde, se asistió a la inauguración de la exposición de las publicaciones de la Editorial del CEM donde se exhibió una muestra del trabajo, que en esta esfera, ha desarrollado el Centro desde su fundación hasta la fecha.

DEL CUARENTA ANIVERSARIO DEL CEM

El 19 de julio fue un día de fiesta para los trabajadores del Centro de Estudios Martianos que celebraron el arribo al cuarenta aniversario de la institución. Al acto asistieron varios de sus fundadores, sus directores, así como distinguidas personalidades de la cultura, de dentro y fuera del país, con los cuales se han mantenido estrechísimos lazos de colaboración. Para la apertura del encuentro se realizó la cancelación de un sello postal conmemorativo de la fecha y, seguidamente, el doctor Ibrahim

Hidalgo Paz habló en nombre de los investigadores de mayor experiencia. Luego, la directora, Ana Sánchez Collazo, hizo entrega de la Medalla y Distinción 40 Aniversario del Centro de Estudios Martianos a destacados intelectuales que han contribuido con su obra al estudio de José Martí, a sus anteriores directores, y a algunos de sus trabajadores que cumplían aniversarios cerrados de labor. Ellos fueron Armando Hart Dávalos, Roberto Fernández Retamar, Araceli García Carranza, Luis García Pascual, Ela López Ugarte, Fina García Marruz, Luis Toledo Sande, Ismael González González, Enrique Ubieta Gómez, Rolando González Patricio, Ibrahim Hidalgo Paz, Regina Arango Echevarría, Carmen Suárez León y Alina Fuente Hernández. A continuación, el licenciado David Leyva González pronunció unas palabras en representación de los investigadores más jóvenes y, con posterioridad, fueron reconocidos con la propia Medalla y Distinción conmemorativas los jefes de departamentos del Centro. La actividad continuó con el otorgamiento de la Medalla, por parte de María Elena Segura, vicedirectora de Relaciones Internacionales y Promoción del CEM, a las instituciones martianas Casa Natal de José Martí, Fragua Martiana, Movimiento Juvenil Martiano, Biblioteca Nacional José Martí y Memorial José Martí. Recibieron también la Medalla, de manos de Ana Sánchez Collazo y

María Caridad Pacheco, vicedirectora de investigaciones, otros centros que se han destacado en la colaboración con el nuestro. Tal es el caso del Archivo Nacional, el Instituto de Historia de Cuba, el Instituto de Literatura y Lingüística, la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe, el Museo de la Alfabetización, el Museo de la Revolución y el Instituto Cubano del Libro. Seguidamente la doctora Ana Sánchez Collazo hizo entrega de la Medalla y Distinción 40 Aniversario a personalidades que, desde sus altas esferas de trabajo, han contribuido al mejor desarrollo de nuestra labor: Raúl Castro Ruz, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, Abel Prieto Jiménez, Eusebio Leal Spengler, María Elena Salgado, René González Schwerert, Héctor Hernández Pardo y Víctor Hernández Torres. También recibieron la Medalla otros martianos destacados: Renio Díaz Triana, Jorge Lozano Ros, Diana Abad Muñoz, Roberto Hernández Biosca, Edwin González, Mario Alberto Nájera, Graciela Rodríguez Pérez (*Chela*), Juan Carlos Miró Mendoza y Carlos Salmón. A esto, siguieron las palabras de la directora del CEM y, por último, varias instituciones otorgaron sus reconocimientos a nuestro Centro en virtud de su labor a lo largo de estos cuarenta años. Ellas fueron: Instituto de

Historia de Cuba, Movimiento Juvenil Martiano, Red Internacional de Cátedras Martianas, Unión de Historiadores de Cuba de provincia La Habana, Centro de Estudios Antonio Maceo y Logia Masónica Habana. El acto concluyó con un brindis.

NUEVO TÍTULO AMPLÍA EL CORPUS BIBLIOGRÁFICO MARTIANO

Con gran regocijo el CEM acogió el pasado 20 de julio la presentación del título *José Martí: aproximaciones globales* del doctor Armando García de la Torre, quien ha sido durante varios años ya un cercano colaborador. Gracias a su labor investigativa en torno a la obra del Maestro, nuestro Centro ha podido contar con un nuevo divulgador del pensamiento martiano fuera de la isla (en espacios académicos de Estados Unidos y Trinidad y Tobago, en lo fundamental), lo cual contribuye favorablemente a dar continuidad a lo que el doctor Pedro Pablo Rodríguez, en el prólogo del libro, ha identificado como "la tendencia en ascenso de la universalización del cubano mayor".

CURSO DE POSGRADO EN EL CEM

Como ya es habitual cada año, el Centro de Estudios Martianos convoca en el mes de septiembre a todos los interesados en el conocimiento de la vida y la obra del

Maestro a participar en su curso de posgrado, coordinado e impartido por investigadores de la institución. Este año comenzó el 20 de septiembre y se extendió hasta finales del mes de diciembre, y su propuesta temática fue "Las *Escenas norteamericanas* de José Martí: periodismo y literatura ante el pensar moderno".

EL CEM RINDE HOMENAJE A CINTIO VITIER

En horas de la tarde del 21 de septiembre, investigadores del Centro de Estudios Martianos y otras personalidades de la cultura se dieron cita para rendir homenaje a Cintio Vitier en su noventaiséis aniversario. En el acto, el doctor Ibrahim Hidalgo Paz dedicó unas sentidas palabras de recordación a ese grande de los estudios martianos y la doctora Carmen Suárez León habló sobre el significativo lugar que ocupa su obra poética en la historia de la lírica cubana, así como el sustantivo aporte a la interpretación de la cultura nacional que constituye su voluminoso ensayo *Lo cubano en la poesía*. En el cierre de esta jornada se dieron a conocer los ganadores del Premio de la Crítica Martiana Cintio Vitier que en la presente edición fueron, en el género artículo, el máster Fabio Fernández Batista, profesor de la Universidad de La Habana, y en el género ensayo de investigación, la doctora Marlene Vázquez Pérez, investigadora nuestra.

LLEGA A LA HABANA ESTATUA ECUESTRE DE JOSÉ MARTÍ

El día 3 de octubre la población habanera pudo apreciar la llegada a Cuba, por el Puerto de Bahía de La Habana, de una réplica de la estatua ecuestre de José Martí situada desde 1950 en la Avenida de las Américas en Central Park, New York, procedente de los Estados Unidos. La pieza original fue la última de gran formato esculpida por la artista estadounidense Anna Hyatt Huntington y es la única escultura que refleja la figura del Apóstol en el momento de su muerte en Dos Ríos. Emplazada en la explanada del Parque 13 de marzo, espera su inauguración oficial el próximo 28 de enero, día en que se conmemorará el 165 aniversario del natalicio de nuestro Héroe Nacional.

ESPAÑA EDITA LA EDAD DE ORO

El clásico infantil *La Edad de Oro* ha sido editado en el sur de España por iniciativa de un grupo de jóvenes miembros de la Sociedad Cultural Cubano-Andaluza José Martí, vinculados al *Proyecto José Martí de Solidaridad Internacional de la UNESCO* quienes, inspirados en el ideario de nuestro Héroe Nacional, han impulsado la promoción del pensamiento martiano en su país. La edición andaluza cuenta con ilustraciones de la artista sevillana Cynthia Uceda, así como con notas pedagógicas para educadores y pa-

dres que incluyen propuestas didácticas para niños de diferentes edades.

EN FRANCÉS UN CLÁSICO DE LA BIBLIOGRAFÍA MARTIANA

La Embajada de Cuba en Francia, con sede en París, acogió el pasado 13 de octubre la aparición de la primera edición en francés de un clásico de la bibliografía martiana: *José Martí. Les fondements de la démocratie en Amérique Latine*, del destacado investigador martiano Paul Estrade, el cual está considerado uno de los estudios más profundos del ideario político martiano. Las palabras de presentación del volumen estuvieron a cargo de la doctora Patricia Pérez Pérez, de la Universidad de Nantes.

SESIONÓ CLACSO EN EL CEM

Entre los días 9 y 13 de octubre el Centro de Estudios Martianos fue sede de las reuniones de la Junta Directiva del Consejo Latinoamericano de las Ciencias Sociales (CLACSO) con motivo del cincuenta aniversario de su fundación.

DISTINCIÓN PENSAR ES SERVIR A CLACSO

El 11 de octubre le fue otorgada la distinción Pensar es Servir al Consejo Latinoamericano de las Ciencias Sociales (CLACSO) por su

contribución a la divulgación de la vida, pensamiento y obra de José Martí, la cual fue recibida por su secretario ejecutivo, Pablo Gentili, durante la III Conferencia de Estudios Estratégicos que sesionó en el Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García.

VERSOS SENCILLOS SE TRADUCEN AL COREANO

Entre los días 15 y 21 de octubre el doctor Ibrahim Hidalgo Paz viajó a Seúl invitado por el Consejo Coreano para América Latina y el Caribe con motivo de la presentación, en este país, de una nueva edición del poemario martiano *Versos sencillos*, esta vez traducido al coreano. El acto, que tuvo lugar en la Universidad de Corea el día 17, fue iniciado con las palabras del señor Shin Sung-Chul, vicepresidente del Consejo Coreano para América Latina y el Caribe. Posteriormente, intervino el doctor Lee Jaehak, director del Instituto de Estudios Hispánicos de la Universidad de Corea, seguido del traductor del volumen, Cho Kap Don, quien es el presidente de la Asociación de Cultura y Amistad Corea-Cuba. Al cierre, el doctor Hidalgo Paz hizo su intervención en la cual aportó el conocimiento especializado sobre el libro.

EL CEM CELEBRA DÍA DE LA CULTURA CUBANA

El Día de la Cultura Cubana fue celebrado por el Centro de Estudios

Martianos en su víspera, en acto presidido por los viceministros de Cultura María Elena Salgado y Fernando Rojas; Ana Sánchez Collazo, directora del CEM; Héctor Hernández Pardo, subdirector general de la Oficina del Programa Martiano y René González, Héroe de la República de Cuba y vicepresidente de la Sociedad Cultural José Martí. Al iniciar el mismo, María Elena Salgado dio lectura a un mensaje de felicitación enviado por Raúl Castro Ruz, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros y General de Ejército, con motivo del cuarenta aniversario de nuestra institución y como reconocimiento a la destacada labor que ha desarrollado el CEM para la mejor comprensión y divulgación del legado del Apóstol. Ana Sánchez Collazo agradeció dicha distinción a nombre de todos los trabajadores y, a continuación, tuvo lugar el panel *José Martí y la cultura cubana*, a cargo de las investigadoras Marlene Vázquez Pérez y Carmen Suárez León, quienes realizaron un acercamiento a diversos componentes de nuestra herencia cultural presentes en la obra de José Martí.

EL CEM ESTABLECE INTERCAMBIOS CON LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

El 20 de octubre el Centro de Estudios Martianos acogió la visita del rector de la Universidad de Zaragoza, José Antonio Mayoral Murillo,

y del vicerrector de internacionalización y cooperación, Francisco Beltrán Lloris. Al encuentro acudieron nuestros investigadores, quienes dieron la bienvenida a los visitantes y les expusieron brevemente los principales objetivos de trabajo del CEM. Ambas partes expresaron la importancia de estrechar los vínculos, ya establecidos a través de la figura de José Martí, así como de intensificar las acciones de cooperación mutua. Francisco Beltrán habló a los allí presentes sobre la Cátedra José Martí de la universidad zaragozana, la cual consideró un primer paso en el paulatino acercamiento a las instituciones martianas. Por su parte, José Antonio Mayoral hizo entrega a la directora Ana Sánchez Collazo del libro *La España de José Martí*, de la autoría de Manuel García Guatas, editado por la propia universidad como parte de su colección "Vidas" y, en reciprocidad, les fue obsequiado el número 39 del *Anuario* y un CD-ROM con la multimedia que recoge la totalidad de los tomos publicados hasta el momento de la edición crítica de las *Obras completas* del Apóstol.

GUATEMALA HOMENAJEA A MARTÍ CON NUEVA EDICIÓN DE LUCÍA JEREZ

En la tarde del 26 de octubre, el CEM se vistió de gala para celebrar la nueva edición, con aparato crítico, de la novela martiana *Lucía Jerez*, esta vez bajo el sello de la Editorial Cultura, del Ministerio de

Cultura y Deportes de Guatemala. A la cita asistieron funcionarios de la Embajada de la República de Guatemala en Cuba, del Ministerio de Relaciones Exteriores, del ICAP y una numerosa comunidad de guatemaltecos residentes en nuestro país. La presentación del volumen estuvo a cargo de Francisco Morales Santos, director de la Editorial Cultura; del doctor Mauricio Núñez Rodríguez, investigador martiano, quien trabajara en el prólogo, la edición crítica y la bibliografía del volumen; y de Héctor Iván Espinosa Farfán, embajador de la República de Guatemala en Cuba. Francisco Morales explicó que esta iniciativa de reeditar *Lucía Jerez* en este hermano país se debe a una voluntad de homenajear al héroe cubano en el 140 aniversario de su arribo a la tierra del quetzal. Mauricio Núñez, por su parte, recordó la gran significación que tuvo en la vida de Martí su estancia en Guatemala y, al referirse a esta nueva edición de la obra martiana, la catalogó de "esmeralda, original y hermosa". Para concluir, el embajador guatemalteco agradeció al CEM por abrazar esta iniciativa y celebró los excelentes lazos afectivos entre ambos pueblos.

LA EDAD DE ORO EN LAS ESCUELAS DE YUCATÁN

Como parte del II Coloquio de Filosofía del Origen y las Grandes Ideas *Cosmogonía de los pueblos vivos*

de América que sesionó en la península mexicana, la editorial de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán (SEGEY) exhibió el pasado 30 de octubre una coedición, de conjunto con el Centro de Estudios Martianos, de la revista martiana para niños *La Edad de Oro*. Las palabras de presentación del volumen estuvieron a cargo de la doctora Ana Sánchez Collazo, directora de nuestro Centro; Effy Luz Vázquez López, coordinadora de la Casa de Historia de la Educación de Yucatán y Verónica García Rodríguez, coordinadora de la Unidad Editorial de la SEGEY. Esta reedición no fue concebida con fines comerciales, sino para implementarla como herramienta pedagógica en las escuelas de Yucatán, motivo por el cual se acordó que fuera íntegramente distribuida en todos los centros educativos del estado.

EL CEM FIRMA CONVENIO CON INSTITUCIÓN EUROPEA

El pasado 8 de noviembre, en nuestra institución tuvo lugar la firma de un convenio de trabajo y colaboración mutua entre el CEM y el Instituto José Martí de Ucrania para la creación de una cátedra martiana, entre otras acciones. Al acto asistieron, en representación de la academia europea, Vasyl Teshchuk, presidente del Instituto ucraniano, así como la vicepresidenta de la Unión Internacional de Abogados y miembro de la Junta del Instituto Europeo del Ombuds-

man, Nina Karpachova. Por la parte cubana estuvieron presentes las doctoras Ana Sánchez Collazo, María Elena Segura y María Caridad Pacheco, directora y vicedirectoras, respectivamente, y Enrique Ubieta Gómez, funcionario del Departamento Ideológico del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, entre otros.

BIBLIOTECAS ESPECIALIZADAS REALIZAN SU IV TALLER EN EL CEM

Entre el 15 y el 17 de noviembre, el CEM fue sede del IV Taller Internacional de Bibliotecas Especializadas *Demandas del usuario de las Bibliotecas Especializadas en el siglo XXI*. La agenda del evento incluyó conferencias, paneles y trabajo en comisiones donde tuvo lugar debates en torno a los principales desafíos de las ciencias de la información ante las complejidades del mundo contemporáneo. Dicho evento constituyó también el espacio propicio para celebrar el arribo a su treinta aniversario de la Biblioteca Especializada del CEM.

EL CEM RECUERDA A FIDEL A UN AÑO DE SU MUERTE

Al conmemorarse un año de la desaparición física del líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz, los trabajadores del CEM junto a otras personalidades del ámbito martiano se dieron cita el 23 de noviembre para, en sesión solemne,

rendir tributo a su memoria. Para la ocasión, el doctor Pedro Pablo Rodríguez dictó la conferencia magistral “Ser tratado como seres humanos. Fidel, humanista martiano”, la cual se pone a consideración del lector en la sección “Homenaje” de esta entrega. Seguidamente, se reprodujeron las palabras que pronunciara el Comandante en Jefe aquel 14 de mayo de 2004 frente a la entonces Oficina de Intereses de los Estados Unidos que tituló “Proclama de un adversario del gobierno de los Estados Unidos”. Para el cierre del homenaje, los jóvenes del CEM depositaron rosas blancas frente a una imagen del gran prócer.

HART SIGUE ENTRE NOSOTROS

Justo cuatro meses antes de su caída en Dos Ríos, Martí escribió en *Patria*: “La muerte no ha de ser penosa para los que han vivido bien, ni para los que les conocían de cerca las virtudes. Morir es seguir viaje”. En este espíritu despedimos el pasado 26 de noviembre a Armando Hart Dávalos, martiano esencial de pensamiento y acción, cuya obra transformadora sentó las bases del desarrollo cultural de nuestra nación. Luego del triunfo revolucionario fue designado para importantes labores como ministro de Educación (1959-1965) y ministro de Cultura (1976-1997), en cuyos cargos implementó una política cultural acorde con el proyecto social revolucionario. Posteriormente, fue nombrado director

de la Oficina del Programa Martiano y presidente la Sociedad Cultural José Martí, desde cuyos podios contribuyó a impulsar el estudio de la vida y obra del Héroe Nacional tanto dentro como fuera del país. Adicionalmente a estas altas responsabilidades en la dirección del país, desarrolló una prolija obra intelectual en torno a temas de historia, política cultural y desarrollo social, la cual constituye material valiosísimo para la formación de las nuevas generaciones.

UNA GRAN MARTIANA NOS DICE ADIÓS

Con gran pesar el Centro de Estudios Martianos recibió la noticia del fallecimiento, el pasado 2 de diciembre, de la doctora en ciencias Aurea Matilde Fernández, profesora titular y de mérito de la Universidad de La Habana, miembro de la Academia de Historia de Cuba (AHC), de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe (ADHILAC), entre otras organizaciones. Si bien su labor investigativa no se desarrolló fundamentalmente en el ámbito de los estudios martianos, son de su autoría varios textos que se aproximan a la figura de José Martí, entre los que se pueden citar el estudio preliminar a una edición española de *El Partido Revolucionario Cubano* (1998) y “Martí y el 24 de febrero de 1895 en la prensa peninsular” (2015). Por los estrechísimos vínculos académicos

y afectivos que la unieron en vida a muchos de los trabajadores de nuestra institución, nuestro Centro se unió en pleno al merecido homenaje que le rindiera la Casa de Altos Estudios el pasado 12 de diciembre en sesión solemne en su Aula Magna.

UN LAURO POST MÓRTEM PARA SALVADOR ARIAS

El Movimiento Juvenil Martiano, en acto efectuado en el Memorial José Martí el pasado 13 de diciembre, otorgó el premio Patria, post mórtem, al doctor Salvador Arias, quien falleciera a principios de este año, por sus valiosos aportes al conocimiento de la vida y obra del Apóstol, y por su infatigable quehacer en su divulgación entre las jóvenes generaciones de cubanos.

RECIBE DISTINCIÓN DEL CEM PENSAR ES SERVIR ISMAEL GONZÁLEZ GONZÁLEZ

En la tarde del 14 de diciembre, trabajadores del CEM junto a otras personalidades del ámbito martiano se reunieron para asistir a la entrega del más alto reconocimiento que otorga nuestro Centro, la distin-

ción Pensar es Servir, a Ismael González González (*Manelo*). La actividad, presidida por funcionarios del Partido y el Gobierno, comenzó con las palabras de elogio de la investigadora Carmen Suárez León, quien hizo un breve recuento de la fructífera labor del homenajeadado, quien se vinculara a muchos de los más grandes proyectos que en el sector de la cultura desarrollara el gobierno revolucionario. Asimismo, destacó de este hombre la laboriosidad, modestia y sencillez evidenciadas en cada acto de su vida. A continuación, María Caridad Pacheco, vicedirectora de investigaciones, dio lectura a la resolución que acredita el otorgamiento de dicha distinción a Manelo en virtud de su valiosa contribución a la divulgación de la vida y obra de José Martí, y al desarrollo del Centro de Estudios Martianos, sobre todo en los años que estuvo bajo su dirección. Tras la entrega del reconocimiento, de manos de la directora Ana Sánchez Collazo, el homenajeadado agradeció al colectivo de nuestra institución por la deferencia y expresó que ello, más que un premio por la labor desempeñada, constituía un eterno compromiso.

CUARENTA AÑOS DEL ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS

Índice* (2008–2017)

ANDRIA ALONSO REYES

Especialista en Gestión Documental
de la Biblioteca Especializada
del Centro de Estudios Martianos.

Abreviaturas utilizadas

| | | | |
|------|--|----------|--|
| AHD | Hart en la memoria | CICTBT | II Conferencia Internacional <i>Con todos, y para el bien de todos</i> |
| AF | A 130 años de la escritura de <i>Amistad funesta</i> | CCINA | Del Coloquio Científico Internacional <i>Nuestra América: una idea enérgica flameada a tiempo ante el mundo</i> |
| AEMH | En el 170 aniversario de Eugenio María de Hostos | CIJMETT | Del Coloquio Internacional <i>José Martí, escritor de todos los tiempos</i> |
| AMCR | 120 aniversario de la última visita de Martí a Costa Rica | CIJMPIAE | Del Coloquio Internacional <i>José Martí y la primera independencia de la América Española</i> |
| B | Bibliografía | | |
| BAM | Bicentenario de los natalicios de Gertrudis Gómez de Avellaneda y de José Jacinto Milanés | | |

* Como es habitual en nuestra publicación, cada diez años de quehacer editorial compilamos los textos que hemos dado a conocer en sus diferentes secciones. Remitimos asimismo al lector a los índices correspondientes a las entregas de las tres décadas precedentes, asignados a los números 10 (1987), 20 (1997) y 30 (2007), respectivamente. (*N. de la E.*)

| | | | |
|----------|---|--------|---|
| CIJMUR | Del Coloquio Internacional <i>José Martí, unidad y revolución</i> | MM | A 120 años de la muerte de Martí |
| | | MR | A 120 años de "Mi raza" |
| CIJMEE | Del Coloquio <i>José Martí: edición y examen</i> | MG | A 140 años de la llegada de Martí a Guatemala |
| IVCIJMLH | Del IV Coloquio Internacional <i>José Martí y las letras hispánicas</i> | MVS | La mujer en los <i>Versos sencillos</i> : a 125 años de la publicación del poemario |
| CIGN | Del Coloquio Internacional <i>La guerra necesaria: organización e inicio</i> | OTJM | Otros textos de José Martí |
| CIJMC | Del Coloquio Internacional <i>José Martí y el Caribe</i> | PRCP | El Partido Revolucionario Cubano y <i>Patria</i> , miradas a más de un siglo |
| VIIIEICM | Del VII Encuentro Internacional de Cátedras <i>Martianas</i> | P | Publicaciones |
| DC | A 120 años de la escritura de los <i>Diarios de campaña</i> de Martí | PI | A 135 años de la publicación de <i>Ismaelillo</i> |
| D | Documentos | RD | En el centenario de la muerte de Rubén Darío |
| EA | Estudios y aproximaciones | RERC | A 140 años de <i>La república española ante la revolución cubana</i> |
| H | Homenaje | SC | Sección constante** |
| IACEM | Índice del <i>Anuario del Centro de Estudios Martianos</i> (2008-2017) | TCDM | Del taller <i>Con las doctrinas del Maestro</i> |
| JMEUA | Coloquio Internacional <i>José Martí: su visión sobre los Estados Unidos de América</i> | VM | De Varela a Martí |
| LEDO | A 120 años de la publicación de <i>La Edad de Oro</i> | V | Vigencias |
| | | XLACEM | Del XL aniversario del CEM |

** A partir del número 31 y hasta el 34 estuvo a cargo de Pedro Pablo Rodríguez; en el número 35 fue confeccionada por Taimyr Sánchez Castillo; la correspondiente a la salida 36 por Matilde Salas Servando; las entregas 37 y 38 por Cecil Canetti, así como la incluida en el número 39 por Mariana Pérez Ruiz.

Autor, título y sección

Número / año

A

- “‘Abdala’: edición multilingüe” / SC 32/2009
- ABREU, ALBERTO. “Las argucias de Caridad o el mérito de releer a Martí” [reseña sobre el libro de Caridad Atencio, *De algunos poetas románticos mexicanos en Martí*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2010]” / P 34/2011
- “Académicos estadounidenses en el CEM” / SC 38/2015
- “Académicos norteamericanos visitan el CEM” / SC 36/2013
- ACOSTA, YAMANDÚ. “‘Nuestra América’: un programa revolucionario en el siglo XXI” / EA 34/2011
- ADDISON, ENNIS. “Ser, o no ser (parte de): la muchedumbre y la mirada martiana en ‘Coney Island’ y ‘El puente de Brooklyn’” / JMEUA 39/2016
- “Adiós a un hombre útil” [sobre la muerte de Ramiro Valdés Galarraga] / SC 39/2016
- “Adiós para un martiano esencial” / SC 40/2017
- “A disposición del público multimedia de *La Edad de Oro*” / SC 37/2014
- ALBELO, ISMAEL. “Martí ante la danza: repasando sus glosas al arte de una época” / P 38/2015
- ALBISA NOVO, BENITO. “El periodismo martiano: la Conferencia Internacional Americana” / EA 38/2015
- ALMENAS, EGBERTO. “Contra lectura en torno a José Martí y la crítica de inspiración cristiana” / EA 33/2010
- ALONSO MORALES, LIDIA T. “Bibliografía martiana de Fina García Marruz” / P 36/2013
- ALONSO REYES, ANDRIA. “Bibliografía martiana de Cintio Vitier” / B 33/2010
- _____. “Bibliografía martiana de Roberto Fernández Retamar” / B 38/2015
- _____. “Índice del Anuario del Centro de Estudios Martianos (2008-2017)” / IACEM 40/2017
- “Alumnas colombianas concluyen licenciatura” / SC 36/2013
- “Alumnos de Illinois en el CEM” / SC 37/2014
- “Alumnos estadounidenses en el CEM” / SC 37/2014
- ALVARADO ARIAS, MIGUEL. “*La Edad de Oro*: germen de la emancipación mental en la filosofía para niños” / EA 33/2010
- _____. “José Martí y la utopía posible. (*Nuestra América*, nuestra esperanza)” / EA 34/2011

| | |
|---|---------|
| ALVARENGA, LUIS. "Una visión centroamericana. La propuesta cultural de Martí para el futuro: <i>La Edad de Oro</i> " / EA | 34/2011 |
| ÁLVAREZ ÁLVAREZ, LUIS. "Martí y la lectura" / EA | 36/2013 |
| _____. y NADIEZDA PROENZA RUIZ. "La construcción de una imagen: Nueva York en las crónicas martianas" / EA | 40/2017 |
| ÁLVAREZ GARCÍA, IMELDO. "José Martí y la música, en la mirada de Salvador Arias" / P | 32/2009 |
| "Los amores del Ápostol" / SC | 35/2012 |
| "Análisis de sucesos recientes" / SC | 39/2016 |
| "Ana Sánchez Collazo en Argentina" / SC | 35/2012 |
| "Ana Sánchez Collazo en Venezuela" / SC | 35/2012 |
| "El aniversario 117 de la caída en combate de José Martí en el mundo" / SC | 35/2012 |
| "Aniversario 120 de la caída en combate. 'En Cuba Romerías de Mayo'" / SC | 38/2015 |
| "Aniversario 120 de la caída en combate. 'En Bolivia'" / SC | 38/2015 |
| "Aniversario 120 de la caída en combate. 'En Guinea Ecuatorial'" / SC | 38/2015 |
| "Aniversario 120 de la caída en combate. 'En Irlanda'" / SC | 38/2015 |
| "Aniversario 120 de la caída en combate. 'En Nicaragua'" / SC | 38/2015 |
| "Aniversario 120 de la caída en combate. 'En Paraguay'" / SC | 38/2015 |
| "Aniversario 120 de la caída en combate. 'En Perú'" / SC | 38/2015 |
| "Aniversario 120 de la caída en combate. 'En la República Popular Democrática de Corea'" / SC | 38/2015 |
| "Aniversario 120 de la caída en combate. 'En Siria'" / SC | 38/2015 |
| "Aniversario 120 de la caída en combate. 'En Vietnam'" / SC | 38/2015 |
| "Aniversario de Pepito Martí" / SC | 31/2008 |
| "Aniversario 34 del CEM" / SC | 34/2011 |
| "Aniversario 39 del CEM" / SC | 39/2016 |
| "Aniversario 37 del CEM" / SC | 37/2014 |
| "Aniversario 38 del CEM" / SC | 38/2015 |
| "El Anuario del CEM en la jornada de la Prensa Cubana" / SC | 37/2014 |
| "Ante la tumba de Manuel Mercado" / SC | 31/2008 |

- “Aporte del CEM a la cultura cubana en su día” / SC 39/2016
- ARIAS, SALVADOR. “Alegría martiana de Carmen Suárez León” [reseña sobre el libro *Ensayos del centro*, de Carmen Suárez León] / P 33/2010
- _____. “‘A Micaela’, el primer poema publicado de José Martí” / EA 38/2015
- _____. “*La Edad de Oro* y ‘Nuestra América’” / EA 35/2012
- _____. “Una edición de *La Edad de Oro* diferente” / P 37/2014
- _____. “José Martí, Rubén Darío y el cuento corto” / RD 39/2016
- _____. “Martí y el ballet: indagación y resultados” [comentario al libro de Francisco Rey Alfonso, *Incendio de alma: José Martí y la danza*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2015] / P 39/2016
- _____. “Martí y José Jacinto Milanés, el ‘poeta puro’” / BAM 37/2014
- _____. “Música y revolución en el periódico martiano *Patria*” / EA 36/2013
- _____. “Para acercarnos mejor a *La Edad de Oro* de José Martí” / P 35/2012
- _____. “Recordando olvidadas reseñas sobre *La Edad de Oro*” [Nota] / V 32/2009
- _____. “La revista” [bajo el título “Por las puertas de Salvador Arias” y con “Nota” de Alejandro Herrera Moreno] / V 40/2017
- _____. “Visiones cubanas sobre Francisco de Miranda: José María Heredia y José Martí” / CIJMPIAE 31/2008
- ARMAS, RAMÓN DE. “14 de marzo de 1892 nace en Nueva York un nuevo periodismo cubano” [bajo el título “El recuerdo de Ramón de Armas” y con “Nota” de Pedro Pablo Rodríguez] / V 37/2014
- “Artista cubano dona imagen de Martí” / SC 36/2013
- ATENCIO, CARIDAD. “El artista como pasión y mundo. Rusia en José Martí” [reseña bibliográfica al libro *La cultura rusa en José Martí*, de Luis Álvarez Álvarez] / P 33/2010
- _____. “La Avellaneda entre Heredia y Martí: el poder como dolor torcido mediante disciplina” / BAM 37/2014
- _____. Contribuciones al estudio del *Ismaelillo* de Cintio Vitier y Ángel Augier / PI 40/2017
- _____. “De la escritura rota y restos de la memoria: apuntes en hojas sueltas de José Martí” / EA 35/2012

- _____. "De la imaginación en los límites, el grotesco y la búsqueda infinita" [reseña al libro de David Leyva González, *La sinuosa imagen grotesca en José Martí*, Santa Clara, Ediciones Sed de Belleza, 2014] / P 38/2015
- _____. "Elementos de la poética martiana en los Apuntes en hojas sueltas" / EA 36/2013
- _____. "Emoción entre la contemplación sin límites y la participación entrañable" [reseña a la obra, *Versos*, de José Martí, La Habana, Centro de Estudios Martianos y Ediciones Boloña, 2013, selección y prólogo de Lourdes Ocampo Andina,] / P 37/2014
- _____. "Entre las savias del instante y la magnitud del paso del poeta" [comentario al libro *Sin amores. Poesía en México*, de José Martí, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2016, compilación y prólogo de Alfonso Herrera Franyutti] / P 39/2016
- _____. "Ideología política y poesía en 'El general Gómez' de José Martí" / CIJMPIAE 31/2008
- _____. "Itinerario crítico de un clásico: algunas notas a la recepción de *Ismaelillo*" / EA 31/2008
- _____. "La lección de una pérdida" / H 39/2016
- _____. "Otra mirada a las coincidencias Darío Martí" / RD 39/2016
- _____. "Para escuchar el 'himno unánime': algunas peculiaridades del estilo en 'Nuestra América'" / CCINA 34/2011
- _____. "La poesía como vaso comunicante entre los Cuadernos de apuntes de José Martí y los de José Lezama Lima" / EA 39/2016
- _____. "Poética y dolor en los *Cuadernos de apuntes* de José Martí" / IVCIJMLH 32/2009
- _____. "Utilidad y deleite: dos perfiles de próceres cubanos" / CIJMUR 32/2010
- AUFFANT VÁZQUEZ, VIVIAN. "Martí y los antillanos. Literatura y compromiso" / EA 39/2016
- "Augusto César Sandino y José Martí" / SC 35/2012
- "El autor y su obra" / SC 37/2014
- "Avellaneda en la UH" / SC 37/2014

B

- "Balance del Programa Nacional de Estudios Martianos" / SC 37/2014
- BALBOA PEREIRA, MALENA. "Martí desde la gráfica. Apuntes para un trabajo" / EA 40/2017

- BARBOZA NÚÑEZ, ESTEBAN. "José Martí
y los estudios postcoloniales: anticipaciones críticas
en 'Nuestra América' y 'Madre América'" / EA 37/2014
- _____. "La subversión al discurso colonial
en la construcción del espacio en el *Diario de campaña,
de Cabo de Haitiano a Dos Ríos*" / DC 38/2015
- BARRERA, MAIA. "Una edición bilingüe de *Versos sencillos*"
[traducción al inglés de los versos de José Martí,
prefacio y notas de Anne Fountain, La Habana,
Centro de Estudios Martianos] / P 37/2014
- _____. "De Francia a Japón. Nuevas traducciones
de *La Edad de Oro*" / P 36/2013
- _____. "Las lecturas gozosas de Salvador Arias.
Glosando LA EDAD DE ORO" / P 35/2012
- BARRERA, BEATRIZ. "Caballería y Edad de Oro
en José Martí" / EA 38/2015
- BEATRIZ MARTÍNEZ, MAYRA. "Cubanas en *Patria*
(1892-1895): de la crónica de sociedad
a los reportes de clubes femeninos
del Partido Revolucionario Cubano" / PRCP 35/2012
- "Magdalenas, salomés, evas y paisajes simbólicos.
Del escenario al espacio real" / IVCIJMLH 32/2009
- BEDIA PULIDO, JOSÉ A. "El antillanismo en *Patria*
durante 1892" / PRCP 35/2012
- _____. "A ciento cincuenta años de Martí
en México. Génesis y esbozo de su identidad
latinoamericana" / EA 38/2015
- _____. "La democracia de José Martí,
contexto, perspectivas y alcance" / EA 36/2013
- _____. "De *nuestra América* a
'Nuestra América': trayecto identitario,
de menos a más" / CCINA 34/2011
- _____. "La edición crítica de 'Nuestra América':
celebración y trascendencia" / P 36/2013
- _____. "Hostos y Martí: identidad, independencia,
integración. Primeros pasos (1863-1874)" / AEMH 32/2009
- _____. "La independencia latinoamericana
y su escenario antillano" / EA 33/2010
- _____. "Interculturalidad: una visión martiana
desde Chiapas" [reseña del libro *José Martí
interculturalidad y humanismo*,
coordinador José Antonio Aparicio, San Cristóbal
de las Casas, Chiapas, México, Cátedra José Martí,
Universidad Intercultural de Chiapas, 2010] / P 34/2011

- _____. "El legado de Bolívar en la independencia antillana" / EA 37/2014
- BELLIDO AGUILERA, ROLANDO. "Indagación amena y provechosa en los *Cuadernos de apuntes*" / P 39/2016
- BENÍTEZ GONZÁLEZ, JORGE. "Resonancias martianas en la prensa chilena en las dos últimas décadas del siglo XIX. El caso del diario *La Época de Santiago*" / EA 33/2010
- BERGAMINO, ARIEL. "Segunda edición de *José Martí: cónsul de la República Oriental del Uruguay*" / P 39/2016
- BERMÚDEZ, JORGE R. "París desde la visión martiana de la arquitectura y el arte" / EA 36/2013
- BERNAL ECHEMENDÍA, JUAN E. "*El oro nuevo* entre José Martí y Paulo Freyre" [reseña al libro de Rolando Bellido, *El oro nuevo, José Martí en la educación popular*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2013] / P 37/2014
- BERNARDES MARTÍNEZ, YISEL. "Un acercamiento del discurso "Heredia" de José Martí" / EA 39/2016
- _____. "La imagen de Edison desde una crónica martiana" / EA 40/2017
- _____. "Las imágenes de la naturaleza y el valor dignidad en el relato "Tres héroes"" / CIJMPIAE 31/2008
- _____. "La relación imagen poética valor en algunos escritos sobre "Nuestra América"" / CCINA 34/2011
- _____. "Los valores del juego: símbolos y pretextos en "Un juego nuevo y otros viejos"" / LEDO 37/2014
- _____. "La vida del gaucho de la pampa argentina desde una crónica martiana" / EA 33/2010
- "Bibliotecas Especializadas realizan su IV taller en el CEM" / SC 40/2017
- BLANCO, MARÍA DEL PILAR. "Martí, Edison y el fonógrafo" / EA 38/2015
- Bojórquez Urzaiz, Carlos E. "Periplo de José Martí por Yucatán y apreciación del pueblo maya" / CIJMC 40/2017
- "Bolívar por Martí" / SC 36/2013
- "Bolívar y Martí" / SC 31/2008
- "Bolívar y Martí" [sobre II Encuentro Internacional *Vigencia del pensamiento bolivariano y martiano en la construcción del socialismo del siglo XXI*] / SC 33/2010
- BORROTO TRUJILLO, MARÍA A. "Bordan la arena sutilísimos encajes" / CIJMC 40/2017
- _____. "El modernismo: cuestión de ideas" / IVCIJMLH 32/2009

- _____. “‘En casa’ y ‘Crónica semanal’: estrategias en juego” / EA 37/2014
- BOTI, REGINO E. “*In memoriam* 19 de mayo (citas oportunas)” [bajo el título “‘*In memoriam* 19 de mayo’, primer aldabonazo del gran martiano Regino E. Boti” y con “Nota” de Valton Legrá, Alberto] / V 32/2009
- “Búsquedas de textos martianos en Uruguay” / SC 32/2009
- “Busto de Cintio Vitier” / SC 33/2010
- “Busto de Martí en Grecia” / SC 36/2013
- “Busto de Martí en Montpellier” / SC 32/2009

C

- CABRERA ORTEGA, YOANDY. “Varona, Martí y Ramón Piña: algunas ideas sobre la traducción” / EA 31/2008
- CALDERÓN FERNÁNDEZ, MIGUEL A. “La influencia de José Martí en el pensamiento costarricense de la primera mitad del siglo xx” / AMCR 37/2014
- “Los caminos martianos por Guatemala” / SC 31/2008
- “Cancelan sello postal con la imagen de José Martí” / SC 36/2013
- CAPÓ ORTEGA, MARÍA E. “De ‘la prosa, centelleante y cernida [que] va cargada de ideas’: el diálogo interminable entre ‘Nuestra América’ y *Caliban*” / CCINA 34/2011
- _____. “Regresa *Tu frente por sobre mi frente loca. Percepciones inquietantes de mujer, de Mayra Beatriz Martínez*” / P 40/2017
- _____. “Dos poetas en la mira: *José Martí y José Lezama Lima: la poesía como vaso comunicante, de Caridad Atencio*” / P 39/2016
- _____. “Por primera vez, en Cuba, *José Martí y la novela de la cultura cubana, de Ana Cairo*” / P 38/2015
- _____. “La reconquista de la historia: “Martí en el 26 de Julio” de Roberto Fernández Retamar” / EA 39/2016
- _____. “Releer a Martí en 1961: pasión y servicio de Roberto Fernández Retamar” / CIJMETT 37/2014
- _____. y MARIALYS PERDOMO CARMONA. “Ensayo y política de guerra: claves para una relectura del *Manifiesto de Montecristi*” / CIJMUR 33/2010
- CAPOTE ABREU, JORGE A. “Un caribeño a las orillas del Cantábrico. Impronta de José Martí en Santander” / CIJMC 40/2017
- CAPOTE PEÓN, LINCOLN. “*Del agua refluyente: sobre los versos de LA EDAD DE ORO, otro espacio de pugna estética*” / P 35/2012

| | |
|--|---------|
| CARESANI, RODRIGO J. "De 'Madre América' a 'Nuestra América': una reformulación táctica" / EA | 36/2013 |
| "La casa zaragozana de José Martí" / SC | 35/2012 |
| CASEY, CALVERT. "Diálogos de vida y muerte" [bajo el título "A todo riesgo" y con "Nota" de Carlos Velazco] / V | 39/2016 |
| CASTRO HERNÁNDEZ, MANUEL R. "El pensamiento martiano en torno a la inmigración china" en los Estados Unidos" / JMEUA | 39/2016 |
| CASTRO RUZ, FIDEL. "José Martí, hazaña de vida" / H | 39/2016 |
| _____. "¡Patria o Muerte, José Martí! Venceremos!" / H | 39/2016 |
| CASTRO RUZ, RAÚL. "Carta de felicitación al Centro de Estudios Martianos" / XLACEM | 40/2017 |
| "Cátedra en Rusia" / SC | 35/2012 |
| "Cátedra José Martí en Sevilla" / SC | 38/2015 |
| "Cátedra martiana del turismo" / SC | 31/2008 |
| "Cátedra martiana en Rusia" / SC | 35/2012 |
| "Cátedra martiana en Saltillo" / SC | 33/2010 |
| "Cátedra martiana en Xalapa" / SC | 31/2008 |
| "Cátedra Martí y Rizal" / SC | 32/2009 |
| "Categoría especial" [otorgada por la Universidad Pedagógica de Matanzas a Pedro Pablo Rodríguez] / SC | 37/2014 |
| CAVALCANTI I RODRIGO LEOPOLDINO. "'Con todos, y para el bien de todos' o la relación como porvenir" / CICTBT | 39/2016 |
| "Celebran aniversario de <i>La Edad de Oro</i> " / SC | 37/2014 |
| "El CEM celebra Día de la Cultura Cubana" / SC | 40/2017 |
| "El CEM celebra el Día de la Prensa Cubana" / SC | 40/2017 |
| "El CEM conmemora la independencia de Paraguay" / SC | 40/2017 |
| "El CEM en CLACSO" / SC | 32/2009 |
| "El CEM en Costa Rica" / SC | 34/2011 |
| "El CEM en Ferias del libro" / SC | 32/2009 |
| "El CEM en Guadalajara" / SC | 32/2009 |
| "El CEM en el <i>Festival Internacional de la Cultura Maya</i> " / SC | 38/2015 |
| "El CEM en el Sábado del Libro" / SC | 38/2015 |
| "El CEM en la 19 Feria Internacional del libro" / SC | 33/2010 |
| "El CEM en la Universidad de Costa Rica" / SC | 33/2010 |
| "El CEM en Venezuela" / SC | 36/2013 |
| "El CEM establece intercambios con la Universidad de Zaragoza" / SC | 40/2017 |
| "El CEM firma convenio con institución europea" / SC | 40/2017 |
| "El CEM homenajea a Fidel con motivo de su desaparición física" / SC | 39/2016 |
| "El CEM junto a la juventud en Santa Clara" / SC | 39/2016 |

| | |
|--|---------|
| “El CEM junto a los jóvenes” / SC | 40/2017 |
| “El CEM lamenta la pérdida de un amigo” [sobre la muerte de Alfonso Herrera Franyutti] / SC | 39/2016 |
| “El CEM por Chile” / SC | 31/2008 |
| “El CEM por México” / SC | 40/2017 |
| “El CEM por Sancti Spíritus” / SC | 33/2010 |
| “El CEM por Toluca” / SC | 34/2011 |
| “El CEM por Turquía” / SC | 34/2011 |
| “El CEM por Venezuela” / SC | 33/2010 |
| “El CEM recuerda a Fidel a un año de su muerte” / SC | 40/2017 |
| “El CEM rinde homenaje a Cintio Vitier” / SC | 40/2017 |
| “El CEM y el ALBA” / SC | 32/2009 |
| “El CEM y el 19 de Mayo” / SC | 32/2009 |
| “El CEM y las Cátedras Martianas” / SC | 35/2012 |
| “El centenario de José Antonio Portuondo” / SC | 34/2011 |
| “Centenario de José Joaquín Palma” / SC | 34/2011 |
| Centro de Estudios Martianos. | |
| “La huella de Cintio Vitier” [Nota] / H | 32/2009 |
| _____. “Necesario recordatorio” / AHD | 40/2017 |
| CÉSPEDES, DANIEL. “José Martí, prologuista de la modernidad” / EA | 39/2016 |
| “Ciclo de conferencias de Mario Alberto Nájera” / SC | 31/2008 |
| “Ciclo de conferencias en Santa Clara” / SC | 34/2011 |
| “Ciclo de conferencias en Universidad de El Salvador” / SC | 35/2012 |
| “Ciclo de conferencias <i>José Martí y Nuestra América</i> ” / SC | 35/2012 |
| “Ciclo sobre José Martí en Argentina” / SC | 36/2013 |
| “155 aniversario del natalicio martiano: Acto en el CEM” / SC | 31/2008 |
| “155 aniversario del natalicio martiano: en la Universidad de La Habana” / SC | 31/2008 |
| “155 aniversario del natalicio martiano: desfile de pioneros” / SC | 31/2008 |
| “155 aniversario del natalicio martiano: las Fuerzas Armadas” / SC | 31/2008 |
| “155 aniversario del natalicio martiano: concurso Leer a Martí” / SC | 31/2008 |
| “155 aniversario del natalicio martiano: en la TV Cubana” / SC | 31/2008 |
| “155 aniversario del natalicio martiano: muestras de arte” / SC | 31/2008 |
| “155 aniversario del natalicio martiano: en México” / SC | 31/2008 |
| “El 157 aniversario del natalicio de José Martí: apóstoles, poetas, bandidos” / SC | 33/2010 |

| | |
|---|---------|
| “El 157 aniversario del natalicio de José Martí: desvanecer el lunar negro” / SC | 33/2010 |
| “El 157 aniversario del natalicio de José Martí: un domingo de mucha luz” / SC | 33/2010 |
| “El 157 aniversario del natalicio de José Martí: leamos más” / SC | 33/2010 |
| “El 157 aniversario del natalicio de José Martí: pinturas sobre Martí en la Casa del ALBA” / SC | 33/2010 |
| “El 157 aniversario del natalicio de José Martí: salvas de artillería” / SC | 33/2010 |
| “Los 120 años del PRC en Berlín” / SC | 35/2012 |
| “Colaboración académica Cuba-Corea del Sur” / SC | 36/2013 |
| “Colombianas en el CEM” / SC | 35/2012 |
| “Coloquio en Chiapas sobre ‘Nuestra América’ [sobre <i>Tercer Coloquio Internacional 120 años de Nuestra América: Latinoamérica y el Caribe en el siglo xxi</i>] / SC | 34/2011 |
| “Coloquio Homenaje a Manuel Galich” / SC | 36/2013 |
| “Coloquio Internacional en el CEM” [sobre coloquio Internacional <i>La guerra necesaria: organización e inicio</i>] / SC | 38/2015 |
| “Coloquio Internacional sobre José Martí” [sobre el Coloquio Internacional <i>José Martí, escritor de todos los tiempos</i>] / SC | 37/2014 |
| “Coloquio <i>José Martí y las letras hispánicas</i> ” / SC | 32/2009 |
| “Coloquio José Martí y la naturaleza” [sobre Coloquio Internacional <i>José Martí: por una cultura de la naturaleza</i>] / SC | 33/2010 |
| “Coloquio <i>José Martí y la primera independencia</i> ” / SC | 31/2008 |
| “Coloquio Martiano de Ciencias Médicas” / SC | 31/2008 |
| “Combatientes de la revolución en el CEM” / SC | 31/2008 |
| “Compilaciones martianas en España” / SC | 37/2014 |
| “Complejo monumental a Martí en la capital guatemalteca” / SC | 31/2008 |
| “Concluyen curso abogados de Vermont” / SC | 36/2013 |
| “Condecorado John Kirk” / SC | 34/2011 |
| “Conferencia de Pablo Guadarrama” / SC | 34/2011 |
| “Conferencia de Salvador Arias” / SC | 35/2012 |
| “Conferencia en el CEM” / SC | 37/2014 |
| “Conferencia en la UNAM” / SC | 35/2012 |
| “Conferencia en Monterrey” [sobre conferencia <i>Martí, Juárez, Lincoln en el ALMA de nuestra América</i>] / SC | 32/2009 |
| “Conferencia en Varadero” / SC | 35/2012 |
| “Conferencia martiana” / SC | 35/2012 |
| “Conferencia <i>Por el equilibrio del mundo</i> ” / SC | 31/2008 |

| | |
|---|---------|
| “Conferencia sobre Martí en Irán” / SC | 37/2014 |
| “Conferencia sobre <i>Patria</i> ” / SC | 35/2012 |
| “Conferencias bolivarianas” / SC | 35/2012 |
| “Conferencias martianas en Venezuela” / SC | 36/2013 |
| “Conferencias para estadounidenses” / SC | 34/2011 |
| “Conferencias sobre Juan Rulfo” / SC | 32/2009 |
| “Conferencias sobre la globalización” / SC | 31/2008 |
| “Conferencista argentino en el CEM” / SC | 37/2014 |
| “Conferencistas martianos en el XXI Congreso de Historia de Cuba” / SC | 37/2014 |
| “Confieren distinción Pensar es Servir a Salvador Arias García” / SC | 36/2013 |
| “Con las doctrinas del Maestro” / SC | 36/2013 |
| “Con los pinos nuevos y por el bien de todos” [sobre la mesa redonda internacional dedicada a los 120 años de estos dos discursos] / SC | 34/2011 |
| “Conmemoran en México la caída de Martí en combate” / SC | 31/2008 |
| “Convenio con el Instituto de Ciencias Avanzadas de México” / SC | 34/2011 |
| “Convenio de intercambio Internacional” / SC | 38/2015 |
| “Convenio homenaje a Martí” / SC | 35/2012 |
| CORDOVÍ NÚÑEZ, YOEL. “Hostos y Martí por el equilibrio continental” / AEMH | 32/2009 |
| _____. “José Martí en las escuelas públicas de Cuba a inicios de la república, 1899-1920” / EA | 33/2010 |
| CORTEZ TORRES, MARÍA GUADALUPE. “José Martí en clave masónica” / EA | 38/2015 |
| “Costa Rica por una juventud martiana” / SC | 40/2017 |
| “Crean Club martiano” / SC | 36/2013 |
| “Crear, palabra de pase de esta generación” / SC | 36/2013 |
| “Crece el estudio de Martí en la pedagogía cubana de hoy” / SC | 39/2016 |
| “Crece el estudio de José Martí en nuestra América” / SC | 39/2016 |
| CREMATA FERRÁN, MARIO. “Cubano sin rencor y sin odios” / H | 32/2009 |
| “Cuatro siglos de literatura cubana” / SC | 31/2008 |
| “La cultura de hacer política” / SC | 34/2011 |
| “Cumpleaños ochenta de Salvador Arias” / SC | 38/2015 |
| “Cumpleaños setenta de Pedro Pablo Rodríguez” / SC | 39/2016 |
| CUMS YUMAR, LINET. “El goce desdibujado de la reconciliación: el <i>Diario de campaña</i> de José Martí” / DC | 38/2015 |
| _____. “Sobre Martí, eros y mujer...” / P | 38/2015 |
| “Curso a dos manos” / SC | 35/2012 |
| “Curso a noruegos” [sobre curso <i>La lengua española y la obra de José Martí</i>] / SC | 32/2009 |

| | |
|---|---------|
| "Curso del CEM en México" / SC | 32/2009 |
| "Curso de posgrado en el CEM" [nuevos acercamientos a la poesía de José Martí] / SC | 39/2016 |
| "Curso de posgrado en el CEM" [las Escenas norteamericanas de José Martí: periodismo y literatura ante el pensar moderno] / SC | 40/2017 |
| "Curso de posgrado sobre <i>La Edad de Oro</i> " / SC | 32/2009 |
| "Curso de posgrado sobre <i>Patria</i> " / SC | 35/2012 |
| "Curso de verano" / SC | 31/2008 |
| "Curso de verano para estudiantes de Boston" / SC | 35/2012 |
| "Curso de verano para estudiantes de Nueva York y Puerto Rico" / SC | 35/2012 |
| "Curso de verano para estudiantes de Puerto Rico" / SC | 33/2010 |
| "Curso de verano para puertorriqueños" / SC | 32/2009 |
| "Curso de verano para puertorriqueños" / SC | 34/2011 |
| "Curso en Santa Clara" [sobre el curso <i>Martí pensador</i> , impartido por Pedro Pablo Rodríguez] / SC | 35/2012 |
| "Curso martiano en México" / SC | 34/2011 |
| "Curso martiano en <i>Pedagogía 2009</i> " / SC | 32/2009 |
| "Curso para abogados de Vermont" / SC | 35/2012 |
| "Curso para estadounidenses" / SC | 37/2014 |
| "Curso para juristas estadounidenses" / SC | 37/2014 |
| "Curso para profesores franceses y distinción para Jean Lamore" [sobre la orden Pensar es Servir. Aparecen las palabras de elogio leídas por el doctor Ibrahim Hidalgo Paz] / SC | 32/2009 |
| "Curso para noruegos" / SC | 35/2012 |
| "Curso para universitarios estadounidenses" / SC | 36/2013 |
| "Curso sobre <i>La Edad de Oro</i> " / SC | 37/2014 |
| "Curso sobre Martí en universidad brasilera" / SC | 37/2014 |
| "Curso sobre Martí y la educación cubana" / SC | 37/2014 |
| "Curso sobre 'Nuestra América'" / SC | 34/2011 |
| "Cursos martianos en Costa Rica" / SC | 34/2011 |
| "Cursos para estudiantes estadounidenses" / SC | 38/2015 |
| "Cursos sobre <i>La Edad de Oro</i> " / SC | 34/2011 |

D

| | |
|---|---------|
| "De Bahía Blanca al CEM" / CS | 35/2012 |
| "Debates políticos de actualidad" / SC | 40/2017 |
| "De cara al sol" / SC | 37/2014 |
| "X Encuentro Internacional de Cátedras Martianas" / SC | 35/2012 |
| "Dedicatoria martiana" / SC | 35/2012 |
| "Del aniversario 159 del natalicio de José Martí: La ADHILAC de Cuba" / SC | 35/2012 |

| | |
|--|---------|
| “Del aniversario 159 del natalicio de José Martí: David Leyva en Bayamo” / SC | 35/2012 |
| “Del aniversario 159 del natalicio de José Martí: de la Oficina de Asuntos Históricos” / SC | 35/2012 |
| “Del aniversario 159 del natalicio de José Martí: ‘En China’” / SC | 35/2012 |
| “Del aniversario 159 del natalicio de José Martí: ‘En el Salvador’” / SC | 35/2012 |
| “Del aniversario 159 del natalicio de José Martí: ‘En México’” / SC | 35/2012 |
| “Del aniversario 159 del natalicio de José Martí: ‘En Panamá’” / SC | 35/2012 |
| “Del aniversario 159 del natalicio de José Martí: ‘En Venezuela’” / SC | 35/2012 |
| “Del aniversario 159 del natalicio de José Martí: <i>Temas martianos</i> en Sábado del Libro” / SC | 35/2012 |
| “Del aniversario 119 de la caída en combate del Apóstol: Condecoran a mujeres combatientes” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 119 de la caída en combate del Apóstol: ‘En Aman’” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 119 de la caída en combate del Apóstol: ‘En Berlín’” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 119 de la caída en combate del Apóstol: ‘En Caracas’” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 119 de la caída en combate del Apóstol: ‘En El Salvador’” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 119 de la caída en combate del Apóstol: Muestra fotográfica <i>Post-Martí</i> ” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 119 de la caída en combate del Apóstol: ofrendas florales a José Martí” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 119 de la caída en combate del Apóstol: XV aniversario de <i>Honda</i> ” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 119 de la caída en combate del Apóstol: Tributo en Dos Ríos” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 162 del natalicio de José Martí: ‘En Alemania’” / SC | 38/2015 |
| “Del aniversario 162 del natalicio de José Martí: ‘En Argentina’” / SC | 38/2015 |
| “Del aniversario 162 del natalicio de José Martí: ‘En Belice’” / SC | 38/2015 |
| “Del aniversario 162 del natalicio de José Martí: ‘En Bolivia’” / SC | 38/2015 |
| “Del aniversario 162 del natalicio de José Martí: ‘En China’” / SC | 38/2015 |

| | |
|---|---------|
| “Del aniversario 162 del natalicio de José Martí: ‘En Cuba’” / SC | 38/2015 |
| “Del aniversario 162 del natalicio de José Martí: ‘En Ecuador’” / SC | 38/2015 |
| “Del aniversario 162 del natalicio de José Martí: ‘En el CEM’” / SC | 38/2015 |
| “Del aniversario 162 del natalicio de José Martí: ‘En Jamaica’” / SC | 38/2015 |
| “Del aniversario 162 del natalicio de José Martí: ‘En Nicaragua’” / SC | 38/2015 |
| “Del aniversario 162 del natalicio de José Martí: ‘En Portugal’” / SC | 38/2015 |
| “Del aniversario 162 del natalicio de José Martí: ‘En República Dominicana’” / SC | 38/2015 |
| “Del Aniversario 162 del Natalicio de José Martí: ‘En Venezuela’” / SC | 38/2015 |
| “Del aniversario 163 del natalicio de José Martí’: ‘En Cuba’” / SC | 39/2016 |
| “Del aniversario 163 del natalicio de José Martí’: ‘En el CEM’” / SC | 39/2016 |
| “Del aniversario 161 del natalicio de José Martí: cien pensamientos para lectores invidentes” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 161 del natalicio de José Martí: el Movimiento Juvenil Martiano en la capital” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 161 del natalicio de José Martí: ‘En Alemania’” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 161 del natalicio de José Martí: ‘En Angola’” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 161 del Natalicio de José Martí: ‘En Chipre’” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 161 del natalicio de José Martí: ‘En el CEM’” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 161 del natalicio de José Martí: ‘En España’” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 161 del natalicio de José Martí: ‘En Grecia’” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 161 del natalicio de José Martí: ‘En Guatemala’” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 161 del natalicio de José Martí: ‘En Haití’” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 161 del natalicio de José Martí: ‘En la Sociedad Cultural José Martí’” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 161 del natalicio de José Martí: ‘En los Países Bajos’” / SC | 37/2014 |

| | |
|---|---------|
| “Del aniversario 161 del natalicio de José Martí: ‘En Nicaragua’” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 161 del natalicio de José Martí: ‘En República Dominicana’” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 161 del natalicio de José Martí: ‘En Trinidad, Sancti Spíritus’” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 161 del natalicio de José Martí: ‘En Venezuela’” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 161 del natalicio de José Martí: ‘Jornada de festejos’” / SC | 37/2014 |
| “Del aniversario 161 del natalicio de José Martí: ‘Pedro Pablo Rodríguez en la UPEC’” / SC | 37/2014 |
| “Del 158 aniversario del natalicio de José Martí: ‘En el pedagógico de Santa Clara’” / SC | 34/2011 |
| “Del 158 aniversario del natalicio de José Martí: ‘En Guatemala’” / SC | 34/2011 |
| “Del 158 aniversario del natalicio de José Martí: ‘En Haití’” / SC | 34/2011 |
| “Del 158 aniversario del natalicio de José Martí: ‘En la República Bolivariana de Venezuela’” / SC | 34/2011 |
| “Del 158 aniversario del natalicio de José Martí: ‘En la TV cubana’” / SC | 34/2011 |
| “Del 158 aniversario del natalicio de José Martí: ‘En Pedagogía 2011’” / SC | 34/2011 |
| “Del 158 aniversario del natalicio de José Martí: ‘En Puerto Rico’” / SC | 34/2011 |
| “Del 158 aniversario del natalicio de José Martí: ‘En México’” / SC | 34/2011 |
| “Del 158 aniversario del natalicio de José Martí: ‘En Nicaragua’” / SC | 34/2011 |
| “Del 158 Aniversario del Natalicio de José Martí: ‘En Tampa’” / SC | 34/2011 |
| “Del 158 aniversario del natalicio de José Martí: ‘Medalla del Memorial José Martí’” / SC | 34/2011 |
| “Del 158 aniversario del natalicio de José Martí: ‘Número 30 de la revista <i>Honda</i> ’” / SC | 34/2011 |
| “Del 158 aniversario del natalicio de José Martí: ‘Presentación del <i>Anuario 32</i> ’” / SC | 34/2011 |
| “Del 164 aniversario del natalicio de José Martí: ‘En el CEM’” / SC | 40/2017 |
| “Del 164 aniversario del natalicio de José Martí: ‘En México’” / SC | 40/2017 |
| “Del Coloquio Internacional del CEM” / SC | 39/2016 |
| “Del Coloquio Internacional del CEM” / SC | 40/2017 |
| “Del cuarenta aniversario del CEM” / SC | 40/2017 |

| | |
|--|---------|
| "De la Feria del libro" / SC | 38/2015 |
| "De la Feria del libro en el CEM" / SC | 39/2016 |
| "De la Feria del libro en el CEM" / SC | 40/2017 |
| "De las dos Américas en Venezuela" / SC | 31/2008 |
| "De Martí a Fidel" / SC | 36/2013 |
| "De Montecristi a Cajobabo: mesa redonda de la TV" / SC | 33/2010 |
| "De nuevo la edición crítica de la obra martiana" / SC | 33/2010 |
| "Despedimos a un martiano" [sobre el deceso del músico, musicólogo y narrador Leonardo Acosta] / SC | 39/2016 |
| "Destacado el trabajo del CEM" / SC | 31/2008 |
| "Destacan labor de <i>Patria</i> " / SC | 37/2014 |
| "De todas partes" / SC | 38/2015 |
| "Develación oficial de imagen de Betances en el CEM" / SC | 40/2017 |
| "De Venezuela, busto de Martí" / SC | 31/2008 |
| "El Día de la Ciencia" / SC | 31/2008 |
| "Día de la Identidad Latinoamericana" / SC | 37/2014 |
| "Día de la Prensa" / SC | 38/2015 |
| DÍAZ CANEL, MIGUEL. "Hart: batallador intelectual y político incansable. Discurso" / AHD | 40/2017 |
| DÍAZ GÓMEZ, YAMIL. "Viajando con Martí" [reseña del libro de Bernardo Figueredo Antúnez, <i>Yo dibujé a Martí. Diario de un viaje Cayo Hueso-Nueva York,</i> sel., pról., y notas de Jorge Bermúdez, La Habana, Casa Editora Abril, 2010.] / P | 34/2011 |
| "El 19 de Mayo en el CEM" / SC | 33/2010 |
| "Distinción Pensar es Servir a CLACSO" / SC | 40/2017 |
| "Distinción Pensar es Servir a La Fragua Martiana" / SC | 35/2012 |
| "Distinción Pensar es Servir a Luis García Pascual" / SC | 35/2012 |
| "Distinción Pensar es Servir a Ramón de Armas" [aparecen las palabras de elogio a cargo de Pedro Pablo Rodríguez] / SC | 34/2011 |
| "Distinción Pensar es Servir para bibliógrafa cubana" [entregada a Araceli García Carranza] / SC | 36/2013 |
| "Distinción Pensar es Servir para el Memorial José Martí" / SC | 34/2011 |
| "Distinción Pensar es Servir para José Cantón Navarro" / SC | 32/2009 |
| "Distinción Pensar es Servir para Paul Estrade" / SC | 31/2008 |
| "Distingue el CEM a Luis Álvarez Álvarez" [entrega de la orden Pensar es Servir] / SC | 38/2015 |
| "Doctorado en tema martiano" / SC | 31/2008 |
| DOMINGO CUADRIELLO, JORGE. "Pedro Joaquín Ravenet Hechavarría: discípulo, enemigo y admirador de José Martí" / MM | 38/2015 |

- DOMÍNGUEZ, MARLEN A. "Primera aproximación
para un estudio lingüístico de *La Edad de Oro*" / EA 32/2009
_____. "¿Por qué y cómo estudiar
la lengua de Martí?" / CIJMEE 37/2014
"Un domingo de mucha luz" / SC 33/2010
"Donan *Obras completas* de Betances al CEM" / SC 37/2014
"Donde Martí crece" / SC 35/2012
DOYLE, DAVID y MANUEL DE J. VELÁZQUEZ LEÓN.
"Profetas y apóstoles de Cuba y Canadá:
José Martí y Louis Riel" / CICTBT 39/2016

E

- "*La Edad de Oro* en formato multimedia" / SC 37/2014
"La *Edad de Oro* en Francia" / SC 35/2012
"La *Edad de Oro* en las escuelas de Yucatán" / SC 40/2017
"La *Edad de Oro* en la Universidad de Zaragoza" / SC 32/2009
"La edición crítica por Radio Habana Cuba" / SC 35/2012
"Ediciones del CEM en sus cuatro décadas" / SC 40/2017
"La Editorial del CEM en la librería Alma Mater" / SC 37/2014
"La educación en Martí" / SC 34/2011
"Eloy Alfaro" / SC 35/2012
"Embajador de China visita el CEM" / SC 37/2014
"Embajador de Italia en el CEM" / SC 35/2012
"Embajador rumano en el CEM" / SC 37/2014
"En Bogotá" / SC 32/2009
"En Caracas" / SC 33/2010
"En Costa Rica" / SC 33/2010
"En Cuba brigada europea de solidaridad" / SC 36/2013
"En Cuba Pastores por la Paz" / SC 36/2013
"Encuentro cubano-venezolano" / SC 31/2008
"Encuentro de Bibliotecas Especializadas"
[sobre el II Taller Internacional
de Bibliotecas Especializadas] / SC 36/2013
"Encuentro de cátedras martianas" / SC 34/2011
"Encuentro de cátedras martianas en Argentina" / SC 39/2016
"Encuentro martiano Editas 2012" / SC 35/2012
"Encuentro martiano en Tampa" / SC 36/2013
"Encuentro solidario" / SC 36/2013
"En el aniversario 36 del CEM" / SC 36/2013
"En el CEM, embajador de Sri Lanka"
[señor Sarath Dissanayake] / SC 36/2013
"En el Congreso de Americanistas" / SC 32/2009
"En el Congreso de SOLAR [sobre XII Congreso
de la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América
Latina y el Caribe (SOLAR), Costa Rica]" / SC 33/2010

| | |
|---|---------|
| "En el Festín de los asombros" / SC | 37/2014 |
| "En el Instituto Internacional de Periodismo" / SC | 34/2011 |
| "En El Salvador" / SC | 34/2011 |
| "Enero martiano para Habana Radio" / SC | 32/2009 |
| "En francés un clásico de la bibliografía martiana" / SC | 40/2017 |
| "En Holguín encuentro juvenil martiano" / SC | 37/2014 |
| "En la Biblioteca Nacional" / SC | 32/2009 |
| "En la Casa de las Américas" / SC | 33/2010 |
| "En la ciudad de Guatemala" / SC | 33/2010 |
| "En la ciudad de México" / SC | 33/2010 |
| "En la Feria de Guadalajara" / SC | 33/2010 |
| "En la Feria del Libro" / SC | 35/2012 |
| "En la Feria del Libro de Caracas" / SC | 31/2008 |
| "En la Feria del Libro en Haití" / SC | 37/2014 |
| "En la misión Sucre en Venezuela" / SC | 32/2009 |
| "En la semana de la francofonía" / SC | 31/2008 |
| "En la Universidad de Guadalajara" / SC | 33/2010 |
| "En la Universidad de Guadalajara" / SC | 34/2011 |
| "En la Universidad Simón Bolívar" / SC | 34/2011 |
| "En Panamá proyecto José Martí de solidaridad internacional" / SC | 36/2013 |
| "En Puerto Rico" / SC | 32/2009 |
| "En Quito" / SC | 33/2010 |
| "En recuerdo de Guillermo Toriello" / SC | 34/2011 |
| "En recuerdo de Juan Marinello" / SC | 35/2012 |
| "En Santiago de Chile" / SC | 32/2009 |
| "En San Vicente y las Granadinas" / SC | 33/2010 |
| ENTRALGO, ELÍAS. "José Martí para los niños" / V | 32/2009 |
| "Entregan premio de la crítica martiana" / SC | 36/2013 |
| "Entregan premio Memoria Nuestra" / SC | 36/2013 |
| "Entrevista a Mayra Beatriz Martínez" / SC | 34/2011 |
| "Entrevista a Salvador Arias García" / SC | 37/2014 |
| "Embajador de Guatemala en el CEM" / SC | 35/2012 |
| ESCALONA CHÁDEZ, ISRAEL y YAMIL SÁNCHEZ CASTELLANOS. "La huella de José Martí en los sucesos de 1912: notas sobre un tema en perspectivas" / EA | 35/2012 |
| "Los escritores martianos" / SC | 34/2011 |
| "Los escritores martianos y su obra" / SC | 33/2010 |
| "Escultura de Lescay y el Día de la Ciencia en el CEM" / SC | 31/2008 |
| "España edita <i>La Edad de Oro</i> " / SC | 40/2017 |
| "Especialización en Venezuela" / SC | 33/2010 |
| "Especialización en Venezuela" / SC | 34/2011 |

| | |
|--|---------|
| “Este hombre es mi amigo” [título de la exposición pictórica sobre <i>La Edad de Oro</i>] / SC | 32/2009 |
| ESTRADE, PAUL. “Reflexiones sobre el antillanismo de Martí (y el de Betances, <i>El Antillano</i>). Discurso de clausura” / CIJMC | 40/2017 |
| “Estudiantes de California” / SC | 34/2011 |
| “Estudiantes de Puerto Rico en el CEM” / SC | 35/2012 |
| “Estudiantes de Vermont en el CEM” / SC | 36/2013 |
| “Estudiosa coreana de Martí en el CEM” / SC | 39/2016 |
| “Evento científico sobre Martí en Guatemala” / SC | 36/2013 |
| “Evento de la RNASEC sesiona en el CEM” / SC | 40/2017 |
| “Evento martiano en Costa Rica” [sobre mesa redonda <i>José Martí, verso, pensamiento y acción</i>] / SC | 37/2014 |
| “Evento martiano en Colombia” / SC | 40/2017 |
| “Evento martiano en Costa Rica” [Coloquio Internacional <i>José Martí: su legado y visión de nuestra América</i>] / SC | 39/2016 |
| “Exposición del títulos del Centro” / SC | 35/2012 |
| “Exposición martiana itinerante” / SC | 36/2013 |

F

| | |
|--|---------|
| “Fallece Ángel Augier” / SC | 33/2010 |
| “Fallece Bonachea” / SC | 35/2012 |
| “Fallece Carlos Ripoll” / SC | 34/2011 |
| “Fallece Cintio Vitier” / SC | 32/2009 |
| “Fallece Francisco Noa” / SC | 33/2010 |
| “Fallece Imeldo Álvarez” / SC | 34/2011 |
| “Fallece José Antonio Aparicio” / SC | 35/2012 |
| “Fallece José Cantón Navarro” / SC | 31/2008 |
| “Fallece Mary Cruz” / SC | 36/2013 |
| “Fallece Mercedes Santos Moray” / SC | 34/2011 |
| “Fallece Roberto Márquez” / SC | 40/2017 |
| “Falleció Antonio Melis” / SC | 39/2016 |
| “Falleció José Massip” / SC | 37/2014 |
| “Falleció Rebeca Rosell Planas” / SC | 35/2012 |
| “Feria del Libro de Santo Domingo” / SC | 31/2008 |
| “Feria del Libro de Guatemala” / SC | 31/2008 |
| “La Feria del Libro en el CEM” / SC | 37/2014 |
| “Feria del Libro en Italia” / SC | 31/2008 |
| “Feria Internacional del Libro La Habana, 2013” / SC | 36/2013 |
| FERNÁNDEZ BATISTA, FABIO. “La soledad de Martí” / CIGN | 38/2015 |

- FERNÁNDEZ FÉ, GERARDO. "*Animal que escribe*"
[reseña del libro de Orlando González Esteve,
Animal que escribe. El arca de José Martí, Madrid,
Vaso Roto, 2014] / P 38/2015
- _____. "Fragmentos de Martí" / DC 38/2015
- FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. "Cintio en el recuerdo" / H 32/2009
- _____. "José Martí, escritor clásico" / CIJMETT 37/2014
- _____. "Palabras de apertura" / VIIIICM 32/2009
- _____. "Presentando una gran obra
de Paul Estrade" / P 40/2017
- FERRERA VAILLANT, JUAN R. y REYNIER, RODRÍGUEZ PÉREZ.
"La figura del Maestro y el culto a su memoria
en el cine cubano de ficción: el caso
de *Páginas del Diario de José Martí*" / IVCIJMLH 32/2009
- "Fondo Ramón de Armas" / SC 34/2011
- FOUNTAIN, ANNE. "Martí, Emerson y la naturaleza" / EA 35/2012
- "Fraternal encuentro" / SC 37/2014
- FRANCO, JOSÉ LUCIANO. "Martí en las Antillas" [bajo el título
"Aporte a la comprensión del pensamiento martiano
sobre el equilibrio del mundo" y con "Nota"
de Rubén Pérez Busquets] / V 40/2017

G

- GALLUD JARDIEL, ENRIQUE. "José Martí y su teoría poética" / EA 38/2015
- GARCÍA CARRANZA, ARACELI. "Bibliografía martiana (2007)" / B 31/2008
- _____. "Bibliografía martiana (2008)" / B 32/2009
- _____. "Bibliografía martiana (2009)" / B 33/2010
- _____. "Bibliografía martiana (2010)" / B 34/2011
- _____. "Bibliografía martiana (2011)" / B 35/2012
- _____. "Bibliografía martiana (2012)" / B 36/2013
- _____. "Bibliografía martiana (2013)" / B 37/2014
- _____. "Bibliografía martiana (2014)" / B 38/2015
- _____. "Bibliografía martiana (2015)" / B 39/2016
- _____. "Bibliografía martiana (2016)" / B 40/2017
- _____. "Bibliografía martiana de Julio Le Riverend" / B 35/2012
- _____. "La Sala Martí" / H 32/2009
- GARCÍA DE LA TORRE, ARMANDO. "Proyecciones globales
del nacionalismo martiano:
una aproximación necesaria" / EA 36/2013
- GARCÍA MARRUZ, FINA. "El viaje callado. (Conjeturas en torno
a un posible tercer viaje de Martí a Cuba)" / EA 34/2011
- GARCÍA RONDA, DENIA. "Dos libros de Salvador Arias.
Dos buenas reediciones" / P 36/2013

- "Gira nacional *Verso Amigo*" / SC 36/2013
- "Graduación del primer diplomado en Venezuela"
[sobre Diplomado Bolívar y Martí:
raíces de la integración latinoamericana] / SC 32/2009
- "Una gran martiana nos dice adiós" [Fallece Aurea
Matilde Fernández]" / SC 40/2017
- "Grupos de misión Ribas en el CEM" / SC 35/2012
- GONZÁLEZ CUENCA, SANDRA y ALEJANDRO FERNÁNDEZ TEOPES.
"Entre la oscura muchedumbre: escritoras francesas
del siglo XIX en la obra de José Martí" / EA 36/2013
- GONZÁLEZ, REINALDO "El *Dos Ríos* de Carlos Enríquez" / MM 38/2015
- "Guatemala homenajea a Martí con una nueva edición
de *Lucía Jerez*" / SC 40/2017
- GUILARTE SÁEZ, MILENA. "Todo lo olvida Nueva York
en un instante: escritos sobre el nacimiento de la cultura
del consumo(1881-1891)" / P 40/2017
- GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, VALENTÍN y MANUEL CAPOTE FAJARDO.
"El combate de Dos Ríos" / MM 38/2015

H

- HART DÁVALOS, ARMANDO. "'A propósito de los 80 años
de Fidel Castro'. José Martí: la tradición ética
de la nación" / AHD 40/2017
- _____. "Pertenece a la pléyade de forjadores" / H 32/2009
- "Hart. *Pasión por Cuba*" / SC 37/2014
- "Hart sigue entre nosotros" / SC 40/2017
- HEREDIA, JOSÉ MARÍA. "Discurso pronunciado
en la plaza mayor de Toluca, el 16 de setiembre de 1836"
[bajo el título "De la prosa política de Heredia.
Con motivo del 210 aniversario de su nacimiento"
y con "Nota" de Salvador Arias García] / H 36/2013
- _____. "Mensaje del presidente Adams
a la Cámara de Representantes de los Estados Unidos
del Norte sobre el Congreso de Panamá"
[bajo el título "De la prosa política de Heredia.
Con motivo del 210 aniversario de su nacimiento"
y con "Nota" de Salvador Arias García] / H 36/2013
- HERNÁNDEZ MIYARES, ENRIQUE. "Cuba y los Estados Unidos"
[bajo el título "Sobre 'Vindicación de Cuba' y con "Nota"
de Marlene Vázquez Pérez] / V 32/2009
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, GERARDO. "La 'polémica
sobre el nacionalismo en la literatura costarricense':
una perspectiva martiana" / AMCR 37/2014

- HERRERA FRANYUTTI, ALFONSO. "Martí y Lerdo de Tejada" / EA 34/2011
- HERRERA MORENO, ALEJANDRO. "'Aguas verdes y azules': poesía y ciencia" / EA 38/2015
- _____. "Cuando una palabra vale más que mil imágenes. *Primer catálogo de obras de las artes plásticas con textos críticos de José Martí*" / EA 39/2016
- _____. "Fuentes y enfoques del periodismo martiano: "'Alarma de incendio', 'Una fotografía en un revólver' y 'Freno eléctrico'" / JMEUA 39/2016
- _____. "Fuentes y enfoques del periodismo martiano: la anécdota de León XIII" / EA 40/2017
- _____. "Fuentes y enfoques del periodismo martiano: la anécdota de León XIII" / EA 40/2017
- _____. "Las ilustraciones de Adrien Marie en *La Edad de Oro*" / IVCIJMLH 32/2009
- _____. "'La orfebrería' de Víctor Champier en 'Historia de la cuchara y el tenedor' de José Martí" / EA 36/2013
- HERRERÍA, ANTONIO. "Martí y Darío ante Nueva York" / RD 39/2016
- HIDALGO PAZ, IBRAHIM. "Algunas observaciones sobre *Al sol voy. Atisbos a la política martiana*, de Pedro Pablo Rodríguez" / P 40/2017
- _____. "En el 40 aniversario del Centro de Estudios Martianos" / XLACEM 40/2017
- _____. "La estrategia de la Tesorería del Partido Revolucionario Cubano" / PRCP 35/2012
- _____. "Impronta de las culturas originarias mexicanas en el pensamiento político martiano (1875-1876)" / EA 39/2016
- _____. "José Martí y la república española de 1873" / RERC 36/2013
- _____. "José Martí y la Revolución cubana (1952-1959)" / TCDM 36/2013
- _____. "Luz y Martí. Coincidencias y diferencias" / VM 31/2008
- _____. "Nuevas entregas de las *Obras completas* de Ramón Emeterio Betances" / P 38/2015
- _____. "Para conocer *mejor* a Martí" / P 36/2013
- _____. "Partido Revolucionario Cubano: guerra y revolución" / EA 40/2017

| | | |
|--------|---|---------|
| _____. | “Saco y Martí. Coincidencias y diferencias” / EA | 32/2009 |
| _____. | “24 de Febrero de 1895: comienzo de una guerra de alcance universal” / CIGN | 38/2015 |
| | “Homenaje a Armando Hart Dávalos” / SC | 33/2010 |
| | “Homenaje a César Portillo de la Luz” / SC | 35/2012 |
| | “Homenaje a Céspedes y Martí” / SC | 36/2013 |
| | “Homenaje a Cintio Vitier” / SC | 33/2010 |
| | “Homenaje a Cintio Vitier” / SC | 35/2012 |
| | “Homenaje a Embajador venezolano” [sobre despedida al señor Edgardo Ramírez] / SC | 37/2014 |
| | “Homenaje a Eusebio Leal y a la Casa Natal” / SC | 33/2010 |
| | “Homenaje a Hugo Chávez” / SC | 37/2014 |
| | “Homenaje a Lezama” / SC | 33/2010 |
| | “Homenaje a los Cinco” / SC | 38/2015 |
| | “Homenaje a los niños y los jóvenes” / SC | 33/2010 |
| | “Homenaje a los periodistas” / SC | 35/2012 |
| | “Homenaje a los periodistas” / SC | 39/2016 |
| | “Homenaje a Martí de la Brigada Venceremos” / SC | 36/2013 |
| | “Homenaje a Martí en Acapulco” / SC | 31/2008 |
| | “Homenaje a Martí en Argentina” / SC | 40/2017 |
| | “Homenaje a Martí en Encuentro Internacional de Escritores” / SC | 38/2015 |
| | “Homenaje a Martí en Toluca” / SC | 33/2010 |
| | “Homenaje a Martí y a José de San Martín” / SC | 36/2013 |
| | “Homenaje a Néstor Kirchner” / SC | 33/2010 |
| | “Homenaje a Oscar Loyola” / SC | 37/2014 |
| | “Homenaje a Ramón de Armas” / SC | 37/2014 |
| | “Homenaje a Simón Bolívar” / SC | 33/2010 |
| | “Homenaje al Delegado” / SC | 37/2014 |
| | “Homenaje al periódico <i>Patria</i> ” / SC | 36/2013 |
| | “Homenaje de la India a Martí” / SC | 36/2013 |
| | “Homenaje de las FAR a José Martí” / SC | 36/2013 |
| | “Homenaje de la Universidad de Santo Domingo a Armando Hart” / SC | 33/2010 |
| | “Homenaje en Venezuela” / SC | 32/2009 |
| | “Homenaje Juan Pablo Duarte” / SC | 31/2008 |
| | “Homenaje póstumo a Imeldo Álvarez García” / SC | 35/2012 |
| | “Homenaje y convocatoria” / SC | 37/2014 |
| | “ <i>Honda</i> número 33” / SC | 35/2012 |
| | “Honoris Causa para Fina García Marruz” / SC | 35/2012 |
| | “Honra a Martí Viceprimer Ministro de Saint Kitts y Nevis” / SC | 36/2013 |
| | “Honran a Martí nuevos embajadores” / SC | 36/2013 |

HOZ, PEDRO DE LA. "Un cubano real" / H 32/2009

I

"Ibrahim Hidalgo Paz en Holguín" / SC 35/2012

"Ibrahim Hidalgo en *Trabajadores*" / SC 35/2012

"Importante representación del CEM
en evento de historiadores del Caribe" / SC 39/2016

"Intelectuales argentinos en el CEM" / SC 36/2013

"Intelectuales martianos se reúnen en México" / SC 39/2016

"Investigadores del CEM en Coloquio
Internacional Martiano" / SC 37/2014

"Investigadores del CEM en Congreso de LASA" / SC 35/2012

"Ikeda y Vitier" / SC 31/2008

"Israel Ordenel Heredia recibe distinción del CEM
Pensar es Servir" / SC 40/2017

J

"Jacques François Bonaldi recibe distinción
del CEM Pensar es Servir" / SC 39/2016

JIMÉNEZ, OCTAVIO. "A propósito de *La Edad de Oro*
de José Martí" / V 32/2009

JIMÉNEZ MARATA, ANETTE MARÍA. "De Izabal a Zacapa.
Pensamientolingüístico en el diario
de José Martí en Guatemala" / MG 40/2017

"José Martí" [bajo el título "Necrología española
de José Martí" y con "Nota"
de Ernesto Chávez Álvarez] / V 38/2015

"José Martí: *El ojo del canario*" / SC 33/2010

"José Martí en Barcelona" / SC 37/2014

"José Martí en Guatemala" / SC 36/2013

"José Martí en inglés" / SC 38/2015

"José Martí: miradas de fin de siglo" / SC 31/2008

"José Martí: unidad y revolución"
[sobre Coloquio Internacional convocado
por el Centro de Estudios Martianos] / SC 33/2010

"José Martí y la pedagogía" / SC 37/2014

"José Martí y los desafíos del siglo XXI"
[sobre Conferencia Científica *José Martí*
y los desafíos del siglo XXI para Centroamérica
y el Caribe, Guatemala] / SC 32/2009

"José Martí y los desafíos del siglo XXI"
[sobre VII Conferencia, convocada por la Universidad

| | |
|--|---------|
| de San Carlos de Guatemala y el Centro de Estudios Martianos] / SC | 34/2011 |
| "Jornada Alfaro-Martí en Ecuador" / SC | 33/2010 |
| "Jornada de taller en el CEM" / SC | 37/2014 |
| "Jornada hostosiana" / SC | 32/2009 |
| "Jornada martiana en Argentina" / SC | 33/2010 |
| "Jornada martiana en Argentina" / SC | 34/2011 |
| "Jornada solidaria con Puerto Rico" / SC | 36/2013 |
| "Los jóvenes de Plaza Martiana" / SC | 36/2013 |
| " <i>Juegos florales</i> de Matanzas a José Martí" / SC | 36/2013 |
| "Junto a la juventud martiana" / SC | 39/2016 |
| "Jurado del premio martiano de la crítica" / SC | 36/2013 |
| JÚSTIZ GUERRA, ANA. "El epistolario martiano: apuntes para un estudio necesario" / EA | 32/2009 |
| L | |
| "Un lauro post mórtem para Salvador Arias" / SC | 40/2017 |
| LAVIANA CUETOS, MARÍA L. "Contribución a la campaña de alfabetización martiana: a propósito del antiimperialismo de José Martí" / EA | 31/2008 |
| LEAL, EUSEBIO. "El hermoso legado" / H | 32/2009 |
| LEONARDINI, NANDA. " <i>Lucía Jerez</i> : homenaje póstumo a dos amantes" / EA | 35/2012 |
| LESMESS ALBIS, MARTA. " <i>Aproximaciones a las ESCENAS NORTEAMERICANAS</i> " [reseña del libro homónimo] / P | 34/2011 |
| _____. "De la experiencia ensayística y la integración del análisis en el estudio de la obra martiana" [reseña al libro <i>Martí ante la danza. Glosas a la gestualidad de una época</i>] / P | 38/2015 |
| "Letras mexicanas en el CEM" / SC | 34/2011 |
| LEYVA GONZÁLEZ, DAVID. "El dilema laboral de la juventud y el Centro de Estudios Martianos" / XLACEM | 40/2017 |
| _____. "La imagen literaria martiana en la formación del retrato de José Antonio Páez" / CIJMPIAE | 31/2008 |
| _____. "Ofrendas a un poemario" / P | 32/2009 |
| _____. "¿Qué cuadro de mujer inspiró el poema "XXI" de <i>Versos sencillos</i> ?" / MVS | 39/2016 |
| _____. "Rabelais en Martí a través del personaje del gigante" / VIIIEIC | 32/2009 |
| _____. "Secretos filológicos detrás de textos martianos" / P | 40/2017 |

- _____. "Tres audaces obras del teatro cubano" / BAM 37/2014
- LEZAMA LIMA, JOSÉ. "Secularidad de José Martí"; "[En José Martí culminaron...]" [Bajo el título "A cien años del natalicio de José Lezama Lima: el lugar de Martí" y con "Nota" de Carmen Suárez León] / V 33/2010
- "Libro de poemas de Carmen Suárez León" [sobre la presentación del libro *Poemas del mediodía*] / SC 34/2011
- "Libro sobre Martí en Paraguay" / SC 34/2011
- "Libros sobre José Martí en Santa Clara" / SC 37/2014
- "Líderes de Latinoamérica homenajean a Martí" / SC 36/2013
- LIZASO, FÉLIX. "Una nueva edición de *La Edad de Oro*" / V 32/2009
- LOMAS, LAURA. "El negro es tan capaz como el blanco". José Martí, Pachín Marín, Lucy Parsons y la política de finales del siglo XIX" / EA 40/2017
- "Llega a La Habana estatua ecuestre de José Martí" / SC 40/2017
- LÓPEZ CIVEIRA, FRANCISCA. "La estatua del Parque Central de La Habana" / EA 37/2014
- _____. "El Manifiesto de Montecristi revisitado" / P 35/2012
- _____. "Una nueva obra de Ibrahim Hidalgo Paz" [reseña del libro *Partido Revolucionario Cubano: independencia y democracia*, Centro de Estudios Martianos, 2010.] / P 34/2011
- LÓPEZ DELGADO, YISLENY. "Cómplice de la emoción más pura" [reseña bibliográfica al libro *Ismaelillo*, Centro de Estudios Martianos, 2009] / P 33/2010
- _____. "Convergencias y divergencias en dos textos martianos: 'Nuestra América' y 'El poema del Niágara' desde una reflexión estilística" / CCINA 34/2011
- _____. "La mirada de un binomio inexpugnable" / [sobre *Temas martianos* de Cintio Vitier y Fina García Marruz, reedición del Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2011] / P 35/2012
- _____. "La visión martiana desde la óptica de Julio Le Riverend" / P 36/2013
- LÓPEZ GONZÁLEZ, ARA LIA. "José Martí: sobrevivencia poética y política" / P 36/2013
- LÓPEZ OLIVA, MANUEL. "Boceto para un cubano necesario" / AHD 40/2017
- LÓPEZ VÁZQUEZ, DANAY. "La desolación de un peregrino. Notas acerca de la edición crítica de los *Diarios de campaña*

- de José Martí" [reseña bibliográfica de *José Martí: Diarios de campaña*, edición crítica, investigación, prólogo y anexos de Mayra Beatriz Martínez, La Habana, Centro de Estudios Martianos, 2007] / P 31/2008
- _____. "José Martí y la necesidad de la imagen en movimiento" / VIIIICM 32/2009
- _____. "*Lucía Jerez*, una novela de vanguardia" / P 31/2008
- LOYOLA VEGA, OSCAR. "Caminando a través de dos Américas" / EA 33/2010
- "*Lucía Jerez*" [sobre texto titulado "*Lucía Jerez. Homenaje póstumo a dos amantes*, de Nanda Leonardini"] / SC 35/2012
- "*Lucía Jerez*" [sobre curso de posgrado *José Martí y el género novelístico: Lucía Jerez*, impartido por el investigador Mauricio Núñez en la Universidad de Cornell, en Ithaca, Estados Unidos] / SC 34/2011
- M**
- "Maceo y el Che en el CEM" / SC 31/2008
- "El machete de Máximo Gómez"
[sobre entrega de la réplica del machete a Pedro Pablo Rodríguez] / SC 33/2010
- "*Manifiesto de Montecristi. Aniversario 120*" / SC 38/2015
- "Manuel Mejuto" / SC 31/2008
- MANZANO, ROBERTO. "Una lectura icónica del *Ismaelillo*" / EA 35/2012
- _____. "Mito y texto de José Martí" / EA 31/2008
- MARINELLO, JUAN. "Carta a Ezequiel Martínez Estrada"; "*Las Obras completas* de José Martí" [bajo el título "*Dos documentos acerca de la edición revolucionaria de las Obras completas* de José Martí" y con "Nota" de Carmen Suárez León] / V 36/2013
- "Mario Menéndez Rodríguez recibe distinción del CEM Pensar es Servir"
[director del periódico mexicano *Por esto*] / SC 39/2016
- "Martha Cruz en el ISDI" / SC 35/2012
- "Martí, cónsul de Argentina" / SC 38/2015
- "Martí, cónsul de Uruguay" / SC 31/2008
- "Martí en Chiapas" [sobre el Primer Coloquio Internacional *José Martí: interculturalidad, humanismo e imagen poética*] / SC 32/2009
- "Martí en Coloquio de la UNAM" / SC 34/2011

- "Martí en Coloquio sobre la mujer" / SC 35/2012
- "Martí en Congreso de Literatura Centroamericana" / SC 34/2011
- "Martí en Cuba hoy" / SC 37/2014
- "Martí en Dinamarca" / SC 34/2011
- "Martí en el Club del libro leído" / SC 33/2010
- "Martí en el diario mexicano *La Jornada*" / SC 35/2012
- "Martí en el Fórum de Historia de la FEU" / SC 31/2008
- "Martí en El Salvador" / SC 34/2011
- "Martí en Enciclopedia Literaria Latinoamericana" / SC 34/2011
- "Martí en Foro Colombiano de Educación" / SC 32/2009
- "Martí en Guadalajara" / SC 36/2013
- "Martí en Guatemala" / SC 36/2013
- "Martí en la casa del ALBA" / SC 32/2009
- "Martí en la decimoctava feria del libro" / SC 32/2009
- "Martí en la 17 feria del libro" / SC 31/2008
- "Martí en la feria del libro de Saltillo" / SC 35/2012
- "Martí en la Memoria del Mundo" / SC 33/2010
- "Martí en lengua maya" / SC 37/2014
- "Martí en 1891" / SC 34/2011
- "Martí en Monterrey" / SC 31/2008
- "Martí en Pátzcuaro" [sobre ciclo de conferencias
América Latina: pasado y presente
en la Universidad Intercultural Indígena, Michoacán] / SC 34/2011
- "Martí en sitio digital sobre Charles Darwin" / SC 34/2011
- "Martí en Telesur" / SC 34/2011
- MARTÍ, JOSÉ. "A mi buen amigo González"
[bajo el título "Una carta inédita de José Martí
a 'Mi buen amigo González'" y con "Nota"
de Lourdes Ocampo Andina] / OTJM 34/2011
- _____. "[El apunte]" [bajo el título "Un manuscrito inédito"
y con "Nota" de Lourdes Ocampo Andina] / OTJM 39/2016
- _____. "Los apuntes" [bajo el título
"Apuntes inéditos sobre las formas de gobierno"
y con "Nota" de Lourdes Ocampo Andina] / OTJM 37/2014
- _____. "Los apuntes" [bajo el título
"Cuatro manuscritos inéditos" y con "Nota"
de Lourdes Ocampo Andina] / OTJM 34/2011
- _____. "Apuntes íntimos de José Martí"
[bajo el título "José Martí: apuntes íntimos"
y con "Nota" de Lourdes Ocampo Andina] / OTJM 36/2013
- _____. "Apuntes para las palabras pronunciadas
en Clarendon Hall, Nueva York, 25 de junio de 1885"
[bajo el título "Un discurso desconocido de José Martí"
y con "Nota" de Lourdes Ocampo Andina] / OTJM 32/2009

- _____. “Cómo puede dejarse una herencia sin ser rico. La compañía de seguros de vida la New York (*The New York Life Insurance Co.*)” [bajo el título “Otro texto rescatado de *El Economista Americano* (1886)” y con “Nota” de Ricardo Luis Hernández Otero] / OTJM 39/2016
- _____. “Correspondencia particular de *El Partido Liberal*” [bajo el título “José Martí en *El Partido Liberal*” y con “Nota” de Yisel Bernardes Martínez] / OTJM 31/2008
- _____. “Decretos” [bajo el título “Martí, cónsul de Uruguay” y con “Nota” de Pedro Pablo Rodríguez] / D 31/2008
- _____. “Fragmentos” [bajo el título “Manuscritos inéditos martianos: esbozos para una antropología comparada” y con “Nota” de Lourdes Ocampo Andina] / OTJM 35/2012
- _____. “Fragmentos del discurso sobre Bolívar, pronunciado por José Martí el 24 de julio de 1883; otros fragmentos relacionados con el discurso” [bajo el título “Discurso en el Delmonico’s en conmemoración del centenario de Simón Bolívar” y con “Nota” de Lourdes Ocampo Andina] / OTJM 33/2010
- _____. “Local miscellany the trouble in Cuba latest advices from that island-talk with refugee from Spain” “Miscelánea local. El problema en Cuba. Las últimas noticias de la Isla-Conversación con un refugiado de España” [bajo el título “La primera entrevista de Martí en un diario de Nueva York” y con “Nota” de Lisandro Pérez] / D 31/2008
- _____. “El plátano y su cultivo”; “El teléfono bajo tierra”; “El sol verde de los Andes”; “Las llaves de la Bastilla en América”; “Adelantos de la América Latina”; “[De los hijos de Vanderbilt...]”; “[Está rodando ya...]”; “Un museo americano”; “El negro Rafael” [bajo el título “La prensa cubana como reservorio inexplorado de la obra martiana: nueve artículos recuperados” y con “Nota” de Ricardo Luis Hernández Otero] / OTJM 40/2017
- _____. “[Prepárese por la liga de los hombres...]; [Independiente como un cinocéfalo...] [bajo el título “Juventud e identidad: dos anotaciones inéditas” y con “Nota” de Lourdes Ocampo Andina] / OTJM 38/2015
- MARTÍNEZ BAZABE, YANET. “En el camino hacia *Martí y los pueblos mayas*” / P 39/2016

- MARTÍNEZ BELLO, ANTONIO. "El Manifiesto de Montecristi"
[bajo el título "El Manifiesto de Montecristi,
un evangelio de la guerra" y con "Nota"
de Rubén Javier Pérez Busquest] / V 38/2015
- MARTÍNEZ GONZÁLEZ, LUIS E. "Más sobre Martí y Venezuela:
los "recuerdos cubanos" y otros temas
en la revista *Vargasia*" / EA 33/2010
- _____. "Una posible fuente utilizada por José Martí
para escribir 'Darwin ha muerto'" / CIJMETT 37/2014
- MARTÍNEZ, MAYRA B. "Cubanas en *Patria* (1892-1895):
de la crónica de sociedad a los reportes de clubes
femeninos del Partido Revolucionario Cubano" / PRCP 35/2012
- _____. "'Deberes ser' en 'Nuestra América':
entre el concierto preformativo y el diálogo
inter epistémico" / CCINA 34/2011
- _____. "Hermanos en Guatemala. Anuencias efímeras,
Fraternidades indelebles" / MG 40/2017
- _____. "La mujer moderna en los Estados Unidos:
hechos, retratos, meditaciones martianas" / JMEUA 39/2016
- _____. "Martí en sus *Diarios*...: las voces
que lo acompañan" / DC 38/2015
- _____. "Perfiles nustramericanos
en cuatro revistas hispanoamericanas" / CIJMEE 37/2014
- _____. "Utopía y estrategias narrativas
en los textos de El Viajero" / EA 36/2013
- MARTÍN FERNÁNDEZ, AIDA M. "Lourdes Ocampo,
ópera prima" / P 36/2013**
- "Martí para periodistas" / SC 31/2008
- "Martí periodista" / SC 37/2014
- "Martí por Chiapas" / SC 33/2010
- "Martí por México" / SC 31/2008
- "Martí por México" / SC 33/2010
- "El Martí que llevo dentro" / SC 31/2008
- "El Martí que llevo dentro" / SC 32/2009
- "Martí y Chávez en Universidad 2014" / SC 37/2014
- "Martí y Guatemala" / SC 31/2008
- "Martí y Ho Chi Minh" / SC 33/2010
- "Martí y la literatura" / SC 36/2013
- "*Martí y la música*" [sobre presentación del libro homónimo,
selección y recopilación de textos, de Salvador Arias] / SC 32/2009
- "Martí y la música" [Sobre curso impartido
al estudiante argentino Manuel Aguinaga] / SC 34/2011
- "Martí y las artes" / SC 33/2010

| | |
|--|---------|
| “Martí y las ideas socialistas y ‘Universidad para todos’” / SC | 31/2008 |
| “Martí y las revoluciones del siglo xx” / SC | 34/2011 |
| “Martí y los Estados Unidos” / SC | 38/2015 |
| MATEO PALMER, MARGARITA. “De una novela con arte. <i>Lucía Jerez</i> y la narrativa moderna en Hispanoamérica” / AF | 38/2015 |
| “Mayra Beatriz Martínez en la Feria de Guadalajara” / SC | 34/2011 |
| MELIS, ANTONIO. “La imagen de Italia y su cultura en la obra de José Martí” [bajo el título “José Martí desde una perspectiva italiana” y con “Nota” de Marlene Vázquez Pérez] / V | 39/2016 |
| MENDOZA PORTALES, LISSETTE “José Martí: la educación como formación humana” / P | 36/2013 |
| MERINO ACOSTA, LUZ. “Notas de un poeta al pie de los cuadros” / P | 40/2017 |
| “Mesa redonda dedicada a Martí” / SC | 33/2010 |
| “Mesa redonda dedicada al PRC” / SC | 35/2012 |
| “Mesa redonda de la TV cubana” / SC | 35/2012 |
| “Mesa redonda en el Centro Loynaz” / SC | 33/2010 |
| “Mesa redonda para <i>Patria</i> ” / SC | 35/2012 |
| “Mesa redonda por la TV” / SC | 33/2010 |
| “Miembros del CEM en la conferencia “Martí en Tampa” / SC | 39/2016 |
| “Miradas a Estados Unidos” / SC | 39/2016 |
| MIRANDA FRANCISCO, OLIVIA. “Martí/Mariátegui. Literatura, inteligencia y revolución..., de Winston Orrillo” / P | 36/2013 |
| “Mirar a fondo” / SC | 37/2014 |
| “Mirar a José Martí desde el diseño gráfico” / SC | 36/2013 |
| “ <i>Mirar a Martí</i> ” [sobre exposición pictórica en la Galería Orígenes del Fondo Cubano de Bienes Culturales] / SC | 32/2009 |
| “Moneda Aniversario de la FEU al CEM” / SC | 36/2013 |
| MONTEJO, OSCAR J. “Martí y la ‘nueva mujer’” / MVS | 39/2016 |
| “Monumento a Martí en Camagüey” / SC | 35/2012 |
| MOREJÓN SARDIÑAS, JOSÉ A. “Las referencias culinarias y sus funciones narrativas en <i>Amistad funesta</i> o <i>Lucía Jerez</i> ” / AF | 38/2015 |
| MORO, SONNIA. “Una mirada martiana a propósito de los 160 años del nacimiento de Rafael Díaz Albertini” / EA | 40/2017 |
| MOTOLA PEDROSA, PATRICIA. “Concepciones ciudadanas en dos textos martianos” / EA | 33/2010 |
| “Muestra martiana en Chile” / SC | 36/2013 |

| | |
|------------------------------------|---------|
| "La mujer en Martí" / SC | 34/2011 |
| "Multimedia martiana" / SC | 36/2013 |
| "Multimedia sobre José Martí" / SC | 38/2015 |
| "Mural martiano en Bolivia" / SC | 39/2016 |

N

| | |
|--|---------|
| NABEL PÉREZ, BLAS. "Mensaje político en la crítica martiana a la pintura del ruso Vereschaguin" / EA | 35/2012 |
| NARANJO TAMAYO, OMAIDA. "Adversidad y constancia en la retórica del pensamiento de José Martí en 1894" / EA | 37/2014 |
| _____. "En la revista mexicana <i>Crisol</i> , escritores y pensadores hablan de José J. Martí y Pérez" / IVCIJMLH | 32/2009 |
| "Noruegos en el CEM" / SC | 32/2009 |
| "Noruegos estudian a Martí" / SC | 37/2014 |
| "Novedades literarias en el CEM" / SC | 40/2017 |
| "90 años de Cintio Vitier y premio martiano de la crítica" / SC | 34/2011 |
| "'Nuestra América' en Brasil" / SC | 34/2011 |
| "Nueva cátedra martiana en Venezuela" / SC | 35/2012 |
| "Nueva edición de <i>Resistencia y libertad</i> " / SC | 35/2012 |
| "Nueva organización del Fondo José Martí" / SC | 35/2012 |
| "Nueva revisión histórica de la Operación Peter Pan" / SC | 39/2016 |
| "Nueva visita de Ivan Schulman" / SC | 34/2011 |
| "Nuevo encuentro" [sobre VII reunión en Quito, del Consejo José Martí de solidaridad mundial] / SC | 35/2012 |
| "Nuevo encuentro martiano en Costa Rica" / SC | 36/2013 |
| "Nuevo libro y premiación" [sobre el libro <i>Ensayos del centro</i> , de Carmen Suárez León y los premios de varios concursos convocados por el CEM] / SC | 33/2010 |
| "Un nuevo proyecto: <i>La Biblioteca de José Martí</i> " / SC | 36/2013 |
| "Nuevo título amplía el corpus bibliográfico martiano" / S | 40/2017 |
| "Nuevo título para lectores martianos" / SC | 39/2016 |
| "Nuevo título ve la luz" / SC | 40/2017 |
| "El número 29 de la revista <i>Honda</i> " / SC | 33/2010 |
| "Número 27 de <i>Honda</i> " / SC | 33/2010 |
| "Número 28 de <i>Honda</i> " / SC | 33/2010 |
| NÚÑEZ RODRÍGUEZ, MAURICIO. "Gloria y Mujercitas: dos novelas recomendables al decir de José Martí" / CIJMETT | 37/2014 |
| _____. "Misterio, ¿una novela para Hispanoamérica? Algunas consideraciones sobre su elección" / EA | 35/2012 |

O

| | |
|--|---------|
| "Obra de Pedro Pablo traducida al italiano" / SC | 40/2017 |
| "Obra martiana en Sábado del Libro" [sobre el libro <i>Tu frente por sobre mi frente loca.</i> <i>Percepciones inquietantes de mujer en José Martí</i>] / SC | 34/2011 |
| OCAMPO ANDINA, LOURDES. "Análisis genético crítico de "Musa traviesa" / PI | 40/2017 |
| _____. "Los apuntes americanos de José Martí" / EA | 35/2012 |
| _____. "Editar manuscritos" / EA | 36/2013 |
| _____. "Hacia la construcción de la imagen del héroe americano: el caso de Bolívar en la obra martiana" / IVCIJMLH | 32/2009 |
| _____. "Juan Marinello: editor de la poesía martiana" / EA | 37/2014 |
| _____. "Un libro nuevo: <i>Hostos y Martí;</i> <i>antillanismo liberador</i> " [reseña al libro homónimo de José A. Bedia, La Habana, Centro de Estudios Martianos, Editorial Boloña, 2013] / P | 37/2014 |
| _____. "Martí en la búsqueda de una expresión americana: los <i>Versos libres</i> " / EA | 39/2016 |
| _____. "Una nueva edición de <i>Nuestro Martí</i> , a disposición de los lectores" / P | 36/2013 |
| _____. "Simón Bolívar en José Martí: de la historia a la literatura" / EA | 33/2010 |
| "Los 80 años de Fernández Retamar" / SC | 33/2010 |
| "VIII Encuentro de Cátedras Martianas" / SC | 33/2010 |
| "Ofrenda a Martí de dirigente chino" / SC | 36/2013 |
| ORAÁ, FRANCISCO DE. "El corcel que galopa hacia la estrella" [bajo el título "Iluminaciones poéticas sobre <i>Versos libres</i> " y con "Nota" de Caridad Atencio] / V | 34/2011 |
| "Orden José Martí a Alfredo Guevara" / SC | 32/2009 |
| "Orden José Martí a Amado Toumani Touré" / SC | 32/2009 |
| "Orden José Martí a Armando Hart Dávalos" / SC | 33/2010 |
| "Orden José Martí a Demetris Christofias" / SC | 32/2009 |
| "Orden José Martí a Fanny Edelman" [presidenta del Partido Comunista de la Argentina] / SC | 34/2011 |
| "Orden José Martí a Fernández Retamar" / SC | 32/2009 |
| "Orden José Martí a Fina García Marruz" / SC | 36/2013 |
| "Orden José Martí a Jacob Gedleyihlekisa Zuma" / SC | 33/2010 |
| "Orden José Martí a José Manuel Ramos Horta" / SC | 33/2010 |
| "Orden José Martí a Martín Torrijos Espino" / SC | 32/2009 |

- “Orden José Martí a Nguyen Phu Trong”
[secretario general del Comité Central
del Partido Comunista de Vietnam] / SC 35/2012
- “Orden José Martí a Patriarca Kirill”
[patriarca de Moscú y de toda Rusia] / SC 39/2016
- “Orden José Martí a Presidente de Bolivia”
[presidente Evo Morales] / SC 39/2016
- “Orden José Martí a Presidente de China”
[presidente Xi Jinping] / SC 37/2014
- “Orden José Martí a Presidente de Ecuador”
[presidente Rafael Correa]/SC 40/2017
- “Orden José Martí a Presidente de Laos”
[presidente Choummaly Sayasone] / SC 38/2015
- “Orden José Martí a Presidente de Serbia”
[presidente Tomislav Nikolic] / SC 38/2015
- “Orden José Martí a Presidente de Venezuela”
[presidente Nicolás Maduro Moros] / SC 39/2016
- “Orden José Martí a Presidente de Vietnam”
[presidente Truong Tan Sang] / SC 38/2015
- “Orden José Martí a Presidente de Vietnam”
[presidente Tran Dai Quang] / SC 39/2016
- “Orden José Martí a Rupiah Bwezani Banda”
[presidente de Zambia] / SC 32/2009
- “Orden José Martí a Viktor Yanukóvich”
[presidente de Ucrania] / SC 34/2011
- ORIEGA Y PAREDES, JUAN J. “José Martí: su concepto
de democracia en el Partido Revolucionario Cubano” / EA 40/2017
- ORIZONDO, KAMILA. “Historia de Narciso,
reflejo de Taita” / EA 39/2016
- “Otorgan distinción Pensar es Servir”
[otorgada al doctor Rodolfo Sarracino] / SC 37/2014

P

- PACHECO GONZÁLEZ, MARÍA C. “La educación
como formación humana en José Martí” / EA 33/2010
- _____. “Fidel vive!” / H 39/2016
- _____. “Un libro novedoso sobre José Martí”
[reseña sobre el libro *José Martí en el Club Crepúsculo
de Nueva York: en busca de nuevos equilibrios,*
de Rodolfo Sarracino] / P 34/2011
- _____. “Un libro útil: *José Martí.*
Cronología. 1853-1895, de Ibrahim Hidalgo Paz” / P 36/2013
- _____. “Nueva edición de *José Martí, forjador de pueblos*” / P 40/2017

- _____. "Próceres y experiencias de la primera independencia de la América española en las concepciones educativas de José Martí" / CIJMPIAE 31/2008
- _____. "Visión martiana de Benito Pérez Galdós" / CIJMETT 37/2014
- PADURA FUENTES, LEONARDO. "*Ismaelillo*: palabra en el tiempo" [bajo el título "Recordando conmemoraciones de centenario: Leonardo Padura sobre *Ismaelillo*, de José Martí y con "Nota" de María del Carmen Ruisánchez Regalado] / V 40/2017
- PÁEZ, ADRIANO. "Conversaciones semanales. II" [bajo el título "El primer crítico literario de Martí" y con "Nota" de Marlene Vázquez Pérez] / V 34/2011
- "Panel *La alegría de traducir*" / SC 31/2008
- "*Partido Revolucionario Cubano: independencia y democracia*" [sobre presentación del libro homónimo] / SC 34/2011
- "Patria ante los periodistas" / SC 33/2010
- "Pedro Pablo Rodríguez en el autor y su obra" / SC 35/2012
- "Pedro Pablo Rodríguez en Santa Clara" / SC 37/2014
- PELLICER DOMINGO, ROSA. "José Martí y la novela contemporánea" / AF 38/2015
- "El pensamiento antimperialista martiano en República Dominicana" / SC 39/2016
- "El pensamiento martiano, guía de los intelectuales de América" / SC 39/2016
- "El pensamiento martiano, presente en evento en París" / SC 39/2016
- PÉREZ CONCEPCIÓN, HEBERT. "*El legado del Apóstol: señalar un camino en la historia de la recepción martiana*" / P 35/2012
- PÉREZ GUTIÉRREZ, MARÍA ESTHER. "*La Edad de Oro en el ciclo de canciones para voz y piano En los álamos del monte*" / LEDO 37/2014
- PÉREZ PÉREZ, PATRICIA. "Nueva edición francesa de *José Martí: 1853-1895. Los fundamentos de la democracia en América Latina*" / P 40/2017
- PÉREZ RUIZ, MARIANA. "Nueva aparición martiana" [comentario al libro *Infidente* de Nelton Pérez] / P 39/2016
- PÉREZ SARDIÑAS, YALIEMNYS. "*La vigilia perpetua. Martí en Nueva York*, de Marlene Vázquez Pérez" [reseña del libro homónimo] / P 34/2011
- _____. "Las visitas de Martí a Cayo Hueso en las crónicas de *Patria*" / PRCP 35/2012
- PÉREZ LEYVA, LEONARDO. "José Martí y la filosofía clásica alemana" / CICTBT 39/2016

| | |
|---|---------|
| PÉREZ, OMAR. "La poesía" / H | 32/2009 |
| "Periodista brasileña en el CEM" / SC | 35/2012 |
| "Una perspectiva intercultural" / SC | 38/2015 |
| PIÑERA, VIRGILIO. "Poesía cubana del siglo XIX" [bajo el título "En el centenario del natalicio de Virgilio Piñera" y con "Nota" de Caridad Atencio] / V | 35/2012 |
| _____. "Sobre <i>Amistad funesta</i> " [bajo el título "Virgilio Piñera y su lectura de <i>Amistad funesta</i> " y con "Nota" de Mauricio Núñez Rodríguez] / V | 38/2015 |
| "Pluma de Martínez Villena para el CEM" / SC | 32/2009 |
| "Un poco de historia del antimperialismo en Cuba" / SC | 39/2016 |
| "Poemario de Fina García Marruz" / SC | 34/2011 |
| "La poesía cubana y martiana cobran interés en los Estados Unidos" / SC | 39/2016 |
| "Poesía de combate de José Cantón Navarro" / SC | 36/2013 |
| POEY BARÓ, DIONISIO. "Algunas reflexiones sobre 'Mi raza' a 120 años de su aparición" / MR | 36/2013 |
| POGOLOTTI, GRAZIELLA. "Cercanía de José Martí" / P | 35/2012 |
| _____. "Una visión martiana de la cultura" / P | 32/2009 |
| "Por el 125 aniversario de la fundación del PRC" / SC | 40/2017 |
| "Por el equilibrio del mundo" / SC | 36/2013 |
| "Por Estados Unidos" / SC | 34/2011 |
| "Por México" / SC | 32/2009 |
| "Por Santiago de Cuba" / SC | 31/2008 |
| "Posgrado" [sobre el curso de posgrado <i>José Martí y la primera independencia de la América española</i>] / SC | 32/2009 |
| "Posgrado para alumnos estadounidenses" / SC | 35/2012 |
| POZO CAMPOS, ESTHER. "'Los zapaticos de rosa'. Un paréntesis necesario" / LEDO | 37/2014 |
| "Premiación en el CEM y aniversario del <i>Portal José Martí</i> " / SC | 35/2012 |
| "Premio a investigador del CEM" [premio de ensayo de la revista <i>Temas</i> a David Leyva González] / SC | 32/2009 |
| "Premio a la dignidad" / SC | 36/2013 |
| "Premio Carpentier en Sábado del Libro" [otorgado a Mayra Beatriz Martínez] / SC | 34/2011 |
| "Premio Catauro Cubano 2015 a investigador del CEM" [entregado a Enrique López Mesa por su obra <i>Tabaco, mitos y esclavos</i>] / SC | 39/2016 |
| "Premio de Ensayo a Mayra Beatriz Martínez" / SC | 33/2010 |
| "Premio Félix Varela a Ibrahim Hidalgo Paz" / SC | 40/2017 |

| | |
|--|---------|
| “Premio Félix Varela a investigador del CEM” [conferido al doctor Pedro Pablo Rodríguez] / SC | 32/2009 |
| “Premio García Lorca para Fina García Marruz” / SC | 34/2011 |
| “Premio José Martí de la UNESCO” / SC | 32/2009 |
| “Premio Nacional de Periodismo José Martí a Hugo Chávez” / SC | 36/2013 |
| “Premio para la investigadora Mayra Beatriz Martínez” / SC | 38/2015 |
| “Premio para los tomos de poesía de la edición crítica” / SC | 31/2008 |
| “Premio Ramiro Guerra a Rodolfo Sarracino” / SC | 40/2017 |
| “Premios a investigadores” [Premio Nacional de Ciencias Sociales a Pedro Pablo Rodríguez; Premio Félix Varela a Salvador Arias; Premio Alejo Carpentier a David Leyva] / SC | 32/2009 |
| “Premios a la edición crítica de las obras martianas” / SC | 34/2011 |
| “Premios de la Crítica en el CEM” [premios de la Crítica 2011 a <i>El libro de los sentidos</i> , de Caridad Atencio y al ensayo <i>Virgilio Piñeira</i> , <i>la libertad de lo grotesco</i> , de David Leyva González] / SC | 34/2011 |
| “Presencia del CEM en Trinidad” / SC | 40/2017 |
| “Presencia martiana en festival Leo Brouwer” / SC | 36/2013 |
| “Presencia martiana en Festival Mundial” / SC | 36/2013 |
| “Presencia martiana en LASA” / SC | 39/2016 |
| “Presentación de <i>Martí en México</i> ” / SC | 31/2008 |
| “Presentan directorio telefónico en el CEM” / SC | 36/2013 |
| “El preso 113” / SC | 37/2014 |
| “Primer Taller de Cátedras Martianas Latinoamericanas” / SC | 34/2012 |
| “Profesionales estadounidenses en el CEM” / SC | 35/2012 |
| “Profesora Uruguaya visita el CEM” / SC | 34/2011 |
| “Programas Orígenes” / SC | 35/2012 |
| “Una propuesta del CEM” / SC | 37/2014 |
| “Proyecto José Martí de la UNESCO” [sobre la VI Reunión del Consejo Mundial del Proyecto José Martí de Solidaridad Mundial de la UNESCO] / SC | 33/2010 |
| “Publican obra martiana en Estados Unidos” / SC | 37/2014 |

Q

| | |
|---|---------|
| “Los quince años de la Oficina del Programa Martiano” / SC | 35/2012 |
| QUIÑONES, TATO. “Luces y sombras de Simón González, mejor conocido por ‘Gran Diablo’” / EA | 34/2011 |

R

- RAMÍREZ GARCÍA, RAFAEL. "Reflexiones acerca de la reunión de La Mejorana" / EA 38/2015
- "Recibe Armando Hart Distinción Honoris Causa en educación" / SC 36/2013
- "Recibe el CEM los Zapaticos de Rosa" / SC 36/2013
- "Pensar es Servir para Ismael González González" / SC 40/2017
- "Reconocen los jóvenes una gran labor" / SC 39/2016
- "Reconocida labor del *Portal José Martí* del CEM" / SC 39/2016
- "Recordando a Eloy Alfaro en el CEM" / SC 31/2008
- "Recordando a Plácido" / SC 32/2009
- "Recordaron a Mandela en Nueva York" / SC 37/2014
- "Recorrido mexicano de Caridad Atencio" / SC 31/2008
- "Recuerdan a José Martí en el Cairo" / SC 36/2013
- "Recuerdan a Martí en el Hotel Inglaterra" / SC 36/2013
- "Recuerdan llegada de Martí a Caracas" / SC 36/2013
- "Recuerdo de José Cantón Navarro" / SC 33/2010
- "Recuerdo martiano en Playita" / SC 31/2008
- "Rememora el CEM una página triste de nuestra historia" / SC 39/2016
- "Reunión del Consejo Mundial del Proyecto José Martí" / SC 37/2014
- "Reunión del programa mundial José Martí" / SC 32/2009
- "La revista *Honda*" / SC 32/2009
- "La revista *Honda*" / SC 35/2012
- "Revista *Honda*" / SC 34/2011
- "Revista Italiana dedicada a Martí" / SC 31/2008
- REZENDE DE CARVALHO, EUGENIO. "¿Sea la América para la humanidad!: el americanismo universalista de José Martí" / CIJMETT 37/2014
- RICARDO, YOLANDA. "El renacer de un proyecto hostosiano" / P 36/2013
- RÍOS, FERNANDO DE LOS. "Reflexiones en torno al sentido de la vida en Martí" [bajo el título "Martí no ha muerto" y con "Nota" de Marta Cruz Valdés] / V 31/2008
- RÍOS, JAMILA M. "Calvert Casey y José Martí por el *ancho puente* (Diálogos de vida, muerte y reencarnación)" / EA 39/2016
- RODRÍGUEZ BOLUFÉ, OLGA M. "Martí revisitado por la mirada del joven arte cubano de los años 80 y 90. Los casos de Juan Francisco, Elso Padilla y Sandra Ramos" / CIJMC 40/2017

- RODRÍGUEZ CARUCCI, ALBERTO. "Nuestra América de José Martí"
[reseña bibliográfica del ensayo "Nuestra América",
publicado por la Biblioteca Ayacucho] / P 31/2008
- RODRÍGUEZ FIGUEROA, IRAIDA D. "Reflexiones de hoy
a propósito de 'Abdala'" / CIJMETT 37/2014
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, ROBERTO. "Félix Varela y Morales.
Música, razón y educación popular" / VM 31/2008
- RODRÍGUEZ, PEDRO PABLO. "Apóstoles, poetas, bandidos"
[reseña del libro *Norteamericanos. Apóstoles, poetas,
bandidos*, selección y estudio
de Marlene Vázquez Pérez] / P 33/2010
- _____. "Cien preguntas a los jóvenes"
[reseña del libro preparado por Francisca López Civeira,
100 preguntas sobre José Martí, La Habana,
Editorial Gente Nueva, 2012] / P 37/2014
- _____. "¿Con las doctrinas
del Maestro? / TCDM 36/2013
- _____. "Diálogo con el pensamiento
marxista" / H 32/2009
- _____. "Juan Marinello, martiano fino y penetrante" / H 40/2017
- _____. "Lucía Jerez en Costa Rica" / P 37/2014
- _____. "Para *Anuario del Centro de Estudios
Martianos*, aproximaciones globales a Martí" / P 40/2017
- _____. "Ser tratado como seres humanos.
Fidel, humanista y martiano" / H 40/2017
- _____. "Venezuela y Bolívar en José Martí"
[reseña del libro homónimo
de Salvador Morales Pérez] / P 35/2012
- RODRÍGUEZ PÉREZ, REYNIER y JUAN R. FERRERA VAILLANT.
"La figura del maestro y el culto a su memoria
en el cine cubano de ficción: el caso
de *Páginas del Diario de José Martí*" / IVCIJMLH 32/2009
- RODRÍGUEZ, YURI. "Papeles íntimos de Martí
y Carpentier" / EA 39/2016
- ROMERO MOLINA, BERTHA E. "Sobre la sed
de belleza martiana" / EA 36/2013
- ROQUE VEGA, NATALIE. "José Martí en Ángel Escobar" / EA 39/2016
- RONQUILLO BELLO, RICARDO. "Martiano esencial" / H 32/2009
- "Rosas blancas para Martí" / SC 36/2013
- "La ruta martiana en Guatemala" / SC 32/2009

S

- "Sábado del Libro para José Martí" / SC 35/2012

- SABORIT MORA, RANDY. "La Edad de Oro: adoctrinar sin parecerlo" / LEDO 37/2014
- _____. "Es hora. Cobertura en *Patria* de los principales sucesos de enero a junio de 1895" / EA 39/2016
- _____. "Latinoamérica para los latinoamericanos. Acercamiento a la construcción de la noticia en las publicaciones dirigidas por José Martí entre 1881 y 1895" / IVCIJMLH 32/2009
- _____. "PATRIA y punto. Acercamiento a la línea editorial de un periódico fundador (1892-1895)" / PRCF 35/2012
- _____. "El Porvenir saluda a la Revista Guatemalteca" / MG 40/2017
- SAÍNZ, ENRIQUE. "Cintio Vitier con nosotros" / EA 39/2016
- _____. "Sobre Los cuadernos de apuntes de José Martí o la legitimación de la escritura de Caridad Atencio" / P 35/2012
- SÁNCHEZ AGUILERA, OSMAR. "Dos ensayos, una América: la 'nuestra' de Martí, la 'nuestra' de Rodó" / EA 34/2011
- _____. "El Diario-ideario, o los diarios, de sí, con los otros: de Monte Cristi a Dos Ríos" / CIJMC 40/2017
- _____. "Gonzalo de Quesada y Aróstegui, del secretario político al albacea literario" / CIGN 38/2015
- _____. "Martí, a medio camino entre el español y el náhuatl" [reseña del libro *José Martí en náhuatl (selección de pensamientos en español-náhuatl)*, investigación y selección de textos Berta Zapata Vela, trad. e introd., Nico Tototl, pról., Alfonso Herrera Franyutti, México, Centro de Estudios Antropológicos Ce-Acatl, 2009.] / P 34/2011
- _____. "Martí, Emerson... ¿y Darío?" / P 36/2013
- _____. "Martí, poeta (renacido) en Nueva York" / JMEUA 39/2016
- _____. "Martí: sitio de la poesía en su recuento (1895). Entre la canonización y el desahucio" / EA 37/2014
- _____. "Martí y uno de sus 'precursores': Heredia en 1888, Heredia en 1889" / EA 31/2008
- _____. "'Versos libres', en pos de otros caminos" / EA 36/2013
- SÁNCHEZ CASTELLANOS, ALEJANDRO. "Construcción martiana en Juan Marinello: motivos para editar a Martí" / CIJMEE 37/2014

- SÁNCHEZ CASTELLANOS, YAMIL. "Algunos apuntes sobre la historia de la recepción martiana en Santiago de Cuba. Una visión desde las publicaciones periódicas (1926-1935)" / EA 31/2008
- _____. e ISRAEL, ESCALONA CHÁDEZ. "La huella de José Martí en los sucesos de 1912: notas sobre un tema en perspectivas" / EA 35/2012
- SÁNCHEZ COLLAZO, ANA. "Una institución de academia y Revolución" / XLACEM 40/2017
- SÁNCHEZ GUEVARA, OLGA. "La Edad de Oro en lengua alemana" / P 36/2013
- "Santa Lucía y José Martí" / SC 36/2013
- SARRACINO, RODOLFO. "José Martí: su visión del equilibrio del mundo contra la estrategia de fuerza de los Estados Unidos" / EA 31/2008
- _____. "José Martí y Estanislao S. Zeballos" / EA 35/2012
- _____. "José Martí y su estrategia para la liberación de Cuba y las Antillas hispanas" / CIJMC 40/2017
- _____. "Triunfos y quebrantos: José Martí, cónsul argentino" / EA 32/2009
- SCHNIRMAJER, ARIELA E. "La representación de la pobreza y el lugar del poeta moderno en la poesía" / EA 33/2010
- SCHULMAN, IVAN A. "'Terrible es, libertad, hablar de ti para el que no te tiene': la visión histórica de Martí, Lazarus y Bartholdi" [bajo el título "Síntesis, confluencias y paralelismos en una escultura monumental" y con "Nota" de Mauricio Núñez Rodríguez] / V 36/2013
- "Se dedicará la Feria del Libro a Pedro Pablo Rodríguez" / SC 35/2012
- "Se gradúan alumnos de Universidad de Boston" / SC 36/2013
- "II Conferencia Internacional *Con todos, y para el bien de todos*" / SC 39/2016
- "Segundo diplomado en Venezuela" / SC 32/2009
- "Segundo taller de Bibliotecas Especializadas" / SC 31/2008
- "Sello forjadores del futuro para Armando Hart" / SC 36/2013
- "Seminario Juvenil Martiano" / SC 31/2008
- "Seminario Juvenil Martiano" / SC 32/2009
- "Seminario Juvenil Martiano" / SC 33/2010
- "Seminario Juvenil Martiano" / SC 35/2012
- "Seminario martiano en Guadalajara" / SC 31/2008
- "Seminario Martí-Rizal" / SC 33/2010
- "Seminario sobre Martí y el pensamiento latinoamericano" / SC 33/2010

- “Una sensible pérdida” [fallece el historiador Jorge Ibarra] / SC 40/2017
- “Sesionó CLACSO en el CEM” / SC 40/2017
- “VII Encuentro de Cátedras Martianas” / SC 32/2009
- “Se reúne el consejo mundial del proyecto José Martí” / SC 38/2015
- “Una sesión solemne” / SC 38/2015
- “VI Encuentro de Cátedras Martianas” / SC 31/2008
- “Simposio dedicado a Betances” / SC 32/2009
- “Simposio sobre el PRC y Patria” / SC 35/2012
- “Sin amores” / SC 33/2010
- “Sobre coincidencias históricas” / SC 39/2016
- “Sobre historia y cultura cubanas” / SC 34/2011
- “Sobre la cultura de hacer política” / SC 34/2011
- “Sobre la historia de un conflicto” / SC 40/2017
- “Sobre los *Diarios de campaña*” / SC 35/2012
- “Sobre ‘Nuestra América’” [aborda el Coloquio Internacional *Nuestra América: una idea enérgica flameada a tiempo ante el mundo*] / SC 34/2011
- “Sobre tecnología y ciencias aplicadas” / SC 34/2011
- “La Sociedad Cultural José Martí distingue a Carlos Bojórquez Urzaiz” [aparecen las palabras de agradecimiento de Carlos Bojórquez Urzaiz] / SC 34/2011
- SOTERAS, MARÍA E. “Martí: novela histórica” / EA 33/2010
- SUÁREZ LEÓN, CARMEN. “Cifras poéticas de *Cuadernos de apuntes: emergencia de Ismaelillo*” / EA 36/2013
- _____. “Con todos, y para el bien de todos: la única y noble senda del soberano” [palabras pronunciadas en la presentación del libro *Diálogo sobre José Martí, el Apóstol de Cuba*, en el Palacio de Convenciones de La Habana, el 29 de enero de 2016] / P 39/2016
- _____. “El cuaderno de Ocala: Martí, el diálogo y la escucha” / CIGN 38/2015
- _____. “De la edición crítica: contrapunto entre poética y apuntes” / EA 31/2008
- _____. “*José Martí: editar desde New York*” [reseña del libro homónimo de Enrique López Mesa, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2012, 91 p.] / P 35/2012
- _____. “Un libro sobre la labor editorial de José Martí” / P 32/2009
- _____. “‘Nuestra América’: escribir en José Martí” / CCINA 34/2011

| | | |
|--------|--|---------|
| _____. | “Una nueva edición indispensable” [sobre nueva edición de <i>Temas martianos</i> / P | 35/2012 |
| _____. | “Para recordar a Salvador” / H | 40/2017 |
| _____. | “El poema americano en los apuntes martianos” / IVCIJMLH | 32/2009 |
| _____. | “Poesía, de José Rosas Moreno (1838-1883): del México de Martí” / P | 32/2009 |
| _____. | “Sobre los lectores de <i>Ismaelillo</i> ” / PI | 40/2017 |
| _____. | “Yo he visto...” y he traducido. Dos traductores en la red modernista: Darío y Martí” / RD | 39/2016 |

T

| | | |
|--------|--|---------|
| _____. | “Taller acerca de <i>La Edad de Oro</i> ” / SC | 32/2009 |
| _____. | “Taller científico sobre <i>La Edad de Oro</i> ” / SC | 33/2010 |
| _____. | “Taller de Bibliotecas Especializadas” / SC | 34/2011 |
| _____. | “Taller de investigaciones” / SC | 33/2010 |
| _____. | “Taller de investigaciones” / SC | 35/2012 |
| _____. | “Taller del CEM para estudiantes colombianos” / SC | 34/2011 |
| _____. | “Taller homenaje en Matanzas” / SC | 37/2014 |
| _____. | “Taller <i>La idea del Bien</i> ” / SC | 32/2009 |
| _____. | “Taller <i>Martí-Marinello</i> ” / SC | 31/2008 |
| _____. | “Taller <i>Martí y la espiritualidad</i> ” / SC | 34/2011 |
| _____. | “Taller Nacional de Cátedras Martianas” / SC | 33/2010 |
| _____. | “Taller sobre resultados científicos” / SC | 34/2011 |
| _____. | “Tarde de distinciones en el CEM” / SC | 39/2016 |
| _____. | “Tarde de poesía en el CEM” / SC | 39/2016 |
| _____. | “Tarde de premiación y debate” / SC | 40/2017 |
| _____. | “Temas dominicanos” / SC | 40/2017 |
| _____. | “Temor de nostalgia” / SC | 36/2013 |
| _____. | “Tercer Encuentro de Bibliotecas Especializadas” / SC | 38/2015 |
| _____. | “Tesis doctoral en el CEM” / SC | 31/2008 |
| _____. | “Texto martiano sobre educación” / SC | 37/2014 |
| _____. | “Título sobre la vida familiar de José Martí” [sobre el libro <i>Creciente agonía, un acercamiento a la vida familiar de José Martí, de Froilán González</i>] / SC | 35/2012 |
| _____. | “Los 33 años del CEM” / SC | 33/2010 |
| _____. | “El 31 aniversario del CEM” / SC | 31/2008 |
| _____. | TOLEDO SANDE, LUIS. “Free verses/Versos libres: proeza y joya” / P | 36/2013 |
| _____. | “José Martí en textos de Jorge Mañach” / P | 38/2015 |

- TORRES CUEVAS, EDUARDO. "El ejemplo de Cintio y Fina" / H 32/2009
- _____. "El legado común de Félix Varela y de José Martí" / VM 31/2008
- TORRES ÉLERS, DAMARIS A. "El club Hermanas de María Maceo: el primero en Costa Rica" / PRCP 35/2012
- TORRES RUISÁNCHEZ, CARMEN M. "En busca del mapa poético martiano en los *Diarios de campaña*" / CIJMC 40/2017
- _____. "Estrella y gozque. Aproximaciones a las esencias de la prosa poética martiana" / CIJMETT 37/2014
- _____. "Luz, ala y garra: acercamiento a algunos motivos poéticos coincidentes en la poesía de José Martí y Dulce María Loynaz" / EA 33/2010
- _____. "Relecturas de la palabra: José Martí. Narrar desde el periodismo, de Mauricio Núñez Rodríguez" / P 39/2016
- "Traducción de la obra martiana al japonés" / SC 38/2015
- "Traducen al turco la poesía de Martí" / SC 36/2013
- "Los treintaicinco años del CEM" / SC 35/2012
- "Tributo a Cintio" / SC 37/2014
- "Tributo a José Martí y a Guido García Inclán" / SC 36/2013
- "Trigésimosegundo aniversario del CEM" / SC 32/2009
- TURNER, LIDIA. "Ideario pedagógico de José Martí. Vigencia y trascendencia" / P 35/2012

U

- "La utopía martiana" / SC 33/2010

V

- VALLEJO, CATHARINA. "José Martí y su *transpensamiento* de *Ramona* por Helen Hunt Jackson: un diálogo de sustancia y estilo" / EA 38/2015
- "El valor de los ancianos" / SC 36/2013
- VARONA DOMÍNGUEZ, FREDDY. "Las cartas de José Martí de 1895: sensibilidad humana y *guerra necesaria*" / EA 39/2016
- _____. "De 'Vindicación de Cuba' a 'Madre América': la patria y el ser humano en los textos martianos de 1889" / EA 37/2014
- VÁZQUEZ PÉREZ, MARLENE. "América para la humanidad. El americanismo universalista de José Martí,

- una lectura provocadora" [reseña del libro homónimo de Eugenio Rezende de Carvalho] / P 37/2014
- _____. "Ante una nueva edición de *Temas martianos. Segunda serie*, de Cintio Vitier" / P 35/2012
- _____. "Cintio Vitier: 'la familia como camino hacia la patria'" / H 32/2009
- _____. "Crónicas martianas: ¿historiar o fabular?" [reseña del libro de Yamil Díaz Gómez, *Crónicas martianas*, Santa Clara, Ediciones Capiro, 2001. (Premio Fundación de la Ciudad de Santa Clara 2000)] / P 34/2011
- _____. "De cara al Sur: 'un centinela de la casa propia'" / CIJMUR 33/2010
- _____. "De la escritura rota y restos de la memoria. Apuntes en hojas sueltas de José Martí, de Caridad Atencio" / P 40/2017
- _____. "De la futuridad de las despedidas. Martí hijo, Martí padre" / EA 35/2012
- _____. "De las dos Américas, de Pedro Pablo Rodríguez. Un hito en los estudios martianos" [reseña al libro homónimo] / P 34/2011
- _____. "La devoción martiana de Ángel Rama" [comentario al libro *Martí, modernidad y latinoamericanismo*, de Ángel Rama] / P 39/2016
- _____. "Las Escenas norteamericanas de José Martí y su alerta a las 'islas dolorosas del mar'" / CIJMC 40/2017
- _____. "El espectro de William Walker y las discordias en Centroamérica. Constantes en la escritura martiana" / AMCR 37/2014
- _____. "Entre la vocación emancipadora y el exilio impaciente. José Martí y la Estatua de la Libertad" / EA 36/2013
- _____. "La gran ciudad, una tentación literaria del siglo XIX. Dos grandes urbes según Martí y De Amicis" / VIIIEICM 32/2009
- _____. "Homenaje a Pedro Pablo Rodríguez en la Feria del libro de La Habana, justo reconocimiento a una vida dedicada a los estudios martianos" / H 36/2013
- _____. "José Martí entre las dos Américas: un diálogo incesante" / EA 31/2008
- _____. "Una lectura reveladora: *Venezuela en José Martí*, de Mirla Alcibíades" [reseña del libro homónimo] / P 33/2010

- _____. "Las martianas escrituras,
de Osmar Sánchez Aguilera, un libro perdurable" / P 35/2012
- _____. "Memorias de un encuentro.
El pensamiento martiano frente a la globalización
neoliberal" [hace referencia al volumen
Cultura y globalización. José Martí en el siglo XXI,
Universidad de Guadalajara, 2009] / P 33/2010
- _____. "Mil criollos del siglo XIX:
un libro fuerte y útil" [reseña del libro
de César García del Pino, *Mil criollos del siglo XIX*.
Breve diccionario biográfico, La Habana,
Centro de Estudios Martianos, 2013] / P 37/2014
- _____. "Ni siervos futuros
ni aldeanos deslumbrados: diálogo,
descolonización y antirracismo en 'Nuestra América'
de José Martí" / EA 34/2011
- _____. "Traducción, mediación, reescritura.
Algunas fuentes en inglés de "El general Grant",
de José Martí" / EA 38/2015
- _____. "La voz de los otros, un punto cenital
en los estudios lingüísticos cubanos"
[reseña del libro de Marlen A. Domínguez Hernández,
La voz de los otros, La Habana,
Centro de Estudios Martianos, 2010] / P 34/2011
- "Venezuela y Bolívar en José Martí" / SC 35/2012
- VERDE RETANA, ANA MARÍA. "Patria, sus 'En casa':
lo sinestésico y lo patriótico
como motivo literario" / CIJMUR 33/2010
- "Los Versos sencillos en griego" / SC 33/2010
- "Los Versos sencillos en Lima" / SC 31/2008
- "Versos sencillos se traducen al coreano" / SC 40/2017
- "Vínculos con universidades norteamericanas" / SC 37/2014
- "Visita de agregados militares al CEM" / SC 33/2010
- "Visita de estadounidenses al CEM" / CS 34/2011
- "Visita del embajador de Malasia" / SC 33/2010
- "Visita del Hostos Community College" / SC 35/2012
- "Visita desde la Universidad de West Indies" / SC 34/2011
- "Visitante de la Universidad de West Indies" / SC 34/2011
- "Visitantes británicos en el CEM" / SC 31/2008
- "Visitantes de Estados Unidos" / SC 35/2012
- "Visitantes de Italia y el Vaticano" / SC 35/2012

- VITIER, CINTIO. “Los *Versos sencillos*”
[bajo el título “Un texto de Cintio Vitier
a 120 años de la publicación de *Versos sencillos*,
de José Martí” y con “Nota” de Carmen Suárez León] / V 34/2011
- W**
- WOOD, YOLANDA. “José Martí: imaginario cultural antillano,
caribeño y nuestroamericano” / EA 39/2016
- Y**
- “Yo sentí a Martí” / SC 31/2008
- Z**
- ZAMORA RIELO, RODOLFO. “Martí, Páez y los procesos
emancipadores de América Latina” / CIJMPIAE 31/2008

TÍTULOS PUBLICADOS EN 2017 POR EL CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS

número 39 / 2016

número 40 / 2017

EDICIÓN CRÍTICA DE LAS OBRAS COMPLETAS DE JOSÉ MARTÍ

1888. *Estados Unidos*, tomo 28

COLECCIONES

Ala y Raíz

Marlene Vázquez Pérez: *La vigilia perpetua. Martí en Nueva York* (Segunda edición)

Yenifer Castro Viguera: *El Club San Carlos: la casa del pueblo cubano en Cayo Hueso*

Ibrahim Hidalgo Paz: *Tesorería del Partido Revolucionario Cubano y la organización de la guerra necesaria*

Jorge R. Bermúdez: *Martí comunicador visual*

José Cantón Navarro: *El antimperialismo en José Martí*

Francisca López Civeira y Oscar Loyola Vega: *Dos miradas a Martí*

Caridad Atencio: *José Martí y Lezama Lima: la poesía como vaso comunicante* (segunda edición)

Pedro Pablo Rodríguez: *De todas partes. Perfiles de José Martí* (tercera edición)

Lourdes Ocampo Andina: *José Martí: fabulación y construcción de la identidad latinoamericana*

Alfonso Herrera Franyutti: *Un alma de mujer llama a mi puerta. Los amores de Martí* (segunda edición)

José Antonio Bedia: *Lo antillano en PATRIA*

Carmen Suárez León: *La alegría de traducir* (segunda edición)

Corcel

José Martí: *Sobre deporte*, selección y estudio introductorio de José Antonio Bedia (segunda edición)

José Martí: *La Edad de Oro* (quinta reimpresión)

José Martí: *Cartas a jóvenes* (tercera edición)

Colibrí

José Martí: *Ismaelillo* (cuarta edición)

María Caridad Pacheco González y Rigoberto Pupo Pupo: *José Martí: la educación como formación humana* (segunda edición)

Ediciones Especiales

José Martí: *Versos sencillos*. (segunda edición bilingüe español/inglés)

Paul Estrade: *José Martí. Los fundamentos de la democracia en Latinoamérica*

Armando Hart Dávalos: *La cultura de hacer política. Basamento ético de la cultura jurídica de la nación cubana*

Otras

Armando Hart Dávalos: *Cubanía vs plattismo*

José Martí: *Por Cuba y para Cuba*

José Martí: *Patria grande*

De próxima aparición

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS

número 41 / 2018

EDICIÓN CRÍTICA DE LAS OBRAS COMPLETAS

DE JOSÉ MARTÍ

1888. *Estados Unidos*, tomo 29

COLECCIONES

Ala y Raíz

Salvador Arias García: *José Martí. Indagaciones y paralelos*

Ibrahim Hidalgo Paz: *José Martí. Cronología 1853-1895* (cuarta edición, revisada y aumentada)

Ibrahim Hidalgo Paz: *1898. Año crucial en la historia de Cuba*

Rodolfo Sarracino: *José Martí, cónsul argentino en Nueva York (1890-1891). Análisis contextual de su nombramiento y renuncia*

José Martí y el Derecho, compilación y prólogo de Andry Matilla

Augusto García: *El financiamiento de la guerra del 95*

Benjamín J. Guerra: *documentos* (compilación y prólogo de Ibrahim Hidalgo Paz)

Freddy Varona: *Con todos y por todos: el humanismo en el pensamiento de José Martí*

Luis Ernesto Martínez: *El autodidactismo en José Martí*

José Antonio Bedia: *José Martí y las culturas autóctonas. Un proyecto identitario*

María Caridad Pacheco: *José Martí y la primera independencia*

César García del Pino: *El Laborante y otros temas martianos* (segunda edición)

José Martí: *Dedicatorias martianas*, selección, compilación y prólogo de Luis García Pascual (en coedición con la Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado)

Corcel

José Martí: *Guatemala. Edición crítica* (segunda edición)

José Martí: *Céspedes y Agramonte*

Ediciones Especiales

José Martí: *La Edad de Oro* (sexta reimpresión)

José Martí: *La Edad de Oro* (edición bilingüe español/inglés)

José Martí: *Nuestra América* (edición bilingüe español/inglés)

Ramón de Armas: *Forjador de pueblos* (edición bilingüe: español/inglés; español/francés; español/italiano)

José Martí y Fidel Castro: *Diez de octubre. Dos discursos*

José Martí: *Vindicación de Cuba* (edición bilingüe español / inglés)

Otras

Paul Estrade: *Iniciación a Betances* (en coedición con Casa de las Américas)

Rodolfo Eliseo Benítez Verson: *La huella de Nueva York en José Martí*

NORMAS DE PRESENTACIÓN DE ORIGINALES

El interés fundamental de estas normas es mantener la unidad y la coherencia estilística entre el conjunto de textos de un mismo número, así como entre las diferentes entregas de la revista.

1. Se presentará la versión digitalizada en *Microsoft Word*. Escrita en Arial 11 puntos, formato/fuente expandido en 1,5 y el formato/párrafo con interlineado mínimo en 21 puntos. El autor debe adjuntar una breve ficha autoral, así como aportará los datos que faciliten su localización: dirección domiciliaria y electrónica, teléfono.
2. La extensión de los originales para la sección “Estudios y aproximaciones” estará entre 20 y 25 cuartillas (máximo 45 000 caracteres con espacios, teniendo en cuenta también las notas). Las reseñas bibliográficas dispondrán de una extensión de 4 cuartillas (7 200 caracteres con espacios en los que se incluyen las notas al pie). En ningún caso se aceptarán textos que sobrepasen la extensión que asignamos.
3. Los originales deben presentar en la primera página el título y el nombre del autor. Se empleará párrafo español.
4. Las notas estarán a pie de página —se indicarán con superíndices colocados después del signo de puntuación o de las comillas en el caso de las citas— en Arial 10 puntos, identificadas con numeración corrida, en párrafo francés y con el mismo formato del texto.
5. Las fuentes bibliográficas se incorporarán en notas a pie de página, sin añadir bibliografía al texto. El orden de los datos será el siguiente: nombre y apellidos del autor seguidos de dos puntos, nombre del artículo (entrecorillado) o del libro (cursivas), lugar de publicación, editorial, fecha, tomo y página; la separación entre estos elementos será por comas.
6. Las citas breves de prosa y los poemas (hasta cinco líneas) irán entrecorillados e inmersos en el texto, separados estos últimos por líneas oblicuas; las de mayor extensión, sangradas, en bloque, y las líneas de versos irán centradas en letra cursiva.
7. En los casos en que sea posible, las citas de José Martí se co-tejarán por la edición crítica de sus obras. Los textos martianos

que aún no estén incluidos en esta compilación se confrontarán por las *Obras completas* publicadas en La Habana, en 1975, por la Editorial de Ciencias Sociales. En todos los casos debe aparecer, en nota, la fuente bibliográfica.

8. Los ficheros de intercambio entre el editor y el autor serán en formato pdf para garantizar que se preserven las correcciones efectuadas. El plazo de admisión de originales concluye el 30 de junio del año en curso.